LA BATALLA DE ARMAGEDON



UNA MANO AYUDADORA PARA LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

Charles Taze Russell

ESTUDIOS
EN LAS
ESCRITURAS

"El camino de los justos es como la luz
brillante, que brilla más y más
Hasta el día perfecto".

SERIE IV

"El día de la venganza"
(pre-1912)

"La batalla de Armagedón"
(1912 y más tarde)

"Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que el camino de los reyes de Oriente estuviera preparado. Y vi tres espíritus inmundos... los espíritus de los demonios, haciendo milagros, salir a los reyes de la tierra y del mundo entero, para reunirlos en la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso.
...y los reunió en un lugar llamado en la lengua hebrea ARMAGEDDON".

Apocalipsis 16:13-16

Al Rey de Reyes y Señor de los Señores

EN EL INTERÉS DE

SUS SANTOS CONSAGRADOS,

ESPERANDO LA ADOPCIÓN,

-Y DE...

"TODO LO QUE EN TODO LUGAR INVOCA AL SEÑOR,"
"LA CASA DE LA FE,"

-Y DE...

LA CREACIÓN GIMIENDO, TRABAJANDO Y ESPERANDO
LA MANIFESTACIÓN DE LOS HIJOS DE DIOS,

ESTE TRABAJO ESTÁ
DEDICADO.

"Para hacer ver a todos lo que es la comunión del misterio que desde el principio del mundo se ha escondido en Dios." "En el que ha abundado hacia con toda sabiduría y prudencia, habiéndonos dado a conocer el misterio de su voluntad, según su buen gusto que Se ha propuesto en sí mismo, para que en la dispensación de la plenitud de los tiempos pueda ...se reúnen en una sola cosa, bajo Cristo".
Ef. 3:4,5,9;1:8-10

Escrito en 1897 por el pastor
Russell Made in U.S.A.

La batalla de Armagedón

EL PRÓLOGO DEL AUTOR

La PRIMERA EDICIÓN de este volumen se publicó en 1897. Se refiere a la época final de esta Era del Evangelio, la superposición entre ella y la Nueva Dispensación - un período que trae al mundo maravillosas bendiciones, que a su vez, debido a la falta de preparación del corazón, más y más se convierten en causas de fricción, descontento, problemas. Si las bendiciones de los últimos 43 años continuaran al ritmo actual de aumento, el descontento de la humanidad también aumentaría, y el mismo propósito de Dios en el establecimiento del Reino del Mesías y la bendición de la humanidad a través de él, se vería frustrado.

Por esta causa, Dios permite que el amanecer del milenio llegue al mundo gradualmente. Al despertar del estupor del pasado, los hombres no consideran al Señor ni reconocen su gracia en relación con las bendiciones presentes y futuras. Hemos estimado que estos 43 años han traído a la humanidad mil veces más riqueza que la creada durante los seis mil años anteriores. La mejora de las condiciones de toda la humanidad en las tierras civilizadas, el acortamiento de las horas de trabajo, etc., se compensan con un mayor conocimiento y un descontento que viene con ello. Esto está en armonía con la declaración del Señor respecto a este tiempo. Describiendo nuestro día en la profecía de Daniel, dice: "Muchos correrán de un lado a otro y el conocimiento se incrementará". "Los sabios entenderán", "Y habrá un tiempo de problemas como no lo hubo desde que hubo una nación". Daniel 12:1-4,10.

En otras palabras, el aumento del conocimiento es responsable del aumento del descontento y el miedo que están trayendo el Armagedón, o el Día de la Venganza de Dios, sobre el mundo entero. En la gran guerra actual, vemos que las grandes naciones han temido por la prosperidad de los demás. Aunque todas han sido

Prólogo del autor

creciendo fabulosamente ricos, todos están más descontentos que nunca, y más temerosos de que algo ocurra que obstaculice su enriquecimiento y que haga que las corrientes de riqueza se dirijan a los puertos del competidor. El miedo que se tienen unos a otros determinó que la guerra debía llegar, y el presente fue elegido como la oportunidad más favorable, antes de que el más débil se volviera demasiado fuerte. El mismo espíritu se manifiesta en todas partes: gratitud por el presente y el pasado, temor por el futuro y un egoísmo que presta poca atención a la Regla de Oro. El conflicto entre el capital y el trabajo está en esta línea, y debemos esperar que tales cosas vayan rápidamente de mal en peor.

Se afirma con autoridad que las deudas de las naciones en guerra ascienden a cincuenta y cinco mil millones de dólares, una suma que, por supuesto, nunca podrá ser pagada en oro; y todo el mundo sabe que no hay suficiente oro para pagar los intereses de las deudas del mundo. Esto significa la bancarrota, tan pronto como la guerra termine y la emisión de bonos deje de proporcionar dinero para el pago de los intereses de otros bonos. Las naciones caen así en el abismo de la bancarrota, pero es con ellos como con un ser humano cayendo, las sensaciones no son tan malas hasta que la caída cesa en una conmoción desmoralizante. Evidentemente la guerra no se detendrá por falta de hombres para disparar y ser disparados, sino por falta de alimentos o por debilidad financiera. Que será esto último es la opinión del autor.

Ya los reyes, políticos y financieros, y sus asesores, están en gran perplejidad respecto a lo que se hará después del cierre de la guerra para evitar una revolución mundial de los descontentos. Veinte millones de hombres ahora bajo las armas necesitarán empleo. Supongamos que un cuarto de ellos se mantiene en el ejército, ¿qué se hará con los tres cuartos restantes? Esa es la pregunta que desconcierta a muchos de los sabios del mundo. El mundo se las arregla sin ellos ahora, y también fabrica grandes cantidades de almacenes y municiones militares. Evidentemente podría arreglárselas sin esos veinte...

Prólogo del autor

millones de hombres en total. Imprudentes de la vida humana, serán más o menos una amenaza en todas las tierras. Los británicos están haciendo preparativos para inducir a sus excedentes a convertirse en agricultores en Canadá y Australia. Otras naciones están indudablemente siguiendo un curso similar en la medida de sus posibilidades. Pero todos se dan cuenta de que tendrán las manos llenas para hacer frente a la situación.

La Biblia señala que en esta época los sistemas de la Iglesia Nominal del mundo volverán a tener una gran prominencia en relación con los poderes civiles. Podemos ver fácilmente los motivos de esto. Todos los reinos, debilitados financieramente, se darán cuenta de la necesidad de mantener un control dominante sobre el público y prevenir cualquier cosa similar al Socialismo y la Anarquía. Naturalmente buscarán el apoyo de las grandes instituciones religiosas llamadas Iglesias, para amenazar al pueblo con futuros tormentos, y en general para ayudar a evitar que el barco del Estado sea derrocado. Las Iglesias también estarán listas y contentas por tal oportunidad. Ya están rodando juntas como un pergamino - un lado, católico, el otro, protestante, opuesto y sin embargo conectado - cada lado unido y federado en la medida de sus posibilidades.

Pero la Biblia declara que este reinado "como una reina" será corto, y que la caída de Babilonia será tremenda, como una gran piedra de molino arrojada al mar. Será durante el poder de esta llamada "reina" por una pequeña temporada, que el mundo estará bajo una gran tensión en lo que respecta a cualquier presentación de la Verdad. Y aquellos que sean leales a Dios y a los principios, sin duda sufrirán por ello.

En el momento de la caída de Babilonia, los poderosos de la tierra, los príncipes y reyes financieros y políticos, se mantendrán alejados, evitando una afiliación demasiado estrecha con ella, aunque lamentarán enormemente su destrucción, al darse cuenta de que presagia la suya. Entonces muy pronto vendrá el completo derrocamiento y destrucción de los actuales gobiernos gentiles, simbólicamente representados en la Biblia como una gran conflagración

Prólogo del autor

que consumirá a toda la tierra, todas las instituciones religiosas, sociales, políticas y financieras.

Considerando que este volumen fue escrito hace veinte años, nadie debe sorprenderse de que algunas de sus declaraciones, aunque sorprendentemente fuertes, se queden cortas ahora de la plena verdad. Por ejemplo, la riqueza del mundo se ha multiplicado enormemente en estos veinte años. Las combinaciones de capital han aumentado enormemente en capitalización, poder e influencia. Se estima que durante los últimos cuatro años el capital de los Estados Unidos ha aumentado a razón de diez mil millones al año.

En este volumen se señaló que, aunque los fideicomisos en el momento de la redacción del presente documento eran más beneficiosos que perjudiciales, sin embargo estos gigantes, nacidos de la avaricia y construidos en interés propio, se convertirían con el tiempo en una amenaza, un peligro para el pueblo y sus intereses. Hemos llegado a ese momento, y muchos se están dando cuenta de que el peligro está sobre nosotros. No se puede hacer nada malo mientras la maquinaria funcione bien y bajo control; pero cuando llegue el momento en que los intereses de los gerentes y los capitalistas vayan en la dirección contraria a los intereses de sus empleados y del público, entonces ¡cuidado! Recuerden la inspirada palabra: que este será "un tiempo de problemas como nunca lo fue desde que hubo una nación".

¡Cuánto nos alegramos de que la extremidad del hombre en este Tiempo de Problemas sea la oportunidad del Señor! Él está esperando para ser amable. Desea derramar sobre la humanidad las bendiciones del Reino Milenario durante mil años, para que se levanten del pecado y la muerte y vuelvan a la imagen y semejanza de Dios. Él sabe de antemano que primero deben tener sus lecciones. Ya lo ha demostrado a los que tienen ojos para ver, concediéndoles más de cuarenta años del período del amanecer, que, sin embargo, en lugar de traer bendiciones y felicidad al mundo, han traído más y más descontento.

Prólogo del autor

El Señor permitirá a la humanidad ahora ir hasta el final para llevar a cabo sus propios planes y esquemas. Les permitirá demostrar la inutilidad de todos estos planes, y que nada, excepto la interposición divina, les salvará de destruir todo el tejido de la sociedad. De hecho, Él permitirá el naufragio, y luego reorganizará la humanidad bajo el Mesías; porque Él promete que Su Reino será "el deseo de todas las naciones". Hageo 2:7

Tu siervo en el Señor,

CHARLES T. RUSSELL

Brooklyn, N.Y., 1 de
octubre de 1916

CONTENIDO

ESTUDIO I

ESTUDIO II

"LA PERDICIÓN DE BABILONIA"... "EL CRISTIANISMO". "MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN."

ESTUDIO III

LA NECESIDAD Y LA JUSTICIA DEL DÍA DE LA VENGANZA

ESTUDIO IV

BABILONIA SE PRESENTÓ ANTE LA GRAN CORTE.

ESTUDIO V

ESTUDIO VI

ESTUDIO VII

ESTUDIO XII

ESTUDIO XIII

ESTUDIO XIV

PRÓLOGO

LA BATALLA DEL ARMAGEDÓN

"Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que el camino de los reyes del este estuviera preparado. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos a modo de ranas. Porque son espíritus de demonios, que hacen milagros, que van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para reunirlos en la batalla de ese gran Día del Dios Todopoderoso. He aquí que vengo como un ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos, para que no ande desnudo y vean su vergüenza. Y los reunió en un lugar llamado en la lengua hebrea Armagedón". Apocalipsis 16:12-16

Armagedón es una palabra hebrea que significa la Colina de Meguido, o el Monte de la Destrucción. Meguido ocupaba una posición muy marcada en el borde sur de la Llanura de Esdraelon, y mandaba un importante paso hacia la zona de colinas. Esta localidad era el gran campo de batalla de Palestina, en el que se libraron muchas de las famosas batallas de la historia del Antiguo Testamento. Allí Gedeón y su pequeña banda alarmaron y desconcertaron a los madianitas, que se destruyeron unos a otros en su huida. (Jueces 7:19-23) Allí el Rey Saúl fue derrotado por los filisteos. (1 Sam. 31:1-6) Allí el Rey Josías fue asesinado por el faraón Necho en uno de los conflictos más desastrosos de la historia de Israel. (2 Cron. 35:22-25) Allí también vivió el rey Acab y su esposa Jezabel, en la ciudad de Jezreel, donde Jezabel tuvo una muerte horrible. 2 Reyes 9:30-37

Estas batallas fueron en cierto sentido típicas. La derrota de los madianitas liberó al pueblo de Israel de la esclavitud de Madián. Así, Gedeón y su banda tipificaron a nuestro Señor y a la Iglesia, quienes deben liberar

La batalla de Armagedón

a la humanidad de su esclavitud al pecado y la muerte. La muerte del Rey Saúl y el derrocamiento de su reino por los filisteos abrieron el camino para el reino de David, que tipificó al Mesías. El Rey Acab tipificó el gobierno civil, simbólicamente llamado el "Dragón" en el Apocalipsis. La Reina Jezabel prefiguró simbólicamente a la gran ramera, Babilonia, y como tal es mencionada por su nombre. "Tú permites que esa mujer Jezabel, que se llama a sí misma profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos". Rev. 2:20

En las Escrituras el Señor evidentemente ha visto apropiado asociar el nombre de este famoso campo de batalla, Armagedón, con la gran controversia entre la Verdad y el Error, el bien y el mal, Dios y Mammon, con el cual la Era del Evangelio se cerrará y la Era Mesiánica será inaugurada. Ha utilizado a propósito un lenguaje altamente simbólico en el último libro de la Biblia, evidentemente con el fin de ocultar ciertas verdades importantes hasta el momento oportuno para su revelación. Pero incluso a su debido tiempo, "Ninguno de los malvados entenderá, pero los sabios sí". (Dan. 12:10) Nadie que esté fuera de la armonía del corazón con Dios lo sabrá; sino sólo los sabios de su pueblo, la clase virgen sabia de la parábola del Maestro. Mateo 25:1-13

Cuando consideramos nuestro texto, por lo tanto, no debemos esperar ninguna reunión de la gente literalmente a la Colina de Meguido. Más bien debemos buscar lo que está simbolizado por esa montaña. Muchas cosas se llaman "La Batalla de Armagedón"; esta frase se utiliza de muchas maneras y desde muchos puntos de vista. Pero los cristianos se dan cuenta de que esta palabra Armagedón pertenece especialmente a la Biblia, donde se utiliza en un sentido espiritual. Por lo tanto, si el presente es un momento oportuno para considerar la Batalla de Armagedón desde un punto de vista político, seguramente es el momento adecuado para considerar el término desde su verdadero punto de vista religioso.

Todos sabemos que el libro de la Revelación está lleno de símbolos. Dios parece haber colocado este libro en el último lugar

La batalla de Armagedón

la Biblia con la intención de encubrir grandes e importantes verdades. Que contiene verdades valiosas es la opinión de todos los estudiantes de la Biblia. Sin embargo, Dios ha cubierto tan hábilmente esas verdades que su pueblo en tiempos pasados no ha sido capaz de discernirlas completa y claramente. Los estudiantes de la Biblia creen que esta ha sido la intención Divina, no sólo porque estas verdades no debían ser entendidas, sino porque Dios tiene la intención de mantener ciertos rasgos de Su Verdad fuera del mundo. La humanidad siempre ha malinterpretado el Plan Divino; porque Dios en su sabiduría desea que lo entiendan mal. Las verdades registradas en la Revelación no son para el mundo, ni para los cristianos nominales, sino para la Iglesia -el Cuerpo de Cristo, los santos "la Iglesia de los Primeros- nacidos que están escritos en el Cielo". Para ellos el conocimiento se convertirá en "carne a su debido tiempo". "El sabio entenderá".

Las Escrituras abundan en alusiones al Armagedón. Nuestro Señor Jesús lo llama "gran tribulación, como no la hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá nunca". El Profeta Daniel lo describe como "un tiempo de problemas, como nunca antes desde que hubo una nación, incluso hasta ese mismo tiempo". (Dan. 12:1) En estrecha relación con esta declaración Daniel declara que el Representante de Dios, "Miguel, se levantará, el gran príncipe que representa a los hijos de" Israel. La palabra "Miguel" significa "El que es como Dios", el que es como Dios. Se levantará para la salvación del pueblo de Dios, para la rectificación del error y el mal, para el establecimiento del bien y la verdad, para traer al mundo de la humanidad el gran Reino de Dios, que ha sido predicado desde los días de Abraham.

Tiempo para el establecimiento del Reino del Mesías

La Revelación de San Juan, al ser un libro de símbolos, no será entendida por el mundo. Dios mismo ha dicho que sólo en un cierto momento puede incluso la Iglesia esperar entender. Cuando el Profeta

La batalla de Armagedón

Daniel preguntó el significado de su visión, el ángel respondió: "Vete, Daniel, porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin", no el fin del mundo, sino el fin de la Edad, el fin de esta Dispensación. "La tierra permanece para siempre". Eccl. 1:4

San Pedro nos dice que esta Era va a terminar en una gran conflagración, simbólica del Tiempo de los Problemas, en la que las instituciones actuales serán absorbidas. En otras partes de las Escrituras, este terrible Tiempo de Problemas se representa simbólicamente como una tormenta, como un torbellino, como un fuego, para consumirlo todo. Después de que el orden presente haya pasado en el gran Tiempo de Problemas, Dios mismo establecerá su Reino, por el cual oramos, "Venga tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra, así como se hace en el Cielo".

Si, entonces, hay algo que indique que estamos viviendo en el final de la Era del Evangelio, algo que indique que las Vírgenes están arreglando sus lámparas, podemos estar seguros de que el tiempo para que las Vírgenes Sabias entren en la gloria está cerca. ¡Qué mensaje tan bendito es este para "todos los que aman su aparición"!

En la misma profecía que dice que el Tiempo del Fin es el tiempo para que los sabios hacia Dios lo entiendan, se nos dice que este tiempo estará especialmente marcado por dos características particulares: primero, "Muchos correrán de un lado a otro"; segundo, "El conocimiento será aumentado". (Dan. 12:4) Hoy vemos esta profecía cumplida. En todo el mundo la gente está corriendo de un lado a otro como nunca antes. Ferrocarriles, barcos de vapor, automóviles, carros eléctricos de superficie, subterráneos y elevados, etc., llevan a la humanidad a todas partes. El aumento general del conocimiento caracteriza nuestro maravilloso día. Todos los niños de diez años son capaces de leer. En todo el mundo hay libros, periódicos, Biblias en cada casa - oportunidad para un conocimiento como nunca se ha conocido desde que el hombre estuvo en la tierra.

El notable cumplimiento de esta profecía marca nuestro día como el tiempo del Fin, en el que el presente

La batalla de Armagedón

La dispensación debe concluirse y la Nueva Dispensación debe ser introducida en el tiempo en que el pueblo de Dios será capaz de entender la situación y prepararse para su cambio.

Se están debatiendo los principios, no los individuos

Todo el pueblo cristiano atribuye el libro del Apocalipsis a nuestro Señor, como San Juan. (Apocalipsis 1:1) Por lo tanto, no somos responsables del simbolismo usado en ese libro. Hay tantas formas en las que uno puede ser malinterpretado, incluso por buenas personas cristianas, que naturalmente sentimos una delicadeza al expresar nuestros puntos de vista. A medida que procedemos a exponer nuestra comprensión de los símbolos de la Revelación, queremos afirmar con énfasis que no estamos diciendo nada en contra de los cristianos piadosos en ningún lugar, en ningún momento, ya sea en cualquier iglesia o fuera de ella. No tenemos nada que decir respecto a las personas. Discutimos PRINCIPIOS, DOCTRINAS, SIEMPRE; individuos, NUNCA! Dios no nos ha comisionado para discutir sobre la gente; es nuestro para discutir Su Palabra.

Al presentar nuestras interpretaciones de los símbolos de la Revelación, nos damos cuenta de que la Palabra de Dios transmite una muy terrible acusación de algunos de los grandes sistemas de nuestros días - algunos que hemos reverenciado y estimado por mucho tiempo, que hemos pensado que contenían muchos que son piadosos de palabra y de hecho. Por lo tanto, distingamos claramente entre individuos y sistemas. No decimos nada en contra del individuo piadoso, pero en la interpretación de la Palabra de Dios lo que tenemos que decir es meramente con respecto a estos sistemas. De hecho creemos que el pueblo santo de Dios queda fuera de estos símbolos, probablemente porque los santos de Dios, en comparación con los cientos de millones de la humanidad, son simplemente una pequeña compañía, como dijo Jesús: "No temas, Pequeño Rebaño".

Llegando a la interpretación de los símbolos de Apocalipsis 16:13-16, encontramos que hay tres agencias conectadas con la reunión de los anfitriones de esta Batalla de Armagedón. Leemos que de la boca del

Bestia, de la boca del Falso Profeta y de la boca del Dragón salieron tres espíritus inmundos como ranas; y que estos tres espíritus inmundos, como ranas, salieron por todo el mundo para reunir a todo el mundo en esta batalla de Armagedón.

Es apropiado, entonces, que preguntemos qué sistemas se entienden con estas palabras simbólicas: el Dragón, la Bestia y el Falso Profeta. Después de que descubramos lo que significan estos términos, preguntaremos qué simbolizan las ranas que salen de sus bocas.

A lo largo de la Biblia, una Bestia es el símbolo utilizado para representar a un gobierno. En la profecía de Daniel, los grandes imperios universales de la tierra están así simbolizados. Babilonia era el León, Medo-Persia el Oso, Grecia el Leopardo, y Roma el Dragón. El Imperio Romano aún persiste. La Cristiandad es una parte de ese gran Imperio Romano que comenzó en los días del César y que, según las Escrituras, todavía está en el mundo.

Prácticamente todos los exegetas de la Biblia están de acuerdo en que el Dragón de la Revelación representa el poder puramente civil, dondequiera que se encuentre. No entendemos que esto signifique que todos los poderes del mundo son malos o del Diablo, sino que el Dragón es el símbolo que el Señor se complace en usar para representar el poder civil.

La Bestia de Apocalipsis 16:13 es la misma que se menciona en Apocalipsis 13:2, donde se describe como parecida a un leopardo. Los intérpretes protestantes del Apocalipsis están de acuerdo en que este símbolo se refiere al sistema papal, no al Papa, ni a las congregaciones católicas, ni a los católicos individuales, sino al sistema en su conjunto, que ha existido durante siglos.

En Su Palabra, Dios se ha complacido en reconocer al Papado como un sistema, como un gobierno. El Papado afirma que el Reino de Dios, el Reino del Mesías, fue establecido en el año 799 D.C.; que duró mil

años, tal como la Biblia declara que el Reino de Cristo perdurará; y que expiró en 1799 d.C. También afirman que desde 1799 este Reino de Cristo (es decir, el sistema papal, representado en el Apocalipsis como la Bestia) ha estado sufriendo violencia; y que durante este tiempo el Diablo ha sido desatado, en cumplimiento de Apocalipsis 20:7.

La historia registra que la era que se cerró con 1799, marcada por la campaña egipcia de Napoleón, selló y definió el límite del dominio papal sobre las naciones. Napoleón incluso llevó al Papa prisionero a Francia, donde murió. Esta humillante experiencia, afirman los católicos romanos, marca el momento de la liberación de Satanás en cumplimiento de Apocalipsis 20:7.

No podemos estar de acuerdo con la interpretación de la profecía de nuestros hermanos católicos. Nuestro Señor seguramente tenía razón cuando declaró que "el príncipe de este mundo es Satanás", y que este es "el presente mundo malvado" o la era. La razón por la que hay tanto injerto, falsa doctrina, engaño, ignorancia, superstición en todas partes es que Satanás es el gran ser que está engañando al mundo. Según las Escrituras, Satanás debe ser atado por mil años, para que no engañe más a las naciones. (Apocalipsis 20:3) Después de los mil años, Satanás será desatado por una pequeña temporada para probar a la humanidad. Entonces será destruido en la Segunda Muerte, junto con todos los que estén en armonía con él.

Los estudiantes de la Biblia sólo ahora están abriendo los ojos para ver las longitudes, anchuras, alturas y profundidades del Amor de Dios - su maravillosa provisión hecha, primero, para la Iglesia, que va a compartir la gloria del Reino; y segundo, para el mundo de la humanidad, que recibirá la bendición de una elevación a la perfección humana durante esos mil años. Esta gloriosa época se acerca, en lugar de estar en el pasado. Tan gloriosa será la condición de la humanidad al final del Reino del Mesías que nada de lo que se haya soñado se comparará con ella. Pero la gran obra de Dios no se perfeccionará hasta que cada ser humano

habrá alcanzado la perfección, o habrá sido destruida en la Segunda Muerte, por negarse a entrar en armonía con las leyes de la rectitud. Entonces toda criatura en el cielo y en la tierra, será escuchada diciendo, "La bendición y la honra y la gloria y el poder sean para el que está sentado en el trono y para el Cordero, por los siglos de los siglos". Apocalipsis 5:13

El Dragón, entonces, simboliza el poder romano, representado por el poder civil en el mundo. La Bestia es el sistema de gobierno papal. El tercer símbolo, el Falso Profeta, está por ser interpretado. Creemos que este es otro nombre para el sistema que en otro lugar se llama "la Imagen de la Bestia". (Apocalipsis 13:14) Según las Escrituras, esta imagen es una representación muy exacta de la Bestia. El Falso Profeta, o Imagen de la Bestia, entendemos como la Federación Protestante de Iglesias.

La imagen de la bestia

Para ver por qué la Federación Protestante de Iglesias debe ser simbolizada como la Imagen de la Bestia y como el Falso Profeta, debemos examinar otras escrituras simbólicas. En Apocalipsis 17:5, se nos llama la atención sobre un gran "misterio". La palabra "ramera" en el simbolismo de la Escritura no significa una persona inmoral. Se refiere a la Iglesia, que iba a ser el Reino de Dios, pero que perdió su virginidad y se unió a un marido terrenal, en lugar de su marido celestial. ¿A qué marido terrenal se unió la Iglesia? Al Imperio Romano. En la mente de Lutero y otros reformadores no había duda de que había una estrecha unión entre la Iglesia y el mundo. La Iglesia durante un tiempo afirmó estar esperando que Cristo estableciera su Reino. Finalmente dijo, "No esperaré hasta la Segunda Venida de Cristo, me uniré al Imperio Romano."

Todos saben el resultado. La Iglesia Católica Romana fue exaltada, y reinó como una reina durante siglos. Esta unión de la Iglesia y el Estado está representada en una

famoso cuadro encontrado en Italia. En un trono, el Papa y el Emperador se sientan uno al lado del otro. A un lado están los cardenales, obispos, el clero inferior y los laicos, en orden de rango. En el otro lado están los generales, tenientes, soldados, etc., hasta la gente común. Así se reconoció la unión de la Iglesia y el Estado.

Sobre la base de esta unión, todos los gobiernos terrenales se llaman cristianos, porque reivindican la unidad como parte integrante de la Iglesia. La historia nos dice que durante siglos la Iglesia nombró a los reyes terrenales. Aquel que el Papa deseaba era coronado. Como prueba de la supremacía de la Iglesia se cuenta una historia con respecto al Emperador Enrique IV de Alemania, que había incurrido en el desagrado papal y que como castigo fue obligado a permanecer tres días sin las puertas del castillo de Canossa, descalzo y vestido sólo con la camisa de lona de un penitente, expuesto a las inclemencias del invierno. Luego fue obligado a arrastrarse de manos y rodillas ante el Pontífice, a quien le quitaron las medias de seda para que el emperador pudiera besar el dedo gordo del pie del Papa, en cumplimiento del Salmo 2:12, "Besad al Hijo, reyes de la tierra".

A nuestro entender, esta es una aplicación errónea de las Escrituras. "El Hijo" no es el Papa. La "colina santa" es el Reino de Dios. Su agencia está simbolizada como el santo monte Sión. El gran Mesías derrocará completamente todas las cosas del tiempo presente, y establecerá el Reino de la Justicia y la Verdad, que elevará a la humanidad del pecado y la degradación.

Los católicos romanos creen que el Papa es el vicegerente de Cristo, reinando en su lugar. Creen que el presente es el momento en que Satanás es desatado para engañar a las naciones; que muy pronto la Iglesia volverá a tener pleno poder en el mundo; y que como resultado todo aquel que no los obedezca será destruido. Esta interpretación nos lleva a los capítulos 13 y 20 del Apocalipsis. Los protestantes no aprecian la situación. Sin duda, toda la gente pensante

han notado que las propuestas de unión vienen del protestantismo, pero nunca del catolicismo.

La pregunta que surge ahora es, ¿por qué las Escrituras deberían representar al protestantismo como una imagen de la bestia? ¿Cuándo y cómo se produjo esto? Desde la época de la Reforma, los protestantes se habían esforzado individualmente por salir de la oscuridad del pasado y por lo tanto habían formulado muchos credos y habían organizado muchas denominaciones. Pero a mediados del siglo pasado los líderes comenzaron a ver que si cada uno continuaba estudiando la Biblia individualmente, llegaría el momento en que cada uno tendría un credo individual. Para evitar lo que les parecía una pérdida de poder, planearon una unión de protestantes en un sistema llamado Alianza Evangélica.

La Alianza Evangélica, una organización de las diferentes denominaciones protestantes, se formó en 1846 con el propósito de hacer a su manera lo mismo que el catolicismo haría a su manera. Viendo el gran poder que los católicos romanos ejercerían debido a un sistema unido, los protestantes dijeron, "Estamos divididos. No tenemos poder. Nos organizaremos". Entonces y allí, según las Escrituras, hicieron una imagen de la Bestia.

La Biblia dice, sin embargo, que antes de que la Imagen pueda hacer algún daño en particular debe recibir vida de la Bestia de dos cuernos. Esta Bestia de dos cuernos con cuernos de cordero, pero con voz de dragón, creemos que representa a la Iglesia de Inglaterra, que no forma parte de la Alianza Evangélica. La Iglesia de Inglaterra afirma que la Iglesia de Roma es la verdadera Iglesia, que todas las demás están equivocadas, que tiene la sucesión apostólica original, y que nadie es comisionado para predicar a menos que se le hayan impuesto manos divinas y apostólicas. Este ha sido el argumento de la Iglesia de Inglaterra durante siglos, y constituye la diferencia entre esa Iglesia y todas las demás denominaciones protestantes.

La batalla de Armagedón

Aunque la Alianza Evangélica se organizó en 1846, no ha podido cumplir su propósito, porque no sabía cómo operar. Las denominaciones de la Alianza se unieron sólo de nombre, y por lo tanto han trabajado en contra de las demás. Las denominaciones fuera de la Alianza fueron declaradas no autorizadas; y ellas, a su vez, desafiaron a las Iglesias Evangélicas para que mostraran de dónde sacaban la autoridad para predicar. Como resultado, la Imagen no tenía poder para actuar; fue pisoteada; y para obtener vitalidad -vida - necesitaría sucesión apostólica; debe tener algo como base de operación.

Las Escrituras indican que la Iglesia de Inglaterra se unirá a la Alianza Evangélica y le dará autoridad apostólica para predicar. Gracias a esta unión la Alianza podrá decir: "Tenemos autoridad apostólica para predicar. Que nadie hable a menos que tenga nuestra sanción." Esta acción de su parte se describe en el Apocalipsis 13:17. A nadie se le permitirá comprar o vender cosas espirituales en el mercado espiritual a menos que tenga la marca de la Bestia o la marca de la Imagen.

En Apocalipsis 16:13 encontramos la mención del Falso Profeta, otra representación de la Imagen - el producto vitalizado de la Alianza Evangélica, que ha tomado la forma de Federación de Iglesias, y que hoy en día tiene una gran vitalidad. Queda por ver si podemos esperar que tenga más. Las Escrituras indican claramente que la Imagen de la Bestia tendrá un poder tan grande que hará lo mismo que la Iglesia Católica Romana en el pasado; y que los dos sistemas, el católico y el protestante, gobernarán el mundo civilizado con mano alzada a través del poder civil: el Dragón.

"Tres espíritus inmundos como ranas"

Las Escrituras nos dicen que este resultado se debe a las declaraciones del poder combinado de la Iglesia y el Estado. "Tres espíritus inmundos como ranas salieron de la boca del Dragón, y

de la boca de la Bestia y de la boca del falso profeta". En este pasaje, el espíritu es una doctrina, una doctrina impura, una falsa doctrina. Cada uno de estos sistemas pronunciará las mismas cosas, y estas declaraciones tendrán el efecto de reunir a los reinos de la tierra en la gran batalla de Armagedón.

El simbolismo de la Escritura, bien entendido, es muy contundente, y siempre hay una estrecha semejanza entre el símbolo en sí y la cosa simbolizada. Cuando el Espíritu Santo utiliza una rana para representar ciertas doctrinas o enseñanzas, podemos estar seguros de que la aplicación encajará bien. Mientras que una rana es una pequeña criatura, sin embargo se hincha hasta casi estallar con el esfuerzo de ser alguien. Una rana tiene un aspecto muy sabio, aunque no sabe mucho. Entonces una rana grazna cada vez que emite un sonido.

Las tres características más prominentes de una rana, entonces, son la pomposidad, un aire de sabiduría y conocimiento superior, y un continuo croar. Aplicando estas características a la imagen dada en el Verbo Divino, aprendemos que del poder civil, de la Iglesia Católica y de la Federación de Iglesias Protestantes saldrán las mismas enseñanzas. El espíritu de todos será jactancioso; se asumirá un aire de conocimiento y sabiduría superior; todos pronosticarán resultados funestos al seguir cualquier fallo en la obediencia de sus consejos. Por muy conflictivos que sean los credos, las diferencias serán ignoradas en la proposición general de que nada antiguo debe ser perturbado, o investigado, o repudiado.

La autoridad divina de la Iglesia y el derecho divino de los reyes, aparte de la Iglesia, no podrán entrar en conflicto, porque ambos serán respaldados. Cualquier persona o enseñanza que esté en conflicto con estas jactanciosas afirmaciones no escriturales será tachada de todo lo vil, en las bocas de las ranas, croando desde púlpitos y plataformas, y a través de la prensa religiosa y secular. Los sentimientos más nobles de algunos serán estrangulados por la filosofía del mismo espíritu maligno

que habló a través de Caifás, el sumo sacerdote, respetando a nuestro Señor Jesús. Como Caifás declaró que era conveniente cometer un crimen en violación de la justicia, tanto humana como divina, para librarse de Jesús y sus enseñanzas, así este espíritu de rana aprobará cualquier violación de principios necesarios para la autoprotección.

Todo verdadero cristiano se avergüenza de mirar hacia atrás en las páginas de la historia y ver qué hechos terribles se hicieron en el nombre de Dios y la justicia, y en el nombre de nuestro Señor Jesús. No debemos pensar ni por un momento que estos espíritus de rana, o doctrinas, son todas malas, sino que son doctrinas de bombardeo y pomposidad, representándose a sí mismas como muy sabias y grandes, y teniendo el respaldo de los siglos. De la boca del Dragón sale la doctrina del derecho divino de los reyes: "No mires atrás de la cortina de la historia para ver donde los reyes obtuvieron ese derecho. Aceptad la doctrina; porque si no lo hacéis, y si los hombres se interesan por el asunto, habrá una terrible revolución y todo se vendrá abajo".

La Bestia y el Falso Profeta tienen graznidos similares. La Iglesia Católica dice, "¡No mires atrás! ¡No cuestionen nada sobre la Iglesia!" El protestantismo también dice: "Somos grandes, somos sabios, sabemos mucho. ¡Cállense! Nadie sabrá entonces que no sabes nada". Todos dicen (graznando), "Le decimos que si dice algo en contra de los acuerdos actuales, sucederán cosas terribles".

Los partidos políticos están figurando en esto. Todos declaran: "Si se produce algún cambio, significará un terrible desastre". Algunos tienen la columna vertebral y otros el poder civil detrás de ellos, pero unidos le dicen al pueblo que si se hace algún cambio, significará la ruina del orden actual. En el lenguaje de nuestros días, "Stand pat!" es el orden en la Iglesia y en el Estado; pero el pueblo está siendo movido por el miedo. Es este croar de la Bestia, el Dragón y el Falso Profeta lo que despertará a los reyes de la tierra y los reunirá

juntos a la Batalla del Armagedón y la destrucción.

Los reyes y príncipes eclesiásticos, con su séquito de clérigos y fieles adherentes, se reunirán en una sólida falange -protestante y católica-. Los reyes y príncipes políticos, senadores, y todos los de las altas esferas, con sus secuaces y criados, seguirán en línea en el mismo lado. Los reyes financieros y los príncipes comerciantes, y todos aquellos a los que puedan influenciar por el poder más gigantesco que se haya ejercido en el mundo, se unirán al mismo lado, según esta profecía. Sin embargo, no se dan cuenta de que están llegando al Armagedón; aunque es extraño decir que esto es parte de su propio grito, "¡Juntense al Armagedón!"

Hablando de nuestro día, nuestro Señor declaró: "El corazón de los hombres les falla por el miedo y por cuidar de las cosas que vienen a la tierra; porque las potencias del cielo serán sacudidas". (Lucas 21:26) Los reyes de Europa no saben qué hacer. Todo el sectarismo está siendo sacudido. Mucha gente de Dios está en la perplejidad.

El croar de los espíritus de rana, o doctrinas, reunirá a los reyes y príncipes, financieros, políticos, religiosos e industriales en un gran ejército. El espíritu de miedo, inspirado por el croar, azotará las pasiones de los hombres buenos y razonables hasta la furia-desperación. En su ciego seguimiento de estos espíritus malignos, de estas doctrinas malignas, estarán dispuestos a sacrificar la vida y todo en lo que erróneamente suponen que es el altar de la Justicia, la Verdad y la Rectitud bajo un arreglo Divino.

Muchos nobles de este gran ejército adoptarán una actitud muy contraria a su preferencia. Por un tiempo las ruedas de la libertad y el progreso se volverán hacia atrás, y las restricciones medievales se considerarán necesarias para la autopreservación - para el mantenimiento del actual orden de las cosas y para la prevención del nuevo orden que Dios ha decretado, el tiempo debido para el cual está a la mano. Incluso aquellos

que puede ser el pueblo de Dios no se detienen a considerar si es su voluntad que las cosas continúen como han sido durante los últimos seis mil años. La Biblia dice que esa no es la voluntad de Dios, pero que va a haber un gran cambio, que un nuevo orden está llegando.

Por un breve tiempo, según entendemos las Escrituras, estas fuerzas combinadas del Armagedón triunfarán. La libertad de expresión, el correo libre y otras libertades que han llegado a ser el aliento de las masas en nuestros días, serán despiadadamente cortadas por el motivo de la necesidad, la gloria de Dios, las órdenes de la Iglesia, etc. La válvula de seguridad se sentará sobre ella y así dejará de molestar a los reyes de la tierra con el sonido del vapor que se escapa; y todo parecerá sereno hasta que se produzca la gran explosión social descrita en el Apocalipsis como un terremoto. En el lenguaje simbólico un terremoto significa revolución social, y la declaración de las Escrituras es que nunca antes había ocurrido nada parecido. (Apocalipsis 16:18,19) Vea la referencia de nuestro Señor a esto en Mateo 24:21.

El Gran Ejército del Señor

En esta coyuntura, las Escrituras muestran que el Poder Divino dará un paso adelante, y Dios reunirá a las huestes de mariscales para el Armagedón, en el Monte de la Destrucción. (Apocalipsis 16:16) Lo mismo que trataron de evitar con su unión, federación, etc., será lo mismo que se apresurarán. Otras escrituras nos dicen que Dios será representado por el Mesías, y que estará del lado de las masas. "En ese momento, Miguel [el Dios Único-Mesías] se pondrá de pie." (Dan. 12:1) Él asumirá la autoridad. Tomará posesión de su Reino de una manera poco buscada por muchos de los que erróneamente han estado reclamando ser su Reino, y autorizados por Él para reinar en su nombre y en su lugar.

Nuestro Señor Jesús declaró: "Siervos suyos sois, a quienes servís". Algunos pueden estar rindiendo

servicio a Satanás y al error, que afirman estar prestando servicio a Dios y a la justicia; y algunos pueden servir ignorantemente, como lo hizo Saulo de Tarso, que "verdaderamente pensó que hacía servicio a Dios" al perseguir a la Iglesia. El mismo principio es válido a la inversa. Como un rey terrenal no se hace responsable del carácter moral de cada soldado que lucha en sus batallas, así el Señor no responde del carácter moral de todos los que se alistan y luchan de su lado en cualquier cuestión. Sus siervos son aquellos a quienes prestan servicio, sea cual sea el motivo u objeto que los impulse.

El mismo principio se aplicará en la próxima Batalla de Armagedón. El lado de Dios en esa batalla será el lado del pueblo; y esa hueste tan anodina, el pueblo, se enfrentará al principio de la batalla. Los anarquistas, socialistas y los radicales impulsivos de todas las escuelas de la razón y la sinrazón, estarán en la vanguardia de esa batalla. El que tenga algún conocimiento de la vida militar sabe que un gran ejército está compuesto por todas las clases.

Las masas estarán inquietas bajo sus restricciones, pero serán conscientes de su debilidad en comparación con los reyes y príncipes, financieros, sociales, religiosos y políticos, que entonces dominarán. La mayoría de los pobres y la clase media prefieren la paz a casi cualquier precio. Las masas no tienen ninguna simpatía por la anarquía. Se dan cuenta de que la peor forma de gobierno es mejor que ninguna. Las masas buscarán alivio a través del voto y el reajuste pacífico de los asuntos de la tierra para la eliminación del mal, para poner los monopolios y las utilidades y los suministros de la naturaleza en manos del pueblo para el bien público. Se llegará a la crisis cuando los hasta ahora defensores de la ley se conviertan en infractores de la misma y en resistentes a la voluntad de la mayoría expresada en la votación. El miedo al futuro llevará a las masas bien intencionadas a la desesperación, y la anarquía resultará cuando el socialismo fracase.

Los santos del Señor no deben estar en esta batalla en absoluto.

La batalla de Armagedón

El pueblo consagrado de Dios, anhelando de corazón el Reino del Mesías y el glorioso Año del Jubileo y la Restitución que inaugurará, soportará pacientemente el tiempo del Señor y lo esperará sin murmuraciones. Con sus lámparas arregladas y encendidas, no estarán en la oscuridad respecto a los acontecimientos trascendentales de la inminente batalla, sino que serán de buen ánimo, sabiendo el resultado retratado en la "más segura palabra de la profecía", a la que han hecho bien en "prestar atención, como a una luz que brilla en un lugar oscuro, hasta el amanecer del día". 2 Pedro 1:19 Ahora surge la pregunta: ¿Por qué no envió Dios su Reino antes? ¿Por qué es necesario el Armagedón? Respondemos que Dios tiene sus propios tiempos y estaciones, y que ha designado el Gran Séptimo Milenario para el reino de Cristo. La Sabiduría Divina ha retenido hasta nuestros días el gran conocimiento y habilidad que está criando al mismo tiempo millonarios y descontentos. Si Dios hubiera levantado el velo de la ignorancia mil años antes, el mundo se habría alineado para el Armagedón mil años antes. Dios no trajo estas cosas antes de la época actual porque su plan tiene varias partes, todas las cuales convergen al mismo tiempo. En bondad Dios veló los ojos de la humanidad hasta que la reunión para el Armagedón precedería inmediatamente a la toma del Mesías para sí mismo de su gran poder y el comienzo de su reinado. Apocalipsis 11:17,18

La actitud del pueblo de Dios debería ser la de un gran agradecimiento al Dador de todo bien. Deberían hacer provisiones para la gran tormenta que se avecina y mantenerse muy callados, sin interesarse demasiado por el lado de los ricos o de los pobres. Sabemos de antemano que el Señor está del lado del pueblo. Él es quien luchará en la batalla del Armagedón, y su agencia será ese peculiar ejército de todas las clases. Cuando este gran "terremoto" de la revolución social llegue, no será un mero puñado de anarquistas, sino un levantamiento del pueblo para deshacerse del gran poder

que los está estrangulando. El egoísmo está en el fondo de todo el asunto.

No todavía, pero pronto

Durante cuarenta años las fuerzas del Armagedón se han reunido para ambos lados del conflicto. Huelgas, cierres patronales y disturbios, grandes y pequeños, han sido meras escaramuzas incidentales mientras los beligerantes se cruzan en el camino del otro. Los escándalos de la corte y el ejército en Europa, los seguros, la confianza y los escándalos de la corte en América, han sacudido la confianza pública. Las tramas de dinamita, cargadas por turnos a los empleados y a los empleadores, han tendido a hacer que cada uno desconfíe del otro. Los sentimientos de amargura y enojo de ambas partes se manifiestan cada vez más. Las líneas de batalla están cada vez más marcadas. Sin embargo, el Armagedón aún no puede ser combatido.

Al Gentile Times todavía le quedan dos años de vida. La imagen de la bestia aún debe recibir el poder de la vida. Debe ser transformada de un mero mecanismo a una fuerza viva. La Federación Protestante se da cuenta de que su organización seguirá siendo inútil a menos que reciba vitalización - a menos que su clero directa o indirectamente sea reconocido como poseedor de la ordenación apostólica y la autoridad para enseñar. Esto, la profecía indica, vendrá de la Bestia de dos cuernos, que creemos que representa simbólicamente a la Iglesia de Inglaterra. Las actividades prepotentes del protestantismo y el catolicismo, operando en conjunto para la supresión de las libertades humanas, esperan esta vivificación de la Imagen. Esto puede llegar pronto, pero el Armagedón no puede precederlo, sino que debe seguir, tal vez un año después, según nuestra visión de la Palabra Profética.

Otra cosa más interviene. Aunque los Judíos están fluyendo gradualmente hacia Palestina, obteniendo gradualmente el control de la tierra de Canaán, y aunque los informes dicen que ya hay diecinueve millonarios, sin embargo, la profecía requiere un número evidentemente mayor de ricos hebreos para estar allí antes de

La batalla de Armagedón

que se alcance la crisis del Armagedón. De hecho, entendemos que "el problema de Jacob" en Tierra Santa llegará al final del Armagedón. Entonces el Reino del Mesías comenzará a manifestarse. De ahí en adelante Israel en la Tierra de Promesa se levantará gradualmente de las cenizas del pasado a la grandeza de la profecía. A través de sus príncipes divinamente designados, el Reino del Mesías, todopoderoso, pero invisible, comenzará a deshacerse de la maldición y a elevar a la humanidad, y a dar belleza por cenizas.

Puedo ver sus juicios venideros, mientras rodean toda la tierra, Los signos y gemidos prometidos, para preceder a un segundo nacimiento; Leo su justa sentencia, en los tronos desmoronados de la tierra;

Nuestro Rey está marchando.

La séptima trompeta está sonando, y nuestro Rey no conoce la derrota, Él tamizará los corazones de los hombres ante su tribunal. ¡Oh! Sé rápida, alma mía, para recibirlo; regocíjate, pies míos;

Nuestro Rey está marchando.

La batalla de Armagedón

"EL DÍA DE LA VENGANZA"

ESTUDIO I

Mención profética de ello-El tiempo a mano-Objeto de este volumen-Observaciones generales.

"El día de la venganza está en mi corazón, y el año de mi redención ha llegado." "Es el día de la venganza del Señor, y el año de recompensas por la controversia de Sión". Isaías 63:4; 34:8.

El profeta Isaías se refiere a ese período que Daniel (12:1) describe como "un tiempo de angustia como nunca antes desde que hubo una nación"; de la cual Malaquías (4:1) dice, "He aquí,
viene el día que arderá como un horno, y todos los soberbios, sí, y todos los que hacen maldad, serán rastrojo"; en el que el Apóstol Santiago (5:1-6) dice que los ricos llorarán y aullarán por las miserias que les vendrán; el día que Joel (2:2) describe como un día de nubes y oscuridad espesa; que Amós (5:20) dice que es "oscuridad y no luz, incluso muy oscuro y sin brillo en él"; y al que el Señor se refiere (Mat. 24:21,22) como un tiempo de "gran tribulación", tan ruinoso en su carácter que, si no fuera acortado, ninguna carne sobreviviría a sus estragos.

Que el día oscuro y lúgubre así descrito por los profetas es un día de juicio sobre la humanidad social y nacionalmente -un día de recompensas nacionales- está claro en muchas escrituras. Pero al mismo tiempo que toma nota de esto, dejemos que el lector

tener en cuenta la diferencia entre el juicio nacional y el juicio individual. Mientras que la nación está compuesta por individuos, y los individuos son en gran parte responsables de los cursos de las naciones, y deben y sufren enormemente en las calamidades que les suceden, sin embargo, el juicio del mundo como individuos será distinto de su juicio como naciones.

El día del juicio individual para el mundo será la era del milenio, como ya se ha demostrado.* Entonces, bajo las condiciones favorables del Nuevo Pacto, y concedido un claro conocimiento de la verdad, y toda la ayuda e incentivo posible para la rectitud, todos los hombres individualmente, y no colectivamente como naciones y otras organizaciones sociales, serán juzgados, o juzgados, por la vida eterna. El juicio de las naciones, ahora instituido, es un juicio de los hombres en sus capacidades colectivas (religiosas y civiles). Las instituciones civiles del mundo han tenido un largo período de poder; y ahora, cuando los "tiempos de los gentiles" llegan a su fin, deben rendir cuentas. Y el juicio del Señor, expresado de antemano por los profetas, es que ninguno de ellos será considerado digno de una renovación de ese contrato o de una prolongación de la vida. El decreto es que se les quitará el dominio, y que el que tenga derecho a ello tomará el Reino, y las naciones le serán dadas en herencia. Ezequiel 21:27; Dan. 7:27; Salmo 2:8; Apocalipsis 2:26,27

Escuchen la palabra del Señor a las naciones reunidas ante él para el juicio: "Acercaos, naciones, para oír, y escuchad, pueblos; que la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todo lo que de él sale. Porque la indignación del Señor está sobre todas las naciones, y su furia sobre todos sus ejércitos." "El Señor es... un Rey eterno: a su ira temblará la tierra,

---

* Vol. I., Capítulo 8.

y las naciones no podrán soportar su indignación". "Vendrá un ruido hasta los confines de la tierra, porque el Señor tiene un conflicto con las naciones... Así dice el Señor de los ejércitos: He aquí que el mal saldrá de nación en nación, y un gran torbellino [intenso y complicado problema y conmoción] se levantará de las costas de la tierra. Y los muertos del Señor serán en ese día desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra." "Esperad en mí, dice el Señor, hasta el día en que me levante a la presa; porque mi determinación es reunir a las naciones, para reunir a los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, incluso toda mi ira feroz; porque toda la tierra [el orden social actual] será devorada por el fuego de mis celos; y entonces [después] convertiré a los pueblos en un lenguaje puro, para que todos invoquen el nombre del Señor, para servirle con un solo consentimiento". Isa. 34:1,2; Jer. 10:10; 25:31-33; Sof. 3:8,9; Lucas 21:25

Ya hemos demostrado que el tiempo está cerca y que los eventos del día de Jehová se nos están acercando. Unos pocos años más deben madurar necesariamente los elementos que ahora trabajan en la dirección del problema previsto; y, según la palabra segura de la profecía, la generación actual será testigo de la terrible crisis y pasará por el conflicto decisivo.

No es nuestro propósito, al llamar la atención sobre este tema, despertar una mera sensación, o buscar gratificar la curiosidad ociosa. Tampoco podemos esperar producir esa penitencia en el corazón de los hombres que obraría un cambio en el actual orden social, político y religioso de la sociedad, y así evitar la inminente calamidad. El problema que se avecina es inevitable: las poderosas causas están todas en juego, y ningún poder humano es capaz de detener su funcionamiento y progreso

---

* Vol. II.

hacia el fin cierto: los efectos deben seguir como el Señor previó y predijo. Ninguna mano, excepto la mano de Dios, podría detener el progreso de la presente corriente de acontecimientos; y su mano no lo hará hasta que las amargas experiencias de este conflicto hayan sellado su instrucción en los corazones de los hombres.

El objetivo principal de este volumen no es, por lo tanto, iluminar al mundo, que sólo puede apreciar la lógica de los acontecimientos y no tendrá ninguna otra; sino prevenir, anteceder, consolar, alentar y fortalecer "la casa de la fe", para que no se desalienten, sino que estén en plena armonía y simpatía con las medidas más severas de la disciplina divina en la corrección del mundo, viendo por la fe el resultado glorioso en los preciosos frutos de la rectitud y la paz duradera.

El día de la venganza está naturalmente relacionado con el benévolo objeto de su permiso divino, que es el derrocamiento de todo el orden actual de las cosas, preparatorio para el establecimiento permanente del Reino de Dios en la tierra, bajo Cristo, el Príncipe de la Paz.

El profeta Isaías (63:1-6), al final de la cosecha de la era del Evangelio, contempla a un poderoso Conquistador, glorioso en su vestimenta (vestido con autoridad y poder), y cabalgando victorioso sobre todos sus enemigos, con cuya sangre están manchados todos sus vestidos. Pregunta quién es el maravilloso extranjero, diciendo: "¿Quién es éste que viene de Edom, con vestidos teñidos de Bosra? éste que es glorioso en su vestimenta, viajando en la grandeza de su fuerza?"

Edom, se recordará, fue el nombre dado a Esaú, el hermano gemelo de Jacob, después de que vendiera su primogenitura. (Gen. 25:30-34) El nombre también se aplicó posteriormente tanto al pueblo descendiente de él como al país en el que se asentaron. (Véase Génesis 25:30; 36:1.)

Números 20:18,20,21; Jer. 49:17.) En consecuencia, el nombre Edom es un símbolo apropiado de una clase que, en esta época, ha vendido de manera similar su primogenitura; y eso, también, por una consideración tan insignificante como el lío del potaje que influyó en Esaú. Los profetas utilizan con frecuencia este nombre en referencia a esa gran compañía de cristianos profesos que a veces se llama "el mundo cristiano" y "la cristiandad" (*es decir*, el Reino de Cristo), nombres que los pensadores deberían reconocer fácilmente como nombres falsos, lo que revela una gran falta de comprensión del verdadero objeto y carácter del Reino de Cristo, así como del momento y la forma en que se estableció. Son simplemente apelaciones jactanciosas que tergiversan la verdad. ¿Es el mundo en verdad todavía cristiano? o ¿incluso esa parte que reclama el nombre? - ¿las naciones de Europa y América? Escuchen el trueno de los cañones, la pisada de las huestes de los mariscales, el grito de los proyectiles que estallan, los gemidos de los oprimidos y los murmullos de las naciones enojadas con un énfasis ensordecedor, respondan: ¡No! ¿Constituyen éstos el Reino de Cristo, un verdadero cristianismo? ¿Quién tomará la carga de la prueba de tan monstruosa proposición? La falacia de la jactancia es tan palpable que cualquier intento de *prueba* disolvería tan completamente el engaño que nadie que desee perpetuarlo se atrevería a emprenderlo.

La idoneidad del nombre simbólico "Edom" en su aplicación a la cristiandad es muy marcada. Las naciones de la llamada Cristiandad han tenido privilegios sobre todas las otras naciones, en que, a ellos, como a los israelitas de la era anterior, se les han confiado los oráculos de Dios. Como resultado de las influencias iluminadoras de la Palabra de Dios, tanto directa como indirectamente, han llegado a estas naciones todas las bendiciones de la civilización; y la presencia en su seno de unos pocos santos (un "pequeño rebaño"), desarrollado bajo

su influencia, ha sido como "la sal de la tierra", preservándola hasta cierto punto de la corrupción moral total. Y estos, por sus ejemplos piadosos, y por su energía en sostener la Palabra de vida, han sido "la luz del mundo", mostrando a los hombres el camino de regreso a Dios y la justicia. Pero sólo unos pocos en todas estas naciones favorecidas han hecho un uso apropiado de sus ventajas, que les han llegado como herencia por su nacimiento en las tierras tan bendecidas con las influencias de la Palabra de Dios, directas e indirectas.

Como Esaú, las masas de la cristiandad han vendido su primogenitura con una ventaja especial y peculiar. Por masas, entendemos no sólo la parte agnóstica de la misma, sino también la gran mayoría de los profesores mundanos de la religión de Cristo, que son cristianos sólo de nombre, pero que carecen de la vida de Cristo en ellos. Éstos han preferido los mezquinos bocados de la actual ventaja terrenal a todas las bendiciones de la comunión y la comunión con Dios y Cristo, y a la gloriosa herencia con Cristo prometida a los que siguen fielmente sus pasos de sacrificio. Estos, aunque son *nominalmente* el pueblo de Dios -el Israel espiritual nominal de la era del Evangelio, del cual "Israel según la carne" en la era judía era un tipo- realmente tienen poco o ningún respeto por las promesas de Dios. Estos, aunque son en verdad una poderosa hueste que lleva el nombre de Cristo y se presenta ante el mundo como la Iglesia de Cristo; aunque han construido grandes organizaciones que representan varios cismas en el cuerpo profesado de Cristo; aunque han escrito volúmenes masivos de "teología *no sistemática"* y han fundado numerosos colegios y seminarios para la enseñanza de estos; y aunque han hecho "muchas obras maravillosas" en nombre de Cristo, que fueron a menudo, sin embargo, contrarias a las enseñanzas de su Palabra; estos constituyen la clase de Edom que ha vendido su

derecho de nacimiento. La clase incluye casi toda la "Cristiandad" - todos criados en las llamadas tierras cristianas, que no han aprovechado los privilegios y bendiciones del evangelio de Cristo y han conformado sus vidas a él. El resto son los pocos individuos justificados, consagrados y fieles que están unidos a Cristo por una fe viva, y que, como "ramas", permanecen en Cristo, la Vid Verdadera. Éstos constituyen el verdadero Israel de Dios - israelitas de verdad, en quienes no hay engaño.

El Edom simbólico de la profecía de Isaías corresponde a la Babilonia simbólica del Apocalipsis, y de las profecías de Isaías, Jeremías y Ezequiel. Así el Señor designa y describe ese gran sistema al que los hombres atribuyen el engañoso nombre de Reino de Cristo. Como toda la tierra de Edom simboliza toda la "Cristiandad", así su capital, Bosrah, representaba al Eclesiástico, la principal ciudadela de la Cristiandad. El profeta representa al Señor como un guerrero victorioso que hace una gran matanza en Edom, y especialmente en Bozrah. El nombre de Bozrah significa "redil". Bozrah es aún conocido por sus cabras, y se dice que la matanza de este día de venganza es de "corderos y cabras". (Isa. 34:6) Los cabritos corresponderían a la "cizaña", mientras que los corderos representarían a los santos de la tribulación (Apoc. 7:14; 1 Cor. 3:1) que no aprovecharon las oportunidades que se les concedieron, y no corrieron como para obtener el premio de su alta vocación; y que por lo tanto, aunque no fueron rechazados por el Señor, no fueron considerados dignos de escapar de la tribulación como "ovejas" maduras, llamadas, escogidas y fieles.

La respuesta a la pregunta del Profeta: "¿Quién es éste que viene de Edom, con vestidos teñidos de Bosra?" es: "Yo que hablo con justicia, poderoso para salvar". Es el mismo poderoso descrito por el Revelador (Apocalipsis 19:11-16), el "Rey de reyes y Señor de señores".

El Ungido de Jehová, nuestro bendito Redentor y Señor Jesús.

Para nuestra información, el Profeta pregunta además, diciendo, "¿Por qué estás rojo en tu ropa, y tus vestidos como el que pisa en el lagar?" Escuche la respuesta: "Pisé el lagar solo, y de las gentes no hubo ninguna conmigo; y las pisoteé con mi ira, y las pisoteé con mi furor; y su sangre fue rociada sobre mis vestidos, y todas mis ropas manché; porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos había llegado. Y miré, y no había nadie que me ayudara, y me quedé asombrado; y no había nadie que me apoyara; y entonces mi propio brazo [poder] me ayudó; y mi furia, esto fue lo que me sostuvo. Y aplasté a las naciones en mi ira,... bajé a la tierra su fuerza victoriosa." Y el Revelador añade, "Él pisa el lagar de la fiereza y la ira de Dios Todopoderoso". Apocalipsis 19:15

El pisado del lagar es la última característica del trabajo de la cosecha. La cosecha y la recolección se hacen primero. Así que este pisar el lagar de la ira de Dios en el que "la vid de la *tierra*" (la falsa vid que se ha apropiado indebidamente del nombre de Cristiano y del Reino de Cristo) es arrojada cuando sus inicuos racimos están completamente maduros (Apocalipsis 14:18-20), representa el último trabajo de este agitado período de "cosecha"*.

El hecho de que el Rey de reyes sea representado como pisando el lagar "*solo*" indica que el poder ejercido para el derrocamiento de las naciones será poder divino, y no mera energía humana. Será el poder de Dios el que castigará a las naciones, y que finalmente "llevará el juicio [justicia, rectitud, verdad] a la victoria".

---

* Vol. III, Capítulo 6.

"Herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios [la fuerza y el espíritu de su verdad] matará al malvado". (Isaías 11:4; Apocalipsis 19:15; Salmo 98:1) A ninguna generalidad humana se le pueden atribuir los honores de la victoria venidera por la verdad y la justicia. Salvaje será el conflicto de las naciones enojadas, y en todo el mundo será el campo de batalla y la angustia de las naciones; y ningún Alejandro, César o Napoleón humano será encontrado para poner orden en la terrible confusión. Pero al final se sabrá que la gran victoria de la justicia y la verdad, y el castigo de la iniquidad con sus justos desiertos, se produjo por el poderoso poder del Rey de reyes y Señor de los señores.

Todas estas cosas deben cumplirse en los últimos días de la era del Evangelio, porque, como afirma el Señor a través del Profeta (Isaías 63:4; 34:8), "Ha llegado el año de mis redimidos", y "es el día de la venganza del Señor, y el año de recompensas por la controversia de Sión". A lo largo de la era del Evangelio el Señor ha tomado conocimiento de la controversia, la lucha y la contención, en la Sión nominal. Ha observado cómo sus fieles santos han tenido que luchar por la verdad y la justicia, e incluso sufrir persecución por causa de la justicia a manos de aquellos que se oponían a ellos en el nombre del Señor; y para sabios propósitos el Señor se ha abstenido hasta ahora de interferir; pero ahora ha llegado el día de las recompensas, y el Señor tiene una controversia con ellos, como está escrito: "Porque el Señor tiene una controversia con los habitantes de la tierra, porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Al jurar y mentir y matar y robar y cometer adulterio, se desatan, y la sangre toca la sangre. Por lo tanto, la tierra se lamentará, y todos los que la habitan languidecerán". (Os. 4:1-3) Esta profecía, tan verdadera en su cumplimiento

sobre el Israel carnal, lo es doblemente en su aplicación más completa al Israel-Cristo nominal y espiritual.

"Vendrá un ruido hasta los confines de la tierra, porque el Señor tiene un pleito con las naciones; él abogará con toda carne; dará a los malvados a la espada, dice el Señor". "Escuchad ahora lo que el Señor dice,
...Escuchad, montes [reinos], el conflicto del Señor y los fuertes cimientos de la tierra [sociedad]; porque el Señor tiene un conflicto con su pueblo [que profesa]", "Él dará a los malvados a la espada", Jeremías 25:31; Miqueas 6:1,2

Escuchen de nuevo al profeta Isaías en relación con esta controversia: "Acercaos, naciones, para oír, y escuchad, pueblos; oiga la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y todas las cosas que de él salen [todas las cosas egoístas y malignas que vienen del espíritu del mundo]; porque la indignación del Señor está sobre todas las naciones, y su furia sobre todos sus ejércitos; los ha destruido completamente, los ha entregado al matadero;.... y su tierra se empapará de sangre, y su polvo se engordará con la grosura. Porque es el día de la venganza del Señor, y el año de la recompensa por la controversia de Sión." Isa. 34:1,2,7,8

Así el Señor herirá a las naciones y hará que conozcan su poder, y liberará a su pueblo fiel que no va con las multitudes por el camino del mal, sino que sigue totalmente al Señor su Dios en medio de una generación torcida y perversa. E incluso este terrible juicio sobre el mundo, como naciones, haciéndolos pedazos como una vasija de alfarero, será una valiosa lección para ellos cuando lleguen a un juicio individual bajo el reino milenario de Cristo. Así, en su ira, el Señor recordará la misericordia.

ESTUDIO II

"LA PERDICIÓN DE BABILONIA" - "CRISTIANDAD"
"MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN"

Babilonia-Cristendom-La ciudad-El imperio-La madre-La hija-La fatalidad de Babilonia-es terriblemente significativa.

"La condena de Babilonia que Isaías... vio. Levantad un estandarte en la alta montaña, elevad vuestra voz hacia ellos, moviendo la mano para que entren por las puertas de los príncipes.

"He ordenado a mis santificados, también he llamado a mis poderosos para mi ira; incluso a los que se regocijan en mi alteza.

"Vienen de un país lejano, del fin del cielo, incluso el Señor y las armas de su indignación, para destruir toda la tierra.

"Hay un ruido de tumulto en los montes, como de un gran pueblo; un ruido tumultuoso de los reinos de las naciones reunidas; el Señor de los ejércitos reúne al ejército de la batalla.

"Llorad, porque el día de Jehová está cerca: vendrá como una destrucción del Todopoderoso. Por eso todas las manos se debilitarán, y el corazón de todo mortal se derretirá, y temerán. Los dolores y las penas se apoderarán de ellos; tendrán agonía, como una mujer que se esfuerza; se maravillarán cada uno de su prójimo; sus rostros se enrojecerán como llamas.

"He aquí que viene el día de Jehová, lleno de ira y de furor, para dejar la tierra desierta, y de ella destruirá a sus pecadores.

"Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su luz: el sol se oscurecerá al salir, y la luna no derramará su luz.

"Y visitaré sobre el mundo su maldad, y sobre los malvados su

iniquidad; y haré cesar la arrogancia de los orgullosos, y humillaré la altivez de los tiranos. Haré que un hombre sea más valioso que el oro fino, y que la cuña de oro de Ofir. Por eso sacudiré los cielos, y la tierra será removida de su lugar, en la ira del Señor de los ejércitos, en el día de su feroz furor". Isaías 13:1-13. Compara Apocalipsis 16:14; Hebreos 12:26-29.

"El juicio también me llevará a la línea, y la justicia a la plomada; y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas desbordarán el escondite." Isaías 28:17

Las diversas profecías de Isaías, Jeremías, Daniel y el Apocalipsis sobre Babilonia están todas de acuerdo, y se refieren manifiestamente a la misma gran ciudad. Y como estas profecías sólo tuvieron un cumplimiento muy limitado sobre la antigua ciudad literal, y las del Apocalipsis fueron escritas siglos después de que la Babilonia literal fuera puesta en ruinas, está claro que la referencia *especial* de todos los profetas es a algo de lo que la antigua Babilonia literal era una ilustración. También está claro que, en la medida en que las profecías de Isaías y Jeremías sobre su caída se cumplieron sobre la ciudad literal, se convirtió en su caída, así como en su carácter, en una ilustración de la gran ciudad a la que el Revelador señala en el lenguaje simbólico del Apocalipsis (capítulos 17 y 18), y a la que se refieren principalmente los demás profetas.

Como ya se ha insinuado, lo que hoy se conoce como cristiandad es el antitipo de la antigua Babilonia; y por lo tanto las solemnes advertencias y predicciones de los profetas contra Babilonia -la cristiandad- son asuntos de la más profunda preocupación para la generación actual. ¡Ojalá los hombres fueran lo suficientemente sabios para considerarlas! Aunque otros nombres simbólicos, como Edom, Efraín, Ariel, etc., están en las Escrituras aplicados a la Cristiandad, este término, "Babilonia", es el que se usa con más frecuencia, y su significado, *la confusión*, es notablemente apropiado. El Apóstol Pablo también señala un Israel nominal y espiritual en contradicción

a un Israel carnal nominal (Ver 1 Cor. 10:18; Gal. 6:16; Rom. 9:8); y de la misma manera hay una Sión espiritual nominal, y una Sión carnal nominal. (Ver Isaías 33:14; Amós 6:1.) Pero examinemos algunas de las maravillosas correspondencias de la Cristiandad con Babilonia, su tipo, incluyendo el testimonio directo de la Palabra de Dios sobre el tema. Entonces notaremos la actitud actual de la Cristiandad, y los indicios actuales de su destino predicho.

El Revelador insinuó que no sería difícil descubrir esta gran ciudad mística, porque su nombre está en *su frente,* es decir, está marcado prominentemente, de modo que no podemos dejar de verla a menos que cerremos los ojos y nos neguemos a mirar... "Y *en su frente* estaba escrito un nombre, Misterio, Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras y abominaciones de la tierra". Pero antes de buscar esta Babilonia Mística, observemos primero la Babilonia típica, y luego, con sus rasgos prominentes en mente, busquemos el antitipo.

El nombre de Babilonia se aplicó, no sólo a la capital del imperio babilónico, sino también al propio imperio. Babilonia, la capital, era la ciudad más magnífica, y probablemente la más grande, del mundo antiguo. Fue construida en forma de cuadrado a ambos lados del río Éufrates; y, para protegerse de los invasores, estaba rodeada por un profundo foso lleno de agua e inmersa en un vasto sistema de dobles muros, de treinta y dos a ochenta y cinco pies de espesor, y de setenta y cinco a trescientos pies de altura. En la cima había torres bajas, que se dice que eran doscientas cincuenta, colocadas a lo largo de los bordes exterior e interior de la muralla, torre frente a torre; y en estas paredes había cien puertas de bronce, veinticinco en cada lado, que correspondían al número de calles que se cruzaban en ángulo recto. La ciudad estaba adornada con espléndidos palacios y templos y con el botín de la conquista.

Nabucodonosor fue el gran monarca del imperio babilónico, cuyo largo reinado abarcó casi la mitad del período de su existencia, y a él se le debía principalmente su grandeza y gloria militar. La ciudad se destacó por su riqueza y magnificencia, lo que trajo consigo una correspondiente degradación moral, precursora segura de su declive y caída. Estaba totalmente entregada a la idolatría, y estaba llena de iniquidad. El pueblo era adorador de Baal, a quien ofrecía sacrificios humanos. La profunda degradación de su idolatría puede entenderse a partir de la reprensión de Dios a los israelitas cuando se corrompieron por el contacto con ellos. Ver Jeremías 7:9; 19:5.

El nombre se originó con la frustración del plan de la gran torre, llamada Babel (confusión), porque allí Dios confundió el habla humana; pero la etimología nativa hizo el nombre de Babil, que, en lugar de ser un reproche, y un recordatorio del disgusto del Señor, significaba para ellos- "la puerta de Dios".

La ciudad de Babilonia alcanzó una posición de prominencia y prosperidad como capital del gran imperio babilónico, y fue llamada "la ciudad dorada", "la gloria de los reinos y la belleza de la excelencia de los caldeos". Isaías 13:19; 14:4

Nabucodonosor fue sucedido en el dominio por su nieto Belsasar, bajo cuyo reinado se produjo el colapso que el orgullo, la plenitud del pan y la abundancia de la ociosidad siempre aseguran y aceleran. Mientras que el pueblo, todo inconsciente del peligro inminente, siguiendo el ejemplo de su rey, se abandonaba a los excesos desmoralizantes, el ejército persa, bajo Ciro, se coló sigilosamente por el canal del Éufrates (del que había apartado el agua), masacró a los juerguistas y capturó la ciudad. Así se cumplió la profecía de aquella extraña escritura en la pared -"*Mene, Mene, Tekel, Upharsin*"- que Daniel había interpretado pocas horas antes como "Dios ha contado tu reino y lo ha terminado".

Tú eres pesado en la balanza y el arte se encuentra en la falta. Tu reino está dividido y entregado a los medos y a los persas". Y tan completa fue la destrucción de esa gran ciudad que incluso su sitio fue olvidado y fue por mucho tiempo incierto.

Tal era la típica ciudad; y, como una gran piedra de molino arrojada al mar, fue hundida hace siglos, para no volver a levantarse nunca más; incluso el recuerdo de ella se ha convertido en un reproche y en un sinónimo. Ahora busquemos su antitipo, observando primero que las Escrituras lo señalan claramente, y luego observando la idoneidad del simbolismo.

En la profecía simbólica una "ciudad" significa un gobierno religioso respaldado por el poder y la influencia. Así, por ejemplo, la "ciudad santa, la nueva Jerusalén", es el símbolo utilizado para representar el Reino de Dios establecido, los vencedores de la Iglesia evangélica exaltados y reinando en la gloria. La Iglesia es también, y en la misma conexión, representada como una mujer, "la novia, la esposa del Cordero", en poder y gloria, y respaldada por el poder y la autoridad de Cristo, su esposo. "Y vino a mí uno de los siete ángeles... diciendo: Ven aquí, *te mostraré la novia*, la esposa del Cordero. Y él... *me mostró esa gran ciudad, la santa Jerusalén*." Apocalipsis 21:9,10

Este mismo método de interpretación se aplica a la mística Babilonia, el gran reino eclesiástico, "esa gran ciudad" (Apocalipsis 17:1-6), que se describe como una ramera, una mujer caída (una iglesia apóstata, pues la verdadera Iglesia es virgen), exaltada al poder y al dominio, y respaldada, en grado considerable, por los reyes de la tierra, los poderes civiles, que están todos más o menos intoxicados con su espíritu y su doctrina. La iglesia apóstata perdió su pureza virginal. En lugar de esperar, como virgen desposada y casta, la exaltación del Esposo celestial, se asoció con los reyes de la tierra y prostituyó a su virgen

pureza -tanto de doctrina como de carácter- para adaptarse a las ideas del mundo; y a cambio recibió, y ahora en cierta medida ejerce, un dominio actual, en gran medida por su apoyo, directo e indirecto. Esta infidelidad al Señor, cuyo nombre reivindica, y a su alto privilegio de ser la "virgen casta" desposada con Cristo, es la ocasión del apelativo simbólico de "ramera", mientras que su influencia como imperio sacerdotal, llena de inconsistencia y confusión, se representa simbólicamente bajo el nombre de Babilonia, que, en su sentido más amplio, como simboliza el imperio babilónico, reconocemos de inmediato como cristianismo; mientras que en su sentido más restringido, como simboliza la antigua ciudad Babilonia, reconocemos ser la Iglesia Cristiana *nominal*.

El hecho de que la Cristiandad no acepte el término bíblico "Babilonia", y su significado, confusión, como aplicable a ella, no es prueba de que no sea así. La antigua Babilonia tampoco reclamó el significado-confusión de la Biblia. La antigua Babilonia presumía de ser la misma "puerta de Dios"; pero Dios la etiquetó como Confusión (Gen. 11:9); y así es con su antitipo hoy en día. Ella se llama a sí misma Cristiandad, la puerta de Dios y la vida eterna, mientras que Dios la llama Babilonia-confusión.

Los protestantes han afirmado de manera muy general y muy apropiada que el nombre "Babilonia" y la descripción profética son aplicables al Papado, aunque recientemente una disposición más comprometedora se inclina menos a aplicarlo. Por el contrario, ahora se hacen todos los esfuerzos por parte de las sectas del Protestantismo para conciliar e imitar a la Iglesia de Roma, y para afiliarse y cooperar con ella. Al hacerlo se convierten en parte y parcela de ella, mientras justifican su curso y llenan la medida de sus iniquidades, tan seguramente como los escribas y fariseos llenaron la medida de sus padres que mataron a los profetas. Todo esto, por supuesto, ni los protestantes ni los fariseos...

Los papistas están dispuestos a admitirlo, porque al hacerlo se estarían condenando a sí mismos. Y este hecho es reconocido por el Revelador, quien muestra que todos los que quieran tener una visión verdadera de Babilonia deben, en espíritu, tomar su posición con el verdadero pueblo de Dios "en el desierto" - en la condición de separación del mundo e ideas mundanas y meras formas de piedad, y en la condición de entera consagración y fidelidad y dependencia de Dios solamente. "Me llevó en espíritu *al desierto*, y vi una mujer, ...Babilonia. Apocalipsis 17:1-5

Y como los reinos del mundo civilizado se han sometido a la influencia de los grandes sistemas eclesiásticos, especialmente el papado, aceptando de ellos la denominación de "naciones cristianas" y "cristiandad", y aceptando con su autoridad la doctrina del derecho divino de los reyes, etc, también se vinculan con la gran Babilonia, y se convierten en parte de ella, de modo que, como en el tipo, el nombre Babilonia se aplicó, no sólo a la ciudad, sino también a todo el imperio, aquí también el término simbólico "Babilonia" se aplica, no sólo a las grandes organizaciones religiosas, papales y protestantes, sino también, en su sentido más amplio, a toda la cristiandad.

Por lo tanto, este día de juicio sobre la mística Babilonia es el día de juicio sobre todas las naciones de la Cristiandad; sus calamidades involucrarán a toda la estructura -civil, social y religiosa; y los individuos serán afectados por ella en la medida de su interés y dependencia de sus diversas organizaciones y arreglos.

Las naciones más allá de la cristiandad también sentirán el peso de la pesada mano de la recompensa en el sentido de que también están en cierta medida vinculadas a las naciones de la cristiandad por diversos intereses, comerciales y otros; y justamente, también, en el sentido de que también han dejado de apreciar lo que la luz ha visto, y han amado más las tinieblas que la luz, porque sus acciones eran malas. Así, como el Profeta declaró, "Todos

la tierra [la sociedad] será devorada por el fuego de los celos de Dios" (Sof. 3:8); pero contra Babilonia, la Cristiandad, debido a su mayor responsabilidad y al mal uso de los favores recibidos, quemará el ardor de su ira e indignación. (Jer. 51:49) "Al estruendo de la toma de Babilonia la tierra se conmueve, y el clamor se escucha entre las naciones". Jer. 50:46

BABILONIA-MADRE E HIJAS

Pero algunos cristianos sinceros, que aún no han despertado a la decadencia del protestantismo, y que no se dan cuenta de la relación de las diversas sectas con el papado, pero que perciben los disturbios y los trastornos doctrinales en todos los sistemas religiosos, pueden todavía estar preguntando ansiosamente: "Si toda la cristiandad va a estar involucrada en la perdición de Babilonia, ¿qué será del protestantismo, el resultado de la Gran Reforma?" Esta es una cuestión importante; pero que el lector considere que el protestantismo, tal como existe hoy, no es el resultado de la Gran Reforma, sino de su declive; y ahora participa en gran medida de la disposición y el carácter de la Iglesia de Roma, de la que surgieron sus diversas ramas. Las diversas sectas protestantes (y lo decimos con toda la deferencia debida a las *comparativamente* pocas almas devotas que hay en ellas, a las que el Señor designa como "*trigo"*, en contradicción con el abrumador número de "*cizaña*") son las verdaderas hijas de ese sistema degenerado del cristianismo nominal, el papado, al que el Revelador hace referencia al aplicarle el nombre de "Madre de las rameras". (Apocalipsis 17:5) Y no debe pasar desapercibido que tanto los romanos como los protestantes son ahora dueños libres de la relación de madre e hijas, la primera continuamente se llama a sí misma la Santa Madre Iglesia, y la segunda, con complaciente complacencia, apoyando la idea, como lo muestran muchos públicos

las declaraciones de los principales clérigos y laicos protestantes. Así que "se glorían en su vergüenza", aparentemente todos inconscientes de la marca que aceptan de la Palabra de Dios, que designa al Papado, como "la madre de las rameras". Tampoco el Papado, al reclamar su oficio de madre, parece haber cuestionado nunca su derecho a ese título, o haber considerado que su incompatibilidad con su profesión sigue siendo la única iglesia verdadera, que las Escrituras designan como "*virgen*" desposada con Cristo. Sus reconocidas reclamaciones de maternidad son una vergüenza eterna tanto para ella como para su descendencia. La verdadera Iglesia, que Dios reconoce, pero que el mundo no conoce, sigue siendo virgen; y de su estado puro y santo no ha surgido ningún sistema de hijas. Sigue siendo una virgen casta, fiel a Cristo, y querida por él como la niña de sus ojos. La verdadera Iglesia no puede ser señalada en ningún lugar *como una compañía* de la que se ha separado toda la cizaña, sino que consiste sólo en el verdadero "trigo", y todos ellos son conocidos por Dios, tanto si el mundo los reconoce como si no.

Pero veamos cómo los sistemas protestantes sostienen esta relación de las hijas con el Papado. Dado que el Papado, la madre, no es un individuo único, sino un gran sistema religioso, de acuerdo con el símbolo deberíamos esperar ver otros sistemas religiosos que respondan a la ilustración de hijas de carácter similar - no, por supuesto, tan antiguas, ni necesariamente tan depravadas, como el Papado - pero sin embargo, "rameras" en el mismo sentido; *es decir*, sistemas religiosos que afirman ser o la virgen desposada o la novia de Cristo, y sin embargo cortejan el favor y reciben el apoyo del mundo, al precio de la deslealtad a Cristo.

A esta descripción corresponden plenamente las diversas organizaciones protestantes. Son los grandes sistemas hijos.

Como ya se ha señalado* el nacimiento de estas varias hijas

---

* Tomo III, p. 112.

sistemas vinieron en conexión con las reformas de las corrupciones de la Iglesia madre. Los sistemas de hijas se separaron de la madre bajo circunstancias de trabajo de parto, y nacieron vírgenes. Sin embargo, contenían más que verdaderos reformadores; contenían a muchos que aún tenían el espíritu de la madre, y heredaron muchas de sus falsas doctrinas y teorías; y no pasó mucho tiempo hasta que cayeron en muchas de sus malas prácticas y demostraron sus caracteres fieles al estigma profético de las "rameras".

Pero no hay que olvidar que mientras los diversos movimientos de reforma hicieron un trabajo valioso en la "limpieza del santuario", sin embargo, sólo la clase del templo, la clase del santuario, ha sido siempre la verdadera Iglesia, según el criterio de Dios. Los grandes sistemas humanos llamados iglesias, nunca han sido más que *nominalmente* la Iglesia. Todos ellos pertenecen a un falso sistema que falsifica, tergiversa y esconde del mundo la verdadera Iglesia, que está compuesta sólo por creyentes totalmente consagrados y fieles, que confían en el mérito del único gran sacrificio por los pecados. Estos se encuentran dispersos aquí y allá dentro y fuera de estos sistemas humanos, pero siempre separados de su espíritu mundano. Son la clase de "trigo" de la parábola de nuestro Señor, claramente distinguida por él de la "cizaña". Sin comprender el carácter real de estos sistemas, como individuos han caminado humildemente con Dios, tomando su Palabra como su consejero y su espíritu como su guía. Tampoco se han sentido nunca cómodos en la Sión nominal, donde a menudo han observado dolorosamente que el espíritu del mundo, operando a través del elemento "tara" no reconocido, ponía en peligro la prosperidad espiritual. Son los benditos dolientes de Sión, a quienes Dios ha designado "belleza para las cenizas, y el aceite de la alegría para el luto". (Mateo 5:4; Isaías 61:3) Es sólo en este tiempo de "cosecha" que la separación de esta clase de la "cizaña" elemento se debe, ya que fue el Señor

con el propósito de "dejar que ambos crezcan juntos hasta la cosecha [el tiempo en el que ahora vivimos]". Matt. 13:30

De ahí que esta clase se esté despertando ahora a la comprensión del verdadero carácter de estos sistemas condenados. Como se ha mostrado anteriormente*, los diversos movimientos de reforma, como predijo el profeta (Dan. 11:32-35), fueron "vencidos por las adulaciones": cada uno, después de realizar una medida de limpieza, se detuvo en seco; y, en la medida en que lo encontraron practicable, imitaron el ejemplo de la Iglesia de Roma al cortejar y recibir el favor del mundo a expensas de su virtud: su fidelidad a Cristo, la verdadera Cabeza de la Iglesia. La Iglesia y el Estado volvieron a hacer causa común, en cierta medida unieron sus intereses mundanos, a expensas de los intereses reales, espirituales, de la Iglesia; y el progreso y la reforma de la Iglesia se paralizaron de nuevo. De hecho, un movimiento retrógrado se puso en marcha, de modo que hoy en día muchos de ellos están mucho más lejos de la norma adecuada, tanto de la fe como de la práctica, que en los días de sus fundadores.

Algunas de las iglesias reformadas fueron incluso admitidas para compartir la autoridad y el poder con los gobernantes terrenales; como, por ejemplo, la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia Luterana en Alemania. Y aquellos que no han tenido éxito hasta ese punto han (como en este país, por ejemplo) hecho muchas propuestas comprometedoras al mundo para obtener pequeños favores. También es cierto que mientras las potencias mundiales han avanzado en las ambiciones mundanas de la iglesia infiel, la iglesia también ha admitido libremente al mundo en su comunión y compañerismo; y tan libremente, que los mundanos bautizados forman ahora la gran mayoría de sus miembros, ocupando casi todos los puestos importantes, y dominándola así.

Esta fue la disposición que degradó a la iglesia en el comienzo de la época, que trajo consigo la gran

---

* Vol. III, Capítulo 4.

que se desprendió (2 Tesalonicenses 2:3,7-10), y que gradualmente, pero rápidamente, desarrolló el sistema papal.

Este carácter poco riguroso, asumido tempranamente por los diversos movimientos de reforma, y que desarrolló gradualmente organizaciones sectarias, continúa hasta el día de hoy; y cuanto más crecen estas organizaciones en riqueza, número e influencia, más se alejan de la virtud cristiana y desarrollan la arrogancia de su madre. Algunos cristianos sinceros de las diversas sectas lo observan en cierta medida, y con vergüenza y pena lo confiesan y lamentan. Ellos ven que las diversas organizaciones sectarias hacen todos los esfuerzos posibles para complacer al mundo y para cortejar su favor y asegurar su patrocinio. Elegantes y costosos edificios de iglesias, altas torres, campanas, grandes órganos, muebles finos, coros artísticos, oradores pulidos, ferias, festivales, conciertos, obras de teatro, loterías y diversiones cuestionables y pasatiempos son todos arreglados con el fin de asegurar la aprobación y el apoyo del mundo. Las grandes y sanas doctrinas de Cristo son relegadas a un segundo plano, mientras que las falsas doctrinas y los temas sensacionales ocupan su lugar en el púlpito, la verdad es ignorada y olvidada, y el espíritu de la misma se pierde. En estos detalles, ¡cómo se parecen las hijas a la organización madre!

Como una de las numerosas evidencias de la libertad e incluso el orgullo con el que se posee esta relación de las sectas protestantes con el papado, damos los siguientes sentimientos de un clérigo presbiteriano, citados de uno de sus sermones publicado por la prensa diaria. El caballero dijo:

"Guiñe el ojo como quiera, debe admitir que ésta (la Iglesia Católica) es la *Iglesia Madre*. Ella posee una historia ininterrumpida que se remonta a los tiempos de los apóstoles. Sí, ahí es donde la apostasía comenzó. 2 Tesalonicenses 2:7,8] *Por cada fragmento de verdad religiosa que apreciamos, estamos en deuda con ella como depositaria*. Si ella no tiene ninguna pretensión de ser la verdadera Iglesia, entonces somos *bastardos y no hijos.*

"¡Hablar de misioneros para trabajar entre los romanos! Pronto pensaría en enviar misioneros entre metodistas y episcopales y presbiterianos y luteranos unidos con el propósito de convertirlos en presbiterianos".

Sí, casi todos los errores doctrinales tan tenazmente sostenidos por los protestantes fueron traídos de Roma, aunque más allá de los graves errores del papado, como el sacrificio de la misa, el culto de los santos, de la virgen María y de las imágenes, la confesión auricular, la concesión de indulgencias, etc., se hicieron progresos considerables en cada uno de los movimientos de reforma. Pero, ¡ay! Los protestantes de hoy en día no sólo están dispuestos, sino ansiosos, por hacer casi cualquier compromiso para asegurar el favor y la asistencia de la vieja "madre" de cuya tiranía y villanía huyeron sus padres hace tres siglos. Incluso aquellos principios de verdad que al principio fueron el fundamento de la protesta están siendo olvidados gradualmente o repudiados abiertamente. La doctrina fundamental de la "justificación por la fe" en el "sacrificio continuo" está cediendo rápidamente al antiguo dogma papal de la justificación por las obras y por el sacrificio sacrílego de la masa.* Y los números tanto en los púlpitos como en los bancos declaran ahora abiertamente que no tienen fe en la eficacia de la preciosa sangre de Cristo como precio de rescate para los pecadores.

Los reclamos de sucesión apostólica y autoridad clerical son casi tan presuntuosos por parte del clero protestante como por el sacerdocio papal. Y el derecho de juicio privado individual - el principio fundamental de la protesta contra el Papado, que llevó a la Gran Reforma - es ahora casi tan intensamente combatido por los protestantes como por los papistas. Sin embargo, los protestantes son plenamente conscientes de que fue en el ejercicio del derecho de juicio privado que la Reforma comenzó y por un corto tiempo llevó

---

* Esta última, la misa, entre los episcopales de la "Alta Iglesia" en Gran Bretaña y los Estados Unidos.

hacia adelante, aunque más tarde una presuntuosa dominación de líderes reconocidos retrasó las ruedas del progreso, y desde entonces las ha mantenido estrictamente dentro de las líneas tradicionales y ha puesto una prohibición a todos los que intrépidamente se adelanten a ellas.

Así visto, el protestantismo ya no es una protesta contra la iglesia madre, como al principio. Como un escritor de la prensa recientemente comentó... "El *ismo* todavía está con nosotros, pero ¿qué ha sido de la *protesta*?" Los protestantes parecen haber olvidado -porque realmente ignoran- los fundamentos de la protesta original, y, como sistemas, están regresando rápidamente a los brazos abiertos de la "Santa (?) Madre Iglesia", donde son libremente invitados y se les asegura una cordial recepción.

"Te tendemos nuestra mano con afecto" (dice el Papa León a los protestantes en su célebre* Encíclica dirigida a los Príncipes y Pueblos de la Tierra), "y te invitamos a la unidad que nunca le falló a la Iglesia Católica, y que nunca puede fallar. Hace mucho tiempo que nuestra madre común os ha llamado a su seno; hace mucho que todos los católicos del Universo os esperan con la ansiedad del amor fraternal.... Nuestro corazón, más aún que nuestra voz, os llama a vosotros, queridos hermanos, que desde hace tres siglos nos acompañan en la fe cristiana".

De nuevo, en su Encíclica a la Iglesia Romana en América, +el Papa León dice: "Nuestros pensamientos se dirigen ahora a aquellos que disienten de nosotros en asuntos de fe cristiana... ¡Qué solícitos estamos de su salvación; con qué ardor de alma deseamos que sean finalmente restaurados al abrazo de la Iglesia, la madre común de todos!...Ciertamente no debemos dejarlos a sus fantasías, sino atraerlos con suavidad y caridad, usando todos los medios de persuasión para inducirlos a examinar de cerca cada parte de la doctrina católica y a liberarse de las nociones preconcebidas".

* 1894. +1895.

Y en su "Carta Apostólica al Pueblo Inglés" (1895) pronuncia la siguiente oración, "Oh, Virgen María, Madre de Dios y nuestra gentilísima Reina y Madre, mira con misericordia a Inglaterra... Oh Madre dolorosa, intercede por nuestros hermanos separados, para que con nosotros en el único y verdadero rebaño se unan al Supremo Pastor, el Vicario de tu Hijo", *es decir,* él mismo, el Papa.

Para llevar a cabo este mismo plan, se han iniciado "Misiones para los Protestantes" a cargo de los llamados "Padres Paulistas". Estas reuniones se han celebrado y se están celebrando en las grandes ciudades. Se llevan a cabo en líneas de conciliación y explicación; se solicitan preguntas escritas de los protestantes y se responden públicamente; y se distribuyen libremente panfletos para los protestantes. Los protestantes están prácticamente concediendo la posición romana, y realmente no tienen ninguna respuesta que dar; y cualquiera que pueda y responda, y se refiera a los hechos, es denunciado como un perturbador tanto por los protestantes como por los católicos.

Toda persona inteligente puede ver con qué facilidad el protestantismo se ve atrapado por esta astuta astucia, y con qué perspicacia la corriente popular se dirige hacia la Iglesia de Roma, que ha cambiado de verdad en voz y poder, pero no ha cambiado de corazón, y sigue justificando la Inquisición y otros de sus métodos de las edades oscuras reclamando su *derecho*, como gobernante de la tierra, de castigar a los herejes como le plazca.

Es claro, por lo tanto, que aunque muchas almas fieles, ignorantes del estado real del caso, han adorado reverente y devotamente a Dios dentro de estos sistemas de Babilonia, sin embargo, esto no altera el hecho de que son, uno y todos, *sistemas* "rameros". La confusión reina en todos ellos; y el nombre de Babilonia encaja perfectamente con toda la familia - madre, hijas y cómplices, las naciones al estilo de la cristiandad. Apocalipsis 18:7; 17:2-6,18

Téngase en cuenta, pues, que en los grandes sistemas político-eclesiásticos que los hombres llaman cristianismo, pero que Dios llama Babilonia, tenemos no sólo el fundamento sino también la superestructura y la cúspide del orden social actual. Esto está implícito en el término generalmente aceptado, Cristiandad, que últimamente se aplica, no sólo a aquellas naciones que apoyan a las sectas cristianas por medio de la legislación y los impuestos, sino también a todas las naciones que muestran tolerancia hacia el Cristianismo sin favorecerlo o apoyarlo de manera definitiva; como, por ejemplo, estos Estados Unidos.

La doctrina del "derecho divino de los reyes", enseñada o apoyada por casi todas las sectas, es el fundamento del antiguo sistema civil, y durante mucho tiempo ha dado autoridad, dignidad y estabilidad a los reinos de Europa; y la doctrina del nombramiento divino y la autoridad del clero ha impedido a los hijos de Dios progresar en las cosas divinas y los ha atado con las cadenas de la superstición y la ignorancia a la veneración y la adoración de semejantes falibles, y a sus doctrinas, tradiciones e interpretaciones de la Palabra de Dios. Es todo este orden de cosas el que va a caer y morir en la batalla de este gran día, el orden de cosas que durante siglos ha mantenido al pueblo dócil bajo los poderes dominantes, civiles, sociales y religiosos. Todo esto ha sido por el *permiso de* Dios (no por su nombramiento y aprobación, como afirman). Pero aunque es un mal en sí mismo, ha servido para un propósito bueno y *temporal* al impedir la anarquía, que es inmensamente peor, porque los hombres no estaban preparados para hacer lo mejor para sí mismos, y porque el tiempo para el Reino Milenario de Cristo aún no había llegado. Por lo tanto, Dios permitió que los diversos engaños ganaran credibilidad para mantener a los hombres a raya hasta "El tiempo del fin", el fin de "Los tiempos de los gentiles".

LA PERDICIÓN DE BABILONIA

En la página profética podemos leer claramente la perdición de Babilonia, la Cristiandad; y no obstante está claramente expresada en los signos de los tiempos. Que su destrucción será súbita, violenta y completa se afirma así a la fuerza: "Y un ángel poderoso tomó una piedra como una gran rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo: Así, con violencia, será derribada esa gran ciudad, Babilonia, y no se la encontrará más". (Apocalipsis 18:8,21; Jeremías 51:63,64,42,24-26) Y sin embargo que iba a sufrir un proceso de consumo gradual se muestra por Daniel (7:26)- "Pero el juicio se sentará, y le quitarán su dominio, para consumirlo y destruirlo hasta el final". El *dominio* papal (y gran parte de la abyecta reverencia del pueblo por el eclesiástico en general), como ya se ha mostrado,* fue quebrantado al comienzo del Tiempo de Finales de 1799; y, aunque el subsiguiente proceso de consumo ha sido lento, y ha habido ocasionales signos de aparente recuperación, que nunca parecieron más halagadores que en el presente, la seguridad de la destrucción final del Papado es positiva, y su lucha a muerte será violenta. Sin embargo, primero debe alcanzar más de su antiguo prestigio, que será compartido con una asociación confederada de sus hijas. Juntas serán levantadas, para que juntas puedan ser arrojadas violentamente.

Que el castigo de Babilonia será grande está asegurado. Está escrito proféticamente que, "La gran Babilonia vino en memoria ante Dios, para darle la copa del vino de la fiereza de su ira." "Y él ha vengado la sangre de sus sirvientes en su mano." "Sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Recompénsala, como ella te recompensó a ti,

---

* Vol. III, p.40.

y doblar a su doble según sus obras. En la copa que ella ha llenado, llena a su doble. Cuánto se ha glorificado y ha vivido deliciosamente, tanto tormento y dolor le dan; porque dice en su corazón: "Me siento reina, y no soy viuda, y no veré ningún dolor". (Apocalipsis 16:19; 19:2; 18:5-7) Aunque la aplicación más amplia de este lenguaje es, por supuesto, al Papado, también involucra a todos los que están en cualquier grado en confederación o simpatía con ella. Todos ellos serán partícipes de sus plagas. Aunque los reyes de la tierra han odiado a la ramera y la han desechado (Apocalipsis 17:16), ella sigue diciendo: "Yo me siento como reina, y no soy viuda", y se jacta en voz alta de su derecho a gobernar las naciones, y afirma que pronto recuperará su antiguo poder.

De sus fanfarronadas y amenazas lo siguiente de un diario católico de fecha reciente es una muestra justa:

"El Papado recuperará su soberanía temporal, porque es útil y conveniente para la Iglesia. Le da a la cabeza ejecutiva de la Iglesia una libertad y un dominio más completos. El Papa no puede ser un sujeto del rey por mucho tiempo. No está en consonancia con el oficio divino serlo. Lo agobia y reduce su influencia para siempre. Europa ha reconocido esta influencia, y se verá obligada a ceder en tiempos de mayor necesidad que éste. Los trastornos sociales y la mano roja de la anarquía coronarán a Leo o a su sucesor con la realidad del poder que simboliza el tercer círculo, y que una vez fue reconocido universalmente."

Sí, a medida que se acerca el día de los problemas, el eclesiástico se esforzará por usar su poder e influencia cada vez más para asegurar su propio bienestar político, mediante su control de los elementos turbulentos de la sociedad; pero en la crisis del futuro próximo el elemento sin ley rechazará toda influencia conservadora y romperá todas las restricciones, la mano roja de la Anarquía hará su terrible trabajo, y Babilonia, la Cristiandad, social, política y eclesiástica, caerá.

"Por lo tanto", dice la inspirada escritora, *es decir*, porque luchará violentamente por la vida y el poder, "vendrán sus plagas *un día* [repentinamente], la muerte y el luto y el hambre, y será completamente quemada por el fuego [calamidades simbólicas destructivas del fuego], porque fuerte es el Señor Dios que la juzga". Apocalipsis 18:8

"Así dice el Señor: He aquí que yo levanto contra Babilonia, y contra los que habitan en medio de los que se levantan contra mí, un viento destructor; y enviaré a Babilonia, fanáticos que la abanicarán, y vaciarán su tierra; porque en el día de la angustia estarán contra ella alrededor... Destruid todo su ejército". Jer. 51:1-3

"Y pagaré a Babilonia [al Papado especialmente], y a todos los habitantes de Caldea [o Babilonia-Cristina a todas las naciones del llamado mundo cristiano] todo el mal que han hecho en Sión ante tus ojos, dice el Señor." (Jer. 51:24) Al recordar la larga serie de males por los que Babilonia ha oprimido y desgastado a los santos del Altísimo (la verdadera Sión), y cómo está escrito que Dios vengará a sus propios elegidos, y que rápidamente; que, de acuerdo con sus obras, pagará la recompensa a sus enemigos; que dará a Babilonia una recompensa (Lucas 18:7,8; Isa. 59:18; Jer. 51:6), empezamos a darnos cuenta de que le espera una terrible calamidad. Los horribles decretos del Papado -el reproche y la recompensa en los que el protestantismo también está incurriendo por su actual asociación comprometedora con ella- para quemar, masacrar, desterrar, encarcelar y torturar a los santos de todas las maneras imaginables, ejecutados con tan diabólica crueldad en los días de su poder por el brazo del Estado, cuyo poder ella exigió y recibió, esperan la plena medida de la justa retribución; porque ella va a recibir "el doble por todos sus pecados". Y las naciones (de la Cristiandad) que

han participado en sus crímenes y la culpa debe beber con ella hasta la escoria de esa copa amarga.

"Y castigaré a Bel en Babilonia [el dios de Babilonia, el Papa]; y sacaré de su boca lo que ha tragado [repudiará en su extremo las "grandes palabras hinchadas" y los títulos blasfemos de los que se ha apropiado durante mucho tiempo, que es el vicario infalible, "vice-gerente de Cristo", "otro Dios en la tierra", etc.], y las naciones no fluirán más juntas hacia él. Sí, el muro de Babilonia [el poder civil que una vez lo defendió, y que en cierta medida aún lo hace] caerá... Así dice el Señor de los ejércitos: los anchos muros de Babilonia serán completamente rotos, y sus altas puertas serán quemadas con fuego [serán destruidas]; y el pueblo trabajará en vano, y el pueblo en el fuego [para apuntalar y salvar los muros de Babilonia], y se cansarán". (Jer. 51:44,58) Esto muestra la ceguera del pueblo, y el dominio que Babilonia tiene sobre ellos, que trabajarán para sostenerla contra sus propios intereses; pero a pesar de su desesperada lucha por la vida y por conservar su prestigio e influencia, como una gran piedra de molino arrojada al mar, Babilonia bajará, para no volver a levantarse nunca más; "porque fuerte es el Señor Dios que la juzga". Sólo entonces el pueblo se dará cuenta de su maravillosa liberación, y de que su derrocamiento fue por la mano de Dios. Apocalipsis 19:1,2

Tal es el destino de Babilonia, la cristiandad, que Isaías y otros profetas previeron y predijeron. Y es en vista del hecho de que dentro de sus fronteras hay muchos de su propio y querido pueblo que el Señor, a través de su profeta (Isaías 13:1,2), ordena a sus santificados, diciendo: "Levantad un estandarte [el estandarte del bendito evangelio de la verdad, despojado de los errores tradicionales que durante mucho tiempo lo han encubierto] sobre la alta montaña [entre los que constituyen

el verdadero embrión del Reino de Dios]; alza tu voz hacia ellos [proclama sincera y ampliamente esta verdad a las desconcertadas ovejas del rebaño del Señor que aún están en Babilonia]; haz un gesto con la mano [que vean ejemplificado el poder de la verdad, así como escuchen su proclamación], para que ellos [los voluntariosos y obedientes, las verdaderas ovejas] puedan entrar por las puertas de los nobles [para que se den cuenta de las bendiciones de los verdaderamente consagrados y herederos del Reino celestial]".

Así que la voz de advertencia va hacia "el que tiene oído para oír". Estamos en la época de la última etapa o Laodicea de la gran iglesia evangélica nominal del trigo y la cizaña. Se le reprocha su tibieza, orgullo, pobreza espiritual, ceguera y desnudez, y se le aconseja que abandone rápidamente sus malos caminos antes de que sea demasiado tarde. Pero el Señor sabía que sólo unos pocos escucharían la advertencia y el llamado; y por eso la promesa de recompensa es dada, no a toda la masa de los destinatarios, sino a los pocos que todavía tienen oído para la verdad, y que superan la disposición general y *el* espíritu de Babilonia: "*Al que venza* le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí, y me he sentado con mi Padre en su trono". El que tenga oído [una disposición para escuchar y prestar atención a la palabra del Señor], que escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias." Pero sobre aquellos que no tienen oído, ni disposición para escuchar, el Señor derramará su indignación.

Que, con pocas excepciones individuales, la actitud de toda la cristiandad es la del orgullo, la autojustificación y la autocomplacencia se manifiesta al observador más casual. Todavía dice en su corazón, "Me siento una reina, y no soy viuda, y no veré ningún dolor." Todavía se glorifica a sí misma y vive deliciosamente. Dice: "Soy rica y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada", y no se da cuenta

que es "desdichada y miserable, pobre, ciega y desnuda". Tampoco presta atención al consejo del Señor de comprar de él (a costa de la abnegación) el oro probado en el fuego (las verdaderas riquezas, las celestiales, "la naturaleza divina"), y las blancas vestiduras (el manto de la justicia imputada de Cristo, que tantos descartan ahora, para presentarse ante Dios en su propia injusticia), y para ungir sus ojos con colirio (completa consagración y sumisión a la voluntad divina como se expresa en las Escrituras), para que pueda ver y ser curada. Apocalipsis 3:18

El espíritu del mundo se ha apoderado tan plenamente de los poderes eclesiásticos de la cristiandad, que la reforma de los sistemas es imposible; y los individuos sólo pueden escapar a su destino mediante una pronta y oportuna retirada de ellos. La hora del juicio ha llegado, y aún ahora sobre sus muros la mano de la divina providencia está trazando las misteriosas palabras, "Mene, Mene, Tekel, Upharsin" - ¡EL GÉNERO NUMERÓ A ESTE REINO Y LO ACABÓ! ¡SE TE PESA EN LAS BALANZAS Y SE TE ENCUENTRA FALTO! Y el Profeta (Isaías 47)
ahora habla, diciendo...

"Baja y siéntate en el polvo, oh virgen hija de Babilonia, siéntate en el suelo; no hay trono, oh hija de los caldeos, porque ya no serás llamada tierna y delicada... Tu desnudez será descubierta; sí, tu vergüenza será vista: Me vengaré y no te encontraré como un hombre... Cállate y métete en las tinieblas, hija de los caldeos, porque ya no serás llamada "la dama de los reinos"... Dijiste: "Seré una dama para siempre", así que no te acordaste de estas cosas, ni te acordaste del final.

"Por tanto, escucha esto, tú que eres dado a los placeres, que habitas descuidadamente, que dices en tu corazón,

Yo soy, y nadie más a mi lado; no me sentaré como una viuda, ni conoceré la pérdida de los hijos. Pero estas dos cosas te vendrán en un momento en un día, la pérdida de los hijos y la viudez [comparar Apocalipsis 18:8]: en toda su extensión vendrán sobre ti a pesar de la multitud de tus hechizos, a pesar de la gran abundancia de tus encantamientos, porque has confiado en tu maldad: has dicho: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu conocimiento te han pervertido, y has dicho en tu corazón: Yo soy, y nadie más fuera de mí. Por eso el mal vendrá sobre ti, no sabrás de dónde surge, y la maldad caerá sobre ti, no podrás evitarla, y te sobrevendrá de repente una desolación que no conocerás". Compare el versículo 9 y el Apocalipsis 18:7.

Tales son las solemnes declaraciones contra Babilonia, bien será para todos los que escuchen la voz de advertencia y la instrucción del Señor a su pueblo aún dentro de sus fronteras; porque "Así dice el Señor":... Huye de en medio de Babilonia, y libra a cada uno su alma; no te cortes en su iniquidad, porque este es el tiempo de la venganza del Señor; él le dará una recompensa... Babilonia ha caído repentinamente y ha sido destruida... Habríamos sanado a Babilonia, pero no está sanada. Abandonadla... porque su juicio llega hasta el cielo y se eleva hasta los cielos... Pueblo mío, salid de en medio de ella, y librad cada uno su alma de la feroz ira del Señor". Jer. 51:1,6,8,9,45. Compara Apocalipsis 17:3-6; 18:1-5.

Para aquellos que quieran obedecer esta orden de salir de Babilonia, sólo hay un lugar de refugio; y esto es, no en una nueva secta y esclavitud, sino en "El lugar secreto del Altísimo" - el lugar o condición de la entera consagración, tipificada por el Santísimo del Tabernáculo y

Templo. (Salmo 91) "El que habita en el lugar secreto del Altísimo morará bajo la sombra del Todopoderoso". Y los que se encuentran en medio de todas las calamidades de este mal día pueden decir: "El Señor es mi refugio y mi fortaleza, *mi* Dios: en él confiaré".

Salir de Babilonia no puede significar una emigración física de entre las naciones de la Cristiandad; porque no sólo la Cristiandad, sino toda la tierra, será devorada por el fuego [el problema de fuego] de la ira del Señor, aunque el más feroz de su ira será contra las naciones iluminadas de la Cristiandad, que conocieron, o al menos tuvieron abundantes oportunidades de conocer, la voluntad del Señor. La idea del mandato es una separación de todos los yugos vinculantes de la Cristiandad - no tener parte ni suerte en sus organizaciones civiles, sociales o religiosas; y esto, tanto por principio como por una política sabia y divinamente dirigida.

Por principio, tan pronto como la luz aumentada de la verdad de la cosecha ilumine nuestras mentes y haga manifiestas las deformidades del error, debemos ser leales a la primera y descartar la segunda retirando toda nuestra influencia y apoyo de ella. Esto implica el retiro de las diversas organizaciones religiosas, cuyas doctrinas tergiversan y anulan la Palabra de Dios; y nos coloca en la actitud de los extranjeros hacia todos los poderes civiles existentes; pero no de los extranjeros que se oponen, sino de los extranjeros pacíficos y respetuosos de la ley, que dan al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios; extranjeros cuya ciudadanía está en el cielo y no en la tierra, y cuya influencia es siempre favorable a la rectitud, la justicia, la misericordia y la paz.

Los principios en algunos casos, y la política en otros, nos separarían de los diversos arreglos sociales entre los hombres. Por principio, liberaría a todos los que están enredados con los juramentos y obligaciones de los diversos

sociedades secretas; porque vosotros que estabais en las tinieblas sois ahora luz en el Señor, y debéis andar como hijos de la luz, no teniendo comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendiéndolas. Efesios 5:6-17

Pero a medida que nos acerquemos más y más a la gran crisis de este "día malo", se pondrá sin duda de manifiesto a los que ven la situación desde el punto de vista de "la palabra segura de la profecía" que, aunque haya casos en los que los principios no están implicados, será parte de la sabiduría retirarse de las diversas ataduras sociales y financieras que inevitablemente deben sucumbir a los estragos de la revolución y la anarquía mundiales. En ese momento (y, tened en cuenta que probablemente será en los próximos años) las instituciones financieras, incluidas las compañías de seguros y las sociedades de beneficencia, se hundirán; y los "tesoros" que contienen resultarán totalmente inútiles. Estas cuevas y rocas de las montañas no proporcionarán la deseada protección contra la ira de este "mal día", cuando las grandes olas de descontento popular estén azotando y echando espuma contra las montañas (reinos- Ap. 6:15-17; Sal. 46:3); y llegará el momento en que los hombres "echarán su plata en las calles, y su oro será como inmundo [margen]; su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira del Señor". No podrán [con sus riquezas] saciar sus almas, ni llenar sus entrañas: porque fue el tropiezo de su iniquidad." (Ezequiel 7:19; Compárese también con los versículos 12-18,21,25-27.) Así el Señor hará la *vida de* un hombre más preciosa que el oro fino, incluso la cuña de oro de Ofir. Isaías 13:12

Pero aquellos que han hecho del Altísimo su refugio no deben temer la proximidad de tales tiempos. Él los cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas confiarán; sí, les mostrará su salvación. Al acercarse la más salvaje confusión, pueden consolar sus corazones con el

bendita seguridad de que "Dios es nuestro refugio y fortaleza, un auxilio muy presente en las dificultades"; y decir: "Por lo tanto no temeremos, aunque la tierra sea removida [aunque el orden social actual sea completamente derrocado]; y aunque las montañas [los reinos] sean arrastradas en medio del mar [abrumadas en la anarquía]; aunque sus aguas rugan y sean turbadas; aunque las montañas tiemblen con su hinchazón". Dios estará en medio de sus fieles santos, que le hacen su refugio, y no se conmoverán. Dios ayudará a Sión en la mañana del milenio; será "considerada digna de escapar de todas las cosas que vienen sobre el mundo". Salmo 46; Lucas 21:36

"LAS TORMENTAS DE LA DUDA"

"Padre nuestro, mientras nuestros
corazones desaprenden los credos
que equivocan tu nombre,
Aún así dejemos que nuestros
sagrados altares ardan con la llama
eterna de la fe.

"Ayúdanos a leer la voluntad de
nuestro Maestro a través de cada
mancha oscura que nubla aún su
imagen sagrada,
Y verlo una vez más.

"El hermano, el amigo compasivo,
que llora por los problemas
humanos,
Cuyas palabras de perdón se mezclan
con gritos de enemigos furiosos.

"Si en medio de las tormentas de
dudas, nuestros corazones se
vuelven débiles y fríos,
La fuerza que no podemos vivir sin tu
amor no se detendrá.

"Nuestras oraciones aceptan, nuestros
pecados perdonan, nuestro celo juvenil
renueva;
Nos da forma a vidas más
sagradas para vivir, y a un
trabajo más noble para hacer."

Los versos originales anteriores fueron leídos por el Dr. Oliver Wendell Holmes, antes de la Unión Cristiana de Jóvenes, Boston, 1 de junio de 1893. Indican que él se dio cuenta de la oscuridad que dominaba en Babilonia.

ESTUDIO III

LA NECESIDAD Y LA JUSTICIA DEL DÍA DE LA VENGANZA

Sobre esta generación, tipo y antitipo -la gran tribulación, un efecto legítimo de las causas anteriores- las responsabilidades de la "Cristiandad" y su actitud hacia ellas -de las autoridades civiles, de los líderes religiosos, de los varios rangos de las masas de hombres en tierras civilizadas- la relación de las naciones paganas con la Cristiandad y con los problemas -el juicio de Dios- "La venganza es mía: pagaré, dice el Señor".

"En verdad os digo que todas estas cosas vendrán sobre esta generación". Mateo 23:34-36; Lucas 11:50,51

A AQUELLOS que no están acostumbrados a sopesar los principios desde el punto de vista de una filosofía moral exacta puede parecerles extraño que una generación posterior de la humanidad sufra la pena de los crímenes acumulados de varias generaciones precedentes; sin embargo, como tal es el juicio expreso de Dios, que no puede equivocarse, debemos esperar una consideración madura para hacer manifiesta la justicia de su decisión. En las palabras anteriores, nuestro Señor declaró que así debía ser con la generación del Israel carnal a la que se dirigió al final de la típica Edad Judía. Sobre ellos vendría toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue asesinado entre el templo y el altar. Mateo 23:35

Esa fue una terrible profecía, pero cayó en el olvido...

y oídos incrédulos; y, fiel a la letra, tuvo su cumplimiento unos treinta y siete años más tarde, cuando las luchas civiles y los invasores hostiles lograron la temible recompensa. De aquella época leemos que los habitantes de Judea estaban divididos por los celos en muchas facciones beligerantes, y que la desconfianza mutua alcanzó su máximo desarrollo. Los amigos se alienaron, las familias se rompieron, y cada hombre sospechó de su hermano. Los robos, imposturas y asesinatos eran frecuentes, y la vida de ningún hombre estaba segura. Ni siquiera el templo era un lugar seguro. El sacerdote principal fue asesinado mientras realizaba el culto público. Entonces, impulsados a la desesperación por la masacre de sus hermanos en Cesarea, y aparentemente designados en todos los demás lugares para la matanza, la nación entera se unió en la revuelta. Así, Judea se rebeló abiertamente contra Roma y desafió a todo el mundo civilizado.

Vespasiano y Tito fueron enviados a castigarlos, y fue terrible su derrocamiento. Una tras otra sus ciudades fueron barridas, hasta que al final Tito sitió Jerusalén. En la primavera de
En el año 70 d.C., cuando la ciudad se llenó de las multitudes que subieron a la fiesta de la Pascua, reunió a sus legiones ante sus muros, y los habitantes encarcelados pronto se convirtieron en presa de la hambruna y la espada de los invasores y de las luchas civiles. Cuando alguno logró salir de la ciudad fue crucificado por los romanos; y tan terrible fue la hambruna que los padres mataron y se comieron a sus propios hijos. El número que pereció, según Josefo, fue de más de un millón, y la ciudad y el templo fueron reducidos a cenizas.

Tales fueron los hechos en cumplimiento de la profecía anterior sobre el Israel carnal rebelde al final de su época de especial favor como pueblo elegido de Dios. Y ahora, al final de esta era del Evangelio, de acuerdo con el significado más amplio de la profecía, va a venir el paralelo de ese problema

sobre el Israel espiritual nominal, que, en su sentido más amplio, es la Cristiandad - "un tiempo de problemas como no lo fue desde que hubo una nación", y por lo tanto en algún sentido aún más terrible que el de Judea y Jerusalén. Apenas podemos imaginar un problema más grave que el descrito anteriormente, excepto en el sentido de ser más general y extendido, y más destructivo, como sugiere la maquinaria de la guerra moderna. En lugar de estar confinado a una nación o provincia, su alcance será en todo el mundo, especialmente en el mundo civilizado, la cristiandad, Babilonia.

Por lo tanto, podemos considerar esa visita de la ira sobre el Israel carnal como un presagio de la mayor indignación e ira que se derramará sobre la Cristiandad al final de esta era. Aquellos que en su prisa se inclinan a ver este curso del Todopoderoso hacia esta generación como injusto, sólo han fallado en comprender esa perfecta ley de retribución, que seguramente, aunque a menudo lentamente, trabaja sus inevitables resultados. La justicia, sí, la necesidad y la filosofía de la misma, son muy manifiestas para los reflexivos y reverentes, quienes, en lugar de inclinarse a acusar a Dios de injusticia, aplican sus corazones a la instrucción de su Palabra.

LA GRAN TRIBULACIÓN UN EFECTO LEGÍTIMO DE LAS CAUSAS PRECEDENTES

Nos encontramos hoy en un período que es la culminación de edades de experiencia que debería ser, y es, en algunos aspectos, de gran beneficio para el mundo; especialmente para esa parte del mundo que ha sido favorecida, directa e indirectamente, con la luz de la verdad divina -Cristendom, Babilonia- cuya responsabilidad en esta administración de las ventajas es, por consiguiente, muy grande. Dios responsabiliza a los hombres, no sólo por lo que saben, sino por lo que podrían saber si aplicaran sus corazones a la instrucción-para la

las lecciones que la experiencia (propia y ajena) tiene por objeto enseñar; y si los hombres no prestan atención a las lecciones de la experiencia, o descuidan o desprecian intencionadamente sus preceptos, deben sufrir las consecuencias.

Antes de la llamada Cristiandad yace la historia abierta de todos los tiempos pasados, así como la revelación inspirada por Dios. Y qué lecciones contienen: lecciones de experiencia, de sabiduría, de conocimiento, de gracia y de advertencia. Al prestar atención a las experiencias de las generaciones precedentes en las diversas líneas de la industria humana, la economía política, etc., el mundo ha hecho un progreso muy encomiable en las cosas materiales. Muchas de las comodidades de nuestra civilización actual nos han llegado en gran parte gracias a la aplicación de las lecciones observadas en las experiencias de las generaciones anteriores. El arte de la imprenta ha puesto estas lecciones al alcance de todos los hombres. La generación actual, en este único punto, tiene muchas ventajas en todos los sentidos: toda la sabiduría y experiencia acumulada del pasado se suma a la suya propia. Pero las grandes lecciones morales que los hombres deberían haber estudiado y aprendido han sido generalmente ignoradas, incluso cuando han sido enfáticamente forzadas a la atención pública. La historia está llena de tales lecciones para las mentes reflexivas inclinadas a la rectitud; y los hombres de hoy en día tienen más lecciones de este tipo que los de cualquier generación anterior. Las mentes reflexivas, de vez en cuando, han notado y llamado la atención sobre este hecho. Así pues, el profesor Fisher, en el prefacio de su relato sobre el auge, el progreso y la caída de los imperios, dice en verdad: "Que haya un reinado de la ley en la sucesión de los acontecimientos humanos, es una convicción justificada por los hechos observados. Los acontecimientos no se desarticulan de los antecedentes que los originan. Se perciben como las cuestiones naturales de los tiempos pasados. Los acontecimientos anteriores los han presagiado".

Su necesidad y justicia.

Esto es cierto: la ley de causa y efecto no está en ningún lugar más marcada que en las páginas de la historia. Según esta ley, que es la ley de Dios, las semillas de la siembra pasada deben necesariamente germinar, desarrollarse y dar fruto; por lo que una cosecha en algún momento es inevitable. En el tomo II hemos mostrado que el tiempo de la cosecha de la época evangélica ya ha llegado; que comenzó en 1874, cuando se debía la presencia del Señor de la cosecha; y que, si bien desde esa fecha se ha realizado un gran trabajo de cosecha, ahora nos acercamos rápidamente al final del período de la cosecha, cuando se debe quemar la cizaña y recoger y pisar los racimos completamente maduros de la "vid *de la tierra*" (los frutos maduros de la falsa *viña* "Babilonia"). Apocalipsis 14:18-20

LAS RESPONSABILIDADES DE LA CRISTIANDAD Y SU ACTITUD HACIA ELLAS

Babilonia, la Cristiandad, ha tenido una larga prueba de poder, y ha tenido muchas oportunidades tanto para aprender como para practicar la justicia, así como muchas advertencias de un juicio venidero. A lo largo de esta era del Evangelio ha tenido en su seno a los santos de Dios, hombres y mujeres devotos y sacrificados, como Cristo: "La sal de la tierra". Ella ha escuchado el mensaje de salvación de sus labios, ha visto los principios de la verdad y la rectitud ejemplificados en sus vidas, y los ha escuchado razonar sobre la rectitud y el juicio por venir. Pero ella ha hecho caso omiso de estas epístolas vivientes de Dios; y no sólo eso, sino que sus llamadas naciones cristianas, en su codicia de ganancias, han traído el reproche sobre el nombre de Cristo entre los paganos, siguiendo al misionero cristiano con el maldito tráfico de ron y otros males "civilizados"; y en su medio y por su autoridad el verdadero embrión del reino de los cielos (compuesto sólo por los santos, cuyos nombres están escritos en el cielo) ha sufrido

violencia. Ella los ha odiado y perseguido hasta la muerte, así que miles de ellos a lo largo de los siglos han sellado su testimonio con su sangre. Al igual que su Maestro, fueron odiados sin causa alguna; fueron rechazados como la descendencia de la tierra por causa de la justicia; y su luz fue apagada una y otra vez para que la oscuridad preferida pudiera reinar con sus oportunidades de obrar la iniquidad. ¡Oh, qué oscuro es este registro de la cristiandad! El sistema materno está "ebrio de la sangre de los santos y mártires de Jesús"; y ella y sus hijas, aún ciegas, están listas para perseguir y decapitar, aunque de manera más refinada, a todos los que son leales a Dios y a su verdad, y que se aventuran, por más bondadoso que sea, a señalarles claramente la Palabra del Señor que las reprende.

Los poderes civiles de la Cristiandad han sido advertidos frecuentemente cuando una y otra vez los imperios y reinos han caído con el peso de su propia corrupción. Y aún hoy, si los poderes que se escuchan, podrían escuchar una última advertencia del profeta inspirado de Dios, diciendo, "Sean sabios ahora, por lo tanto, oh reyes, sean instruidos ustedes los jueces de la tierra. Servid al Señor con temor y alegraos con temblor. Besad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino, cuando su ira se encienda sólo un poco... ¿Por qué se enfurecen las naciones, y los pueblos se imaginan una cosa vana? Los reyes de la tierra se oponen, y los gobernantes se consultan entre sí contra el Señor y su ungido, diciendo: "Rompamos sus ataduras y echemos de nosotros sus cuerdas". Pero su resistencia no servirá de nada, porque, "El que está sentado en los cielos se reirá: el Señor se burlará de ellos. Entonces [ya que ellos persistentemente descuidan sus advertencias] les hablará con su ira, y los molestará con su doloroso desagrado." Salmo 2:10-12,1-5

Su necesidad y justicia.

Nuevamente, como lo representan los simples y ahora ampliamente conocidos principios de su santa ley, "Dios está en la congregación de los poderosos [de los que tienen autoridad]; él juzga entre los dioses [los gobernantes, diciendo], ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente y aceptaréis las personas de los malvados? Defended al pobre y al huérfano; haced justicia al afligido y al necesitado; liberad al pobre y al necesitado; libradlos de la mano de los malvados". (Salmo 82:1-4) Que la importancia y la conveniencia de este consejo están, por las exigencias de los tiempos actuales, siendo forzadas a la atención de los que tienen autoridad, la prensa diaria es un testigo constante; y numerosas son las voces de advertencia de hombres reflexivos que ven el peligro de la negligencia general de este consejo. Incluso los hombres del mundo, que miran el futuro sólo desde el punto de vista de la conveniencia, perciben la necesidad de seguir el curso aconsejado por los profetas.

El difunto emperador Guillermo de Alemania lo vio, como lo indica lo siguiente del corresponsal en Berlín del *Observatore Romano* (1880):

"Cuando el emperador Guillermo recibió la noticia del último horrible atentado contra la vida del Zar se puso muy serio, y después de permanecer en silencio durante algunos minutos dijo, con acento melancólico, pero con cierta energía: 'Si no cambiamos la dirección de nuestra política, si no pensamos seriamente en dar una buena instrucción a la juventud, si no damos el primer lugar a la religión, si sólo pretendemos gobernar por los expedicionarios de día en día, nuestros tronos serán volcados y la sociedad se convertirá en presa de los más terribles acontecimientos. No tenemos más tiempo que perder, y será una gran desgracia si todos los gobiernos no se ponen de acuerdo en esta saludable labor de represión".

En un libro ampliamente difundido en Alemania, titulado *Reforma o revolución*, su autor, Herr von Massow, que no es ni socialista ni radical, sino conservador, y presidente del Comité Central de Colonias de Trabajo, acusa a sus compatriotas de "política del avestruz", de imitar

el proverbial hábito de ese pájaro de esconder su cabeza en la arena en la creencia de que se vuelve invisible cuando no puede ver. Von Massow escribe:

"Podemos ignorar los hechos, pero no podemos alterarlos. No hay duda de que estamos en vísperas de una revolución. Todos los que tienen ojos para ver y oídos para oír deben admitirlo. Sólo una sociedad sumergida en el egoísmo, la autosatisfacción y la caza del placer puede negarlo; sólo una sociedad así continuará bailando sobre el volcán, se negará a ver el *Mene-Tekel* y seguirá creyendo en el poder de las bayonetas.

"La gran mayoría de los educados no tienen idea de la magnitud del odio que se está gestando entre las órdenes inferiores. El Partido Socialdemócrata es considerado como cualquier otro partido político; sin embargo, a este partido no le importan los derechos políticos, no le importa la reforma administrativa o las nuevas leyes. Este partido se basa en el deseo de las clases bajas de disfrutar de la vida, un deseo de saborear los placeres de los que aquellos que nunca han poseído un billete de cien tienen una concepción totalmente distorsionada... El orden, por supuesto, se restaurará pronto [después del régimen socialista]; pero ¡en qué estado se encontrará el país! Habrá innumerables lisiados, viudas y huérfanos; los bancos públicos y privados habrán sido robados; los ferrocarriles, telégrafos, carreteras, puentes, residencias, fábricas, monumentos... todo será demolido, y ni la Unión, ni los Estados, ni las ciudades y parroquias podrán encontrar los millones que costaría reparar ni siquiera una fracción de lo destruido. Es casi increíble que no se haga nada para evitar el peligro. La caridad no es lo que se necesita, sino corazones cálidos, dispuestos a mostrar cierta consideración por las clases bajas. El amor, el amor que todo lo abarca, superará mucho del odio que se está gestando. Muchos pueden perderse hasta tal punto que nada los hará volver; pero también hay millones que pueden ganarse para la ley y el orden, si se demuestra que es posible que obtengan un sustento digno de un ser humano; que no necesitan, como ocurre ahora mismo, estar en peor situación que los animales que, al menos, están estabulados y alimentados".

El escritor procede a abrir los ojos de la gente de Berlín al peligro en el que viven. "El

Los berlineses, dice, se imaginan seguros en la protección de los guardias, unos 60.000 fuertes. ¡Una vana esperanza! Durante el otoño, cuando los hombres dejan sus regimientos, y antes de que los nuevos reclutas hayan llegado, la guarnición es de apenas 7.000 hombres. Una insurrección liderada por algún ex oficial descontento podría encontrar pronto 100.000 e incluso 160.000 obreros para participar. Todos estos hombres han servido en el ejército, y están tan bien entrenados como sus oponentes, y entienden la necesidad de disciplina. Se cortarían los cables de telégrafo y teléfono; se dañarían las vías férreas para impedir la llegada de refuerzos; se interceptaría a los oficiales que se apresuraran a sus puestos. Los revolucionarios podrían volar los cuarteles y derribar al Emperador, a los Ministros, generales, oficiales -todos los que llevasen uniforme-, una sola tropa de caballería o una batería de artillería podría acudir en su ayuda".

¿Pero los que están en la autoridad hacen caso de las advertencias y las lecciones solemnes de esta hora? No: como el Profeta predijo de ellos: "No saben, ni entenderán; caminan en la oscuridad [hasta que] se muevan todos los cimientos de la tierra [los cimientos de la sociedad, los principios de la ley y el orden hasta ahora establecidos]", terriblemente sacudidos para ser eliminados. Hebreos 12:27; Salmos 82:5; Isaías 2:19

El difunto emperador de Alemania no prestó atención a los temores expresados por su abuelo, que acabamos de citar. Hace años, al presentar al príncipe Bismarck una magnífica espada envainada en una vaina de oro, el emperador dijo

"Ante los ojos de estas tropas vengo a presentar a su Alteza Serenísima mi regalo. No podría encontrar mejor regalo que una espada, la más noble arma de los alemanes, símbolo de ese instrumento que Vuestra Alteza, al servicio de mi abuelo, ayudó a forjar, afilar y también a empuñar -símbolo de esa gran construcción- durante la cual el mortero era sangre y hierro, un remedio que nunca falla, y que en manos de Reyes y Príncipes, en caso de necesidad, también preservará la unidad en el interior de la Patria, incluso cuando, al aplicarse fuera del país, condujo a la unión interna".

El London *Spectator* comentando esta expresión dice:

"Esa es sin duda una declaración muy alarmante, así como asombrosa. Hay dos explicaciones actuales en Alemania, una que va en contra de la pretensión de cualquier Estado alemán de separarse del Imperio, y la otra, que anuncia la decisión del Emperador y sus confederados de tratar con los socialistas y anarquistas, si es necesario, mediante la fuerza militar. En cualquier caso, el anuncio fue innecesario e indiscreto. Nadie duda de que el Imperio Alemán, que de hecho fue construido por la espada en Langensalza, así como en la guerra con Francia, decretaría la ocupación militar de cualquier Estado en secesión; pero amenazar a cualquier partido, incluso a los socialistas, con la ley marcial, mientras intenta ganar por medio de la votación, es, de hecho, suspender la Constitución en favor de un estado de sitio. No suponemos que el Emperador tuviera la intención de nada de eso, pero parece claro que ha estado meditando sobre la situación; que siente la resistencia de los socialistas, y que su conclusión es: "Bueno, bueno, todavía tengo la espada, y ese es un remedio que nunca falla". Muchos Reyes han llegado a esa conclusión antes que él, pero pocos se han quedado tan solos como para considerar sabio en tal tema el pensar en voz alta. Es una amenaza, expliquémoslo como queramos; y los monarcas sabios no amenazan hasta que llega la hora de atacar, y menos aún amenazan con la violencia militar como remedio incluso para los agravios internos. "La espada es un remedio" para los males internos "¡que nunca falla! También dicen que el bisturí es un remedio para la fiebre que nunca falla. El Príncipe Schwartzenburg, un Tory de los Tories, con un irresistible ejército a sus espaldas, probó ese remedio en circunstancias más favorables, y su conclusión después de una larga experiencia se plasmó en el más sabio de todos los buenos dichos políticos, que el Emperador Alemán haría bien en considerar: "Puedes hacer cualquier cosa con las bayonetas, excepto sentarte en ellas".

"¿Qué podría haber dicho un Imperator romano que fuera más fuerte que 'la espada es el remedio que nunca falla'? Hay la esencia de la tiranía en una frase de ese tipo; y si el Emperador realmente la pronunció después de considerarla, no es un líder que Alemania tiene en él, sino un gobernante absoluto del tipo que toda la historia moderna nos muestra que es

...desgastado. Puede resultar, por supuesto, que el Emperador habló apresuradamente, bajo la influencia de esa emoción, medio poética, medio surgida de un sentido exagerado de su propia personalidad, que a menudo ha traicionado anteriormente; pero si su discurso debe ser aceptado a la luz de un manifiesto a su pueblo, todo lo que se puede decir es: "¡Qué lástima, qué fuente de esperanza ha pasado!"

La declaración del actual Zar de Rusia, de que defendería la autocracia tan ardientemente como lo hizo su padre, era otra indicación de que no había prestado atención a las solemnes advertencias de su hora auspiciosa y de la Palabra de Dios. Y observen cómo fue recibida por la gente de su dominio, a pesar de toda la energía oficial ejercida allí para amordazar la libertad de expresión. Un manifiesto fue emitido por el Partido de los Derechos del Pueblo de Rusia, y circuló por todo el imperio.

El manifiesto era en forma de una carta al Zar, y era notable por su lenguaje simple y forzado. Después de censurarlo por su afirmación de su absolutismo, declaraba:

"Los zemstvos más avanzados sólo pedían la armonía entre el Zar y el pueblo, la libertad de expresión y la supremacía de la ley sobre la arbitrariedad del ejecutivo. Fueron engañados y asustados por las representaciones de los cortesanos y burócratas. La sociedad entenderá perfectamente que fue la burocracia, que guarda celosamente su propia omnipotencia, la que habló a través de vos. La burocracia, empezando por el Consejo de Ministros y terminando con el más bajo agente del país, odia cualquier desarrollo, social o individual, e impide activamente el libre trato del monarca con los representantes de su pueblo, excepto cuando vienen vestidos de gala, presentando felicitaciones, iconos y ofrendas.

"Su discurso demostró que cualquier intento de hablar ante el trono, incluso en la forma más leal, sobre las necesidades más urgentes del país, sólo encuentra un duro y abrupto rechazo. La sociedad esperaba de vos aliento y ayuda, pero sólo escuchó un recordatorio de vuestra omnipotencia, dando la impresión de un total distanciamiento del zar de la gente. Usted

usted mismo ha matado su propia popularidad, y ha alienado a toda esa parte de la sociedad que está luchando pacíficamente hacia adelante. Algunos individuos están jubilosos por tu discurso, pero pronto descubrirás su impotencia.

"En otro sector de la sociedad, su discurso causó un sentimiento de lesión y depresión, que, sin embargo, las mejores fuerzas sociales pronto superarán, antes de proceder a la pacífica pero obstinada y deliberada lucha necesaria para la libertad. En otro sector, sus palabras estimularán la disposición a luchar contra el odioso estado actual de las cosas con cualquier medio. Usted fue el primero en comenzar la lucha. Durante mucho tiempo seguirá adelante."

Así que todas las naciones de la "Cristiandad" están tropezando sin atención en la oscuridad largamente preferida. Incluso esta hermosa tierra de libertad, en muchos aspectos tan favorita sobre todas las demás naciones, no es una excepción; y también ha tenido muchas advertencias. Obsérvense las palabras casi proféticas de su mártir presidente, Abraham Lincoln, escritas poco antes de su asesinato, a un amigo en Illinois. Él escribió:

"Sí, todos podemos felicitarnos de que esta cruel guerra se acerca a su fin. Ha costado una gran cantidad de tesoros y sangre. La mejor sangre de la flor de la juventud americana ha sido ofrecida libremente en el altar de nuestro país para que la nación pueda vivir. Ha sido una hora difícil para la República. Pero veo que en un futuro próximo se aproxima una crisis que me inquieta y me hace temblar por la seguridad de mi país. Como resultado de la guerra, las corporaciones han sido entronizadas, una era de corrupción en las altas esferas seguirá, y el poder del dinero del país se esforzará por prolongar su reinado trabajando sobre los prejuicios del pueblo hasta que toda la riqueza sea agregada en unas pocas manos, y la República sea destruida. Siento en este momento más ansiedad que nunca por la seguridad de mi país, incluso en medio de la guerra."

Y de nuevo en el año 1896, el representante Hatch de Missouri, en un discurso ante el Congreso en asuntos financieros y sociales, se reporta en la prensa pública que dijo:

"¡Marca lo que digo! Si la inexorable ley de causa y efecto no ha sido borrada del libro de leyes del Todopoderoso, a menos que se llame a un alto muy pronto, pueden esperar ver los horrores de la Revolución Francesa puestos en el escenario americano con todas las mejoras modernas, y eso dentro de la próxima década. No estoy solo. Ese caballero, Astor, que fue a Inglaterra hace algún tiempo, le compró un lugar en la isla y se convirtió en un súbdito británico, vio lo que venía tan claramente como yo, así que se tomó su tiempo y se fue cuando no había tanta prisa por los camarotes como la habrá después de un tiempo. Sabía muy bien que si las cosas seguían como usted y yo las hemos visto durante algún tiempo, no estaba muy lejos el momento en que habría tal multitud de gente de su clase apresurándose a bordo de cada barco de vapor saliente que podría ser empujado de la pasarela."

El Honorable H.R. Herbert, Secretario de la Marina de los Estados Unidos, en un discurso en Cleveland, O., el 30 de abril de 1896, usó el siguiente lenguaje en un discurso muy moderado a hombres de negocios:

"Estamos entrando en una era de grandes empresas que amenazan con ocupar, excluyendo a los demás, todas las vías ordinarias del progreso humano. El optimista puede decir que esto es para mejorar las condiciones de la vida humana, que las grandes empresas deben abaratar los productos, abaratar el transporte. La gigantesca tienda en la que puedes conseguir todo lo que quieres, y conseguirlo barato, está apareciendo por todas partes. Las plantas industriales con millones de capital detrás de ellas están tomando rápidamente posesión del campo una vez ocupado por empresas más pequeñas del mismo carácter.

"El ingenio humano parece incapaz de idear, sin restringir peligrosamente la libertad natural del ciudadano, cualquier plan para la prevención de estos monopolios, y el efecto es la acumulación de vastas riquezas por parte de unos pocos, el estrechamiento de las oportunidades de los muchos y el cultivo del descontento. Por lo tanto, los conflictos entre el trabajo y el capital serán más importantes en el futuro que en el pasado.

"Hay hombres reflexivos que predicen que de los antagonismos entre el capital y el trabajo vendrá un conflicto que será fatal para el gobierno republicano entre nosotros, un conflicto que resultará primero en la anarquía y el derramamiento de sangre

y luego en la monarquía bajo algún líder audaz que será capaz por el poder militar de sacar el orden del caos.

"A veces se nos señala al socialismo como el resultado lógico de la condición actual. Los primeros experimentos en esta dirección, se dice, deben hacerse en las ciudades, los patrones, con medios ilimitados a su disposición, y los empleados, con pocas oportunidades de ascenso, excepto por el voto, deben competir entre sí, clase contra clase, por el control de los gobiernos municipales. Este es uno de los peligros del futuro... Una vez se supuso que el granjero americano sería para siempre un baluarte inamovible, pero ha llegado un cambio en el espíritu de muchos de nuestros granjeros".

Los poderes eclesiásticos de la Cristiandad también han tenido línea sobre línea y precepto sobre precepto. Han sido advertidos por el trato providencial de Dios con su pueblo en el pasado, y por reformadores ocasionales. Sin embargo, pocos, muy pocos, pueden leer la escritura en la pared, y son impotentes para superar, o incluso permanecer, en la corriente popular. El Rev. T. De Witt Talmage parecía ver y entender hasta cierto punto; pues, en un discurso oportuno, dijo:

"A menos que la Iglesia de Jesucristo se levante y demuestre ser amiga del pueblo como amiga de Dios, y en simpatía con las grandes masas, que con sus familias a sus espaldas están librando esta batalla por el pan, la iglesia, tal y como está organizada actualmente, se convertirá en una institución desaparecida, y Cristo bajará de nuevo a la playa e invitará a los pescadores sencillos y honrados a entrar en un apostolado de rectitud, a favor de Dios. Ha llegado el momento en que todas las clases de personas tendrán los mismos derechos en la gran lucha por conseguir un medio de vida".

Sin embargo, este hombre, con una administración de talento e influencia que pocos poseen, no parecía apresurarse a seguir sus convicciones expresadas en cuanto a los deberes de los cristianos influyentes en la hora del peligro.

Las advertencias van adelante, y las convicciones de deber y privilegio se fijan en muchas mentes; pero, ¡ay! todo es inútil; no se les hace caso. Un gran poder ha sido, y para

hasta cierto punto todavía está en manos de los eclesiásticos; pero, en nombre de Cristo y su evangelio, ha sido y sigue siendo usado y abusado egoístamente. "Honrar a los demás", "los asientos principales en las sinagogas" y "ser llamado Rabino", Doctor, Reverendo, etc., y buscando ganancias, cada uno "de su propio barrio [o denominación]" (Juan 5:44; Mateo 23:6-12; Isaías 56:11), y "el temor del hombre que trae un lazo" - estos impiden incluso a algunos de los verdaderos siervos de Dios de la fidelidad, mientras que aparentemente muchos de los sub-pastores nunca tuvieron ningún interés en el rebaño del Señor, excepto para asegurar el vellocino de oro.

Aunque reconocemos con gusto que muchos caballeros cultos, refinados y piadosos están, y han estado, incluidos entre el clero en todas las diversas denominaciones de la Iglesia nominal, que a lo largo de la historia ha incluido tanto el trigo como la cizaña (Mateo 13:30), nos vemos obligados a admitir que muchos que pertenecen a la clase de la "cizaña" han encontrado su camino tanto en los púlpitos como en los bancos. En efecto, las tentaciones de orgullo y vanagloria, y en muchos casos de facilidad y riqueza, que se presentan a los jóvenes talentosos que aspiran al púlpito, han sido tales que garantizan que así sea, y que en gran medida. De todas las profesiones, el ministerio cristiano ha proporcionado el camino más rápido y fácil hacia la fama, la facilidad y la prosperidad temporal general, y a menudo hacia la riqueza. La profesión de abogado requiere toda una vida de energía intelectual y esfuerzo comercial, y aporta su peso de cuidado apremiante. Lo mismo puede decirse de la profesión de la medicina. Y si los hombres alcanzan la riqueza y la distinción en estas profesiones, no es simplemente porque tengan un ingenio rápido y lenguas preparadas, sino porque han ganado honestamente la distinción por la aplicación mental cercana y constante y el esfuerzo laborioso. Por otro lado, en la profesión clerical, un comportamiento refinado y agradable, una moderada habilidad para dirigirse a una asamblea pública

dos veces por semana sobre algún tema tomado de la Biblia, junto con una educación moderada y un buen carácter moral, aseguran a cualquier joven que entre en la profesión, el respeto y la reverencia de su comunidad, un salario cómodo y una vida tranquila, sin perturbaciones y fácil.

Si tiene un talento superior, el pueblo, que es admirador de la oratoria, lo descubre pronto y en poco tiempo se le llama a un cargo más lucrativo; y, casi antes de que se dé cuenta, se ha hecho famoso entre los hombres, que raramente se detienen a cuestionar si su piedad -su fe, su humildad y su piedad- han seguido el ritmo de su desarrollo con su progreso intelectual y oratorio. De hecho, si esto último es así, es menos aceptable, especialmente para las congregaciones ricas, que, probablemente con más frecuencia que las muy pobres, están compuestas en su mayoría de "cizaña". Si su piedad sobrevive a la presión de estas circunstancias, se verá obligado, demasiado a menudo por el bien de su reputación, a ir en contra de las disposiciones y prejuicios de sus oyentes, y pronto se encontrará impopular e indeseado. Estas circunstancias han traído al púlpito una gran proporción de lo que las Escrituras designan como "pastores asalariados". Isa. 56:11; Ezequiel 34:2-16; Juan 10:11-14

La responsabilidad de los que han emprendido el ministerio del evangelio en nombre de Cristo es muy grande. Ellos están de pie muy prominentemente ante el pueblo como representantes de Cristo, como exponentes especiales de su espíritu, y exponentes de su verdad. Y, como clase, han tenido ventajas sobre otros hombres para llegar al conocimiento de la verdad, y declararla libremente. Se les ha liberado de la carga del trabajo y de la preocupación de ganarse el sustento que encadena a otros hombres y, con sus necesidades temporales satisfechas, se les ha concedido tiempo, ocio tranquilo, educación especial y numerosas ayudas de asociación, etc., para este mismo propósito.

Aquí, por un lado, han estado estas grandes oportunidades para el celo piadoso y el abnegado sacrificio por la causa de la verdad y la justicia; y, por otro, grandes tentaciones, ya sea para la facilidad indolente, o para la ambición de fama, riqueza o poder. Desgraciadamente, la gran mayoría del clero ha sucumbido evidentemente a las tentaciones, en lugar de aprovechar y utilizar las oportunidades de sus posiciones; y, como resultado, son hoy "líderes ciegos de los ciegos", y juntos ellos y sus rebaños están tropezando rápidamente en la zanja del escepticismo. Han ocultado la verdad (porque es impopular), avanzado el error (porque es popular) y enseñado para la doctrina los preceptos de los hombres (porque se les paga para hacerlo). En efecto, han dicho al pueblo, y a veces con tantas palabras, "Creed lo que os decimos con nuestra autoridad", en lugar de dirigirles a "probar todas las cosas" con las palabras divinamente inspiradas de los apóstoles y profetas, y a "retener" sólo "lo que es bueno". Durante largos siglos el clero de la Iglesia de Roma mantuvo la Palabra de Dios enterrada en lenguas muertas, y no permitió su traducción a las lenguas vernáculas, para que el pueblo pudiera escudriñar las Escrituras y así probar la vanidad de sus pretensiones. Con el paso del tiempo, unos cuantos reformadores piadosos se levantaron de su corrupción, rescataron la Biblia del olvido y la llevaron al pueblo; y el resultado fue un gran movimiento protestante que protestaba contra las falsas doctrinas y las malas prácticas de la Iglesia de Roma.

Pero antes de que el protestantismo se corrompiera, su clero comenzó a formular credos a los que han enseñado a la gente a ver como las doctrinas personificadas de la Biblia, y de suma importancia. Los han bautizado y catequizado en la infancia, antes de que aprendieran a pensar; luego, al llegar a la edad adulta, los han adormecido y les han dado a entender que su curso seguro

en materia religiosa es encomendarles todas las cuestiones de doctrina y seguir sus instrucciones, insistiendo en que sólo ellos tenían la educación, etc., necesaria para la comprensión de la verdad divina, y que, por lo tanto, deben ser considerados como *autoridades* en todas esas materias sin más apelación a la Palabra de Dios. Y cuando alguien presumía de cuestionar esta supuesta autoridad y pensar de forma diferente, se le consideraba hereje y cismático. Los más eruditos y prominentes entre ellos han escrito volúmenes masivos de lo que ellos llaman Teología Sistemática, todo lo cual, como el Talmud entre los judíos, está calculado en gran medida para hacer nula la Palabra de Dios, y para enseñar para la doctrina los preceptos de los hombres (Mateo 15:6; Isa. 29:13); y otros de los eruditos y prominentes han aceptado honorables y lucrativas cátedras en Seminarios Teológicos, establecidos, ostensiblemente, para entrenar a hombres jóvenes para el ministerio cristiano, pero de hecho para inculcar las ideas de la llamada "Teología Sistemática" de sus varias escuelas - para encadenar el pensamiento libre y la honesta investigación reverente de las Sagradas Escrituras con vistas a la simple fe en sus enseñanzas, independientemente de las tradiciones humanas. De esta manera, generación tras generación del "clero" ha seguido el camino de los errores tradicionales. Y sólo ocasionalmente uno ha sido lo suficientemente despierto y leal a la verdad para descubrir el error y clamar por una reforma. Ha sido mucho más fácil ir a la deriva con la corriente popular, especialmente cuando los grandes hombres marcaron el camino.

Así, el poder y las ventajas superiores del clero como clase han sido mal utilizadas, aunque en sus filas ha habido (y todavía hay) algunas almas sinceras y devotas que verdaderamente pensaron que estaban haciendo un servicio a Dios al sostener los falsos sistemas a los que habían sido conducidos, y por cuyos errores también habían sido en gran medida cegados.

Aunque estas reflexiones sin duda parecerán ofensivas para

muchos de los clérigos, especialmente a los orgullosos y egoístas, no tenemos miedo de que su cándida presentación ofenda a cualquiera de los mansos, quienes, si reconocen la verdad, serán bendecidos por una humilde confesión de la misma y una completa determinación de caminar a la luz de Dios como brilla en su Palabra, independientemente de las tradiciones humanas. Nos alegramos de decir que hasta ahora, durante el período de la cosecha, hemos llegado a conocer a algunos clérigos de esta clase, que, cuando la verdad de la cosecha les llegó, abandonaron el error y persiguieron y sirvieron a la verdad. Pero la mayoría de los clérigos, ¡ay!, no son de la clase mansa, y una vez más nos vemos obligados a darnos cuenta de la fuerza de las palabras del Maestro: "Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas", ya sea que esas riquezas sean de reputación, fama, conocimiento, dinero o incluso facilidad común.

Por lo tanto, la gente común no tiene por qué sorprenderse de que el clero de la cristiandad, como clase, sea ciego a las verdades que se deben en este tiempo de cosecha, de la misma manera que los maestros y líderes reconocidos al final de la típica época judía eran ciegos y se oponían a las verdades que se deben en esa cosecha. Su ceguera es, en efecto, una *recompensa* por sus talentos y oportunidades mal utilizados, y por lo tanto no se puede esperar luz y verdad de ese sector. Al final de la era judía, los líderes religiosos sugirieron significativamente al pueblo la pregunta, "¿Alguno de los gobernantes o de los fariseos ha creído en él?" (Juan 7:48) y al aceptar su sugerencia y someterse ciegamente a su dirección, algunos perdieron su privilegio, y no entraron en las bendiciones de la nueva dispensación. Así será con una clase similar en estos últimos días de la dispensación evangélica: los que siguen ciegamente la dirección del clero caerán con ellos en la zanja del escepticismo; y sólo los que caminan fielmente con Dios, participando de su espíritu, y confiando humildemente en todos los testimonios de su precioso

Palabra, será capaz de discernir y descartar la "barba" de error que ha sido mezclada con la verdad durante mucho tiempo, y audazmente mantenerse firme en la fe del evangelio y en la lealtad de corazón a Dios, mientras las masas se desvían en la corriente popular hacia la infidelidad en sus diversas formas -Evolución, Crítica Superior, Teosofía, Ciencia Cristiana, Espiritismo, u otras teorías que niegan la necesidad y el mérito del gran sacrificio del Calvario. Pero aquellos que logren mantenerse en pie en este "día malo" (Ef. 6:13) demostrarán con ello el metal de su carácter cristiano; pues tan fuerte será la corriente contra ellos, que sólo la verdadera devoción cristiana a Dios, el celo, el coraje y la fortaleza serán capaces de soportar hasta el final. Estas olas de infidelidad que se avecinan llevarán seguramente a todas las demás antes que ellas. Está escrito: "Caerán mil a tu lado y diez mil a tu derecha; pero no se acercará a ti, porque has dicho: El Señor es mi protección y el Altísimo ha hecho tu refugio... El que habita en el lugar secreto [de consagración, comunión y compañerismo] del Altísimo, permanecerá bajo la sombra del Todopoderoso... Te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas confiarás; su verdad será tu escudo y tu escudo". Salmo 91

Los cristianos individuales no pueden eludir su responsabilidad personal, poniéndola sobre los pastores y maestros, ni sobre los consejos y credos. Es por la Palabra del Señor que somos juzgados (Juan 12:48-50; Apocalipsis 20:12), y no por las opiniones o precedentes de nuestros semejantes en cualquier capacidad. Por lo tanto, todos deben imitar a los nobles bereberes que "escudriñaban las Escrituras diariamente" para ver si las cosas que les enseñaban eran verdaderas. (Hechos 17:11) Es nuestro deber como cristianos individualmente probar todas las cosas que aceptamos, y mantener lo que es bueno. "A la ley y al testimonio; si no hablan según esta palabra, es

porque no hay luz en ellos". Hechos 17:11; 1 Testamento. 5:21; Isaías 8:20

El mismo principio es válido tanto para las cosas temporales como para las espirituales. Mientras que los diversos barcos de Estado van a la deriva hacia la destrucción, los que ven las rompientes por delante, aunque no pueden alterar el curso de los acontecimientos en general, pueden, al menos hasta cierto punto, aprovechar las oportunidades presentes para regular sabiamente su propia conducta en vista de la inevitable catástrofe; pueden preparar los botes salvavidas y los salvavidas, para que cuando los barcos de Estado naufraguen en el mar creciente de la anarquía, puedan mantener la cabeza por encima de las olas y encontrar un descanso más allá. En otras palabras, la sabia política, por no decir de principio, en estos días es tratar justa, generosa y amablemente a nuestros semejantes en todo rango y condición de vida; porque el gran problema surgirá de la intensa ira de las naciones enfurecidas, de la insatisfacción e indignación de las masas ilustradas del pueblo contra las clases más afortunadas, aristocráticas y dominantes. Los temas de insatisfacción están siendo ampliamente discutidos en la actualidad; y ahora, antes de que estalle la tormenta de la ira, es el momento de que los individuos den a conocer sus principios, no sólo con sus palabras, sino con su conducta en todas sus relaciones con sus semejantes. Ahora es el momento de estudiar y aplicar los principios de la regla de oro; de aprender a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y de actuar en consecuencia. Si los hombres fueran lo suficientemente sabios para considerar lo que, en un futuro muy próximo, debe ser el resultado del curso actual de las cosas, lo harían desde la política, si no desde los principios.

En los problemas que se avecinan es razonable suponer que, incluso en medio de la más salvaje confusión, habrá discriminaciones a favor de los que se han mostrado justos, generosos y bondadosos; y una extrema ira contra los que han practicado y defendido la opresión. Fue

en medio de los horrores de la Revolución Francesa; y que volverá a ser así, es insinuado por el consejo de la Palabra del Señor, que dice, "Busca la justicia, busca la mansedumbre; puede ser que te escondas en el día de la ira del Señor". "Apartaos del mal y haced el bien; buscad la paz y perseguidla. Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están abiertos a su clamor. El rostro del Señor está contra los que hacen el mal, para cortar el recuerdo de ellos en la tierra." Estas palabras de sabiduría y advertencia son para el mundo en general. En cuanto a los "santos", el "pequeño rebaño", los "vencedores", se les promete que serán considerados dignos de escapar *de* todas esas cosas que vienen sobre el mundo. Lucas 21:36

LA RELACIÓN DE LAS NACIONES PAGANAS CON LA CRISTIANDAD Y LA GRAN TRIBULACIÓN

Mientras que la ira feroz del Señor debe ser visitada especialmente sobre las naciones de la cristiandad, porque han pecado contra mucha luz y privilegio, las Escrituras muestran claramente que las naciones paganas no han quedado sin responsabilidad, y no quedarán impunes. Durante muchas generaciones y a través de muchos siglos han disfrutado de la injusticia. En épocas pasadas sus padres se olvidaron de Dios, porque no les gustaba tener en cuenta su justa autoridad: amaban más las tinieblas que la luz, y perseguían voluntariamente la locura de su propia imaginación; y sus descendientes han seguido caminando constantemente en el mismo rumbo descendente, incluso hasta el día de hoy.

Con respecto a la responsabilidad de estas naciones, el Apóstol Pablo (Rom. 1:18-32) nos dice muy claramente cuál es la mente del Señor, diciendo, "La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de aquellos

hombres que, a través de la injusticia, suprimen la verdad; porque el conocimiento de Dios es aparente entre ellos, ya que Dios se lo ha mostrado. Porque sus cosas invisibles, incluso su eterno poder y deidad, desde la creación del mundo se ven claramente, siendo percibidas por las cosas que se hacen; de modo que [teniendo esta luz de la naturaleza - *es decir*, el testimonio de la naturaleza en cuanto a la existencia, el poder y la bondad de Dios, y de la conciencia que indica lo que está bien y lo que está mal] no tienen excusa [para seguir un mal curso de la vida]; porque aunque conocían a Dios [al menos hasta cierto punto]; no lo glorificaron ni le dieron gracias como Dios, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos, y su corazón perverso se oscureció [como resultado natural de tal curso]. Asumiendo que eran sabios, se volvieron tontos y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en una imagen, como la del hombre corruptible, las aves, los cuadrúpedos y los reptiles. Por lo tanto, Dios los entregó, a través de los deseos de sus corazones por la impureza, para deshonrar sus cuerpos entre sí; que cambió la verdad sobre Dios por una religión falsa, y reverenció y sirvió a la criatura en lugar del Creador, que es digno de alabanza para siempre. ¡Amén!

"Por ello Dios los entregó a pasiones infames [*es decir*, Dios no se esforzó ni se empeñó en reclamarlos, sino que los dejó solos para que siguieran el mal camino elegido y aprendieran por experiencia sus frutos amargos]... Y como no eligieron retener el conocimiento de Dios, Dios los entregó a una mente inútil, para que hicieran cosas impropias, abundando en toda iniquidad; en maldad, en codicia, en malignidad; llenos de envidia, asesinatos, disputas, engaños, malas costumbres; calumniadores secretos, maldicientes, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, fanfarrones, tramposos, desobedientes a los padres, obstinados, rompedores de pactos, indigentes de afecto natural, sin piedad; que, aunque conocen la ordenanza de Dios [que los que practican tales

las cosas son dignas de la muerte], no sólo las hacen, sino que incluso aprueban a quienes las practican".

Mientras que, como se muestra aquí, las naciones paganas suprimieron hace mucho tiempo lo que era la verdad conocida en las primeras edades del mundo con respecto a Dios y su justicia, y prefirieron las tinieblas a la luz porque sus acciones eran malas, y a partir de sus malvadas y vanas imaginaciones inventaron falsas religiones que justificaban sus malos caminos; y aunque las generaciones sucesivas han respaldado y justificado el mal camino de sus antepasados suscribiendo sus doctrinas y caminando sobre sus huellas, asumiendo así también la acumulación de su culpa y condena, sobre el mismo principio de que las actuales naciones de la cristiandad asumen también las obligaciones de sus generaciones precedentes, sin embargo las naciones paganas no han sido totalmente ajenas al hecho de que una gran luz ha llegado al mundo a través de Jesucristo. Incluso antes de la venida de Cristo, el maravilloso Dios de Israel era conocido entre muchas naciones paganas a través de su trato con ese pueblo; y a lo largo de toda la era del Evangelio, los santos de Dios han estado llevando las buenas noticias al exterior.

Aquí y allá algunos individuos han hecho caso a la verdad, pero las naciones la han ignorado en general, y han seguido caminando en la oscuridad. Por lo tanto, "la indignación del Señor está sobre todas las naciones". (Isaías 34:2) Las naciones paganas son ahora, sin el evangelio y sus ventajas, juzgadas indignas de un continuo arrendamiento de poder; mientras que las llamadas naciones cristianas, con la luz del evangelio y los privilegios de los que no han caminado dignamente, son también, por su norma de verdad y justicia, juzgadas indignas de un continuo poder.

Así se detiene toda boca, y todo el mundo se hace culpable ante Dios. De todas las naciones "no hay nadie que entienda, no hay nadie que busque a Dios. Ellos

se han apartado todos, se han vuelto inútiles; no hay nadie que haga el bien; no, ni uno solo."

La justicia de Dios al castigar a todas las naciones se manifiesta; y mientras que las naciones paganas recibirán la justa recompensa de sus actos, no se olvide la mayor responsabilidad de la Cristiandad; porque si los judíos tenían "mucha ventaja en todo sentido" sobre las naciones gentiles, principalmente en que les fueron encomendados los oráculos de Dios (Rom. 3, 1.2), ¿qué diremos de las naciones de la Cristiandad, con sus aún mayores ventajas tanto de la Ley como del Evangelio? Sin embargo, es cierto hoy en día de la cristiandad, como lo fue entonces de la nación judía, que el nombre de Dios es blasfemado entre los paganos a través de ellos. (Rom. 2:24) Obsérvese, por ejemplo, la imposición del tráfico de licor y opio a las naciones paganas, por la codicia de las naciones cristianas por el oro.

Un testigo fiable, que habla desde el conocimiento personal escribió, hace algún tiempo, al New York *Voice* lo siguiente:

"Según mis propias observaciones sobre el Congo y la Costa Oeste [África], la declaración de muchos misioneros y otros, la bebida está haciendo más daño a los nativos que la trata de esclavos ahora o en tiempos pasados. Esto no sólo mata a miles de personas, sino que corrompe y arruina el cuerpo y el alma de tribus enteras y las deja convertirse en padres de criaturas degeneradas nacidas a su propia imagen corrupta...A todos los obreros se les da un gran trago de ron todos los días al mediodía, y se les obliga a tomar por lo menos dos botellas de ginebra como pago por el trabajo todos los sábados por la noche; en muchas de las fábricas, cuando expira el contrato de uno, dos o tres años, se les obliga a tomar un barril de ron o algunas cajas o garrafas de ginebra para llevar a casa. Los comerciantes nativos se ven obligados a tomar barriles de licor a cambio de productos nativos, incluso cuando se quejan, y, sin obtener ninguna compensación, vierten el licor en el río; los comerciantes dicen: "Los negros deben tomar ron, no podemos ganar suficiente dinero para satisfacer a la empresa en casa vendiéndoles sal o tela". Las ciudades son

rugientes pandemonios todos los domingos por la bebida. Hay pueblos donde cada hombre, mujer y niño es un borracho estúpido, y así los antiguos servicios religiosos se rompen. Los jefes dicen tristemente a los misioneros: "¿Por qué no vinieron ustedes, los hombres de Dios, antes de que la bebida lo hiciera? La bebida ha comido las cabezas de mi pueblo y endurecido sus corazones: no pueden entender, no les importa nada bueno.'"

Incluso se dice que algunos de los paganos están sosteniendo la Biblia cristiana ante ellos, y diciendo, "Sus prácticas no se corresponden con las enseñanzas de su libro sagrado". Se dice que un brahmán escribió a un misionero: "Te estamos descubriendo. No eres tan bueno como tu Libro. Si tu gente fuera tan buena como tu Libro, conquistarías la India en cinco años." Ver Ezek. 22:4.

En verdad, si los hombres de Nínive y la reina del sur se levantan en juicio contra la generación de Israel a la que el Señor se dirigió directamente (Mateo 12:41,42), entonces Israel y toda la generación anterior, y las naciones paganas se levantarán contra esta generación de la cristiandad; porque donde mucho se ha dado mucho se requerirá. Lucas 12:48

Pero, dejando de lado el aspecto moralmente retributivo de la cuestión, vemos cómo, en la naturaleza misma del caso, las naciones paganas deben sufrir en la caída de la cristiandad, Babilonia. A través de las influencias de la Palabra de Dios, directas e indirectas, las naciones cristianas han hecho grandes avances en la civilización y la prosperidad material en todas las líneas, de modo que en riqueza, comodidad, desarrollo intelectual, educación, gobierno civil, en ciencia, arte, manufactura, comercio y en todas las ramas de la industria humana, están muy por delante de las naciones paganas que no han sido tan favorecidas con las influencias civilizadoras de los oráculos de Dios, sino que, por el contrario, han experimentado un declive constante, de modo que hoy en día exhiben

sólo los restos de su antigua prosperidad. Compare por ejemplo, la Grecia de hoy con la antigua Grecia, que una vez fue la sede del aprendizaje y la prosperidad. También hay que tener en cuenta las actuales ruinas de la gloria del antiguo Egipto, que una vez fue la nación principal de toda la tierra.

Como consecuencia de la decadencia de las naciones paganas y de la civilización y prosperidad de las naciones cristianas, las primeras están más o menos en deuda con las segundas por las muchas ventajas recibidas, por los beneficios del comercio, de la comunicación internacional y la consiguiente ampliación de las ideas, etc. Además, la marcha del progreso en los últimos años ha unido a todas las naciones en diversos intereses comunes, que, si se desajustan gravemente en una o más de las naciones, pronto afectan a todas. De ahí que cuando Babilonia, la cristiandad, caiga repentinamente, los efectos serán más graves sobre todas las naciones más o menos dependientes, que, en el lenguaje simbólico del Apocalipsis, se representan por tanto como lamentando enormemente la caída de esa gran ciudad Babilonia. Apocalipsis 18:9-19

Pero no sólo en la caída de Babilonia sufrirán las naciones paganas; porque las olas crecientes de la conmoción social y política se extenderán rápidamente y las involucrarán y engullirán a todas; y así toda la tierra será barrida con el escombro de la destrucción, y la altivez del hombre será abatida; porque está escrito: "La venganza es mía": Yo pagaré, dice el Señor." (Rom. 12:19; Deut. 32:35) Y el juicio del Señor sobre la cristiandad y la salud será en las más estrictas líneas de equidad.

LA TORMENTA QUE SE AVECINA

"¡Oh! triste es mi corazón por la tormenta que se
avecina; como las águilas el escorpión se arrastra
desde el mar;
La gaviota busca refugio, los pinos suspiran, y todos
dan cuenta de la tempestad que se avecina.

"Se ha susurrado un hechizo desde una cueva o desde el
océano, Los pastores están durmiendo, los centinelas
están mudos,
Los rebaños están todos dispersos en los páramos y
las montañas, y nadie cree que el Maestro haya
venido.

"Él ha venido, ¿pero a quién encuentra para vigilarlo? ¡Oh!
¿Dónde, en su *presencia, está la* fe en el mundo?
Los ricos, todos los sentidos del lujo suave empapado;
El pobre escaso repeliendo al lobo desde la puerta.

"¡Oh hombre y oh doncella, dejad la
insignificancia y el placer! Oh, escucha!
mientras te cuento la pena que hay que tener.

***

También podría suplicar en el camino del glaciar
Yon, o gritar una advertencia a las olas del
mar!"

ESTUDIO IV

BABILONIA SE PRESENTÓ ANTE LA GRAN CORTE

Los poderes civiles, sociales y eclesiásticos de Babilonia, la cristiandad, ahora se están sopesando en las balanzas-la acusación de los poderes civiles-la acusación del actual sistema social-la acusación de los poderes eclesiásticos-incluso ahora, en medio de sus festividades se traza la letra de su perdición y puede ser leída distintamente, aunque el juicio aún no ha terminado.

"EL poderoso Dios, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso. Él llamará a los cielos desde arriba [los altos poderes o gobernantes], y a la tierra [las masas del pueblo], para que pueda juzgar a su [profesa] pueblo [la cristiandad].

"Escucha, pueblo mío, y hablaré, oh Israel [Israel espiritual nominal-Babilonia, Cristianismo], y testificaré contra ti..... Al malvado Dios le dice: ¿Qué tienes que hacer para declarar mis estatutos, o para que tomes mi pacto en tu boca, ya que odias la instrucción y arrojas mis palabras detrás de ti? Cuando viste a un ladrón, consentiste con él, y has sido partícipe de los adúlteros. Das tu boca al mal y tu lengua enmarca el engaño. Te sientas y hablas contra tu hermano [los verdaderos santos, la clase de trigo]; calumnias al hijo de tu propia madre. Estas cosas has hecho, y yo he callado; pensabas que yo era totalmente como tú; *pero te reprenderé y las pondré en orden ante tus ojos.*

"Considerad esto, los que olvidáis a Dios, no sea que os haga pedazos y no haya nadie a quien entregar." Psa. 50:1,4,7,16-22

Como consecuencia lógica del gran aumento de los conocimientos sobre cada tema concedido providencialmente en este "día de preparación" para el reinado del milenio de Cristo, el civil

y los poderes eclesiásticos de la cristiandad, Babilonia, se están sopesando ahora en las balanzas de la Justicia, a la vista de todo el mundo. Llegada la hora del juicio, el Juez está ahora en el banquillo; los testigos, el público en general, están presentes; y en esta etapa del juicio a los "Poderes que son" se les permite escuchar los cargos y luego hablar por sí mismos. Sus casos se están juzgando en audiencia pública, y todo el mundo los mira con intenso y febril interés.

El objeto de este juicio no es convencer al gran Juez de la verdadera posición de estos poderes; porque ya estamos advertidos de su perdición por su "palabra segura de profecía"; y ya los hombres pueden leer en las paredes de sus salones de banquetes la escritura de la misteriosa, pero fatídica, mano: "¡MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN!" El presente juicio, que implica la discusión de los derechos e injusticias, de las doctrinas, autoridades, etc., debe manifestar a todos los hombres el verdadero carácter de Babilonia, de manera que, aunque los hombres hayan sido engañados durante mucho tiempo por sus vanas pretensiones, puedan eventualmente, a través de este proceso de juicio, realizar plenamente la justicia de Dios en su derrocamiento final. En este juicio, se cuestionan sus pretensiones de santidad superior y de autoridad divina y nombramiento para gobernar el mundo, así como sus muchas pretensiones doctrinales monstruosas y contradictorias.

Con evidente vergüenza y confusión de rostro ante tal multitud de testigos, los poderes civiles y eclesiásticos, a través de sus representantes, los gobernantes y el clero, se esfuerzan por rendir cuentas. Nunca, en todos los anales de la historia, ha habido tal condición de las cosas. Nunca antes los eclesiásticos, estadistas y gobernantes civiles fueron examinados, interrogados y criticados como ahora en el tribunal público, a través del cual el Espíritu del Señor, que busca en el corazón, está operando sobre ellos para su gran confusión. A pesar de su determinación y esfuerzo

para evitar el examen y el cuestionamiento del espíritu de estos tiempos, están obligados a soportarlo, y el juicio continúa.

BABILONIA PESABA EN LAS BALANZAS

Mientras que las masas de hombres están hoy desafiando audazmente tanto a los poderes civiles como eclesiásticos de la Cristiandad para probar sus reclamos de autoridad *divina* para gobernar, ni ellos ni los gobernantes ven que Dios ha concedido, o más bien permitido, un arrendamiento de poder* a los gobernantes que la humanidad en general podría elegir o tolerar, ya sea bueno o malo, hasta que expiren "los tiempos de los gentiles"; que durante este tiempo, Dios ha permitido que el mundo maneje en gran medida sus propios asuntos y tome su propio curso en el autogobierno, con el fin de que, al hacerlo, todos los hombres puedan aprender que, en su condición caída, son incapaces de autogobierno, y que no vale la pena tratar de ser independientes ni de Dios ni de los demás. Rom. 13:1

Los gobernantes y las clases dirigentes del mundo, sin ver esto, pero dándose cuenta de su oportunidad, y aprovechándose de las masas de hombres menos afortunados, por cuyo permiso y tolerancia, ya sean ignorantes o inteligentes, se han mantenido en el poder durante mucho tiempo, se han esforzado por imponer a las masas analfabetas la absurda doctrina del nombramiento divino y el "derecho divino de los reyes", tanto civil como eclesiástico. Y con el fin de perpetuar esta doctrina, tan conveniente para su política, la ignorancia y la superstición han sido durante muchos siglos fomentadas y alentadas entre las masas.

Sólo en tiempos muy recientes el conocimiento y la educación se han vuelto generales. Y esto se ha producido por la fuerza de las circunstancias providenciales, y no por los esfuerzos de los reyes y

---

* Vol. II, p.80.

eclesiásticos. La imprenta y el transporte a vapor han sido los principales organismos que lo han promovido. Antes de estas interposiciones divinas, las masas de hombres, estando en gran medida aisladas unas de otras, no podían aprender mucho más allá de sus propias experiencias. Pero estas agencias han sido fundamentales para lograr un maravilloso aumento de los viajes y de las relaciones sociales y de negocios, de modo que todos los hombres, de cualquier rango o posición, puedan beneficiarse de las experiencias de los demás en todo el mundo.

Ahora el gran público es el público lector, el público viajero, el público pensante; y se está convirtiendo rápidamente en el público descontento y clamoroso, quedando poca reverencia para los reyes y potentados que han mantenido unido el viejo orden de las cosas bajo el cual ahora tan inquietamente se irritan. Hace sólo trescientos cincuenta años que un estatuto del Parlamento Inglés hizo una provisión para los analfabetos entre sus miembros, en estas palabras: "cualquier Señor y Señores del Parlamento, y Pares y Compañeros del Reino que tengan lugar o voz en el Parlamento, a petición suya o en oración, reclamando el beneficio de este acto, *aunque no sepa leer*". De los veintiséis barones que firmaron la Carta Magna, se dice que tres sólo escribieron sus nombres, mientras que veintitrés hicieron sus marcas.

Viendo que la tendencia de la iluminación general de las masas populares es hacia un juicio de los poderes dominantes y no conduce a su estabilidad, el Ministro del Interior de Rusia propuso, como un freno al crecimiento del Nihilismo, poner fin a la educación superior de cualquier miembro de las clases más pobres. En 1887 emitió una orden de la que se extrae lo siguiente: "Los gimnasios, los liceos y las universidades se negarán en adelante a recibir como alumnos o estudiantes a los hijos de sirvientes domésticos, campesinos, comerciantes, pequeños comerciantes, agricultores y otros de condición similar, cuya progenie

no deben ser levantados del círculo al que pertenecen, y ser así llevados, como la larga experiencia ha demostrado... a estar descontentos con su suerte, e irritados contra las inevitables desigualdades de las posiciones sociales existentes".

Pero es demasiado tarde para que una política como esta tenga éxito, incluso en Rusia. Es la política que el Papado siguió en los días de su poder, pero que esa astuta institución ahora se da cuenta que sería un fracaso, y seguro que reaccionará ante el poder que lo intente. La luz ha amanecido en las mentes de las masas, y no pueden ser relegadas a su antigua oscuridad. Con el aumento gradual de los conocimientos se han exigido formas republicanas de gobierno, y las monárquicas han sido por necesidad muy modificadas a fuerza de su ejemplo y de las exigencias del pueblo.

En el amanecer del nuevo día los hombres empiezan a ver que bajo la protección de falsos reclamos, apoyados por el pueblo en su anterior ignorancia, las clases dominantes han estado haciendo mercancía egoístamente de los derechos y privilegios naturales del resto de la humanidad. Y, observando y sopesando las demandas de los que tienen autoridad, están llegando rápidamente a sus propias conclusiones, a pesar de las pobres disculpas ofrecidas. Pero al no ser ellos mismos impulsados por principios de justicia y verdad más elevados que los de las clases dominantes, el juicio de las masas está tan lejos de ser correcto como el otro lado de la cuestión, siendo su creciente disposición a ignorar rápidamente toda la ley y el orden en lugar de considerar fría y desapasionadamente las demandas de justicia de todas las partes a la luz de la Palabra de Dios.

Mientras Babilonia, la Cristiandad -la actual organización y orden de la sociedad, representada por sus estadistas y su clérigos- se sopesa en los balances de la opinión pública, sus muchas afirmaciones monstruosas son vistas como infundadas y absurdas, y las pesadas acusaciones contra ella -de

egoísmo e inconformidad con la regla de oro de Cristo, cuyo nombre y autoridad ella reclama, ya se han desequilibrado, y levantado la viga tan alto que, incluso ahora, el mundo tiene poca paciencia para escuchar las pruebas adicionales de su carácter realmente anticristiano.

Sus representantes llaman al mundo a notar la gloria de sus reinos, los triunfos de sus armas, el esplendor de sus ciudades y palacios, el valor y la fuerza de sus instituciones, políticas y religiosas. Se esfuerzan por despertar el antiguo espíritu del partriotismo y la superstición de los clanes, que antes se inclinaban en sumisa y adorable reverencia ante los que tenían autoridad y poder; que gritaban lúcidamente: "¡Viva el rey!" y consideraban con reverencia a las personas de los que decían ser los representantes de Dios.

Pero esos días ya han pasado: los restos de la ignorancia y la superstición anteriores están desapareciendo rápidamente, y con ellos los sentimientos de patriotismo clandestino y de ciega reverencia religiosa; y en su lugar se encuentran la independencia, la sospecha y el desafío, que pretenden llevar en breve a la anarquía mundial de las luchas. Los pueblos de las distintas naves del Estado hablan con enojo y amenaza a los capitanes y pilotos, y a veces se amotinan. Afirman que la política actual de los que están en el poder es atraerlos a los mercados de esclavos del futuro y convertir en mercancía todos sus derechos naturales y reducirlos a la servidumbre de sus padres. Y muchos insisten con creciente vehemencia en desplazar a los actuales capitanes y pilotos y dejar que los barcos vayan a la deriva mientras compiten entre ellos por el dominio. Pero contra este salvaje y peligroso clamor los capitanes y pilotos, los reyes y estadistas, compiten y ocupan sus lugares de poder, gritando todo el tiempo al pueblo, "¡Quita las manos! ¡Conducirás la nave a las rocas!" Luego vienen los maestros religiosos

y aconsejan la sumisión por parte del pueblo; y, buscando enfatizar su propia autoridad como de Dios, consienten con los poderes civiles para mantener al pueblo bajo control. Pero ellos también empiezan a darse cuenta de que su poder se ha ido, y están buscando la manera de reforzarlo. Así que hablan de unión y cooperación entre ellos, y les oímos discutir con el estado para obtener más ayuda de esa fuente, prometiendo a cambio mantener las instituciones civiles con su (menguante) poder. Pero mientras se levanta una tormenta y mientras las masas populares, incapaces de comprender el peligro, siguen clamando, los corazones de los que están al timón de los barcos les fallan por miedo a lo que ahora ven que seguramente vendrá.

Los poderes eclesiásticos, en particular, sienten que les corresponde rendir cuentas para mostrar lo mejor posible; así, si es posible, frenar la corriente revolucionaria del sentimiento público contra ellos. Pero al tratar de disculparse por los escasos resultados de los últimos siglos de su poder, no hacen más que aumentar su propia confusión y perplejidad, y despertar la atención de los demás sobre la verdadera condición de los asuntos. Estas disculpas aparecen constantemente en las columnas de la prensa secular y religiosa. Y en marcado contraste con ellas están las intrépidas críticas del mundo entero a los poderes civiles y eclesiásticos de la cristiandad. De estos, los siguientes extractos de informes de prensa flotantes son muestras.

LA PRESENTACIÓN DE CARGOS DE LOS PODERES CIVILES EN EL MUNDO

"Entre todas las extrañas creencias de la raza, no hay ninguna más extraña que la que hizo que Dios Todopoderoso seleccionara con cuidado a algunos de los miembros más ordinarios de la especie, a menudo enfermizos, estúpidos y viciosos, para que reinen sobre las grandes comunidades bajo su especial protección, como sus representantes de la tierra". *New York Evening Post*.

Otra revista de hace unos años tenía lo siguiente, bajo el título "Un pobre montón de reyes".

"Se afirma con cierta apariencia de verdad que el Rey Milán de Servia está loco. El rey de Wurttemberg es un lunático parcial. El último rey de Baviera se suicidó estando loco, y el actual gobernante de ese país es un idiota. El Zar de Rusia ocupa ese cargo porque su hermano, el heredero natural, fue declarado mentalmente incapaz; y el actual Zar está afligido de melancolía desde el momento de su coronación, y ha llamado en su ayuda a los especialistas mentales de Alemania y Francia. El rey de España es víctima de escrófula y probablemente no alcanzará la madurez. El emperador de Alemania tiene un abceso incurable en su oído que eventualmente afectará a su cerebro. El rey de Dinamarca ha legado sangre envenenada a media docena de dinastías. El sultán de Turquía está afligido por la melancolía. No hay un trono en Europa donde los pecados de los padres no hayan descendido visiblemente sobre los hijos, y en una o dos generaciones más no habrá ni Borbón, ni Habsburgo, ni Romanoff, ni Guelph para fastidiar y gobernar el mundo. La sangre azul de este tipo no será muy valiosa en los años 1900. Se está sacando a sí misma del problema del futuro".

Otro escritor de la prensa diaria calculó el costo de la regalía de la siguiente manera:

"El trato hecho con la reina Victoria en su adhesión le da 385.000 libras al año, con la facultad de conceder nuevas pensiones por un importe de 1.200 libras al año, que se estima equivale a una anualidad de 19.871 libras. Esto hace un total de 404.871 libras al año sólo para la Reina, de las cuales
60.000 libras son para su bolso privado, es decir, simplemente dinero de bolsillo. El ducado de Lancaster, que todavía está bajo la administración de la corona, también paga 50.000 libras al año a la bolsa privada. Así, la Reina tiene 110.000 libras al año para gastar dinero; para los demás gastos de su casa se proveen otros artículos de la Lista Civil. Cuando se anuncia un regalo de 50 o 100 libras a la caridad por la Reina, no debe salir del monedero privado, ya que hay un artículo separado de
13.200 libras al año para la recompensa real, las limosnas y la caridad. Entre los nombramientos

en la casa real son 20 clasificados como políticos, con un salario total de 21.582 libras al año, la regla es que un hombre cobra el salario y otro hace el trabajo. El departamento médico incluye 25 personas, desde médicos extraordinarios hasta químicos y farmacéuticos, todos para mantener el cuerpo real en buena salud, mientras que 36 capellanes en el ordinario y 9 sacerdotes en el ordinario ministran al alma real. El departamento de Lord Chamberlain incluye una agotadora lista de oficinas, entre las cuales, todas mezcladas con el examinador de obras de teatro, el poeta laureado y el agrimensor de cuadros, son el barquero, el guardián de los cisnes y el guardián de las joyas de la Torre. El cargo más curioso bajo la cabeza de la Caza Real es el de gran halconero hereditario, ocupado por el duque de St. Albans con un salario de 1.200 libras al año. Probablemente el duque no sabe la diferencia entre un halcón y un penique, y nunca tiene la intención de averiguarlo. Desde su adhesión, la Reina Victoria ha abolido muchos cargos inútiles, haciendo así un ahorro considerable, que va todo a su amplio monedero privado.

"Habiendo provisto tan generosamente a la reina, la nación británica tuvo que dar algo a su marido. El Príncipe Alberto recibía £30.000 al año por votación especial, además de £6.000 al año como mariscal de campo, £2.933 al año como Coronel de dos regimientos, £1.120 al año como Gobernador del Castillo de Windsor, y £1.500 como Guardabosques de Windsor y los Parques Nacionales. En total, el marido de la Reina le costó a la nación 790.000 libras durante sus 21 años de matrimonio, y engendró una gran familia para ser acuartelada en la nación. Luego viene la Emperatriz Augusta de Alemania, que gana 8.000 libras al año, además de tener una dote de 40.000 libras y 5.000 libras para los preparativos de la boda. Pero esta generosa asignación no es suficiente para pagar el viaje a Inglaterra para ver a su madre, ya que en cada ocasión
Se pagan 40 libras por su pasaje. Cuando el Príncipe de Gales alcanzó la mayoría de edad, recibió un pequeño asunto de 601.721 libras como regalo de cumpleaños, que es la cantidad de los ingresos acumulados del Ducado de Cornualles hasta ese período. Desde entonces ha recibido un promedio de 61.232 libras al año del Ducado. La nación también ha gastado 44.651 libras esterlinas en reparaciones de la Casa Marlborough, la residencia del Príncipe en la ciudad, desde 1871; le paga 1.350 libras esterlinas al año como Coronel del Décimo Húsar; le dio 23.450 libras esterlinas

para pagar los gastos de su matrimonio; le permite a su esposa 10.000 libras al año, y le dio 60.000 libras por gastar dinero en su visita a la India en 1875. En total ha sacado 2.452.200 libras (más de 12.000.000 de dólares) del bolsillo de John Bull hasta hace diez años y ha estado sacando regularmente desde entonces.

"Ahora para los hijos e hijas más jóvenes. La princesa Alice recibió 30.000 libras por su matrimonio en 1862, y una anualidad de 6.000 libras hasta su muerte en 1878. Al Duque de Edimburgo se le concedió
15.000 libras al año al alcanzar la mayoría de edad en 1866, y otras 10.000 libras al año al casarse en 1874, además de 6.883 libras para gastos de boda y reparaciones en su casa. Esto es lo que obtiene por no hacer nada más que ser un príncipe. Por su trabajo como capitán, y últimamente como almirante en la marina, ha ganado 15.000 libras. La princesa Helena, en su matrimonio con el príncipe Christian, de Schleswig-Holstein, en 1866, recibió una dote de 30.000 libras y una subvención de 7.000 libras al año de por vida, mientras que su marido recibe 500 libras al año como guardabosques del Windsor Home Park. La princesa Louisa recibió los mismos favores que su hermana Helena. El Duque de Connaught comenzó su vida en 1871 con 15.000 libras al año de la nación y esto se incrementó a 25.000 libras en su matrimonio, en 1879. Ahora está al mando del ejército de Bombay, con 6.600 libras al año y valiosos beneficios. Al Duque de Albany se le concedieron 15.000 libras al año en 1874, cantidad que se incrementó a 25.000 libras al casarse en 1882, y su viuda recibe 6.000 libras al año. El desafortunado Duque era el genio de la familia; y, si hubiera sido un ciudadano ordinario con oportunidades promedio, podría haberse ganado una vida cómoda como abogado, ya que era un orador. La Princesa Beatriz en su matrimonio recibió la dote habitual de 30.000 libras y una anualidad de 6.000 libras. Así, la nación, desde la adhesión de la Reina hasta finales de 1886, había pagado 4.766.083 libras esterlinas por el lujo de un Príncipe Consorte, cinco Princesas y cuatro Príncipes, dejando fuera de cuenta las tarifas especiales de bolsillo, las residencias libres de alquiler y la exención de impuestos.

"Pero esto no es todo. La nación no sólo debe apoyar a los descendientes de la Reina, sino también a sus primos, tíos y tías. Sólo registraré las cantidades que estos pensionistas reales han recibido desde 1837. Leopoldo I., Rey de los belgas, simplemente porque se casó con la tía de la Reina,

recibió 50.000 libras al año hasta su muerte, en 1865, un total de 1.400.000 libras durante el presente reinado. Sin embargo, tenía cierto sentido de la decencia, ya que cuando se convirtió en el Rey de los belgas en 1834, hizo pagar su pensión a los fideicomisarios, estipulando sólo para las rentas de sus sirvientes y el mantenimiento de la Casa Claremont, y cuando murió la cantidad total fue devuelta al Tesoro. No así el Rey de Hanover, un tío de la Reina. Tomó todo lo que pudo conseguir, que, de 1837 a 1851 ascendió a 21.000 libras al año a 294.000 libras. La Reina Adelaida, viuda de Guillermo IV, sacó 100.000 libras al año durante 12 años, o 1.200.000 libras en total. La madre de la Reina, la Duquesa de Kent, recibía 30.000 libras al año desde la llegada de su hija hasta su muerte, un total de 720.000 libras. El Duque de Sussex, otro tío, recibió 18.000 libras al año durante seis años, un total de 108.000 libras. El Duque de Cambridge, tío No. 7, absorbió 24.000 libras al año, o sea 312.000 libras en total, mientras que su viuda, que aún vive, ha recibido 6.000 libras al año desde su muerte, o sea 222.000 libras en total. La Princesa Augusta, otra tía, tenía alrededor de 18.000 libras en total. La tumba de Hesse, tía No. 3, consiguió unas 35.000 libras. La duquesa de Gloucester, tía nº 4, se escapó con 14.000 libras al año, durante 20 años, o 280.000 libras en total. La princesa Sofía, otra tía, recibió 167.000 libras, y la última tía, la princesa Sofía de Gloucester, sobrina de Jorge III, recibió 7.000 libras al año durante 7 años, o 49.000 libras. Luego el Duque de Mecklenburgo-Strelitz, primo de la Reina, recibió £1.788 al año por 23 años de su reinado, o £42.124.

"El Duque de Cambridge, como Comandante en Jefe del ejército británico, con pensiones, salario de Comandante en Jefe, coronelías de varios regimientos y la custodia de varios parques, gran parte de los cuales ha transformado en cotos de caza privados, ha recibido 625.000 libras de dinero público. Su hermana la Duquesa de Mecklenburg-Strelitz, ha recibido 132.000 libras, y su segunda hermana, "Gorda María", Duquesa de Teck, ha recibido 153.000 libras. Esto hace un gran total de £4.357.124 que la nación ha pagado por el apoyo de los tíos, tías y primos de la Reina durante su reinado.

"Además de las cantidades dadas en la Lista Civil de la Reina, el costo original y el costo de mantenimiento de los cuatro yates reales está incluido en las estimaciones de la marina, aunque

legítimamente parte de los gastos de la realeza. El costo original fue de £275.528, y el costo total de mantenimiento y pago, de asignaciones y avituallamiento de la tripulación por diez años fue de £346.560, un total de £622.088 por este solo ítem.

"En resumen, los numerosos tíos, tías y primos de la Reina han costado 4.357.124 libras; su marido, sus hijos y sus hijas, 4.766.083 libras; ella y su familia, 19.838.679 libras; y sus yates £622,088. Esto hace un total de 29.583.974 libras [casi ciento cincuenta millones de dólares] que la nación británica ha gastado en la monarquía durante el presente reinado. [Hasta el año 1888.] ¿Vale la pena el juego de la vela? Es un precio bastante alto a pagar por la estabilidad, ya que significa que el pueblo es gravado hasta el límite de sus poderes para mantener en la ociosidad a un número de personas que harían más bien al país si se ganaran la vida honestamente".

La espectacular coronación del Zar de Rusia fue una marcada ilustración de la extravagancia real, diseñada, como lo son todas las ostentosas plumas de la realeza, para impresionar a las masas del pueblo con la idea de que sus gobernantes están tan por encima de ellos en gloria y dignidad como para ser dignos de su culto como seres superiores, y de su más abyecta y servil obediencia. Se dice que la gran exhibición de la realeza en esta ocasión costó 25.000.000 de dólares.

De esta extravagancia, tan en contraste con las condiciones miserables de sus millones de campesinos, con cuyas miserias el mundo entero se familiarizó tan bien durante la hambruna de 1893, extraemos de los comentarios de una revista inglesa, *The Spectator*, lo siguiente:

"Es difícil estudiar los relatos de los preparativos de la coronación rusa, que se leen como si debieran ser impresos en oro sobre seda púrpura, sin una sensación de asco, más especialmente si leemos al mismo tiempo las descripciones de las masacres de armenios que los rusos se han negado a proteger, aunque tenían el poder. Podemos, con un esfuerzo, llamar la maravillosa escena presentada en Moscú, con su arquitectura asiática y sus relucientes cúpulas, sus calles llenas de hermosos uniformes europeos y

más hermosos vestidos asiáticos, Príncipes blancos en rojo, Príncipes amarillos en azul, Príncipes marrones en tela de oro, los gobernantes de las tribus del lejano Oriente, el Dictador de China, y el General japonés de color marrón ante el que ese Dictador ha caído en desgracia, junto con los miembros de todas las Casas reinantes en Europa, y los representantes de todas las Iglesias conocidas excepto la Mormona, de todos los pueblos que obedecen al Zar -creemos que hay ochenta- y de todos los ejércitos de Occidente, todos se mueven en medio de regimientos interminables en número y variedad de uniformes, y a través de millones de personas humildes -mitad asiáticas, mitad europeas- llenas de entusiasmo y de devoción a su señor terrenal. Podemos anticipar el rugido de las interminables multitudes, los coros de los multitudinarios monjes, las salvas de artillería, que se repiten de estación en estación hasta que en todo el norte del mundo, desde Riga hasta Vladivostock, todos los hombres oyen al mismo tiempo que el Zar ha puesto la corona sobre su cabeza. El inglés lo estudia todo como lo haría con un poema de Moore, y lo encuentra a la vez hermoso y enfermizo. ¿No es esto demasiado grandioso para la grandeza? ¿No es más bien de la ópera que de la vida? ¿No hay algo parecido a la culpa, en un Imperio como Rusia, con sus millones y millones de personas que sufren, en el gigantesco gasto que produce estos efectos púrpura? ¡Cinco millones de libras esterlinas por un ceremonial! ¿Hay algún principio sobre el cual un gasto como ese pueda ser justificado de manera plausible? ¿No es el derroche de un Belsasar, el despliegue de un orgullo casi insano, un vertido de tesoros como a veces lo hacen los reyes orientales, sólo para excitar una emoción de gloria en una mente sobreexcitada? Nada podría inducir a un inglés a votar tal suma por un objeto así, e Inglaterra podría ahorrar el dinero al menos diez veces más fácilmente que Rusia.

"Sin embargo, se puede temer que los que gobiernan Rusia sean sabios en su generación, y que este imprudente gasto de energía y tesoro asegure un resultado que, desde su punto de vista, sea un retorno adecuado. El objetivo es profundizar la impresión rusa de que la posición del Zar es de alguna manera supranatural, que sus recursos son tan ilimitados como su poder, que está en alguna relación especial con la Divinidad, que su coronación es una consagración tan solemne y

con tal significado para la humanidad que ninguna exhibición externa para hacerla visible puede ser excesiva, que la humanidad puede ser convocada a mirar sin derogación, que el silencio momentáneo de la paz que ha sido tan cuidadosamente difundido en todo el mundo del Norte es causado no por el orden sino por la expectativa de un evento adecuado. Y los rusos gobernantes creen que el resultado se ha alcanzado, y que la impresión de la coronación equivale en todo el Imperio a la impresión de una victoria que costaría tanto en dinero y mucho más en lágrimas. Repiten el ceremonial en cada devolución del trono, con un esplendor y una amplitud de diseño cada vez mayores, que corresponden al aumento de la posición rusa, marcada justo ahora, como ellos piensan, por la hosca regresión del Japón, por la sumisión de China y por el servilismo rastrero del gobernante de Constantinopla. Incluso creen que la coronación aumenta el prestigio de su amo en Europa, que la grandeza de su Imperio, la multitud de sus soldados, su posesión de todos los recursos de la civilización así como de todos los recursos de una Potencia bárbara, se lleva más cerca de la mente colectiva de Occidente, y aumenta el desagrado que existe para enfrentarse a la gran Potencia del Norte. En Berlín, hay, piensan, un escalofrío más profundo al pensar en la invasión, en París más exultación al recordar los hombres la Alianza, en Londres una pausa más larga al meditar sus estadistas, ya que siempre están meditando, cómo la próxima marcha del glaciar puede ser detenida o desviada. ¿Puede alguien afirmar con confianza que está totalmente equivocado, o que durante un año la diplomacia de Rusia no será más audaz como consecuencia de la fiesta nacional, la resistencia de los que se resisten más tímidamente porque han visto, por lo menos con sus ojos mentales, una escena que tal vez, si se buscara la brevedad, podría describirse mejor como la revisión de un Imperio celebrado dentro de las paredes de su capital, o la marcha más allá del Norte de Europa y Asia en honor de su Comandante en Jefe?

"Puede ser engañoso, pero de esto nos sentimos seguros, que escenas como la presentada en esta coronación forman uno de los riesgos del mundo. Deben tender a desmoralizar a su hombre más poderoso. Del actual Zar nadie sabe nada, excepto, dice uno que fue arrojado

en estrecho contacto con él, que es *Babilonia se* "un hombre de profundos sentimientos emocionales"; pero debe ser más que la masa ordinaria, si él, descendiente de Alejandro I que firmó el Tratado de Tilsit, puede sentirse durante días el centro de esa escena de coronación, puede, de hecho, ser adorado como si reinara en Nínive, sin soñar sueños; y los sueños de un rey suelen ser de dominio. Hay una intoxicación de rango, suponemos, así como una intoxicación de poder, y el hombre en el que cada ojo está fijado, y ante el que todos los príncipes parecen pequeños, debe ser de mente templada en verdad si no se hincha por momentos con la convicción de que es el primero entre la humanidad. Los gobernantes de Rusia pueden descubrir que, aunque al elevar a sus zares tan alto han fortalecido la lealtad y profundizado la obediencia, han disuelto el poder de autocontrol que es la defensa necesaria de la mente".

Pero el hecho de que estos gobernantes de los llamados Reinos Cristianos están como un todo desprovistos de verdaderos sentimientos cristianos y carentes incluso de simpatía humana está abundantemente probado por el hecho de que, mientras la riqueza se derrocha como el agua en apoyo de la realeza y su vana pompa y espectáculo, y mientras millones de soldados y marineros, y un maravilloso armamento militar están a sus órdenes, escucharon impasibles los gritos de los pobres cristianos armenios, a quienes los turcos estaban torturando y matando por decenas de miles. Los maravillosos ejércitos evidentemente no están organizados por el bien de la humanidad, sino por los meros propósitos egoístas de los gobernantes políticos y financieros del mundo; es decir, para apoderarse del territorio, para proteger los intereses de los poseedores de bonos, y para volar a las gargantas de los demás, inflamados con un rencor asesino, siempre que se ve una buena oportunidad para ampliar sus imperios o aumentar sus riquezas.

En marcado contraste con esta extravagancia real que prevalece, en cierta medida en todos los países donde se mantiene una familia real, está *El Enorme Endeudamiento de los Países Europeos*.

"The *Economiste Francais"* publicó un elaborado artículo, de M. Rene Stourm, sobre la deuda pública de Francia. Se dice que la estimación más usual del capital de la deuda es de 6.400.000.000 de dólares. Las estimaciones más moderadas la sitúan unos cuantos millones más baja. El Sr. Paul Leroy-Beaulieu lo cifra en
$6,343,573,630. El resultado del cálculo de M. Stourm es un total de 5.900.800.000 dólares con la salvedad, sin embargo, de que ha omitido 432.000.000 de dólares de rentas vitalicias, que otros economistas han tratado como parte del capital de la deuda. El cargo anual por intereses y fondo de amortización, sobre la totalidad de la deuda, incluyendo las rentas vitalicias, es de 258.167.083 dólares. De la deuda financiada
2.900.000.000 de dólares son bonos perpetuos de 3 centavos, 1.357.600.000 dólares perpetuos de 4,5 centavos y 967.906.200 dólares de bonos redimibles de varias descripciones. Las anualidades a empresas y corporaciones de 477.400.000 dólares, y 200.000.000 dólares de deuda flotante, componen el saldo del total de M. Stourm. Esta es, de lejos, la carga más pesada que soporta cualquier nación del mundo. El acercamiento más cercano a esto es la deuda de Rusia, que se establece en 3.605.600.000 dólares. Inglaterra es la siguiente, con
3.565.800.000 dólares, e Italia a continuación, con 2.226.200.000 dólares. La deuda de Austria es de 1.857.600.000 dólares, y la de Hungría de 635.600.000 dólares. España debe 1.208.400.000 dólares, y Prusia 962.800.000 dólares. Estas son las cifras de M. Stourm. Ninguna de estas naciones, excepto Inglaterra y Prusia, recaudan suficientes ingresos para garantizar un equilibrio permanente del presupuesto, pero Francia es la más cargada de todas, y el aumento de su deuda ha sido el más rápido del pasado reciente y es el más amenazador del futuro.

"En conclusión M. Stourm dice: 'Nos abstenemos de detenernos en los afligidos reflejos que despierta el resultado de nuestro trabajo. Bajo cualquier aspecto que consideremos, estos 29 millones y medio, ya sea en comparación con las deudas de otros países o con nuestra propia deuda de hace diez o veinte años, aparecen como una cumbre de altura desconocida, superando el límite que cualquier pueblo del mundo, en cualquier época, ha supuesto alcanzable. La Torre Eiffel será su verdadera contrapartida; dominamos a nuestros vecinos y nuestra historia con la altura de nuestra deuda,... en presencia de la cual es hora de que nuestro país sienta un miedo patriótico".

El London Telegraph publicó una vez el siguiente resumen del panorama financiero nacional:

"La impunidad cuelga como una nube oscura y casi universal sobre las naciones de Europa. Los tiempos son muy malos para las Potencias en general, pero peor aún para las pequeñas. Apenas hay una nación en el continente cuyo balance del año transcurrido no presente un panorama sombrío; mientras que muchos de ellos son meras confesiones de bancarrota. Los informes cuidadosos sobre las condiciones financieras de los distintos Estados muestran una lucha en los distintos erarios públicos para conseguir dos fines que nunca ha sido tan general. El estado de las cosas es, en efecto, casi mundial; pues, si miramos fuera de nuestro propio continente, los Estados Unidos por un lado, y la India y el Japón, con sus vecinos, por otro, han sentido el pellizco predominante...

"La Gran República es demasiado vasta e ingeniosa como para morir de sus enfermedades financieras; aunque incluso ella está muy enferma. Gran Bretaña también tiene un déficit que afrontar en el próximo presupuesto, y ha sufrido pérdidas costosas, quizás irreparables, por el loco negocio de la huelga del carbón. Francia, como nosotros y América, es uno de los países que no puede imaginarse insolvente, tan rico es su suelo y tan laborioso su pueblo. Sus ingresos, sin embargo, manifiestan frecuentes déficits; su deuda nacional ha adquirido proporciones estupendas, y la carga de su ejército y su marina casi aplasta la industria de la tierra. Alemania también debe escribirse en la categoría de Potencias demasiado sólidas y fuertes para sufrir más que un eclipse temporal. Sin embargo, durante el año pasado se calcula que ha perdido 25 millones de libras esterlinas, lo que representa alrededor de la mitad de los ahorros nacionales. Gran parte de esta pérdida se ha debido a las inversiones alemanas en las acciones de Portugal, Grecia, América del Sur, México, Italia y Servia; mientras que Alemania también ha sentido fuertemente la confusión en el mercado de la plata. La carga de su paz armada pesa sobre su pueblo con una carga aplastante. Entre las Potencias que estamos agrupando como solventes naturales, es sorprendente encontrar que Austria-Hungría tiene la mejor y más feliz cuenta...

"Cuando nos apartamos de este gran grupo y ponemos los ojos en Italia, hay un ejemplo de un 'Gran Poder' casi mendigado por su grandeza. Año tras año sus ingresos

disminuye y sus gastos aumentan. Hace seis años el valor del comercio exterior de Italia era de 2.600.000.000 de francos; ahora ha caído a 2.100.000.000. Debe pagar 30 millones de libras esterlinas en concepto de intereses de su deuda pública, además de una prima por el oro necesario. Sus valores son una droga en el mercado; su prodigiosa emisión de billetes de banco ha puesto la plata y el oro a precios de lujo. Su población está sumida en un estado de pobreza y desamparo casi inimaginable aquí, y cuando sus nuevos ministros inventan nuevos impuestos estallan disturbios sangrientos.

"En cuanto a Rusia, sus estados financieros están envueltos en tal misterio que nadie puede hablar de ellos con confianza; pero hay pocas razones para dudar de que sólo la grandeza del imperio del Zar impide que se declare en bancarrota. La población ha sido exprimida hasta que se extrae casi la última gota de la sangre vital de la industria. El más temerario y despiadado Ministro de Finanzas apenas se atreve a darle al tornillo de los impuestos otra media vuelta.

"Una autoridad nativa moderada y precisa escribe sobre la situación en Rusia en las siguientes palabras:

"'Cada copeck que el campesino se esfuerza por ganar se gasta, no en poner sus asuntos en orden, sino en pagar los impuestos atrasados... El dinero pagado por la población campesina en concepto de impuestos asciende a entre dos tercios y tres cuartos de los ingresos brutos de la tierra, incluyendo su propio trabajo extra como peones agrícolas'. El aparente buen crédito del gobierno se sostiene por medios artificiales. Observadores cercanos buscan una caída similar en los arcos sociales y financieros del imperio. Aquí también, el estupendo incubo de la paz armada de Europa ayuda en gran medida a paralizar el comercio y la agricultura. El ejemplo de Portugal está fuera de nuestro alcance; pues, aunque el otrora famoso reino es un moroso, su desafortunada posición no se debe ciertamente a la ambición militar o a los gastos febriles. Grecia, sin embargo, aunque insignificante entre las potencias con su población de dos millones, ofrece un ejemplo flagrante de la ruina a la que la extravagancia financiera y los diseños inflados traerán una nación. La "gran idea" ha sido la maldición de la pequeña Grecia, y recientemente la hemos visto obligada a eludir la carga de su deuda pública por un acto de absoluta deshonestidad, sólo parcialmente suspendido frente a

las protestas de Europa. El dinero desperdiciado en su "Ejército y Marina" bien podría haber sido arrojado al mar. La política se ha convertido con ella en una enfermedad, infectando a sus mejores y más capaces hombres públicos. Con un pueblo común demasiado educado para trabajar; estudiantes universitarios más abundantes que albañiles; deudas públicas y privadas que nadie nunca quiere pagar; un Ejército y una Marina falsos, devorando fondos; la deshonestidad convertida en un principio en la política; y planes secretos que deben significar más préstamos o un trato corrupto y peligroso con Rusia - estas cosas caracterizan a la Grecia contemporánea.

"Mirando el continente en su conjunto, por lo tanto, no se puede negar que el estado de las cosas en cuanto al bienestar de la gente y los balances nacionales es muy insatisfactorio. Por supuesto, una razón principal y obvia para esto es que la paz armada que pesa sobre Europa como una pesadilla, y ha convertido a todo el continente en un campamento permanente. ¡Miren sólo a Alemania! ¡Ese Imperio serio y sobrio! El presupuesto del ejército aumentó de 17.500.000 libras esterlinas en 1880 a 28.500.000 libras esterlinas en 1893. El incremento bajo la nueva Ley de Defensa del Ejército añade 3.000.000 de libras esterlinas al año a la colosal masa de armamento defensivo de Alemania.

"Francia ha agotado su fuerza hasta el mismo punto de colapso próximo para igualar a su poderoso rival. Es innecesario señalar la terrible parte que estos seguros de guerra tienen en la actual angustia popular de Europa. No se limitan a extraer de los beneficios y ganancias las vastas sumas que compran la pólvora y los proyectiles y construyen cuarteles, sino que toman de las filas de la industria al comienzo de su fuerza varonil millones de jóvenes trabajadores, que también se pierden por los mismos períodos para la familia y el fortalecimiento de las poblaciones. El mundo no ha inventado aún un mejor centro de intercambio de cheques internacionales que el espantoso y costoso Templo de la guerra".

Pero a pesar del gran endeudamiento y la vergüenza financiera de las naciones, se estima por estadísticos capaces que el costo real para Europa de los diversos presupuestos del ejército y la marina, el mantenimiento de las guarniciones y la pérdida de mano de obra industrial por la retirada de los hombres de la industria productiva, puede ser razonablemente tomado como 1.500.000.000 de dólares

por año, por no hablar de la inmensa pérdida de vidas, que en veinticinco años del siglo pasado (de 1855 a 1880) se estima en 2.188.000, y que en medio de horrores que no tienen descripción. El Sr. Charles Dickens ha observado muy sinceramente que:

"Hablamos exultantemente, y con cierto fuego, de 'una carga magnífica!' de 'una carga espléndida!' sin embargo muy pocos pensarán en los horribles detalles que estas dos palabras aéreas representan. La "carga espléndida" es una carrera de hombres sobre caballos fuertes, impulsados a toda velocidad, cabalgando hacia abajo y abrumando a una masa de hombres a pie. La mente del lector no va más allá; contentándose con la información de que la línea enemiga se "rompió" y "cedió". No rellena el cuadro. Cuando la "carga espléndida" haya hecho su trabajo y haya pasado, se encontrará una vista muy parecida a la escena de un espantoso accidente ferroviario. Habrá todo el conjunto de espaldas rotas en dos, brazos totalmente torcidos, hombres empalados en sus propias bayonetas, piernas destrozadas como trozos de leña, cabezas cortadas en rodajas como manzanas, otras cabezas aplastadas en suave gelatina por cascos de hierro de caballos, rostros pisoteados de forma similar a cualquier cosa humana. Eso es lo que se esconde detrás de una "carga espléndida". Esto es lo que sigue, por supuesto, cuando "nuestros compañeros los montaron con estilo" y "los cortaron con fama".

"Imagínense, dice otro escritor, los millones de trabajadores de toda Europa, que se dedican día tras día a su trabajo, trabajando sin cesar desde la mañana hasta la noche, en el cultivo de la tierra, en la producción de tejidos, en el intercambio de mercancías, en minas, fábricas, forjas, muelles, talleres, almacenes; en ferrocarriles, ríos, lagos, océanos; penetrando en las entrañas de la tierra, sometiendo la terquedad de la materia bruta, dominando los elementos de la naturaleza, y haciéndolos serviles a la conveniencia y el bienestar humanos, y creando con todo esto una masa de riqueza que pueda llevar abundancia y comodidad a cada uno de sus hogares. Y luego imagina la mano del poder que entra y cada año barre unos seiscientos millones del dinero tan laboriosamente ganado en el abismo de los gastos militares."

Lo siguiente del *Telegrama de Harrisburg* también va al grano:

"A las naciones 'cristianas' de Europa les cuesta algo ilustrar su noción de 'paz en la tierra y buena voluntad para los hombres'. Es decir, les cuesta algo mantenerse listos para volar en pequeños fragmentos. Las estadísticas publicadas en Berlín muestran la cantidad de gastos militares de las grandes potencias durante los tres años 1888, 1889, 1890. Se dan los siguientes gastos en cifras redondas: Francia, 1.270.000.000 de dólares; Rusia, 813.000.000 de dólares; Gran Bretaña, 613.000.000 de dólares; Alemania, 607.000.000 de dólares; Austria-Hungría, 338.000.000 de dólares; Italia,
$313,500,000. Estas seis potencias han gastado en total 3.954.500.000 dólares para fines militares en tres años, o a un ritmo de más de 1.318.100.000 dólares al año. El total para los tres años excede considerablemente la deuda nacional de Gran Bretaña, y es casi lo suficientemente grande como para pagar tres veces la deuda con intereses de los Estados Unidos. El gasto correspondiente en los Estados Unidos ha sido de unos 145.000.000 de dólares, sin contar las pensiones. Si añadimos esto, nuestro gasto total se incrementaría a unos 390 millones de dólares".

"Según las estimaciones de los estadísticos franceses y alemanes, han perecido en las guerras de los últimos treinta años 2.500.000 hombres, mientras que se ha gastado para llevar a cabo esas guerras no menos de 13.000.000.000 de dólares. El Dr. Engel, un estadístico alemán, da lo siguiente como el costo aproximado de las principales guerras de los últimos treinta años: Guerra de Crimea, 2.000.000.000 de dólares; guerra italiana de 1859, 300.000.000 de dólares; guerra pruso-danesa de 1864, 35.000.000 de dólares; guerra de la rebelión (norte), 5.100.000.000 de dólares; sur, 2.300.000.000 de dólares; guerra pruso-austriaca de 1866,
330.600.000 dólares; guerra franco-alemana de 1870, 2.600.000.000 dólares; guerra ruso-turca, 125.000.000 dólares; guerras sudafricanas, 8.770.000 dólares; guerra africana, 13.250.000 dólares; guerra serbobúlgara, 176.000.000 dólares.

"Todas estas guerras fueron asesinas en extremo. La guerra de Crimea, en la que se libraron pocas batallas, costó 750.000 vidas, sólo 50.000 menos que las que murieron o murieron por sus heridas en el Norte y el Sur durante la guerra de la Rebelión. Las expediciones mexicanas y chinas costaron 200.000.000 de dólares,

y 85.000 vidas. Hubo 250.000 muertos y heridos mortales durante la guerra ruso-turca, y 45.000 en la guerra italiana de 1859, y en la guerra entre Prusia y Austria."

En una carta al diputado Passy de París, el difunto honorable John Bright, miembro del Parlamento inglés, dijo:

"*En la actualidad, todos los recursos europeos son absorbidos por las exigencias militares*. Los intereses del pueblo son sacrificados a las fantasías más miserables y culpables de la política exterior. Los verdaderos intereses de las masas son pisoteados en deferencia a las falsas nociones de gloria y honor nacional. No puedo evitar pensar que Europa marcha hacia una gran catástrofe de peso aplastante. El sistema militar no puede sostenerse indefinidamente con paciencia, y las poblaciones, empujadas a la desesperación, pueden posiblemente antes de mucho tiempo barrer con las regalías y los pretendidos estadistas que gobiernan en su nombre".

Por lo tanto, el juicio de los poderes civiles va en contra de ellos. No sólo la prensa es así de franca, sino que la gente en todas partes está hablando y clamando contra los poderes que son. La agitación es universal, y se vuelve más y más peligrosa cada año.

LA ACUSACIÓN MUNDIAL DEL SISTEMA SOCIAL ACTUAL

El sistema social de la Cristiandad también está bajo inspección - sus regulaciones monetarias, sus esquemas e instituciones financieras, y, surgiendo de éstas, su política comercial egoísta, y sus distinciones de clase basadas principalmente en la riqueza, con todo lo que esto implica de injusticia y sufrimiento para las masas de hombres - éstas son manejadas tan severamente en el juicio de esta hora como las instituciones civiles. Testigo de las interminables discusiones sobre la cuestión de la plata, y el patrón oro, y la interminable disputa entre el trabajo y el capital. Como las olas del mar bajo un viento ascendente, suenan los murmullos concertados de innumerables voces contra el

sistema social actual, en particular en la medida en que se considera incompatible con el código moral contenido en la Biblia, que la cristiandad, de manera general, afirma reconocer y seguir.

Es un hecho notable que en el juicio de la Cristiandad, incluso por el mundo entero, el estándar de juicio es *la Palabra de Dios*. Los paganos sostienen la Biblia, y declaran audazmente, "No eres tan bueno como tu libro". Señalan a su Cristo bendito y dicen: "No sigues tu patrón". Y tanto los paganos como las masas de la Cristiandad toman la regla de oro y la ley del amor, con la cual se miden las doctrinas, instituciones, política y curso general de la Cristiandad; y todos por igual testifican la verdad de la extraña escritura en sus muros festivos: "Tú eres pesado en las balanzas, y encontrado faltante".

El testimonio del mundo contra el sistema social actual se escucha en todas partes en cada tierra. Todos los hombres lo declaran un fracaso; la oposición es cada vez más activa, y está extendiendo la alarma por todo el mundo, "sacudiendo terriblemente" toda la confianza en las instituciones existentes, y paralizando la industria con pánicos, huelgas, etc. No hay nación en la cristiandad en la que la oposición a los actuales acuerdos sociales no sea pronunciada, obstinada y cada vez más amenazadora.

Dice el Sr. Carlyle, "La existencia industrial británica parece convertirse rápidamente en una enorme prisión pantanosa de apestosa peste, física y moral, un horrible Gólgota viviente de almas y cuerpos enterrados vivos. Treinta mil mujeres agujereadas trabajando rápidamente hasta la muerte. Tres millones de pobres pudriéndose en la ociosidad forzada, ayudando a dichas mujeres a morir. Estos no son más que objetos en el triste libro de la desesperación."

De otro periódico llamado *The Young Man*, recortaremos el siguiente artículo, titulado, "¿Está el mundo creciendo mejor?" Dice:

"Los hombres fuertes, deseosos de trabajar honestamente, están soportando las agonías del hambre y la exposición, y en muchos casos la pena adicional de contemplar los sufrimientos de sus familias. Por otra parte, la riqueza abrumadora está a menudo aliada con la avaricia y la inmoralidad; y mientras los pobres mueren de hambre por centímetros, los ricos, en gran medida, ignoran las necesidades de sus hermanos, y sólo solicitan que Lázaro no se convierta en un prominente inconveniente. Miles de jóvenes se ven obligados a trabajar como esclavos en tiendas abarrotadas y almacenes sin ánimo durante setenta y ochenta horas a la semana, sin ningún intervalo para la recreación física o mental. En el East End las mujeres cosen camisas o hacen cajas de fósforos todo el día por un salario insuficiente para el alquiler de una *cama*, por *no* hablar de una habitación separada, y a menudo se ven obligadas a elegir entre el hambre y el vicio. En el West End, calles enteras están en posesión de las rugosas y pintadas sirenas de la sensualidad y el pecado, cada una de ellas una reprimenda permanente a la debilidad y la maldad del hombre. En cuanto a los jóvenes, miles se juegan en la cárcel o beben en las primeras tumbas; y sin embargo, todos los periódicos respetables están ocupados con largos informes de carreras de caballos, y el gobierno cristiano (...) permite que se planten casas públicas en las esquinas de todas las calles. El pecado se hace fácil, el vicio se hace barato, el engaño prevalece en el comercio, la amargura en la política y la apatía en la religión."

El *Philadelphia Press* hace algún tiempo publicó lo siguiente:

"Peligro adelante No hay duda de que Nueva York está dividida en dos grandes clases, los muy ricos y los muy pobres. Las clases medias de gente respetable, trabajadora y justa están desapareciendo gradualmente, subiendo en la escala de riqueza mundana o bajando a la pobreza y la vergüenza. Parece incuestionable que entre estas clases existe, y está creciendo rápidamente, bajo el fomento intencional de hombres malvados, un odio distinto, pronunciado y maligno. Hay hombres aquí que valen 10.000.000 y 20.000.000 de dólares, de los que no se sabe nada. Conozco a una señora, que vive en una magnífica casa, cuya vida es tan tranquila como la de un ministro, que ha regalado no menos de 3.000.000 de dólares en cinco años, cuyos beneficios

antes de su muerte alcanzará no menos de 7.000.000 de dólares, que tiene en su casa pinturas, estatuas, diamantes, piedras preciosas, exquisitos ejemplares de oro y plata, con costosas obras de todas las artes imaginables, cuya estimación interna es de 1.500.000 dólares, y no es tan rica como muchos de sus vecinos por varios millones de dólares. Hay hombres aquí que hace veinte años vendían ropa en la calle Chatham, que hoy viven con un gasto anual de 100.000 dólares, que llevan joyas que cuestan en tiendas razonables 25.000 dólares.

"Ven conmigo en un coche de la avenida Madison cualquier día, llueva o haga sol, entre las diez de la mañana y las cinco o seis de la tarde, y te encontraré coche tras coche repleto de damas en cuyas orejas hay diamantes que valen entre 500 y 5.000 dólares cada uno, en cuyas manos sin guante, rojas y mullidas, brillan las fortunas. Acompáñeme desde la vieja tienda de Stewart, en la esquina de la novena y Broadway hasta la trigésima y Broadway cualquier día. No me refiero a los domingos, días festivos u ocasiones especiales, sino a todas las veces, y te mostraré cuadra tras cuadra a mujeres en circulares de piel de foca hasta los talones, con un valor de 500 a 1.000 dólares cada una, con pendientes de diamantes y con anillos de dedo de diamante, y otras piedras preciosas también, llevando en sus manos delicados libros de bolsillo llenos de dinero. Representan a los nuevos ricos con los que Nueva York se está llenando.

"En esa misma calle, a la misma hora, puedo mostraros hombres a los que un dólar sería una fortuna, cuyos pantalones, desgarrados y deshonrosos en sus jirones, están sujetos a sus cinturas apretadas por cuerdas o cordeles o alfileres, cuyos pies sin medias se arrastran por el pavimento con zapatos tan andrajosos que no se atreven a levantarlos del mismo, cuyos rostros están pecosos, cuyas barbas son largas y rezagadas, al igual que sus cabellos, mientras sus manos enrojecidas se estrechan en las uñas como garras. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que esas garras se fijen en los nuevos ricos? No os equivoquéis, el sentimiento nace, el sentimiento crece, y el sentimiento, tarde o temprano, estallará.

"Anoche mismo caminé por la calle 14, en la que sólo quedan pocas residencias, y frente a una de ellas, que conducía de la puerta a la acera, había un toldo, bajo el cual las damas encantadoramente vestidas, acompañadas por sus acompañantes, iban de sus carruajes a la puerta abierta, a través de la cual llegaban inundaciones de luz y sonidos de música. Yo estaba de pie

con la multitud, una gran multitud, un momento, y nació esta idea de un brote inevitable a menos que se hiciera algo, y rápidamente, para eliminar el prejuicio que no sólo existe, sino que es fomentado intencionalmente, contra los muy ricos por los muy pobres. Te estremecería escuchar la forma en que las mujeres hablaron. La envidia, los celos, la ferocidad maligna, todos los elementos necesarios, estaban ahí. Todo lo que se quiere es un líder".

El mundo contrasta con las horribles condiciones del Sistema de Suéteres de la esclavitud humana y con las miserias del vasto ejército de gente sin trabajo, y otro vasto ejército de trabajadores mal pagados, el lujo y la extravagancia de una inmensa riqueza, como lo hizo un diario de Londres hace algún tiempo-así:

"El modesto hogar de un millonario". Nos enteramos por Nueva York que el Sr. Cornelius Vanderbilt, el millonario de Nueva York y rey del ferrocarril, acaba de abrir su nuevo palacio con un gran baile. Esta modesta casa, que albergará a unas diez personas durante seis meses del año, y permanecerá cerrada durante los otros seis, se encuentra en la esquina de la calle 57 y la Quinta Avenida, y ha costado a su propietario 1.000.000 de libras esterlinas. Es de diseño español en el exterior, construido en piedra gris, con fachadas rojas, torres y almenas. Tiene tres pisos de altura con un elevado ático. El salón de baile es el salón de baile privado más grande de Nueva York, tiene 75 pies de largo por 50 pies de ancho, decorado en blanco y oro, al estilo Luis XIV. El techo cuesta una fortuna, y está hecho en forma de doble cono, cubierto con ninfas y cupidos pintados. Alrededor de la cornisa hay flores delicadamente modeladas, cada una de ellas con una luz eléctrica en su corazón, mientras que una inmensa lámpara de cristal cuelga del centro. Las paredes de la noche del baile de apertura estaban cubiertas de suelo a techo con flores naturales, a un costo de 1.000 libras; y se dice que el entretenimiento le ha costado al anfitrión 5.000 libras. Junto a la mansión está el jardín más caro por su tamaño en el mundo, pues aunque sólo tiene el tamaño de un lote de ciudad ordinario, se pagó la suma de £70.000 por él, y una casa que había costado £25.000 para construir fue derribada para hacer espacio para los pocos parterres de flores."

El día de la venganza.

Una revista de San Francisco, California, *Industria*, publicó el siguiente comentario sobre la extravagancia de dos hombres ricos de este país:

"La cena de los Wanamaker en París, y la de los Vanderbilt en Newport, cuestan juntos al menos 40.000 dólares, tal vez mucho más, están entre los signos de los tiempos. Tales cosas presagian un cambio en este país. Esto, que sólo es típico de cien casos más de un ostentoso espectáculo de dinero, puede compararse con una fiesta en Roma antes de que llegara el final, y el lujo en Francia que hace un siglo fue el precursor de una revolución. El dinero gastado anualmente por los americanos en el extranjero, sobre todo para el lujo y cosas peores, se estima en un tercio de nuestros ingresos nacionales."

La siguiente información muy interesante, citada en el *National View*, es de Ward McAllister, una vez un gran líder de la Sociedad de Nueva York:

"El promedio anual de gastos de subsistencia de una familia de respetabilidad media, compuesta por marido y mujer y tres hijos, asciende a 146.945 dólares, desglosados de la siguiente manera: Alquiler de la casa de la ciudad,
29.000 dólares; de la casa de campo, 14.000 dólares; gastos de la casa de campo, 6.000 dólares; salarios de los sirvientes de interior,
8.016 dólares; gastos domésticos, incluyendo el salario de los sirvientes, 18.954 dólares; el vestido de su esposa, 10.000 dólares; su propio guardarropa, 2.000 dólares; ropa de niños y dinero de bolsillo, 4.500 dólares; la escolarización de tres niños, 3.600 dólares; entretenimiento dando bailes y pelotas, 7.000 dólares; entretenimiento en la cena, 6.600 dólares; palco de la ópera, 4.500 dólares; teatro y fiestas de cena después del teatro, 1.200 dólares; periódicos y revistas, 100 dólares; cuenta corriente del joyero, 1.000 dólares; papelería, 300 dólares; libros, 500 dólares; regalos de boda y de vacaciones, 1.400 dólares; banco en la iglesia, 300 dólares; cuotas del club, 425 dólares; factura del médico, 800 dólares; factura del dentista, 500 dólares; transporte del hogar al país y regreso, 250 dólares; viajes por Europa, 9.000 dólares; coste de los establos, 17.000 dólares."

Se cita a Chauncey M. Depew:

"Cincuenta hombres en los Estados Unidos tienen en su poder, en razón de la riqueza que controlan, reunirse dentro de las veinticuatro horas y llegar a un entendimiento por el cual

cada rueda de viaje y comercio puede ser detenida para que no gire, cada avenida de comercio puede ser bloqueada y cada llave eléctrica puede ser golpeada hasta dejarla muda. Esos cincuenta pueden controlar la circulación de la moneda y crear pánico cuando quieran."

EL JUICIO DEL MUNDO SOBRE LOS PODERES ECLESIÁSTICOS

Las críticas al eclesiástico son tan severas como las de la monarquía y la aristocracia, ya que se reconocen como un interés. De estos sentimientos los siguientes servirán como ilustración.

La *Revista Norteamericana de* hace algunos años contenía un breve artículo de John Edgerton Raymond, sobre "La decadencia del eclesiástico". Describiendo las fuerzas que se oponen a la iglesia, y que eventualmente lograrán su derrocamiento, dijo:

"La Iglesia Cristiana está en medio de un gran conflicto. Nunca desde la organización del cristianismo se han desplegado tantas fuerzas en su contra. Lo que ciertos teólogos se complacen en llamar la "potencia mundial" nunca fue más fuerte que hoy. Ya no se le oponen a la Iglesia las razas bárbaras, los filósofos supersticiosos, los sacerdotes de las religiones míticas, sino la más alta cultura, el más profundo aprendizaje y la más profunda sabiduría de las naciones iluminadas. A lo largo de la línea de su progreso se le resiste el "poder mundial", que representa los más altos logros y los mejores ideales de la mente humana.

"Ni tampoco se encuentran todos sus oponentes más allá de los límites. Dentro de sus solemnes sombras, vestida con sus vestiduras, expresando sus órdenes, representándola ante el mundo, se encuentran muchos que están listos para deshacerse de su autoridad y disputar su supremacía. Multitudes que aún obedecen sus decretos empiezan a cuestionarse; y la duda es el primer paso hacia la desobediencia y la deserción. El mundo nunca sabrá cuántas almas honestas dentro de la iglesia gimen en espíritu y están preocupadas, pero mantienen un sello en sus labios y una cadena en sus lenguas "por motivos de conciencia", para que no ofendan a su hermano. Son silenciosos, no por miedo a

reprimenda, pues ya ha pasado el tiempo en que hablar libremente era sufrir persecución, y en que sugerir que la iglesia podría no ser infalible era ser acusado de infidelidad".

Dice que la demanda no es para un nuevo evangelio, sino para un viejo evangelio con un nuevo significado:

"En todas partes se exige una proclamación más literal y fiel de los preceptos del fundador del cristianismo. "El Sermón de la Montaña" es para muchos el epítome de la filosofía divina. "¡Predícalo! ¡Predícalo!" gritan los reformadores de todas las escuelas en todas partes; "no sólo lo predican, sino que lo ejemplifican" "¡Muéstranos," dicen, "que tus prácticas se ajustan a estos preceptos, y te creeremos! ¡Sigue a Cristo y nosotros te seguiremos a ti!

"Pero justo aquí está la controversia. La iglesia profesa enseñar los preceptos de Cristo, predicar su evangelio. El mundo escucha y responde: "¡Ustedes han pervertido la verdad! ¡Y contemplen el espectáculo de un mundo incrédulo enseñando a una iglesia creyente los verdaderos principios de su religión! Este es uno de los signos más sorprendentes y significativos de la época. Y es completamente nuevo. El mundo ha estado familiarizado desde el principio con la respuesta: "Médico, cúrate a ti mismo". Pero sólo en los tiempos modernos los hombres se han atrevido a decir: "¡Médico, prescribamos la medicina!

"Cuando los pobres y necesitados, los oprimidos y los afligidos, a quienes se enseña a mirar al cielo para obtener una futura recompensa, vieron a los sacerdotes santos y a los príncipes favorecidos vestidos de púrpura y de lino fino y que se desenvolvían suntuosamente todos los días; los vieron hacer tesoros en la tierra desafiando a la polilla y al óxido y a los ladrones; los vieron, con conciencia tranquila, servir a Dios y a las riquezas, comenzaron a dudar de su sinceridad.

"Y en seguida comenzaron a afirmar que toda la verdad no habita bajo la cúpula de una iglesia, que la iglesia es impotente; que no puede impedir la desgracia, no puede curar a los enfermos, no puede alimentar a los hambrientos y vestir a los desnudos, no puede resucitar a los muertos, no puede salvar el alma. Entonces comenzaron a decir que una iglesia tan débil, tan mundana, no podía ser una institución divina. Y pronto comenzaron a abandonar sus altares. Dijeron: "Negar la infalibilidad de la iglesia, la eficacia de sus ordenanzas, o la verdad de sus credos, es

para no negar la eficacia de la religión. No estamos en guerra con el cristianismo, sino con la exposición de la Iglesia sobre el cristianismo. La reverencia por la verdad divina es compatible con el más profundo desprecio por el eclesiástico. Para la sublime Persona que pisó la tierra, cuyo toque fue la vida y cuya sonrisa fue la salvación, sólo tenemos veneración y amor, pero ya no para la institución que dice representarlo.

"La iglesia denuncia a sus acusadores como incrédulos, y sigue su camino amasando tesoros, construyendo templos y palacios, haciendo pactos con reyes y pactos con hombres poderosos, mientras las fuerzas que se despliegan contra ella aumentan en número y poder. Ha perdido su supremacía, su autoridad ha desaparecido. Ella no es más que una señal, una sombra. Y es imposible para ella recuperar su ascendencia perdida, o regresar a su trono. Los sueños de su dominio universal son una ilusión. Su cetro se ha roto para siempre. Ya estamos en un período de transición. El movimiento revolucionario de la época es universal e irresistible. Los tronos están empezando a tambalearse. Un volcán arde bajo los palacios de los reyes, y cuando los tronos se derriben, los púlpitos caerán.

"Ha habido renacimientos de la religión en el pasado, más o menos locales y temporales. Aún no ha habido un renacimiento de la religión que será mundial, una restauración de la fe en Dios y el amor por el hombre, cuando los sueños más brillantes de la hermandad universal se hagan realidad. Pero vendrá a pesar de, más que a través de, la iglesia. Será una reacción contra la tiranía eclesiástica, una protesta contra las meras formas y ceremonias".

En un artículo de *The Forum* de octubre de 1890, sobre "Los problemas sociales y la Iglesia", del obispo Huntington, tenemos su comentario sobre un hecho muy notable y significativo, a saber:

"Cuando una gran audiencia mixta en uno de los salones públicos de Nueva York aclamó el nombre de Jesucristo y silbó el nombre de la iglesia, no resolvió ninguna cuestión, no resolvió ningún problema, no probó ninguna proposición, no expuso ninguna Escritura, pero fue tan significativo como la mitad de los sermones que se predican. Luego se refirió al hecho de que el momento fue "cuando el

la gente escuchó las palabras, "Cristo y la iglesia", con un silencio reverente, si no con una devoción entusiasta, y luego comentó: "Sólo en estos últimos días cuando los trabajadores piensan, leen, razonan y reflexionan, una multitud promiscua rudamente, en lugar de irreverentemente, separa a los dos, honrando a uno y explorando al otro."

Otras expresiones significativas a través de la prensa, del juicio popular, son las siguientes:

"La *Revista Católica* y otros periódicos insisten en que debe haber 'instrucción religiosa en las prisiones'. Así es. Vamos más allá de eso. Debería haber instrucción religiosa en otros lugares además de las prisiones, en los hogares, por ejemplo, y en las escuelas dominicales. Sí, no seremos superados en liberalidad, favorecemos la instrucción religiosa en algunas iglesias. No se puede tener demasiado de algo bueno si se toma con moderación."

"El capellán de cierta penitenciaría dijo que hace veinte años sólo un cinco por ciento de los prisioneros habían sido anteriormente alumnos de escuela dominical, pero que ahora el setenta y cinco por ciento de los criminales reales y sospechosos han sido tales. Cierto pastor también da cuenta de un asilo de borrachos donde el porcentaje es del ochenta por ciento, y otro de mujeres caídas donde todas han estado en las escuelas dominicales. El comentario de la prensa sobre estos hechos fue que el término que antes se aplicaba a la escuela, 'la guardería de la iglesia', se está convirtiendo en una espantosa sátira. ¿Qué se hará?"

En las discusiones con referencia a la apertura de la Exposición Mundial de Colombia en Chicago, los domingos, se planteó lo siguiente:

"Queda algo de comodidad. Si lo peor llega a lo peor y las ferias, como teatros y salones, se abren los domingos en Chicago, es un reflejo muy reconfortante que ni un solo ciudadano americano esté obligado a ir. Nadie está peor en este aspecto que los apóstoles y los primeros cristianos. No se les permitía el uso de un policía o de las legiones romanas con el propósito de propagar sus opiniones y obligar a sus vecinos a ser más piadosos de lo que querían ser. Y sin embargo, fue que el cristianismo primitivo, sin ayuda del Estado, no, un

El cristianismo perseguido y sufriendo, que realmente conquistó el mundo".

En la conmoción general de estos tiempos, muchos tanto en la iglesia como en el mundo están muy perplejos y desconcertados por la gran confusión. Los sentimientos de los mismos fueron claramente expresados hace algún tiempo en el *New York Sun*, que dijo:

"La pregunta: ¿Dónde estamos?" "¿Dónde estamos?" se está convirtiendo en una religiosa embarazada. Los profesores se sientan en las sillas de los seminarios enseñando doctrinas lo suficientemente alejadas de las originales como para hacer que los antiguos benefactores se revuelvan en sus tumbas; los clérigos firman promesas de ordenación que probablemente saben que el administrador no se cree a sí mismo; las normas son en muchos casos sólo las boyas que muestran lo lejos que se han alejado los barcos de las iglesias de los canales trazados. Es la era del "ve como quieras", del "cada hombre por sí mismo" y todo eso. Nadie sabe dónde terminará todo, y a los que más les interesa parece que les importa menos".

No sólo se critica severamente la conducta e influencia de las iglesias, sino también sus doctrinas más prominentes. Obsérvese, por ejemplo, cómo la blasfema doctrina del tormento eterno para la gran mayoría de nuestra raza, por la que los hombres han sido durante mucho tiempo controlados por el miedo, es igualmente difamada por el público pensante. El clero comienza a ver una necesidad urgente de énfasis en este tema, para contrarrestar los crecientes sentimientos del liberalismo.

El Rev. Dr. Henson de Chicago hace algún tiempo ventiló sus opiniones sobre este tema; y como los reporteros entrevistaron a otros clérigos con referencia a él, su manera frívola, desalmada y bromista de tratar un tema sobre el cual evidentemente no saben nada, pero que dicen creer que involucra los intereses eternos de millones de sus semejantes, fue en verdad digna del espíritu perseguidor del romanismo.

El reverendo Dr. Henson dijo: "El hades de la Nueva Versión es sólo el infierno disfrazado; la muerte es la muerte aunque la llamemos sueño, y el infierno es el infierno aunque la llamemos hades; el infierno es una realidad, y es infernalmente horrible. En el infierno tendremos cuerpos. La resurrección del cuerpo implica lugar e implica tormento físico. Pero lo físico no es lo peor. El dolor mental, el remordimiento, la anticipación, que hace que el alma se retuerza mientras el gusano se retuerce en brasas brillantes, es lo peor; y esto lo tendrán que sufrir los pecadores. Sed sin agua que saciar, hambre sin comida que satisfacer, un cuchillo clavado en el corazón, pero ser clavado allí de nuevo sin fin, horrible. Este es el infierno que tenemos que enfrentar. La muerte ofrece una liberación de la cinta de correr de la vida, pero no hay alivio en el infierno."

¿Qué impresión causó el sermón del "Doctor"? Tal vez se pueda juzgar a partir de las siguientes entrevistas a periodistas y ministros de la mañana siguiente:

"¿Qué piensas del infierno, y vamos a ser todos bautizados en un lago de azufre fundido y hierro de cerdo si no nos arreglamos?" dijo un reportero al profesor Swing, uno de los famosos predicadores de Chicago. Entonces el profesor Swing se rió a carcajadas, hasta que sus mejillas se volvieron tan sonrosadas como las de una colegiala. El eminente predicador hace un tatuaje en el borde de una mesa con incrustaciones, y la chimenea de su pequeña lámpara de estudio suena y parece reírse también. "En primer lugar", dijo, "supongo que se da cuenta de que este tema del infierno y el castigo futuro es algo de lo que en realidad sabemos muy poco". Ahora, mi método para hacer que todo armonice en la Biblia es espiritualizarlo. Mi idea es que el castigo se clasifique según los pecados; pero como el próximo mundo será espiritual, también las recompensas y los castigos deben ser espiritualizados".

"El Rev. M. V. B. Van Ausdale se rió cuando leyó un informe del sermón del Dr. Henson, y dijo: 'Por qué, debe tener razón. Conozco al Dr. Henson desde hace tiempo y votaría por él con los ojos cerrados. Admitimos, todos nosotros, que hay un infierno o un lugar de castigo, y combina todas las propiedades que le asignó el Dr. Henson".

"El Dr. Ray había visto el sermón impreso y pensó que el Dr.

Henson expresó los mismos puntos de vista que él mismo tomaría sobre el tema.

"Los ministros de la Congregación, reunidos en el Gran Pacífico en sesión ordinaria, con las puertas cerradas y vigiladas con seguridad, admitieron a un reportero del *Evening News* que, al terminar la reunión, propuso la pregunta: "¿Ha leído o escuchado sobre el sermón del Dr. P. S. Henson sobre el infierno, predicado anoche?

"Un espectador interesado durante la reunión fue el Dr. H. D. Porter, de Pekín, China. Se levantó temprano esta mañana y leyó en los periódicos el sermón del Dr. Henson en breve. Dijo: "No conozco al Dr. Henson, pero creo que los sentimientos que se le atribuyen son correctos. En China no predicaré el azufre y la tortura física real, ni diré que el infierno será un lugar donde todos los sufrimientos de una naturaleza real darán lugar a un intenso sufrimiento mental y a la angustia de la mente solamente, sino que tomaré el punto de vista del medio, que retrata el infierno como un lugar de retribución, combinando el sufrimiento físico y mental y encarnando los principios generalmente aceptados por los ministros modernos".

"Otro desconocido, el Rev. Spencer Bonnell, de Cleveland, O., estuvo de acuerdo con el Dr. Henson en todos los detalles. "Se acerca un momento," dijo, "*en* el que *algunas ideas universales del infierno deben ser avanzadas*, para llevar a todas las mentes a un estado de equilibrio. El reverendo H.S. Wilson no tenía mucho que decir, pero admitió que estaba de acuerdo con el Dr. Henson. El reverendo W.A. Moore expresó los mismos sentimientos.

"El Rev. W. H. Holmes escribió: 'El Dr. Henson es un brillante predicador que entiende bien sus propias posiciones y es capaz de expresarlas con claridad y puntería. Este resumen indica que dio a la gente, como de costumbre, un sermón muy interesante. Sus posiciones en él fueron generalmente bien tomadas. "Sobre el cuerpo de carne no sé...

"¿No lo sabes?

"No. Un hombre podría morir y averiguarlo con certeza.

"Los ministros bautistas creen que el sermón ortodoxo del Dr. Henson sobre el infierno fue lo correcto, y los que lo discutieron en la reunión de la mañana lo alabaron calurosamente. Un reportero del *Evening News* mostró el informe del sermón a una docena de los ministros, pero mientras todos ellos dijeron que estaban de acuerdo con el sermón, se encontraron cuatro que lo discutieron en absoluto. El Rev. C.T. Everett, editor

del *Sunday-School Herald*, dijo que las opiniones expresadas por el Dr. Henson eran generalmente sostenidas por los ministros bautistas. "Enseñamos el castigo eterno y futuro por los pecados de este mundo", dijo, pero en cuanto al verdadero infierno de fuego y azufre, es algo de lo que no se habla en gran medida. Creemos en el castigo y sabemos que es severo, pero muchos de nosotros nos damos cuenta de que es imposible saber de qué manera se da. Como dice el Dr. Henson, sólo los hombres brutos piensan que el infierno implica un castigo físico en su totalidad; el dolor mental es el peor, y estos pobres pecadores tendrán que sufrir. El Dr. Perrin dijo, con gran énfasis, que era casi inútil negar que todo lo que el Dr. Henson predicaba se encontraría en la Biblia, y con razón.

"El reverendo Mr. Ambrose, un antiguo ministro, estaba muy contento con el sermón. Creyó cada palabra de lo que el Dr. Henson había dicho sobre el futuro tormento para los pobres pecadores. "El infierno es en lo que la mayoría de los predicadores bautistas creen", dijo, "y también lo predican".

"El reverendo Sr. Wolfenden dijo que no había visto el informe del sermón, pero si había algo en él sobre un infierno de castigo futuro estaba de acuerdo con el Doctor, y pensaba que la mayoría de los ministros bautistas tenían los mismos puntos de vista, aunque había unos pocos que no creían en el infierno en el estricto sentido ortodoxo.

"Por lo que el reportero ha averiguado, es seguro decir que, si la pregunta llegara a ser un problema, los ministros bautistas no estarían en absoluto atrasados en el apoyo de cada argumento del verdadero, anticuado y ortodoxo infierno del Dr. Henson."

Los clérigos expresan así sus puntos de vista, como si la eterna tortura de sus semejantes fuera un asunto de consecuencias triviales, para ser discutido con chistes y risas frívolas, y declarado como verdad sin una partícula de evidencia o investigación bíblica.* El mundo marca esta presunta

---

* - Un panfleto de 80 páginas, titulado "¿Qué dicen las Escrituras sobre el Infierno?" será muy útil sobre este tema, para los estudiantes de la Biblia. Examina cada texto de la Escritura en el que se encuentra la palabra *infierno*, a la luz del texto griego y hebreo; y todas las parábolas, etc., que se supone que favorecen el "tormento eterno". Dirección, Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj, Allegheny, PA. El precio es de diez centavos, incluyendo el franqueo.

arrogancia, y saca sus propias conclusiones al respecto.

El *Globe Democrat* dice: "Buenas noticias llegan de Nueva York que la American Tract Society propone llamar al pábulo que ha ofrecido durante los últimos cincuenta años, y revisar su religión por completo. El hecho es que el mundo ha superado los platos al rojo vivo y picantes que le convenían a la última generación, y está más allá del poder de unos pocos caballeros solemnes para producir una reacción. Las iglesias también se codean con el resto del mundo, predicando tolerancia, humanidad, perdón, caridad y misericordia. Puede que todo esté mal, y que estas profecías de tipo azul-negro sean lo apropiado para que sigamos creyendo y leyendo, pero entonces la gente no lo hace, ni lo hará."

Otra revista dice:

"El Dr. Rossiter W. Raymond, al oponerse a enviar contribuciones a la Junta de Misiones Extranjeras, dijo con mucha energía: 'Estoy harto de ir a la Junta Americana en sufrimiento para ayudar a apoyar a los misioneros que creen en la condenación de todos los paganos y en esa maldita herejía de que Dios no ama a los paganos'. Estoy cansado de toda esa patraña miserable, y no daré un centavo para difundir la noticia de la condenación. No dejaré que la doctrina se difunda con mi dinero. Que Dios es amor es una buena noticia, pero se hace vieja por estos hombres que arrastran un coche de Juggernaut sobre los paganos y quieren que alimentemos a las bestias que lo arrastran. Es mi deber cristiano no dar a ninguna preocupación que enseñe a los paganos que sus padres fueron al infierno."

Así vemos el orden actual de las cosas temblando en los balances de la opinión pública. Llegado el momento de su derrocamiento, el gran Juez de toda la tierra levanta la balanza de la razón humana, señala los pesos de la verdad y de la justicia y, encendiendo la luz de un conocimiento creciente, invita al mundo a probar y comprobar la rectitud de su decisión al condenar a la destrucción la hueca burla de las falsas pretensiones de la cristiandad. Gradualmente, pero rápidamente, el mundo está aplicando la prueba, y al final todos llegarán a la misma decisión; y como un

gran piedra de molino, Babilonia, la gran ciudad de la confusión, con todo su presumido poder civil y eclesiástico, y con toda su supuesta dignidad, su riqueza, sus títulos, su influencia, sus honores y toda su vana gloria, será arrojada al mar (el mar inquieto de los pueblos ingobernables) para no levantarse más. Apocalipsis 18:21; Jeremías 51:61-64

Su destrucción se habrá completado para el final de los designados "Tiempos de los Gentiles" - 1915. Los eventos están progresando rápidamente hacia tal crisis y terminación. Aunque el juicio aún no ha terminado, ya muchos pueden leer la letra de su condena: "Te pesan las balanzas y te encuentran falto" y por la temible condena de Babilonia, la cristiandad, se realizará. Las viejas supersticiones que durante mucho tiempo la han defendido se están eliminando rápidamente: los viejos credos religiosos y códigos civiles hasta ahora reverenciados y respaldados sin vacilar son ahora cuestionados audazmente, sus inconsistencias señaladas, y sus errores palpables ridiculizados. Sin embargo, la tendencia de pensamiento entre las masas de hombres no es hacia la verdad de la Biblia y la lógica sólida, sino más bien hacia la infidelidad. La infidelidad es desenfrenada, tanto dentro como fuera de la iglesia nominal. En la Iglesia profesa de Cristo la Palabra de Dios ya no es el estándar de la fe y la guía de la vida. Las filosofías y teorías humanas están tomando su lugar, e incluso los caprichos paganos están empezando a florecer en lugares que antes estaban fuera de su alcance.

Sólo unos pocos en la gran iglesia nominal están lo suficientemente despiertos y sobrios para darse cuenta de su deplorable condición, excepto en lo que se refiere a su fuerza numérica y financiera, ya que las masas tanto en los bancos como en los púlpitos están demasiado intoxicadas y estupefactas por el espíritu del mundo, tan libremente imbuidas, incluso para notar su declive espiritual. Pero numérica y financieramente su condición menguante es muy sentida; porque con la perpetuidad de sus instituciones están vinculadas todas

los intereses, perspectivas y placeres de la vida actual; y para asegurarlos se siente la necesidad de mantener una muestra justa de cumplir con lo que se cree que es su comisión divina: convertir el mundo. La medida de su éxito en este esfuerzo la anotaremos en un capítulo posterior.

Mientras vemos así a Babilonia acusada de responder por sí misma en presencia de un mundo reunido, ¡con qué fuerza recurre a la mente la profecía del salmista sobre este evento, citada al principio de este capítulo! Aunque Dios ha guardado silencio durante todos los siglos en los que el mal triunfó en su nombre y sus verdaderos santos sufrieron persecución en múltiples formas, no ha sido ajeno a esas cosas; y ahora ha llegado el momento en el que habló por el profeta, diciendo: "*Pero te reprenderé y los pondré en orden ante tus ojos*". Que todos los que estén despiertos y en el lado correcto en estos tiempos de tremenda importancia, marquen bien estas cosas y vean cómo se corresponden perfectamente la profecía y el cumplimiento.

ESTUDIO V

BABILONIA ANTE LA GRAN CORTE. SU CONFUSIÓN-NACIONAL

Los poderes civiles en problemas, al ver que el juicio va en contra de ellos, en el miedo y la angustia buscan la alianza entre ellos, y buscan en vano a la Iglesia por su antiguo poder, aumentan sus ejércitos y marinas, preparan la guerra actual, las fuerzas de combate en tierra y mar, implementos de guerra mejorados, nuevos descubrimientos, inventos, explosivos, etc.-Despierta a los hombres poderosos; que los débiles digan: "Yo soy fuerte"; transforma las rejas de arado en espadas y los ganchos de poda en lanzas, etc. Los Estados Unidos de América son únicos en su posición, pero están amenazados por males aún mayores que el viejo mundo: ¡el grito de paz! ¡Paz! Cuando no hay paz.

"O estos serán los días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas... Sobre la tierra angustia de las naciones, con perplejidad; el mar y las olas rugiendo; los corazones de los hombres fallando por el miedo, y por la mirada después de las cosas que vendrán a la tierra, porque las potencias del cielo serán sacudidas. Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria."

"Una vez más no sólo sacudo la tierra, sino también el cielo. Y esta palabra, una vez más significa la eliminación de las cosas que son sacudidas, como de las cosas hechas, para que las cosas que no pueden ser sacudidas puedan permanecer... Porque nuestro Dios es un fuego consumidor." Lucas 21:22,25-27; Heb. 12:26-29

Que los poderes civiles de la Cristiandad perciben que el juicio va en contra de ellos, y que la estabilidad de su poder no está de ninguna manera asegurada, es muy evidente. Disraeli, cuando el Primer Ministro de Inglaterra, se dirigió

el Parlamento Británico, el 2 de julio de 1874 (justo al comienzo de este período de cosecha o juicio (día), diciendo, "La gran crisis del mundo está más cerca de lo que algunos suponen. ¿Por qué la Cristiandad está tan amenazada? Me temo que la civilización está a punto de colapsar". De nuevo dijo: "Gira como quieras, hay un sentimiento incómodo en el extranjero, una angustia de las naciones, los corazones de los hombres les fallan por miedo... Ningún hombre puede dejar de marcar estas cosas. Ningún hombre que mire un periódico puede dejar de ver el aspecto tormentoso del cielo político que actualmente nos envuelve... Algún estallido gigantesco debe seguramente caer. Todos los gabinetes de Europa están agitados. Cada rey y gobernante tiene su mano en la empuñadura de su espada;... estamos en tiempos de inusitada maldad. ¡Nos acercamos al final!"

Si tal era la perspectiva como se vio en el principio del juicio, ¡cuánto más ominosos son los signos de los tiempos hoy en día!

De un artículo del *London Spectator*, titulado "La inquietud de Europa", citamos lo siguiente:

"¿A qué debemos atribuir los disturbios que prevalecen en Europa? Debemos decir que, aunque debido en parte a la condición de Italia, debe atribuirse principalmente a la ola de pesimismo que pasa actualmente por Europa, causada en parte por los problemas económicos y en parte por la repentina aparición de la anarquía como fuerza en el mundo. Este último fenómeno ha tenido una influencia mucho mayor en el continente que en Inglaterra. Los estadistas en el extranjero siempre están anticipando el peligro desde abajo, un peligro que el lanzamiento de bombas les trae a casa. Consideran a los anarquistas como, de hecho, sólo la guardia avanzada de una hueste que avanza sobre la civilización, y que, si no puede ser conciliada o desafiada, pulverizará todo el orden existente. Se profetizan a sí mismos mal del futuro interno, el silencio existente descansando, como ellos piensan, demasiado exclusivamente en las bayonetas. Juzgando la situación interna con tan pocas esperanzas, se inclinan naturalmente a ser pesimistas en cuanto a la externa, a pensar que no puede durar y a considerar cualquier movimiento... como una prueba de que el

El final se aproxima rápidamente. De hecho, sienten, en la política la disposición hacia el pesimismo que está tan marcada en la literatura y la sociedad. Este pesimismo es por el momento muy profundizado por la ola de depresión económica."

Lo que sigue de otro número de la misma revista es también al punto:

"EL VERDADERO PELIGRO CONTINENTAL". Jules Roche nos ha dado a todos una advertencia oportuna. Su discurso del martes, recibido con profunda atención en la Cámara francesa, recordó una vez más a Europa la delgadez de la corteza que aún cubre sus fuegos volcánicos. Su tesis era que Francia, después de todos sus sacrificios -sacrificios que habrían aplastado a cualquier poder menos rico- todavía no estaba preparada para la guerra; que debía hacer más, y sobre todo, gastar más, antes de que pudiera considerarse segura o preparada. En todo momento trató a Alemania como un enemigo terrible e inminente contra cuya invasión Francia debe estar siempre preparada, y que en este momento era mucho más fuerte que Francia. Bajo su última Ley Militar el Emperador Guillermo II (dijo
M. Roche) no sólo había logrado atraer a todo su pueblo a las garras del reclutamiento, sino que había elevado el ejército realmente listo para marchar y luchar a quinientos cincuenta mil hombres, con todos los cargos, totalmente equipados, científicamente estacionados, en resumen, listos para cuando sus labios pronunciaran la fatal decisión que su abuelo encarnó en las dos palabras "Krieg-Mobil". Francia, por el contrario, aunque la red de su reclutamiento era igual de amplia, sólo tenía cuatrocientos mil hombres listos, y para ahorrar dinero, estaba reduciendo constantemente incluso esa proporción. Por lo tanto, al comienzo de la guerra, que ahora suele decidir su final, Francia, con enemigos en al menos dos fronteras, se quedaría sin ciento cincuenta mil hombres y podría, antes de que todos sus recursos estuvieran a disposición de sus generales, sufrir calamidades terribles o incluso mortales. Los diputados, aunque lejos de ser devotos de M. Jules Roche, escucharon casi atónitos, y el Sr. Félix Faure ha decidido que, por primera vez en seis años, ejercerá una prerrogativa olvidada concedida al Presidente de la República, y presidirá la reunión del Consejo Militar Supremo, que se celebrará el 20 de marzo. Evidentemente tiene la intención,

como hombre de negocios entrenado, para "hacer un balance" de la situación militar, para determinar claramente lo que Francia posee en cuanto a armas, caballos y hombres listos para moverse de inmediato en caso de alarma, y si encuentra que las existencias son insuficientes, para el gran mercado, insistir en la compra de algunas más. Por muy rica que sea la empresa, puede que le parezca que su capital es insuficiente para esa empresa, ya que estas colecciones de material fresco son muy costosas; pero, en cualquier caso, tiene la intención de saber la verdad exacta.

"El Sr. Faure es un hombre sensato; pero qué luz tan reveladora arroja su acción, siguiendo las palabras del Sr. Roche, sobre la situación en Europa! Se supone que la paz está garantizada por el miedo a la guerra; y sin embargo, en el momento en que se menciona abiertamente la guerra, los preparativos para ella se ven como, ahora tanto como en cualquier momento desde 1870, la primera preocupación de los estadistas. Sabemos cuán poca resistencia encontró el Emperador alemán el año pasado para asegurar los cambios que tanto alarmaron a M. Jules Roche. A pesar del inmenso soborno de un plazo de servicio reducido, y no les gustó pagar su coste; pero reconocieron la necesidad; se sometieron; y Alemania está ahora lista para la guerra con veinticuatro horas de antelación. Francia se someterá también, aunque sea desesperadamente, y veremos que se hacen los preparativos y se votan los fondos, que, de no ser por una sensación de peligro abrumadora, serían rechazados con disgusto. Los franceses, más aún que los alemanes, están cansados de pagar, pero por todo lo que pagarán, porque piensan que cualquier día un ejército más fuerte que el suyo puede marchar sobre París o sobre Lyon. Los filósofos declaran que las "tensiones" entre Francia y Alemania se han aliviado sensiblemente, los diplomáticos afirman que todo es paz; los periódicos registran con gratitud las civilizaciones del Káiser; Francia participa incluso en un ceremonial destinado a honrar a Alemania y a su marina; pero de todos modos la nación y sus jefes actúan como si la guerra estuviera a punto de estallar. No podrían estar más sensibles, o más alarmados, o más dispuestos a gastar sus riquezas, si esperaran la guerra como una certeza dentro de un mes. Nada, se recuerde, ha ocurrido para acentuar los celos de las dos naciones. No ha habido ningún "incidente" en la frontera. El Emperador no ha amenazado a nadie. No hay ninguna fiesta ni siquiera en

París enfurecido por la guerra. De hecho, París parece haber apartado sus ojos de Alemania, y estar emitiendo miradas, ardientes a la vez de odio y codicia, en dirección a Gran Bretaña. Y, finalmente, no ha habido ningún signo o indicio en Rusia de que el nuevo Zar desee la guerra, o que la aprehenda, o que se esté preparando especialmente para la guerra; y, sin embargo, la menor alusión a la guerra muestra a Alemania preparada hasta el último punto, y a Francia alarmada, furiosa y perturbada por no estar también preparada. No se trata de ninguna "noticia", sino de la situación permanente que, casi accidentalmente, se discute; y se admite de inmediato, por todos los medios, que esta situación obliga a Alemania y a Francia a prepararse para una guerra de invasión con veinticuatro horas de antelación. "Dupliquen sus impuestos sobre el tabaco, alemanes," grita el Príncipe Hohenlohe esta semana, "porque debemos tener los hombres. La economía perece, grita M. Roche, "porque nos faltan 150.000 hombres". Y observe que en ninguno de los dos países estas exhortaciones producen pánico o "crash" o una notable perturbación del comercio. El peligro es demasiado crónico, demasiado claro, demasiado aceptado como una de las condiciones de la vida, para cualquier cosa de ese tipo; siempre está ahí; y sólo se olvida porque los hombres se cansan de escuchar un tema de discurso inmutable. Ese es el hecho más melancólico de todo el asunto. No hay miedo en Alemania o Francia sobre la guerra, ni tampoco en Torre del Greco sobre el Vesubio, nada más que el reconocimiento de que el volcán está ahí, ha estado ahí, estará ahí sin cambios hasta que llegue la erupción.

"No suponemos que nada suceda inmediatamente como consecuencia de M. Jules Roche, excepto más impuestos, y posiblemente el desarrollo de una o dos arrugas en la frente del Presidente, ya que no le gustarán todos los resultados de su balance, y ha sido entrenado para insistir en que las necesidades de su negocio sean atendidas, pero está bien que se le recuerde a Europa de vez en cuando que para los gobernantes y los políticos, e incluso las naciones, no puede haber en la actualidad un sueño seguro; que los barcos están navegando entre icebergs, y la vigilancia debe mantenerse sin cesar. Una hora de negligencia, un accidente y un acorazado pueden hundirse. Parece una situación difícil para los civilizados

de la humanidad, que se le pida eternamente más trabajos forzados, un mayor salario, una mayor disposición a yacer a la intemperie con los huesos destrozados; pero ¿dónde está el remedio? Los pueblos están locos por encontrarlo, los estadistas les ayudarían si pudieran, y los reyes por primera vez en la historia miran la guerra con enfermizo disgusto, como si no tuviera "felices oportunidades" para compensar sus incalculables riesgos; pero todos son impotentes para mejorar una posición que para todos ellos no trae más que más trabajo, más incomodidad, más responsabilidad. El único alivio para los pueblos es que no están mucho peor que sus hermanos de América, donde sin reclutamiento, sin miedo a la guerra, sin frontera en realidad, el Tesoro se gasta en exceso como si fuera europeo, el pueblo se ve tan robado por las fluctuaciones monetarias como si estuviera en guerra, y todos los hombres están tan atareados como si pudieran ser convocados en cualquier momento para defender sus hogares. No ha habido nada parecido a la situación europea en la historia, al menos desde que cesó la guerra privada, y si conocemos el camino de la humanidad, deberíamos maravillarnos de que alguna vez haya escapado a la atención; que los pueblos se interesen alguna vez por las trivialidades, o que un discurso como el de M. Jules Roche se requiera alguna vez para hacer que los hombres abran los ojos. Tenemos dos millones de soldados -dice M. Jules Roche-, pero sólo cuatrocientos mil de ellos están en los cuarteles, y eso no es suficiente para ciento cincuenta mil hombres, y nadie piensa en nada que no sea inicialmente sensato; y los representantes del pueblo miran seriamente atentos, y el Jefe de los Estados arrebata un arma olvidada para obligar a los jefes de los ejércitos a decirle lo que los franceses llaman la "verdadera verdad". No pertenecemos a la Sociedad de la Paz, siendo incapaces de creer en las utopías; pero incluso nos vemos obligados a pensar a veces que el mundo es desesperadamente tonto, y que cualquier cosa sería mejor -incluso la rendición de Elsass-Lothringen por parte de Alemania o de Alsacia-Lorena por parte de Francia- que esta interminable e inútil hipoteca del futuro en obediencia a un temor que todos los que actúan en ella proclaman con una sola voz que es quimérico. No es una quimera, y sólo lo dicen para ser civilizados; pero, ¿no se podría acabar antes de que llegue la ruina?"

Lo siguiente es un extracto de una dirección de Jas. Beck,

Esq., del Colegio de Abogados de Filadelfia, publicado en *The Christian Statesman*. El tema del discurso fue "La angustia de las naciones", viendo el siglo pasado en retrospectiva.

"Nuestro propio siglo, comenzando con el trueno del cañón de Napoleón en las llanuras de Marengo, y llegando a su fin con similares reverberaciones tanto de Oriente como de Occidente, no ha conocido un solo año de paz. Desde 1800 Inglaterra ha tenido cincuenta y cuatro guerras, Francia cuarenta y dos, Rusia veintitrés, Austria catorce, Prusia novecientas cuarenta y dos guerras por cinco naciones, con al menos cuatro de las cuales el evangelio de Cristo es una religión de estado.

"En los albores de la era cristiana, el ejército permanente del Imperio Romano, según Gibón, contaba con unos cuatrocientos mil hombres, y estaba disperso en una vasta extensión de territorio, desde el Éufrates hasta el Támesis. Hoy los ejércitos permanentes de Europa superan los cuatro millones, mientras que las reservas, que han servido dos o más años en los cuarteles, y son soldados entrenados, superan los dieciséis millones, un número cuyas dimensiones la mente no puede apreciar ni imaginar. Con una décima parte de los hombres sanos del continente en armas en tiempo de paz, y una quinta parte de las mujeres haciendo el trabajo laborioso, y a veces repugnante, del hombre en el taller y en el campo, se puede decir tristemente con Burke, "La edad de la caballería se ha ido... La gloria de Europa se ha ido". En los últimos veinte años estos ejércitos se han casi duplicado, y la deuda nacional de las naciones europeas, principalmente incurrida con fines bélicos, y exprimida con el sudor de la gente, ha alcanzado el inconcebible total de veintitrés mil millones de dólares. Si se miden los intereses del hombre por sus gastos, entonces seguramente la pasión suprema de la Europa civilizada en esta tarde del siglo XIX es la guerra, ya que un tercio de todos los ingresos que se extraen del trabajo y el capital se dedica a pagar sólo los intereses del costo de las guerras pasadas, un tercio para los preparativos de guerras futuras, y el tercio restante a todos los demás objetos.

"La lanza, la lanza, la espada, la hacha de guerra han sido dejadas de lado por el hombre moderno como juguetes de su infancia. Tenemos en su lugar el fusil del ejército, que puede

se dispara diez veces sin recargar y puede matar a tres millas, y cuya larga bala niquelada puede destruir a tres hombres en su curso antes de que su trabajo de destrucción se detenga. Impulsada como está por la pólvora sin humo, se sumará a los horrores del pasado al disparar a un soldado como con un rayo invisible. Su eficacia ha destruido prácticamente el uso en la batalla del calvario. El día de las "cargas espléndidas" como la de Balaklava ha pasado, y los hombres de Pickett, si tuvieran que repetir hoy su maravillosa carga, serían aniquilados antes de poder cruzar la carretera de Emmitsburgo. Los efectos destructivos del rifle moderno casi superan las creencias. Los experimentos han demostrado que reducirá los músculos a una pulpa y molerá el hueso hasta convertirlo en polvo. Una extremidad golpeada por él queda destrozada sin posibilidad de reparación, y un disparo en la cabeza o en el pecho es inevitablemente fatal. La ametralladora de hoy en día puede disparar mil ochocientos sesenta tiros por minuto, o treinta por segundo, un chorro tan continuo que parece una línea continua de plomo, y cuyo horrible ruido es como un canto satánico. Un arma de Titanes es el moderno cañón de doce pulgadas, que puede lanzar un proyectil a ocho millas y penetrar dieciocho pulgadas de acero, incluso cuando este último está Harveyizado, proceso por el cual la dura superficie del acero se carboniza para que el más fino taladro no pueda afectarlo. De las actuales armadas con sus llamados "destructores de comercio", no hay nada que decir. La construcción de un solo barco cuesta cuatro millones de dólares y, armado con placas de acero de dieciocho pulgadas de espesor, puede viajar a través del agua con sus motores de once mil caballos de fuerza a una velocidad de veinticuatro millas por hora. Uno de estos barcos podría haber dispersado las flotas combinadas española, francesa e inglesa, que suman más de cien barcos, en Trafalgar, como una bandada de palomas, o hacer volar a la Armada Española como un halcón en un palomar; y sin embargo, en la incesante guerra de armas y armamento, estos leviatanes de las profundidades han sido instantáneamente destruidos, como con una ráfaga de rayos, por un solo torpedo de dinamita.

"Si estos preparativos de guerra, que cubren nuestras aguas y oscurecen nuestras tierras, significan algo, indican que el hombre civilizado está al borde de un vasto cataclismo, del que aparentemente está tan inconsciente como la gente de

Pompeya en el último y fatal día de la vida de su ciudad, cuando presenciaron con indiferencia el ominoso rizo de humo de la boca del cráter. Nuestra época ha sembrado, como ninguna otra, los dientes del dragón de los ejércitos en pie, y el grano humano está maduro para la cosecha de sangre. Sólo se necesita un incendiario como Napoleón para incendiar el mundo.

"Negar que tal es la tendencia evidente de estos preparativos sin precedentes es creer que podemos sembrar cardos y cosechar higos, o esperar un sol perenne donde hemos sembrado el torbellino. La guerra entre China y Japón, librada sólo en parte con armas modernas, y con hombres que, aunque imperfectamente, entendieron su uso, no ilustra de ninguna manera las posibilidades del futuro conflicto. El más grande de todos los corresponsales de guerra, Archibald Forbes, ha dicho recientemente: "Es virtualmente imposible que alguien se haya imaginado con exactitud la escena en su totalidad que la próxima gran batalla presentará a un mundo desconcertado y tembloroso; conocemos los elementos que constituirán sus horrores, pero los conocemos sólo como si fuera académicamente. Los hombres aún no se han emocionado por la rareza de la muerte en masa, infligida por misiles lanzados por armas, cuyo paradero no se puede determinar por la ausencia de humo de pólvora". Concluye: "La muerte incalculable puede llover como desde los mismos cielos". Cuando recordamos que en una de las batallas alrededor de Metz el uso de la mitrailleuse derribó 6.000 alemanes en diez minutos, y que en Plevna, en 1877, Skobelleff perdió en un corto viaje de unos pocos cientos de metros 3.000 hombres, y recordamos que la mitrailleuse y la pistola de aguja han quintuplicado desde entonces su capacidad de destrucción, la perspectiva es una en la que la mente se horroriza y el corazón se enferma. Baste decir que los grandes estrategas de Europa creen que la futura mortalidad de las batallas será tan grande que será imposible atender a los heridos o enterrar a los muertos, y muchos de ellos llevarán como parte necesaria del equipo militar un crematorio móvil para quemar a los caídos en la batalla.

"Puede sugerir que esta terrible visita pasará sobre la pacífica América, ya que el ángel que mató al primogénito de Egipto salvó los portales de sangre de los israelitas. ¡Que Dios permita que eso se demuestre! ¿De dónde, sin embargo, es nuestra garantía?

Tan maravillosamente el vapor y la electricidad han unido a los hombres en una comunidad de pensamiento, interés y propósito, que es posible, que si llegara a producirse una gran guerra continental, en la que Inglaterra se vería casi necesariamente involucrada, antes de que ésta terminara, el mundo civilizado podría quedar envuelto en una llama universal. Aparte de esto, en el horizonte del mundo se discierne ahora una nube, en la actualidad no más grande que la mano de un hombre, pero que algún día puede cubrir los cielos. En Oriente hay dos naciones, China y Japón, cuya población combinada alcanza el asombroso total de quinientos millones. Hasta ahora estos hormigueros han ignorado el arte de la guerra, porque es extrañamente cierto que los dos únicos países que, desde el nacimiento de Cristo, han experimentado en su aislamiento una "paz en la tierra" comparativa, son estas naciones otrora ermitañas sobre las que nunca brilló la luz del cristianismo. Pero hace treinta años, un puñado de ingleses y franceses se abrieron paso a la fuerza, a punta de bayoneta, hasta Pekín. Todo esto ha cambiado. La civilización occidental ha traído a Oriente Biblias y balas, mitras y mitrailleuses, armas de Dios y Gatling, cruces y cañones Krupp, San Pedro y salitre: y Oriente puede decir algún día con Shylock: "La villanía que me enseñas la ejecutaré, y será difícil, pero mejoraré la instrucción". Ya han aprendido la lección tan bien como para jugar con efecto mortal el horrible diapasón del cañoneo. Que una vez que la pasión por la guerra, que distingue a Occidente, despierte al opulento Oriente de su sueño de siglos, y ¿quién dirá que otro Genghis Khan, con una horda bárbara de millones a sus espaldas, no puede caer sobre Europa con el peso aplastante de una avalancha?

"Se puede argumentar, sin embargo, que estos preparativos no significan nada y son garantías de paz, más que una provocación de guerra, y que la propia eficacia de las armas modernas hace que la guerra sea improbable. Aunque aparentemente hay fuerza en esta sugerencia, sin embargo, prácticamente se contradice con los hechos, ya que las naciones que tienen menos ejércitos son las que más paz tienen, y las que tienen más fuerzas tiemblan al borde del abismo. Suiza, Holanda, Bélgica, Noruega, Suecia y los Estados Unidos viven en sustancial amistad con el mundo, mientras que Francia,

Rusia, Alemania, Austria e Italia, armados hasta los dientes y tambaleándose bajo sus equipos, están siempre frunciendo el ceño a través de sus fronteras. En ellos se encuentra la vasta revista de espíritu marcial y odio internacional cuya explosión no requiere más que la chispa de algún incidente trivial. Así, cuando la Emperatriz Augusta visitó recientemente París por placer, su presencia alarmó al mundo, provocó la caída de los precios en las bolsas y los mercados y precipitó una consulta seria y nerviosa de todos los gabinetes europeos. Un solo insulto ofrecido por el parisino más irresponsable habría hecho que su hijo, el joven emperador alemán, desenvainara su espada. Estaba así en el poder del más ocioso juego callejero haber sacudido el equilibrio del mundo. ¡Qué comentario tan espantoso sobre la civilización que la prosperidad, e incluso las vidas de millones de nuestros semejantes pueden depender de los sentimientos pacíficos de un solo hombre!

"*Ningún hecho puede ser más claro que que la humanidad se encuentra en la separación de los caminos*. Se ha alcanzado el máximo de preparación. En Europa los hombres no pueden armarse más. Italia ya ha caído bajo la carga de la bancarrota ocasionada por ello, y puede estar en cualquier día sumergida en el vórtice de la revolución. Muchos publicistas reflexivos creen que las naciones europeas deben, por lo tanto, luchar o desarmarse. Bien lo predijo el Maestro: "Sobre la tierra la angustia de las naciones con perplejidad... Los corazones de los hombres les fallan por el miedo, y por cuidar de las cosas que vienen sobre la tierra."

El siguiente artículo *del New York Tribune* del 5 de mayo de 1895 mostró cómo algunos de los soberanos reinantes de Europa consideraban la situación:

"REYES QUE QUIEREN RETIRARSE A LA VIDA PRIVADA. La abdicación parece estar en el aire. En ningún momento desde los agitados años de 1848-49, cuando se puede decir que toda Europa ha estado en abierta insurrección contra las tendencias mediáticas y autocráticas de sus gobernantes, ha habido tantos soberanos reinantes que se declaren a punto de abandonar sus tronos. En 1848 los monarcas eran en su mayoría príncipes nacidos en el siglo anterior y criados dentro de la influencia de sus tradiciones, totalmente incapaces, por lo tanto, de comprender nociones tan nuevas como

el gobierno popular y las constituciones nacionales. Antes que prestar sus nombres a tales ideas subversivas, que consideraban como sinónimo de revolución sanguinaria del personaje que llevó a Luis XVI y María Antonieta al patíbulo, prefirieron abdicar; y fue durante esos dos años llenos de acontecimientos que los tronos de Austria, Cerdeña, Baviera, Francia y Holanda fueron desocupados por sus ocupantes. Si hoy, medio siglo después, sus sucesores desean a su vez abdicar, es que ellos también se han convencido firmemente de que la legislación popular es incompatible con el buen gobierno -es decir, visto desde el trono- y que ya no es posible conciliar dos instituciones tan diametralmente opuestas como la Corona y el Parlamento. En esto quizás no estén muy equivocados, pues no hay duda de que el desarrollo del gobierno popular en dirección a la democracia debe tender naturalmente a disminuir el poder y el prestigio del trono. Cada nueva prerrogativa y derecho que obtiene el pueblo o sus representantes constitucionales le es arrebatada al monarca; y con el paso del tiempo se hace cada vez más evidente que, desde el punto de vista popular, los reyes y emperadores son superfluos, un anacronismo, meras figuras costosas cuya propia debilidad y falta de poder los convierte en objeto de burla más que de reverencia, o que constituyen serios obstáculos para el desarrollo político, comercial e incluso intelectual. En efecto, parece que en el próximo siglo no les queda más lugar que el de meros árbitros sociales, cuyo poder se limita a decretar las leyes de la moda y de la convencionalidad, y cuya autoridad se ejerce no en virtud de ninguna ley escrita, sino simplemente por medio del tacto.

"De los soberanos que se reportan en la víspera de la abdicación tenemos en primer lugar al Rey Jorge de los Helenos, quien se declara enfermo y cansado de su incómodo trono, y no duda en declarar que, habiendo dejado de serle simpático el ambiente de Grecia, está ansioso por entregar lo antes posible su cetro a su hijo Constantino. Ya no está en contacto con sus súbditos, no tiene amigos en Atenas salvo los visitantes del extranjero, y se ve constantemente obligado por el algo despreciable

política de los gabinetes que se suceden con tal rapidez en su dominio para colocarse en una posición incómoda y embarazosa con respecto a esos tribunales extranjeros a los que está vinculado por lazos de estrecha relación.

"El Rey Oscar también está hablando de renunciar a su corona a su hijo mayor. En su caso no hay uno, sino dos Parlamentos con los que lidiar; y como el de Estocolmo está siempre en directa oposición al de Christiania, no puede conformarse con uno sin ofender al otro, con el resultado de que Noruega y Suecia están ahora, según sus propias afirmaciones, a punto de una guerra civil. Está convencido de que el conflicto entre los dos países está destinado a culminar en una lucha armada, más que en un enfrentamiento al que se ha empeñado en renunciar. Declara que ha hecho todo lo posible, como el Rey Jorge de Grecia, para cumplir con los términos de la Constitución en virtud de la cual sostiene su cetro, pero que es absolutamente imposible seguir haciéndolo y que se trata de violar su juramento de coronación o de renunciar y dar paso a su hijo.

"También está el Rey Christian de Dinamarca, que a la edad de ochenta años se encuentra, como resultado de las recientes elecciones generales, cara a cara con una Legislatura Nacional en la que los ultra-radicales y los socialistas, hostiles al trono, poseen una mayoría aplastante, superando a los liberales moderados y al infinitesimal partido conservador combinados por tres a uno. Se le había hecho creer que el amargo conflicto que ha estado en vigor entre la Corona y el Parlamento de Dinamarca durante casi veinte años había llegado a su fin el verano pasado, y que, después de haber hecho muchas concesiones con el objeto de resolver todas las diferencias, todo sería en lo sucesivo de fácil acceso. En lugar de esto, ahora encuentra contra él una mayoría abrumadora en el Parlamento, que ya ha anunciado su intención de hacer valer lo que considera derechos populares y de exigir a la Corona el cumplimiento de su concepción de los términos de la Constitución. Roto por la edad y la enfermedad, sacudido por la enfermedad de su fuerte esposa, que ha sido su principal apoyo moral durante todo su reinado, y privado, también, del poderoso respaldo de su yerno, el difunto

El emperador Alejandro de Rusia, se siente incapaz de hacer frente a la situación, y anuncia que está a punto de dar paso a su hijo.

"A estos tres reyes hay que añadir el nombre del Rey Humberto de Italia, que se ve obligado a someterse a un Primer Ministro personalmente aborrecido tanto para él como para la Reina, y a prestar su nombre a una política que desaprueba de corazón, pero que está de acuerdo con los puntos de vista de la Legislatura. No es ningún secreto que toda su fortuna privada ya está invertida en el extranjero, en previsión de su abandono del trono italiano, y que encuentra más intolerable que nunca una situación que le obliga a rodearse de gente poco amistosa con él y con su consorte, y a permanecer en una posición hacia la Iglesia que no sólo es diametralmente opuesta a los sinceros sentimientos religiosos de la Reina y de él mismo, sino que también coloca a la casa reinante de Italia en una posición muy incómoda y embarazosa con respecto a todas las demás cortes del Viejo Mundo. El Rey Humberto es un hombre muy sensible y muy vivo a los muchos desaires a los que ha sido sometido por todas aquellas realezas extranjeras que, al venir a Roma, se han abstenido deliberadamente de llamar al Quirinal por miedo a ofender al Vaticano.

"Si no hubiera sido por la Reina Marie Amelie de Portugal, una mujer fuerte como su madre, la Condesa de París, el Rey Carlos habría cedido hace tiempo el trono a su hijo, con su hermano menor como Regente, mientras que al Rey Carlos de Rumania y al Príncipe Regente de Baviera se les atribuye estar cada uno en la víspera de dar paso a sus parientes más cercanos. Finalmente está el Príncipe Ferdinand de Bulgaria, a quien sus amigos rusófilos le han instado a abdicar, comprometiéndose a que sea reelegido bajo la protección de los moscovitas. Pero hasta ahora se ha abstenido de ceder a sus peticiones, dándose cuenta de que hay muchos deslices entre la copa y el labio, y que, si una vez entregara voluntariamente su corona, muchas cosas podrían interferir para impedir que la recupere.

"Por lo tanto, tomando una cosa y otra, la causa del pueblo, desde su propio punto de vista, no es probable que se mejore o se fomente de ninguna manera por las inminentes abdicaciones,

que, por el contrario, probablemente supondrá una renovación de la lucha de hace cincuenta años por el derecho constitucional y los privilegios parlamentarios".

Las ruidosas demostraciones de socialismo en el Reichstag alemán, el Parlamento belga y la Cámara de Diputados francesa no estaban en absoluto calculadas para disipar los temores de las autoridades. Los miembros socialistas alemanes se negaron a unirse a la aclamación del Emperador a instancias del Presidente, e incluso a levantarse de sus asientos; los socialistas belgas, en respuesta a una propuesta de aclamación del rey, cuyas simpatías se entendía que estaban del lado de la aristocracia y el capital, gritaron: "¡Viva el pueblo! Abajo los capitalistas!" y los miembros franceses de la Cámara de Diputados, decepcionados por una medida que tendía a favorecer la causa socialista, declararon que la revolución aún lograría lo que se pedía pacíficamente, pero se negaron.

También es significativo que un proyecto de ley que tendía a frenar el crecimiento del socialismo en Alemania, que se introdujo en el Reichstag, no se haya convertido en ley; los motivos del rechazo del proyecto de ley son los siguientes, según la prensa:

"El reciente rechazo por parte del Reichstag del 'proyecto de ley anti-revolución', la última medida elaborada por el gobierno alemán para combatir el socialismo, constituye un capítulo interesante en la historia de una nación con la que, a pesar de las diferencias de idioma e instituciones, nosotros mismos tenemos mucho en común.

"Hace ya muchos años que se empezó a llamar la atención sobre el notable aumento del partido socialista en Alemania. Pero no fue hasta 1878, en el que se hicieron dos intentos sobre la vida del Emperador, que el gobierno determinó medidas represivas. La primera ley contra los socialistas fue aprobada en 1878 por un período de dos años, y fue renovada en 1880, 1882, 1884, 1886.

"Para entonces se consideraba necesaria una legislación adicional, y en 1887 el Canciller Bismarck propuso a la

El Reichstag una nueva ley que dio a las autoridades el poder de confinar a los líderes socialistas dentro de una localidad determinada, de privarlos de sus derechos como ciudadanos y de expulsarlos del país. El Parlamento se negó a aceptar las propuestas del canciller; se contentó con renovar la antigua ley.

"Se esperaba ahora en algunos sectores que la ocasión para una mayor legislación represiva pasara. Pero el continuo crecimiento del partido socialista, la creciente audacia de su propaganda, junto con la aparición de atrocidades anarquistas en Alemania y otras partes de Europa, impulsaron al gobierno a una mayor intervención. En diciembre de 1894, el emperador dio a entender que se había decidido reunir con una nueva legislación los actos de aquellos que se esforzaban por agitar el desorden interno.

"Antes de finales de ese año, el proyecto de ley anti-revolución fue presentado ante la asamblea popular. Consistía en una serie de enmiendas a la ley penal ordinaria del país, y se propuso como una característica permanente del código penal. En estas enmiendas se preveían multas o penas de prisión para todos aquellos que, de manera peligrosa para la paz pública, atacaran públicamente la religión, la monarquía, el matrimonio, la familia o la propiedad, con expresiones de abuso, o que hicieran valer o difundieran públicamente declaraciones, inventadas o tergiversadas, que sabían, o según las circunstancias, debían concluir que eran inventadas o tergiversadas, con el fin de hacer despreciables las instituciones del Estado o los decretos de las autoridades.

"La nueva ley también contenía disposiciones de carácter similar dirigidas a la propaganda socialista en el ejército y la marina.

"Si la oposición hubiera procedido sólo de los socialistas dentro y fuera del Parlamento, el gobierno habría llevado su proyecto de ley en triunfo. Pero el carácter de los delitos especificados, junto con la medida en que la interpretación de la ley se dejó a los jueces de la policía, despertó la desconfianza, incluso la alarma, de amplios sectores del pueblo, que veían en sus disposiciones una amenaza a la libertad de expresión, la libertad de enseñanza y la libertad de reunión pública.

"En consecuencia, cuando el Reichstag tomó en consideración

de la medida, se inició un movimiento similar al que no se ve a menudo en la patria. Peticiones de autores, editores, artistas, profesores de universidad, estudiantes y ciudadanos llegaron al Parlamento hasta que, según se afirma, se recibieron más de un millón y medio de firmas de protesta.

"Grandes periódicos como el *Berliner Tageblatt* enviaron al Reichstag peticiones de sus lectores que contenían de veinte mil a cien mil nombres. Mientras tanto, la oposición de cuatrocientas cincuenta universidades alemanas se registró contra el proyecto de ley en una reunión masiva de delegados celebrada en la capital.

"El rechazo de una medida tan ampliamente opuesta era inevitable, y el partido socialista aprovechará sin duda la derrota del gobierno. Sin embargo, el Reichstag condenó el proyecto de ley, no porque estuviera dirigido a los socialistas, sino porque, al atacar las tendencias anárquicas, se creía que la medida ponía en peligro los derechos del pueblo en general."

En Londres se dice que el Socialismo está ganando terreno constantemente mientras que el Anarquismo está aparentemente muerto. El Partido Laborista Independiente, que era el mayor poder del trabajo organizado en Inglaterra, es ahora abiertamente una organización socialista. Espera una revolución sangrienta dentro de poco, que resultará en el establecimiento de una república socialista sobre las ruinas de la monarquía actual.

Teniendo en cuenta estos hechos y tendencias, no es de extrañar que veamos a los reyes y gobernantes tomando precauciones adicionales para protegerse a sí mismos y a sus intereses de los peligros amenazadores de la revolución y la anarquía mundial. En el miedo y la angustia buscan la alianza con los demás, aunque es tan grande su desconfianza mutua que tienen poco que esperar en cualquier alianza. La actitud de cada nación hacia todas las demás es de animosidad, celos, venganza y odio, y sus comunicaciones entre sí se basan sólo en principios de interés propio. Por lo tanto, sus alianzas entre sí sólo pueden ser confiables mientras sus planes y políticas egoístas parezcan

para correr en paralelo. No hay amor ni benevolencia en ello; y la prensa diaria es un testigo constante de la incapacidad de las naciones para alcanzar cualquier línea de política que las lleve a una cooperación armoniosa. Por lo tanto, es vana la esperanza que se espera de cualquier coalición de poderes.

EL ECLESIÁSTICO YA NO ES UN BALUARTE!

Al darse cuenta de esto, al menos hasta cierto punto, los vemos mirando ansiosamente a la iglesia (no a los pocos santos fieles conocidos y reconocidos por Dios como su iglesia, sino a la gran iglesia nominal, que es la única que el mundo reconoce) para ver qué tipo de persuasión moral o de autoridad eclesiástica se puede ejercer sobre las grandes cuestiones en juego entre los gobernantes y los pueblos. La iglesia también está ansiosa por entrar en la brecha, y con gusto ayudaría a restaurar las relaciones amistosas entre los príncipes y los pueblos; porque los intereses de la aristocracia eclesiástica y la aristocracia civil están unidos. Pero en vano se busca ayuda de esta fuente, ya que a las masas despiertas les queda poca reverencia por el arte sacerdotal o el arte de gobernar. Sin embargo, la conveniencia de solicitar la ayuda de la iglesia está siendo puesta a prueba. El Reichstag alemán, por ejemplo, que por influencia del príncipe Bismarck desterró a los jesuitas de Alemania en 1870, considerándolos contrarios al bienestar de Alemania, derogó después la medida, esperando así conciliar al partido católico y ganar su influencia en apoyo de las medidas del ejército. Con motivo del debate de la cuestión se hizo una observación significativa que, aunque resultará más verdadera como profecía, en aquel momento sólo sirvió para convulsionar la casa con risas. La observación fue que la retirada de los jesuitas no sería peligrosa, ya que el diluvio (Socialismo-Anarquía) vendría pronto y los ahogaría también.

En el intento de reconciliación del rey y el gobierno de Italia con la Iglesia de Roma, el motivo ha sido evidentemente el temor a la propagación de la anarquía y las perspectivas de una guerra social. En referencia a este Primer Ministro Crispi, en un notable discurso que comienza con una revisión histórica de la política italiana actual, y termina con una declaración sobre los problemas sociales de la época, especialmente el movimiento revolucionario, dijo:

"El sistema social está pasando ahora por una crisis trascendental. La situación se ha agudizado tanto que parece absolutamente necesario que la autoridad civil y religiosa se unan y trabajen en armonía contra esa banda infame en cuya bandera está inscrita, "¡No Dios, no rey! Esta banda, dijo, había declarado la guerra a la sociedad. Que la sociedad acepte la declaración, y gritar el grito de guerra, '¡Por Dios, el rey y la patria!'"

Este mismo temible presentimiento por parte de los poderes civiles de todas las naciones civilizadas es el que se basa en la reciente actitud conciliadora de todos los poderes civiles de Europa hacia el Papa de Roma, y que ahora comienza a parecer bastante favorable a su esperanza largamente acariciada de recuperar gran parte de su poder temporal perdido. Esta actitud de las naciones fue ilustrada de manera muy notable en los costosos regalos presentados al Papa, en ocasión del Jubileo Papal hace algunos años, por los jefes de todos los gobiernos de la Cristiandad. Sintiendo su propia incompetencia para hacer frente al poderoso poder del mundo que se está despertando, las autoridades civiles, en su desesperación, recuerdan el antiguo poder del papado, el tirano, que una vez tuvo toda la cristiandad a su alcance; y aunque odian al tirano, están dispuestos a hacer grandes concesiones, si por este medio logran mantener en jaque a los pueblos descontentos.

Muchos reconocen la afirmación tan seriamente expuesta por la Iglesia Católica Romana, que será la única confiable

baluarte contra la creciente marea del socialismo y el anarquismo. En referencia a esta ilusión, un antiguo miembro de la orden jesuita, el Conde Paul von Hoensbrouck, ahora convertido al protestantismo, señala a la Bélgica católica y el progreso de la socialdemocracia allí, para mostrar la desesperanza de cualquier ayuda de ese sector. En su artículo que apareció en el *Preussische Jahrbuch*, Berlín, 1895, dijo:

"Bélgica ha sido durante siglos católica y ultramontana hasta la médula. Este país tiene una población de más de seis millones, de los cuales sólo quince mil son protestantes y tres mil judíos. El resto son católicos. Aquí hay solidez confesional. La iglesia católica ha sido el factor y la fuerza principal en la vida e historia de Bélgica, y aquí ha celebrado sus mayores triunfos y se ha jactado una y otra vez de ellos. Con algunos casos excepcionales ha controlado el sistema educativo del país, especialmente las escuelas primarias y públicas...

"Ahora, ¿cómo le ha ido a la socialdemocracia en la Bélgica católica? Esto lo han demostrado las últimas elecciones. Casi una quinta parte de todos los votos emitidos se han dado a los candidatos de los socialdemócratas, y debemos recordar que en el lado de los candidatos no socialistas se encuentran muchos más "votos plurales" que en el lado de los socialdemócratas, siendo la regla en Bélgica que los ricos y educados ejercen el derecho de "votos plurales", *es decir*, sus votos se cuentan dos o tres veces. Los ultramontanos afirman que este aumento del voto socialista debe atribuirse al crecimiento del Partido Liberal. Hasta cierto punto es así, pero las afirmaciones de los clérigos de que es el baluarte contra el socialismo, la irreligión y la degeneración moral se convierten en algo absurdo. ¿De dónde vienen estos liberales, si la iglesia católica es el médico de todos los males que el estado y la sociedad heredan?

"El catolicismo puede salvar al pueblo tan poco del 'Liberalismo Teísta' como de la Socialdemocracia. En el año 1886 se envió una carta circular al representante

hombres en todas las diferentes estaciones de la vida con preguntas relativas a la condición de los trabajadores. Tres cuartas partes de las respuestas declararon que religiosamente la gente "se deterioraba" o "había desaparecido por completo", o "el catolicismo estaba perdiendo su influencia cada vez más". Lieja, con sus treinta y ocho iglesias y treinta y cinco claustros devolvió una respuesta desesperada; Bruselas declaró que "nueve décimos de los niños son ilegítimos, y la inmoralidad indescriptible". Y todo esto es así, aunque el socialdemócrata belga, en la medida en que ha asistido a una escuela en absoluto, ha sido alumno de las escuelas públicas católicas ultramontanas, y en un país en el que cada año se pronuncian más de medio millón de sermones y conferencias catequísticas católicas. El país que, con razón y derecho, ha sido llamado "la tierra del claustro y del clero", se ha convertido en el Eldorado de la Revolución Social."

EXTRAVAGANTES PREPARATIVOS PARA LA GUERRA

El miedo a la inminente revolución está llevando a todas las naciones de la "Cristiandad" a extravagantes preparativos para la guerra. Una revista metropolitana dice, "Cinco de las naciones líderes de Europa han encerrado en tesoros especiales 6.525.000.000 de francos con el propósito de destruir hombres y material en la guerra. Alemania fue la primera de las naciones en reunir un fondo de reserva para este mortal propósito. Tiene 1.500.000.000 de francos; Francia tiene 2.000.000.000 de francos, Rusia, a pesar de los estragos del cólera y la hambruna, 2.125.000.000 de francos; Austria, 750.000.000 de francos; Italia, la más pobre de todas, menos de 250.000.000 de francos. Estas inmensas sumas de dinero están ociosas. No pueden o no serán tocadas, excepto en caso de guerra. El emperador Guillermo de Alemania dijo que prefería que el nombre de Alemania fuera deshonrado financieramente que tocar una sola marca del fondo de guerra."

Ya en 1895 las cifras preparadas por el Departamento de Guerra de los Estados Unidos mostraban el tamaño de los ejércitos de países extranjeros de la siguiente manera: Austro-Hungría, 1.794.175; Bélgica, 140.000; Colombia, 30.000; Inglaterra, 662.000; Francia, 3.200.000; Alemania, 3.700.000; Italia, 3.155.036; México, 162.000; Rusia,

13.014.865; España, 400.000; Suiza, 486.000. Cuesta 631.226.825 dólares anuales mantener estas tropas.

La fuerza de milicia de los Estados Unidos, según informó el Secretario de Guerra a la Cámara de Representantes ese mismo año, suma un cuerpo de 141.846 hombres, mientras que su fuerza militar disponible, pero no organizada, o lo que en los países europeos se denomina "pie de guerra" del país, el Secretario la sitúa en 9.582.806 hombres.

Dijo un corresponsal del *New York Herald,* que acababa de regresar de una gira por Europa:

"La próxima guerra en Europa, venga cuando venga, será de una violencia destructiva desconocida hasta hoy. Cada fuente de ingresos ha sido agotada, si no drenada, por el efecto marcial. Sería ocioso decir que el mundo aún no ha visto nada parecido, porque nunca antes ha tenido medios bélicos tan destructivos. Europa es un gran campo militar. Las principales potencias están armadas hasta los dientes. Es la combinación del esfuerzo general, y no para el desfile o la diversión. Enormes ejércitos en la más alta condición de disciplina y armados a la perfección, apoyados en sus mosquetes o brida en mano, esperan en el campo y en la cancha la señal para marchar uno contra el otro. Una guerra en Europa sólo resuelve una cosa definitivamente, y es la necesidad de otra guerra.

"Se dice que los grandes ejércitos permanentes son garantías de paz; esto puede ser así por un tiempo, pero no a largo plazo: ya que la inactividad armada a tan enorme escala implica demasiados sacrificios, y las pesadas cargas obligarán inevitablemente a la acción".

LOS MODERNOS IMPLEMENTOS DE GUERRA

Un corresponsal del *Pittsburgh Dispatch* escribe desde Washington, D.C.:

"¡Qué espantosa tienda de curiosidades son las tiendas de armas y proyectiles y modelos bélicos de todo tipo en varios rincones de los Departamentos de Guerra y Marina! Están dispersos y son escasos en comparación, para estar seguros,

pero son suficientes para poner en marcha el más irreflexivo pensamiento sobre a qué estamos llegando, y cuál será el final del maravilloso ímpetu de la invención en dirección a las armas para la destrucción de la humanidad. Todo lo que poseemos hasta ahora, en este nuestro nuevo país, en cuanto a ejemplos de tal invención, difícilmente se compararía en interés o volumen con una sola habitación de la vasta colección de la antigua Torre de Londres, pero es suficiente para contar toda la historia. Al mirar toda esta maquinaria asesina uno pensaría que los gobernantes del mundo estaban empeñados en el exterminio de la raza humana, en lugar de su mejora y preservación.

"Junto con los inventos modernos que permiten a un hombre matar a 1.000 en un abrir y cerrar de ojos son las crudas armas de aquellos días más simples en que los hombres luchaban mano a mano en la batalla. Pero no necesitamos referirnos a ellos para ilustrar el progreso en el arte de la guerra. Incluso la maquinaria utilizada en la última de las grandes guerras es ahora anticuada. Si mañana comenzara una nueva guerra civil en los Estados Unidos, o si nos viéramos envueltos en una guerra con un país extranjero, pronto pensaríamos en tomar alas y luchar en el aire como si fuera a luchar con las armas de hace un cuarto de siglo. Algunos de los cañones y barcos que se pusieron de moda hacia el final de la guerra, remodelados y mejorados casi fuera de su forma original, podrían ser empleados bajo algunas condiciones, pero la gran mayoría de la maquinaria asesina sería suplantada con inventos completamente nuevos, en comparación con los cuales lo mejor de lo viejo sería débil y totalmente impotente. Nunca me recordaron más a la fuerza este progreso en el dominio de lo horroroso que ayer cuando en un recado al Departamento de Marina me mostraron el modelo y los planos de la nueva Maxim automatic mitrailleuse. Esta (y la Maxim con otros nombres) es ciertamente la más ingeniosa y malvada de todas las curiosas armas de guerra recientemente inventadas. La intención es fabricarlas hasta el tamaño de un cañón de seis pulgadas, que automáticamente disparará unos 600 cartuchos en un minuto. Esto, por supuesto, ha sido superado por los Gatling y otras armas, que llevan proyectiles muy pequeños, pero estos, comparados con los Maxim, son incómodos de operar, requieren más asistentes, son mucho

más pesado y mucho menos preciso. Un hombre puede manejar la pistola Maxim, o una mujer, o un niño, y después de ponerla en marcha el artillero puede alejarse para un almuerzo rápido mientras su pistola se dedica a matar a unos pocos cientos de personas. El artillero se sienta en un asiento en la parte trasera del arma detrás de su escudo antibalas, si desea usar uno. Cuando quiere matar un ejército en unos minutos, espera a que dicho ejército se sitúe en una posición favorable para su trabajo. Entonces tira de una manivela que dispara el primer cartucho, y comienza el trabajo de la maquinaria automática. La explosión del primer cartucho provoca un retroceso que lanza el cartucho vacío por la brecha, coloca otro cartucho en su lugar y lo dispara. El retroceso de esa explosión hace un servicio similar, y así hasta el infinito. Es un asesinato en movimiento perpetuo.

"Uno de los inventos del Sr. Maxim se llama 'pistola antidisturbios', un pequeño y ligero asunto que puede ser transportado en las armas de uno con suficiente munición para expulsar a cualquier multitud ordinaria de las calles o de la existencia. Es curioso cómo todos los inventos más recientes en esta línea miran hacia la certeza de las turbas alborotadoras. ¿Desde cuándo el inventor se convirtió en profeta? Bueno, esta "pistola antidisturbios" puede funcionar a razón de diez disparos asesinos por segundo, con el artillero todo el tiempo oculto, y en perfecta seguridad, incluso de una turba armada con pistolas o incluso pistolas, siempre que esa misma turba no concluya apresurándose y capturando al artillero y a la pistola. Parece que inventores como el Sr. Maxim esperan que las turbas modernas se paren en las calles para ser derribadas sin actuar ni a la defensiva ni a la agresiva, y que no se queden en las esquinas seguras con bombas, ni vuelen o quemen una ciudad en su frenesí. Sea como fuere, ha hecho todo lo posible para que las turbas tengan un arma. Esta pequeña arma puede llevar suficiente munición para limpiar una calle de una sola vez, y en pocos segundos, y puede ser operada desde paredes o ventanas con tanta facilidad como en la calle abierta. Con un giro de muñeca puede ser girada hacia arriba o hacia abajo en la punta de su carruaje, y hacer que mate directamente por encima o por debajo del artillero sin poner en peligro la vida o la integridad física de ese devoto del fino arte del asesinato.

"Aunque este es uno de los últimos y más destructivos de los

los inventos recientes, de ninguna manera se deduce que sea el último o el más eficaz que se invente. Poco a poco la mente de alguien cuya atención está llamada a este asunto se da cuenta de que no hemos hecho más que empezar en este asunto. Hemos tratado de mantener el ritmo en el asunto de las defensas con el progreso de los medios de ataque efectivo, pero en vano. No se puede construir ninguna nave para que flote que pueda soportar una explosión del torpedo moderno. Ninguna nación es lo suficientemente rica para construir fuertes que no puedan ser destruidos en poco tiempo con la última y más vil forma de proyectil de dinamita. Los globos pueden ser dirigidos ahora con casi la misma facilidad que un barco en el agua, y serán usados extensamente, en las guerras que pronto ocurrirán, para la destrucción de ejércitos y fuertes. La maquinaria de muerte se está haciendo tan simple y barata que un hombre puede destruir un ejército. Si los fuertes están más equipados para destruir a los débiles, por otro lado los débiles pueden fácilmente hacerse lo suficientemente fuertes para destruir a los más fuertes. En ambos lados la guerra significará la aniquilación. Los ejércitos de la tierra, los monstruos del mar y los cruceros de guerra del aire simplemente se aniquilarán entre sí si llegan a los golpes."

Pero hay una mejora aún más reciente. El *Mundo de Nueva York* da la siguiente cuenta del arma y la pólvora:

"Maxim, el fabricante de armas, y el Dr. Schupphaus, el experto en pólvora, han inventado una nueva pólvora de cañón y torpedo, que lanzará una enorme bala de cañón llena de explosivos a diez millas, y donde golpee romperá en leña todo lo que esté a cientos de pies.

"El descubrimiento se llama el 'sistema Maxim-Schupphaus de lanzamiento de torpedos aéreos desde las armas por medio de una pólvora especial, que inicia el proyectil con una baja presión y aumenta su velocidad manteniendo la presión bien alta a lo largo de toda la longitud del arma. Las patentes del sistema se han obtenido en los Estados Unidos y en países europeos.

"El polvo especial empleado es algodón casi puro para armas, compuesto por un porcentaje tan pequeño de nitroglicerina que no tiene ninguna de las desventajas de la nitroglicerina...

polvos, y preservados de la descomposición por una ligera mezcla de urea. Es perfectamente seguro de manejar, y puede ser golpeado con un pesado martillo en un yunque sin explotar. El secreto de su notable poder reside en una única verdad matemática que nadie había pensado antes. La pólvora altamente explosiva se carga ahora en un cañón en forma de tiras, pequeños cubos o barras cilíndricas sólidas de media a tres cuartos de pulgada de diámetro, de varios pies de longitud y que parecen un manojo de palos de cera de abejas oscura. Cuando se toca el polvo, los extremos y la circunferencia de cada varilla de polvo se encienden instantáneamente y se queman hacia el centro.

"El volumen de gases generados por la combustión crece constantemente menos, porque la superficie de combustión es menor, y como es el volumen de gas el que da velocidad al proyectil disparado desde el cañón, una pérdida de velocidad es el resultado inevitable. El proyectil no llega tan lejos como lo haría si la presión de los gases hubiera aumentado, o al menos se hubiera mantenido.

"En cada pieza del polvo de Maxim y Schupphaus hay un montón de pequeños agujeros que recorren toda la longitud de la varilla. Cuando el polvo se enciende, la llama se extiende instantáneamente no sólo en la circunferencia de cada varilla, sino también a través de las perforaciones. Estos pequeños agujeros se queman con tal rapidez que la diferencia en el volumen de los gases explosivos generados al principio y al final de la perforación del cañón es aproximadamente en la proporción de dieciséis a uno.

"El proyectil, por lo tanto, deja el arma con una velocidad terrible, y cada pequeño agujero en las varillas de la pólvora hace su parte para apurarla en su misión de destrucción a millas de distancia de la escena. Con un gran cañón, los estragos causados por esta nueva maravilla de la artillería moderna serían incalculables. Esta nueva pólvora mortífera ha sido disparada en las armas de campo y en los pesados rifles de defensa costera de Sandy Hook con resultados sorprendentes. De un cañón de diez pulgadas cargado con 128 libras de esta pólvora, un proyectil de 571 libras fue lanzado ocho millas mar adentro. Las presiones en las barras de pólvora fueron más uniformes que cualquier otra registrada hasta ahora, lo cual es un punto muy importante para decidir la

de un polvo explosivo de alto valor. Sin presiones uniformes la precisión de los objetivos es imposible.

"El gran cañón que los señores Maxim y Schupphaus proponen construir será un cañón de veinte pulgadas, especialmente adaptado para la defensa de la costa. Este cañón mostrará algunas peculiaridades. No será construido, es decir, compuesto de muchas piezas de acero unidas entre sí, sino que consistirá en un solo tubo de acero delgado de unos treinta pies de largo, con paredes de no más de dos pulgadas de espesor, en marcado contraste con los morteros cuyas paredes están hechas de ocho o diez pulgadas de espesor para resistir la presión de la descarga. El retroceso del cañón será compensado por amortiguadores hidráulicos debajo, que contienen agua y aceite. Un cañón de veinte pulgadas de este tipo, usando la nueva pólvora, podría plantarse a la entrada del puerto de Nueva York, ya sea en Ft. Washington o en Ft. Wadsworth y dominar todo el mar en un radio de diez millas. Las presiones y velocidades obtenidas son tan uniformes que es posible una maravillosa precisión de fuego. Sólo sería necesario entrenar el cañón en cualquier barco visto por el telémetro dentro de este radio para asegurar su completa destrucción. La cantidad de explosivos lanzados sería suficiente para hundir a un hombre de guerra si el proyectil explotara en el agua a cincuenta pies de su costado. A ciento cincuenta pies la conmoción de un proyectil de quinientas libras sería lo suficientemente severa como para causar peligrosas fugas e inutilizar un barco".

El Dr. R.J. Gatling, el inventor de la maravillosa ametralladora que lleva su nombre, dijo, en referencia al nuevo invento de la pólvora sin humo:

"La gente aún no ha sido educada para apreciar la enorme revolución en la guerra futura causada por la invención del polvo sin humo. Ya han quedado obsoletos entre 3.000.000 y 4.000.000 de mosquetes en Europa, que fueron construidos para disparar pólvora negra, por no hablar de los millones de cartuchos, todos los cuales los países que los poseen estarían dispuestos a vender por una canción. Aquí hay una vasta suma de capital desperdiciado, pero es el resultado inevitable del progreso. Las armas de nuestro ejército en este país pronto estarán en la categoría de obsoletas, ya que para mantener el ritmo del resto del mundo tendremos que adoptar también la pólvora sin humo. Un arma cargada con

enviará una bala sólo dos veces más lejos que la pólvora negra. Una vez más, el nuevo invento cambia completamente las tácticas militares, ya que en las batallas del futuro las tropas nunca se mostrarán en masa al enemigo. La lucha abierta, como ha sido costumbre a través de todos los tiempos, es cosa del pasado, ya que significaría la aniquilación total. Si la pólvora sin humo se hubiera usado durante la última guerra civil, la guerra entre los Estados no habría durado noventa días.

"¿Cuál es la diferencia entre una pistola de fuego violada y una ametralladora?

"Un arma de fuego rápido no empieza a disparar con la rapidez de una ametralladora. La primera suele ser de un solo cañón, y está cargada con proyectiles. Es un gran cañón para torpederos, pero quince veces al minuto es un buen momento para uno de ellos. Una ametralladora del tipo Gatling tiene de seis a doce barriles, y con tres hombres para operar, prácticamente nunca deja de disparar, una volea sucesiva a otra a una velocidad de 1.200 descargas por minuto. Estos tres hombres pueden hacer más muertes que una brigada entera armada con mosquetes anticuados."

Un escritor del *Cincinnati Enquirer* dice:

"La fisonomía de la próxima guerra, siempre que ocurra, asumirá características completamente nuevas, y tan horribles que dejará para siempre el reproche de la barbarie grabado en la frente de la civilización. Las nuevas organizaciones militares que han cuadruplicado los ejércitos, la nueva y terrible pólvora sin humo que nada puede resistir, el actual fulminante polvorín de artillería y de fusilería que ahora derribará los ejércitos como un tornado sacude las manzanas de un árbol, los observatorios de globos y las baterías de globos que arrojarán masas de pólvora sobre las ciudades y las fortalezas, dejándolas en poco tiempo y con mucha más eficacia que un bombardeo; los ferrocarriles móviles para la artillería, la luz eléctrica y el teléfono, etc, han invertido todas las tácticas de guerra. La próxima guerra se llevará a cabo sobre un sistema completamente diferente, no experimentado hasta ahora, y del cual surgirán grandes sorpresas. "Nos armamos para la defensa y no para la ofensiva," dice cada poder; "nuestra fuerza es nuestra salvaguarda: impone la paz a nuestros vecinos e inspira a todos el respeto que nos corresponde.

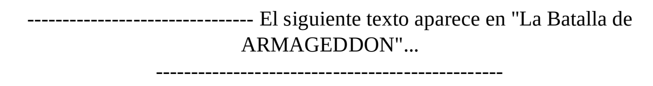
"Pero todo poder sigue la misma política, lo que equivale a decir que toda esa formidable y asesina exhibición está dirigida sólo a proteger la paz de las garras de la guerra. Aunque este sea el clímax de la ironía, lo creo sinceramente, porque es evidente, y creo que la paz está bien guardada contra la guerra por los mismos instrumentos de esta última, o más bien por la aprensión causada por su magnitud y fealdad. Pero esos implacables armamentos son como un vórtice siempre absorbente en el que la fortuna pública va a la deriva, y va, por así decirlo, a llenar un volcán insondable en forma de sustancia explosiva. Por extraño que parezca, esta es la verdadera situación. Europa se encuentra sobre un vasto volcán excavado por ella misma, y que ella laboriosamente llena con el elemento más peligroso. Pero consciente de su peligro, mantiene diligentemente a todos los incendiarios lejos del cráter. Pero cuando su precaución se relaje y ocurra la explosión, el mundo entero sentirá la conmoción y se estremecerá. La barbarie mostrará tanta fealdad que una maldición universal se extenderá de una nación a otra, y hará que los pueblos ideen algunos medios más dignos de nuestro tiempo para arreglar los asuntos internacionales, y la guerra será enterrada por sus propias manos bajo las ruinas que habrá levantado".

-------------------------------- El siguiente texto aparece en el "DÍA DE LA VENGANZA"

Como ilustración de los terrores de la guerra naval moderna lea el siguiente incidente en la última guerra china relatado por el capitán de uno de los buques de guerra mejorados:

"Un lego no tiene idea de la terrible naturaleza de la batalla en los buques de guerra modernos. Incluso los cruceros tienen lados de acero, y el aire de los espacios inclinados es muy confinado. Los lados de metal son horribles más allá de toda descripción. Me puse algodón en los oídos, pero a pesar de eso sigo sordo por esa causa. Los ingenieros de Chen Yuen se mantuvieron en su trabajo, incluso cuando la temperatura de las salas de máquinas era superior a los doscientos grados Fahrenheit. La piel de sus manos y brazos se quemó, y cada hombre quedó ciego de por vida, la vista se quemó.

"Al final de la acción, después de que mi pelo se había quemado y mis ojos estaban tan dañados por la sangre inyectada que sólo podía ver a través de uno de ellos, y luego sólo levantando el


-------------------------------- El siguiente texto aparece en "La Batalla de ARMAGEDDON"...

OTRA ARMA DE PAZ

Despierta a los hombres poderosos. Que todos los hombres de guerra se acerquen. Reúnanse en el Valle de Josafat (el valle de la muerte). Que los débiles digan: "Soy fuerte". Convertid vuestros ganchos de podar en lanzas y vuestras rejas de arado en espadas. Joel 3:10

Lo que será por y por medio de ir a la guerra puede adivinarse a partir de la descripción del arma que se da a continuación. En relación con esta preparación para la guerra entre naciones no pasemos por alto el hecho de que los gobiernos y los generales tienen miedo de sus tropas. Como la milicia se negó a servir en Ohio en relación con los disturbios de la huelga, y como los marines se rebelaron contra el gobierno de Brasil, y los soldados de Portugal contra sus generales, así que pronto puede ser en todas las tierras del mundo.

Alemania con su gran ejército se está volviendo temerosa porque el socialismo se está abriendo paso poco a poco entre los soldados. E incluso en Gran Bretaña

fue recientemente encontrado necesario para desarmar a algunos de la milicia o de la juventud. El secreto de toda esta insubordinación es el conocimiento, y detrás del conocimiento está la educación, y detrás de la educación la imprenta y el maravilloso poder iluminador de Dios, levantando el velo de la ignorancia y preparando a la humanidad para el gran día del Mesías con su preludio de problemas.

Hace algún tiempo nos preguntamos cómo la insurrección, como parecen implicar las Escrituras, podría llegar a arrasar toda la tierra; cómo podría estallar la anarquía a pesar de todo el poder e influencia combinados del capital y la civilización que se oponen a ella. Pero ahora vemos que la educación (el conocimiento), está preparando el camino para el gran desastre del mundo, que las Escrituras parecen indicar que se puede esperar en los próximos años. Ahora podemos ver que los mismos hombres que han sido entrenados para usar los más modernos aparatos para la destrucción de la vida humana pueden ser encontrados entre aquellos que tienen el cargo y el cuidado de las armaduras y municiones de guerra. A continuación el artículo al que se hace referencia:

"Esta pistola, que pesa menos de 20 libras, y manipulada como una pieza ordinaria de caza, vierte un chorro de balas cuando está en acción a un ritmo de 400 disparos por minuto. El nuevo brazo se llama Benet-Mercier, y es de invención francesa. Tiene una culata que se coloca contra el hombro. En la acción el soldado se acuesta en el suelo, apoyando el arma en dos soportes. Esto da una ventaja de seguridad sobre el modelo Hiram Maxim de disparo rápido, ya que el operador de ese arma se ve obligado a pararse para alimentarlo. Esto lo pone a la vista del enemigo, o mejor dicho, pone a los tres hombres a la vista, ya que se necesitan tres para la manipulación de esta arma más pesada".

-------------------------------- El siguiente texto aparece en el "DÍA DE LA VENGANZA"
----

tapa con los dedos, estaba deseoso de ver cómo el enemigo entregaba su fuego. Mientras andaba a tientas por la cubierta protegida, un proyectil de cien libras perforó la armadura a unos 18 centímetros delante de mi mano. En un segundo mi mano tocó el acero y se quemó tanto que parte de la piel quedó sobre la armadura. Eso muestra lo intenso que es el calor generado por el impacto de un disparo, y lo rápido que el acero conduce ese calor. Un proyectil golpeó un cañón abierto de la armadura de los Chen Yuen al principio de la acción, y, mirando desde allí, pasó por el puerto abierto. Siete artilleros murieron y quince resultaron heridos por ese disparo. Al principio de la lucha, el cañón Maxim en nuestro frente fue silenciado. Los agujeros perforados por un proyectil se podían ver desde la cubierta. Después de la pelea encontramos al oficial y a los hombres de guardia allí, todos muertos y terriblemente mangeld. Ese único disparo había causado el caos.

"Las detonaciones del cañón pesado y el impacto de proyectiles hostiles producen conmociones cerebrales que realmente arrancan la ropa. Los soldados chinos merecen todo el crédito por su valor y obediencia en esa acción. Ningún deber era demasiado difícil o peligroso. Cuando el castillo de proa de Chen-Yuen estaba ardiendo por los proyectiles japoneses, ordené a varios oficiales que cruzaran el espacio barrido por los proyectiles para combatir el fuego. Ellos eludieron ese deber, pero cuando llamé a los hombres para que se ofrecieran a seguirme lo hicieron rápidamente, y el barco se salvó. Fue durante esta tarea que un proyectil que pasó entre mis piernas me lanzó al aire y me dejó caer sobre la cubierta con tal violencia que quedé inconsciente y fuera de combate. Sin embargo, todos los oficiales no eran cobardes. En mi barco había varios que habían sido educados en este país, y eran tan valientes y devotos como los hombres pueden ser. Otros, sin embargo, estaban en el lugar más seguro que podían encontrar en medio del barco."

--------------------------------------- Fin de las distinciones ENTRE EDICIONES

La profecía de Joel (3:9-11) seguramente se está cumpliendo en los maravillosos preparativos de guerra que se están haciendo entre las naciones. Proféticamente, expresó los sentimientos de estos tiempos, diciendo: "Proclamad esto entre los gentiles: Preparad la guerra, despertad a los poderosos, que se acerquen todos los hombres de guerra; que suban. Vence a tu

las rejas del arado en espadas, y vuestros ganchos de podar en lanzas: que los débiles digan que soy fuerte. Reúnanse y vengan, todas las naciones, reúnanse alrededor." ¿No es ésta la proclamación mundial de la época actual? ¿No son los poderosos y los débiles todos los que se están nutriendo del conflicto que se avecina? ¿No está la Iglesia profesa de Cristo reuniendo a los jóvenes e inspirándoles el espíritu de la guerra? ¿No son los hombres que de otra manera seguirían el arado y la poda de los árboles forjando y manejando en su lugar las armas de guerra? ¿Y no están todas las naciones reuniendo sus poderosas huestes y drenando sus recursos financieros más allá de los poderes de larga duración, para prepararse así para las exigencias de la guerra, el gran problema que ven que se aproxima rápidamente?

LOS ESTADOS UNIDOS SON ÚNICOS EN SU POSICIÓN, PERO ESTÁN AMENAZADOS POR MALES AÚN MAYORES QUE EL VIEJO MUNDO

La posición de los Estados Unidos de América entre las naciones es única en casi todos los aspectos; y tanto es así que algunos se inclinan a considerar a este país como el hijo especial de la divina providencia, y a pensar que en caso de revolución mundial se escapará. Pero tal seguridad imaginaria no es consistente con el buen juicio, en vista de los signos de los tiempos o de las ciertas operaciones de esas justas leyes de retribución por las cuales las naciones, así como los individuos, son juzgados.

Que las peculiares circunstancias del descubrimiento de este continente y la plantación de esta nación en su tierra virgen, para respirar su aire libre y desarrollar sus maravillosos recursos, fue un paso en el curso de la providencia divina, los reflexivos e imparciales no pueden dudar. El tiempo y las circunstancias

todo lo indica. Emerson dijo una vez, "Toda nuestra historia parece el último esfuerzo de la Divina Providencia en favor de la raza humana". Sin embargo, no lo habría dicho si hubiera comprendido el plan divino de las edades, a la luz del cual es bastante claro que no es un "último esfuerzo de la divina providencia", sino un eslabón bien definido en la cadena de circunstancias providenciales para el cumplimiento del propósito divino. Aquí se ha proporcionado un refugio para los oprimidos de todas las tierras de la tiranía del despotismo civil y eclesiástico. Aquí, separado de los viejos despotismos por el vasto desierto oceánico, el espíritu de libertad encontró un lugar para respirar, y el experimento del gobierno popular se hizo realidad. Bajo estas circunstancias favorables, la gran obra de la era del Evangelio, la selección de la verdadera Iglesia, se ha facilitado enormemente; y aquí tenemos todas las razones para creer que se recogerá la mayor cosecha de la era.

En ningún otro país el bendito mensaje de la cosecha, el plan de las épocas y sus tiempos y privilegios, se ha proclamado tan libremente. Y en ninguna parte, excepto bajo las instituciones libres de esta tierra favorecida, hay tantas mentes suficientemente liberadas de las cadenas de la superstición y el dogmatismo religioso como para poder recibir la verdad ahora debida, y a su vez llevar sus buenas noticias al exterior. Creemos que fue para este propósito que la providencia de Dios ha estado, en cierta medida, sobre este país. Había un trabajo que hacer aquí para su pueblo que no podía ser hecho en otro lugar, y por lo tanto cuando la mano de la opresión buscó ahogar el espíritu de la libertad, un Washington se levantó para conducir a los empobrecidos pero atrevidos amantes de la libertad a la independencia nacional. Y de nuevo cuando la interrupción amenazó a la nación, y cuando llegó el momento de la liberación de cuatro millones de esclavos Dios

levantó otro espíritu valiente y noble en la persona de Abraham Lincoln, que eliminó los grilletes de los esclavos y preservó la unidad de la nación.

Sin embargo, la nación, como nación, no ha tenido, ni ha tenido nunca, ningún derecho a la providencia divina. La providencia que rige algunos de sus asuntos ha sido sólo en interés del pueblo de Dios. La nación, como nación, está sin Dios y sin esperanza de perpetuidad cuando, a través de ella, Dios haya servido sus sabios propósitos para su pueblo, cuando haya reunido a "sus elegidos". Entonces los vientos de la gran tribulación pueden soplar sobre ella, como sobre las otras naciones, porque, como ellos, es uno de los "reinos de este mundo" que debe dar lugar al Reino del querido Hijo de Dios.

Aunque las condiciones de las masas de la población aquí son mucho más favorables que las de cualquier otra tierra, hay una apreciación de la comodidad y de los derechos y privilegios individuales aquí entre las clases más pobres que no existe en la misma medida en ninguna otra tierra. En este país, de las filas de sus ciudadanos más humildes, imbuidos del espíritu de sus instituciones -el espíritu de libertad, de ambición, de industria y de inteligencia- han venido muchos de los más sabios y mejores estadistas: presidentes, legisladores, abogados, juristas y hombres distinguidos de todos los puestos. Ninguna aristocracia hereditaria ha disfrutado aquí del monopolio de los cargos de confianza o de beneficio, pero el hijo del más humilde caminante puede aspirar y ganar los premios de honor, riqueza y preferencia. ¿A qué escolar americano no se le ha señalado la posibilidad de que algún día llegue a ser presidente del país? De hecho, todos los logros de los grandes hombres de todos los rangos y estaciones han sido vistos como las posibilidades futuras de la juventud americana. Nada en el espíritu de sus instituciones ha frenado nunca tal ambición; pero, por el contrario, siempre ha

se ha estimulado y animado. La influencia de estas avenidas abiertas a los más altos y a todas las posiciones intermedias de honor y confianza en la nación ha sido para la elevación de todo el pueblo, desde los estratos más bajos hacia arriba. Ha estimulado el deseo de la educación y la cultura, y también todas las exigencias de la educación y la cultura. El sistema de escuelas gratuitas ha respondido en gran medida a esta demanda, llevando a todas las clases a una comunicación inteligente a través de la prensa diaria, libros, periódicos, etc., permitiéndoles así, como individuos, comparar notas y juzgar por sí mismos sobre todas las cuestiones de interés, y en consecuencia ejercer su influencia en los asuntos nacionales mediante el uso del voto.

Un pueblo soberano, así dignificado y llevado a apreciar los derechos de la humanidad, es por lo tanto, naturalmente, uno de los primeros en resistir, y eso de la manera más decidida, cualquier tendencia aparente a frenar su ambición o a restringir sus operaciones. Ya ahora, a pesar del espíritu liberal de sus instituciones y de las inmensas ventajas que han conferido a todas las clases de la nación, la inteligencia de las masas comienza a discernir influencias en acción que están destinadas a esclavizarlas, a despojarlas de sus derechos como hombres libres y a privarlas de las bendiciones de la naturaleza generosa.

El pueblo americano se está despertando a un sentido de peligro para sus libertades, y a la acción en vista de tal peligro, con la energía que ha sido su característica marcada en cada rama de la industria y cada vía de comercio, aunque las causas reales de su peligro no son discernidas con suficiente claridad por las masas para dirigir sus energías sabiamente. Sólo ven que la riqueza congestionada está empobreciendo a muchos, influyendo en la legislación para amasar aún más riqueza y poder en manos de unos pocos, y creando así una aristocracia de la riqueza cuyo poder

con el tiempo resultará tan despótico e implacable como cualquier despotismo del Viejo Mundo. Aunque esto es, ¡ay!, demasiado cierto, no es el único peligro. Un despotismo religioso, cuya odiosa tiranía puede ser juzgada mejor por los registros de los últimos días de su poder, también amenaza a este país. Ese peligro es el Romanismo.* Sin embargo, este peligro no se discierne en general, porque Roma está haciendo sus conquistas aquí por medio del arte astuto y la adulación básica. Ella profesa gran admiración por las instituciones libres y el autogobierno de los Estados Unidos; corteja y halaga a los "herejes" protestantes que forman una gran parte de la población inteligente, y ahora los llama sus "hermanos separados", por los que siente un "afecto imperecedero"; y, al mismo tiempo, pone su mano pegajosa sobre el sistema de escuelas públicas, que está ansiosa por convertir en un agente para la propagación de sus doctrinas y la extensión de su influencia. Ella hace sentir su influencia en los círculos políticos y religiosos, y la continua marea de inmigración a este país es en gran parte de sus súbditos.

El peligro del romanismo para este país fue previsto por Lafayette, quien, aunque él mismo era católico romano, ayudó a ganar, y admiró mucho, la libertad de este país. Dijo, "Si las libertades del pueblo americano son destruidas, caerán en manos del clero romano." Así, de la riqueza congestionada, del romanismo y de la inmigración, vemos grandes peligros.

Pero, ¡ay! el remedio que las masas aplicarán eventualmente será peor que la enfermedad. Cuando la revolución social llegue aquí, vendrá con toda la turbulencia y la violencia que la energía y el amor a la libertad de los Estados Unidos puedan arrojar en ella. No es razonable, por lo tanto, esperar que este país escape al destino

---

* Vol. II, Capítulo 10.

de todas las naciones de la cristiandad. Como todos los demás, está condenada a la perturbación, el derrocamiento y la anarquía. También es una parte de Babilonia. El espíritu de libertad fomentado aquí durante varias generaciones, ya amenaza con provocar disturbios con una vehemencia y velocidad inigualables en el viejo mundo, y sin restricciones por las agencias más potentes de los gobiernos monárquicos.

El hecho de que muchos hombres de riqueza vean esto, y hasta cierto punto teman que los problemas amenazantes puedan culminar aquí primero, se manifiesta en varios indicios, de los cuales el siguiente, de *The Sentinel*, Washington, D.C., de hace algunos años, es una ilustración:

"EMIGRANDO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS-El Sr. James Gordon Bennett, propietario del *New York Herald*, dice que el *National Watchman*, ha residido tanto tiempo en Europa como para ser considerado un extraterrestre. El Sr. Pulitzer, dueño del *New York World*, se dice que ha tomado su residencia permanente en Francia. Andrew Carnegie, el millonario rey del hierro, ha comprado un castillo en Escocia y lo está convirtiendo en su hogar. Henry Villard, el magnate de los ferrocarriles del Pacífico Norte, ha vendido sus propiedades y se ha ido permanentemente a Europa con unos 8.000.000 de dólares. W. W. Astor se ha trasladado de Nueva York a Londres, donde ha comprado una magnífica residencia, y ha solicitado convertirse en súbdito británico. El Sr. Van Alen, que recientemente aseguró la embajada en Italia con una contribución de 50.000 dólares al fondo de la campaña demócrata, es un extranjero a todos los efectos, y declara este país no apto para que viva un caballero".

Pero en vano se buscará protección y seguridad bajo cualquiera de los reinos de este mundo. Todos tiemblan de miedo y alarma, y se dan cuenta de su incapacidad para hacer frente a las poderosas fuerzas reprimidas con las que tendrán que lidiar cuando llegue la terrible crisis. Entonces, en efecto, "La altivez del hombre se inclinará, y la altivez de los hombres se rebajará". "En ese día [ahora tan cerca, incluso en la puerta] un hombre arrojará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro... a los topos y

a los murciélagos, y para ir a las hendiduras de las rocas, y a las cimas de las rocas desgarradas, por temor al Señor y por la gloria de su majestad cuando se levante para sacudir terriblemente la tierra." Isaías 2:17-21

Entonces "Todas las manos estarán débiles, y todas las rodillas estarán débiles como el agua. Se ceñirán de saco, y el horror los cubrirá, y la vergüenza estará en todos los rostros, y la calvicie en todas sus cabezas. Arrojarán su plata en las calles, y su oro será retirado. Su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira del Señor." Ezek. 7:17-19

De poco servirá la protección que cualquier gobierno pueda proporcionar, cuando los juicios del Señor y los frutos de su locura se precipiten sobre todos ellos. En su orgullo de poder han "atesorado la ira contra el día de la ira":han buscado egoístamente el engrandecimiento de los pocos, y han desoído los gritos de los pobres y necesitados, y sus gritos han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos, y él ha abrazado su causa; y declara: "Castigaré al mundo por su maldad y a los malvados por su iniquidad; y haré cesar la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los terribles". Haré que un hombre sea más valioso que el oro fino, incluso que la cuña de oro de Ofir". Isa. 13:11,12

Así se nos asegura que la providencia del Señor en la catástrofe final traerá la liberación de los oprimidos. Las vidas de las multitudes no serán sacrificadas entonces ni se perpetuarán las desigualdades de la sociedad que ahora existen.

Verdaderamente este es el tiempo previsto de angustia de las naciones con perplejidad. La voz de las masas descontentas se simboliza adecuadamente con el rugido del mar, y los corazones

de los hombres pensantes les están fallando por miedo a la terrible calamidad que todos pueden ver ahora acercarse rápidamente; porque los poderes del cielo (los actuales poderes dominantes) están siendo terriblemente sacudidos. En efecto, algunos, instruidos por estas señales, y recordando que la escritura "He aquí que viene con las nubes", ya empiezan a sugerir la *presencia* del Hijo del Hombre, aunque malinterpretan en gran medida el tema y el remedio de Dios.

Dijo el Prof. Herron en una conferencia dada en San Francisco sobre "El Renacimiento Cristiano de la Nación" - "¡Cristo está aquí! Y EL JUICIO ES HOY! ¡Nuestra convicción social de pecado, la pesada mano de Dios sobre la conciencia, muestra esto! ¡Los hombres y las instituciones están siendo juzgados por sus enseñanzas!"

Pero en medio de todo el temblor de la tierra (la sociedad organizada) y de los cielos (las potencias eclesiásticas) los que disciernen en ella la realización del plan divino de las edades se regocijan en la seguridad de que este terrible temblor será el último que la tierra tendrá o necesitará; porque, como nos asegura el Apóstol Pablo, significa la *eliminación* de las cosas que son sacudidas -la alteración de todo el orden actual de las cosas-, que las cosas que no pueden ser sacudidas -el Reino de Dios, el Reino de la luz y la paz- pueden permanecer. Porque nuestro Dios es un fuego consumidor. En su ira consumirá todo sistema de maldad y opresión, y establecerá firmemente la verdad y la justicia en la tierra.

EL GRITO DE "¡PAZ! ¡PAZ! CUANDO NO HAY PAZ"

Pero a pesar del juicio manifiesto de Dios sobre todas las naciones, a pesar del hecho de que el volumen de testimonio de multitudes de testigos está presionando con

lógica inquieta contra todo el orden actual de las cosas, y que el veredicto y la pena se anticipan con un temor casi universal, hay quienes ocultan mal sus temores con gritos de "¡Paz! ¡Paz!" cuando no hay paz.

Tal proclamación, en la que participaron todas las naciones de la cristiandad, fue la que se emitió en el gran despliegue naval con motivo de la apertura del Canal Báltico. El canal fue proyectado por el abuelo del actual emperador alemán, y la obra fue iniciada por su padre, en beneficio del comercio de Alemania, así como de su marina. El actual emperador, cuya fe en la espada como remedio inagotable para las interrupciones de la paz, y en cuyo acompañamiento de cañones y pólvora se confía por igual, decidió hacer de la apertura del canal terminado la ocasión de una gran proclamación internacional de paz, y una gran muestra de las potencialidades sobre las que debe descansar. En consecuencia, invitó a todas las naciones a enviar acorazados representativos (pacificadores) a la gran Parada Naval a través del Canal Báltico el 20 de junio de 1895.

En respuesta a esa llamada llegaron más de cien fortalezas flotantes de acero, incluyendo veinte gigantescos "acorazados", técnicamente llamados, todos completamente armados, y todos capaces de una velocidad de al menos diecisiete millas por hora. "Es difícil", dijo el London *Spectator*, "darse cuenta de tal concentración de poder, que podría en pocas horas barrer el mayor puerto marítimo de la existencia, o arrastrar las flotas comerciales concentradas del mundo al fondo del océano". En efecto, no hay nada en el litoral del mundo que pueda siquiera pretender resistir a tal fuerza; y Europa, considerada como una entidad, puede justamente pronunciarse a la vez inexpugnable en el mar e irresistible... La flota reunida en Kiel era probablemente la mayor encarnación posible de poder para luchar, siempre que la lucha no dure más que sus reservas de explosivos".

El costo de las naves y sus armamentos ascendió a cientos de millones de dólares. Un saludo, disparado simultáneamente por 2.500 cañones, consumió en un instante miles de dólares en pólvora; y el entretenimiento de los distinguidos invitados le costó al pueblo alemán 2.000.000 de dólares. Los discursos del emperador alemán y de los representantes extranjeros se centraron en "la nueva era de la paz" que se inició con la apertura del gran canal y la cooperación de las naciones en la manifestación. Pero los discursos justos, y el poderoso rugido de los cañones por los que los reyes y emperadores proclamaron la Paz! ¡Paz! con amenazas de venganza a cualquiera que la rechace en sus términos, no fueron interpretados por el pueblo como el cumplimiento del mensaje profético de "Paz en la tierra y buena voluntad hacia los hombres". No tuvo ningún efecto calmante sobre el elemento socialista; no sugirió ninguna panacea para la curación de los desórdenes sociales, para aligerar los cuidados o reducir las cargas de las masas de pobres y desafortunados; ni dio ninguna seguridad de buena voluntad en la tierra, ni indicó cómo se podía asegurar y mantener la buena voluntad, ni entre nación y nación, ni entre gobiernos y pueblos. Era, pues, una gran farsa, una gran falsedad nacional, audaz, y así lo consideraba el pueblo.

El London *Spectator* expresó los sentimientos de la gente pensante con referencia a la exhibición en el siguiente comentario veraz:

"La ironía de la situación es muy aguda. Fue un gran festival de paz e industria constructiva, pero su mayor gloria fue la presencia de las flotas preparadas con gran sacrificio de tesoros y de energía sólo para la guerra y la destrucción. Un acorazado no tiene sentido, a menos que sea un poderoso motor para la matanza. Sólo hay una frase que describe plenamente la grandeza de esa flota "pacífica", y es que podría en un día destruir cualquier puerto de la tierra, o hundir las armadas comerciales del mundo, si se reunieran

antes de ella, al fondo del mar. ¡Y qué profundidades de odio humano se ocultaron bajo toda esa justa muestra de amabilidad humana! Un escuadrón era francés, y sus oficiales jadeaban por vengar a ese exultante Emperador el desmembramiento de su país. Otro era ruso, y sus almirantes debían ser conscientes de que su gran enemigo y rival era el poder al que honraban tan ostentosamente, y sólo el día anterior habían roto las reglas navales para felicitar al enemigo más persistente y peligroso del Emperador. Un tercero era austriaco, cuyo amo ha sido expulsado del dominio que ha hecho el canal, y sacado de su media derecha en la provincia por la que el canal en toda su longitud se abre paso. Y había barcos de Dinamarca, de los que Holstein había sido arrancado por sus actuales dueños, y de Holanda, donde todo hombre teme que algún día u otra Alemania, por otra conquista, adquiera de un golpe, colonias, comercio y una carrera transmarina. El Emperador hablaba de paz, los Almirantes esperaban paz, los periódicos del mundo en coro declaran que es paz, pero todo en ese espectáculo habla de la guerra que acaba de pasar, o, algún día no muy lejano, de llegar. Nunca hubo un ceremonial tan grande en este mundo, o uno tan penetrado con la mancha de la insinceridad."

El New York *Evening Post* comentó lo siguiente:

"En la misma reunión de los buques de guerra se manifiesta un espíritu inverso al del amor a la paz. Cada nación envía sus barcos más grandes y sus armas más pesadas, no sólo como un acto de cortesía, sino también como una especie de muestra de dientes internacional. La marina británica envía diez de sus buques más poderosos simplemente como una muestra de lo que tiene en reserva, y con el aire como de uno que dice: "Sean advertidos a tiempo, naciones, y no provoquen a la dueña de los mares". Los escuadrones franceses y rusos, de la misma manera, fruncen el ceño para que el anfitrión Guillermo no presuma de la juerga de hacer avances demasiado amistosos. Nuestros propios barcos americanos se unen a la flota con el sentimiento, sin duda, de animar a muchos oficiales y marineros a bordo, de que es hora de que los altaneros europeos aprendan que hay un creciente poder naval a través del mar con el que es mejor no jugar.

"Un aire especial de *bouffe* se une a la presencia de los franceses y los rusos. Como amantes de la paz internacional, especialmente como amantes de Alemania, son verdaderamente cómicos. La furia por la cosa en algunas partes de Francia es grande...

"Pero la insinceridad más sorprendente de todas se encuentra en la apertura del propio canal de Kiel. Está dedicado al 'tráfico del mundo'. De ahí su importancia internacional, de ahí todo el regocijo y la glorificación. Pero, ¿qué piensan realmente Alemania y Francia y las demás potencias continentales sobre el tráfico del mundo? Por qué en este mismo momento, como desde hace veinte años, están esforzándose al máximo para encadenar y obstaculizar y reducir en la medida de lo posible el libre intercambio comercial de las naciones... Hasta que este espíritu proscriptivo de hostilidad y celos comerciales desaparezca, o se agote por el absurdo, podéis abrir tantos canales interoceánicos como queráis, pero no podéis persuadir a las personas sensatas de que vuestra charla sobre su significado para el buen sentimiento internacional y el amor general a la paz es cualquier cosa menos una insinceridad transparente".

El Chicago Chronicle dijo:

"Es la más pura barbarie, este concurso en Kiel. Celebrado en celebración de una obra de paz, asume la forma de una apoteosis de guerra. Los enemigos mortales se reúnen allí, mostrando sus armas mientras ocultan su enemistad detrás de una amistad forzada. Los cañones planeados para la guerra son disparados por cortesía. El propio emperador elogia la exhibición de armamento. "El poderío armado de hierro que se reúne en el puerto de Kiel", dijo, "debería servir al mismo tiempo como símbolo de paz y de la cooperación de todos los pueblos europeos para el avance y el mantenimiento de la misión de civilización de Europa". La experiencia contradice esta teoría. El que tiene un arma desea disparar con ella. La nación que es apta para la guerra quiere hacer la guerra. La única amenaza seria a la paz europea hoy en día es el hecho de que todas las naciones europeas están preparadas para la guerra.

"La excavación del canal de Kiel fue un claro servicio a la civilización; la manera de celebrarlo es un tributo a la barbarie. Fue excavado, en teoría, para fomentar el comercio marítimo, y la mayoría de los buques se reunieron para celebrar

...su finalización eran del tipo conocido como destructores de comercio".

Según *The St. Paul Globe*, la realeza y el privilegio, más que la industria, estaban en exhibición en Kiel. Decía:

"¿Cuál es el lugar de una flota de acorazados hoy en día en el avance de la civilización? ¿Qué flotas piratas están ahí para ser barridas de alta mar? ¿Qué nación inferior y salvaje existe a la que podríamos transmitir una influencia iluminadora de la civilización moderna lanzando sobre ella los reflectores de un escuadrón de buques de guerra? Sólo hay un asalto en este momento en el que las naciones podrían unir sus fuerzas de todo corazón con el argumento de que estaban trabajando por la civilización moderna. Pero ninguno de los gobiernos representados en Kiel se atrevería a proponer una alianza armada con los demás para expulsar de Europa al horrible y cruel turco.

"¿Un conflicto entre los espléndidos acorazados, o cualquiera de las dos naciones representadas en Kiel, ayudaría de alguna manera a la causa de la civilización? ¿No son estos armamentos, por el contrario, las reliquias y testigos de la barbarie sobreviviente? Los rasgos más salvajes de cualquier nación son sus municiones de guerra. El propósito de la mayoría de las que Europa proporciona en tal profusión de impuestos a un pueblo agobiado es mantener a ese pueblo en humilde sumisión a los poderes que están por encima de él."

El "Pageantry of Oppression", es lo que *The Minneapolis Times* llamó el desfile naval de Kiel, sobre el que comentó lo siguiente:

"El hecho de que la apertura de esta magnífica vía fluvial se valore más por sus ventajas militares que comerciales, y que se haya celebrado por el auge de la artillería de las flotas de guerra reunidas en el mundo, es una acusación contra la civilización. Porque si las llamadas naciones "civilizadas" del mundo necesitan empresas tan vastas para las operaciones militares y armadas tan enormes como las que ahora se mantienen a expensas de la gente, entonces la naturaleza humana de la raza caucásica no ha mejorado en lo más mínimo desde los tiempos de Colón o por el gran descubrimiento que hizo. Si tales armadas son necesarias, entonces la libertad es imposible y el despotismo es una condición necesaria para la raza humana."

Este grito fuerte y unido de las naciones, a través de sus representantes, de "¡Paz! Paz! cuando no hay paz", llama a la fuerza a la palabra del Señor a través del Profeta Jeremías, que dice:

"Desde el más pequeño de ellos hasta el más grande de ellos todos son dados a la codicia; y desde el profeta hasta el sacerdote todos practican la falsedad. Y curan la brecha de la hija de mi pueblo muy ligeramente, diciendo: ¡Paz! ¡Paz! cuando no hay paz. Deberían haberse avergonzado por haber cometido una abominación; pero no sintieron la menor vergüenza, ni supieron cómo ruborizarse; por lo tanto, caerán entre los que caen; en el momento en que castigue su pecado tropezarán, dice el Señor". Jer. 6:13-15

Esta gran proclamación internacional de paz que lleva en su cara el sello de la insinceridad, es un recordatorio forzoso de las palabras de John G. Whittier que describen tan gráficamente las actuales condiciones de paz:

"¡Gran paz en Europa! El orden
reina desde las colinas del
Tíber hasta las llanuras del
Danubio! "Así dicen sus reyes
y sacerdotes; así dicen
Los profetas mentirosos de nuestros días.

"Ve a poner en la tierra una lista de oídos;
El vagabundo de marchas
mesuradas oye, El rodar de
la rueda del cañón, El
repique de los disparos de
los mosquetes, La alarma
nocturna, la llamada del
centinela, El espía de orejas
rápidas en la cabaña y en la
sala, Desde el mar polar y
el pantano tropical
Los gemidos moribundos
de los exiliados, la celda
cerrada, las cadenas de la
cocina,
¡El andamiaje humeando con sus
manchas! ¡Ordena el silencio de
los esclavos que se están criando!
¡Paz en las bóvedas y tumbas de
las mazmorras! ¡Hablad, Príncipe
y Káiser, Sacerdote y Zar! Si esto
es paz, reza, ¿qué es la guerra?

"Severo heraldo de tu
mejor día, ante ti para
preparar tu camino La
sombra bautista de la
libertad,-
Grises, con cicatrices y túnicas

peludas deben presionar con pies
sangrantes el desierto!
Oh, que su voz pueda
atravesar el oído de los
sacerdotes y príncipes
mientras escuchan un grito
como el del vidente hebreo:
¡Arrepiéntete! El Reino de Dios se acerca."

ESTUDIO VI

BABILONIA ANTE LA GRAN CORTE. SU CONFUSIÓN-ECLESIÁSTICA

La verdadera iglesia, conocida por el Señor, no tiene participación en los juicios de Babilonia-La situación religiosa de la cristiandad no presenta un contraste esperanzador con la situación política-La gran confusión-La responsabilidad de llevar a cabo la defensa recae en el clero-El espíritu de la gran reforma muerto-sacerdotes y personas en la misma situación-los cargos preferidos-La defensa-Una confederación propuesta-El fin buscado-Los medios adoptados-El espíritu general de compromiso-El juicio va en contra de las instituciones religiosas de la cristiandad.

"Y le dijo: De tu boca te juzgaré, malvado siervo". Lucas 19:22

Aquí consideramos el juicio actual de la gran iglesia cristiana nominal, no olvidemos que también hay una verdadera Iglesia de Cristo, elegida, preciosa, consagrada a Dios.
y a su verdad en medio de una generación torcida y perversa. No son conocidos por el mundo como un cuerpo compacto; pero como individuos son conocidos por el Señor que juzga no sólo por la vista del ojo y el oído, sino que discierne y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón. Y, por muy dispersos que estén, ya sea que estén solos como "trigo", en medio de la "cizaña", o en compañía de otros, el ojo de Dios está siempre sobre ellos. Ellos, que habitan en el lugar secreto del Altísimo (santificado, totalmente

apartado para Dios), permanecerá bajo la sombra del Todopoderoso, mientras que los juicios del Señor son experimentados por los grandes sistemas religiosos que llevan su nombre en la infidelidad. (Salmo 91:1,14-16) Estos no tienen participación en el juicio de la gran Babilonia, pero son previamente iluminados y llamados a salir de ella. (Apocalipsis 18:4) Esta clase es descrita y bendecida en los Salmos 91 y 46. En medio de una profesión de piedad meramente formal y falsa, el ojo vigilante del Señor discierne la verdad, y los conduce a los verdes pastos y junto a las aguas tranquilas, y hace que sus corazones se regocijen en su verdad y en su amor. "El Señor conoce a los suyos" (2 Tim. 2:19); ellos constituyen la verdadera Iglesia en su estimación, la Sión que el Señor ha elegido (Sal. 132:13-16), y de la cual está escrito, "Sión oyó y se alegró, y las hijas de Judá se regocijaron, por tus juicios, oh Señor". El Señor los guiará con seguridad como un pastor guía a sus ovejas. Pero mientras tenemos en cuenta que existe tal clase - una verdadera Iglesia, cada miembro de la cual es conocido y querido por el Señor, ya sea conocido o desconocido para nosotros, estos deben ser ignorados aquí al considerar lo que profesa ser, y lo que el mundo reconoce como, la iglesia, y lo que los profetas se refieren bajo muchos nombres significativos que designan a la gran iglesia nominal caída de la gracia, y al señalar el juicio de Dios sobre ella en este tiempo de cosecha de la era del Evangelio.

Si los poderes civiles de la Cristiandad están perplejos, y la angustia de las naciones se manifiesta en todas partes, la situación religiosa seguramente no presenta un contraste esperanzador de paz y seguridad; porque el eclesiástico moderno, como las naciones, está atrapado en la red de su propio tejido. Si las naciones, habiendo sembrado al viento las semillas de la injusticia, están a punto de cosechar una abundante cosecha en un torbellino de aflicción, la gran iglesia nominal, la cristiandad eclesiástica,

que ha participado en la siembra, también participará en la cosecha.

La gran iglesia nominal ha enseñado durante mucho tiempo para las doctrinas los preceptos de los hombres; y, ignorando en gran medida la Palabra de Dios como única regla de fe y de vida piadosa, ha anunciado audazmente muchas doctrinas conflictivas y deshonrosas para Dios, y ha sido infiel a la medida de la verdad retenida. Ha fallado en cultivar y manifestar el espíritu de Cristo, y se ha imbuido libremente del espíritu del mundo. Ha bajado los barrotes del redil y ha llamado a las cabras, e incluso ha animado a los lobos a entrar y hacer su malvada obra. Se ha complacido en dejar que el diablo sembrara cizaña entre el trigo, y ahora se regocija en el fruto de su siembra en el floreciente campo de cizaña. De las comparativamente pocas cabezas de "trigo" que aún quedan, hay poco aprecio, y casi no hay esfuerzo para evitar que sean ahogadas por la "cizaña". El "trigo" ha perdido su valor en los mercados de la cristiandad, y el humilde y fiel hijo de Dios se encuentra, como su Señor, despreciado y rechazado por los hombres, y herido en la casa de sus supuestos amigos. Las formas de piedad toman el lugar de su poder, y los vistosos rituales suplantan en gran medida la adoración al corazón.

Hace mucho tiempo, doctrinas conflictivas dividieron la iglesia nominal en numerosas sectas antagónicas, cada una de las cuales afirmaba ser la única iglesia verdadera que el Señor y los apóstoles plantaron, y juntas han logrado dar al mundo una tergiversación tan distorsionada del carácter y el plan de nuestro Padre Celestial, que muchos hombres inteligentes se apartan con repugnancia y desprecian a su Creador, e incluso intentan no creer en su existencia.

La Iglesia de Roma, con una supuesta infalibilidad, afirma que el propósito divino es atormentar eternamente con fuego y azufre a todos los "herejes" que rechazan sus doctrinas. Y

para otros ella proporciona un tormento limitado llamado Purgatorio, del que se puede obtener una liberación mediante penitencias, ayunos, oraciones, velas sagradas, incienso y "sacrificios" bien pagados de la masa. Ella deja así de lado la eficacia del sacrificio expiatorio de Cristo, y pone el destino eterno del hombre en manos de sacerdotes intrigantes, que así reclaman el poder de abrir el cielo o cerrarlo a quien les plazca. Sustituye las formas de piedad por su poder vital, y erige imágenes y cuadros para la adoración de sus votantes, en lugar de exaltar en el corazón al Dios invisible y a su querido Hijo, nuestro Señor y Salvador. Ella exalta una clase sacerdotal ordenada por hombres para gobernar en la iglesia, en oposición a la enseñanza de nuestro Señor, "No os llaméis Rabino, porque uno es vuestro Maestro, Cristo, y todos vosotros sois hermanos". Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre que está en los cielos". (Mateo 23:8,9) De hecho, el papado presenta una falsificación muy completa del verdadero cristianismo, y audazmente afirma ser la única iglesia verdadera.

El movimiento de "Reforma" descartó algunas de las falsas doctrinas del Papado y sacó a muchos de ese inicuo sistema. Los reformadores llamaron la atención sobre la Palabra de Dios y afirmaron el derecho de juicio privado en su estudio, y también reconocieron necesariamente el derecho de cada hijo de Dios a predicar la verdad sin la autoridad de los papas y obispos, quienes falsamente reclamaron una sucesión en la autoridad de los doce apóstoles originales. Pero pronto esa buena obra de protesta contra la inicua, anticristiana y falsa iglesia de Roma fue superada por el espíritu del mundo; y pronto los protestantes, como se les llamaba, formaron nuevas organizaciones, las cuales, junto con las verdades que habían encontrado, perpetuaron muchos de los viejos errores y agregaron algunos nuevos; y aún así cada uno continuó sosteniendo un poco de verdad. El resultado fue una mezcla de conflictos

* Vol. II, Capítulo 9 y Vol. III, Capítulo 3.

credos, en guerra con la razón, con la Palabra de Dios y entre sí. Y como la energía investigadora del período de la Reforma pronto se extinguió, éstas se fosilizaron rápidamente, y así han permanecido hasta el día de hoy.

Para construir y perpetuar estos sistemas doctrinales erróneos de lo que se complacen en llamar "Teología Sistemática", el tiempo y el talento se han dado libremente. Sus sabios han escrito volúmenes masivos para que otros hombres los estudien en lugar de la Palabra de Dios; para este propósito se han establecido seminarios teológicos y se han dotado generosamente; y de ellos, jóvenes, instruidos en sus errores, han salido a enseñar y a confirmar al pueblo en ellos. Y el pueblo, al que se le enseñó a considerar a estos hombres como ministros designados por Dios, sucesores de los apóstoles, ha aceptado su dictado sin escudriñar las Escrituras como lo hicieron los nobles bereberes en los días de Pablo (Hechos 17:11), para ver si las cosas que se les enseñaban eran así.

Pero ahora que la cosecha de toda esta siembra ha llegado, el día del juicio final ha llegado, y es grande la confusión y la perplejidad de toda la iglesia nominal de cada denominación, y particularmente del clero, sobre el cual recae la responsabilidad de conducir la defensa en este día de juicio en presencia de muchos acusadores y testigos, y, si es posible, de idear algún remedio para salvar de la completa destrucción lo que ellos consideran la verdadera iglesia. Sin embargo, en su confusión actual y en el deseo de todas las sectas de pasar de las razones de política a la comunión entre ellas, cada una de ellas casi ha dejado de considerar a su propia secta particular como la única iglesia verdadera, y ahora hablan unas de otras como varias "ramas" de la única iglesia, a pesar de sus credos contradictorios, que por necesidad no pueden ser todos verdaderos.

En esta hora crítica es, ¡ay!, un hecho lamentable que el espíritu sano de "La Gran Reforma" es

...muerto. El protestantismo ya no es una protesta contra el espíritu del anticristo, ni contra el mundo, la carne o el diablo. Sus credos, en guerra con la Palabra de Dios, con la razón, y entre ellos, e inconsistentes con ellos mismos, buscan esconderse del escrutinio público. Sus masivos trabajos teológicos no son más que combustible para el fuego de este día del juicio de la Cristiandad. Sus principales seminarios teológicos son caldo de cultivo de la infidelidad, extendiendo el contagio por todas partes. Sus grandes hombres - sus obispos, doctores en divinidad, profesores de teología, y sus más prominentes e influyentes clérigos en las grandes ciudades - se están convirtiendo en los líderes de una infidelidad disfrazada. Buscan socavar y destruir la autoridad e inspiración de las Sagradas Escrituras, para suplantar el plan de salvación allí revelado con la teoría humana de la evolución. Buscan una afiliación más cercana e imitación de la Iglesia de Roma, cortejar su favor, alabar sus métodos, ocultar sus crímenes, y al hacerlo se confederan con ella en espíritu. También están en estrecha y creciente conformidad con el espíritu del mundo en todo, imitando la vana pompa y gloria del mundo al que dicen haber renunciado. Obsérvese el extravagante despliegue en la arquitectura, decoración y mobiliario de la iglesia, el gran endeudamiento en que se incurre y la constante mendicidad e intrigas por dinero que se requiere.

Un punto de partida marcado en esta línea fue la introducción en la Iglesia Metodista de la Avenida Lindell de St. Louis, Mo., de una obra de arte que representaba "La Natividad", de R. Bringhurst. Está esculpida en bajorrelieve sobre el altar, el gran órgano y el coro alto. La representación abarca un arco de cuarenta y seis pies de ancho y cincuenta pies de alto, y cada figura en él es de tamaño natural. En el punto más alto del arco está la figura de la Virgen, de pie y erguida con el niño Jesús en sus brazos. Volando hacia afuera de estas dos figuras

se muestran serafines con trompetas, proclamando la entronización. Ascendiendo a ambos lados del arco hay huestes de ángeles adoradores con las alas extendidas. En cada base está la figura de un ángel, que a la izquierda sostiene un pergamino festoneado con la inscripción: "Paz en la Tierra", y la figura similar de la derecha con las palabras finales del anuncio de la Navidad: "Buena voluntad para los hombres". La eficacia adicional viene dada por el hecho de que el bajorrelieve está montado en una separación en un ángulo de 45 grados inclinado hacia la congregación, con lo que se pone de relieve el alto trabajo del estudio y se profundiza en las sombras en proporción.

¡Qué respaldo, no sólo al espíritu de exhibición extravagante, sino también a la adoración de imágenes de la iglesia de Roma! Nótese, también, los arreglos en relación con algunas iglesias de salas de billar; y algunos ministros han llegado incluso a recomendar la introducción de vinos ligeros; y teatros y obras de teatro privadas se permiten libremente en algunas localidades.

En gran parte, las masas de miembros de la iglesia se han convertido en las herramientas de voluntad del clero; y el clero a su vez ha complacido libremente los gustos y preferencias de los miembros mundanos e influyentes. El pueblo ha renunciado a su derecho y deber de juicio privado, y ha dejado de escudriñar las Escrituras para probar lo que es verdad, y de meditar en la ley de Dios para discernir lo que es justo. Son indiferentes, mundanos, amantes del placer más que de Dios: están cegados por el dios de este mundo y dispuestos a ser conducidos a cualquier esquema que sirva para presentar deseos y ambiciones mundanas; y el clero fomenta este espíritu y lo consiente para su propio beneficio temporal. Si estas organizaciones religiosas decaen, los cargos y salarios, el prestigio y los honores del clero auto-exaltado deben ir con ellas. Ellos

están por lo tanto tan ansiosos ahora de perpetuar las instituciones del cristianismo nominal como lo estaban los escribas y fariseos y los doctores de la ley ansiosos de perpetuar el judaísmo; y por las mismas razones. (Juan 11:47,48,53; Hechos 4:15-18) Y debido a sus prejuicios y ambiciones mundanas los cristianos están tan ciegos a la luz de la nueva dispensación que está amaneciendo como lo estaban los judíos en los días del primer advenimiento del Señor a la luz de la dispensación evangélica que está amaneciendo.

LOS CARGOS PREFERIDOS CONTRA EL ECLESIÁSTICO

Los cargos preferidos contra la iglesia cristiana nominal son los sentimientos del mundo despierto y de los cristianos despiertos, tanto en medio de Babilonia como más allá de sus límites territoriales. De repente, en los últimos cinco años en particular, la iglesia cristiana profesa ha adquirido una gran prominencia para la crítica, y la mirada escrutadora de todo el mundo se vuelve hacia ella. Esta crítica está tan extendida que nadie puede dejar de escucharla; está en el aire mismo; se oye en conversaciones privadas, en las calles, en los ferrocarriles, en los talleres y tiendas; flota en la prensa diaria y es un tema de actualidad en todas las principales revistas, tanto seculares como religiosas. Es reconocido por todos los dirigentes de la Iglesia como un asunto que no augura ningún bien a sus instituciones; y se siente la necesidad de satisfacerlo con prontitud y sabiduría (según sus propias ideas), si quieren preservar sus instituciones del peligro que las amenaza.

La iglesia cristiana nominal está acusada (1) *de inconsistencia*. La amplia distinción está marcada, incluso por el mundo, entre su supuesto estándar de doctrina, la Biblia, y sus credos conflictivos, y en muchos aspectos absurdos. La blasfema doctrina del tormento eterno es explorada,

y ya no sirve para empujar a los hombres a la iglesia por miedo; y desde hace algún tiempo las sectas presbiterianas y otras calvinistas han estado en una gran tempestad de críticas a sus credos honrados, y están terriblemente sacudidas. Con las largas discusiones sobre el tema y los desesperados intentos de defensa por parte del clero, todos se conocen. Que la tarea de la defensa es muy molesta, y una que con gusto evitarían, es muy evidente; pero no pueden evitarla, y deben conducir la defensa lo mejor que puedan. El reverendo T. DeWitt Talmage expresó el sentimiento popular entre ellos cuando dijo:

"Me gustaría que esta desafortunada controversia sobre la confesión de la fe no hubiera sido *forzada* sobre la iglesia; pero ahora, ya que está en marcha, digo: "Llévatelo y tengamos un nuevo

credo". En otra ocasión el mismo caballero dijo:

"Declaro, de una vez por todas, que toda esta controversia en toda la cristiandad es diabólica y satánica. Un intento diabólico está en marcha para dividir la iglesia; y si no se detiene ganará para la Biblia un desprecio igual al de un almanaque de 1828 que dice qué tiempo hacía seis meses antes y en qué cuarto de la luna es mejor plantar nabos.

"¿Qué posición debemos tomar con respecto a estas controversias? No te metas en ellas. Mientras estos disturbios religiosos estén en el extranjero, quédese en casa y atienda sus asuntos. ¿Por qué, cómo esperas que un hombre de sólo cinco o seis pies de altura vadee a través de un océano de mil pies de profundidad?... Los jóvenes que ahora entran en el ministerio están siendo lanzados a la niebla más espesa que jamás haya asolado una costa. Las cuestiones que los médicos intentan resolver no se resolverán hasta *el día después del día del juicio*."

Muy cierto; *el día después de este día de juicio* verá todas estas cuestiones desconcertantes resueltas, y la verdad y la justicia establecidas en la tierra.

La irritabilidad de la tarea de defensa y el temor al resultado también se expresaron muy fuertemente en un

resolución de los clérigos presbiterianos reunidos en Chicago, no mucho después de que llegara la citación para el juicio. La resolución decía lo siguiente:

"*Resuelto*, que consideramos con pena las controversias que ahora distraen a nuestra amada iglesia como perjudiciales para su reputación, su influencia y su utilidad, y como cargadas, si son perseguidas, de desastre, no sólo para el trabajo de nuestra propia iglesia, sino para nuestro cristianismo común. Por lo tanto, aconsejamos seriamente a nuestros hermanos que por un lado eviten aplicar nuevas pruebas de la ortodoxia, el duro uso del poder y la represión de la búsqueda honesta y devota de la verdad; y por otro lado aconsejamos urgentemente a nuestros hermanos contra la repetición sobre la iglesia de teorías no verificadas, las cuestiones de dudosa disputa, y especialmente cuando tienen, o bajo cualquier circunstancia podrían tener, una tendencia a desestabilizar la fe de los no aprendidos en las Sagradas Escrituras. *Por el bien de nuestra iglesia y de todos sus preciosos intereses y actividades pedimos encarecidamente una tregua y el cese de los litigios eclesiásticos*".

El Banner Presbiteriano también publicó la siguiente referencia lastimera a él, que contiene algunas admisiones notables de la insalubre condición espiritual de la iglesia presbiteriana. Dice:

"Un disturbio o alarma en un hospital o asilo puede resultar fatal para algunos de sus reclusos. Un anciano en una institución de beneficencia se divirtió un rato tocando un tambor antes del amanecer. Las autoridades finalmente pidieron a este "encantador hermano" que retirara su instrumento a una distancia respetuosa. Esto ilustra por qué los pastores serios se ponen serios cuando surge un disturbio en la iglesia. *La iglesia es como un hospital donde se reúnen personas enfermas de pecado que, en un sentido espiritual, están febriles, leprosas, paralíticas, heridas y medio muertas*. Un disturbio, como la cruel distracción actual que emana de algunos seminarios teológicos, puede destruir algunas almas que ahora están pasando por una crisis. ¿Podría el profesor Briggs caminar suavemente y quitar su tambor?"

La nominal de la iglesia está cargada (2) con una marcada falta de esa piedad y piedad que ella profesa, aunque el

se admite que unas pocas almas verdaderamente piadosas se encuentran aquí y allá entre los oscuros. La farsa y la hipocresía son en verdad molestas, y la riqueza y la arrogancia hacen muy evidente que los pobres no son bienvenidos en los templos terrenales erigidos en nombre de Cristo. Las masas populares lo han descubierto y han mirado en sus Biblias para ver si tal era el espíritu del gran Fundador de la iglesia; y allí han aprendido que una de las pruebas que dio de su condición de Mesías fue que "a los pobres se les predicó el evangelio"; que dijo a sus seguidores: "Los pobres siempre los tenéis con vosotros"; y que no debían mostrar ninguna preferencia por el hombre del anillo de oro o de los buenos vestidos, etc. También han encontrado la regla de oro y la han aplicado a la conducta de la iglesia, colectiva e individualmente. Así, a la luz de la Biblia, están llegando rápidamente a la conclusión de que la iglesia ha caído en desgracia. Y tan manifiesta es la conclusión, que sus defensores se encuentran cubiertos de confusión.

La nominal de la iglesia está acusada (3) de no haber cumplido lo que ella ha afirmado que es su misión; es decir, convertir el mundo al cristianismo. Cómo el mundo ha descubierto que ha llegado el momento de que la obra de la iglesia muestre algunos signos de finalización parece inexplicable; pero sin embargo, así como al final de la era judía todos los hombres estaban en la expectativa de algún gran cambio a punto de tener lugar (Lucas 3:15), ahora, en el final de la era del Evangelio, todos los hombres están en la misma expectativa. Se dan cuenta de que estamos en un período de transición, y el horóscopo del siglo XX está lleno de terrores y premoniciones de grandes cambios revolucionarios. La actual inquietud fue expresada con fuerza por el Honorable Henry Grady, en un elocuente discurso ante las Sociedades Universitarias, Charlottesville, Va.

Sus palabras fueron: "Estamos parados en el amanecer... Las estrellas fijas se están desvaneciendo del cielo y estamos a tientas en una luz incierta. Extrañas formas han llegado con la noche. Los caminos establecidos se pierden, los nuevos caminos quedan perplejos, y los campos que se ensanchan se extienden más allá de la vista. La agitación del amanecer nos impulsa a ir y venir; pero la duda acecha en medio de la confusión, e incluso en los caminos trillados las multitudes cambiantes se detienen, y desde las sombras los centinelas gritan: "¿Quién viene ahí?" En la oscuridad de la mañana hay tremendas fuerzas trabajando. Nada es firme o aprobado. Los milagros del presente desmienten las simples verdades del pasado. La iglesia es asediada desde fuera y traicionada desde dentro. Detrás de los tribunales se enciende la antorcha de los alborotadores y se teje la horca de los anarquistas. El gobierno es la contención de los partisanos y la presa de los saboteadores. El comercio está inquieto en las garras del monopolio, y el comercio está encadenado con limitaciones. Las ciudades se hinchan, y los campos se desnudan. El esplendor fluye desde el castillo, y la suciedad se agazapa en el hogar. La hermandad universal se disuelve, y el pueblo se apiña en clases. El silbido del Nihilista perturba a los encubiertos, y el rugido de la muchedumbre murmura a lo largo de la carretera."

Para la iglesia negar que el fin de la era, el día del juicio final, ha llegado, es imposible; porque si ella discierne el tiempo a la luz de la profecía o no, los hechos del juicio se le imponen, y el asunto se realizará antes del cierre de este período de cosecha.

EL ECLESTISMO TOMA LA POSICIÓN E INDIRECTAMENTE RINDE SU CUENTA

La Iglesia sabe que los ojos de todo el mundo están puestos en ella; que de alguna manera se ha descubierto que, si bien ha afirmado que su misión es convertir el mundo, ha llegado el momento en que, si ésa es su misión, esa labor debe ser casi, si no totalmente, cumplida, y que en realidad ella difiere poco del mundo, excepto en la profesión.

Habiendo asumido que ésta es su misión actual, ha perdido de vista el verdadero propósito de esta era evangélica; a saber, "predicar este evangelio del Reino en todo el mundo *para dar testimonio* a todas las naciones", y ayudar en el llamado y la preparación de un "pequeño rebaño" para constituir (con el Señor) ese Reino Milenario que luego bendecirá a todas las familias de la tierra. (Mateo 24:14; Hechos 15:14-17) Se enfrenta al hecho de que después de dieciocho siglos está más lejos de los resultados que exigirían sus reivindicaciones de lo que estaba al final del primer siglo. Por consiguiente, las disculpas, las excusas, la interpretación y el reexamen de los relatos, la modificación de los hechos y los extravagantes pronósticos de grandes logros en un futuro muy próximo están a la orden del día, ya que, obligada por el espíritu de indagación y de cuestionamiento de estos tiempos, se esfuerza por hablar en defensa propia ante sus numerosos acusadores.

Para hacer frente a la acusación de inconsistencia de la doctrina con su estándar reconocido, la Biblia, la vemos con gran perplejidad, ya que no puede negar el conflicto de sus credos. Así, se recurre a varios métodos, que los pensadores no tardan en señalar como evidencias de su gran confusión. Hay mucha ansiedad por parte de cada denominación para aferrarse a los antiguos credos porque son las cuerdas por las que se han unido en distintas organizaciones; y destruirlas de repente sería disolver las organizaciones; sin embargo, los clérigos especialmente se contentan con decir lo menos posible sobre ellos, porque se avergüenzan de ellos de todo corazón a la luz penetrante de este día de juicio.

Algunos se avergüenzan tanto de ellos que, olvidando su prudencia mundana, favorecen el descartarlos por completo. Otros son más conservadores, y piensan que es más prudente dejarlos ir gradualmente, y en su lugar, por grados, a

insertar nuevas doctrinas, para enmendar, revisar, etc. Con las largas discusiones sobre el credo presbiteriano, la revisión de cada uno es familiar. Así también los intentos de los autodenominados altos críticos de socavar la autoridad e inspiración de las Sagradas Escrituras, y de sugerir una inspiración del siglo XX, y una teoría de la evolución totalmente subversiva del plan divino de salvación de una caída adánica que la Biblia afirma, pero que ellos niegan. Luego hay otra y una gran clase de clérigos que favorecen una teología ecléctica, o de compromiso, que debe ser necesariamente muy breve y muy liberal, siendo su objetivo renunciar a todas las objeciones de todos los religiosos, cristianos y paganos, y, si es posible, "llevarlos a todos a un solo campo", como algunos lo han expresado. Hay una jactancia general por parte de una gran clase, de las grandes cosas que están a punto de realizarse a través de los instrumentos recientemente puestos en funcionamiento, de los cuales la unión o cooperación cristiana es la idea central; y cuando esto esté asegurado -como se nos asegura que pronto lo estará- entonces la conversión del mundo al cristianismo, se supone, seguirá rápidamente.

La acusación de falta de piedad y de vida piadosa también se encuentra con jactancia - jactancia de "muchas obras maravillosas", que a menudo sugieren las palabras reprobatorias del Señor registradas en Mateo 7:22,23. Pero estas jactancias sirven muy poco a los intereses de Babilonia, porque la falta del espíritu de la ley de amor de Dios es, ¡ay! demasiado dolorosamente manifiesta para ser ocultada. La defensa, en general, sólo hace más manifiesta la deplorable condición de la iglesia caída. Si este gran eclesiástico fuera realmente la verdadera Iglesia de Dios, ¡cuán evidente sería el fracaso del plan divino de elegir un pueblo para su nombre!

Pero mientras que estas excusas, disculpas, promesas y jactancias son hechas por la iglesia, sus líderes ven muy claramente que no servirán por mucho tiempo para preservarla en su presente

dividido, distraído y confuso. Ven que la desintegración y el derrocamiento seguirán pronto a menos que algún esfuerzo poderoso una sus sectas y así le dé no sólo una mejor posición ante el mundo, sino también un mayor poder para hacer valer su autoridad. Por lo tanto, oímos hablar mucho de la Unión Cristiana; y cada paso en la dirección de su realización se proclama como evidencia del crecimiento en el espíritu del amor y la comunión cristiana. El movimiento, sin embargo, no es engendrado por el aumento del amor y la comunión cristiana, sino por el miedo. La tormenta de indignación e ira que se predijo se aproxima rápidamente, y las diversas sectas dudan seriamente de su capacidad para permanecer solas en la tempestad.

Por consiguiente, todas las sectas favorecen la unión; pero cómo lograrlo en vista de sus credos conflictivos, es el problema desconcertante. Se sugieren varios métodos. Uno es el de procurar primero la unión de las sectas que se asemejan más en la doctrina, como por ejemplo las diversas ramas de las mismas familias -presbiterianos, bautistas, metodistas, católicos, etc.-, como preparación para la propuesta unión mayor. Otra es cultivar en el pueblo el deseo de unión y la disposición a ignorar la doctrina, y extender una generosa comunión a todas las personas moralmente dispuestas y buscar su cooperación en lo que llaman la obra cristiana. Este sentimiento encuentra sus más fervientes partidarios entre los jóvenes y los de mediana edad.

El ignorar en los últimos años muchas de las doctrinas discutidas del pasado ha ayudado al desarrollo de una clase de jóvenes en la iglesia que representan en gran medida el sentimiento de "unión" de la Cristiandad. Ignorantes de las batallas sectarias del pasado, estos no tienen la confusión que prevalece entre sus mayores respecto a la preordenación, elección, gracia libre, etc. Pero todavía tienen de las enseñanzas de la infancia (originalmente de Roma y el

la doctrina del tormento eterno de todos los que no escuchan y aceptan el evangelio en la época actual; y la teoría de que la misión del evangelio es convertir el mundo en la época actual, y así salvarlos de ese tormento. Se agrupan bajo varios nombres: Asociaciones Cristianas de Jóvenes y Mujeres Jóvenes, Sociedades de Esfuerzo Cristiano, Ligas Epworth, Hijas del Rey y Ejércitos de Salvación. Muchos de ellos tienen, en efecto, "un celo por Dios, pero no según el conocimiento".

Fieles a sus erróneos y poco escriturales puntos de vista, estos planean una "*elevación social* del mundo", que tendrá lugar de inmediato. Es encomiable que sus esfuerzos no sean para el mal, sino para el bien. Su gran error es seguir sus propios planes, que aunque sean benévolos o sabios en la estimación humana, deben necesariamente estar por debajo de la sabiduría divina y del plan divino, que es el único que será coronado con éxito. Todos los demás están condenados al fracaso. Sería una gran bendición para los verdaderos entre ellos si pudieran ver el plan divino, es decir, la *selección* ("elección") de un "pequeño rebaño" santificado ahora, y por y por la elevación del mundo por ese pequeño rebaño cuando esté completo y altamente exaltado y reine con Cristo como sus herederos conjuntos del Reino Milenario. Si pudieran ver esto, tendría o debería tener el efecto de santificar a todos los verdaderos entre ellos -aunque por supuesto sería una pequeña minoría; pues la mayoría que se une a tales sociedades evidentemente lo hace por varias razones que no son la entera consagración y devoción a Dios y su servicio- "hasta la muerte".

Estos jóvenes cristianos, sin aprender las lecciones de la historia de la iglesia, e ignorantes de las doctrinas, fácilmente caen en la idea de la "Unión". Ellos deciden: "¡La culpa del pasado han sido las doctrinas que causaron divisiones! ¡Tengamos ahora unión e ignoremos las doctrinas!" Ellos fallan

para apreciar el hecho de que en el pasado todos los cristianos estaban ansiosos por la unión, también, tan ansiosos como la gente de hoy, pero querían la unión sobre la base de la verdad, o bien ninguna unión en absoluto. Su regla de conducta era: "Combate seriamente por la fe una vez entregada a los santos"; "No tengas amistad con las obras infructuosas de las tinieblas, sino repréndelas". (Judas 3; Efesios 5:11) Muchos hoy en día no ven que ciertas *doctrinas* son de suma importancia para la verdadera unión entre los verdaderos cristianos -una unión agradable a Dios- que la culpa del pasado fue que los cristianos tenían demasiados prejuicios a favor de sus propios credos humanos como para probarlos y corregirlos a ellos y a todas las doctrinas por la Palabra de Dios.

De ahí que la unión o confederación propuesta y buscada, siendo una que ignora la doctrina bíblica, pero que se aferra firmemente a las doctrinas humanas respecto al tormento eterno, la inmortalidad natural, etc., y que está dominada meramente por el juicio humano en cuanto a los objetos y métodos, es lo más peligroso que puede suceder. Es seguro que se encontrará con un error extremo, porque rechaza las "doctrinas de Cristo" y "la sabiduría de lo alto", y en cambio se apoya en la sabiduría de sus propios sabios; lo cual es una tontería cuando se opone a los consejos y métodos divinos. "La sabiduría de sus sabios perecerá". Isaías 29:14

También hay muchas ideas puestas a flote por los clérigos progresistas (...) y otros en cuanto a lo que debería ser el carácter y la misión de la iglesia en un futuro próximo, siendo su propuesta el acercarla, incluso más que en la actualidad, a las ideas del mundo. Su trabajo, al parecer, es atraer al mundo no regenerado hacia ella y asegurar un patrocinio financiero liberal; y para hacer esto hay que proporcionarle entretenimiento y placer. El verdadero cristiano no se ha escandalizado por las tendencias en este sentido, tanto si las observa en su casa como si las lee en otra parte.

¿Qué evidencia más fuerte podríamos tener de la declinación de la verdadera piedad que la siguiente, de la pluma de un clérigo metodista, y publicada en una revista metodista -The *Northwestern Christian Advocate- y* llamada por el Editor una "sátira amistosa sobre las *condiciones metodistas existentes*", admitiendo así las condiciones. Ya sea que se entienda como un respaldo o como una sátira, no importa; los hechos son hechos por quienquiera que se cuente, aunque doblemente forzados cuando en la naturaleza de una confesión por un ministro interesado en su propia revista de la iglesia. Damos el artículo entero como sigue, las cursivas son nuestras:

"ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL METODISMO AMERICANO

"El renacimiento de la religión en el siglo XVIII bajo el liderazgo de los Wesley y Whitefield purificó el tono moral de la raza anglosajona y puso en funcionamiento nuevas fuerzas para la elevación de los no evangelizados. Los historiadores seculares, tanto ingleses como americanos, se han unido para atribuir al movimiento originado por estos hombres notables mucho de la maquinaria moderna de la iglesia y la declaración de la doctrina que tiende a extender y plantar nuestra civilización. La doctrina del "libre albedrío" predicada por ellos y sus sucesores ha sido, con la evolución de los experimentos modernos en el gobierno secular, uno de los dogmas más populares que involucra el pensamiento de los hombres. Entre nuestros antepasados americanos esta doctrina fue peculiarmente contagiosa. Despojándose del yugo de los reyes, y disgustados con una iglesia nacionalizada y dominada por los sacerdotes, ¿qué podría ser más encantador y más en armonía con sus aspiraciones políticas que la doctrina de que cada hombre es libre de hacer o estropear su propio destino aquí y en el más allá?

"La doctrina del 'nuevo nacimiento' en la que insistían los metodistas, y cuya predicación por Whitefield en Nueva Inglaterra era como la narración de una historia fresca e inaudita, también produjo efectos que los seculares e incluso los no religiosos miraban con aprobación. Porque esta doctrina no sólo exigía un "cambio de corazón", sino que

también tal cambio en la vida diaria que hace que el Metodista se distinga fácilmente del hombre del mundo por su comportamiento. El gran propósito para el cual la iglesia existía era "difundir la santidad de las Escrituras en estas tierras". Esta era la leyenda en su estandarte, con este grito de guerra que conquistó.

"Otra razón del fenomenal éxito del Metodismo en este país se encuentra en el hecho de que a su simple y popular servicio la gente común fue felizmente bienvenida. Sólo aquellos que no han sido entrenados en el ritual pueden apreciar este hecho aparentemente insignificante pero realmente muy importante. Saber que se puede entrar en una iglesia donde se puede participar en el servicio sin el riesgo de mostrar su ignorancia de la forma y las ceremonias es de gran preocupación si no se desea llamar la atención. Por lo tanto, el sencillo y poco estudiado servicio de la primera iglesia metodista americana era exactamente adecuado para la gente que había abandonado la pompa de las religiones del Viejo Mundo. Las mangas de césped, los sombreros sagrados, las diademas, las coronas y las túnicas eran repugnantes para sus gustos ásperos y simples. La religión que les enseñó que podían hacer sus apelaciones al Todopoderoso sin ningún tipo de intermediario enfatizó la dignidad y la grandeza de su hombría y apeló a su amor por la independencia.

"Los marcados triunfos de esta iglesia también pueden ser atribuidos en parte al hecho de que ella no había dejado el látigo del Maestro de pequeñas cuerdas. Hubo en esos primeros días, de vez en cuando, una limpieza de la iglesia de pretendientes e indignos que tuvo un efecto muy saludable, no sólo en la propia iglesia, sino también en la comunidad circundante. Porque después de las tormentas que a menudo acompañaban a la "salida" de los desleales, la atmósfera moral de todo el vecindario se purificaba, e incluso el burlador veía que la membresía de la iglesia significaba algo.

"Un factor que también contribuyó al éxito de lo que escribo fue la pura itinerancia del ministerio que entonces obtuvo. Sin duda había héroes y gigantes morales en aquellos días. La influencia de un hombre fuerte y varonil, poseído por la idea de que aquí no tenía "ninguna ciudad continua", sin hacer provisión para su vejez, sin requerir ningún contrato para asegurar su apoyo o salario, negándose a sí mismo las mismas cosas

que el pueblo era muy codicioso de obtener, y ardiendo con un celo que pronto debe consumirlo, debió ser permanente y benéfico dondequiera que se sintiera.

"No fue una parte insignificante para lograr su posición de mando en este país el canto de los antiguos Metodistas. Palabras serias, sensatas, llenas de doctrina, unidas a melodías que aún viven y reinan, había en ese canto no sólo una atracción musical, sino un entrenamiento teológico por el cual el pueblo, aunque fuera grosero, era adoctrinado en los principios cardinales de la iglesia. El canto de una verdad en el alma de un niño o un hombre la pone allí con un poder mucho más duradero que el que se puede encontrar en cualquier jardín de infancia o método de instrucción de Quincy. Así, sin debate, las doctrinas se fijaban en las mentes de los niños o de los conversos para que ninguna controversia posterior pudiera sacudirlos. Queda ahora por demostrar que

"Estos elementos de éxito se han vuelto anticuados, y
que un nuevo estándar de éxito ha sido
Establecido en la Iglesia Metodista Episcopal

"No quiero asumir el papel de fanfarrón, sino ser el analista de los hechos abiertos, un recitador de la historia reciente. En lo que respecta a la norma de la doctrina, no hay ningún cambio en la posición de la iglesia, pero el tono y el espíritu que se obtiene en casi todos sus asuntos muestran a la vez la presencia del progreso moderno y de las innovaciones que dan luz. El temperamento y la complexión de esta poderosa iglesia han cambiado tanto que todos los que están interesados en el bienestar religioso de América deben estudiar ese cambio sin ninguna preocupación común.

"La doctrina del nuevo nacimiento -'Debéis nacer de nuevo'- permanece intacta, pero el progreso moderno ha alejado a la iglesia de la rigidez de antaño que impedía a muchas buenas personas entrar en su redil, porque no podían suscribirse a esa doctrina, y porque nunca tuvieron lo que una vez se llamó 'religión experimental'. Ahora los universalistas y unitarios se encuentran a menudo en plena comunión cumpliendo valientemente con su deber.

"*El ministerio de hoy en día, pulido y culto como lo es en las principales iglesias, está demasiado bien educado para insistir en la 'santidad*', como los padres vieron esa gracia, pero predican que

una santidad más amplia que no piense en el mal ni siquiera en un hombre no totalmente santificado. Adoptar esta doctrina como lo era en *el antiguo camino estrecho* lo haría a uno no del todo agradable en los círculos de Chautauqua y las ligas de Epworth del presente.

"El antiguo y sencillo servicio aún perdura entre las poblaciones rurales, pero en esos círculos cultos, donde los gustos correctos en música, arte y literatura obtienen -entre las iglesias de la ciudad- en muchos casos un elaborado y elegante ritual toma el lugar del voluntario e impetuoso rezo y grito que una vez caracterizó a los padres. Desafiar la conveniencia de este cambio es cuestionar la superioridad de la cultura frente a los groseros y mal educados.

"Cuando la iglesia estaba en una etapa experimental, posiblemente fue prudente ser tan estrictos como lo fueron sus líderes en ese entonces. Había poco que perder *entonces*. Pero ahora los hombres sabios, discretos y prudentes se niegan a arriesgar el bienestar de una iglesia rica e influyente por una administración intolerante de la ley, que ofendería a los ricos e intelectuales. Si la gente no es flexible, el evangelio seguramente lo es. La iglesia fue hecha para salvar a los hombres, no para expulsarlos y desanimarlos. Así que nuestras ideas más amplias y modernas han desplazado y superado la noción contraída y egoísta de que somos mejores que otras personas, que deberían ser excluidas de nuestra comunidad.

"La fiesta del amor, con sus prejuicios dogmáticos, y la reunión de clase, que para muchas mentes era casi tan mala como el confesionario, han sido abandonadas en gran medida por las Ligas Epworth y las Sociedades Endeavor.

"El actual ministerio culto, más que nunca en la historia de la iglesia, se ajusta al mandato del Maestro de ser 'sabios como serpientes e inofensivos como palomas'. *¿Quién de ellos tendría la locura de los predicadores de antaño de decirle a su miembro oficial más rico que se está revolcando en el lujo de vender todo por Dios y la humanidad y tomar su cruz y seguir a Cristo*? Podría irse apenado, el ministro, quiero decir.

"Mientras que la evolución es la ley, y el progreso la consigna, la temeridad y el radicalismo son siempre deplorables, y el ministro metodista moderno rara vez es culpable de ninguna de las dos cosas. El predicador rudo y rudo que solía acusar al Dios de amor de ser iracundo ha renunciado y ha dado lugar a su sucesor, que es cuidadoso en el estilo, elegante en

y cuyos pensamientos, emociones y sentimientos son poéticos e inofensivos.

"El 'límite de tiempo', por el cual un ministro puede permanecer en un cargo cinco años, será abandonado en la próxima Conferencia General en 1896. Al principio podía servir un cargo pero seis meses; el tiempo se amplió después a un año, luego a dos años, luego a tres, y últimamente a cinco. *Pero los círculos gobernantes y cultos de la iglesia ven que si su éxito social y su posición se comparan favorablemente con otras iglesias, su pastorado debe ser fijado* de manera que sus fuertes predicadores puedan convertirse en los centros de los círculos sociales y literarios. Porque hay que recordar que el negocio del predicador ya no es como antes: celebrar reuniones prolongadas y ser un evangelista. Nadie ve esto más claramente que los propios predicadores. Los grandes avivadores solían ser los predicadores deseados por las iglesias, y en las conferencias anuales los predicadores solían reportar el número de *conversiones* durante el año. Ahora, sin embargo, una idea menos entusiasta y excéntrica rige tanto a la gente como a los sacerdotes. Las grandes iglesias desean aquellos ministros que puedan alimentar la naturaleza estética, que puedan parar los golpes del escepticismo moderno y atraer a los intelectuales y pulidos, mientras que en la conferencia anual lo que se destaca en el informe del predicador es su *colección misionera*. El predicador metodista moderno es un excelente coleccionista de dinero, entrando así en el corazón mismo de su pueblo como no podía hacerlo por ninguna exhortación o llamamiento anticuado.

"Cuán grande es la lección que han aprendido tan bien estos líderes del pensamiento cristiano; es decir, *que el evangelio nunca debe ofender al gusto culto y educado. A una iglesia que puede adaptarse con tanta flexibilidad a los tiempos que* las puertas del futuro se abren de par en par con un saludo alegre. ¿Qué lema más apropiado se puede encontrar para ella que el que cantaron los ángeles heraldos: "Paz en la tierra, buena voluntad para los hombres". *Rev. Chas. A. Crane*".

Lo siguiente, por el Obispo R. S. Foster, de la Iglesia M. E., lo sacamos de la *Trompeta del Evangelio*. Da el mismo testimonio, aunque en un lenguaje diferente; un poco demasiado claro para algunos, ya que el obispo se ha *retirado* en contra de su deseo y a pesar de sus lágrimas.

EL OBISPO FOSTER DIJO:

"La Iglesia de Dios está hoy cortejando al mundo. Sus miembros están tratando de bajarlo al nivel de los impíos. El baile, el teatro, el arte del desnudo y lascivo, los lujos sociales, con toda su moralidad suelta, están haciendo incursiones en el recinto secreto de la iglesia; y como satisfacción por toda esta mundanidad, los cristianos están haciendo una gran cantidad de cuaresmas y pascuas y viernes santo y adornos de la iglesia. Es el viejo truco de Satanás. La iglesia judía golpeó en esa roca; la iglesia romana se hundió en la misma, y la iglesia protestante está alcanzando rápidamente la misma condena.

"Nuestros grandes peligros, tal y como los vemos, son la asimilación al mundo, el abandono de los pobres, la sustitución de la forma por el hecho de la piedad, el abandono de la disciplina, un ministerio asalariado, un evangelio impuro, que, en resumen, es una iglesia de moda. Que los Metodistas sean responsables de tal resultado y que haya signos de ello en cien años desde el "velero" parece casi el milagro de la historia; pero ¿quién que mira a su alrededor hoy puede dejar de ver el hecho?

"¿No se visten los metodistas, en violación de la Palabra de Dios y su propia disciplina, tan extravagantemente y tan a la moda como cualquier otra clase? ¿No se visten las damas, y a menudo las esposas e hijas del ministerio, con "oro y perlas y vestidos costosos"? ¿No sería el vestido sencillo en el que insistieron John Wesley, Bishop Asbury, y que llevaron Hester Ann Rogers, Lady Huntington, y muchos otros igualmente distinguidos, considerado ahora en los círculos metodistas como fanatismo? ¿Puede alguien que entra en la iglesia metodista en cualquiera de nuestras principales ciudades distinguir el atuendo de los comulgantes del del teatro o de los asistentes al baile? ¿No se ve la mundanalidad en la música? Los coros bien vestidos y adornados, que en muchos casos no hacen ninguna profesión religiosa y a menudo son escépticos burlones, pasan por una fría actuación artística u operística, que está tan en armonía con el culto espiritual como una ópera o un teatro. Bajo tal actuación mundana la espiritualidad se congela hasta la muerte.

"Anteriormente todos los metodistas asistían a 'clases' y daban testimonio de la religión experimental. Ahora la reunión de la clase

es atendido por muy pocos, y en muchas iglesias está abandonado. Rara vez los mayordomos, administradores y líderes de la iglesia asisten a clase. Antes casi todos los metodistas oraban, testificaban o exhortaban en las reuniones de oración. Ahora, pero muy pocos son escuchados. Antes se escuchaban gritos y alabanzas: ahora tales demostraciones de entusiasmo y alegría sagrada son consideradas como fanatismo.

"Las reuniones sociales mundanas, ferias, festivales, conciertos y similares han ocupado el lugar de las reuniones religiosas, reuniones de reavivamiento, reuniones de clase y de oración de los días anteriores.

"Cuán cierto es que la disciplina metodista es letra muerta. Sus reglas prohíben el uso de oro, perlas o vestimentas costosas, pero nadie piensa en disciplinar a sus miembros por violarlas. Prohíben la lectura de tales libros y la toma de tales diversiones que no ministran a la piedad, sin embargo, la iglesia misma va a los espectáculos y a las jugadas y a los festivales y ferias, que destruyen la vida espiritual tanto de los jóvenes como de los viejos. La medida en que esto se lleva a cabo ahora es espantosa.

"Los primeros ministros metodistas salieron a sacrificar y a sufrir por Cristo. No buscaron lugares de riqueza y facilidad, sino de privación y sufrimiento. No se glorificaban en sus grandes salarios, en sus finas parroquias y en sus refinadas congregaciones, sino en las almas que habían sido ganadas para Jesús. ¡Oh, qué cambiado! El ministerio de los asalariados será un ministerio débil, tímido, ruidoso, que sirve al tiempo, sin fe, resistencia y poder santo. El metodismo antes trataba la gran verdad central. Ahora los púlpitos tratan en gran parte de generalidades y de conferencias populares. La gloriosa doctrina de la entera santificación es raramente escuchada y raramente atestiguada en los púlpitos."

Si bien se están haciendo esfuerzos especiales para conseguir las simpatías y la cooperación de los jóvenes de las iglesias en interés de la unión religiosa, reuniéndolos socialmente y evitando la controversia religiosa y la enseñanza doctrinal, se están haciendo esfuerzos aún más directos para que los miembros adultos simpaticen con el movimiento sindical. Para ello, los líderes de todas las denominaciones están planeando y trabajando; y muchos esfuerzos menores

culminó en el gran Parlamento de las Religiones celebrado en Chicago en el verano de 1893. El objetivo del Parlamento fue muy definido en las mentes de los líderes, y encontró una expresión muy definida; pero las masas de los miembros de la iglesia siguieron a los líderes aparentemente sin la menor consideración del principio involucrado - que *era un gran compromiso del cristianismo con todo lo no cristiano*. Y ahora que hay una extensión proyectada del movimiento para una federación universal de todos los cuerpos religiosos, propuesta para ser llevada a cabo en el año 1913, y en vista del hecho de que la Unión Cristiana está siendo activamente empujada a lo largo de esta línea de compromiso, dejemos que aquellos que deseen permanecer leales a Dios marquen bien los principios expresados de estos líderes religiosos.

El Rev. J. H. Barrows, D. D., el espíritu dirigente del Parlamento Mundial de las Religiones (Chicago), aunque comprometido en la promoción de su extensión, fue reportado por una revista de San Francisco como habiendo expresado a su representante con referencia a su trabajo especial de lograr la unidad religiosa, como sigue:

"La unión de las religiones", dijo en breve, "se producirá de una de dos maneras. Primero, las iglesias que están más cerca de un terreno común de fe y doctrina deben unirse - las diversas ramas del Metodismo y el Presbiterianismo, por ejemplo. Luego, cuando las sectas se unan entre sí, el protestantismo en general se unirá. En el progreso de la educación, los católicos y los protestantes descubrirán que las diferencias entre ellos no son realmente cardinales, y abordarán la reunión. Esto logrado, la unión con otras religiones diferentes [es decir, el mahometanismo, el budismo, el brahmanismo, el confucionismo, etc. - religiones paganas] es sólo una cuestión de tiempo.

"En segundo lugar, las religiones e iglesias pueden unirse en la unidad civil sobre una base ética, tal como abogó el Sr. Stead [una víctima del Titanic, un espiritista]. Las organizaciones religiosas tienen intereses y deberes comunes en las comunidades en las que existen, y es posible que se federen para la promoción y el logro de estos fines.

Yo mismo estoy dispuesto a buscar la unión para pasar por el primer proceso. Sea como sea, los congresos de la religión están empezando a tomar forma. El Rev. Theo. E. Seward informa de un gran éxito de su 'Hermandad de la Unidad Cristiana' en Nueva York, mientras que muy recientemente se ha organizado en Chicago, bajo el liderazgo de C. C. Bonney, una gran y vigorosa 'Asociación para la Promoción de la Unidad Religiosa'".

EL GRAN PARLAMENTO DE LAS RELIGIONES

El *Chicago Herald*, comentando favorablemente los procedimientos del Parlamento (las cursivas son nuestras), dijo:

"Nunca *desde la confusión de Babel* han existido tantas religiones, tantos credos, parados uno al lado del otro, mano a mano, y casi corazón a corazón, como en ese gran anfiteatro de anoche. Nunca desde que comenzó la historia escrita la humanidad ha estado tan atada con la cadena de oro del amor. Las naciones de la tierra, los credos de la Cristiandad, Budista y Bautista, Mahometano y Metodista, Católico y Confuciano, Brahmán y Unitario, Sintoísta y Episcopal, Presbiteriano y Panteísta, Monoteísta y Politeísta, representando todos los matices de pensamiento y condiciones de los hombres, se han reunido por fin en los lazos comunes de simpatía, humanidad y respeto".

¡Qué significativo es el hecho de que la mente de este entusiasta aprobador del gran Parlamento se deje llevar por la memorable confusión de lenguas en Babel! ¿No fue, en efecto, que instintivamente reconoció en el Parlamento un antitipo notable?

El Rev. Barrows, antes citado, habló con entusiasmo de las relaciones amistosas manifestadas entre ministros protestantes, sacerdotes católicos, rabinos judíos y, de hecho, los líderes de todas las religiones existentes, por su correspondencia en referencia al gran Parlamento de Chicago. Dijo:

"La vieja idea de que la religión a la que pertenezco es la única verdadera, está desfasada. Hay algo que aprender de todas las religiones, y ningún hombre es digno de la

religión que representa a menos que esté dispuesto a tomar a cualquier hombre de la mano como su hermano. Alguien ha dicho que ha llegado *el momento de que la mejor religión pase al frente. El tiempo de que un hombre se ponga aires de superioridad sobre su religión particular ya pasó*. Aquí conoceremos al sabio, al erudito y al príncipe de Oriente en relación amistosa con el arzobispo, el rabino, el misionero, el predicador y el sacerdote. Se sentarán juntos en el congreso por primera vez. Se espera que esto ayude a romper las barreras del credo."

El Rev. T. Chalmers, de la iglesia de los Discípulos, dijo:

"Este primer Parlamento de Religiones parece ser el precursor de una fraternidad aún más grande, una fraternidad que combinará en *una sola religión mundial* lo que es mejor, no en una sola, sino en todas las grandes creencias históricas. Puede ser que, bajo la guía de esta gran esperanza, necesitemos revisar nuestra fraseología y hablar más de la *unidad religiosa*, que de la *unidad cristiana*. Me alegro de que todos los grandes cultos se pongan en contacto entre sí, y que Jesús tome su lugar en la compañía de Gautama, Confucio y Zoroastro".

El *New York Sun*, en un editorial sobre este tema, dijo:

"No podemos entender exactamente lo que el Parlamento se propone lograr... Es posible, sin embargo, que el plan de Chicago sea levantar algún tipo de *religión nueva y compuesta*, que incluya y satisfaga toda variedad de opiniones religiosas e irreligiosas. Es una *gran tarea* levantar una nueva y ecléctica religión satisfactoria para todos; pero Chicago tiene confianza".

Sería realmente extraño si el espíritu de Cristo y el espíritu del mundo se mostraran repentinamente en armonía, que aquellos llenos de los espíritus opuestos se vieran cara a cara. Pero no es así. Sigue siendo cierto que el espíritu del mundo es enemistad con Dios (Santiago 4:4); que sus teorías y filosofías son vanas y necias; y que la única revelación divina contenida en las Escrituras inspiradas de los apóstoles y profetas es la única verdad divinamente inspirada.

Uno de los objetivos declarados del Parlamento, según su presidente, el Sr. Bonney, era reunir a las religiones del mundo en una asamblea "en la que se puedan exponer sus objetivos comunes y los fundamentos comunes de la unión, y revisar el maravilloso progreso religioso del siglo XIX".

El verdadero y único objeto de esa *revisión* era evidentemente responder al espíritu inquisitivo de estos tiempos -de esta hora de juicio- para hacer una demostración lo mejor posible del progreso de la Iglesia, e inspirar la esperanza de que, después de todo el aparente fracaso del cristianismo, la Iglesia está justo en la víspera de una poderosa victoria; que pronto, muy pronto, su supuesta misión se cumplirá en la conversión del mundo. Ahora, marcad cómo se propone hacerlo, y observad que debe hacerse, no por el espíritu de verdad y justicia, sino por el espíritu de compromiso, de hipocresía y de engaño. El objetivo declarado del Parlamento era la confraternización y la unión religiosa; y la ansiedad por asegurarla en cualquier término era prominentemente manifiesta. Incluso estaban dispuestos, como ya se ha dicho, a revisar su fraseología para acomodar a los religiosos paganos, y llamarla unidad religiosa, dejando de lado el odioso nombre de cristiano, y bastante contentos de que Jesús renunciara a su superioridad y tomara su lugar humildemente al lado de los sabios paganos, Gautama, Confucio y Zoroastro. El espíritu de duda y perplejidad, y de compromiso y falta de fe en general, por parte de los cristianos protestantes, y el espíritu de jactancia y de consejo y autoridad por parte de los católicos romanos y todos los demás religiosos, fueron las características más destacadas del gran Parlamento. Su primera sesión se abrió con la oración de un católico romano, el cardenal Gibbon, y su última sesión se cerró con la bendición de un católico romano, el obispo Keane. Y durante la última sesión un sacerdote sintoísta de Japón invocó

sobre la abigarrada asamblea la bendición de ocho millones de deidades.

El reverendo Barrows había mantenido correspondencia durante dos años con los representantes paganos de otras tierras, enviando el grito macedonio por todo el mundo a todos sus sacerdotes y apóstoles paganos, para "¡Vengan y ayúdennos!" El hecho de que el llamamiento procediera, pues, de la iglesia presbiteriana, que durante varios años había estado sometida a una dura prueba de juicio, era también un hecho significativo de la confusión y los disturbios que prevalecen en esa denominación y en toda la cristiandad. Y toda la Cristiandad estaba lista para la gran convocatoria.

Durante diecisiete días los cristianos representativos de todas las denominaciones, se sentaron juntos en consejo con los representantes de todas las diversas religiones paganas, a quienes los oradores cristianos se refirieron repetidamente y de manera gratuita como "*sabios de oriente*", tomando prestada la expresión de las Escrituras, donde se aplicó a una clase muy diferente, a unos pocos devotos creyentes en el Dios de Israel y en los profetas de Israel que predijeron el advenimiento del Ungido de Jehová, y que esperaban y vigilaban pacientemente su llegada, sin prestar atención a los espíritus seductores de la sabiduría mundana que no conocían a Dios. A esos verdaderamente sabios, por muy humildes que fueran, Dios les reveló su bendito mensaje de paz y esperanza.

El tema anunciado para el último día del Parlamento fue "*La Unión Religiosa de toda la Familia Humana*"; cuándo se considerarán "Los elementos de la religión *perfecta tal como se reconocen y establecen en las diferentes creencias*", con el fin de determinar "*las características de la religión última"* y "*el centro de la próxima unidad religiosa de la humanidad*".

¿Es posible que así, por su propia confesión, los ministros cristianos (?) sean incapaces, a estas alturas, de determinar cuál debe ser el centro de la unidad religiosa, o las características

de la religión perfecta? ¿Están de hecho tan ansiosos por una "*religión-mundo*" que están dispuestos a sacrificar alguno o todos los principios del verdadero cristianismo, e incluso el nombre "cristiano", si es necesario, para obtenerlo? Aún así, confiesan. "De tu propia boca te juzgaré, siervo malvado y perezoso", dice el Señor. Los días previos a la conferencia se dedicaron a la presentación de las distintas religiones por sus respectivos representantes.

El plan era audaz y peligroso, pero debería haber abierto los ojos de cada verdadero hijo de Dios a varios hechos que eran muy manifiestos, a saber: (1) que la iglesia cristiana nominal ha llegado a su último extremo de esperanza en su capacidad para mantenerse en pie, bajo los juicios escudriñadores de este día en que "el Señor tiene una controversia con su pueblo", el Israel espiritual nominal (Miqueas 6:1,2);
(2) que en lugar de arrepentirse de sus reincidencias y de su falta de fe, celo y piedad, y buscar así la devolución del favor divino, se esfuerzan, mediante una cierta clase de unión y cooperación, por apoyarse mutuamente, y pedir la ayuda del mundo pagano para ayudarles a resistir los juicios del Señor al exponer los errores de sus credos humanos y sus tergiversaciones de su digno carácter; (3) que están dispuestos a comprometerse con Cristo y su evangelio, con el fin de ganar la amistad del mundo y sus emolumentos de poder e influencia; (4) que su ceguera es tal que son incapaces de distinguir la verdad del error, o el espíritu de la verdad del espíritu del mundo; y (5) que ya han perdido de vista las doctrinas de Cristo.

Sin duda, la ayuda temporal vendrá de las fuentes de donde se busca con tanto entusiasmo; pero será sólo un paso preparatorio que involucrará al mundo entero en la inminente perdición de Babilonia, causando que los reyes y

a los comerciantes y mercaderes de toda la tierra para llorar y lamentarse por esta gran ciudad. Apocalipsis 18:9,11,17-19

Al ver los procedimientos del gran Parlamento, nuestra atención es forzada a varios aspectos notables: (1) El espíritu y la actitud dudosa y comprometida del cristianismo nominal, con las excepciones de las Iglesias Católica Romana y Griega. (2) A la actitud confiada y asertiva del catolicismo y de todas las demás religiones. 3) A las claras distinciones, observadas por los sabios paganos, entre el cristianismo enseñado en la Biblia y el enseñado por los misioneros cristianos de las diversas sectas de la cristiandad, que, junto con la Biblia, llevaron sus credos irrazonables y conflictivos a tierras extranjeras. (4) A la estimación pagana del esfuerzo misionero, y sus perspectivas de futuro en sus tierras. (5) A la influencia de la Biblia sobre muchos en tierras extranjeras, a pesar de sus malas interpretaciones por parte de los que la llevaron al extranjero. (6) Por la actual influencia y los probables resultados del gran Parlamento. (7) A su aspecto general visto desde el punto de vista profético.

COMPROMETIENDO LA VERDAD

El gran Parlamento religioso fue convocado por los cristianos-protestantes; se celebró en una tierra cristiana profesionalmente protestante; y estuvo bajo la dirección y el liderazgo de los cristianos protestantes, de modo que los protestantes pueden ser considerados como responsables de todos sus procedimientos. Obsérvese, pues, que el espíritu actual del protestantismo es el de compromiso y falta de fe. Este Parlamento estaba dispuesto a comprometer a Cristo y su evangelio por la amistad del anticristo y la fe. Dio los honores de abrir y cerrar sus deliberaciones a los representantes del papado. Y es digno de mención que, mientras

las creencias de las diversas naciones paganas fueron elaboradas por sus representantes, no hubo una presentación sistemática del cristianismo en ninguna de sus fases, aunque varios temas fueron discutidos por los cristianos. Qué extraño parece que tal oportunidad de predicar el evangelio de Cristo a los paganos representativos, inteligentes e influyentes sea pasada por alto e ignorada por tal asamblea! ¿Se avergonzaban los representantes profesos del evangelio de Cristo del evangelio de Cristo? (Rom. 1:16) En los discursos, los católicos romanos tuvieron por mucho la mayor muestra, siendo representados no menos de dieciséis veces en las sesiones del Parlamento.

Y no sólo eso, sino que también había quienes, profesando el cristianismo, se ocupaban seriamente de derribar sus doctrinas fundamentales, que comunicaban a los paganos representativos sus dudas sobre la inerrancia de las Escrituras cristianas; que los relatos de la Biblia deben ser recibidos con un gran margen de falibilidad; y que sus enseñanzas deben ser complementadas con la razón humana y la filosofía, y sólo aceptadas en la medida en que estén de acuerdo con ellas. Hubo quienes, profesando ser cristianos ortodoxos, repudiaron la doctrina del rescate, que es el único fundamento de la verdadera fe cristiana; otros, negando la caída del hombre, proclamaron la teoría opuesta de la evolución: que el hombre nunca fue creado perfecto, que nunca cayó y que, por consiguiente, no necesitaba ningún redentor; que desde su creación en una condición muy baja, muy alejada de la "Imagen de Dios", ha ido subiendo poco a poco, y que todavía está en el proceso de una evolución cuya ley es la supervivencia del más fuerte. Y esto, lo contrario de la doctrina bíblica del rescate y la restitución, era la opinión más popular.

A continuación damos algunos breves extractos que indican el espíritu comprometedor del cristianismo protestante, tanto en su actitud

hacia ese gran sistema anticristiano, la Iglesia de Roma, y también hacia las religiones no cristianas.

Escuche a la Dra. Chas. A. Briggs, profesor de un seminario teológico presbiteriano, declama contra las Sagradas Escrituras. El caballero fue presentado por el Presidente, Dr. Barrows, como "alguien cuyo aprendizaje, coraje y fidelidad a sus convicciones le han dado un alto lugar en la iglesia universal", y fue recibido con un fuerte aplauso. Dijo:

"Todo lo que podemos reclamar para la Biblia es inspiración y exactitud para lo que sugiere las lecciones religiosas a ser impartidas. Dios es verdadero, no puede mentir; no puede engañar o desorientar a sus criaturas. Pero cuando el Dios infinito habla al hombre finito, ¿debe decir palabras que no sean un error? [¡Qué absurda la pregunta! Si Dios no dice la verdad, entonces por supuesto que no es verdad.] Esto depende no sólo de que Dios hable, sino de que el hombre lo escuche, y también de los medios de comunicación entre Dios y el hombre. Es necesario mostrar la capacidad del hombre para recibir la palabra, antes de estar seguros de que la ha transmitido correctamente. Este "docto y reverendo" (?) *profesor de* teología debe tener en cuenta que Dios fue capaz de elegir los instrumentos adecuados para transmitir su verdad, así como para expresarla a ellos; y que lo hizo es muy evidente para todo estudiante sincero de su Palabra. Tal argumento para socavar la validez de las Sagradas Escrituras es un mero subterfugio, y fue un insulto a la inteligencia de un público ilustrado]. La inspiración de las Sagradas Escrituras no lleva consigo la inerrancia en cada particular."

Escuchen al Rev. Theodore Munger, de New Haven, destronar a Cristo y exaltar a la pobre humanidad caída a su lugar. Él dijo:

"Cristo es más que un judío muerto en el Calvario. *Cristo es la humanidad tal como evoluciona bajo el poder y la gracia de Dios*, y cualquier libro tocado por la inspiración de este hecho [no que Jesús fuera el Hijo ungido de Dios, sino que la humanidad evolucionada en su conjunto constituye el Cristo, el Ungido] pertenece a la literatura *cristiana*".

Instanció a Dante, Shakespeare, Goethe, Shelley, Matthew Arnold, Emerson y otros, y luego agregó:

"La literatura, con pocas excepciones, toda *la literatura inspirada se apoya* directamente en la humanidad e insiste en ella por razones éticas y con fines éticos, y *esto es esencial para el cristianismo*... Una teología que insiste en un Dios trascendente, que se sienta por encima del mundo y que hace girar el hilo de sus asuntos, no ordena el asentimiento de las mentes que se expresan en la literatura; el poeta, el hombre de genio, el pensador amplio y universal pasan de largo; están demasiado cerca de Dios para ser engañados por tales representaciones de su verdad".

Dijo el Rev. Dr. Rexford de Boston (Universalista):

"Quisiera que todos confesáramos que una adoración sincera, en cualquier lugar del mundo, es una verdadera adoración... El credo no escrito pero dominante de esta hora supongo que es que, cualquier adorador en todo el mundo se inclina ante Lo Mejor que conoce, y camina fiel a la luz más pura que brilla para él, tiene acceso a las más altas bendiciones del cielo".

Seguramente dio la nota clave del actual sentimiento religioso dominante; pero, ¿se dirigió el apóstol Pablo así a los adoradores del "Dios desconocido" en la colina de Marte? o Elías defendió así a los sacerdotes de Baal? Pablo declara que el único acceso a Dios es a través de la fe en el sacrificio de Cristo por nuestros pecados; y Pedro dice, "No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos". Hechos 4:12; 17:23-31; 1 Reyes 18:21,22

Escuchen al Reverendo Lyman Abbot, Editor de Outlook, y antiguo Pastor de la Iglesia de Plymouth, Brooklyn, N. Y., reclamar para toda la iglesia la inspiración divina que, a través de Cristo y los doce apóstoles, nos dio el Nuevo Testamento, para que el hombre de Dios sea completamente provisto. (2 Tim. 3:17) Dijo:

"No creemos que Dios haya hablado sólo en Palestina, y a los pocos en esa estrecha provincia. No creemos que haya sido vocal en la cristiandad y mudo en todas partes. ¡No! Creemos que es un Dios que habla en todos los tiempos y en todas las épocas."

¿Pero cómo habló con los Profetas de Baal? No se ha revelado excepto a su pueblo elegido, al Israel carnal en la era judía y al Israel espiritual en la era del Evangelio. "Sólo te he conocido a ti de todas las familias de la tierra." Amós 3:2; 1 Cor. 2:6-10

Una carta de Lady Somerset (Inglaterra), leída con una introducción elogiosa por el Presidente Barrows, hizo las siguientes concesiones a la Iglesia de Roma:

"Estoy de acuerdo con todos los esfuerzos que puedan inducir a los hombres a pensar juntos en la línea de su acuerdo, más que en su antagonismo... La única manera de unirse es no mencionar nunca temas en los que nos oponemos irrevocablemente. Tal vez el principal de ellos sea el histórico episcopado, pero el hecho de que él crea en esto mientras que yo no, no impedirá que ese gran y buen prelado, el Arzobispo Ireland, me ayude de corazón, no como mujer protestante, sino como trabajador de la templanza. Lo mismo era cierto en Inglaterra para ese lamentable líder, el Cardenal Manning, y es cierto hoy en día para Monseñor Nugent, de Liverpool, un sacerdote del pueblo, universalmente venerado y amado. Un consenso de opinión sobre el esquema práctico de la regla de oro, declarada negativamente por Confucio y positivamente por Cristo, *nos llevará a todos a un solo campo*".

La doctrina de la expiación vicaria fue raramente mencionada y muchos la dejaron de lado libremente como una reliquia del pasado e indigna del siglo XIX. Sólo unas pocas voces se alzaron en su defensa, y éstas no sólo eran una minoría muy pequeña en el Parlamento, sino que sus puntos de vista eran evidentemente descontados. El Rev. Joseph Cook era una de esta pequeña minoría, y sus comentarios fueron criticados y denunciados desde el púlpito de Chicago. En su discurso, el Sr. Cook dijo que la religión cristiana era la única religión verdadera, y la aceptación de la misma el único medio de asegurar la felicidad después de la muerte. Refiriéndose para ilustrar la eficacia de la expiación para purgar incluso los pecados más sucios, a uno de los personajes de Shakespeare, dijo:

"Aquí está Lady Macbeth. ¿Qué religión puede lavar la mano derecha roja de Lady Macbeth? Esa es la pregunta que propongo a los cuatro continentes y a las islas del mar. A menos que pueda responder que no ha venido con un propósito serio al Parlamento de las religiones. Me remito al mahometanismo. ¿Puede lavar su mano derecha roja? Me vuelvo al confucianismo y al budismo. ¿Puedes lavar su roja mano derecha?"

En respuesta a esto después del Parlamento el Rev. Jenkin Lloyd Jones, Pastor de la iglesia All Soul, Chicago, y uno de los interesados en el Parlamento, dijo:

"Para descubrir la inmoralidad de la expiación vicaria, esta especie de esquema de 'mirar a Jesús y ser salvado' con el que el gran orador de Boston se comprometió a intimidar a los representantes de otras religiones y formas de pensamiento en el Parlamento, estudiemos de cerca el carácter de la acción, el temperamento de la mujer a la que prometió tan rápida inmunidad si tan sólo 'miraba a la cruz'. Este campeón de la ortodoxia lanzó indignado a los rostros de los representantes de todas las religiones del mundo la afirmación de que es "imposible en la naturaleza misma de las cosas que uno entre en el reino de los cielos a menos que nazca de nuevo" a través de esta expiación de Cristo, esta vicariedad sobrenatural que lava su mano roja y hace de la asesina una santa. Todo lo que tengo que decir a tal cristianismo es esto: Me alegro de no creer en él; y hago un llamamiento a todos los amantes de la moral, a todos los amigos de la justicia, a todos los creyentes en un Dios infinito cuya voluntad es la rectitud, cuya providencia hace la justicia, para que lo nieguen. Tal "plan de salvación" no sólo es irrazonable sino que es inmoral. Es desmoralizante, es un engaño y una trampa en este mundo, como quiera que sea en el siguiente... me vuelvo del Calvario si mi visión allí me deja lo suficientemente egoísta como para pedir una salvación que deje al Príncipe Sidartha fuera de un cielo en el que Lady Macbeth o cualquier otra alma con las manos en la masa esté eternamente incluida".

Posteriormente se celebró una "reunión de plataforma oriental" en la misma iglesia, cuando el mismo reverendo (?) caballero leyó dichos selectos de Zoroastro, Moisés, Confucio,

Buda, Sócrates y Cristo, todos tendientes a mostrar la universalidad de la religión, que fue seguida por la dirección de un católico armenio. Después de este discurso, dijo el reportero de la prensa pública:

"El Sr. Jones dijo que había tenido la temeridad de preguntar al Obispo Keane, de la Universidad Católica de Washington, si asistiría a esta reunión y se pondría de pie en una plataforma tan radical. El obispo respondió con una sonrisa que estaría en Dubuque o podría estar tentado de venir. "Entonces le pregunté", dijo el Sr. Jones, "si podía sugerir a alguien". El obispo respondió: "No debes tener demasiada prisa. Nos estamos llevando muy rápido. Puede que no pase mucho tiempo antes de que sea capaz de hacerlo".

"'La Iglesia Católica Romana', continuó el Sr. Jones, 'bajo el liderazgo de hombres como el Cardenal Gibbons, el Arzobispo Irlanda y el Obispo Spalding, se está llevando bien, y estos hombres están forzando a los rezagados a trabajar. La gente nos dice que hemos dejado el Parlamento de las religiones a los católicos por un lado y a los paganos por el otro. Ahora escucharemos a nuestros amigos paganos. Esa palabra "pagano" no tiene el mismo significado que tenía, y doy gracias a Dios por ello."

El Prof. Henry Drummond estaba en el programa del Parlamento para un discurso sobre el Cristianismo y la Evolución, pero, como no llegó, su ponencia fue leída por el Dr. Bristol. En él decía que una mejor comprensión de la génesis y la naturaleza del pecado podría al menos modificar algunos de los intentos realizados para deshacerse de él, refiriéndose despectivamente a la doctrina de la expiación, que su doctrina de la Evolución haría nula y sin efecto.

---

* Sin embargo, Roma ha llegado a la conclusión de que el Parlamento de Chicago no era ni un crédito para ella, ni popular entre sus partidarios, y ha anunciado que los papistas no tendrán nada que ver con Parlamentos tan promiscuos en el futuro. Y no faltan signos distintivos de desaprobación papal en contra de aquellos prelados romanos que tuvieron un papel tan prominente en el Parlamento de Chicago. ¡Los protestantes pueden tener toda la gloria!

UNOS POCOS DEFENSORES DE LA FE

En medio de este espíritu comprometedor, tan audaz y franco, fue realmente refrescante encontrar unos pocos representantes del cristianismo protestante que tuvieron el valor moral, ante tanta oposición, tanto latente como expresada, de defender la fe una vez entregada a los santos; aunque incluso éstos muestran signos de perplejidad, porque no ven el plan divino de las edades y la importante relación de las doctrinas fundamentales del cristianismo con todo el maravilloso sistema de la verdad divina.

El profesor W.C. Wilkinson, de la Universidad de Chicago, habló sobre "La actitud del cristianismo hacia otras religiones". Dirigió a sus oyentes a las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento para una exposición del cristianismo, a la actitud hostil del cristianismo hacia todas las demás religiones, que necesariamente debe ser falsa si es verdadera, y al reclamo exclusivo de nuestro Señor del poder de salvar, como se manifiesta en expresiones tales como:

- "Nadie viene al Padre [es decir, ningún hombre puede ser salvado] sino por mí."
- "Soy el pan de la vida".
- "Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba".
- "Yo soy la luz del mundo".
- "Soy la puerta de las ovejas".
- "Todos los que vinieron antes que yo son ladrones y asaltantes."
- "Yo soy la puerta; por mí, si alguien entra, se salvará".

"Tales", dijo, "son unos pocos ejemplos de las expresiones de los propios labios de Jesús de la única y exclusiva pretensión de ser él mismo el único Salvador del hombre.

"Puede ser que se responda, pero Jesús también dijo, 'Yo, si soy levantado, atraeré a todos los hombres hacia mí'; y por lo tanto se nos garantiza la creencia, de muchas almas involucradas en religiones extrañas, que, atraídas consciente o inconscientemente a Jesús, se salvan, a pesar de la desgracia de su entorno religioso.

"A esto, por supuesto, estoy de acuerdo, estoy agradecido de que tal parece ser la enseñanza del cristianismo. [Pero esta esperanza fluye de un corazón generoso más que del conocimiento del plan divino de salvación. El profesor W. no vio entonces que la atracción del mundo hacia Cristo pertenece a la era del milenio, que sólo la atracción de la Iglesia está ahora en marcha, y que el conocimiento del Señor, el poder de atracción ahora, será el poder entonces; "Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar". Hab. 2:14] Simplemente pido que se tenga siempre presente que no es en absoluto la extensión de los beneficios derivados del poder exclusivo de Jesús para salvar, lo que estamos discutiendo en este momento, sino estrictamente esta cuestión: ¿Reconoce el cristianismo alguna parte de la eficacia salvadora como inherente a las religiones no cristianas? En otras palabras, ¿se representa en alguna parte de las Escrituras que Jesús ejerce su poder salvador, en algún grado, mayor o menor, a través de religiones que no son las suyas? Si hay algún indicio, alguna sombra de indicio, en la Biblia, el Antiguo Testamento o el Nuevo, mirando en dirección a una respuesta afirmativa a esa pregunta, confieso que nunca lo he encontrado. He encontrado indicios que no son oscuros, sino todo lo contrario.

"Siento la necesidad de rogarles que observen que lo que digo en este documento no debe ser malinterpretado como un compromiso en nombre del Cristianismo para derogar cualquier cosa del mérito de los hombres individuales entre las naciones, que han alcanzado grandes alturas éticas sin ayuda del Cristianismo histórico, ya sea en su forma del Nuevo Testamento o del Antiguo Testamento. Pero no es de personas, ni de la masa ni de las excepciones, de lo que me encargo aquí. Los estoy llevando a considerar sólo la actitud asumida por el cristianismo hacia las religiones no cristianas.

"Pasemos de sopesar las declaraciones inmediatas de Jesús a tener en cuenta a aquellos a quienes, como sus representantes, Jesús, según el Nuevo Testamento, confirió el derecho de hablar con una autoridad igual a la suya. Hablando de los adherentes en general de las religiones gentiles, utiliza este lenguaje: "Profesando ser sabios, se volvieron tontos, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por la semejanza de una imagen de

hombre corruptible, y de los pájaros, y bestias cuadrúpedas, y cosas que se arrastran".

"Hombre, pájaro, bestia, reptil - estas cuatro especificaciones en su escala de descendencia parecen indicar cada forma diferente de la religión gentil con la que el cristianismo, antiguo o moderno, entró en contacto histórico. Las consecuencias penalmente visitadas por el ofendido Dios celoso de los hebreos y los cristianos, por tal degradación del instinto innato de adoración, tal profanación de la idea, una vez pura en los corazones humanos, de Dios incorruptible, son descritas por Pablo en palabras cuyo poder mordaz, flagrante, cáustico, de marcación las ha hecho famosas y familiares: Por lo cual Dios los entregó a los deseos de su corazón, a la inmundicia, para que sus cuerpos fueran deshonrados entre sí; porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura antes que al Creador, que es bendito para siempre.'

"Arresto la cita sin terminar. El resto del pasaje desciende a detalles de culpa bien conocidos, y bien conocidos por ser verdaderamente acusados contra el antiguo mundo pagano. No hay ni un indicio de excepciones aquí a favor de los puntos defectuosamente buenos, o al menos no tan malos, en las religiones condenadas; no se sugiere ninguna calificación ni mitigación de la sentencia. En todas partes se ha hecho una denuncia a quemarropa. No se ha presentado ninguna idea de que haya en algunos casos un culto verdadero y aceptable oculto, disfrazado e inconsciente, bajo formas falsas. No se ha contemplado la posibilidad de que haya una distinción hecha por algunos idólatras, aunque sólo sea por unos pocos que disciernen entre ellos, entre el ídolo servido y el único Dios incorruptible y celoso, tal como se entiende por tales idólatras excepcionales para ser meramente simbolizado en el ídolo ostensiblemente adorado por ellos. No reserve ninguno en nombre de ciertas almas iniciadas e iluminadas que buscan y encuentran una religión más pura en los "misterios" esotéricos que fueron excluidos de lo vulgar profano. El cristianismo no deja escapatoria para las religiones anticristianas juzgadas y reprobadas con las que entra en contacto. En cambio, sólo muestra la condenación indiscriminada [condenación] saltando como un rayo bífido de la gloria de su poder sobre aquellos incorregibles culpables del pecado al que se refiere, el pecado de la adoración pagada a otros dioses que no sean Dios.

"No hay ningún alivio agradable en ningún lugar introducido en el camino de la seguridad, o incluso de la posible esperanza, de que un Dios benigno reciba con gracia en su oído las atribuciones formalmente dadas a otro como virtualmente, aunque erróneamente, destinadas a sí mismo. Esa idea, ya sea justa o no, no es bíblica. Es de hecho, anti escritural, por lo tanto anticristiana. El cristianismo no merece el elogio de tal liberalidad. En cuanto a las únicas, exclusivas e incomunicables prerrogativas de Dios, el cristianismo es, admitámoslo francamente, una religión estrecha, estricta, severa y celosa. A Sócrates, moribundo, se le puede perdonar su propuesta de ofrecer un gallo en sacrificio a Esculapio; pero el cristianismo, el cristianismo de la Biblia, no nos da ninguna sombra de razón para suponer que tal acto idólatra por su parte fue traducido por Dios en un culto aceptable para él.

"Pedro dijo: 'En verdad percibo que Dios no hace acepción de personas, pero en toda nación el que le teme y hace justicia es aceptable para él'.

"Temer a Dios primero, y luego también obrar con rectitud, estos son los rasgos que caracterizan siempre y en todas partes al hombre aceptable a Dios. Pero evidentemente temer a Dios no es, en la idea del cristianismo, adorar a otro que no sea él. Por consiguiente, será en la medida en que el hombre escape de la religión étnica dominante a su alrededor y se eleve -no por medio de ella, sino a pesar de ella- al elemento trascendente del verdadero culto divino, que será aceptable a Dios.

"De cualquier religión étnica, por lo tanto, ¿puede decirse que es una religión verdadera, sólo que no perfecta? El cristianismo dice que no. El cristianismo habla de una esperanza indefinida e ilimitada con respecto a aquellos, algunos de ellos, que nunca habrán oído hablar de Cristo. Estas palabras que los cristianos, por supuesto, mantendrán y apreciarán de acuerdo a su inestimable valor. Pero no las confundamos con la intención de tener alguna relación con las religiones erradas de la humanidad. Esas religiones que la Biblia no representa en ninguna parte como patéticas y en parte exitosas búsquedas de Dios. Son una y todas representadas como tanteos hacia abajo, no como tanteos hacia arriba. Según el cristianismo, obstaculizan, no ayudan. El agarre de sus seguidores es como el agarre ciego de hombres ahogados en raíces y rocas que sólo tienden a mantenerlos a la

en el fondo del río. La verdad que está en la religión falsa puede ayudar, pero será la verdad, no la religión falsa.

"Según el cristianismo, la falsa religión ejerce toda su fuerza para ahogar y matar la verdad que hay en ella. De ahí la degeneración histórica representada en el primer capítulo de los romanos que afecta a las falsas religiones en general. Si fueran ascendentes, crecerían cada vez mejor. Si, como Pablo enseña, de hecho crecen cada vez peor, debe ser porque son alcances descendentes.

"La actitud, por lo tanto, del cristianismo hacia las religiones distintas de él mismo es una actitud de hostilidad universal, absoluta, eterna, inapelable, mientras que hacia todos los hombres de todas partes, los adherentes de las falsas religiones de ninguna manera exceptuados, su actitud es una actitud de gracia, misericordia, paz para quien la [reciba]. Cuántos se encontrarán que [la reciban], es un problema que el cristianismo deja sin resolver".

El Rev. James Devine, de la ciudad de Nueva York, también habló sobre el mensaje del cristianismo a otras religiones, presentando claramente la doctrina de la redención a través de la preciosa sangre de Cristo. Él dijo:

"Somos llevados ahora a otra verdad fundamental de la enseñanza cristiana: la misteriosa doctrina de la expiación. El pecado es un hecho indiscutible. Es universalmente reconocido y admitido. Es su propia evidencia. Es, además, una barrera entre el hombre y su Dios. La santidad divina y el pecado, con su repugnancia, su rebelión, su horrible degradación y su desesperada ruina, no pueden unirse en ningún sistema de gobierno moral. Dios no puede tolerar el pecado, ni contemporizar con él, ni hacerle un lugar en su presencia. No puede parlamentar con él; debe castigarlo. No puede tratar con él; debe probarlo en el bar. No puede pasarlo por alto; debe superarlo. No puede darle un estatus moral; debe visitarlo con la condena que merece.

"La expiación es el maravilloso método de Dios para reivindicar, de una vez por todas, ante el universo, su eterna actitud hacia el pecado, mediante la auto-asunción voluntaria, en el espíritu de sacrificio, de su penalidad. Esto lo hace en la persona de Jesucristo. Los hechos del nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo

se sitúan en el ámbito de la verdadera historia, y el valor moral y la eficacia propiciatoria de su perfecta obediencia y muerte sacrificial se convierten en un elemento misterioso de valor ilimitado en el proceso de reajuste de la relación del pecador con su Dios.

"Cristo es reconocido por Dios como un sustituto. El mérito de su obediencia y la exaltada dignidad de su sacrificio están disponibles para la fe. El pecador, humilde, penitente y consciente de su indignidad, acepta a Cristo como su redentor, su intercesor, su salvador, y simplemente cree en la confianza en sus garantías y promesas, basadas como están en su intervención expiatoria, y recibe de Dios, como el don del amor soberano, todos los beneficios de la obra mediadora de Cristo. Esta es la forma en que Dios alcanza el objetivo del perdón y la reconciliación. Es su manera de ser él mismo justo y a la vez lograr la justificación del pecador. Aquí también tenemos el misterio de la sabiduría en su más augusta ejemplificación.

"Este es el corazón del evangelio. Pulsa con un amor misterioso; pulsa con inefables dolores de curación divina; tiene una relación vital con todo el esquema de gobierno; está en sus actividades ocultas más allá del escrutinio de la razón humana; pero envía la sangre vital que corre a través de la historia y da al cristianismo su magnífica vitalidad y su vigor imperecedero. Es porque el cristianismo elimina el pecado del problema que su solución es completa y definitiva.

"El cristianismo debe hablar en nombre de Dios. A él le debe su existencia, y el profundo secreto de su dignidad y poder es que lo revela. Sería una insolencia que hablara simplemente por su propia responsabilidad, o incluso en nombre de la razón. *No tiene una filosofía de la evolución que proponer*. Tiene un mensaje de Dios para entregar. No es una filosofía en sí misma, es una religión. No nació en la Tierra, es obra de Dios. No viene del hombre, sino de Dios, y está intensamente viva con su poder, alerta con su amor, benigna con su bondad, radiante con su luz, cargada con su verdad, enviada con su mensaje, inspirada con su energía, preñada con su sabiduría, instintiva con el don de la curación espiritual y poderosa con la autoridad suprema.

"Tiene una misión entre los hombres, cuando sea o donde sea...

los encuentra, lo cual es tan sublime como la creación, tan maravillosa como la existencia espiritual y tan llena de significado misterioso como la eternidad. Encuentra su foco, y también su centro radiante, en la personalidad de su gran revelador y maestro, a quien, antes de su advenimiento, apuntaban todos los dedos de luz, y desde su encarnación, ha brillado todo el resplandor del día.

"Su espíritu está lleno de simple sinceridad, dignidad exaltada y dulce desinterés. Su objetivo es impartir una bendición más que desafiar una comparación. No está tan ansioso de reivindicarse como de conferir sus beneficios. No es tan solícito para asegurarse el honor supremo como para ganarse el corazón. No busca burlarse, menospreciar o humillar a su rival, sino más bien someter por amor, atraer por su propia excelencia y suplantar en virtud de su incomparable superioridad. Es incapaz de tener un espíritu de rivalidad, por su propio e indiscutible derecho a reinar. No le sirve la burla, puede prescindir del desprecio, no lleva armas de violencia, no se presta a la discusión, es incapaz de engaño y repudia la pereza. Se basa siempre en su propio mérito intrínseco, y fundamenta todas sus reclamaciones en su derecho a ser escuchado y honrado.

"Sus pruebas milagrosas son más bien una excepción que una regla. Fue una señal para ayudar a la fe débil. Fue una concesión hecha en el espíritu de la condescendencia. Los milagros sugieren misericordia tanto como anuncian majestad. Cuando consideramos las fuentes ilimitadas de poder divino, y la facilidad con la que los signos y maravillas pueden haberse multiplicado en una variedad desconcertante e impresionante, somos conscientes de una rígida conservación del poder y un claro repudio de lo espectacular. El misterio de la historia Cristiana es la forma ahorrativa en que el Cristianismo ha usado sus recursos. Es un impuesto a la fe, que a menudo es dolorosamente severo, el notar la aparente falta de energía y la fuerza inquieta en los aparentemente lentos avances de nuestra santa religión. Debe ser así necesariamente para aquellos que no han llegado a comprender el plan divino de los tiempos.

"Sin duda, Dios tenía sus razones, pero mientras tanto no podemos dejar de reconocer en el cristianismo un espíritu de misteriosa reserva, de maravillosa paciencia, de tenue trasfondo,

...de restricción intencional. No llora, ni se levanta, ni hace oír su voz en la calle. Los siglos van y vienen y el cristianismo sólo toca partes de la tierra, pero dondequiera que lo haga se transfigura. Parece despreciar los adjuntos materiales, y sólo cuenta las victorias dignas de tener que se ganan a través del contacto espiritual con el alma individual. Su relación con otras religiones se ha caracterizado por una reserva singular, y su progreso ha estado marcado por una dignidad sin ostentación que está en armonía con la majestuosa actitud de Dios, su autor.

"Tenemos razón, pues, al hablar del espíritu de este mensaje como totalmente libre del sentimiento común de rivalidad, totalmente por encima del uso de métodos espectaculares o meretriciosos, infinitamente alejado de todo mero artificio o efecto dramático, totalmente libre de perversidad o doblez, sin ansiedad por la alianza con el poder mundano o el eclatamiento social, cuidando más de un lugar de influencia en un corazón humilde que de un asiento de poder en un trono real, totalmente decidido a reclamar la lealtad amorosa del alma y asegurar la transformación moral del carácter, para que su propio espíritu y principios puedan influir en la vida espiritual de los hombres.

"Habla, entonces, a otras religiones con franqueza y sencillez no cualificadas, basándose en su propia e incontrovertible reclamación de una audiencia. Reconoce la indudable sinceridad de la convicción personal y la intensa seriedad de la lucha moral en el caso de muchas almas serias que, como los atenienses de antaño, "adoran en la ignorancia"; advierte, y persuade, y ordena, como es su derecho; habla como Pablo en presencia del paganismo culto en la colina de Marte, de ese día señalado en el que el mundo debe ser juzgado, y de "ese hombre" por el que debe ser juzgado; hace eco y repite su invariable e inflexible llamada al arrepentimiento; requiere la aceptación de sus normas morales; exige sumisión, lealtad, reverencia y humildad.

"Todo esto lo hace con un magnífico e inquebrantable tono de insistencia silenciosa. A menudo presiona su reclamo con argumentos, apelaciones y tierna urgencia; sin embargo, en todo y a través de todo esto debe reconocerse un tono claro, resonante y predominante de insistencia inflexible, revelando esa suprema voluntad personal que originó el cristianismo, y en cuya

el nombre que habla. Entrega su mensaje con un aire de confianza y dominio tranquilo. No hay ansiedad por la precedencia, no hay cuidado indebido por lo externo, no hay posibilidad de ser condescendiente, no hay un espíritu indigno de competencia. Habla, más bien, con la conciencia de esa supremacía simple, natural, incomparable, sin medida, que desarma rápidamente la rivalidad, y al final desafía la admiración y obliga a la sumisión de los corazones libres de malicia y astucia".

Entre estas nobles declaraciones en defensa de la verdad estaba también la del Conde Bernstorff, de Alemania. Él dijo:

"Confío en que no haya nadie aquí que piense a la ligera en su propia religión [aunque ciertamente aprendió lo contrario antes de que se cerrara el parlamento]. Esto se dijo al principio]. Yo mismo declaro que estoy aquí como un cristiano evangélico individual, y que nunca habría puesto un pie en este Parlamento si pensara que significaba algo así como un consentimiento de que todas las religiones son iguales, y que sólo es necesario ser sincero y recto. No puedo consentir nada de esto. Sólo creo que la Biblia es verdadera, y el cristianismo protestante la única religión verdadera. *No deseo ningún tipo de compromiso*.

"No podemos negar que los que nos reunimos en este Parlamento estamos separados por grandes e importantes principios. Admitimos que estas diferencias no pueden ser superadas; pero nos reunimos, creyendo que todo el mundo tiene derecho a su fe. Usted invita a todos a venir aquí como un sincero defensor de su propia fe. Yo, por mi parte, me presento ante ustedes con el mismo deseo que impulsó a Pablo cuando se presentó ante los representantes de la Corte Romana y Agripa, el rey judío. Deseo a Dios que todos los que me escuchen hoy sean casi y totalmente como yo. No puedo decir "excepto estos lazos". Doy gracias a Dios que soy libre; excepto por todas estas faltas y deficiencias que hay en mí y que me impiden abrazar mi credo como quisiera.

"Pero, ¿para qué nos reunimos entonces, si no podemos mostrar tolerancia? Bueno, la palabra tolerancia se usa de diferentes maneras. Si las palabras del rey Federico de Prusia, "En mi país todo el mundo puede ir al cielo a su manera", se usan como una *máxima de estadista*, no podemos aprobar

...demasiado alto. Qué derramamiento de sangre, qué crueldad se habría evitado en el mundo si se hubiera adoptado. Pero si es *la expresión de la indiferencia religiosa que ha prevalecido durante este último siglo* y en la corte del monarca amigo de Voltaire, *entonces no debemos aceptarla*.

"San Pablo, en su epístola a los Gálatas, rechaza cualquier otra doctrina, aunque sea enseñada por un ángel del cielo. Nosotros los cristianos somos siervos de nuestro Maestro, el Salvador vivo. *No tenemos derecho a comprometer la verdad que nos ha confiado*; ni a pensar a la ligera en ella, ni a retener el mensaje que nos ha dado para la humanidad. Pero nos reunimos juntos, cada uno deseando ganar a los demás para su propio credo. ¿No será éste un Parlamento de guerra en lugar de paz? ¿Nos llevará más lejos, en vez de acercarnos más, el uno al otro? No lo creo, si nos aferramos a la verdad de que nuestras grandes doctrinas vitales sólo pueden ser defendidas y propagadas por medios espirituales. Una lucha honesta con armas espirituales no tiene por qué alejar a los combatientes; al contrario, a menudo los acerca.

"Creo que esta conferencia habrá hecho suficiente para grabar su memoria para siempre en las hojas de la historia si este gran principio [la libertad religiosa] encuentra una adopción general. Una luz está amaneciendo en cada corazón, y el siglo XIX nos ha traído muchos progresos en este sentido; sin embargo, nos arriesgamos a entrar en el siglo XX antes de que el gran principio de la libertad religiosa haya encontrado aceptación universal."

En marcado contraste con el espíritu general del Parlamento, se encontraba también el discurso del Sr. Grant, del Canadá. Dijo:

"Me parece que debemos comenzar este Parlamento de las Religiones, no con la conciencia de que estamos haciendo algo grande, sino con una humilde y humilde confesión de pecado y fracaso. ¿Por qué los habitantes del mundo no han caído ante la verdad? La culpa es nuestra. El Apóstol Pablo, mirando hacia atrás a siglos de maravillosa historia guiada por Dios, vio como la clave de todas sus máximas esto: que Jehová había extendido sus manos todo el día a un pueblo desobediente y rebelde; que, aunque siempre había un remanente de los justos. Israel como nación no entendía a Jehová, y por lo tanto no entendía su propia misión maravillosa.

"Si San Pablo estuviera aquí hoy, ¿no pronunciaría la misma triste confesión con respecto al siglo XIX de la cristiandad? ¿No tendría que decir que hemos estado orgullosos de nuestro cristianismo, en lugar de permitir que nuestro cristianismo nos humille y nos crucifique; que nos hemos jactado de que el cristianismo es algo que poseemos, en lugar de permitir que nos posea; que lo hemos divorciado del orden moral y espiritual del mundo, en lugar de ver que es lo que interpenetra, interpreta, completa y verifica ese orden; y que así hemos ocultado sus glorias y oscurecido su poder. Durante todo el día nuestro Salvador ha estado diciendo, "He extendido mis manos a un pueblo desobediente y rebelde. Pero la única condición indispensable para el éxito es que reconozcamos la causa de nuestro fracaso, que lo confesemos, con mentes humildes, humildes, penitentes y obedientes, y que con el insaciable coraje y fe occidentales salgamos ahora a hacer lo contrario".

Ojalá estos sentimientos hubieran encontrado eco en el gran Parlamento, pero no fue así. Por otra parte, se caracterizó por una gran jactancia en cuanto al "maravilloso progreso religioso del siglo XIX"; y la primera impresión del Conde Bernstorff, que significó un audaz compromiso de los principios y la doctrina cristiana, fue la correcta, como lo demostraron las siguientes sesiones del Parlamento.

LAS ACTITUDES CONTRASTADAS DEL CATOLICISMO, EL PAGANISMO Y EL CRISTIANISMO PROTESTANTE

La actitud confiada y asertiva del catolicismo y de las diversas religiones paganas contrastaba con el escepticismo del cristianismo protestante. Ninguno de ellos pronunció una frase contra la autoridad de sus libros sagrados; alabaron y elogiaron sus religiones, mientras escuchaban con sorpresa los discursos escépticos e infieles de los cristianos protestantes contra la religión cristiana y contra la Biblia, por los que incluso los paganos mostraban mayor respeto.

Como prueba de la sorpresa de los extranjeros al enterarse de este estado de cosas entre los cristianos, citamos lo siguiente del discurso publicado de uno de los delegados de Japón en una gran reunión celebrada en Yokohama para dar la bienvenida a su regreso y escuchar su informe. El orador dijo:

"Cuando recibimos la invitación para asistir al Parlamento de las Religiones, nuestra organización budista no nos envió como representantes del cuerpo. La gran mayoría creía que era una jugada astuta por parte de los cristianos para llevarnos allí y luego ridiculizarnos o tratar de convertirnos. En consecuencia, fuimos como individuos. Pero nos esperaba una maravillosa sorpresa. Nuestras ideas estaban todas equivocadas. El Parlamento fue convocado porque las naciones occidentales se han dado cuenta de la debilidad y la locura del cristianismo, y realmente deseaban escuchar de nosotros nuestra religión, y aprender cuál es la mejor religión. No hay mejor lugar en el mundo para propagar las enseñanzas del budismo que América. El Cristianismo es meramente un adorno de la sociedad en América. Es profundamente creído por muy pocos. La gran mayoría de los cristianos beben y cometen varios pecados graves, y viven vidas muy disolutas, aunque es una creencia muy común y sirve como adorno social. Su falta de poder demuestra su debilidad. Las reuniones mostraron la gran superioridad del budismo sobre el cristianismo, y el mero hecho de convocarlas demostró que los americanos y otros occidentales habían perdido su fe en el cristianismo y estaban dispuestos a aceptar las enseñanzas de nuestra religión superior".

No es de extrañar que un cristiano japonés dijera, al final de los discursos, "¿Cómo pudieron los cristianos americanos cometer un error tan grande como para celebrar una reunión y herir al cristianismo como lo harán estas reuniones en Japón?"

Los que están en la historia saben algo del carácter de ese gran poder anticristiano, la Iglesia de Roma, con la que los protestantes buscan tan fervientemente la afiliación; y los que mantienen los ojos abiertos a sus operaciones actuales saben que su corazón y su carácter siguen siendo los mismos. Aquellos que están bien informados saben bien

que la Iglesia Católica Griega ha apoyado y aprobado, si es que no ha sido el instigador de la persecución rusa de los judíos, "Stundists" y todos los demás cristianos que, despertando de la ceguera y la superstición de la Iglesia Griega, buscan y encuentran a Dios y la verdad a través del estudio de su Palabra. La persecución incitada por los sacerdotes católicos griegos y perseguida por la policía es de la más cruel y repugnante naturaleza. Pero, sin embargo, la unión y cooperación con ambos sistemas, la Iglesia Católica Romana y la Griega, se busca más seriamente, así como con todas las formas de superstición e ignorancia paganas.

La gran oscuridad del paganismo con el que los cristianos desean y buscan una alianza

De la gran oscuridad del paganismo con el que la cooperación y la simpatía son ahora anheladas por los cristianos, podemos hacernos una idea de la siguiente indignada réplica del Dr. Pentecostés contra el tono crítico que algunos de los extranjeros asumieron hacia el cristianismo y las misiones cristianas. Él dijo:

"Creo que es una lástima que algo tienda a degenerar las discusiones de este Parlamento en una serie de crímenes y recriminaciones; sin embargo, nosotros los cristianos hemos estado sentados pacientemente y escuchando una serie de críticas sobre los resultados del cristianismo por parte de ciertos representantes de las religiones orientales. Por ejemplo, los barrios bajos de Chicago y Nueva York, la maldad sin nombre palpable a los ojos incluso de los extranjeros que son nuestros invitados; el libertinaje, la embriaguez, las peleas, los asesinatos y los crímenes de las clases criminales se han apuntado en nuestra contra. Los defectos del Congreso y el gobierno de Inglaterra y América han sido imputados al cristianismo. El comercio de opio, el tráfico de ron, la violación de tratados, las inhumanas y bárbaras leyes contra el chino, etc., han sido acusadas al Cristiano

la iglesia. [Pero si los cristianos afirman que son naciones cristianas, ¿pueden razonablemente culpar a estos representantes paganos por pensar y juzgarlos en consecuencia?]

"Parece casi innecesario decir que todas estas cosas, las inmoralidades, la embriaguez, los crímenes, la falta de fraternidad y la codicia egoísta de estos diversos tráficos destructivos que han sido llevados de nuestros países a Oriente están fuera del alcance del cristianismo. No, no si son naciones cristianas. Al hacer esta afirmación, la iglesia es responsable de los pecados de las naciones, y ellos son justamente acusados contra ella.] La Iglesia de Cristo está trabajando día y noche para corregir y abolir estos crímenes. La voz unánime de la Iglesia Cristiana condena el tráfico de opio, el tráfico de licor, los actos de opresión de los chinos, y todas las formas de vicio y avaricia de las que se quejan nuestros amigos de Oriente.

"Estamos dispuestos a ser criticados; pero cuando recuerdo el hecho de que estas críticas provienen en parte de caballeros que representan un sistema de religión cuyos templos, tripulados por las más altas castas del sacerdocio brahmánico, son los claustros autorizados y designados de un sistema de inmoralidad y libertinaje cuyo paralelismo no se conoce en ningún país occidental, siento que el silencio da consentimiento. Podría llevaros a diez mil templos, más o menos -más o menos- en todas las partes de la India, a los que están adscritas entre doscientas y cuatrocientas sacerdotisas, cuyas vidas no son todo lo que deberían ser.

"He visto esto con mis propios ojos, y nadie lo niega en la India. Si hablas con los brahmanes sobre esto, dirán que es parte de su sistema para la gente común. Tengan en cuenta que este sistema es la institución autorizada de la religión Hindoo. Sólo hay que mirar las abominables tallas de los templos, tanto de los hinduistas como de los budistas, los horribles símbolos de los antiguos sistemas fálicos, que son los objetos más populares que se adoran en la India, para impresionarse con la corrupción de las religiones. Hay que tener en cuenta que no sólo se toleran, sino que son instituidas, dirigidas y controladas por los sacerdotes de la religión. Sólo las desvergonzadas pinturas y retratos de la antigua Pompeya igualan en obscenidad a las cosas que se ven abiertamente en y alrededor de las entradas de los templos de la India.

"Parece un poco difícil que debamos soportar las críticas que estos representantes del hinduismo hacen a la porción atea de los países occidentales, cuando viven en casas de cristal tan enormes como éstas, cada una de ellas erigida, protegida y defendida por los líderes de su propia religión.

"Hemos oído hablar mucho de la 'paternidad de Dios y la hermandad de los hombres', como una de las doctrinas esenciales de las religiones de Oriente. De hecho, nunca he sido capaz de encontrar -y he desafiado la producción en toda la India- un solo texto en la literatura sagrada Hindoo que justifique o incluso sugiera la doctrina de la 'paternidad de Dios y la hermandad de los hombres'. Esto es un plagio puro del cristianismo. Nos alegramos de que lo hayan adoptado e incorporado. ¿Cómo puede un brahmán, que mira a todos los hombres de casta baja, y especialmente a los pobres parias, con un espíritu de repugnancia, y los considera como una orden diferente de seres, surgidos de monos y demonios, presumir de decirnos que cree en la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres? Si un brahmán cree en la hermandad de los hombres, ¿por qué rechazará los servicios sociales y las hospitalidades comunes a los hombres de otras castas, así como a sus hermanos occidentales, a quienes envuelve tan hermosamente en los brazos condescendientes de su recién descubierta doctrina de la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres?

"Si hay alguna hermandad de hombres en la India, el observador más descuidado no debe dudar en decir que no hay ninguna hermandad reconocida por ellos. Que los horrores sin nombre de los que son objeto las mujeres hindúes de la India respondan a esta afirmación.

"Hasta que el gobierno inglés puso una mano dura a la antigua institución religiosa Hindoo de Suttee, cientos de viudas Hindoo cada año volaban alegremente a las piras funerarias de sus maridos muertos, abrazando así las llamas que quemaban sus cuerpos en lugar de entregarse a los horrores sin nombre y al infierno viviente de la viudez Hindoo. Dejemos que nuestros amigos hinduistas nos cuenten lo que su religión ha hecho por la viuda hinduista, y especialmente por la viuda niña, con la cabeza rapada como un criminal,

despojada de sus adornos, vestida con harapos, reducida a una posición de esclavitud peor de lo que podemos concebir, se convirtió en la esclava y carroñera común de la familia, y no es raro que se le dé un uso aún peor y sin nombre. A este estado y condición la pobre viuda es reducida bajo la sanción del hinduismo. Hace sólo dos años se apeló al gobierno británico para que aprobara una nueva y estricta ley "elevando la edad de consentimiento" a doce años, a partir de la cual era legal para el Hindoo consumar la relación matrimonial con su esposa hija. Los hospitales cristianos, llenos de niñas maltratadas apenas nacidas, se convirtieron en un hecho tan escandaloso que el gobierno tuvo que intervenir y detener estos crímenes, que fueron perpetrados en nombre de la religión. La emoción en la India era tan grande que se temía que una revolución religiosa que casi llevara a un nuevo motín fuera inminente.

"Hemos sido criticados por nuestros amigos orientales por juzgar con un juicio ignorante y prejuiciado, porque en un reciente desafío en la primera parte de este Parlamento sólo cinco personas pudieron decir que habían leído la Biblia de Buda; por lo que se dio por sentado que nuestro juicio era ignorante e injusto. El mismo desafío podría haber sido hecho en Birmania o Ceilán, y fuera del sacerdocio es casi justo decir que no tantos habrían podido decir que habían leído sus propias Escrituras. Los Badas de los Hindoos son objetos de culto. Sólo un brahmán puede enseñar, y mucho menos leerlas. Antes de que el misionero cristiano fuera a la India, el sánscrito era prácticamente una lengua muerta. Si las Escrituras indias han sido al menos traducidas a la lengua vernácula o entregadas a las naciones occidentales, es porque el misionero cristiano y los estudiosos occidentales las han redescubierto, desenterrado, traducido y sacado a la luz del día. La cantidad de las Escrituras Sánscritas conocidas por el indio común que ha obtenido una educación occidental es sólo la parte que ha sido traducida al inglés o a la lengua vernácula por los eruditos europeos u occidentales. La gente común, noventa y nueve centésimas de todas, sólo conoce la tradición. Contrastemos esta exclusividad muerta por parte de estas religiones indias con el hecho de que el cristiano ha traducido su Biblia a más de

trescientos idiomas y dialectos, y lo ha enviado transmitido por cientos de millones entre todas las naciones y lenguas y pueblos de la tierra. Nosotros cortejamos la luz, pero parece que las Biblias de Oriente aman más la oscuridad que la luz, porque no llevarán la luz de la publicación universal.

"El nuevo y mejor hinduismo de hoy es un desarrollo bajo la influencia de un ambiente cristiano, pero aún no ha alcanzado esa norma ética que le da derecho a leer a la Iglesia cristiana una lección de moral. Hasta que la India purgue sus templos de una suciedad peor que la de Augías, y sus expertos y sacerdotes repudien y denuncien los horribles actos y hechos realizados en nombre de la religión, que sea modesta en la proclamación de la moral a otras naciones y pueblos".

REFORMADORES PAGANOS QUE SE SIENTEN DESPUÉS DE DIOS

Mientras que la Cristiandad estaba representada ante el representativo mundo pagano, presumiendo de su progreso religioso, y sin saber que era "pobre y ciego y miserable y desnudo" (Apoc. 3:17), el contraste de un evidente sentimiento después de Dios por parte de algunos en tierras paganas era muy marcado; y la agudeza con la que percibían y criticaban indirectamente las inconsistencias de los cristianos es digna de mención especial.

En dos hábiles discursos del representante Hindoos, hemos puesto ante nosotros un notable movimiento en la India que da una idea de la oscuridad de las tierras paganas, y también de la influencia de nuestra Biblia, que los misioneros llevaron allí. La Biblia ha estado haciendo un trabajo que los credos conflictivos que la acompañaban, y que pretendían interpretarla, han obstaculizado, pero no han destruido. Desde Japón también oímos hablar de condiciones similares. A continuación adjuntamos extractos de tres discursos notables por su evidente sinceridad, pensamiento y clara expresión, y que muestran la muy seria actitud de los reformadores paganos que están sintiendo después de Dios, si felizmente lo encuentran.

UNA VOZ DE NUEVA INDIA

El Sr. Mozoomdar se dirigió a la asamblea de la siguiente manera:

MR. PRESIDENTE, REPRESENTANTES DE NACIONES Y RELIGIONES: El Brahmo... Somaj de la India, a la que tengo el honor de representar, es una nueva sociedad; nuestra religión es una nueva religión, pero viene de muy, muy antigua, de las mismas raíces de nuestra vida nacional, hace cientos de siglos.

"Hace sesenta y tres años toda la tierra de la India estaba llena de un poderoso clamor. El gran estruendo de un politeísmo heterogéneo rompió la quietud del cielo. El grito de las viudas; no, mucho más lamentable, el grito de aquellas miserables mujeres que tuvieron que ser quemadas en las piras funerarias de sus maridos muertos, profanaron la santidad de la tierra de Dios. Teníamos a la diosa budista del país, la madre del pueblo, con diez manos, sosteniendo en cada una las armas para la defensa de sus hijos. Teníamos a la diosa blanca del aprendizaje, tocando en su Vena, un instrumento musical de cuerda, las cuerdas de la sabiduría. La diosa de la buena fortuna, sosteniendo en sus brazos, no el cuerno, sino la cesta de la abundancia, bendiciendo a las naciones de la India, estaba allí; y el dios con la cabeza de un elefante, y el dios que cabalga sobre un pavo real, y los treinta y tres millones de dioses y diosas además. Tengo mi teoría sobre la mitología del Hindooísmo, pero no es el momento de retomarla.

"En medio del estruendo y el choque de este politeísmo y el mal social, en medio de toda la oscuridad de los tiempos, surgió un hombre, un brahmán, de pura raza y de pura cuna, cuyo nombre era Raja Ram Dohan Roy. Antes de convertirse en hombre, escribió un libro que probaba la falsedad de todo politeísmo y la verdad de la existencia del Dios vivo. Esto trajo sobre su cabeza la persecución. En 1830 este hombre fundó una sociedad conocida como Brahmo-Somaj, la sociedad de los adoradores del único Dios viviente.

"El Brahmo-Somaj fundó este monoteísmo sobre la inspiración de las viejas escrituras Hindoo, los Vedas y los Upanishads.

"Con el tiempo, a medida que el movimiento crecía, los miembros comenzaron a dudar de si las Escrituras Hindoo

eran realmente infalibles. En sus almas creían escuchar una voz que aquí y allá, al principio con acentos débiles, contradecía a los Vedas y a los Upanishads. ¿Cuáles serán nuestros principios teológicos? ¿Sobre qué principios se basará nuestra religión? Los pequeños acentos con los que se formuló la pregunta se hicieron cada vez más fuertes, y se hicieron más y más eco en la creciente sociedad religiosa, hasta que se convirtió en el más práctico de todos los problemas: ¿en qué libro se basará la verdadera religión?

"Brevemente encontraron que era imposible que las Escrituras Hindoo fueran el único registro de la verdadera religión. Encontraron que aunque había verdades en las Escrituras de Hindoo, no podían reconocerlas como el único estándar infalible de la realidad espiritual. Así que veintiún años después de la fundación de Brahmo-Somaj se abandonó la doctrina de la infalibilidad de las Escrituras Hindoo.

"Luego vino otra pregunta. ¿No hay otras escrituras también? ¿No les dije el otro día, que en el trono imperial de la India el cristianismo se sentaba ahora con el Evangelio de la Paz en una mano y el cetro de la civilización en la otra? La Biblia ha penetrado en la India. La Biblia es el libro que la humanidad no ignorará. Reconociendo por tanto, por un lado, la gran inspiración de las escrituras de Hindoo, no podíamos sino reconocer la inspiración y la autoridad de la Biblia. Y en 1861 publicamos un libro en el que se daban extractos de todas las escrituras como el libro que debía ser leído en el curso de nuestras devociones. No fue el misionero cristiano el que llamó nuestra atención sobre la Biblia; no fueron los sacerdotes mahometanos los que nos mostraron los excelentes pasajes del Corán; no fue ningún zoroastriano el que nos predicó la grandeza de su Zend-Avesta; pero había en nuestros corazones el Dios de la realidad infinita, la fuente de inspiración de todos los libros, de la Biblia, del Corán, del Zend-Avesta, que llamó nuestra atención sobre las excelencias que se revelaban en el registro de las experiencias santas en todas partes. Por su guía y su luz fue que reconocimos estos hechos, y sobre la roca de la realidad eterna y eterna se estableció nuestra base teológica.

"¿Era teología sin moralidad? ¿Cuál es la inspiración de este libro o la autoridad de ese profeta sin

la santidad personal, la limpieza de este templo hecho por Dios? Poco después de que hubiéramos terminado nuestra teología, el hecho de que no éramos hombres buenos, de mente pura, hombres santos, y que había innumerables males a nuestro alrededor, en nuestras casas, en nuestros usos nacionales, en la organización de nuestra sociedad. El Brahmo-Somaj, por lo tanto, volvió su mano a la reforma de la sociedad. En 1851 se celebró el primer matrimonio mixto. El matrimonio mixto en la India significa el matrimonio de personas pertenecientes a diferentes castas. La casta es una especie de muralla china que rodea cada hogar y cada pequeña comunidad, y más allá de los límites de la cual ningún hombre o mujer audaz se desviará. En el Brahmo-Somaj preguntamos, "¿Debería esta muralla china deshonrar la libertad de los hijos de Dios para siempre?" ¡No! Destrúyela, destrúyela y llévatela.

"A continuación, mi honorable líder y amigo, Keshub Chunder Sen, arregló que el matrimonio entre las diferentes castas se llevara a cabo. Los brahmanes se ofendieron. Los sabios sacudieron sus cabezas; incluso los líderes del Brahmo-Somaj se encogieron de hombros y metieron las manos en los bolsillos. "Estos jóvenes incendiarios", dijeron, "van a prender fuego a toda la sociedad". Pero el matrimonio mixto se llevó a cabo, y el matrimonio de viudas se llevó a cabo.

"¿Sabes lo que son las viudas de la India? Una niña de diez o doce años pierde a su marido antes de conocer bien sus rasgos, y desde esa tierna edad hasta el día de su muerte pasará por penitencias y austeridades y miserias y soledad y deshonra que os hacen temblar. No apruebo ni comprendo la conducta de una mujer que se casa una primera vez y luego una segunda y luego una tercera y una cuarta vez, que se casa tantas veces como estaciones tiene el año. No entiendo la conducta de tales hombres y mujeres. Pero creo que cuando una niña de once años pierde lo que los hombres llaman su marido, someterla a la miseria de una viudez de por vida e infligirle miserias que deshonrarían a un criminal, es una pieza de inhumanidad que no se puede eliminar demasiado pronto. Por lo tanto, los matrimonios mixtos y los matrimonios de viudas. Nuestras manos fueron puestas en el problema de la mejora social y doméstica, y el resultado de eso fue que muy pronto se produjo una ruptura

en el Brahmo-Somaj. Los jóvenes teníamos que irnos, con toda nuestra reforma social, y cambiar para nosotros mismos como mejor pudiéramos. Cuando estas reformas sociales se completaron parcialmente, surgió otra pregunta.

"Nos habíamos casado con la viuda; habíamos evitado la quema de viudas; ¿qué hay de nuestra pureza personal, la santificación de nuestras propias conciencias, la regeneración de nuestras propias almas? ¿Qué hay de nuestra aceptación ante el terrible tribunal del Dios de la justicia infinita? La reforma social y la realización del bien público sólo son legítimas cuando se desarrollan en el principio global de la pureza personal y la santidad del alma.

"Amigos míos, a menudo tengo miedo, lo confieso, cuando contemplo la condición de la sociedad europea y americana, donde vuestras actividades son tan múltiples, vuestro trabajo es tan extenso que os ahogáis en él, y tenéis poco tiempo para considerar las grandes cuestiones de la regeneración, de la santificación personal, del juicio y de la aceptación ante Dios. Esa es la cuestión de todas las cuestiones.

"Después del fin de la obra de nuestra reforma social, fuimos conducidos por lo tanto al gran tema, ¿Cómo se regenerará esta naturaleza no regenerada; este templo profanado, qué aguas lo lavarán en una condición nueva y pura? Todos estos motivos y deseos e impulsos malignos, las inspiraciones animales, ¿qué acabará con todo ello y hará del hombre lo que fue, el hijo inmaculado de Dios, como lo fue Cristo, como lo fueron todos los hombres regenerados? El principio teológico primero, el principio moral después; y en tercer lugar el espiritual de las devociones de Brahmo-Somaj, el arrepentimiento, la oración, la alabanza, la fe; arrojándonos entera y absolutamente sobre el espíritu de Dios y sobre su amor salvador.

Este filósofo pagano ve sólo en parte lo que es el pecado, como lo indica su expresión, "un hijo inmaculado de Dios... como lo fueron *todos los hombres regenerados*". No ve que ni siquiera los mejores de la raza caída están lejos de ser realmente inmaculados, inmaculados, perfectos; de ahí que todos ellos necesiten el mérito de la perfección y el sacrificio del pecado de Cristo para justificarse. Habla de la oración, la fe, etc., y de la misericordia de Dios, pero aún no ha aprendido que la justicia

es el fundamento que subyace a todos los tratos de Dios; y que sólo a través del mérito del sacrificio de Cristo puede Dios ser justo, y sin embargo el justificador de los pecadores que creen en Cristo, y así cubierto por su gran expiación por el pecado, hecha hace dieciocho siglos-una vez para todos-para ser testificado a todos a su debido tiempo].

"Las aspiraciones morales no significan santidad; el *deseo* de ser bueno, no significa *ser bueno*. El buey que lleva a cuestas cien kilos de azúcar no sabe un grano de dulzura por su insoportable carga. Y todas nuestras aspiraciones, y todos nuestros buenos deseos, y todos nuestros buenos sueños, y los buenos sermones, ya sea escuchándolos o hablándolos -durmiendo sobre ellos o escuchándolos atentamente- nunca harán la vida perfecta. Sólo la devoción, la oración, la percepción directa del espíritu de Dios, la comunión con él, la absoluta humillación ante su majestad, el fervor devocional, la excitación devocional, la absorción espiritual, el vivir y moverse en Dios - ese es el secreto de la santidad personal. Y en la tercera etapa de nuestra carrera, por lo tanto, la excitación espiritual, las largas devociones, el fervor intenso, la contemplación, la auto-humillación sin fin, no sólo ante Dios sino ante el hombre, se convirtió en la regla de nuestras vidas. Dios es invisible; no daña a nadie ni lo hace parecer menos respetable si le dice a Dios: "Soy un pecador; perdóname". Pero confesarse ante los hombres, humillarse ante los hermanos, quitar el polvo de los pies de los hombres santos, sentirse un objeto miserable, miserable en la santa congregación de Dios, eso requiere un poco de auto-humillación, un poco de valor moral.

"El último principio que debo asumir es la progresividad del Brahmo-Somaj.

"El cristianismo declara la gloria de Dios; el hinduismo habla de su excelencia infinita y eterna; el mahometanismo, con fuego y espada, prueba la omnipotencia de su voluntad; el budismo dice lo pacífico y alegre que es. Es el Dios de todas las religiones, de todas las denominaciones, de todas las tierras, de todas las escrituras, y nuestro progreso radica en armonizar estos diversos sistemas, estas diversas profecías y desarrollos en un gran sistema. Por lo tanto, el nuevo sistema de religión en el Brahmo-Somaj se llama el Nuevo

Dispensación. El cristiano habla en términos de admiración del cristianismo; también lo hace el hebreo del judaísmo; también lo hace el mahometano del Corán; también lo hace el zoroastriano del Zend-Avesta. El cristiano admira sus principios de cultura espiritual; el hinduista hace lo mismo; el mahometano hace lo mismo.

"Pero el Brahmo-Somaj acepta y armoniza todos estos preceptos, sistemas, principios, enseñanzas y disciplinas y los convierte en un sistema, y esa es su religión. Durante toda una década, mi amigo Keshub Chunder Sen, yo mismo y otros apóstoles del Brahmo-Somaj hemos viajado de pueblo en pueblo, de provincia en provincia, de continente en continente, declarando esta nueva dispensación y la armonía de todas las profecías y sistemas religiosos para la gloria del único y verdadero Dios viviente. Pero somos una raza sometida; somos incultos; somos incapaces; no tenemos los recursos de dinero para hacer que los hombres escuchen nuestro mensaje. En la plenitud de los tiempos habéis llamado a este augusto Parlamento de las religiones, y el mensaje que no podíamos propagar lo habéis tomado en vuestras manos para propagarlo.

"No vengo a las sesiones de este Parlamento como un mero estudiante, ni como alguien que tiene que justificar su propio sistema. Vengo como discípulo, como seguidor, como hermano. Que vuestros trabajos sean bendecidos con prosperidad, y no sólo vuestra cristiandad y vuestra América serán exaltadas, sino que el Brahmo-Somaj se sentirá muy exaltado: y este pobre hombre que ha venido desde tan lejos para ansiar vuestra simpatía y vuestra bondad se sentirá ampliamente recompensado.

"Que la difusión de la Nueva Dispensación descanse en vosotros y os haga hermanos y hermanas. Representantes de todas las religiones, que todas vuestras religiones se fundan en la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres, para que se cumpla la profecía de Cristo, se cumpla la esperanza del mundo y la humanidad se convierta en un reino con Dios, nuestro Padre".

Aquí tenemos una clara declaración del objeto y las esperanzas de estos filósofos visitantes; y ¿quién dirá que no aprovecharon sus oportunidades? Si escuchamos mucho ante el Parlamento de la paternidad de Dios y la hermandad de los hombres no regenerados - sin reconocer

necesidad de un Salvador, un Redentor, para reconciliar la iniquidad y abrir "un camino nuevo y vivo [de regreso a la familia de Dios] a través del velo, es decir, su carne", hemos escuchado mucho más de lo mismo desde entonces. Si escuchamos ante el Parlamento la redención de la sociedad por medio de reformas morales, como en oposición a la redención por la sangre preciosa, hemos escuchado aún más de su religión sin Cristo desde entonces. Es la etapa final de la caída de estos últimos días de la era del Evangelio. Continuará y aumentará: las Escrituras declaran que "mil caerán a tu lado"; y el Apóstol Pablo insta, "Tomad toda la armadura de Dios, para que *podáis estar* en pie en aquel día malo"; y Juan el Revelador pregunta significativamente, "¿Quién podrá estar en pie?" Todo el tenor de la Escritura indica que es la voluntad de Dios que una gran prueba venga ahora sobre todos los que han nombrado el nombre de Cristo, y que toda la gran masa de profesores "cizaña" caiga de toda profesión de fe en el *rescate-sacrificio* hecho de una vez por todas por nuestro Señor Jesús; porque nunca recibieron esta verdad en el amor a ella. 2 Tesalonicenses. 2:10-12

UNA VOZ DE JAPÓN

Cuando Kinza Ringe M. Harai, el erudito budista japonés, leyó su documento sobre "La verdadera posición de Japón hacia el cristianismo", las cejas de algunos de los misioneros cristianos de la plataforma se contrajeron y sus cabezas temblaron de desaprobación. Pero el budista dirigió sus punzantes reproches a los falsos cristianos que han hecho tanto para impedir el trabajo de difusión del evangelio en Japón. El documento sigue:

"Hay muy pocos países en el mundo tan incomprendidos como Japón. Entre los innumerables juicios injustos, el pensamiento religioso de mis compatriotas está especialmente tergiversado, y toda la nación está condenada como

pagano. Ya sean paganos o no, es un hecho que desde el principio de nuestra historia Japón ha recibido todas las enseñanzas con una mente abierta; y también que las instrucciones que vinieron de fuera se han mezclado con la religión nativa en total armonía, como se ve en tantos templos construidos en nombre de la verdad con una denominación mixta de budismo y sintoísmo; como se ve por la afinidad entre los maestros del confucianismo y el taoísmo, u otros ismos, y los sacerdotes budistas y sintoístas; como se ve por los japoneses individuales, que presentan sus respetos a todas las enseñanzas mencionadas anteriormente; como se ve por la peculiar construcción de las casas japonesas, que tienen generalmente dos habitaciones, una para un templo budista en miniatura y la otra para un pequeño santuario sintoísta, ante el cual la familia estudia las escrituras respectivas de las dos religiones. En realidad, la religión sintética es la especialidad japonesa, y no dudaré en llamarla Japonesa.

"Pero usted protestará y dirá: '¿Por qué, entonces, el cristianismo no es tan calurosamente aceptado por su nación como otras religiones? Este es el punto que deseo presentarles especialmente. Hay dos causas por las que el cristianismo no es tan cordialmente recibido. Esta gran religión fue ampliamente difundida en nuestro país, pero en 1637 los misioneros cristianos, combinados con los conversos, causaron una trágica y sangrienta rebelión contra el país, y se entendió que esos misioneros pretendían someter a Japón a su propia patria. Esto conmocionó a Japón, y le tomó al gobierno del Sho-gun un año para suprimir esta terrible e intrusiva conmoción. A aquellos que nos acusan de que nuestra madre patria prohibió el cristianismo, no ahora, sino en una época pasada, les responderé que no fue por antipatía religiosa o racial, sino para prevenir otra insurrección de este tipo; y para proteger nuestra independencia nos vimos obligados a prohibir la promulgación de los evangelios.

"Si nuestra historia no hubiera tenido tal registro de devastación extranjera bajo el disfraz de la religión, y si nuestro pueblo no hubiera tenido el horror y el prejuicio hereditario contra el nombre del cristianismo, podría haber sido abrazado con entusiasmo por toda la nación. Pero este incidente ha pasado, y podemos olvidarlo. Sin embargo, no es del todo irrazonable que la aterradora sospecha, o podría decirse que la superstición, de que el cristianismo

es el instrumento de depredación, debería haberse despertado inevitablemente en la mente oriental, cuando es un hecho admitido que algunas de las poderosas naciones de la Cristiandad están invadiendo gradualmente el Oriente, y cuando la siguiente circunstancia se imprime diariamente en nuestra mente, reviviendo un vívido recuerdo del pasado histórico. La circunstancia de la que voy a hablar es la experiencia presente de nosotros mismos, a la que llamo especialmente la atención de este Parlamento, y no sólo de este Parlamento, sino de toda la Cristiandad.

"Desde 1853, cuando el Comodoro Perry llegó a Japón como embajador del Presidente de los Estados Unidos de América, nuestro país comenzó a ser más conocido por todas las naciones occidentales, los nuevos puertos se abrieron ampliamente y la prohibición de los evangelios fue abolida, como lo fue antes de la rebelión cristiana. Por la convención de Yeddo, ahora Tokio, en 1858, se estipuló el tratado entre América y Japón y también con las potencias europeas. Era la época en que nuestro país estaba aún bajo el gobierno feudal; y debido a que habíamos estado aislados durante más de dos siglos desde la rebelión cristiana de 1637, la diplomacia era una experiencia bastante nueva para los oficiales feudales, que pusieron su plena confianza en las naciones occidentales, y sin ninguna alteración, aceptaron cada artículo del tratado presentado por los gobiernos extranjeros. Según el tratado nos encontramos en una situación muy desventajosa; y entre los demás hay dos artículos destacados, que nos privan de nuestros derechos y ventajas. Uno es la exterritorialidad de las naciones occidentales en el Japón, por el cual todos los casos de derecho, ya sea de propiedad o de persona, que surjan entre los súbditos de las naciones occidentales en mi país, así como entre ellos y los japoneses, están sujetos a la jurisdicción de las autoridades de las naciones occidentales. Otra se refiere al arancel, que, con excepción del 5% ad valorem, no tenemos derecho a imponer en los casos en que se pueda hacer correctamente.

"Se estipula también que cualquiera de las partes contratantes de este tratado, al dar un aviso previo de un año a la otra, podrá exigir una revisión del mismo a partir del 1 de julio de 1872. Por lo tanto, en 1871 nuestro gobierno exigió

una revisión, y desde entonces la hemos estado solicitando constantemente, pero los gobiernos extranjeros simplemente han ignorado nuestras peticiones, poniendo muchas excusas. Una parte del tratado entre los Estados Unidos de América y el Japón relativo al arancel fue anulada, por lo que agradecemos con sincera gratitud a la bondadosa nación americana; pero lamento decir que, como ninguna potencia europea ha seguido la estela de América en este aspecto, nuestro derecho arancelario sigue en la misma condición que antes.

"No tenemos poder judicial sobre los extranjeros en Japón, y como consecuencia natural estamos recibiendo daños, legales y morales, cuyos relatos se ven constantemente en nuestros periódicos nativos. Como los occidentales viven lejos de nosotros, no conocen las circunstancias exactas. Probablemente escuchan de vez en cuando los informes de los misioneros y sus amigos en Japón. No niego que sus informes sean ciertos; pero si alguien quiere obtener información inequívoca sobre su amigo, debe escuchar las opiniones sobre él desde muchos lados. Si examina de cerca con su mente imparcial las heridas que recibimos, se sorprenderá. Entre muchas clases de males hay algunos que antes eran totalmente desconocidos y totalmente nuevos para nosotros "paganos", ninguno de los cuales se atrevería a hablar de ellos ni siquiera en una conversación privada.

"Una de las excusas que ofrecen las naciones extranjeras es que nuestro país aún no es civilizado. ¿Es el principio de la ley civilizada que los derechos y beneficios de los llamados incivilizados o de los más débiles deben ser sacrificados? A mi entender, el espíritu y la necesidad de la ley es proteger los derechos y el bienestar de los más débiles contra la agresión de los más fuertes; pero nunca he aprendido en mis estudios superficiales de derecho que los más débiles deben ser sacrificados por los más fuertes. Otro tipo de disculpa viene de la fuente religiosa, y se afirma que los japoneses son idólatras y paganos. Si nuestro pueblo es idólatra o no, sabrá de inmediato si investigará nuestros puntos de vista religiosos sin prejuicios de auténticas fuentes japonesas.

"Pero admitiendo, por el bien del argumento, que somos idólatras y paganos, ¿es la moral cristiana pisotear los derechos y ventajas de una nación no cristiana, coloreando toda su felicidad natural con la oscura mancha de

injusticia? Leí en la Biblia: "El que te golpee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra"; pero no puedo descubrir allí ningún pasaje que diga: "El que te exija justicia, que te golpee en la mejilla derecha, y cuando se vuelva, que le golpee también la otra". Leí en la Biblia: "Si alguien te demanda ante la ley y te quita la túnica, que te dé también la capa", pero no encuentro ningún pasaje que diga: "Si demandas a alguien ante la ley y le quitas la túnica, que te dé también la capa".

"Usted envía a sus misioneros a Japón, y ellos nos aconsejan que seamos morales y que creamos en el cristianismo. Nos gusta ser morales, sabemos que el cristianismo es bueno y estamos muy agradecidos por esta amabilidad. Pero al mismo tiempo nuestro pueblo está bastante perplejo y tiene muchas dudas sobre este consejo cuando pensamos que el tratado estipulado en la época del feudalismo, cuando aún estábamos en nuestra juventud, todavía está aferrado por las poderosas naciones de la cristiandad; cuando nos encontramos con que cada año un buen número de barcos occidentales dedicados a la pesca de focas son introducidos de contrabando en nuestros mares; cuando los casos legales son siempre decididos por las autoridades extranjeras en Japón de manera desfavorable para nosotros; cuando hace algunos años a un japonés no se le permitió entrar en una universidad en la costa del Pacífico de América debido a que era de una raza diferente; cuando hace unos meses el consejo escolar de San Francisco promulgó una regulación para que no se permitiera a ningún japonés entrar en las escuelas públicas de allí; cuando el año pasado los japoneses fueron expulsados al por mayor de uno de los territorios de los Estados Unidos de América; cuando nuestros hombres de negocios en San Francisco fueron obligados por algún sindicato a no emplear a los asistentes o trabajadores japoneses, sino a los americanos; cuando hay algunos en la misma ciudad que hablan en los andenes en contra de los que ya estamos aquí; cuando hay muchos hombres que van en procesiones levantando faroles marcados con 'Los japoneses deben ir';cuando los japoneses de las islas hawaianas son privados de su sufragio; cuando vemos a algunos occidentales en Japón que erigen antes de la entrada en sus casas un poste especial en el que está escrito: "No se permite la entrada de japoneses aquí", al igual que una tabla en la que está escrito: "No se permiten perros"; cuando estamos en tal situación, ¿no es razonable, a pesar de la amabilidad de los occidentales...

naciones, desde un punto de vista, que nos envían sus misioneros, para que nosotros, inteligentes "paganos", nos avergoncemos y vacilemos en tragar el dulce y cálido líquido del cielo del cristianismo? Si así es la ética cristiana, bueno, estamos perfectamente satisfechos de ser paganos.

"Si alguien afirmara que hay muchas personas en Japón que hablan y escriben contra el cristianismo, no soy un hipócrita, y declararé francamente que fui el primero en mi país que atacó públicamente el cristianismo, *no el verdadero cristianismo, sino el falso*, los errores cometidos contra nosotros por la gente de la cristiandad. Si alguien reprende a los japoneses porque han tenido fuertes sociedades anticristianas, declararé honestamente que fui el primero en Japón en organizar una sociedad contra el cristianismo, no, *no contra el verdadero cristianismo, sino para protegernos del falso cristianismo* y de la injusticia que recibimos de la gente de la cristiandad. No piense que tomé tal posición por ser budista, porque esta fue mi posición muchos años antes de entrar al templo budista. Pero al mismo tiempo declararé con orgullo que si alguien discutió la afinidad de todas las religiones ante el público, bajo el título de Religión Sintética, fui yo. Les digo esto porque no deseo ser entendido como un sectario budista intolerante.

"Realmente no hay ningún sectario en mi país. Nuestra gente sabe bien lo que es la verdad abstracta en el cristianismo, y a nosotros, o al menos a mí, no nos importan los nombres si hablo desde el punto de vista de la enseñanza. Si el budismo se llama cristianismo o el cristianismo se llama budismo, si nos llamamos confucionistas o sintoístas, no somos particulares; pero sí somos particulares en cuanto a la verdad enseñada y su aplicación consistente. Si Cristo nos salva o nos lleva al infierno, si Gautama Buda fue una persona real o nunca existió, no es una cuestión de consideración para nosotros, pero la consistencia de la doctrina y la conducta es el punto en el que ponemos la mayor importancia. Por lo tanto, a menos que se renuncie a la incoherencia que observamos, y sobre todo al injusto tratado que nos implica, se revisará sobre una base equitativa, nuestro pueblo nunca abandonará sus prejuicios sobre el cristianismo a pesar del elocuente orador que dice su verdad desde el púlpito.

A menudo nos llaman "bárbaros", y he oído y leído que los japoneses son tercos y no pueden entender la verdad de la Biblia. Admitiré que esto es cierto en cierto sentido, porque, aunque admiran la elocuencia del orador y se maravillan de su coraje, aunque aprueban su argumento lógico, sin embargo son muy obstinados y no se unirán al cristianismo mientras piensen que es una moral occidental predicar una cosa y practicar otra...

"Si alguna religión enseña injusticia a la humanidad, me opondré a ella, como siempre lo he hecho, con mi sangre y mi alma. Seré el más amargo disidente del cristianismo, o seré el más cálido admirador de su evangelio. A los promotores del Parlamento y a las damas y caballeros del mundo aquí reunidos, declaro que su objetivo es la realización de la Unión Religiosa, no nominalmente, sino prácticamente. Nosotros, los cuarenta millones de almas de Japón, parados firmemente y persistentemente sobre la base de la justicia internacional, esperamos aún más manifestaciones en cuanto a la moralidad del cristianismo".

¡Qué comentario es este sobre las causas del fracaso de la cristiandad para convertir el mundo a la verdad y la justicia! ¡Y cómo llama a la humillación y al arrepentimiento, más que a la jactancia!

Una voz de los jóvenes de Oriente fue escuchada por Herant M. Kiretchjian, de Constantinopla, de la siguiente manera:

"Hermanos del amanecer de todas las tierras: Estoy aquí para representar a los jóvenes de Oriente, en particular de la tierra de las pirámides a los campos de hielo de Siberia, y en general de las costas del Egeo a las aguas del Japón. Pero en esta maravillosa plataforma del Parlamento de las Religiones, donde me encuentro con los hijos de Oriente frente al público americano, mi primer pensamiento es decirles que sin querer han convocado un consejo de sus acreedores. No hemos venido a terminar sus asuntos, sino a desenredar sus corazones. Miren sus libros, y vean si nuestra reclamación no es correcta. Les hemos dado ciencia, filosofía, teología, música y poesía, y hemos hecho historia por ustedes a un costo tremendo. Y además, de la luz que brilló en nuestras tierras desde el cielo, han salido aquellos que serán para siempre

tu nube de testigos y tu inspiración: santos, apóstoles, profetas, mártires. Y con ese rico capital habéis amasado una estupenda fortuna, para que vuestros activos escondan de vuestros ojos vuestros pasivos. No queremos compartir tu riqueza, pero es justo que tengamos nuestro dividendo, y, como siempre, es un joven el que presenta los vales.

"No puedes pagar este dividendo con dinero. Su oro lo quieren ustedes mismos. Su plata ha caído en desgracia. Queremos que nos den un rico dividendo con toda la simpatía de sus corazones. Y, como el artesano que, a juzgar por su peso, arroja en su crisol pepitas de diferente forma y color, y, después de que el fuego y el flujo han hecho su trabajo, lo vierte y he aquí que fluye oro puro, así, habiendo convocado a los hijos de los hombres desde los confines de la tierra, y teniéndolos aquí ante vosotros en el crisol del pensamiento sincero y la búsqueda honesta de la verdad, encontráis, cuando este Parlamento termine, que por prejuicios de raza y de dogma, y por la variedad de costumbres y de culto, no fluye ante vuestros ojos nada más que el oro puro de la humanidad; y a partir de ahora pensaréis en nosotros, no como extranjeros en tierras extranjeras, sino como vuestros hermanos, en China, Japón e India, vuestras hermanas en las islas de Grecia y las colinas y valles de Armenia, y nos habréis pagado tal dividendo de vuestro corazón, y os habréis recibido con tal bendición, que esta será una tierra de Beulah de profecía para los tiempos futuros, y enviaréis el eco de esa dulce canción que una vez se escuchó en nuestra tierra de 'Paz en la tierra y buena voluntad hacia los hombres'.’

"Se le ha hablado tanto aquí, por hombres de sabiduría y experiencia de la vida religiosa del gran oriente, que no esperaría que yo añadiera nada al respecto. Ni tampoco me habría quedado aquí presumiendo de darle más información sobre las religiones del mundo. Pero hay una nueva raza de hombres que se han levantado de todo el gran pasado cuya influencia será sin duda un factor más importante en el trabajo de la humanidad en el próximo siglo. Son el resultado de todo el pasado, entrando en contacto con la nueva vida del presente, me refiero a los jóvenes de Oriente; los que se preparan para tomar posesión de la tierra con sus hermanos del gran oeste.

"Les traigo una filosofía de las orillas del Bósforo y una religión de la ciudad de Constantino. Todas mis firmes convicciones y deducciones que han crecido dentro de mí durante los últimos años han sido, bajo la influencia de este Parlamento, sacudidas hasta sus raíces. Pero hoy encuentro esas raíces aún más profundas en mi corazón, y las ramas que llegan más alto en los cielos. No puedo presumir de traerles nada nuevo, pero si todas las deducciones les parecen lógicas a partir de las premisas que la inteligencia humana puede aceptar, entonces confío en que nos darán crédito por un propósito honesto y nos permitirán el derecho como seres inteligentes de aferrarnos a lo que les presento.

"Cuando los jóvenes de hoy eran niños, no escuchaban y veían cada día de sus vidas más que enemistad y separación entre hombres de diferentes religiones y nacionalidades. No necesito detenerme a contarles la influencia de tal vida en la vida de los jóvenes, que se encontraban separados y en campos de batalla contra sus hermanos, con los que tenían que entrar en contacto en las diarias avocaciones de la vida. Y cuando la luz de la educación y las ideas de libertad comenzaron a extenderse por todo Oriente con la última parte de este siglo, este yugo se volvió más molesto para los jóvenes de Oriente, y la carga demasiado pesada para soportar.

"Jóvenes de todas las nacionalidades que he mencionado, que durante los últimos treinta años han recibido su educación en las universidades de París, Heidelberg, Berlín y otras ciudades de Europa, así como en el Liceo Imperial de Constantinopla, han estado consciente o inconscientemente, pasiva o agresivamente, tejiendo el tejido de su religión, de modo que a los mil jóvenes, para quienes su voz es un oráculo, les ha llegado como una bendición, y ha alistado su corazón y su mente.

"Encuentran a sus hermanos en gran número en todas las ciudades de Oriente donde la civilización europea ha encontrado menos entrada, y apenas hay una ciudad que no haya sentido su influencia antes del final del siglo. Su religión es la más nueva de todas las religiones, y no la habría traído a esta plataforma si no fuera por el hecho de que es una de las influencias más potentes que actúan en Oriente y con la que los jóvenes religiosos de Oriente

tienen que hacer frente de manera eficiente, si queremos tener la menor influencia con los pueblos de nuestras respectivas tierras.

"Porque, recordad, hay hombres de inteligencia, hombres de partes excelentes, hombres que, con todos los jóvenes de Oriente, han demostrado que en todas las artes y ciencias, en los mercados del mundo civilizado, en los ejércitos de las naciones y a la derecha de los reyes son iguales a cualquier raza de hombres, desde el nacimiento del sol hasta su ocaso. Son hombres, además, en su mayor parte, de las mejores intenciones y de las más sinceras convicciones, y, cuando se escucha su opinión sobre la religión y se piensa en la posición que ocupan, no se puede, estoy seguro, como miembros del Parlamento Religioso, sentir otra cosa que no sea la mayor preocupación por ellos y por las tierras en las que habitan.

"Yo represento, personalmente, a los jóvenes religiosos de Oriente; pero permítanme, por poder, para los jóvenes de la más reciente religión, hablar ante ustedes a los apóstoles de todas las religiones: "Venís a nosotros en nombre de la religión para traernos lo que ya tenemos. Creemos que el hombre se basta a sí mismo, si, como decís, un Dios perfecto lo ha creado. Si lo dejas en paz, será todo lo que debería ser. Educadle, entrenadle, no le atéis de pies y manos, y será un hombre perfecto, digno de ser hermano de cualquier otro hombre. La naturaleza ha dotado suficientemente al hombre, y debéis usar todo lo que se os da en vuestra inteligencia antes de molestar a Dios para que os dé más. Además, nadie ha encontrado a Dios. Tenemos toda la inspiración que queremos en la dulce poesía y la encantadora música, y en la compañía de hombres y mujeres refinados y cultos. Si vamos a escucharlo, nos gustaría que Handel nos hablara del Mesías, y si los cielos resuenan, basta con tener la interpretación de Beethoven.

"'No tenemos nada contra ustedes los cristianos, pero en cuanto a todas las religiones, debemos decir que han hecho el mayor daño posible a la humanidad al levantar a los hombres contra los hombres y a la nación contra la nación. Y ahora, para empeorar las cosas, en este día de superlativo sentido común vienen a llenar las mentes de los hombres con cosas imposibles y a cargar sus cerebros con discusiones interminables de mil sectas. Porque hay muchos que he escuchado antes que vosotros, y sé cuántos podrían seguir. Los consideramos a ustedes como los únicos

hombres que deben ser evitados, ya que su filosofía y sus doctrinas están criando pesimismo sobre la tierra.

"Entonces, con el instinto religioso y el respeto innato que todos los orientales tienen, tengo que decir de repente: 'Pero, mira aquí, no somos ni infieles, ni ateos, ni escépticos. Simplemente no tenemos tiempo para esas cosas. Estamos llenos de inspiración para la vida más elevada, y deseamos la libertad para todos los jóvenes del mundo. Tenemos una religión que une a todos los hombres de todas las tierras, y llena la tierra de alegría. Satisface todas las necesidades humanas, y, por lo tanto, sabemos que es la verdadera religión, especialmente porque produce paz y la mayor armonía. Por lo tanto, no queremos ninguno de sus "ismos" ni ningún otro sistema o doctrina. No somos materialistas, socialistas, racionalistas o pesimistas, y no somos idealistas. Nuestra religión es la primera que fue, y es también la más nueva de las nuevas, somos caballeros. En nombre de la paz y la humanidad, ¿no puede dejarnos en paz? Si nos invitan de nuevo en nombre de la religión, tendremos un compromiso previo, y si vuelven a llamar para predicar, no estamos en casa".

"Este es el joven oriental, como el árbol de laurel verde. Y donde uno muere, para que no lo encuentres en su lugar, hay veinte para llenar el hueco. Créeme, no he exagerado; palabra por palabra, y diez veces más que esto, he escuchado de hombres inteligentes del ejército y de la marina, hombres del comercio y hombres de los bares de justicia en conversación y discusión profunda, en las calles de Constantinopla, en los barcos del Cuerno de Oro y del Bósforo, en Rumania y Bulgaria, así como en París y Nueva York y en el Auditorio de Chicago, de turcos y armenios, de griegos y hebreos, así como búlgaros y sirios, y puedo deciros que este nuevo sustituto de la religión, mantener las puertas del comercio y la literatura, la ciencia y el derecho, a través de Europa y el Oriente, es una fuerza muy potente en la configuración de los destinos de las naciones del este, y tiene que ser contabilizada inteligentemente al pensar en el futuro de la religión, y tiene que ser enfrentada con un argumento tan poderoso a los ojos de los jóvenes de Oriente, como el que la ciencia y la literatura han puesto en manos del gran ejército de la nueva clase de caballeros.

"Hay otra clase de jóvenes en el Oriente, que

se llaman a sí mismos los jóvenes religiosos, y que se aferran a la antigua fe de sus padres. Permítanme reclamar para estos jóvenes, también, honestidad de propósito, inteligencia de mente, así como una firme persuasión. Por ellos también vengo a hablaros, y al hablar por ellos hablo también por mí mismo. Naturalmente verá que tenemos que estar desde el principio en contacto con la Nueva Religión; así que permítame llamarla por conveniencia. Tenemos que estar en los colegios y universidades con esos mismos jóvenes. Tenemos que ir de la mano con ellos en toda la ciencia e historia, literatura, música y poesía, y naturalmente con ellos compartimos la firme creencia en toda deducción científica y nos aferramos a todo principio de libertad humana.

"En primer lugar, todos los jóvenes de Oriente que tienen las más profundas convicciones religiosas defienden la dignidad del hombre. Lamento tener que comenzar aquí; pero, de la combinación de voces y argumentos de filosofías y teologías, se nos presenta una inferencia tan inevitable de una humanidad imperfecta que tenemos que salir antes de poder hablar de cualquier religión por nosotros mismos y decir: "Creemos que somos hombres". Para nosotros es una calumnia a la humanidad, y una impugnación del Dios que creó al hombre, decir que el hombre no es suficiente dentro de sí mismo, y que necesita la religión para venir y hacerlo perfecto.

[Nótese cómo el hombre natural se acusa y se excusa a sí mismo en el mismo aliento. La imperfección no puede ser negada; pero el poder de hacernos perfectos a tiempo es reclamado, y así la necesidad de la "sangre preciosa" de la "ofrenda por el pecado", que Dios ha provisto, es *ignorada* por los paganos como está siendo *negada* ahora por los sabios mundanos de la Cristiandad].

"Es difamatorio para la humanidad mirar a esta o aquella familia del hombre y decir que muestran concepciones de bondad y verdad y altos ideales y una vida por encima de los simples deseos animales, porque han tenido la enseñanza religiosa de este o aquel hombre, o una revelación del cielo. Creemos que si el hombre es hombre lo tiene todo en sí mismo, así como tiene todas sus capacidades corporales. ¿Me dirás que una coliflor que planto en el campo crece en belleza y perfección

de sus convoluciones, y que mi cerebro, que el mismo Dios ha creado cien mil veces más delicado y perfecto, no puede desarrollar sus convoluciones y hacer el trabajo que Dios pretendía que hiciera y tener las más altas concepciones que él pretendía que yo tuviera; que un polígamo indefenso se desarrollará y se convertirá en una rana con miembros perfectos y elásticos y con un pecho agitado, y que las ranas se mantendrán unidas y croarán en unidad, y que los hombres necesitan la religión y la ayuda del exterior para que puedan desarrollarse en la perfección de los hombres en cuerpo y alma y reconocer la hermandad de los hombres y vivir en la tierra de Dios en paz? Digo que es un destitución de Dios, que creó al hombre, promulgar y consentir tal doctrina.

"Tampoco aceptamos las conclusiones injustificadas de la ciencia. No tenemos nada que ver con los monos. Si quieren hablar con nosotros, tendrán que acercarse a nosotros. *Hay un espíritu occidental de crear dificultades que no podemos entender*. Una de mis primeras experiencias en los Estados Unidos fue participar en una reunión de jóvenes damas y caballeros en la ciudad de Filadelfia. El tema de la noche era si los animales tenían alma, y el gato salió prominente. Se leyeron documentos muy serios y eruditos. Pero la conclusión fue que, al no saber qué es un gato y qué es un alma, no podían decidir el asunto, pero aún así era un asunto serio relacionado con la religión. Supongamos que una chica armenia le pregunta a su madre si los gatos tienen alma. Ella establecería la pregunta entre paréntesis y diría, por ejemplo: "Mi dulce, debes bajar y ver si el agua está hirviendo (¿Qué te puso la pregunta en la cabeza? Por supuesto que los gatos tienen alma. Los gatos tienen alma de gato y los hombres tienen alma de hombre). Ahora baja". Y la niña caería regocijada por su humanidad. Y si mi dama armenia se enfrentara un día al eslabón perdido del que tanto se habla, aún así su ecuanimidad permanecería imperturbable y ella aún se glorificaría en la humanidad al informarle que el eslabón perdido tenía el alma de un eslabón perdido y el hombre tenía el alma de un hombre.

"Hasta aquí llegamos con jóvenes de la clase de los caballeros, mano a mano en el plano común de la humanidad. Pero

aquí hay un rincón donde nos separamos, y tomamos caminos ampliamente divergentes. Gritamos: "Déjennos en paz, y nos expandiremos y nos elevaremos a la altura de nuestro destino"; y, he aquí que encontramos un poder invisible que no nos dejará en paz. Encontramos que podemos hacer casi todo en los caminos de la ciencia y el arte. Pero cuando se trata de seguir nuestra concepción de lo que es alto y noble, de lo que es correcto y necesario para nuestro desarrollo, nos falta fuerza y poder para avanzar hacia ello. Lo digo de la forma más simple, porque no puedo ampliarlo aquí. Pero el hecho para nosotros es tan real como la dignidad del hombre, que hay un poder que desvía a los hombres y mujeres del camino de la rectitud y el honor, en el que saben que deben caminar. No se puede decir que sea inherente al hombre, porque sentimos que no nos pertenece. Y si no nos perteneciera, y fuera la concepción correcta del hombre el bajar a la degradación y a la miseria, a la rapacidad y al deseo de aplastar a su prójimo, diríamos: "Déjalo, y que haga lo que Dios quiere que haga".

"Así que, brevemente, le digo a cualquiera aquí que se esté preparando para hervir su credo, ponga esto antes de que llegue al punto de ebullición: 'Y creo en el diablo, el archienemigo de Dios, el acusador de Dios al hombre'. ¿Un solo diablo para todo el universo? No nos importa. ¿Una legión de demonios asediando cada alma? No nos importa. Sabemos que hay un poder fuera del hombre que lo aparta poderosamente. Y ningún poder en la tierra puede resistirlo.

"Y así, aquí viene nuestra religión. Si tienes una religión para llevar a los jóvenes de Oriente, debe venir con un poder que equilibre, sí, que contrarreste el poder del mal en el mundo. Entonces el hombre será libre de crecer y ser lo que Dios quiere que sea. Queremos a Dios. Queremos el espíritu de Dios. Y la religión que viene a nosotros, en cualquier nombre o forma, debe traer eso, o de lo contrario, para nosotros, no es una religión. Y creemos en Dios, no en el Dios de los protoplasmas, que se esconde entre las moléculas de la materia, sino en el Dios cuyos hijos somos.

"Así que ponemos como tercer elemento de nuestra filosofía y protesta la dignidad de Dios. ¿Está muerta la caballerosidad? ¿Se ha alejado del corazón de los hombres toda concepción de una vida elevada y noble, de una integridad excelente, que no podemos aspirar a la caballería

y príncipe en las cortes de nuestro Dios? Sabemos que somos sus hijos, porque hacemos sus obras y pensamos sus pensamientos. Lo que queremos hacer es ser como él. Oh, ¿es verdad que puedo cruzar tierra y mar y llegar al corazón de mi madre, y sentir sus brazos estrechándome, pero que yo, un hijo de Dios, parado indefenso en el universo, contra un poder que no puedo superar, no puedo levantar mis manos hacia él, y clamar a él, para tener su espíritu en mi alma y sentir sus brazos eternos apoyándome en mi debilidad?

"Y aquí viene el predicador de la antigüedad, y la iglesia moderna, y nos dice de uno que venció al mundo, y que bajó de arriba. No necesitamos que nos digan que vino de arriba, porque ningún hombre nacido de mujer hizo tal cosa. Pero estamos persuadidos de que por los medios de la gracia y el camino que nos muestra para caminar, el espíritu de Dios viene al corazón de los hombres, y que puedo sentirlo en mi corazón luchando conmigo contra el pecado y fortaleciendo mi corazón para mantener con firmeza lo que sé que es correcto por lo divino en mí.

"Y así, con mano temblorosa pero firme convicción, con mucha tristeza con la humanidad pero con alegría de un triunfo eterno, vengo con todos ustedes a las puertas de oro del siglo XX, donde están sentados los ancianos de la próxima mancomunidad de la humanidad para juzgar la religión que entrará por esas puertas para el apoyo del corazón humano. Coloco allí al lado del antiguo Confucionismo Oriental y la Teosofía moderna, el antiguo Budismo Oriental y el Espiritualismo moderno, y cada fe de los días antiguos y el materialismo moderno, el racionalismo y el idealismo - allí coloco el antiguo Cristianismo Oriental con su Cristo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios; y su cruz, aún radiante en el amor de Dios,

"'Sobresaliendo de los naufragios del tiempo.'"

Este orador, aunque no es un representante delegado de la Iglesia Católica Armenia, evidentemente presenta los asuntos desde el punto de vista de los cristianos armenios, a quienes los turcos han perseguido últimamente de la manera más bárbara. Su discurso hace muchos puntos excelentes; pero no debe

se piense que es una muestra justa de los jóvenes de Oriente; está muy por delante de aquellos para los que habló. Tampoco su discurso ofrece una verdadera visión del catolicismo armenio, con sus oraciones por los muertos, su culto a las imágenes y a los santos y a la Virgen María, sus confesionarios y su blasfema doctrina de la misa; todo ello se asemeja mucho a los designios del Anticristo. Aquellos que sacrifican la "abominación" de la Misa muestran así que tienen poco conocimiento y aprecio de la verdadera cruz y su único sacrificio, "de una vez por todas". El "Cristianismo Oriental" al que nos apunta este joven no es el que respetamos, ni el que nosotros modelaríamos: volvemos al Cristianismo declarado e ilustrado por Cristo, nuestro Señor y Redentor, y por sus apóstoles, y como se establece en las Escrituras: no Oriental, ni Occidental, ni Católico (*es decir*, universal o general), sino el poder de Dios y la sabiduría de Dios sólo para "*todos los que* CREEN" para la justicia. Rom. 1:16

El observador atento no puede leer los nobles sentimientos de algunos de estos que se sienten tras Dios y aspiran a la rectitud, sin marcar el contraste entre su seria sinceridad y su noble propósito y esfuerzo por elevar ante sus semejantes las más altas normas de rectitud que puedan discernir, y la actitud comprometedora de tantos cristianos que han sido más altamente favorecidos por su nacimiento y entorno con un conocimiento de la verdad, que ahora están ansiosos por venderla con el inmenso sacrificio de sus nobles principios, simplemente para ganar el actual favor popular. A quien se le ha dado mucho de él, el Señor le exigirá mucho, y ahora los está pesando a todos en las balanzas.

Pero mientras algunos de los representantes extranjeros llaman

---

* Tomo III, p. 98.

nuestra admiración y respeto, la gran mayoría de ellos se regocijaba en su privilegio de desfilar y recomendar sus supersticiones a una asamblea tan representativa de las naciones civilizadas e ilustradas. El budismo, el sintoísmo, el brahmanismo, el confucianismo y el mahometanismo fueron repetidamente expuestos con gran audacia, y el apóstol mahometano tuvo la audacia incluso de recomendar la poligamia. Esto fue casi demasiado para la audiencia, pero sus manifestaciones de desaprobación fueron rápidamente silenciadas por el presidente, el Dr. Barrows, quien les recordó el objetivo del Parlamento: dar a todos una audiencia justa sin disputas. Así que todos tuvieron una abundante audiencia y argumentaron libremente sus puntos ante las mentes ya perturbadas de miles de cristianos profesos, y como resultado tienen muchas razones para esperar conversos a sus religiones aquí en América. Los mismos privilegios fueron también concedidos a muchos de los movimientos anticristianos, como la Ciencia Cristiana, la Teosofía, el Swedenborgianismo, etc.

SENTIMIENTOS FINALES DEL GRAN PARLAMENTO

Los sentimientos finales del gran Parlamento muestran cuán decidido es este espíritu de compromiso por parte del cristianismo protestante. Tan desesperadas son las dificultades a las que los ha llevado el juicio de este día, que aclaman con el mayor entusiasmo la menor indicación de una disposición hacia la unión incluso por parte de las formas más groseras de paganismo. Damos los siguientes breves extractos:

Suamie Vive Kananda (sacerdote de Bombay, India) dijo:

"Se ha hablado mucho del terreno común de la unidad religiosa. No voy a aventurar ahora mi propia teoría; pero si alguien aquí espera que esta unidad venga por el triunfo de cualquiera de estas religiones y la destrucción de las otras, le digo, Hermano, que la suya es una esperanza imposible. ¿Deseo que el cristiano se convierta

¿Hindoo? Dios no lo quiera. ¿Deseo que el Hindoo o el Budista se convierta en cristiano? Dios no lo quiera. El cristiano no debe convertirse en hindú, o el budista en cristiano. Aprende a pensar sin prejuicios... Si la teología y el dogma se interponen en tu camino en la búsqueda de la verdad, déjalos a un lado. Sé sincero y trabaja en tu propia salvación con diligencia, y los frutos de la santidad serán tuyos."

Vichand Ghandi (Jainista de la India) dijo:

"Si permite a un 'pagano' entregar su mensaje de paz y amor, sólo le pediré que mire las múltiples ideas que se le presentan con un espíritu liberal y no con superstición e intolerancia... le ruego que examine los diversos sistemas religiosos desde todos los puntos de vista".

El correcto Rev. Shabita, alto sacerdote de la religión sintoísta en Japón, dijo:

"Lo que deseo hacer es ayudaros a llevar a cabo el plan de formar la hermandad universal bajo el único techo de la verdad. Sabéis que la unidad es poder. Ahora rezo para que los *ocho millones de deidades* que protegen el hermoso país de los cerezos de Japón puedan protegerlos a ustedes y a su gobierno para siempre, y con esto me despido".

H. Dharmapala, de Ceilán, dijo:

"Yo, en nombre de cuatrocientos setenta y cinco millones de mis correligionarios, seguidores del gentil Señor Buda Gautama, os hago llegar mis afectuosos saludos... Habéis aprendido de vuestros hermanos del lejano Oriente su presentación de los respectivos sistemas religiosos que siguen;... habéis escuchado con encomiable paciencia las enseñanzas del todopoderoso Buda a través de sus humildes seguidores", etc., etc.

El obispo Keane (católico romano) dijo:

"Cuando se envió la invitación a este Parlamento a la antigua iglesia católica, la gente dijo: '¿Vendrá?' Y la antigua iglesia católica dijo, '¿Quién tiene tan buen derecho a venir a un Parlamento de todas las religiones del mundo como la antigua iglesia católica universal?'... Incluso si tiene que estar sola en esa plataforma, se parará en ella. Y la vieja iglesia ha llegado, y se alegra de conocer a sus compañeros,

sus compañeros creyentes, sus amantes de cada sombra de la humanidad y cada sombra de credo... Pero no rezaremos para que se haya plantado aquí una semilla que crezca para unirse de forma amplia y perfecta. Si no fuera mejor para nosotros ser uno que estar divididos, nuestro Señor no habría rezado para que todos fuéramos uno como él y el Padre son uno. [Pero no están rezando por la unión que existe entre el Padre y el Hijo: la unión propuesta es muy diferente.]"

Los sentimientos expresados de esta manera fueron aceptados en el Parlamento por los representantes protestantes. Así, por ejemplo, el reverendo Dr. Candlin, misionero en China, dijo:

"La idea convencional de la religión que se obtiene entre los cristianos de todo el mundo es que el cristianismo es verdadero, mientras que todas las demás religiones son falsas; que el cristianismo es de Dios, mientras que todas las demás religiones son del diablo; o bien, con un poco de moderación, que el cristianismo es una revelación del cielo, mientras que las demás religiones son manufacturas de los hombres. *Vosotros sabéis mejor*, y con una luz clara y una fuerte seguridad podéis testificar que puede haber amistad en lugar de antagonismo entre religión y religión, que tan seguramente como Dios es nuestro padre común, nuestros corazones han anhelado por él y nuestras almas de humor devoto han captado susurros de gracia caídos de su trono. *Entonces esto es Pentecostés, y detrás está la conversión del mundo*."

¿Es así? ¿Qué semejanza hay, en este esfuerzo por comprometer la verdad y la justicia, por la comunión del Anticristo y la Idolatría, con esa asamblea fiel y orante de Jerusalén, que espera pacientemente el poder de lo alto? ¿Y qué manifestación hubo de un similar derramamiento del Espíritu Santo sobre esta abigarrada compañía? Si la conversión del mundo va a seguir a esto, pedimos permiso para preguntar, ¿A qué se convertirá el mundo? Tal promesa, aún con todo el florecimiento de las trompetas, no satisface la disposición probatoria de esta hora de juicio.

El reverendo Dr. Bristol, de la iglesia metodista, dijo:

"El bien infinito y sólo el bien saldrá de este Parlamento. Para todos los que han venido de lejos estamos profundamente

y eternamente endeudado. Algunos de ellos representan la civilización que era antigua cuando Rómulo fundó Roma; cuyas filosofías y canciones estaban maduras en sabiduría y eran ricas en ritmo antes de que Homero cantara sus Ilíadas a los griegos; y *han ampliado nuestras ideas* de nuestra humanidad común. Nos han traído *flores fragantes de las religiones orientales, ricas gemas de las viejas minas de las grandes filosofías, y somos más ricos esta noche por sus contribuciones de pensamiento, y particularmente por nuestro contacto con ellos en espíritu*. [¡Qué confesión!]

"Nunca hubo un día tan brillante y esperanzador para nuestra humanidad común en la línea de la tolerancia y la hermandad universal. Y descubriremos que por las palabras que estos visitantes nos han traído, y por la influencia que han ejercido, serán ricamente recompensados en la conciencia de haber contribuido al poderoso movimiento que tiene en sí mismo la promesa de una fe, un Señor, un Padre, una hermandad.

"Las bendiciones de nuestro Dios y nuestro Padre estén con ustedes, *hermanos del este*; las bendiciones de nuestro Salvador, nuestro hermano mayor, el maestro de la hermandad de los hombres, estén con ustedes y sus pueblos para siempre".

El reverendo Augusta Chapin dijo:

"Nosotros, que dimos la bienvenida, ahora aceleramos a los invitados que se van. *Estamos contentos de que hayáis venido, oh sabios del Este. Con vuestras sabias palabras, vuestra gran tolerancia y vuestras gentiles maneras nos hemos alegrado de sentarnos a vuestros pies y aprender de vosotros en estas cosas. Nos alegra veros cara a cara, y os consideraremos más que nunca nuestros amigos y compañeros en las grandes cosas de la religión*.

"Y nos alegramos ahora de que vayan a sus lejanos hogares, para contar la historia de todo lo que se ha dicho y hecho aquí en este gran Parlamento, y que de esta manera acercarán a Oriente a Occidente, y dejarán clara la simpatía que existe entre todas las religiones. Nos alegramos por las palabras de los sabios de Occidente, que han venido a darnos sus granos de oro después del lavado. Lo que dije al principio lo repetiré ahora al final de este Parlamento: "Ha sido la mayor reunión en nombre de la religión que se haya celebrado jamás sobre la faz de la tierra".

El reverendo Jenkin Lloyd Jones dijo:

"Les pido a ustedes, los invitados de despedida, la buena voluntad de un alma que se alegra de reconocer su parentesco con todas las tierras y con todas las religiones; y cuando se vayan, dejen en nuestros corazones no sólo pensamientos más hospitalarios para la fe que representan, sino también lazos cálidos y amorosos que los unan en la unión que será nuestra alegría y nuestra vida para siempre".

El Dr. Barrows (presidente) dijo:

"*Nuestras esperanzas se han cumplido con creces*. El sentimiento que ha inspirado a este Parlamento nos ha mantenido unidos. Los principios de acuerdo con los cuales esta convención histórica ha procedido han sido puestos a prueba, e incluso tensados a veces, pero no han sido inadecuados. Tolerancia, bondad fraternal, confianza en la sinceridad de cada uno, una búsqueda sincera de las unidades de la religión, el propósito honesto de cada uno de exponer su propia fe sin compromisos y sin críticas hostiles, estos principios, gracias a vuestra lealtad y coraje, no han sido encontrados deficientes.

"Hombres de Asia y Europa, nos hemos alegrado de su llegada y nos hemos hecho más sabios. Estoy feliz de que hayan disfrutado de nuestras hospitalidades," etc.

Los comentarios del Presidente Bonney fueron muy similares; y luego, con una oración de un rabino judío y una bendición de un obispo católico romano, el gran Parlamento llegó a su fin; y cinco mil voces se unieron para repetir el mensaje del ángel de "Paz en la tierra y buena voluntad hacia los hombres".

LA PERSPECTIVA

Pero Oh, a qué sacrificio de principio, de verdad, y de lealtad a Dios fueron los anuncios anteriores hechos al mundo; y eso, también, en el mismo umbral de un tiempo de problemas divinamente predicho como nunca lo fue desde que hubo una nación; un problema que toda la gente pensante comienza a darse cuenta, y la crisis y el resultado de la cual temen grandemente. Y es este miedo el que está impulsando este heterogéneo

masa juntos para la protección y la cooperación mutuas. ¡Es simplemente un golpe de política humana tratar de calmar los miedos de la iglesia gritando "Paz"! ¡Paz! cuando no hay paz. (Jer. 6:14) Este grito de paz que sale de la iglesia se caracteriza por el mismo ridículo anillo de insinceridad que salió de las naciones en la gran celebración de Kiel mencionada en el capítulo anterior. Mientras que los poderes civiles proclamaban así la paz con el tremendo rugido de los cañones, los poderes eclesiásticos la proclamaban con un gran, audaz y jactancioso compromiso de verdad y justicia. Se acerca el tiempo en que el Señor mismo hablará de paz a las naciones (Zacarías 9:10); pero no será hasta que haya dado a conocer su presencia en el torbellino de la revolución y en la tormenta de los problemas. No. 1:3

Visto desde su propio punto de vista, el Parlamento fue declarado un gran éxito, y los irreflexivos, siempre encantados con el ruido y el brillo y el espectáculo, respondieron: ¡Amén! Imaginan tontamente que todo el mundo no regenerado debe reunirse en un vínculo universal de unidad religiosa y hermandad, y sin embargo todos deben pensar y actuar y andar a tientas en la oscuridad de la ignorancia y la superstición y caminar por los malos caminos antes mencionados, como siempre lo han hecho, rechazando "la luz que brilla en el rostro de Jesucristo", que es la única luz verdadera. (2 Cor. 4:6; Juan 1:9; 3:19) Y los cristianos se regocijan en esta perspectiva, y aclaman tal evento imaginario como el más glorioso de la historia.

Pero mientras que la impresión general creada por el gran Parlamento fue que era el primer paso, y uno largo, hacia la realización del mensaje del ángel en el nacimiento de Cristo, de la paz en la tierra y la buena voluntad hacia los hombres, correctamente visto era otra manifestación de la falta de fe de la Cristiandad. Seguramente, como dice el profeta,

"La sabiduría de sus sabios perecerá, y el entendimiento de sus prudentes se esconderá." (Isaías 29:14) Y de nuevo le oímos decir: "Asociaros, pueblo, y seréis despedazados, y prestad atención, todos los de países lejanos; ceñíos y seréis despedazados". Tomad consejo juntos, y no servirá de nada; hablad la palabra [para la unidad] y no se mantendrá". Isa. 8:9,10

Con el salmista volveríamos a proponer la pregunta: "¿Por qué el pueblo se imagina *una cosa vana*? ¿Por qué gritan "¡Paz! ¡Paz!" cuando no hay paz? Los reyes de la tierra [civiles y eclesiásticos] se ponen de acuerdo, y los gobernantes se ponen de acuerdo, contra el Señor y contra su Ungido, diciendo: "Rompamos sus ataduras y arrojemos sus cuerdas de nosotros".

"El que está sentado en los cielos se reirá: el Señor se burlará de ellos. Entonces les hablará con su ira, y los molestará con su doloroso desagrado." Psa. 2:1-5

Cuando el pueblo elegido de Dios -el Israel espiritual ahora, como el Israel carnal antiguamente- abandona su Palabra y su dirección, y busca aliarse con las naciones que no conocen a Dios, y mezclar la verdad divina con las filosofías del mundo, dan tales pasos a un peligro del que no se dan cuenta; y harían bien en marcar las recompensas de Dios a su antiguo pueblo, y tomar la advertencia.

Se pueden apreciar claramente varios resultados muy desfavorables del Parlamento:

(1) Introdujo en la mente ya inestable de los cristianos las diversas filosofías paganas, y eso en sus aspectos más favorables. Después supimos que uno de los delegados del Parlamento de la India, el Sr. Virchandi R. Gandhi, de Bombay, secretario de la Sociedad Jaina, había vuelto a América para propagar sus puntos de vista,

haciendo de Chicago su cuartel general. Citamos la siguiente descripción publicada de sus propósitos: "El Sr. Gandhi no viene a hacer prosélitos. La regla de la fe jainista lo prohíbe; pero viene a fundar una escuela de filosofía oriental, cuya sede estará en Chicago, con sucursales en Cleveland, Washington, Nueva York, Rochester y otras ciudades. No viene como misionero para convertir a los americanos a cualquier forma de hinduismo. Según su propia idea, "la verdadera idea de la adoración del hinduismo no es un propagandismo, sino un espíritu - un espíritu universal de amor y poder, y responsable de la realización de la hermandad, no sólo de los hombres, sino de todos los seres vivos, que por los labios de todas las naciones se busca, pero por la práctica del mundo se ignora". A grandes rasgos, estos son los principios de su credo y la plataforma en la que se encuentra, no rogando a los americanos que se unan a él, sino dispuestos a tener su cooperación."

Sin duda, la impresión que se tiene en muchas mentes es que no hay certezas religiosas. Tal resultado fue incluso insinuado por uno de los delegados de Siria-Christophore Jibara, quien dijo:

"Mis hermanos y hermanas en la adoración de Dios: Todas las religiones ahora en este congreso general y religioso *son paralelas entre sí a la vista de todo el mundo.* Cada una de estas religiones tiene partidarios que se dan cuenta y prefieren la suya propia a otras religiones, y pueden aportar algunos argumentos o razones para convencer a otros del valor y la verdad de su propia forma de religión. De tales discusiones puede surgir un cambio; *tal vez incluso dudas sobre todas las religiones*; o la suposición de que todas ellas son religiones idénticas. *Y, por lo tanto, la estima de cada religión puede caer o disminuir; puede producirse una duda sobre todos los libros inspirados, o puede producirse un descuido general, y no queda nadie para sostener una determinada religión,* y muchos pueden descuidar por completo los deberes de la religión, por la razón de la inquietud de sus corazones y la opinión que prevalece en una forma de religión, *tal como sucede entre muchos millones en Europa y América. Por lo tanto, creo que se debe seleccionar un comité de las grandes religiones, para investigar los dogmas y hacer una comparación completa y perfecta, aprobando la verdadera, y anunciándola al pueblo*".

(2) Hizo especial amistad entre "Babilonia la grande, la madre de las rameras", la Iglesia de Roma, y sus muchas hijas, las diversas sectas protestantes, que se glorían en su vergüenza, y están orgullosas de ser dueñas de esta relación de mala reputación.

(3) Se dio un largo paso, al que seguirán otros ya propuestos, hacia la afiliación, en cierto sentido, de todas las religiones, hacia una unión aún más estrecha de la iglesia (nominal) y el mundo. El Presidente anunció públicamente en la última sesión del Parlamento que se emitiría una "proclamación de fraternidad para promover la continuación en todas las partes del mundo de la gran obra en la que se habían comprometido los congresos de 1893".

(4) Prácticamente le dijo a los paganos que no hay realmente ninguna necesidad de misiones cristianas; que los propios cristianos son inciertos en cuanto a su religión; que sus propias religiones son lo suficientemente buenas, si se siguen sinceramente; y que el cristianismo, por decir lo menos, sólo puede ser recibido con una gran dosis de incredulidad. Es motivo de asombro observar cómo los representantes de los paganos han medido el cristianismo nominal; cuán claramente han hecho distinciones entre el cristianismo de la "cristiandad" y el cristianismo de la Biblia; y cuán agudamente sus reprimendas fueron a menudo administradas.

(5) Decía para distraer a la Cristiandad, ¡Paz! ¡Paz! cuando no hay paz, en lugar de hacer sonar una alarma, como dice el Profeta (Joel 2:1): "Tocad la trompeta en Sión, y dad la alarma en mi santo monte;... porque el día del Señor viene, porque está cerca", y llamando a todos a humillarse bajo la poderosa mano de Dios.

(6) Era evidentemente una medida de política, originada en los temores de los líderes de la Cristiandad, al discernir el problema que se avecinaba en este día del Señor; y el

El movimiento tuvo su inicio en la distraída y perpleja iglesia presbiteriana. ¡Este grito de paz! ¡Paz! en medio de la creciente tormenta nos recuerda la profecía: "Cuando digan: Paz y seguridad, entonces la destrucción repentina vendrá sobre ellos". 1 Testamento. 5:3

Que los hijos de Dios no se dejen engañar por los falsos pronósticos de Babilonia. Sólo en Dios podemos encontrar un refugio seguro. Acerquémonos más a la cruz de Cristo, que es nuestra única esperanza. Que la hermandad universal de las falsas religiones y el cristianismo apóstata demuestren el valor de esa relación; pero reconozcamos sólo la hermandad en Cristo, la hermandad de todos los que confían sólo en Cristo para la salvación, a través de la fe en su preciosa sangre. Los demás hombres no son hijos de Dios, y no lo serán hasta que vengan a él por la fe en Cristo como su Redentor, su sustituto. Son los "hijos de la ira", como lo éramos nosotros antes de venir a Cristo (Ef. 2, 3); y algunos son los "hijos del maligno", cuyas obras hacen. Cuando Dios condenó a Adán y a su posteridad a la muerte, a causa del pecado, ya no los poseía y los trataba como hijos. Y sólo cuando los hombres vienen a Cristo por la fe en su preciosa sangre se restablecen en esa bendita relación con Dios. Por consiguiente, si ya no somos hijos de la ira, sino que pertenecemos a Dios como sus hijos a través de Cristo, otros hombres, no reconocidos por Dios, no son en ningún sentido nuestros hermanos. Que todos los hijos de la luz velen y sean sobrios (1 Tesalonicenses 5:5,6); que los soldados de la cruz sean valientes por la verdad, y no reciban ningún otro evangelio, aunque sea declarado por un ángel del cielo (Gálatas 1:8); y que no negocien ninguna unión con ninguna clase, excepto con los consagrados y fieles seguidores del "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

Mientras que la iglesia nominal está dispuesta y ansiosa de comprometerse y unirse con todas las religiones paganas del

mundo en una gran "*religión mundial*" que perpetuaría todas sus falsas doctrinas y prácticas malignas, escuchemos algunas admisiones y declaraciones de hechos de otros que no están tan encaprichados con la idea de la unidad religiosa, hechos que muestran la condición deplorable del mundo, los resultados nefastos de las falsas religiones, y la total desesperanza de convertir el mundo por medio de la instrumentalización de la iglesia en su condición actual. No será hasta que la iglesia -no la falsa, sino la verdadera iglesia, cuyos nombres están escritos en el cielo, los fieles consagrados engendrados y guiados por el espíritu de Dios- sea investida de poder desde lo alto, no será hasta que haya alcanzado su pleno desarrollo y haya sido exaltada con Cristo en el Reino Milenario, que podrá lograr la conversión del mundo a Dios y a su justicia.

De un número de la *Revista Misionera*, de hace unos años, tenemos el siguiente reconocimiento del fracaso de la iglesia en el trabajo de la conversión del mundo:

"Mil millones de almas, dos tercios de la raza humana - pagana, pagana, musulmana - la mayoría de ellas aún no han visto una Biblia o escuchado el mensaje del evangelio. A estos mil millones, menos de 10.000 misioneros protestantes, hombres y mujeres todos incluidos, son ahora enviados por las iglesias de la cristiandad. Thibet, casi toda Asia Central, Afganistán, Beloochistán, casi toda Arabia, la mayor parte de los Soudan, Abisinia y las Islas Filipinas están sin misionero. Grandes distritos de la China occidental y el Estado Libre del Congo oriental y central, grandes porciones de América del Sur y muchas de las islas del mar están casi o totalmente desocupadas".

Un pequeño panfleto titulado, "Un siglo de misiones protestantes", por el Rev. James Johnston, F.S.S., da las siguientes cifras, que, se ha comentado, son "suficientemente espantosas para electrizar la Cristiandad". La importancia del folleto es que (1) el protestantismo ha ganado pero 3.000.000

convertidos del paganismo durante los últimos cien años, mientras que el número de paganos ha aumentado durante ese período por lo menos en 200.000.000. (2) El rápido avance del paganismo no se debe sólo al crecimiento natural de las poblaciones paganas, sino al hecho de que los seguidores de Brahma, Buda y Mahoma pueden presumir de tener más convertidos a sus credos que las iglesias cristianas protestantes. Así, por cada converso al cristianismo que el hinduismo ha perdido, ha ganado mil de las tribus aborígenes de la India que está absorbiendo constantemente. El budismo está haciendo un marcado progreso entre las tribus de las dependencias del norte de China, incluso siguiendo a los emigrantes chinos y plantando sus extraños templos en el suelo de Australia y América. Pero el progreso más extraordinario de todos ha sido logrado por el mahometanismo. En ciertas partes de África se está extendiendo con una rapidez sorprendente. También, en un grado menos pero más rápido, en la India y el archipiélago. Estos son hechos que el caballero se siente obligado a admitir, pero se esfuerza por acallar las críticas afirmando que la iglesia aún puede lograr la conversión del mundo. Intenta establecer que las iglesias protestantes tienen amplios recursos, tanto de dinero como de hombres, para cambiar todo el aspecto de los asuntos, y para evangelizar el mundo; y el *Methodist Times*, citando lo anterior, expresó la misma opinión, añadiendo jactanciosamente:

"Ningún hombre debe ser aturdido por los horribles hechos que hemos nombrado brevemente... Dios ha ordenado tan *bien* el curso de los acontecimientos durante los últimos cien años que somos *capaces* de conquistar todo el mundo pagano en el nombre del Señor. Lo que hemos hecho demuestra lo que podríamos haber hecho si nos hubiéramos provisto de los dos *esenciales humanos: una política atrevida y mucho dinero*."

Dice otro teórico: "Si tuviéramos *una décima parte de los ingresos de los miembros de la iglesia* sería suficiente para todo el evangelio

trabajar en casa y en el extranjero. O si tuviéramos, para el trabajo en el extranjero, *una décima parte de sus ahorros anuales, después de pagar todos los gastos del hogar*, podríamos poner 12.000 misioneros en el campo a la vez."

Sí, el dinero es lo único que se considera necesario. Si la iglesia nominal sólo pudiera lograr una suficiencia del espíritu de abnegación para asegurar una décima parte de los ingresos de los miembros de la iglesia, o incluso una décima parte de sus ahorros anuales, la salvación del mundo empezaría a parecerles más esperanzadora. Pero esta es una de las características más desesperadas de la esperanza engañosa. Sería más fácil convertir a medias a los paganos a una profesión del cristianismo que superar hasta este punto el espíritu del mundo en las iglesias.

Pero si los doce mil misioneros arriba mencionados pudieran ser colocados en el campo extranjero de una vez, ¿tendrían más éxito que sus hermanos en esta tierra favorecida? Escuchen la confesión pertinente del difunto y bien conocido clérigo protestante, el reverendo T. DeWitt Talmage. Él dijo, como se informó en *The Christian Standard*:

"Oh! tenemos una magnífica maquinaria eclesiástica en este país; tenemos sesenta mil ministros; tenemos música costosa; tenemos grandes escuelas dominicales; y aún así les doy la espantosa estadística de que en los últimos veinticinco años las iglesias de este país han tenido un promedio de menos de dos conversiones al año cada una.

"Ha habido un promedio de cuatro o cinco muertes en las iglesias. ¿Qué tan pronto, a ese ritmo, este mundo será llevado a Dios? Ganamos dos; perdemos cuatro. ¡Dios eterno! ¿A qué llegará esto? Te digo claramente que mientras aquí y allá un regimiento del ejército cristiano está avanzando, la iglesia está retrocediendo en su mayor parte a la espantosa derrota de Bull Run."

Hace algún tiempo el canónigo Taylor de la iglesia inglesa discutió la pregunta, ¿Son las misiones cristianas un fracaso? y el documento fue leído antes del Congreso de la Iglesia Inglesa. En él se basaba en que la religión mahometana no sólo es igual al cristianismo en algunos aspectos, sino que es mucho mejor

que se adaptan a las necesidades y capacidades de muchos pueblos de Asia y África; que al ritmo actual de progreso el cristianismo nunca podrá esperar superar el paganismo. Estimando que el exceso de nacimientos sobre muertes en Asia y África es de 11.000.000 al año, y el aumento anual de cristianos de 60.000, las sociedades misioneras tardarían 183 años en superar el aumento de un año de la población pagana. Dijo:

"Extorsionar a los niños de la escuela dominical sus peniques acaparados, con el aparente objetivo de convertir a 'los pobres paganos', y gastar casi 12.000 libras al año en misiones infructuosas en tierras donde no hay paganos, me parece casi un crimen; el crimen de obtener dinero bajo falsas pretensiones".

Al dar su opinión sobre la causa de los fracasos misioneros: que es el Sectarismo, junto con la falta de una consagración completa al trabajo por parte de los misioneros, que se esfuerzan por vivir como príncipes rodeados de más que lujos europeos, el Sr. Taylor se refirió al Dr. Legge, un misionero de treinta y cuatro años de edad, diciendo:

"Piensa que no conseguiremos convertirnos mientras el cristianismo se presente infectado con las amargas animadversiones internas de las sectas cristianas, y asociado en las mentes de los nativos con la embriaguez, el despilfarro y el gigantesco mal social conspicuo entre las naciones cristianas. El obispo Steere pensaba que los dos mayores obstáculos para el éxito eran las disputas entre los propios misioneros, y la rivalidad de las sociedades."

Pero mientras que el canónigo Taylor y muchos otros cuyos sentimientos fueron expresados en el gran Parlamento Religioso silenciarían las críticas diciéndonos que las religiones paganas son lo suficientemente buenas, y más adecuadas a las necesidades de los respectivos países de lo que lo sería el cristianismo, tenemos una sugerencia diferente del informe del difunto obispo Foster, de la Iglesia Metodista Episcopal, quien, después de una larga gira por el mundo hace años, da el siguiente cuadro

de la triste condición del mundo en la oscuridad del paganismo. Él dice...

"Llama en tu ayuda a todas las imágenes de pobreza y degradación que has visto en los lugares solitarios de la más extrema miseria, esos tristes casos que te perseguían con horror después de que hubieras pasado de ellos, esas lúgubres moradas de inmundicia y mugre demacrada: amontonadlos en una sola imagen, no aliviada por una sola sombra de oscuridad templada o luz de color, y colgadla sobre la mitad del globo; aún así no podrá igualar la realidad. Debéis poner en él la triste perspectiva de una continuidad sin esperanza; debéis quitarle toda esperanza, incluso toda aspiración. El rasgo conspicuo del paganismo es la pobreza. Nunca habéis visto la pobreza. Es una palabra cuyo significado no conocéis. Lo que llamáis pobreza es riqueza, lujo. No piense en ella como algo ocasional, no como algo purlífico, no como algo excepcional en lugares de profunda miseria, sino como algo universal, a lo largo de todo el continente. Poned en ella la desnudez del hambre, la bestialidad; sacad de ella la expectativa de algo mejor mañana; llenad África con ella, llenad Asia con ella; llenad la visión con hombres, mujeres y niños en multitud más de veinte veces la población de todas vuestras grandes ciudades, pueblos y aldeas y distritos rurales, veinte por cada uno en todos vuestros estados y territorios; el cuadro entonces no llega a la realidad.

"Ponga ahora, en el cuadro la sombra moral de ningún Dios, ninguna esperanza; piense en estos miserables millones, viviendo como bestias en este mundo y no anticipando nada mejor para el mundo venidero. Poned en el cuadro el recuerdo de que son seres que tienen la misma humanidad que nosotros, y considerad que no hay corazones entre todos estos millones que no tengan ansias humanas, y que no podrían ser purificados y ennoblecidos; que estas tierras, bajo la condenación de tal miseria, podrían igualar, y muchos de ellos incluso superar, la tierra en la que habitamos, si tuvieran lo que nosotros podríamos darles. Pinta un cielo sin estrellas, cuelga tu cuadro con la noche, cubre las montañas con largas y extensas vistas de oscuridad, corre las cortinas profundamente a lo largo de cada orilla y paisaje, oscurece todo el pasado, deja que el futuro sea envuelto en una noche más profunda y más profunda, llena la terrible oscuridad con hombres hambrientos y de cara triste y mujeres tristes y niños sin esperanza: este es el mundo pagano - la gente vista en

visión del antiguo profeta, "que se sienta en la región y sombra de la muerte", a quien aún no le ha llegado la luz, sentado allí quieto, durante la larga, larga noche, esperando y vigilando la mañana.

"Mil millones en la región y sombra de la muerte; la misma región donde sus padres vivieron hace veinticinco siglos, esperando todavía, pasando por la vida en una pobreza tan extrema que no son capaces de proveer a sus necesidades meramente brutas; millones de ellos subsistiendo de raíces y hierbas y del precario suministro que la naturaleza, insubordinada por la razón, puede proporcionar. Los que viven bajo formas de gobierno y semi-civilización, que en cierto modo regulan la propiedad y hacen cumplir la industria, después de que sus tiranos les hayan robado sus ganancias, no alcanzan el promedio para la subsistencia de ellos mismos y de sus hijos de tres centavos al día, o su equivalente, que no es suficiente para la subsistencia de un animal; multitudes de ellos no están ni medio alimentados, ni medio vestidos, viven en corrales y orzuelos no aptos para cerdos, sin ninguna provisión de ningún tipo para sus necesidades humanas. Aplastados por la tiranía de la fuerza bruta hasta que todas las huellas distintivas de la humanidad sean borradas de ellos, salvo la forma recta y los anhelos mudos y ciegos inexorables después, no saben qué - estos son los paganos, hombres y mujeres, nuestros hermanos y hermanas.

"Las sombrías y espantosas sombras del cuadro nos congelarían, si no se proyectaran en la perspectiva, y el brillo y el dorado que le da la imaginación. Desde nuestro punto de vista de cómoda indiferencia están totalmente ocultas. Están demasiado lejos, y estamos demasiado ocupados con nuestros placeres para verlos o incluso pensar en ellos. No aparecen en el cuadro; y si pensamos en ellos, es a la luz, no de la realidad, sino de una fantasía engañosa. Vemos las grandes ciudades y la magnificencia de los Mikadoes y los Rajás, y la pompa de las cortes, y la voluptuosa belleza de los paisajes, todo ello transfigurado por la imaginación y el engañoso resplandor en el que las obras de los viajes los invierten. Estamos encantados con la visión. Si profundizamos en la cuestión de los hogares de la gente y su condición religiosa, de nuevo nos atraen los grandes templos y los elegantes bocetos de viajeros de alguna pintoresca y atractiva escena doméstica.

Nos sentimos reconfortados. El mundo pagano no está en tan mal estado, después de todo, decimos. Tienen su religión, tienen sus placeres. Este es el pensamiento aliviador con el que contemplamos el mundo. ¡Oh, ilusión fatal! La verdadera imagen está en la sombra. Los miserables, los millones de pecadores, sin Dios y sin esperanza, sin hogar, sin amigos, nacidos en una herencia de noche sin rayos, y condenados a vivir y morir en la penumbra sin estrellas, no se ven. Están allí, deslizándose en estas sombras de muerte, demacrados y hambrientos y desnudos y sin esperanza, cerca de bestias salvajes; no son en pequeño número, agazapados en los caminos, y escondiéndose, como desafortunados, de sus compañeros; pero están en millones y millones, llenando todas esas lujosas tierras pintadas, y abarrotando las calles y avenidas de sus magníficas ciudades, y horrorizándonos, si pudiéramos verlos, por su multitud. Allí sus padres vivieron y murieron sin esperanza. Allí ellos pulverizan sus miserables vidas. Allí sus hijos nacen a la misma cosa. Allí, viviendo o muriendo, ningún hombre se preocupa por sus almas.

"Ese es el mundo no cristiano. Tiene grandes ciudades, grandes templos, magníficos mausoleos, unos pocos tiranos mimados que se envuelven en adornos de oro, pero el resplandor de sus santuarios y tronos cae sobre un fondo de noche de ébano, en el que los millones se agachan con miedo y hambre y quieren. Los he visto, en sus tristes hogares y en sus diabólicas orgías, desde el Bósforo hasta el Ganges, en sus templos y en sus fiestas, agazapados e inclinados ante ídolos sombríos e imágenes de piedra y dioses monos; los he visto a la deriva por las calles y a lo largo de las carreteras; he visto sus rostros sin rayas, sin esperanza, hambrientos, y nunca se puede borrar la imagen de la memoria.

"Creo que deberíamos estar de acuerdo en que no hay esperanza para el hombre en el mundo no cristiano. No tiene nada que darnos, ni un rayo, ni una migaja. Cuelga como un peso pesado sobre el cuello de la raza, hundiéndolo más y más en la noche, la muerte. Su propio aliento es contagioso. Su toque es la muerte. Su presencia nos horroriza como un gigantesco espectro del reino de la noche, que se eleva y se balancea a través de los siglos y oscurece todas las edades.

"No planteo ninguna pregunta sobre si estos incontables millones pueden ser salvados en el mundo venidero. No afirmo

que dándoles el evangelio mejorarán sus perspectivas o aumentarán sus posibilidades en esa dirección. Posiblemente tantos de ellos se salvarán sin el evangelio como con él. Esa pregunta no entra en el problema que estoy discutiendo, la perspectiva del mundo, es decir, la perspectiva del tiempo, no de la eternidad. Si el horrible pensamiento pudiera una vez tomar posesión de mi mente de que el mundo entero debe, por necesidad, perderse para siempre, simplemente porque son paganos, no les enviaría un Evangelio que revele a tal Dios. Ese sombrío pensamiento por sí solo cerraría toda esperanza para el mundo, y haría de la propia eternidad una mazmorra, sin importar quién se salvara. Porque ¿cómo podría cualquier criatura racional disfrutar incluso de un cielo con un Dios cuyo gobierno podría permitir tal mancha de vergüenza y deshonor, de crueldad e injusticia? Convence a los hombres de que hay un Dios a la cabeza del universo, que, sin culpa suya, ni posibilidad alguna de escapar, condenará a los muertos, a los vivos y a los millones de paganos que aún viven, y al mismo tiempo convertirá la tierra en un terror gigantesco, donde los horrores espantosos no admitirán ningún alivio, y harás imposible para siempre que sea adorado por cualquiera que no sea un diablo, y por ellos sólo porque se convierte en su jefe".

El Obispo también mencionó el hecho de que, mientras que la población del mundo se estima en 1.450.000.000, casi 1.100.000.000 no son cristianos; y que muchos (sí, casi todos) de los nominalmente cristianos son paganos o anticristianos. Entonces, en vista del fracaso de la iglesia en la conversión del mundo en mil ochocientos años, y de la desesperanza de la tarea, intentó relevar a la iglesia de la responsabilidad que ha asumido sugiriendo que estos millones de paganos deben ser salvados sin fe en Cristo. Y para aliviar a Dios de la responsabilidad de la presente aflicción entre los hombres, dijo, "Dios está haciendo lo mejor que puede con el poder que tiene".

El Church Times hace algunos años publicó un artículo de un maorí, del cual los siguientes extractos son muy sugestivos de la causa del fracaso de la iglesia para iluminar el mundo en un grado considerable. La carta originalmente

apareció en un periódico neozelandés, y funciona de la siguiente manera:

"Usted publicó hace unos días el relato de lo que ocurrió en una reunión de Maoríes, convocada por la iglesia del Obispo de Cristo. Estuve presente en la reunión, y deseo que me de la oportunidad de responder a una de las preguntas que nos hizo el Obispo, a saber: "¿Por qué el fuego de la fe cristiana es tan bajo entre los maoríes de mi diócesis?" Le diré lo que creo que es la razón. Los maoríes estamos *confundidos y desconcertados* por la extraordinaria forma en que los europeos tratan su religión. Nadie entre ustedes parece estar seguro de si significa algo o nada. Por orden de los primeros misioneros sustituimos lo que nos dijeron que era una religión verdadera por la de nuestros antepasados, que llamaron falsa. Aceptamos el Libro que contiene la historia y los preceptos de la "Verdadera Religión" como la Palabra de Dios que nos une a nosotros, sus criaturas. Ofrecimos diariamente, por la mañana y por la tarde, adoración al Creador en cada pah y pueblo de toda Nueva Zelanda. Mantuvimos el séptimo día como sagrado, absteniéndonos de todo tipo de trabajo por respeto al mandato divino, y por la misma razón abolimos la esclavitud y la poligamia, aunque al hacerlo desorganizamos completamente nuestro sistema social y redujimos nuestra gentileza a la pobreza e infligimos mucho dolor a aquellos que se vieron obligados a cortar algunos de los lazos más tiernos de la relación humana. Justo cuando comenzábamos a entrenar a nuestros hijos para conocer y obedecer a Dios como se manifestó en Jesucristo, los europeos vinieron en gran número a este país. Visitaron nuestros pueblos y parecían muy amigables, pero notamos que no le prestaban el mismo respeto a la Biblia que nosotros los novatos. Los católicos romanos nos dijeron que sólo ellos conocían la interpretación correcta, y que a menos que nos uniéramos a ellos nuestras almas estarían perdidas. Siguieron los Bautistas, que ridiculizaron el hecho de presentar a nuestros hijos a Cristo en el bautismo, y nos dijeron que como no habíamos sido sumergidos no éramos cristianos bautizados en absoluto. Luego vinieron los presbiterianos, que dijeron que el oficio de obispo no era bíblico, y que al presentarnos para ser confirmados por el obispo Selwyn habíamos pasado por una ceremonia sin sentido. Por último vinieron los hermanos de Plymouth, que nos dijeron que Cristo nunca instituyó una iglesia o ministerio visible, sino que

cada uno debería ser su propio ministro y hacer su propio credo.

"Además de la confusión en nuestras mentes causada por el ejemplo impío de la mayoría de los europeos, y la enseñanza contradictoria dada por los ministros de la religión, estábamos desconcertados por el comportamiento del gobierno, que, aunque profesando estar obligado por la ley moral contenida en la Biblia, no dudó, cuando nos volvimos impotentes, en romper las solemnes promesas que se nos hicieron cuando éramos más numerosos y fuertes que los europeos. Grande fue nuestra sorpresa cuando el Parlamento, compuesto no por hombres ignorantes y de baja cuna, sino por caballeros europeos y cristianos profesos, sacó la Biblia de las escuelas y, al tiempo que ordenaba a los maestros que instruyeran diligentemente a los niños de Nueva Zelandia en toda clase de conocimientos, les dijo que en ningún caso les enseñaran nada sobre la religión cristiana, nada sobre Dios y sus leyes. Mi maestro pagano me enseñó a temer y reverenciar a los Poderes Invisibles, y mis padres me enseñaron a ordenar cada acción de mi vida en obediencia a los Atuas, quienes me castigarían si los ofendía. Pero a mis hijos no se les enseña ahora en las escuelas de este país cristiano a reverenciar a ningún ser por encima de un policía, o a temer a ningún juez de sus acciones por encima de un Magistrado Residente.

"Creo que cuando el obispo de la iglesia de Cristo nos hizo el otro día la pregunta a la que ya me he referido, podríamos haberle pedido que nos dijera primero por qué el fuego de la fe arde tan bajo entre su propio pueblo. Podríamos haber citado palabras apropiadas de ese Libro que los ingleses quieren que todos, excepto ellos mismos, tomen como regla de vida y reverencia como la Palabra del Dios vivo: "Médico, cúrate a ti mismo".

"¿Se puede culpar a los ignorantes maoríes por su tibieza al servicio de Dios, cuya existencia uno de sus ministros ordenados les dice que ningún hombre de la cristiandad puede probar? A veces pienso, señor, que mis hijos tendrían más posibilidades de convertirse en hombres y mujeres honorables, y tendrían más posibilidades de ser felices cuando les llegara el momento de entrar en el mundo invisible y conocer a su Creador, si, como el primer rey maorí (Potatu), me hubiera negado a hacer una profesión abierta de su religión

hasta que, como dijo: "Habéis establecido entre vosotros lo que es realmente la religión". Mejor, creo, la verdadera creencia en el mundo espiritual invisible que sostuvo a mis antepasados que la fantasía que los europeos nos pidieron que sustituyéramos por ella. La suya, etc..,

"TANGATA MAORI".

El siguiente extracto de un artículo en la *Revista Norteamericana* de Wong Chin Foo, un chino educado, graduado de una de nuestras universidades de Nueva Inglaterra, da razones igualmente sugerentes para preferir la religión de sus padres al cristianismo. Wong Chin Foo dijo:

"Nacido y criado como un pagano, aprendí y practiqué su código moral y religioso; y actuando en consecuencia fui útil para mí mismo y para muchos otros. Mi conciencia estaba limpia, y mis esperanzas en cuanto a la vida futura no se vieron afectadas por la duda. Pero, cuando alrededor de los diecisiete años, fui transferido a la mitad de su vistosa civilización cristiana, y en este impresionante período de la vida el cristianismo se me presentó al principio bajo sus aspectos más atractivos; los amables amigos cristianos se volvieron particularmente solícitos para mi bienestar material y religioso, y yo estaba muy dispuesto a conocer la verdad. Luego me convencieron de que dedicara mi vida a la causa de las misiones cristianas. Pero antes de entrar en esta alta misión, la doctrina cristiana que yo enseñaría tenía que ser aprendida, y aquí, en el umbral, estaba desconcertado por la multiplicidad de sectas cristianas, cada una reclamando el monopolio del único y estrecho camino al cielo.

"Miré en el presbiterianismo sólo para retirarme temblorosamente de la creencia en un Dios despiadado que por mucho tiempo había predestinado a la mayoría de la indefensa raza humana a un infierno eterno. Predicar tal doctrina a los paganos inteligentes sólo suscitaría en sus mentes dudas sobre mi cordura, si no creyeran que estoy mintiendo. Entonces me sumergí en las doctrinas bautistas, pero encontré en ellas tantas sectas de diferentes `conchas', que se peleaban por los méritos de la iniciación en el agua fría y el método y el tiempo de usarla, que me disgustaban tales trivialidades; y la cuestión de la comunión íntima o no sólo me impresionaba que algunos eran muy tacaños y exclusivos con su pedazo de pan y vino, y otros un poco menos. El metodismo me pareció como un trueno y un rayo

la religión... toda la profesión y el ruido. Lo golpeaste, o te golpeó, como un espasmo y así "experimentaste" la religión. Los Congregacionalistas me disuadieron con su almidón y su autoconciencia de la bondad verdadera, y su deseo de sólo afiliados de alto tono. El unitarianismo parecía dudar, dudando incluso de sí mismo. Otras sectas protestantes basadas en alguna novedad o excentricidad, como el cuaquerismo, no merecían un estudio serio por parte de los no cristianos. Pero en un punto esta masa de disensión protestante estuvo cordialmente de acuerdo, y fue en un odio unido al Catolicismo, la forma más antigua del Cristianismo. Y el catolicismo devolvió con interés esta animosidad. Se declaró arrogantemente a sí mismo como la única iglesia verdadera, fuera de la cual no había salvación, especialmente para los protestantes; que su principal prelado era el representante personal de Dios en la tierra; y que era infalible. Aquí había unidad religiosa, poder y autoridad con una venganza. Pero, a coro, mis solícitos amigos protestantes me rogaron que no tocara el catolicismo, declarando que era peor que el paganismo, en lo que yo estaba de acuerdo; pero la misma línea de argumento también me convenció de que el protestantismo estaba en la misma categoría. De hecho, cuanto más estudiaba el Cristianismo en sus varias fases, y escuchaba las animadversiones de una secta sobre otra, más me parecía "bronce que suena y címbalos que tintinean".

"Llámenos paganos si quiere, los chinos siguen siendo superiores en la administración y el orden social. Entre cuatrocientos millones de chinos hay menos asesinatos y robos en un año que en el Estado de Nueva York. Es cierto que China apoya a un monarca lujoso cuyo capricho debe ser gratificado; sin embargo, su pueblo es el que tiene los impuestos más bajos del mundo, no teniendo nada que pagar más que por la tierra cultivada, el arroz y la sal; y sin embargo no tiene ni un solo dólar de deuda nacional...

"Los cristianos se preocupan continuamente por la religión; construyen grandes iglesias y hacen largas oraciones, y sin embargo hay más maldad en el vecindario de un solo distrito eclesiástico de mil personas en Nueva York, que entre un millón de paganos, sin iglesia y sin sermón. La charla cristiana es larga y ruidosa sobre cómo ser bueno y actuar caritativamente. Es todo caridad y nada de fraternidad. "¡Toma, perro, toma tu corteza y da las gracias! Y es así,

por lo tanto, ¿alguna maravilla que haya más desgarradores y suicidios en el único estado de Nueva York en un año que en toda China?

"La diferencia entre el pagano y el cristiano es que el pagano hace el bien por el bien. Con el cristiano, el poco bien que hace lo hace por el honor inmediato y por la recompensa futura; presta al Señor y quiere el interés compuesto. De hecho, el cristiano es el digno heredero de sus antepasados religiosos. El pagano hace mucho y dice poco al respecto, el cristiano hace poco bien, pero cuando lo hace lo quiere en los papeles y en su lápida. Amar a los hombres por el bien que hacen es una idea cristiana práctica, no por el bien que se debe hacer como una cuestión de deber humano. Así que los cristianos aman a los paganos; sí, las posesiones de los paganos; y en proporción a éstas el amor del cristiano crece en intensidad. Cuando los ingleses quisieron el oro y el comercio de los chinos, dijeron que querían "abrir China para sus misioneros". Y el opio era el principal, de hecho el único, misionero que cuidaban cuando forzaban la apertura de los puertos. Y esta infame introducción cristiana entre los chinos ha hecho más daño, social y moral, en China, de lo que todas las agencias humanitarias del cristianismo pudieron remediar en doscientos años. *Y sobre vosotros, cristianos, y sobre vuestra codicia de oro, ponemos la carga del crimen resultante*; de decenas de millones de hombres y mujeres honrados y útiles enviados por ello a una muerte prematura después de una corta y miserable vida, ¡además de la postración física y moral que conlleva incluso cuando no mata prematuramente! Y esta gran maldición nacional fue lanzada sobre nosotros a punta de bayonetas cristianas. ¿Y os preguntáis por qué somos paganos? El único punto positivo que los cristianos han impreso en el paganismo es que sacrificarían la religión, el honor, los principios, como hacen con la vida, por el oro. Y le dicen santurronamente a los pobres paganos: "Debes salvar tu alma creyendo como nosotros"...

"Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti" o "Ama a tu prójimo como a ti mismo", es la gran ley divina que tanto los cristianos como los paganos sostienen, pero que los cristianos ignoran. ¡Esto es lo que me mantiene como pagano que soy! E invito encarecidamente a los cristianos de América a Confucio".

La prensa informó del siguiente caso similar, de una mujer de la India -Pundita Ramabai- que visitó Boston hace unos años y se preparaba para regresar a la India a fin de dedicarse a la enseñanza de las mujeres de las castas altas de la India. No le resultó fácil decir a qué denominación de cristianos pertenecía. Un periodista hizo la pregunta y ella respondió:

"Pertenezco a la iglesia universal de Cristo. Me encuentro con buenos bautistas, metodistas, episcopalianos y presbiterianos, y cada uno cuenta algo sobre la Biblia. Así que me parece mejor ir allí yo mismo y encontrar lo mejor que pueda. [Una sabia decisión.] Y allí encuentro a Cristo el Salvador del mundo, y a él le entrego mi corazón. Me bauticé cuando estaba en Inglaterra, y estoy en comunión con todos los cristianos que me permiten hacerlo. No profeso ser de ninguna denominación en particular, porque volvería a la India simplemente como un cristiano. En mi opinión, parece que el Nuevo Testamento, y especialmente las palabras de nuestro Salvador, son un credo suficientemente elaborado. Creo, como el Salvador nos ha dicho, y su mensaje a través de Juan ha llegado a nosotros, que Dios es un espíritu, es luz y amor; que él creó, ilumina e impregna el universo; que Jesús, su Hijo y Siervo, el apóstol de nuestra fe, fue enviado por él para ser el salvador y líder de sus hijos; que todos los que creen en él tienen derecho a ser hijos de Dios; y que el espíritu santo es nuestro guía y consolador, el gran don de Dios por medio de Cristo; que no hay más que una Iglesia, y que todos los que reconocen a Jesús como su Salvador son miembros de esa Iglesia. Creo que se me dará todo lo necesario para mi salvación, y rezo fervientemente para que Dios me conceda la gracia de ser un buscador y seguidor de la verdad y un hacedor de su voluntad. En Boston dijeron que yo era unitario; yo les dije que no lo era. Tampoco soy un trinitario. No entiendo para nada estos inventos modernos. Soy simplemente un cristiano, y el Nuevo Testamento me enseña mi religión".

Los japoneses convertidos al cristianismo manifestaron un espíritu similar, siendo su noble proceder tanto una severa reprimenda a las iglesias nominales y a sus credos como un hermoso

comentario sobre el poder de la Palabra de Dios. De sus opiniones sobre los credos de la Cristiandad, y de su determinación de mantenerse sólo con la Biblia, tenemos el siguiente relato publicado:

"Cuando el Imperio Japonés se abrió al comercio americano, las iglesias americanas fueron celosas de hacer proselitismo en ese país con sus varias confesiones de fe. Los misioneros enviados encontraron que su división sería una barrera efectiva para el éxito, y acordaron ocultar sus diferencias y trabajar juntos por las almas solamente, simplemente presentando un solo Dios, y a Cristo crucificado por los pecadores, hasta que obtuvieran un punto de apoyo. El disimulo tuvo tanto éxito que en 1873, con respecto al clamor de las cosechas sectarias por parte de las Juntas de Hogares, se acordó que los conversos eran lo suficientemente numerosos como para justificar una división del botín.

"Pero cuando el engaño fue cuidadosamente expuesto a los conversos del paganismo, surgió una dificultad inesperada. Estos cristianos japoneses se reunieron y redactaron una petición, exponiendo la alegría y la paz y la justicia que habían encontrado en Cristo Jesús, y objetando que estaban divididos, en contra de la Palabra y el espíritu de Dios, e instando a los misioneros, ya que habían confesado un estado tan deplorable de las cosas en su propio país, a volver a América y dejarles la continuación de la evangelización de Japón.

"Se enviaron copias de esta petición a las diversas Juntas por las que los misioneros fueron apoyados y controlados, y se enviaron agentes para investigar e informar. Uno de estos agentes, cuya carta fue publicada en *The Independent* (N. Y.), dice que para estas mentes, recién sacadas de las tinieblas del paganismo, "las simples alegrías de la salvación eclipsan todas las demás consideraciones", y "pasarán muchos años antes de que puedan ser adoctrinadas en las bonitas distinciones que dividen a la Cristiandad". Sin embargo, estos, cuyas "otras consideraciones" eclipsaron las "alegrías de la salvación" y cerraron el amor de Dios, perseveraron en el trabajo de dividir. El espíritu de Dios, como siempre lo hace, impulsó a estas almas honestas a reunirse sólo en nombre de Jesús. Lo más difícil en el trabajo del misionero sectario es 'adoctrinar al convertido en el

...distinciones agradables que dividen a la Cristiandad. Muy pocos de los adherentes de cualquier secta en América están tan adoctrinados. Tienen prejuicios y se ven superados por otras consideraciones que no son las convicciones reales. Un muy pequeño porcentaje, tienen algo parecido a conciencias inteligentes sobre las profesiones de fe y las distinciones por las que se separan de otras sectas".

Tales son los sentimientos de los paganos inteligentes, desconcertados y confundidos por las falsas representaciones del carácter y las doctrinas divinas. Pero nos alegramos de saber que, a pesar del conflicto de credos y la conducta no cristiana de multitudes de cristianos profesos, y de las llamadas naciones cristianas, todo esfuerzo misionero cristiano entre los pueblos paganos no ha sido en vano, sino que aquí y allá las semillas de la verdad divina han caído en corazones buenos y honestos y han producido los frutos de la justicia y el verdadero carácter cristiano. Tales frutos, sin embargo, no pueden ser acreditados a los credos, sino a la Palabra y al espíritu de Dios, a pesar de la confusión de los credos humanos. El Señor se refiere a las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento como "Mis dos testigos" (Apocalipsis 11:3), y fielmente han dado su testimonio a todas las naciones.

En cuanto a si los religiosos paganos tendrán alguna disposición a afiliarse con el cristianismo nominal, no tenemos indicaciones afirmativas. Por el contrario, sus representantes en el Parlamento Mundial de las Religiones se impresionaron principalmente con la inferioridad de la religión cristiana con respecto a su propia estimación; pero la "palabra segura de la profecía" indica muy claramente que las diversas sectas protestantes formarán una unión o federación cooperativa, y que el catolicismo y el protestantismo se afiliarán, sin perder su identidad. Estos son los dos extremos de los cielos eclesiásticos que, a medida que aumente su confusión, se enrollarán juntos *como un rollo* (Isaías 34:4; Apocalipsis 6:14) para protegerse, como rollos distintos y separados, pero muy próximos el uno del otro.

Para este fin deseado, los protestantes se muestran dispuestos a hacer casi cualquier compromiso, mientras que el papado ha asumido una actitud muy conciliadora. Todo observador inteligente es consciente de estos hechos; y todo lector de la historia conoce el carácter nefasto de ese gran sistema anticristiano que ahora ve, en la gran confusión del Protestantismo, su oportunidad de volver al poder. Y, aunque se da cuenta en sí mismo de una fuerza superior a la del protestantismo dividido, el gran sistema papal también teme la crisis que se avecina, y por lo tanto desea más ansiosamente la unión de la cristiandad, papal y protestante, civil y religiosa.

El siguiente extracto de un documento del conocido "padre paulista", Walter Elliot, de la ciudad de Nueva York, leído en el Congreso Católico Colombino de 1893, muestra el propósito de la iglesia de Roma de aprovechar la actual confusión del protestantismo. Él dijo:

"*El colapso del protestantismo dogmático es nuestra oportunidad*. Las denominaciones, los credos, las escuelas y las confesiones se están desmoronando ante nuestros ojos. Los grandes hombres las construyeron, y los pequeños pueden demolerlas. Esta nueva nación no puede dejar de considerar con desdén las instituciones [protestantes] que apenas duplican su corta vida, y sin embargo están completamente decrépitas; no puede dejar de considerar con asombro una institución [la Iglesia Católica Romana] en cuya vida la gran república podría haber pasado por su carrera casi una veintena de veces. Os digo que el vigor de la juventud nacional debe asombrarse de la frescura de la perenne religión [católica romana], y pronto debe saludarla como divina. Los *dogmas del antiguo protestantismo* se están desvaneciendo de la mente de nuestro pueblo, o están siendo expulsados."

El Papa León XIII en una encíclica, ofreció a los católicos romanos una prima para que rezaran por la conversión de los protestantes a la iglesia de Roma, la prima era la liberación por un tiempo de los dolores del purgatorio. De su discurso a los protestantes, que formaba parte de la encíclica, citamos las siguientes palabras:

"Es con ardiente caridad que nos dirigimos ahora a aquellas personas que en una época más reciente, bajo la influencia de excepcionales convulsiones, temporales y materiales, abandonaron el seno de la iglesia romana. Olvidados de las vicisitudes del pasado, que levanten su espíritu por encima de las cosas humanas, y, sedientos sólo de verdad y de salvación, consideren la iglesia fundada por Jesucristo. Si entonces comparan sus propias iglesias con esta iglesia y ven lo que una religión de paso les ha traído, admitirán fácilmente que habiendo olvidado las tradiciones primitivas en varios puntos importantes, el flujo y reflujo de la variedad les ha hecho caer en cosas nuevas. Y no negarán que de las verdades que los autores de este nuevo estado de cosas se llevaron cuando se separaron, apenas queda una fórmula segura y autorizada...

"Sabemos muy bien cuántos trabajos largos y dolorosos son necesarios para lograr el orden de las cosas que veríamos restauradas, y algunos pueden pensar que quizás somos demasiado esperanzados, persiguiendo un ideal más bien deseado que esperado. Pero ponemos toda nuestra esperanza y confianza en Jesucristo, el Salvador de la raza humana, recordando las grandes cosas que se lograron una vez por la llamada locura de la cruz y de su predicación al mundo sabio, que miraba estupefacto y confundido. Especialmente imploramos a los príncipes y gobernantes, en nombre de su previsión política y de la preocupación por los intereses de sus pueblos, que sopesen nuestros designios equitativamente, y los secunden con su favor y autoridad. Si sólo fuera una parte de los frutos que esperamos que maduren, el beneficio no sería pequeño en medio de la rápida caída actual de todas las cosas, y cuando a los disturbios prevalecientes se une el miedo al futuro.

"El siglo pasado dejó a Europa cansada por los desastres y todavía temblando por las convulsiones por las que había sido sacudida. ¿No podría el siglo que ahora lleva hasta el final transmitir como herencia a la raza humana algunas pocas promesas de concordia y la esperanza de los grandes beneficios que ofrece la unidad de la fe cristiana?"

No se puede negar que la tendencia del protestantismo es Romeward. Ese fue el verdadero significado de la parte prominente que se le dio a los católicos romanos en el gran Parlamento Religioso;

y es la ansiedad expresada por todos los interesados en el movimiento de la Unión Protestante para asegurar la alianza, si no la unión, con la Iglesia de Roma. Uno de los puntos del credo presbiteriano que ahora se considera odioso, y que se propone cambiar, es el de referirse al papado como Anticristo.

La siguiente carta de un clérigo metodista sobre la Unión de la Iglesia dirigida al Cardenal Gibbons, indica fuertemente esta tendencia entre los protestantes:

Taunton, Mass.

"Querido Cardenal: Usted está, sin duda, familiarizado e interesado en el hecho de que hay un movimiento entre las iglesias protestantes hacia la reunión. Si tal reunión va a tener lugar, ¿por qué no incluir a la Iglesia Católica Romana? ¿No tiene la iglesia romana algún fundamento que proponer y sobre el cual todos podamos pararnos? ¿No puede hacernos concesiones que pueden ser temporales, si nos cree equivocados, hasta que conozcamos mejor a Cristo y sus planes?

"De una cosa estoy seguro, que personalmente tengo una creciente tendencia a buscar más y más cuidadosamente el bien en todas las ramas de la iglesia cristiana, y me doy cuenta de que no estoy solo en esto. Sinceramente suyo.

Geo. W. King, Pastor de la Primera Iglesia M.E.".

A esto el Cardenal respondió lo siguiente:

Residencia del cardenal, Baltimore.

"Rev. Geo. W. King, Estimado Señor: En respuesta a su favor, le ruego que diga que sus aspiraciones para la reunión de la Cristiandad son dignas de toda alabanza.

"Esta reunión sólo sería fragmentaria si la Iglesia Católica fuera excluida. También sería imposible; porque no puede haber unión posible sin una base sólida de las Escrituras, y eso se encuentra en el reconocimiento de Pedro y su sucesor como la cabeza visible de la iglesia.

"No puede haber un gobierno estable sin un jefe, ya sea en la vida civil, militar o eclesiástica. Cada Estado debe tener su gobernador, y cada ciudad debe tener su alcalde o jefe municipal con algún título. Si las iglesias del mundo buscan una cabeza, ¿dónde encontrarán una con el

de autoridad o prescripción excepto el Obispo de Roma... no en Canterbury o Constantinopla.

"En cuanto a los términos de la reunión, serían más fáciles de lo que comúnmente se imagina. La Iglesia Católica se aferra a todas las doctrinas positivas de todas las iglesias protestantes, y el reconocimiento de la supremacía judicial del Papa haría el camino más fácil para aceptar sus otras doctrinas. Está más cerca de nosotros de lo que se imagina. Muchas doctrinas se atribuyen a la iglesia que ella repudia.
Fielmente tuyo en Cristo,

J. Tarjeta. Gibbons".

A esto se respondió lo siguiente, y con el consentimiento de ambos caballeros las cartas se hicieron públicas en el interés de la unión deseada.

"Querido Cardenal: Su respuesta ha sido leída con mucho interés. ¿No puedo preguntarle ahora si no sería una cosa sabia y valiosa para la iglesia católica establecer a las iglesias protestantes una posible base de unión (describiendo el asunto con suficiente detalle) un poco después de la orden de las proposiciones Chicago-Lambeth de la iglesia episcopal? Sé cuánto la iglesia metodista, y de hecho toda la iglesia cristiana, es malinterpretada por muchos, y concibo más que posible, inevitablemente, que la iglesia católica sea igualmente malinterpretada y juzgada en muchas cosas. ¿No puede la Iglesia Católica corregir este malentendido por parte de los protestantes en gran medida, al menos, y no aceleraría la deseada reunión?

"Creo que la actual condición dividida de la Cristiandad está llena de locura, vergüenza y desgracia, y no tengo objeción a una autoridad central bajo ciertas condiciones de limitación o restricción.
Sinceramente suyo,

Geo. W. King".

Los sentimientos de la popular Sociedad Juvenil de Esfuerzo Cristiano hacia la Iglesia de Roma se indicaron muy claramente en su convención anual en Montreal en 1893. Entre los delegados de la convención estaba un notable Hindoo de Bombay, India, el Rev. Sr. Karmarkar, un converso al cristianismo protestante. En sus observaciones ante la Sociedad declaró que el romanismo era un

obstáculo a la labor misionera en la India. La declaración fue objeto de una desaprobación muy manifiesta en la convención; pero cuando los diarios romanistas franceses se ocuparon del asunto y publicaron lo que el Hindoo había dicho, comentando airadamente sobre ello, y en consecuencia una sesión posterior de la convención fue perturbada por una turba de católicos romanos, el presidente de la convención se esforzó por apaciguar su ira levantándose en medio de la asamblea y declarando que él y los delegados no eran responsables del Sr. Karmarkar, dejando así a su invitado solo para cargar con el peso de su ira, para así testificar valientemente la verdad. Evidentemente el Sr. Karmarkar era el único protestante en esa convención, el único que no temía, ni simpatizaba, ni adoraba a la bestia. (Apocalipsis 20:4) Las siguientes fueron sus palabras según lo reportado por *The American Sentinel*, agosto de 1893:

"Hay una notable correspondencia entre el culto romano y el culto hindú. El romanismo no es más que una nueva etiqueta en las viejas botellas de paganismo que contienen el veneno mortal de la idolatría. A menudo los Hindoos nos preguntan, al ver el culto romano, "¿Cuál es la diferencia entre el cristianismo y el hinduismo? En la India no sólo tenemos que enfrentarnos al monstruo con cabeza de hidra de la idolatría, sino también al pulpo del romanismo".

Entre las pocas voces que se levantaron en oposición a esta acción de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, se encuentran las siguientes resoluciones presentadas en una reunión patriótica de los ciudadanos de Boston, y adoptadas unánimemente por dos mil personas:

"*Considerando que*, en la convención del Esfuerzo Cristiano ahora en sesión en Montreal, el Rev. S. V. Karmarkar declaró clara y verazmente los obstáculos al progreso del cristianismo en la India, mencionando las desmoralizantes influencias de la iglesia católica romana, despertando así la animosidad de los católicos romanos franceses, que se esforzaron por impedir la libertad de expresión en una convención protestante mediante actos revoltosos; por lo tanto

"*Resuelto*, que nosotros, ciudadanos protestantes de Boston, apoyamos plenamente al Rev. S. V. Karmarkar en la audaz declaración de los hechos; y lamentamos profundamente que una compañía de cristianos trató de pacificar a los romanos por medio de un voto creciente (que fue aplaudido enérgicamente), aparentemente censurando a un hombre de Dios por decir la verdad.

"*Resuelto*, que una copia de estas resoluciones sea enviada a los periódicos diarios y patrióticos, y remitida al Rev. S. V. Karmarkar."

Otra institución protestante popular, el Círculo Literario de Chautauqua, en una de sus grandes convenciones anuales, envió el siguiente mensaje a una asamblea similar de católicos romanos, más recientemente instituida y ubicada en el Lago Champlain. El mensaje fue adoptado por unanimidad y con gran entusiasmo, y se leyó así:

"Chautauqua envía saludos y mejores deseos a la Escuela Católica de Verano." En respuesta, el canciller Vincent recibió lo siguiente del Dr. Thomas J. Conarty, director de la Escuela Católica de Verano de Plattsburgh, Lago Champlain: "Los eruditos de la Escuela Católica de Verano de América están profundamente agradecidos por los cordiales saludos de Chautauqua, y envían a su vez los mejores deseos a Chautauqua".

Otra compañía de protestantes, principalmente los Covenanters, es muy solícita en que esta nación (que desde el principio de su vida ha repudiado la doctrina del derecho divino de los reyes, y que nunca ha reconocido el derecho de ningún hombre a gobernar como "rey por la gracia de Dios") se vista con el atuendo de la profesión cristiana, por mucho que deshonre esa profesión. Uno de los principales objetivos de este Movimiento de Reforma Nacional, como se le llama, es hacer cumplir a todos la estricta observancia del domingo como día de culto. Y con la esperanza de asegurar sus fines por el voto mayoritario del pueblo, están muy interesados en que su influencia aumente por el voto católico romano. Por lo tanto, expresan su voluntad de hacer que casi cualquier

concesiones, incluso para vender su libertad religiosa, comprada con la sangre de los mártires, para ganar la cooperación de la Iglesia de Roma. Escuchen su propuesta expresada por el órgano principal de la denominación, *El Estadista Cristiano,* así:

"Siempre que ellos [la Iglesia Católica Romana] estén dispuestos a cooperar para resistir el progreso del ateísmo político, con gusto uniremos nuestras manos con ellos." Otra vez, "Podemos estar sujetos a algunos desaires en nuestras primeras propuestas; porque no ha llegado aún el momento en que la Iglesia Romana consentirá en dar la mano a otras iglesias, como tales; pero ha llegado el momento de hacer repetidos avances, y aceptar gustosamente la cooperación en cualquier forma en la que estén dispuestos a exhibirla. *Es una de las necesidades de la situación*". Rev. S. F. Scovel (Presbiteriano)

La misma revista también marcó el deber del gobierno de los Estados Unidos de la siguiente manera: "Nuestro remedio para todas esas influencias malignas es que el gobierno simplemente establezca la ley moral y reconozca la autoridad de Dios detrás de ella, y *ponga su mano sobre cualquier religión que no se ajuste a ella*." Sí, "*las necesidades de la situación*" están forzando a los poderes religiosos de la Cristiandad a posiciones peculiares, y no requiere una observación muy aguda para notar el giro hacia atrás de las ruedas del progreso religioso; ni para suponer dónde la libertad religiosa será llevada a un abrupto final.

Dijo un clérigo episcopal, el reverendo F. H. Hopkins, en un artículo publicado en la *revista The Century*:

"De una cosa estoy seguro: si en el momento de cualquiera de las grandes separaciones entre los cristianos en el pasado, la condición de la iglesia hubiera sido la que es hoy, y si la mente y el temperamento de los que se convirtieron en separatistas entonces hubiera sido el mismo que el de sus representantes ahora, no se habría producido ninguna separación. [¡Muy cierto!] Este cambio en ambos lados es una prueba, para mí, de que el Dios de la unidad y el amor está, a su tiempo y manera, reuniéndonos a todos de nuevo en él. [Pero para aquellos no intoxicados

con el espíritu o el vino de la gran Babilonia (Apocalipsis 17:2) es una prueba de la decadencia de la piedad vital y el amor a la verdad; y una prueba de que el espíritu de ese noble movimiento, La Gran Reforma, está muerto]".

Escuchen, además, el testimonio más sobrio del archidiácono Farrar. Al renunciar a su puesto de editor de *la Revista de las Iglesias*, hizo esta notable declaración:

"Toda la causa de la Reforma va por defecto, y si los laicos alienados no despiertan a tiempo y afirman sus derechos como partícipes del sacerdocio común de todos los cristianos, despertarán demasiado tarde, para encontrarse miembros de una iglesia que se ha vuelto ampliamente populosa en todo menos en el nombre."

Mientras vemos que, en este país, la iglesia nominal, tanto papal como protestante, busca la protección y cooperación del Estado, que las diversas sectas se asocian para la cooperación y defensa mutuas, ignorando sus diferencias doctrinales y enfatizando sus puntos de acuerdo, y que todos están ansiosos por una rápida unión a cualquier precio que no afecte su política, en Europa el caso es algo inverso. Allí los poderes civiles sienten más su inseguridad y peligro, y por consiguiente miran a los poderes eclesiásticos por la ayuda que pueden prestar. Aquí el ojo languideciente de la iglesia mira implorantemente al estado, mientras que allí los tronos tambaleantes buscan apoyos de la iglesia.

Tal es la infeliz condición de ese gran sistema que ahora es llevado a juicio ante el mundo reunido, ese sistema que orgullosamente se autodenomina cristiandad (el Reino de Cristo), pero que Cristo pronta y enfáticamente repudia, y más apropiadamente llama "Babilonia". ¡Cómo se manifiesta lo absurdo de aplicar el nombre de la cristiandad a los reinos de este mundo! ¿Representan los profetas tal condición de cosas en el glorioso Reino de Dios? ¿Irá el gran Príncipe de la Paz

de implorar a las naciones que reconozcan su autoridad y le concedan sus derechos de territorio, de riqueza o de dominio? ¿Mendigará una miseria al campesino más pobre o cortejará el favor de los ricos? ¿O implorará a sus súbditos que se sacrifiquen y ejerzan sus energías moribundas para apoyar su trono tambaleante? Oh, no; con dignidad y autoridad, cuando llegue el momento, tomará para sí su gran poder y comenzará su glorioso reinado; y ¿quién obstaculizará u obstruirá su camino?

Así pues, hay una agrupación general de los poderes, tanto civiles como eclesiásticos, y una dependencia mutua entre ellos; y con ellos están ligados los intereses de todos los ricos, los grandes y poderosos: los intereses de los reyes y emperadores y estadistas y señores y damas y funcionarios con título y sacerdotes y obispos, y el clero de todos los grados, los grandes capitalistas, banqueros, corporaciones monopolistas, etc., etc. El estado actual del conflicto no es más que un choque de ideas y una preparación general para la crisis inminente. Los poderes eclesiásticos, a los que las Escrituras se refieren como los poderes de los cielos (los poderes espirituales nominales), se están acercando entre sí, y verdaderamente, "los cielos se enrollarán juntos como un pergamino"; pero "mientras estén plegados juntos como *espinas* [porque no puede haber una afiliación pacífica y confortable de los protestantes amantes de la libertad y el espíritu tiránico del papado], y mientras estén borrachos como borrachos [intoxicados con el espíritu del mundo, el vino de Babilonia], serán devorados como rastrojos completamente secos" (Nahum 1:10), en el gran cataclismo de problemas y anarquía predicho en la Palabra de Dios como la introducción del Reino Milenario.

***

No se entendería que incluyéramos a todos los cristianos como "babilonios". Todo lo contrario. Como el Señor reconoce que algunos en Babilonia le son fieles y se dirige

y nos regocijamos al creer que hoy en día hay miles de *personas* que no han doblado la rodilla ante el Baal de nuestros días: Mammon, Orgullo y Ambición. Algunos de ellos ya han "salido de ella" obedientemente, y los demás están siendo probados en este punto, antes de que las plagas sean derramadas sobre Babilonia. Aquellos que se aman a sí mismos, la popularidad, la prosperidad mundana, honran a los hombres más que al Señor, y que reverencian las teorías y sistemas humanos más que la Palabra del Señor, no saldrán hasta que Babilonia caiga y pasen por la "gran tribulación". (Apocalipsis 7:9,14) Pero los tales no serán considerados dignos de compartir el Reino. Compare Apocalipsis 2:26; 3:21; Mateo 10:37; Marcos 8:34,35;
Lucas 14:26,27

***

"El tiempo de los problemas se acerca, 'Se
apresura mucho'; E'en ahora sus ondas se
extienden por todo el mar mundial;
Oh, cuando sus olas se hinchen hasta las montañas
majestuosas, ¿me barrerán las olas inquietas?

"O, aterrorizado, ¿descubriré entonces
Una maravillosa presencia que está de pie en la
gloria, ¡pisando las aguas! Emanuel-Donante de
vida,
Con palabras de alegría: "No tengas miedo, soy yo".

"Sí, una mano, fuerte, pero tierna como la de una
madre, Will de las olas que surgen me eleva.
Con una suave reprimenda, más cariñosa que la de un hermano:
"¡De poca fe! Oh, ¿por qué dudaste?"

ESTUDIO VII

LAS NACIONES SE REUNIERON Y LA PREPARACIÓN DE LOS ELEMENTOS PARA EL GRAN FUEGO DE LA INDIGNACIÓN DE DIOS

Cómo y por qué las naciones están reunidas - Los elementos sociales que se preparan para el fuego - La acumulación de tesoros - El aumento de la pobreza - La fricción social cerca de la combustión - Una palabra del Presidente de la Federación Americana del Trabajo - Los ricos a veces demasiado severamente condenados - El egoísmo y la libertad en combinación - La independencia vista por los ricos y por los pobres - Por qué las condiciones actuales no pueden continuar - La maquinaria un factor importante en la preparación para el gran incendio - La competencia femenina - La opinión del trabajo sobre la situación, Razonable e irrazonable -la ley de la oferta y la demanda es inexorable para todos-, la perspectiva de la competencia industrial extranjera es terrible, el Sr. Kurt. Justin McCarthy's Fears for England-Kier Hardie, M.P., sobre la perspectiva laboral en Inglaterra-Hon. Jos. Chamberlain's Prophetic Words to British Workmen-National Aggression as Related to Industrial Interests-Herr Liebknecht on the Social and Industrial War in Germany-Resolutions of the International Trades Union Congress-Giants in These Days-List of Trusts and Combines-Barbaric Slavery vs. Civilized Bondage-The Masses Between the Upper and Nether Millstones-The Conditions Universal and Beyond Human Power to Regulate.

"Apóyate en mí, dice el Señor, hasta el día en que me levante a la presa; porque mi determinación es reunir a las naciones, para reunir a los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, incluso toda mi ira feroz; porque toda la tierra será devorada por el fuego de mis celos. Porque entonces volveré al pueblo un lenguaje puro, para que todos invoquen el nombre del Señor, para servirle con un solo consentimiento." Zeph. 3:8,9

La reunión de las naciones en estos últimos días, en cumplimiento de la profecía anterior, es muy notable. Los descubrimientos e invenciones modernas han hecho que los extremos más remotos de la tierra sean vecinos entre sí. Los viajes, las instalaciones de correo, el telégrafo, el teléfono, el comercio, la multiplicación de libros y periódicos, etc., han llevado a todo el mundo en una considerable medida a una comunidad de pensamiento y acción hasta ahora desconocida. Esta situación ya ha hecho necesarias leyes y reglamentos internacionales que cada una de las naciones debe respetar. Sus representantes se reúnen en Consejos, y cada nación tiene en cada otra sus ministros o representantes. También se han convocado Exposiciones Internacionales como resultado de esta vecindad de naciones. Ya no puede haber esa exclusividad por parte de ninguna nación que impida a todas las demás naciones acceder a sus puertos. Las puertas de todos se abren necesariamente, y deben permanecer abiertas; e incluso las barreras de los diversos idiomas se superan fácilmente.

Los pueblos civilizados ya no son extraños en ninguna parte de la tierra. Sus espléndidos equipos marítimos llevan a sus representantes de negocios, sus enviados políticos y sus curiosos buscadores de placer a los lugares más remotos con facilidad y comodidad. Magníficos vagones de ferrocarril los introducen en las tierras del interior, y regresan a casa cargados de información, y con nuevas ideas, y despiertos a nuevos proyectos y empresas. Incluso las aburridas naciones paganas se despiertan de los sueños de siglos y miran con asombro y maravilla a sus visitantes del extranjero y se enteran de sus maravillosos logros. Y ellos a su vez están enviando a sus representantes al extranjero para que puedan beneficiarse de sus nuevos conocidos.

En los días de Salomón se pensaba que era algo maravilloso que la reina de Saba viniera a unos quinientos kilómetros para escuchar la sabiduría y contemplar la grandeza de Salomón;

pero ahora los números incluso de los viajes sin título por todo el mundo, una gran parte de los cuales era entonces desconocida, para ver su riqueza acumulada y aprender de su progreso; y el circuito del mundo puede ahora hacerse con comodidad e incluso lujo en menos de ochenta días.

En verdad, las naciones están "reunidas" de una manera no esperada, pero de la única manera en que podrían estarlo; es decir, en interés y actividad común; pero, ¡ay! no en amor fraternal, porque el egoísmo marca cada paso de este progreso. El espíritu de empresa, del cual el egoísmo es la fuerza motriz, ha impulsado la construcción de los ferrocarriles, los barcos de vapor, los telégrafos, los cables, los teléfonos; el egoísmo regula el comercio y la cortesía internacional, y toda otra energía y empresa, excepto la predicación del evangelio y el establecimiento de instituciones benévolas; e incluso en éstas es de temer que mucho de lo que se hace esté inspirado en motivos distintos del puro amor a Dios y a la humanidad. El egoísmo ha reunido a las naciones y las ha estado preparando constantemente para la predicción, y ahora se acerca rápidamente, de la retribución - anarquía - que se describe tan gráficamente como el "fuego de los celos de Dios" o la ira, que está a punto de consumir completamente el orden social actual - el mundo que ahora es. (2 Pedro 3:7) Sin embargo, esto es hablar sólo desde el punto de vista humano, ya que el Profeta atribuye esta reunión de las naciones a Dios. Pero ambas cosas son verdaderas; porque mientras al hombre se le permite el ejercicio de su libre albedrío, Dios, por su *providencia predominante*, está dando forma a los asuntos humanos para el cumplimiento de sus propios y sabios propósitos. Y por lo tanto, mientras que los hombres y sus obras y caminos son los agentes y agencias, Dios es el gran Comandante que ahora reúne a las naciones y reúne los reinos de un extremo a otro de la tierra, preparándose para la transferencia del dominio de la tierra a aquel "cuyo derecho es", Emanuel.

El Profeta nos dice por qué el Señor reúne así a las naciones, diciendo: "Para que derrame sobre ellos mi indignación, incluso toda mi ira feroz; porque toda la tierra [todo el tejido social] será devorada con el fuego de mis celos". Este mensaje sólo nos traería tristeza y angustia, si no fuera por la seguridad de que los resultados funcionarán bien para el mundo, derrocando el reino del egoísmo y estableciendo, a través del Reino Milenario de Cristo, el reino de la justicia al que se refieren las palabras del profeta: "*Entonces* volveré al pueblo un lenguaje puro [Sus comunicaciones entre sí ya no serán egoístas, sino puras, veraces y amorosas, con la intención] de que todos invoquen el nombre del Señor para servirle con un solo consentimiento".

La "reunión de las naciones" no sólo contribuirá a la severidad del juicio, sino que también hará imposible que nadie escape de él; y por lo tanto hará que la gran tribulación sea un conflicto corto, así como decisivo, como está escrito: "Una obra corta hará el Señor en la tierra". Rom. 9:28; Isa. 28:22

LOS ELEMENTOS SOCIALES QUE SE PREPARAN PARA EL FUEGO

Mirando a nuestro alrededor vemos los "elementos" preparándose para el fuego de este día, el fuego de la ira de Dios. Egoísmo, conocimiento, riqueza, ambición, esperanza, descontento, miedo y desesperación son los ingredientes cuya fricción pronto hará arder las furiosas pasiones del mundo y hará que sus diversos "elementos" sociales se derritan en el calor ferviente. Mirando hacia el mundo, observe los cambios que han tenido lugar con respecto a estas pasiones durante el último siglo, y especialmente durante los últimos cuarenta años. La satisfactoria satisfacción del pasado ha desaparecido de todas las clases -ricos y pobres, hombres y mujeres, educados e ignorantes. Todos están insatisfechos.

Todos están egoístamente y cada vez más aferrados a los "derechos" o lamentando los "errores". Es cierto que hay males, males graves, que deben ser corregidos, y derechos que deben ser disfrutados y respetados; pero la tendencia de nuestro tiempo, con su aumento de conocimiento e independencia, es mirar sólo al lado de las cuestiones más cercanas al interés propio, y no apreciar el lado opuesto. El efecto predicho por los profetas será, en última instancia, poner la mano de cada hombre contra su prójimo, lo que será la causa inmediata de la gran catástrofe final. La Palabra y la providencia de Dios y las lecciones del pasado se olvidan bajo las fuertes convicciones de los derechos personales, etc., que impiden a la gente de toda clase elegir el camino más sabio y moderado, que ni siquiera pueden ver porque el egoísmo les ciega a todo lo que no esté de acuerdo con sus propios prejuicios. Cada clase no considera con imparcialidad el bienestar y los derechos de los demás. La regla de oro es generalmente ignorada; y la falta de sabiduría así como la injusticia de este curso se manifestará pronto a todas las clases, ya que *todas* las clases sufrirán terriblemente en este problema. Pero los ricos, según las Escrituras, serán los que más sufran.

Mientras que los ricos están diligentemente amontonando fabulosos tesoros para estos últimos días, derribando sus almacenes y construyendo otros más grandes, y diciéndose a sí mismos y a su posteridad, "Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años; come, bebe y sé feliz", Dios, a través de los profetas, está diciendo, "¡Tonto! esta noche tu alma será requerida por ti. Entonces, ¿de quién serán las cosas que has provisto?" Lucas 12:15-20

Sí, la noche oscura que se predijo (Isaías 21:12; 28:12,13,21,22; Juan 9:4) se aproxima rápidamente; y, como una trampa, alcanzará al mundo entero. Entonces, ¿de quién serán estos tesoros atesorados, cuando, en la angustia de la hora, "echarán su plata en las calles y su oro

será eliminado?" "Su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira del Señor... porque es el escollo de su iniquidad." Ezek. 7:19

EL AMONTONAMIENTO DE TESOROS

Es evidente que estamos en un tiempo preeminente sobre todos los demás para la acumulación de riqueza, y para la vida "gratuita" o extravagante por parte de los ricos. (Santiago 5:3,5) Escuchemos algunos testimonios de la literatura actual. Si este punto se prueba de manera concluyente, se convierte en otra evidencia de que estamos en los "últimos días" de la presente dispensación y cerca del gran problema que eventualmente arruinará el presente orden del mundo y marcará el comienzo de un nuevo orden de cosas bajo el Reino de Dios.

El Honorable Wm. E. Gladstone, en un discurso ampliamente difundido, después de referirse al presente como una "época de producción de riqueza", dijo:

"Hay caballeros ante mí que han sido testigos de una mayor acumulación de riqueza en el período de sus vidas que la que se ha visto en todos los tiempos anteriores desde los días de Julio César."

Obsérvese esta declaración de uno de los hombres mejor informados del mundo. Este hecho, tan difícil de comprender para nosotros, de que se ha producido y acumulado más riqueza durante los últimos cincuenta años que durante los anteriores diecinueve siglos, se muestra sin embargo en las estadísticas como una estimación muy conservadora, y las nuevas condiciones así producidas están destinadas a desempeñar un papel importante en el reajuste del orden social del mundo ahora inminente.

El Boston Globe, hace algunos años, dio el siguiente relato de algunos de los hombres ricos de los Estados Unidos:

"Los veintiún magnates del ferrocarril que se reunieron en Nueva York el lunes, para discutir la cuestión de la competencia ferroviaria,

representaba 3.000.000.000 de dólares de capital. Los hombres que viven ahora pueden recordar cuando no había media docena de millonarios en la tierra. Ahora hay 4.600 millonarios y varios cuyos ingresos anuales se dice que son más de un millón.

"Hay en la ciudad de Nueva York, según un cálculo conservador, el sorprendente número de 1.157 individuos y propiedades que valen cada una 1.000.000 de dólares. Hay en Brooklyn 162 individuos y propiedades con un valor de al menos 1.000.000 de dólares cada una. En las dos ciudades hay entonces 1.319 millonarios, pero muchos de ellos valen mucho más de 1.000.000 de dólares - son multimillonarios, y la naturaleza de estas grandes fortunas es diferente, y por lo tanto producen diferentes ingresos. Los tipos de interés que algunos de los más conspicuos obtienen se calculan en números redondos, por lo tanto: El 6% de John D. Rockefeller; el 7% de William Waldorf Astor; el patrimonio de Jay Gould, que, al estar envuelto en corporaciones, sigue siendo prácticamente indiviso, el 4%; el 5% de Cornelius Vanderbilt y el 5% de William K. Vanderbilt.

"Calculando a las tasas anteriores y con un interés compuesto semestral, para permitir la reinversión, los ingresos anuales y diarios de los cuatro individuos y de los patrimonios nombrados son los siguientes:

	Anualmen	Diario
William Waldorf Astor	$8,900,000	$23,277
John D. Rockefeller	7,611,250	20,853
La finca de Jay Gould	4,040,000	11,068
Cornelius Vanderbilt	4,048,000	11,090
William K. Vanderbilt	3,795,000	10,397

Lo anterior es evidentemente una estimación conservadora, ya que incluso hace dieciséis años se observó que el dividendo trimestral del Sr. Rockefeller sobre las acciones de la Standard Oil Company, de la que es uno de los principales titulares, estaba representado por un cheque de cuatro millones de dólares; y las mismas participaciones hoy en día producen un ingreso mucho mayor.

La Revisión de las Cataratas del Niágara no hace mucho tiempo contenía lo siguiente:-

o

La Revisión de las Cataratas del Niágara, incluso antes del amanecer del presente siglo, emitió la siguiente nota de advertencia:

"Uno de los mayores peligros que amenazan ahora la estabilidad de las instituciones americanas es el aumento de los millonarios individuales, y la consiguiente concentración de la propiedad y el dinero en una sola mano. Un reciente artículo en un prominente periódico del Estado de Nueva York da cifras que deben servir para llamar la atención general sobre la evolución de esta dificultad. Se dice que las siguientes son las nueve mayores fortunas de los Estados Unidos:

William Waldorf Astor	$150,000,000
Jay Gould	100,000,000
John D. Rockefeller	90,000,000
Cornelius Vanderbilt	90,000,000
William K. Vanderbilt	80,000,000
Henry M. Flagler	60,000,000
John L. Blair	50,000,000
Russell Sage	50,000,000
Collis P. Huntington	50,000,000
Total	$720,000,000

"Estimando el rendimiento de estas inmensas sumas de acuerdo con el interés medio obtenido por otras inversiones similares, el producto sería el siguiente:

	Anualmen	Diario
Astor	$9,135,000	$25,027
Rockefeller	5,481,000	16,003
Gould	4,040,000	11,068
Vanderbilt, C.	4,554,000	12,477
Vanderbilt, W. K.	4,048,000	11,090
Flagler	3,036,000	8,318
Blair	3,045,000	8,342
Sage	3,045,000	8,342
Huntington	1,510,000	4,137

"Casi todos estos hombres viven en un estilo comparativamente simple, y es obviamente imposible para ellos gastar más de una porción de sus inmensos ingresos diarios y anuales. El excedente se convierte en capital, y ayuda a construir una fortuna aún más alta para estos individuos. Ahora la familia Vanderbilt posee las siguientes inmensas sumas:

(Los últimos 8 [pocos] años han aumentado mucho algunas de estas cifras).

Cornelius Vanderbilt	$90,000,000
William K. Vanderbilt	80,000,000
Frederick W. Vanderbilt	17,000,000
George W. Vanderbilt	15,000,000
La Sra. Elliott F. Sheppard	13,000,000
Sra. William D. Sloane	13,000,000
La Sra. Hamilton McKTwombly	13,000,000
Sra. W. Seward Webb	13,000,000
Total	$254,000,000

"Aún más maravillosas son las acumulaciones hechas a través del gran fideicomiso de la Standard Oil, que acaba de ser disuelto-superado por la Standard Oil Company. Las fortunas de la misma fueron las siguientes:

John D. Rockefeller	$90,000,000
Henry M. Flagler	60,000,000
WilliamRockefeller	40,000,000
Benjamin Brewster	25,000,000
Henry H. Rogers	25,000,000
Oliver H. Payne (Cleveland)	25,000,000
Wm. G. Warden (Filadelfia)	25,000,000
B Chas. La finca de Pratt (Brooklyn)	25,000,000
John D. Archbold	10,000,000
Total	$325,000,000

"Sólo tomó veinte años combinar esta riqueza en las manos de ocho o nueve hombres. Aquí, entonces, está el peligro. En manos de Gould, los Vanderbilts y Huntington son los grandes ferrocarriles de los Estados Unidos. En posesión de Sage, los Astors y otros, descansan grandes bloques de tierra de Nueva York, que aumentan constantemente en valor. Unidos y por acumulación natural, las fortunas de estas nueve familias ascenderían en veinticinco años a 2.754.000.000 de dólares. El propio William Waldorf Astor, por pura fuerza de acumulación, probablemente valdrá mil millones antes de morir; y este dinero, como el de los Vanderbilts, descenderá en su familia como en otras, y creará una aristocracia de la riqueza extremadamente peligrosa para la mancomunidad, y formando un curioso comentario sobre esa aristocracia de nacimiento o talento que los americanos consideran tan perjudicial en Gran Bretaña.

"Otras grandes fortunas existen o están en alza, sólo algunas de las cuales pueden ser dadas:

William Astor	$40,000,000
Leland Stanford	30,000,000
La Sra. Hetty Green	30,000,000
Philip D. Armour	30,000,000
Edward F. Searles	25,000,000
J. Pierpont Morgan	25,000,000
La finca de Charles Crocker	25,000,000
Darius O.Mills	25,000,000
Andrew Carnegie	25,000,000
E. S. Higgins	20,000,000
George M. Pullman	20,000,000
Total	295,000,000

"Así vemos que el capital en sumas casi inconcebibles es invertido en unos pocos, y necesariamente tomado de [la oportunidad de] los muchos. No hay poder en el hombre para resolver pacíficamente esta controvertida cuestión. Esto irá de mal en peor".

ALGUNOS MILLONARIOS AMERICANOS Y CÓMO CONSIGUIERON SUS MILLONES

El Editor de la *Revista de Reseñas* da lo que él llama "unos pocos extractos de un papel muy instructivo y entretenido, cuyo único defecto es su visión optimista del pulpo plutocrático", en estas palabras:

"Un americano que escribe desde un conocimiento personal íntimo, pero que prefiere permanecer en el anonimato, cuenta en la revista *Cornhill Magazine* con mucha simpatía la historia de varios de los millonarios de la gigantesca República. Afirma que aunque los cuatro mil millonarios poseen entre ellos cuarenta mil millones de dólares de los setenta y seis mil millones que forman la riqueza nacional total, el saldo deja a cada ciudadano 500 dólares por cabeza frente a los 330 dólares por cabeza de hace cuarenta y cinco años. Argumenta que los millonarios han crecido haciendo que otras clases no sean más pobres sino más ricas.

"El comodoro Vanderbilt, que hizo los primeros millones de Vanderbilt, nació hace sólo un siglo. Su capital era el tradicional pie desnudo, el bolsillo vacío y la creencia en su suerte, la base de tantas fortunas americanas. El trabajo duro, desde los seis años hasta los dieciséis, le proporcionó un segundo y más tangible capital, a saber, cien dólares en efectivo. Este dinero lo invirtió en un pequeño barco; y con ese barco abrió un negocio propio: el transporte de verduras a Nueva York. A los veinte años se casó, y hombre y mujer se convirtieron en hacedores de dinero. Dirigió su barco. Ella tenía un hotel. Tres años más tarde él valía diez mil dólares. Después de eso su dinero llegó rápidamente, tan rápidamente que cuando estalló la guerra civil, el chico, que había empezado con un barco, valorado en cien dólares, pudo presentar a la nación uno de sus barcos, valorado en ochocientos mil dólares, y aún así sentirse tranquilo con sus finanzas y su flota. A los setenta años de edad se le acreditó una fortuna de setenta millones.

"La fortuna Astor debe su existencia al cerebro de un hombre y al crecimiento natural de una gran nación, siendo John Jacob Astor el único hombre en cuatro generaciones que fue un verdadero generador de dinero. El dinero que ganó, tal como lo hizo, fue invertido en propiedades de la ciudad de Nueva York; la cantidad de dichas propiedades es limitada, ya que la ciudad se encuentra en una isla. Por consiguiente, el crecimiento de la ciudad de Nueva York, que se debió al crecimiento de la República, hizo que esta pequeña fortuna del siglo XVIII fuera la mayor fortuna americana del siglo XIX. El primer y último Astor digno de ser estudiado como un maestro de millones fue por lo tanto John Jacob Astor quien, cansado de su trabajo como ayudante en la carnicería de su padre en Waldorf, fue, hace unos ciento diez años, a probar suerte en el nuevo mundo. En el barco realmente, en un sentido, hizo toda su fortuna. Conoció a un viejo comerciante de pieles que lo puso en los trucos del comercio de pieles de la India. Este oficio lo aceptó y ganó dinero. Luego se casó con Sarah Todd, una joven astuta y enérgica. Sarah y John Jacob adquirieron el hábito de pasar todas las tardes en su tienda clasificando pieles... En quince años John Jacob y Sarah, su esposa, habían acumulado 2500 mil

dólares... Una afortunada especulación en bonos de los Estados Unidos, entonces de muy bajo precio, duplicó la fortuna de John Jacob; y toda esta riqueza fue a parar a los bienes raíces, donde ha permanecido desde entonces.

"'Leland Stanford, Charles Crocker, Mark Hopkins y Collis P. Huntington fueron a California en la fiebre del oro de 1849. Cuando el ferrocarril transcontinental fue discutido, estos cuatro "vieron millones en él", y se contrajeron para hacer la Union Pacific. A los cuatro hombres, sin un céntimo en 1850, se les atribuye hoy una fortuna combinada de 200.000.000 de dólares.

"'Uno de ellos, Leland Stanford, había diseñado para fundar una familia; pero hace diez años su único hijo murió, y entonces decidió establecer una universidad en memoria de ese hijo. Y lo hizo de manera principesca, ya que mientras aún "en carne y hueso", "escrituró" a los fideicomisarios tres granjas que contenían 86.000 acres, y que, debido a sus espléndidos viñedos, valían 6.000.000 de dólares. A esto añadió 14 millones de dólares en valores, y a su muerte dejó a la universidad un legado de 2.500.000 dólares, una donación total de un hombre, a una institución de enseñanza de 22.500.000 dólares, que se dice es un "récord mundial". Su esposa ha anunciado su intención de dejar su fortuna, unos 10.000.000 de dólares, a la universidad".

"El ejemplo más notable de hacer dinero mostrado en la historia de los millones americanos es el proporcionado por el Standard Oil Trust:

"Hace 30 años cinco jóvenes, la mayoría de ellos viviendo en la pequeña ciudad de Cleveland (Estado de Ohio), y todos comparativamente pobres (probablemente todo el partido no podía presumir de 50.000 dólares), vieron posibilidades monetarias en el petróleo. En el enfático lenguaje del viejo piloto del río, "Fueron a por ello hasta el final", y lo consiguieron. Hoy en día, ese mismo grupo de cinco hombres vale
John D. Rockefeller, el cerebro y el "nervio" de este gran "trust", es un hombre de cara colorada con un ojo tan suave y un comportamiento tan genial que es muy difícil llamarlo "monopolio de la comprensión". Su "hobby" ahora es la educación, y él monta este hobby de manera robusta y varonil. Ha tomado la Universidad de Chicago bajo su ala, y ya la suma de siete millones de dólares ha pasado de sus bolsillos al tesoro de la nueva sede de la enseñanza en la segunda ciudad de la República".

En un artículo del *Foro, el* Sr. Thomas G. Shearman, un estadístico de Nueva York, dio los nombres de setenta estadounidenses cuya riqueza agregada es de 2.700.000.000 de dólares, un promedio de 38.500.000 dólares cada uno; y declara que se podría hacer una lista de diez personas cuya riqueza promediaría los 100.000.000 dólares cada una; y otra lista de cien personas cuya riqueza promediaría los 25.000.000 dólares cada una; y que "el *ingreso anual promedio* de los cien estadounidenses más ricos no puede ser inferior [a cada uno] a 1.200.000 dólares, y probablemente exceda los 1.500.000 dólares".

Comentando esta última declaración, un hábil escritor (Rev. Josiah Strong) dice:

"Si cien obreros pudieran ganar cada $1.000 al año, tendrían que trabajar mil doscientos o mil quinientos años para ganar tanto como los *ingresos anuales* de estos cien americanos más ricos. Y si un trabajador pudiera ganar 100 dólares al día tendría que trabajar hasta los 547 años, y nunca tomarse un día libre, antes de poder ganar tanto como valen algunos americanos."

La siguiente tabla compara la riqueza de las cuatro naciones más ricas del mundo en 1830 y 1893; y muestra cómo las riquezas se están "amontonando" a nivel nacional en estos "últimos días" de esta época de acumulación casi fabulosa.

	1830	1893
La riqueza total de Gran Bretaña	$16,890,000,000	$50,000,000,000
La riqueza total de Francia	10,645,000,000	40,000,000,000
La riqueza total de Alemania	10,700,000,000	35,000,000,000
La riqueza total de los Estados Unidos	5,000,000,000	72,000,000,000

Para que el lector pueda tener una idea de cómo los estadísticos llegan a sus conclusiones sobre un tema tan vasto, damos lo siguiente como una estimación clasificada aproximada de la riqueza de los Estados Unidos:

Los bienes raíces en las ciudades y pueblos	$15,500,000,000
Los bienes inmuebles que no sean de ciudades y pueblos	12,500,000,000
Propiedad personal (no especificada en el presente documento)	8,200,000,000
Los ferrocarriles y sus equipos	8,000,000,000
El capital invertido en las manufacturas	5,300,000,000
Productos manufacturados	5,000,000,000
Las producciones (incluida la lana	3,500,000,000
Propiedades y dinero invertido en países extranjeros	3,100,000,000
Edificios públicos, arsenales, buques de guerra, etc.	3,000,000,000
Los animales domésticos en las granjas	2,480,000,000
Los animales domésticos en las ciudades y pueblos	1,700,000,000
Dinero, moneda extranjera y nacional, billetes de banco, etc.	2,130,000,000
Tierras públicas (a 1,25 dólares por acre)	1,000,000,000
Productos minerales (todas las descripciones)	590,000,000
Total	$72,000,000,000

Hace algunos años se observó que la riqueza de los Estados Unidos aumentaba a razón de cuarenta millones de dólares por semana, es decir, dos mil millones de dólares por año.

(El endeudamiento total del pueblo de los Estados Unidos, público y privado, se estimaba entonces en 20.000 millones de dólares).

Este amontonamiento de tesoros de los últimos días, aquí señalado, se relaciona especialmente con estos Estados Unidos, pero lo mismo se aplica a todo el mundo civilizado. Gran Bretaña es más rica *per cápita* que los Estados Unidos, la nación más rica de la tierra. E incluso en China y Japón hay millonarios de reciente desarrollo. La derrota de China en 1894 por parte de los japoneses se acusa principalmente de la avaricia de los funcionarios del gobierno, de quienes se dice que suministraron cañones y balas de cañón inferiores e incluso de imitación, aunque pagaron un gran precio por los auténticos.

Por supuesto, sólo una minoría de los que buscan riqueza la encuentran. El apuro y la lucha por la riqueza no siempre es recompensada. La ruina del egoísmo se extiende mucho más allá del éxito, y, como dijo el Apóstol: "Los que *quieren* ser ricos [que están decididos a ser ricos a toda costa] caen en la tentación y en una trampa, y en muchos deseos necios e hirientes que ahogan a los hombres en la destrucción y en la perdición; porque el *amor* al dinero [la riqueza] es una raíz de todo mal". (1 Tim. 6:9,10) La mayoría, inexperta, toma los riesgos y encuentra la decepción y la pérdida: los pocos, mundanos y entusiastas, toman pocos riesgos y cosechan la mayoría de las ganancias. Así, por ejemplo, la "fiebre del oro sudafricana" que una vez se extendió por Gran Bretaña, Francia y Alemania, se trasladó en realidad de los bolsillos y las cuentas bancarias de la clase media a las de los capitalistas y banqueros ricos, que corren pocos riesgos, cientos de millones de dólares. El resultado fue, sin duda, una gran pérdida para dicha clase media, tan ansiosa de riquezas repentinas que lo arriesga todo. La tendencia de esto es hacer que muchos de esta clase usualmente conservadora estén descontentos y listos en unos pocos años para cualquier esquema socialista que prometa ser para su ventaja.

EL AUMENTO DE LA POBREZA

¿Pero es cierto que hay gente pobre y necesitada en esta tierra de abundancia, en la que tantos están amontonando tan fabulosa riqueza? ¿No es su propia culpa si algún hombre o mujer saludable no puede llevarse bien? ¿No tendería a cultivar el pauperismo y la dependencia si los "ricos" se comprometieran a remar en las canoas de las clases más pobres? Así, el tema es considerado por muchos de los ricos, que en muchos casos fueron pobres hace veinticinco años, y que recuerdan que *entonces* todos los que

eran capaces y dispuestos a trabajar podían encontrar mucho que hacer. No se dan cuenta de los grandes cambios que han tenido lugar desde entonces, y de que mientras su fortuna ha mejorado maravillosamente, la condición de las masas ha retrocedido, especialmente durante los últimos siete años. Es verdad que los salarios, en el momento actual, son generalmente justos, mantenidos por los sindicatos, etc.; pero muchos no pueden obtener trabajo, mientras que muchos de los que tienen situaciones tienen trabajo sólo a media jornada, y a menudo menos, y apenas son capaces, por la estricta economía, de vivir decentemente y con honradez.

Cuando vienen las depresiones especiales, como en 1893-6, muchos de estos sin trabajo se lanzan sobre la caridad de sus amigos que no pueden sostener esta presión adicional; y los que no tienen amigos son forzados a las caridades públicas, que en tales momentos son totalmente inadecuadas.

La depresión de 1893 pasó como una ola sobre el mundo entero, y su fuerte presión se siente todavía ampliamente; aunque para algunos ha llegado un período de respiración de recuperación. Pero, como señalan las Escrituras, este problema viene en oleadas o espasmos - "como los dolores de parto de una mujer" (1 Tesalonicenses 5:3) - y cada espasmo sucesivo será probablemente más severo - hasta el último. Los ricos y los cómodos a menudo encuentran difícil darse cuenta de la indigencia de la clase más pobre, que se está volviendo rápidamente más numerosa. El hecho es que incluso entre aquellos de las clases medias y ricas que piensan y sienten por las angustias de los muy pobres hay la realización de la absoluta imposibilidad de cambiar el orden social actual de tal manera que les traiga algún alivio permanente; y así cada uno hace lo poco que piensa que es su capacidad y deber para con los más cercanos, y trata de desacreditar u olvidar los informes de miseria que llegan a sus ojos y oídos.

Los siguientes extractos de la prensa diaria recordarán las condiciones que se obtuvieron en 1893, y que

dentro de poco tiempo probablemente se duplicará con el interés. *El abogado de California* dijo: "La reunión de las masas desempleadas en nuestras grandes ciudades en miles de personas es un espectáculo espantoso, y su grito lastimero por el trabajo o el pan se oye por toda la tierra. Es el viejo problema sin resolver de la pobreza, intensificado por la depresión sin precedentes de los negocios. La ociosidad involuntaria es un mal en constante crecimiento que coincide con la civilización. Es la sombra oscura que se arrastra constantemente tras la civilización, aumentando en dimensiones e intensidad a medida que avanza la civilización. Las cosas están ciertamente en una condición anormal cuando los hombres están dispuestos a trabajar, quieren trabajar, y sin embargo no pueden encontrar trabajo para hacer, mientras que su propia vida depende del trabajo. No hay verdad en el viejo dicho de que "el mundo le debe a cada hombre una vida". Pero es cierto que el mundo le debe a cada hombre la oportunidad de ganarse la vida. Muchas teorías han sido avanzadas y se han hecho muchos esfuerzos para asegurar el inalienable 'derecho a trabajar' a todo aquel que esté dispuesto a trabajar; pero todos esos intentos han terminado hasta ahora en un sombrío fracaso. Él será, en efecto, un benefactor de la humanidad que resolverá con éxito el problema de cómo asegurar a cada trabajador dispuesto algún trabajo para hacer, y así librar a la humanidad de la maldición de la ociosidad involuntaria".

Otro relato describe cómo, en Chicago, una multitud de más de cuatrocientos hombres desempleados marcharon por las calles del centro, encabezados por uno de ellos llevando un cartel de cartón en el que estaba garabateada la sombría leyenda "Queremos trabajo". Al día siguiente marcharon con muchos estandartes con las siguientes inscripciones: "Vive y deja vivir", "Queremos una oportunidad para apoyar a nuestras familias". "Trabajo o pan", etc. Un ejército de desempleados marchó a través de San Francisco con pancartas en las que se podía leer: "Miles de casas de alquiler y miles de personas sin hogar", "Hambrientos e indigentes", "Impulsados por el látigo del hambre a mendigar", "Quítense de encima y nos ayudaremos a nosotros mismos", etc.

Otra lectura de recorte:

"NEWARK, N.J., 21 de agosto - Los trabajadores desempleados hicieron un gran desfile hoy. A la cabeza de la fila marchaba un hombre con una gran bandera negra, sobre la cual estaban las palabras en letras blancas:
"Señales de los tiempos. Me muero de hambre porque él es gordo". Debajo había una foto de un hombre grande y bien alimentado con un sombrero alto, y a su lado un obrero hambriento".

Otra revista, refiriéndose a la huelga de los mineros de carbón ingleses, dijo:

"Las historias de angustia real, *e incluso de hambre*, se multiplican dolorosamente por toda Inglaterra, y el cese de las industrias y la desorganización de los ferrocarriles están adquiriendo proporciones de grave calamidad nacional... Como era de esperar, la verdadera causa consiste en las enormes regalías que los arrendatarios tienen que pagar por el terreno a los propietarios de las minas. Un número considerable de millonarios, cuyas regalías de carbón cuelgan como piedras de molino alrededor del cuello de las industrias mineras, son también compañeros prominentes, y la furiosa conciencia pública une ambas cosas con un chasquido...Los papeles radicales están compilando listas portentosas de señores no muy diferentes a las listas de fideicomisos en América, mostrando en sus cifras sus monstruosos gravámenes sobre las ganancias de la propiedad del país.

"El grito por el pan sube desde la ciudad. Es más profundo, más ronco, más amplio que nunca. Viene de estómagos roedores y marcos debilitados. Viene de los hombres que recorren las calles en busca de trabajo. Viene de las mujeres que se sientan sin esperanza en habitaciones desnudas. Viene de los niños.

"En la ciudad de Nueva York, los pobres han llegado a una situación de indigencia nunca antes conocida. Probablemente ninguna persona viva entiende lo terrible que es el sufrimiento, lo terrible que es la pobreza. Nadie puede verlo todo. Nadie puede imaginarlo.

"Pocas personas que lean esto pueden entender lo que significa estar sin comida. Es una de esas cosas tan espantosas que no se puede llevar a casa. Dicen, "Seguramente la gente puede conseguir algo de comer en algún lugar, lo suficiente para mantener la vida; pueden ir a sus amigos. Para los afectados no hay un "algún lugar". Sus amigos

son tan indigentes como ellos mismos. Hay hombres tan debilitados por la falta de comida que no pueden trabajar si se les ofrece trabajo".

Un editorial del San Francisco *Examiner* decía:

"¿Cómo es esto? Tenemos tanto que comer que los granjeros se quejan de que no pueden obtener nada por ello. Tenemos tanto que vestir que las fábricas de algodón y lana están cerrando porque no hay nadie que compre sus productos. Tenemos tanto carbón que los ferrocarriles que lo transportan van a parar a manos de los receptores. Tenemos tantas casas que los constructores están sin trabajo. Todas las necesidades y comodidades de la vida son tan abundantes como lo fueron en los años más prósperos de nuestra historia. Cuando el país tiene suficiente comida, ropa, combustible y refugio para todos, ¿por qué los tiempos son difíciles? Evidentemente la naturaleza no tiene la culpa. ¿Quién o qué, entonces, lo es?

"El problema de los desempleados es uno de los más graves que enfrenta Estados Unidos. Según las estadísticas recogidas por *Bradstreet's* había a principios de año algo más de 801.000 asalariados sin empleo en las primeras 119 ciudades de los Estados Unidos, y el número de personas que dependían de ellos para su sustento era de más de 2.000.000. Si las 119 ciudades dieran un promedio justo para el país, el total de asalariados que querían empleo el primero del año superaría los 4.000.000 de personas, lo que representa una población dependiente de 10.000.000. Como los desempleados buscan las ciudades es seguro deducir una cuarta parte de estas cifras. Pero incluso con esta deducción el número de asalariados sin empleo es un total enorme y desgarrador.

"El duro camino de la pobreza, cuyo fin es el pauperismo, ha sido recorrido durante tanto tiempo en Europa que las autoridades del Viejo Mundo saben mejor cómo tratarlo que la comunidad comparativamente próspera de este lado del agua. Los salarios de Europa son tan bajos que en muchos Estados el fin de la vida debe ser el asilo de pobres. Ninguna cantidad de industria y frugalidad puede permitir que el obrero se quede con una competencia para la vejez. El margen entre los ingresos y los gastos es tan pequeño que unos días de enfermedad o falta de empleo reduce al trabajador a la indigencia. El gobierno tiene

se ha visto obligado a tratarla más o menos científicamente en lugar de hacerlo con el método feliz y afortunado que es familiar en América, donde los vagabundos florecen sin trabajo y el hombre que se respeta a sí mismo y cae en la necesidad debe sufrir hambre".

El editor de *The Arena* dice en su CIVILIZACIÓN INFERNO:

"El Mar Muerto de la Caridad está ampliando sus fronteras en cada centro poblado. Los murmullos de descontento enojado se vuelven más ominosos con cada año que pasa. La justicia negada a los débiles a través del poder de la avaricia nos ha llevado a enfrentarnos a una crisis formidable que aún puede evitarse si tenemos la sabiduría de ser justos y humanos; pero el problema no puede seguir siendo despreciado como algo sin importancia. Ya no es local; afecta y amenaza a todo el cuerpo político. Hace unos años uno de los más eminentes divinos de América declaró que no había pobreza en esta República. Hoy en día, ninguna persona reflexiva niega que este problema es de gran magnitud. Hace poco tiempo empleé a un caballero de Nueva York para que investigara personalmente los registros judiciales de la ciudad para que pudiera averiguar el número exacto de órdenes de desalojo emitidas en doce meses. ¿Cuál fue el resultado? Los registros mostraron el hecho terrible de que durante los doce meses que terminaron el 1 de septiembre de 1892, veintinueve mil setecientos veinte órdenes de desalojo fueron emitidas en la ciudad de Nueva York.

"En un documento del *Foro* de diciembre de 1892, del Sr. Jacob Riis, sobre las necesidades especiales de los pobres de Nueva York, dice: 'Durante muchos años ha sido verdad en Nueva York que una décima parte de todos los que mueren en esta gran y rica ciudad están enterrados en el campo de alfarería. De los 382.530 entierros registrados en el último decenio, 37.966 fueron en el campo de alfarería", y el Sr. Riis procede a insinuar el hecho conocido por todos los estudiantes de condiciones sociales que investigan personalmente la pobreza en las grandes ciudades, de que este medidor de campo de alfarería, por muy significativo que sea, no es una medida adecuada para estimar el problema de la pobreza de una gran ciudad. En este punto él continúa:

"'Aquellos que han tenido alguna experiencia personal con los pobres, y saben con qué agonía de miedo luchan contra

esta miseria suprema, cómo planean, traman y pellizcan el pobre privilegio de ser enterrados en una tumba que les corresponde, aunque en vida nunca hayan tenido un cobertizo que les pertenezca, estarán de acuerdo conmigo en que es muy bajo suponer que donde uno cae, a pesar de todo, en esta espantosa zanja, al menos dos o tres deben estar flotando en el borde de la misma. Y con esta estimación de que entre el 20 y el 30% de nuestra población siempre lucha por mantener al lobo alejado de la puerta, con el tema en grave duda, todos los hechos conocidos, aunque dispersos, de la gestión de la caridad en Nueva York coinciden bastante bien.

"En 1890 hubo doscientos treinta y nueve suicidios reportados oficialmente en la ciudad de Nueva York. Los registros de la corte están cargados como nunca antes con casos de intento de auto-suicidio. "Usted", dijo el grabador Smyth, dirigiéndose a una pobre criatura que había buscado la muerte saltando al East River, "es el segundo caso de intento de suicidio que se ha presentado en este tribunal esta mañana; y", continuó, "nunca he conocido tantos intentos de suicidio como en los últimos meses".

"La noche se está asentando lenta pero seguramente alrededor de cientos y miles de nuestra gente, la noche de la pobreza y la desesperación. Son conscientes de su aproximación pero se sienten impotentes para frenar su avance. Los alquileres son cada vez más altos y el trabajo más barato cada año, y ¿qué podemos hacer al respecto?' dijo un obrero recientemente mientras hablaba sobre el panorama. No veo ninguna salida", añadió amargamente, y hay que confesar que el panorama es sombrío si no se producen cambios económicos radicales, ya que la oferta aumenta cada año mucho más rápidamente que la demanda de mano de obra. Diez mujeres para cada lugar, no importa cuán pobre sea', es la declaración desapasionada de un funcionario que recientemente ha hecho de la cuestión del trabajo femenino un estudio especial. "Cientos de niñas", continúa este escritor, "arruinan su futuro cada año y destruyen su salud en las tiendas mal ventiladas, y sin embargo, decenas de reclutas llegan del campo y de los pueblos pequeños cada semana para llenar los lugares que quedan vacantes". Y no imaginemos que estas condiciones son peculiares de Nueva York. Lo que es cierto para la metrópoli es, en cierta medida, cierto para cada gran ciudad de América. Dentro del tiro de cañón de Beacon Hill, Boston, donde orgullosamente se eleva la cúpula dorada del

Capitolio, hay cientos de familias que lentamente se mueren de hambre y se asfixian; familias que luchan valientemente por las necesidades más elementales de la vida, mientras que año tras año las condiciones se vuelven más desesperadas, la lucha por el pan más feroz y el panorama más sombrío. En la conversación con uno de estos trabajadores, dijo, con cierto patetismo y abatimiento, que indicaba desesperanza o quizás una percepción apagada que le impedía captar plenamente el significado sombrío de sus palabras: "Una vez oí hablar de un hombre que fue puesto en una jaula de hierro por un tirano, y cada día se encontró con que los muros se habían acercado más y más a él. Por fin los muros se acercaron tanto que cada día le exprimieron una parte de su vida, y de alguna manera', dijo, 'me parece que somos como ese hombre, y cuando veo las pequeñas cajas que se llevan a cabo cada día, a veces le digo a mi esposa, Hay un poco más de vida exprimida; algún día nosotros también nos iremos'.

"Recientemente visité más de una veintena de casas de vecindad donde la vida luchaba contra la muerte; donde, con un paciente heroísmo mucho más grande que los actos de audacia ganados en medio de los gritos exultantes del campo de batalla, las madres y las hijas estaban incesantemente clavando la aguja. En varias casas vi inválidos postrados en cama cuyos ojos hundidos y rostros demacrados contaban claramente la historia de meses, y quizás años, de lenta inanición en medio de la miseria, el olor asqueroso y la suciedad casi universal del sótano social. Aquí uno se hace dolorosamente consciente de los espectros de hambre y miedo siempre presentes. Un temor de por vida presiona los corazones de estos exiliados con un peso aplastante. El terrateniente, de pie con una orden de despojo, está continuamente ante los ojos de su mente. El temor a la enfermedad acecha a cada momento de vigilia, ya que para ellos la enfermedad significa la incapacidad de proporcionar el escaso alimento que la vida exige. La desesperación del probable futuro atormenta con frecuencia su descanso. Tal es el destino común de los pacientes que trabajan en los barrios bajos de nuestras grandes ciudades hoy en día. En la mayoría de sus rostros se nota una expresión de tristeza sombría y resignación tonta.

"A veces, una luz agitada parpadea desde las cavidades, un brillo funesto que sugiere un fuego ardiente alimentado por una conciencia siempre presente de los males sufridos. Sienten de manera tonta que la suerte de la bestia del campo es más feliz que su destino. Aunque luchan desde el amanecer

lejos en la noche por el pan y una habitación miserable, saben que la ventana de la esperanza se cierra para ellos en los grandes centros palpitantes de la cristiandad. Es triste pensar que, en la actualidad, cuando nuestra tierra está decorada como nunca antes con templos señoriales dedicados al gran Nazareno, que dedicó su vida al ministerio entre los pobres, degradados y marginados, nos encontramos con que la marea de la miseria aumenta; encontramos que la pobreza no invitada se convierte en el destino inevitable de miles de vidas añadidas cada año. Nunca hubo un sentimiento altruista más general en los labios del hombre. Nunca el corazón humano ha anhelado como ahora una verdadera manifestación de la hermandad humana. Nunca todo el mundo civilizado se ha conmovido tan profundamente por el sueño persistente de las edades: la paternidad de Dios y la hermandad del hombre. Y sin embargo, ¡extraña anomalía! El grito de la inocencia, de la justicia ultrajada, el grito de los millones bajo la rueda, se eleva hoy de todas las tierras civilizadas como nunca antes. La voz de Rusia se mezcla con el grito de Irlanda. El paria Londres se une a los exiliados de todas las grandes ciudades continentales y americanas en una poderosa y emocionante demanda de *justicia*.

"Sólo en Londres hay más de trescientas mil personas al borde del abismo, cuyos latidos se estremecen de miedo, cuya pesadilla de toda la vida es el temor de que les quiten la pequeña guarida que llaman hogar. Debajo de ellos, a la puerta de la inanición, hay más de doscientas mil vidas; aún más abajo encontramos trescientas mil en el estrato de los hambrientos, en el reino donde el hambre roe noche y día, donde cada segundo de cada minuto, de cada hora de cada día, está lleno de agonía. Debajo de los hambrientos están los sin techo, que no tienen nada con que conseguir un alojamiento ni siquiera en los peores barrios; los que duermen sin cobijo todo el año, cientos de los cuales pueden encontrarse cualquier noche en las frías losas de piedra a lo largo del terraplén del Támesis. Algunos tienen un periódico entre ellos y las piedras húmedas, pero la mayoría ni siquiera disfrutan de este lujo. Este ejército de personas sin hogar en Londres es de treinta y tres mil."

¿Alguien dice: "Este es un cuadro sobredimensionado"? Déjalo que investigue. ¡Si es verdad a medias, es deplorable!

EL DESCONTENTO, EL ODIO, LAS FRICCIONES SE PREPARAN RÁPIDAMENTE PARA LA COMBUSTIÓN SOCIAL

Sin embargo, se puede explicar a los pobres que los ricos nunca fueron tan caritativos como ahora, que la sociedad tiene ahora más amplias provisiones que nunca para los pobres, los ciegos, los enfermos y los desamparados, y que se recaudan inmensos ingresos anualmente por medio de los impuestos, para el mantenimiento de estos beneficios, esto seguramente no satisfará al obrero. Como ciudadano inteligente y respetuoso de sí mismo, no es una limosna lo que quiere; no desea aprovechar los privilegios del asilo de pobres o, cuando está enfermo, convertirse en un paciente de caridad en un hospital; pero sí quiere una oportunidad honesta y decente de ganarse el pan con el sudor de su cara y con la dignidad de un trabajador honrado para mantener a su familia. Pero, mientras se ve a sí mismo y a sus vecinos trabajadores más dependientes que nunca del favor y la influencia para conseguir y mantener un trabajo, y a los pequeños comerciantes, pequeños constructores y pequeños fabricantes luchando más que nunca por una vida honesta, lee sobre la prosperidad de los ricos, el creciente número de millonarios, las combinaciones de capital para controlar las diversas industrias: el negocio del cobre, el negocio del acero, el negocio del vidrio, el negocio del petróleo, el negocio de los fósforos, el negocio del papel, el negocio del carbón, el negocio de la pintura, el negocio de la cuchillería, el negocio del telégrafo y todos los demás negocios. Ve también que estas combinaciones controlan la maquinaria del mundo, y que por lo tanto, mientras su trabajo se deprecia por causa de la competencia, los bienes y necesidades pueden ser adelantados, o al menos impedidos de disminuir en proporción al costo reducido de la mano de obra representado en la maquinaria mejorada que desplaza el cerebro y el músculo humanos.

En estas circunstancias, ¿podemos preguntarnos si en la decimotercera convención anual de la Federación del Trabajo

en Chicago, el Vicepresidente de la Asamblea de Comercio dio la bienvenida a los visitantes en el siguiente lenguaje sarcástico? Dijo:

"Queremos darle la bienvenida a una ciudad próspera, pero la verdad no justifica la afirmación. Las cosas están aquí como están, pero no como deberían estar. Os damos la bienvenida en nombre de cien monopolistas, y de cincuenta mil vagabundos, aquí donde Mammon celebra el carnaval en los palacios, mientras que las madres están desconsoladas, los niños mueren de hambre, y los hombres buscan en vano el trabajo. Os damos la bienvenida en nombre de cien mil hombres ociosos, en nombre de esos edificios dedicados a la gloria de Dios, pero cuyas puertas están cerradas por la noche a los hambrientos y pobres; en nombre de los ministros que engordan de las viñas de Dios, olvidando que los hijos de Dios tienen hambre y no tienen donde reclinar la cabeza; en el nombre de los pilares del sistema de sudor, de los millonarios y diáconos, cuyas almas están en peligro por su apetito de oro; en el nombre de los asalariados que sudan sangre que se acuña en ducados de oro; en el nombre de los asilos y casas pobres dementes, repletos de gente enloquecida por el cuidado en esta tierra de abundancia.

"Les mostraremos exhibiciones de Chicago que no se mostraron en el recinto ferial, de su grandeza y su debilidad. Esta noche les mostraremos cientos de hombres acostados en las piedras ásperas en los pasillos de este mismo edificio - sin hogar, sin comida - hombres capaces y dispuestos a trabajar, pero para los que no hay trabajo. Es un momento de alarma-alarma por la continuación de un gobierno cuyos derechos soberanos son entregados a los magnates del ferrocarril, barones del carbón y especuladores; alarma por la continuación de un gobierno federal cuyas políticas financieras son fabricadas en Wall Street al dictado de los barones del dinero de Europa. Esperamos que tome medidas para utilizar la franquicia y para arrojar del poder a los infieles servidores del pueblo que son responsables de las condiciones existentes".

Este orador sin duda se equivoca mucho al suponer que un cambio de cargos o de partidos curaría los males existentes; pero seguramente sería vano decirle a él o a cualquier otro hombre cuerdo que no hay nada que hacer con el

que hace posible tales extremos de riqueza y pobreza. Por mucho que la gente difiera en cuanto a la causa y la cura, todos están de acuerdo en que hay una enfermedad. Algunos buscan inútilmente remedios en direcciones equivocadas, y muchos, ¡ay!, no quieren que se encuentre un remedio; no hasta que, al menos, hayan tenido la oportunidad de beneficiarse de las condiciones actuales.

En armonía con este pensamiento, George E. McNeill, en un discurso ante el Congreso Mundial del Trabajo, dijo:

"El movimiento obrero nace del hambre de comida, de refugio, de calor, de ropa y de placer. En el movimiento de la humanidad hacia la felicidad cada individuo busca su ideal, a menudo con estoico desprecio por los demás. El sistema industrial se basa en la regla de hierro del diablo de cada hombre para sí mismo. ¿Es un fenómeno inexplicable que aquellos que más sufren bajo esta regla de egoísmo y avaricia se organicen para el derrocamiento del sistema de gobierno del diablo?"

Los periódicos abundan en descripciones de bodas, bailes y banquetes de moda en los que la llamada "corteza superior" de la sociedad aparece con costosas vestimentas y joyas raras. Se dice que una dama en un baile en París, recientemente, llevaba 1.600.000 dólares en diamantes. *El New York World* en agosto de 1896 dio una foto de una dama americana vestida con diamantes y otras joyas valoradas en 1.000.000 de dólares; y tampoco pertenece a los estratos sociales más altos. La prensa diaria habla del gasto fastuoso de miles de dólares en proveer estos banquetes, para vinos selectos, decoraciones florales, etc. Hablan de los palacios construidos para los ricos, muchos de los cuales cuestan 50.000 dólares, y algunos hasta 1.500.000 dólares. Hablan de "Sociales de Perros" en los que los brutos se alimentan de delicadezas a gran costo, atendidos por sus "enfermeras". Cuentan que se pagaron 10.000 dólares por un servicio de postre, 6.000 dólares por dos jarrones de flores artísticas, 50.000 dólares por dos jarrones de color de rosa. Dicen que un

El duque inglés pagó 350.000 dólares por un caballo. Cuentan que una mujer de Boston enterró a su marido en un ataúd que costaba 50.000 dólares. Cuentan que otra "señora" gastó 5.000 dólares en enterrar a un perro caniche como mascota. Dicen que los millonarios de Nueva York pagan hasta 800.000 dólares por un solo yate.

¿Podemos preguntarnos si muchos tienen envidia, y algunos están enfadados y amargados, cuando contrastan tal despilfarro con la penuria de su propia familia, o al menos la economía forzada? Sabiendo que no muchos son "nuevas criaturas" que ponen sus afectos en las cosas de arriba y no en las terrenales, y que han aprendido que "la piedad con contentamiento es una gran ganancia" mientras esperan que el Señor vindique su causa, no podemos preguntarnos si tales asuntos despiertan en los corazones de las masas sentimientos de envidia, odio, malicia, lucha; y estos sentimientos madurarán en una abierta revuelta que finalmente obrará todas las obras de la carne y el diablo, durante el gran tiempo de problemas inminentes.

"He aquí que ésta era la iniquidad de... *la* soberbia de Sodoma, la plenitud del pan y la abundancia de la ociosidad estaba en ella... *ni fortaleció la mano del pobre y del necesitado*", etc. Ezequiel 16:49,50

El Abogado *Cristiano de* California, comentando sobre uno de los bailes de moda de la ciudad de Nueva York, dice:

"El lujoso lujo y la deslumbrante extravagancia mostrada por los ricos griegos y romanos de los tiempos antiguos es una cuestión de historia. Tal despliegue imprudente está empezando a hacer su aparición en lo que se llama la sociedad de moda en este país. Uno de nuestros intercambios cuenta de una dama de Nueva York que gastó 125.000 dólares en una sola temporada en entretenimiento. El carácter y el valor de los entretenimientos pueden juzgarse por el hecho de que ella enseñó a la sociedad cómo... congelar el ponche romano en el corazón de los tulipanes carmesí y amarillo, y cómo comer terrapín con cucharas de oro en canoas de plata. Otros artistas adornaban sus mesas con costosas rosas, mientras que uno de "los cuatrocientos" se dice que gastó 50.000 dólares en un solo entretenimiento. Un gasto tan suntuoso...

a tan pobre propósito es pecaminoso y vergonzoso, no importa cuán grande sea la fortuna que uno pueda poseer."

El Messiah's Herald comentó lo siguiente:

"Ciento cuarenta y cuatro autócratas sociales, encabezados por un aristócrata, celebraron un gran baile. La realeza nunca lo eclipsó. Era intensamente exclusivo. El vino fluía como el agua. La belleza le prestaba sus encantos. Ni Marco Antonio ni Cleopatra se revolcaron nunca en tal esplendor. Era una colección de millonarios. La riqueza del mundo se drenaba en perlas y diamantes. Collares de gemas que costaban 200.000 dólares y decenas de collares blasonados. El baile continuó en medio de los esplendores de Aladino. La alegría era incontenible. Mientras esto ocurría, dice un diario, 100.000 mineros hambrientos en Pensilvania recorrían los caminos como ganado en busca de forraje, algunos de ellos viviendo de gatos, y no pocos se suicidaban para evitar ver morir de hambre a sus hijos. Sin embargo, un collar del baile de la Metropolitana habría rescatado a todos ellos del hambre. Fue uno de los "grandes eventos sociales" de una nación llamada cristiana; pero ¡qué contraste! Y no hay ningún remedio para ello. Así será hasta que él venga."

"¿Hasta que venga?" Más bien, "Así será *en los días* del Hijo del Hombre", cuando haya llegado, mientras reúne a sus elegidos para sí mismo, y así establecer su Reino, cuya inauguración será seguida por la "caída" del actual sistema social en pedazos en un gran tiempo de problemas y anarquía, preparatorio para el establecimiento del Reino de la rectitud. (Apocalipsis 2:26,27; 19:15) Como fue *en los días* de Lot, así será *en los días* del Hijo del Hombre. Como fue en los días de Noé, así será en la *presencia* [parusía] del Hijo del Hombre. Mateo 24:37; Lucas 17:26,28

¿LOS RICOS SON CONDENADOS DEMASIADO SEVERAMENTE?

Citamos un editorial del San Francisco *Examiner*:

"El enorme yate de vapor británico Valiante del Sr. W.K. Vanderbilt se ha unido al vapor británico del Sr. F.W. Vanderbilt

yate Conqueror en el puerto de Nueva York. El Valiante costó 800.000 dólares. Esto representa las ganancias de una cosecha de unos 15.000.000 de fanegas de trigo de sesenta centavos, o el producto completo de al menos 8.000 granjas de 160 acres. En otras palabras, 8.000 agricultores, que representan 40.000 hombres, mujeres y niños, trabajaron a través del sol y la tormenta para permitir al Sr. Vanderbilt haber construido en un astillero extranjero una embarcación de recreo como ningún soberano en Europa posee. La construcción de ese barco requirió la mano de obra de al menos 1.000 mecánicos durante un año. El dinero que costó, puesto en circulación entre nuestros trabajadores, habría tenido una influencia perceptible en el estado de los tiempos en algunos sectores."

J. R. Buchanan en la *Arena*, hablando de la desalmada extravagancia de los ricos, dijo:

"Su criminalidad no está tanto en el motivo *desalmado* como en la destrucción gratuita de la felicidad y la vida para lograr un propósito egoísta. Que despilfarrar la riqueza en ostentación y lujo es un crimen se hace muy evidente al examinar de cerca el acto. No habría ningún daño en la construcción de un
700.000 dólares de establo para sus caballos, como un millonario de Siracusa, o en poner un servicio de 50.000 dólares en la mesa, como un Astor de Nueva York, si el dinero fuera tan libre como el aire y el agua; pero cada dólar representa un día de trabajo promedio. Por lo tanto, el establo de 700.000 dólares representa el trabajo de 1.000 hombres durante dos años y cuatro meses. También representa 700 vidas; por 1.000 dólares se cubriría el costo de los primeros diez años de un niño, y el costo de los segundos diez años sería totalmente pagado por su trabajo. El establo de fantasía, por lo tanto, representa la base física de 700 vidas, y afirma que el propietario lo valora más, o está dispuesto a que 700 mueran para que su vanidad sea gratificada".

El Literary Digest dijo editorialmente:

"No hace mucho un clérigo de Nueva Inglaterra dirigió una carta al Sr. Samuel Gompers, Presidente de la Federación Americana del Trabajo, pidiéndole que declarara por qué, en su opinión, tantos obreros inteligentes no asisten a la iglesia. En respuesta, el Sr. Gompers dijo que una de las razones es que las iglesias ya no están en contacto con las esperanzas y aspiraciones de los obreros, y no están en sintonía con sus miserias y cargas. Los pastores tampoco lo saben,

dijo, o no tienen el coraje de declarar desde sus púlpitos, los aciertos y errores de los millones de trabajadores. Las organizaciones más eficaces para asegurar la mejora de las condiciones han sido mal vistas por la iglesia. Los trabajadores han dirigido su atención a "lo dulce por y para", a la total negligencia de las condiciones que surgen de "lo amargo ahora y ahora". La iglesia y el ministerio han sido los "apologistas y defensores de los males cometidos contra los intereses del pueblo, simplemente porque los perpetradores son los poseedores de la riqueza". Preguntado sobre los medios que sugeriría para una reconciliación de la iglesia y las masas, el Sr. Gompers recomienda "un cambio completo de la actitud actual". Concluye con estas palabras: "Quien no simpatice con el movimiento obrero, quien contemple complaciente o indiferentemente los terribles resultados de las actuales condiciones económicas y sociales, no sólo se opone a los mejores intereses de la familia humana, sino que es *particeps criminis* a todos los males infligidos a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a los niños de hoy, a los hombres y mujeres del futuro".

Mientras que así observamos la opinión pública en la condenación de los ricos como clase, y mientras que también observamos la condenación del Señor y el castigo predicho de esta clase en su conjunto, no es sino razonable que el pueblo de Dios ejerza moderación en su juicio u opiniones de los ricos como individuos. El Señor, cuyo juicio contra la clase es tan severo, será sin embargo misericordioso con ellos como individuos; y cuando en su sabiduría haya destruido sus ídolos de plata y oro, y derribado sus altas miradas, y humillado su orgullo, será entonces misericordioso para consolar y sanar a los que renuncien a su egoísmo y orgullo. Se notará también que hemos citado sólo las expresiones razonables y moderadas de los escritores sensatos y no las extremas y a menudo absurdas diatribas de los anarquistas y visionarios.

Como una ayuda para enfriar la moderación en el juicio es bueno para

Recordemos: 1) que el término "rico" es muy amplio e incluye no sólo a los inmensamente ricos, sino también, en muchas mentes, a los que, comparados con éstos, podrían considerarse pobres; 2) que entre los que los muy pobres llamarían ricos se encuentran muchas de las mejores y más benévolas personas, muchas de las cuales son, en gran medida, activas en empresas benéficas y filantrópicas; y si no lo son todos hasta el punto de la abnegación, sería ciertamente con mala gracia que cualquiera que no se haya hecho sacrificios vivientes por la bendición de los demás los condenara por no hacerlo. Y los que lo han hecho saben apreciar todo acercamiento a tal espíritu que cualquiera, sea rico o pobre, pueda manifestarse.

Es bueno recordar que muchos de los ricos no sólo pagan con justicia fuertes impuestos para las escuelas públicas gratuitas, para el apoyo del gobierno, para el apoyo de las organizaciones benéficas públicas, etc., sino que también contribuyen alegremente de otra manera al alivio de los pobres, y son muy benévolos con los asilos, colegios, hospitales, etc., y con las iglesias que estiman más dignas. Y los que hacen estas cosas con un corazón bueno y honesto, y no (como debemos admitir que a veces es el caso) para mostrar y alabar a los hombres, no perderán su recompensa. Y todos ellos deben ser justamente estimados.

Todo el mundo puede y quiere criticar a los millonarios, pero en algunos casos tememos que el juicio sea demasiado severo. Por lo tanto, instamos a nuestros lectores a que no piensen de forma poco caritativa en ellos. Recuerden que tanto ellos como los pobres están en algunos aspectos bajo el control del sistema social actual. La costumbre ha fijado leyes y barricadas alrededor de sus cabezas y corazones. Las falsas concepciones del cristianismo, aprobadas por todo el mundo, ricos y pobres, durante siglos, han desgastado profundamente los surcos del pensamiento y la razón en los que sus mentes viajan de un lado a otro. Sienten que deben hacer lo mismo que los demás hombres, es decir, deben emplear su tiempo y sus talentos

a su mejor capacidad y en "principios de negocios". Haciendo esto, el dinero rueda sobre ellos, porque el dinero y la maquinaria son hoy en día los creadores de riqueza, el trabajo está con descuento.

Entonces no dudan en razonar que teniendo la riqueza es su deber no acaparar todo, sino gastar algo de ella. Quizás se preguntan si sería mejor dispensarla como caridad o dejarla circular por las vías del comercio y los salarios por el trabajo. Concluyen que esto último sería el mejor plan. Bailes, banquetes, bodas, yates, etc., pueden parecerles placeres para ellos y sus amigos y una *ayuda para sus vecinos menos afortunados*. ¿Y no hay *algo* de verdad en ese punto de vista? El banquete de diez mil dólares, por ejemplo, comienza probablemente con quince mil dólares en circulación, a través de carniceros, panaderos, floristas, sastres, modistos, joyeros, etc., etc. El yate de 800.000 dólares, aunque es una gran extravagancia personal, causó una circulación de esa cantidad de dinero entre los trabajadores de algún lugar; y más, significará un gasto anual de por lo menos veinte y muy posiblemente cien mil dólares para oficiales, ingenieros, marineros, vituallas, etc., y otros gastos corrientes.

Por lo tanto, en las actuales *condiciones equivocadas*, es extremadamente afortunado para las clases media y pobre que los ricos sean "tontamente extravagantes", en lugar de avaros; gastando generosamente una porción de la inundación de riqueza que rueda en sus arcas; para los diamantes, por ejemplo, que requieren "cavar", pulir y montar y así dar empleo a miles de personas que sólo se sumarían al número de desempleados si los ricos no tuviesen debilidades o extravagancias, sino que acapararan todo lo que tuviesen en su poder. Razonando así, los ricos pueden considerar sus extravagancias como "caridades". Y si lo hacen, no hacen más que seguir el mismo curso de *falso razonamiento* tomado por algunos de la clase media, cuando

se levantan "sociables de la iglesia" y ferias y festivales "por dulce caridad".

No estamos justificando su curso: sólo queremos señalar que las extravagancias de los ricos en tiempos de dificultades financieras no implican necesariamente que estén *desprovistos* de sentimiento por los pobres. Y cuando piensan en hacer caridad por cualquier otra cosa que no sean "principios de negocios", sin duda reflexionan que se necesitaría un pequeño ejército de hombres y mujeres para supervisar la distribución de su aumento diario y que no podrían sentirse seguros de que llegaría a los más necesitados de todos modos; porque el egoísmo es tan general que se podría confiar en pocos para dispensar grandes cantidades honestamente. Una millonaria comentó que nunca miraba desde las ventanas de su carruaje cuando pasaba por los barrios más pobres, porque le ofendía la vista. Nos preguntamos si no fue también porque su conciencia se conmovió por el contraste entre su condición y la de los pobres. En cuanto a las organizaciones benéficas, los hombres están demasiado ocupados atendiendo a sus inversiones y las mujeres son demasiado refinadas para tales cosas: verían vistas desagradables, oirían sonidos desagradables y sentirían olores desagradables. Cuando eran más pobres podían codiciar tales oportunidades para el bien que ahora poseen: pero el egoísmo y el orgullo y los compromisos sociales y la ética contrarrestan los sentimientos más nobles e impiden obtener muchos frutos. Como alguien ha dicho, fue porque nuestro Señor hizo el bien que fue *tocado* con un sentimiento de las debilidades del hombre.

Al hacer estas sugerencias para la medida de consuelo que pueden proporcionar a las clases más pobres, no se entendería que en ningún sentido justificáramos la extravagancia egoísta de los ricos, lo cual es un error; y que el Señor condena como un error. (Santiago 5:5) Pero en consideración de estos varios aspectos de estas cuestiones controvertidas la mente se mantiene equilibrada, el juicio más sólido, y las simpatías

más tierno hacia aquellos a quienes "el dios de este mundo" ha cegado con sus riquezas, hasta que sus juicios se perviertan de la justicia, y que están a punto de recibir una reprimenda y un castigo tan severos del Señor. El "dios de este mundo" también ciega a los pobres en algunas cuestiones, para justificar un curso equivocado. De esta manera, está llevando a ambos bandos a la gran "batalla".

Pero aunque encontremos motivos para basar algunas disculpas por el actual aumento de la riqueza en manos de unos pocos, aunque nos demos cuenta de que algunos de los ricos, especialmente los moderadamente ricos, son muy benévolos; y aunque sea cierto que obtienen sus riquezas bajo la operación de las mismas leyes que gobiernan a todos, y que algunos de los pobres son menos generosos naturalmente, y menos dispuestos a ser justos que algunos de los ricos, y que si se cambiaran de lugar a menudo resultarían más exigentes y tiránicos que los ricos, Sin embargo, el Señor declara que los poseedores de riquezas están a punto de ser llamados a juicio en este aspecto, porque, al discernir la tendencia de los asuntos, no buscaron a su costa un plan más equitativo, más generoso, que el uso de hoy en día; como, por ejemplo, a lo largo de las líneas del socialismo.

Como muestra de las opiniones de un número cada vez mayor de personas en referencia al *deber de* la sociedad de dejar libres a todas las oportunidades y riquezas de la naturaleza (tierra, aire y agua) o bien si éstas se monopolizan para dar oportunidad de trabajo diario a aquellos que no tienen participación en los monopolios, citamos lo siguiente de un intercambio. Dice:

"Un incidente más patético en la vida real rara vez se cuenta en la prensa que el siguiente, que es avalado por una maestra de jardín de infantes que reside en Brooklyn, N. Y.

"Una niña que asiste a un jardín de infancia en el lado este, el distrito más pobre de la ciudad de Nueva York, vino a la

la escuela una mañana recientemente, vestida finamente y con un aspecto pellizcado y frío. Después de estar en el cálido jardín de infancia un rato, el niño miró a la cara de la maestra y dijo seriamente:

"Señorita C---, ¿amas a Dios?" "Por qué,

sí", dijo el maestro.

"Bueno, yo no", respondió rápidamente el niño con gran seriedad y vehemencia, "Lo odio".

"La profesora, pensando que era una expresión extraña que venía de un niño al que había intentado enseñar que era correcto amar a Dios, pidió una explicación.

"Bueno," dijo el niño, "hace que el viento sople, y no tengo ropa de abrigo; y hace que nieve, y mis zapatos tienen agujeros, y hace que haga frío, y no tenemos fuego en casa, y nos da hambre, y mamá no tenía pan para nuestro desayuno."

Comentando dice: "Si consideramos la perfección de las recompensas materiales de Dios a los niños de la tierra, es difícil, después de leer esta historia, mirar con paciencia la complacencia de los ricos blasfemos que, como la niña inocente, cargan las miserias de la pobreza a Dios."

Sin embargo, no se espera mucho de lo mundano, pues el egoísmo es el espíritu del mundo. Tenemos más razones para buscar a hombres grandes y ricos que profesan ser cristianos. Sin embargo, estos no ponen sus vidas ni sus riquezas en el altar de Dios al servicio del evangelio, ni tampoco las dan al servicio del bienestar temporal de la humanidad. Por supuesto, el evangelio es lo primero. Debe tener todo nuestro tiempo, talento, influencia y medios. Pero donde está oculto a la vista y no tiene control del corazón por causa de falsas concepciones, de falsas enseñanzas, el corazón consagrado seguramente encontrará mucho que hacer por los compañeros caídos, en las líneas de trabajo de la templanza, la elevación social, la reforma municipal, etc. Y, en efecto, bastantes están tan comprometidos, pero generalmente de la clase pobre o de la clase media; pocos ricos, pocos millonarios. Si algunos de los millonarios del mundo poseían tanto del espíritu de

Cristo e iban a doblar sus talentos mentales y financieros, su propio tiempo, y el tiempo de ayudantes capaces que estarían encantados de ayudar si la puerta de la oportunidad se abriera para ellos, ¡qué reforma social el mundo sería testigo en un año! Cómo se restringirían o recuperarían las franquicias públicas concedidas a las corporaciones y fideicomisos en interés público; se modificarían las leyes viciosas y, en general, se considerarían y vigilarían los intereses del público, y se haría menos poderosos a los rufianes financieros y políticos, en contra de los intereses del público.

Pero esperar tal uso de la riqueza no es razonable; porque, aunque muchos hombres ricos profesan el cristianismo, ellos, como el resto del mundo, no saben nada sobre el verdadero cristianismo, la fe en Cristo como *Redentor* personal, y la plena consagración de cada talento a su servicio. Desean ser clasificados como "cristianos", porque no desean ser clasificados como "paganos" o "judíos"; porque el nombre de Cristo es popular ahora, aunque sus verdaderas enseñanzas no son más populares que cuando fue crucificado.

En verdad, la Palabra de Dios testifica que no hay muchos grandes o ricos o sabios que Dios haya elegido para ser herederos del Reino; sino principalmente los pobres y despreciados según el curso y la sabiduría y la estimación de este mundo. Cuán difícilmente (con qué dificultad) entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de los Cielos.

Pero, ¡ay! "el pobre rico" pasará por experiencias terribles.

* Se dice que el "Ojo de Aguja" era el nombre de una pequeña puerta en las murallas de las ciudades antiguas, usada después del atardecer, cuando las puertas más grandes habían sido cerradas, por miedo a los ataques de los enemigos. Se describen como tan pequeñas que un camello sólo podía pasar de rodillas, después de que se le quitara la carga. La ilustración parece implicar que un hombre rico necesitaría descargar y arrodillarse antes de poder hacer su llamada y elección segura a un lugar en el Reino.

No sólo la riqueza será un obstáculo para el futuro honor y gloria en el Reino de Dios, sino que incluso aquí sus ventajas serán efímeras. "Id ahora, *ricos*, llorad y aullad por la miseria que os sobrevendrá... Habéis amontonado tesoros para los últimos días." El llanto y los aullidos de los ricos se oirán en breve; y el conocimiento de esto debería quitar toda envidia y codicia de todos los corazones, y llenarlos en cambio de simpatía por los "pobres ricos"; una simpatía que, sin embargo, no se esforzará ni deseará alterar el juicio del Señor, reconociendo su sabiduría y bondad, y que el resultado del llanto y los aullidos será una corrección de corazón y una apertura de ojos a la justicia y al amor, por parte de todos, ricos y pobres por igual, pero más severa para los ricos, porque su cambio de condición será mucho mayor y más violento.

¿Pero por qué no se pueden alterar las condiciones de manera que gradualmente se igualen la riqueza y la comodidad? Porque el mundo no se rige por la ley real del amor, sino por la ley de la depravación del egoísmo.

EL EGOÍSMO EN COMBINACIÓN CON LA LIBERTAD

Las doctrinas cristianas promueven la libertad, y *la libertad* conduce y capta el conocimiento y la educación. Pero la libertad y el conocimiento son peligrosos para el bienestar humano, excepto bajo la obediencia a la letra y el espíritu de la ley real del amor. Así pues, la "cristiandad", habiendo aceptado la libertad cristiana y obtenido el conocimiento, sin haber adoptado la ley de Cristo, pero habiendo injertado en cambio su conocimiento y su libertad en la disposición caída y egoísta, no ha hecho más que aprender a ejercer mejor su egoísmo. Como resultado, la Cristiandad es la porción más descontenta de la tierra hoy en día; y otras naciones comparten el descontento y su perjuicio

proporcionalmente, ya que adoptan el conocimiento y la libertad del cristianismo sin adoptar el espíritu de Cristo, el espíritu de amor.

La Biblia, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, ha fomentado el espíritu de *libertad, no* directamente, sino indirectamente. La Ley, en efecto, preveía que los siervos estuvieran sujetos a sus amos, pero también restringía a los amos en interés de los siervos, asegurándoles que la injusticia sería ciertamente recompensada por el gran Maestro de todo-Jehová. El Evangelio, el Nuevo Testamento, también hace lo mismo. (Ver Col. 3:22-25; 4:1.) Pero la Biblia asegura a todos que mientras los hombres difieren en sus poderes mentales, morales y físicos, Dios ha hecho provisión para una restitución completa -que, por fe en Cristo, ricos y pobres, esclavos y libres, hombres y mujeres, sabios e imprudentes, todos puedan volver al favor divino, en un nivel común- "aceptados en el Amado".

No es sorprendente, entonces, que los judíos de antaño fueran un pueblo amante de la libertad, y que tuvieran el nombre de una raza rebelde, no dispuesta a seguir siendo conquistada, por lo que sus conquistadores concluyeron que no había otra manera de subyugarlos que destruirlos completamente como nación. Tampoco es sorprendente que estadistas capaces (incluso los no cristianos) hayan reconocido que "la Biblia es la piedra angular de nuestras libertades", y que la experiencia demuestre que, dondequiera que la Biblia ha ido, *la libertad* ha ido; llevando consigo educación y sentimientos generalmente más elevados. Así fue durante los dos primeros siglos de la era Cristiana: entonces el error (sacerdote-artesanía y superstición) obtuvo el control, la Biblia fue ignorada o suprimida, y en lugar de un mayor progreso, la política del Papado trajo la "Edad Oscura". Con el renacimiento de la Biblia como instructor público, en las reformas inglesas y alemanas, la libertad, el conocimiento y el progreso aparecieron de nuevo entre la gente. Es un hecho incontrovertible que las tierras que tienen la Biblia tienen la mayor

libertad e iluminación general, y que en las tierras en las que la Biblia es más libre, el pueblo es más libre, más iluminado, más generalmente educado, y haciendo los más rápidos avances en todas las direcciones.

Pero ahora noten lo que observamos arriba, que las influencias iluminadoras y liberadoras de la Biblia han sido aceptadas por la Cristiandad mientras que su ley de amor (la *ley de la perfecta libertad-Jas*. 1:25) ha sido generalmente ignorada. Las personas pensantes se están dando cuenta de que el conocimiento y la libertad unidos constituyen un poder poderoso que puede ser ejercido tanto para el bien como para el mal; que si, como palanca, se mueven sobre el fulcro del amor los resultados serán poderosos para el bien; pero que cuando se mueven sobre el fulcro del egoísmo los resultados son malvados poderosos y de gran alcance. Esta es la condición que enfrenta la Cristiandad hoy en día, y que ahora está preparando rápidamente los elementos sociales para el "fuego" del "día de la venganza" y las recompensas.

En la química se encuentra con frecuencia que algunos elementos útiles y beneficiosos se convierten repentinamente en veneno de rango por el cambio de proporciones. Así sucede con las bendiciones del conocimiento y la libertad cuando se combinan con el egoísmo. En ciertas proporciones esta combinación ha prestado un valioso servicio a la humanidad, pero el reciente gran aumento del conocimiento en lugar de exaltar el conocimiento al asiento del poder, ha entronizado el egoísmo. El egoísmo domina y utiliza el conocimiento y la libertad como sus sirvientes. Esta combinación está ahora gobernando el mundo; e incluso sus valiosos elementos se convierten en enemigos de la rectitud y la paz debido a que el egoísmo está en control. En estas condiciones, el conocimiento como sirviente del egoísmo es más activo en el servicio de los intereses egoístas, y la libertad controlada por el egoísmo amenaza con convertirse en auto-licencia, independientemente de los derechos y libertades de los demás. En las condiciones actuales

por lo tanto, el egoísmo (control), el conocimiento y la libertad constituyen un Triunvirato del poder del mal que ahora está gobernando y aplastando a la Cristiandad, a través de sus agentes y representantes, la clase rica e influyente: y será sin embargo el mismo Triunvirato del mal cuando dentro de poco cambie a sus sirvientes y representantes y acepte como tal a las masas.

Todos en las tierras civilizadas -ricos y pobres, cultos y no cultos, sabios y tontos, hombres y mujeres- (con raras excepciones) son movidos a casi todos los actos de la vida por esta poderosa combinación. Engendran en todos sus súbditos un frenesí por el lugar, el poder y la ventaja, por el autoengrandecimiento. Los pocos santos, cuyos objetivos son el bien presente y futuro de los demás, constituyen una minoría tan pequeña que apenas merece ser considerada como un factor en la actualidad. No podrán realizar el bien que anhelan hasta que, glorificados con su Señor y Maestro, estén cualificados y capacitados para bendecir al mundo como el Reino de Dios. Y mientras estén en la carne, aún tendrán que vigilar y orar para que ni siquiera su conocimiento más elevado y su libertad más elevada se conviertan en males al caer bajo el dominio del egoísmo.

LA INDEPENDENCIA VISTA POR LOS RICOS Y LOS POBRES

Las masas del mundo han pasado recientemente de la esclavitud y la servidumbre a la libertad y la independencia. El conocimiento rompió los grilletes, personales y políticos, por la fuerza: la igualdad política no fue concedida voluntariamente, sino pulgada a pulgada bajo la compulsión. Y el mundo de los iguales políticos se divide ahora a lo largo de líneas de orgullo y egoísmo, y una nueva batalla ha comenzado por parte de los ricos y adinerados para el mantenimiento y aumento de su riqueza y poder,

y por parte de las clases bajas por el derecho a trabajar y disfrutar de las comodidades moderadas de la vida. (Ver Amós 8:4-8.) Muchos de los ricos están dispuestos a pensar y sentir así hacia las clases más pobres: Bueno, finalmente las masas han conseguido el voto y la independencia. ¡Que les sirva de mucho! Encontrarán, sin embargo, que los cerebros son un factor importante en todos los asuntos de la vida, y los cerebros están principalmente con la aristocracia. Nuestra única preocupación es que usen su libertad de forma moderada y legal; de esta forma nos liberamos de muchas responsabilidades. Antes, cuando las masas eran siervos, cada señor, noble y duque sentía alguna responsabilidad por los que estaban bajo su cuidado; pero ahora somos libres de mirar sólo por nuestros propios placeres y fortunas. Su independencia es mucho mejor para nosotros; cada "caballero" se beneficia del cambio, y espera lo mismo para el pueblo, que por supuesto hará lo mejor que pueda por su propio bienestar mientras que nosotros lo hacemos por el nuestro. Al hacerse iguales e independientes políticamente, cambiaron nuestra relación: ahora son nuestros iguales legalmente y, por tanto, nuestros *competidores* en lugar de nuestros protegidos; pero aprenderán que la igualdad política no hace a los hombres iguales física o intelectualmente: el resultado será la aristocracia de los cerebros y la riqueza en lugar de la antigua aristocracia de la herencia.

Algunos de los llamados "bajo la corteza" de la sociedad responden irreflexivamente: Aceptamos la situación; somos independientes y abundantemente capaces de cuidarnos a nosotros mismos. Tengan cuidado de que no nos burlemos de ustedes. La vida es una guerra por la riqueza y tenemos los números de nuestro lado; organizaremos huelgas y boicots, y nos saldremos con la nuestra.

Si se acepta la premisa *de* que todos los hombres son independientes unos de otros, y que cada uno debe hacer egoístamente lo mejor que pueda por su propio interés, independientemente de los intereses y el bienestar de los demás, entonces las opiniones antagónicas de la guerra de la riqueza de arriba

sugerido no podía ser objetado. Y seguramente es sobre este principio de egoísmo e independencia que todas las clases parecen actuar, cada vez más. Los capitalistas cuidan de sus propios intereses, y normalmente (aunque hay nobles excepciones) pagan lo menos posible por el trabajo. Y los mecánicos y trabajadores también (con nobles excepciones) se cuidan a sí mismos simplemente, para obtener lo más posible por sus servicios. ¿Cómo puede entonces cualquiera de las dos clases encontrar sistemáticamente una falla en la otra, mientras ambas reconocen los mismos principios de independencia, egoísmo y fuerza?

Esto se ha convertido en la opinión pública en tal medida que la antigua costumbre de que los de educación superior, talentos y otras ventajas visiten a los pobres y les ayuden con consejos o fundamentos ha desaparecido; y ahora cada uno atiende sus propias preocupaciones y deja a los demás, independientes, para que se cuiden a sí mismos, o a menudo a las generosas provisiones públicas -asilos, hospitales, "hogares", etc. Esto puede ser favorable para algunos y en algunos aspectos, pero es propenso a traer dificultades a otros y en otros aspectos, por medio de la inexperiencia, la improvisación, el despilfarro, la indolencia, la imbecilidad y la desgracia.

El hecho es que ni los ricos ni los pobres pueden permitirse ser egoístamente *independientes* unos de otros; ni deben sentirse o actuar como si lo fueran. La humanidad es una familia: Dios "ha hecho de una sola sangre todas las naciones de los hombres". (Hechos 17:26) Cada miembro de la familia humana es un *hermano humano* para todos los demás seres humanos. Todos son hijos del único padre, Adán, un hijo de Dios (Lucas 3:38), a cuyo cuidado conjunto la tierra con su plenitud fue encomendada por Dios como una administración. Por lo tanto, todos son beneficiarios de la provisión divina; porque aún "la tierra es del Señor y su plenitud". La caída en el pecado, y su castigo, la muerte, lograda por un declive gradual -físico, mental y moral- ha dejado a todos los hombres más o menos perjudicados, y cada uno

necesidades y debe contar con la simpatía y la ayuda de los demás *en proporción al grado de su deficiencia y la consiguiente dependencia*, mental, moral y física.

Si el amor fuera el motivo de control en los corazones de todos los hombres, cada uno se deleitaría en hacer su parte para el bienestar común, y todos estarían en igualdad de condiciones en cuanto a las necesidades comunes y algunas de las comodidades de la vida. Esto implicaría una medida de socialismo. Pero el amor no es el motivo de control entre los hombres, y por consiguiente tal plan no puede funcionar ahora. El egoísmo es el principio controlador, no sólo de la mayor parte, sino de casi toda la cristiandad, y está dando su propio fruto amargo y madurando rápidamente para la gran cosecha de Apocalipsis 14:19,20.

Nada menos que (1) una conversión del mundo en masa, o (2) la intervención del poder sobrehumano, podría ahora cambiar el curso del mundo desde el canal del egoísmo al del amor. Tal conversión no es soñada ni siquiera por los más sanguinarios; pues mientras que el cristianismo nominal ha logrado convertir exteriormente comparativamente pocos de los miles de millones de habitantes de la tierra, las verdaderas conversiones - del espíritu egoísta del mundo al espíritu amoroso y generoso de Cristo - sólo pueden ser contadas en pequeños números. Por lo tanto, la esperanza de este sector puede ser abandonada. La única esperanza está en la intervención del poder sobrehumano, y justo ese cambio es lo que Dios ha prometido en y a través del Reino Milenario de Cristo. Dios previó que se necesitarían mil años para desterrar el egoísmo y restablecer el amor en pleno control incluso de los dispuestos; de ahí la previsión de tales "tiempos de restitución". Mientras tanto, sin embargo, los pocos que realmente aprecian y anhelan la regla del amor pueden ver generalmente la imposibilidad de asegurarla por medios terrenales; porque los ricos no renunciarán a sus ventajas voluntariamente; ni las masas producirán suficiente

para ellos mismos si no fuera por el estímulo de la necesidad o la codicia, así que es inherente la facilidad egoísta en algunos, y el lujo egoísta y derrochador y la improvisación en otros.

POR QUÉ LAS RECIENTES CONDICIONES FAVORABLES NO PUEDEN CONTINUAR

Se puede sugerir que los ricos y los pobres han vivido juntos durante seis mil años, y que no hay más peligro de calamidad resultante ahora que en el pasado; no hay más peligro de que los ricos aplasten a los pobres y los dejen morir de hambre, ni de que los pobres destruyan a los ricos por medio de la anarquía. Pero esto es un error; hay más peligro que nunca de ambos lados.

Las condiciones han cambiado mucho con las masas desde los días de la servidumbre; no sólo las condiciones físicas, sino también las mentales; y ahora, después de una probada de civilización y educación, se necesitarían siglos de opresión gradual para hacer que se sometieran de nuevo al viejo orden de cosas, en el que eran los vasallos de la nobleza terrateniente. No se podía hacer en un siglo, ¡más pronto morirían! La sola sospecha de una tendencia hacia tal futuro para sus hijos llevaría a una revolución, y es este miedo el que está ayudando a incitar a los pobres a protestas más fuertes que nunca antes intentadas.

Pero cabe preguntarse, ¿por qué deberíamos contemplar tal tendencia? ¿Por qué no suponer una continuación, e incluso un aumento, de la prosperidad general del siglo pasado, y en particular de los últimos cincuenta años?

No podemos suponerlo, porque la observación y la reflexión muestran que tales expectativas serían irrazonables, incluso imposibles, por varias razones. La prosperidad del presente siglo ha estado bajo la supervisión divina, Dan. 12:4 directamente el resultado del *despertar* mental del mundo, la imprenta, el vapor, la electricidad y la mecánica aplicada

siendo las agencias. El despertar trajo consigo una mayor demanda de necesidades y lujos por parte de un número cada vez mayor de personas. Al llegar de repente, el aumento de la demanda superó a la producción; y por lo tanto los salarios en general avanzaron. Y a medida que la oferta se igualaba y superaba las demandas de los mercados domésticos, otras naciones, largamente dormidas, también despertaron y demandaron suministros. Durante un tiempo todas las clases se beneficiaron, y todas las naciones civilizadas se hicieron repentinamente mucho más ricas, así como mucho más cómodas que antes; porque la fabricación de maquinaria requería moldeadores, maquinistas y carpinteros; y éstos requerían la ayuda de leñadores y ladrilleros y constructores de hornos y caldereros; y cuando las máquinas estaban listas muchas de ellas requerían carbón y dieron una mayor demanda de excavadores de carbón, ingenieros, bomberos, etc. Los barcos de vapor y los ferrocarriles fueron demandados en todo el mundo, y miles de hombres fueron empleados rápidamente en su construcción, equipamiento y operación. De este modo, se recurrió repentinamente a la mano de obra y los salarios aumentaron proporcionalmente a la destreza exigida. Indirectamente, otros se beneficiaron además de los empleados directos; porque, al ser mejor pagados, los hombres comían mejor comida, vestían mejor ropa y vivían en mejores casas, más cómodamente amuebladas. El agricultor no sólo estaba obligado a pagar más por la mano de obra que contrataba, sino que a su vez recibía proporcionalmente más por lo que vendía; y así fue en todos los ramos de la industria. Así, los curtidores y zapateros, los calceteros, los relojeros, los joyeros, etc., se beneficiaban, porque cuanto mejor se pagaba a las masas, más podían gastar tanto en necesidades como en lujos. Los que antes iban descalzos compraban zapatos; los que antes no tenían medias empezaban a considerarlas una necesidad; y así todas las ramas del comercio prosperaban. Toda esta demanda que llegaba de repente, una prosperidad general y rápida era inevitable.

La invención fue estimulada por la demanda, y ha empujado un dispositivo de ahorro de mano de obra sobre otro en la fábrica, el hogar, en la granja, en todas partes, hasta ahora es difícil para cualquiera ganar una vida desnuda independiente de la maquinaria moderna. Todo esto, junto con el comercio con naciones extranjeras, despertó de manera similar, pero más tarde, ha mantenido las cosas *en marcha de manera próspera* para las clases trabajadoras, mientras que hace a los comerciantes y fabricantes de la cristiandad fabulosamente ricos.

Pero ahora nos *acercamos* al final del camino de la prosperidad. Ya en muchas direcciones la oferta del mundo excede las demandas del mundo, o más bien excede su *capacidad financiera* para satisfacer sus deseos. China, India y Japón, después de haber sido excelentes clientes de las manufacturas de Europa y los Estados Unidos, están ahora generalmente utilizando su propia mano de obra (a seis o doce centavos por día) para duplicar lo que ya han comprado; y por lo tanto demandarán cada vez menos proporcionalmente en lo sucesivo. Los países de América del Sur han sido empujados más rápido de lo que su inteligencia justificaba, y algunos de ellos ya están en bancarrota y deben economizar hasta que logren una mejor condición financiera.

Evidentemente, por lo tanto, se acerca una crisis; una crisis que habría culminado antes en Europa si no fuera por la prosperidad sin precedentes de esta Gran República, bajo un arancel protector, que trajo hasta aquí para su inversión millones de capitales europeos, así como atrajo a millones de la población de Europa para compartir los beneficios de esa prosperidad, y que por cierto ha producido gigantescas corporaciones y fideicomisos que ahora amenazan el bienestar público.

La prosperidad general y los salarios más altos llegaron también a Europa. No sólo se aliviaron las filas laborales de Europa, sino que las guerras también aliviaron la presión de la competencia laboral al matar a un

millones de hombres en la flor de la vida, y por una destrucción de bienes y una interrupción general del trabajo. Y desde hace veinticinco años los ejércitos permanentes en constante aumento están relevando a Europa de otros millones de hombres para las filas, que de otra manera serían competidores; además, considere el gran número empleado en la preparación de armamento militar, armas, buques de guerra, etc.

Si, a pesar de todas estas condiciones tan favorables para la prosperidad y la demanda de mano de obra con buenos salarios, encontramos ahora que se ha llegado al clímax, y que los salarios tienden ahora más bien a la baja, tenemos derecho a afirmar, desde un punto de vista humano, así como desde el punto de vista de la revelación de Dios, que se acerca una crisis - la crisis de la historia de este mundo.

Cabe señalar también que, si bien los salarios han alcanzado una altura sin precedentes en los últimos años, el aumento de los precios de los artículos de primera necesidad ha seguido con creces el ritmo del incremento, ejerciendo así una influencia más que compensatoria. ¿Cuál será el resultado? y ¿cuánto tiempo debemos esperar para ello?

El colapso vendrá con un apuro. Al igual que el marinero que ha trabajado lentamente hasta el tope del mástil puede caer repentinamente, así como una gran pieza de maquinaria levantada lentamente por engranajes y poleas, si se resbala, caerá de nuevo con una fuerza aplastante y dañina, mucho peor que si nunca hubiera sido levantada, así que la humanidad, elevada por encima de cualquier nivel anterior, por los engranajes y palancas de la invención y el mejoramiento, y por el bloque y el aparejo de la educación general y la iluminación, ha llegado a un lugar en el que (por razones de egoísmo) éstos no pueden elevarse más - donde algo está cediendo. Se agarrará y estabilizará por un momento (unos años) en un nivel inferior, antes de que los engranajes y palancas que no pueden ir más lejos se rompan bajo la tensión, y se produzca un naufragio total.

Cuando se introdujo la maquinaria se temían los resultados en competencia con el trabajo y la habilidad humana; pero los organismos contrarios, a los que ya se ha hecho referencia (despertar general, en la cristiandad y fuera de ella, la fabricación de maquinaria, las guerras, los ejércitos, etc.), han contrarrestado hasta ahora con creces la tendencia natural; tanto es así que muchas personas han llegado a la conclusión de que este asunto actúa en contra de la razón, y que la maquinaria que ahorra trabajo no está en guerra con el trabajo humano. Pero no es así: el mundo sigue funcionando bajo la ley de la oferta y la demanda; y el funcionamiento de esa ley es seguro, y puede ser aclarado a cualquier mente razonable. La demanda de mano de obra y de habilidad humana sólo se incrementó temporalmente en la preparación de la aún más abundante oferta de maquinaria para ocupar el lugar del trabajo, y, el clímax una vez alcanzado, la reacción no puede ser otra que repentina y aplastante para aquellos sobre los que recae el peso desplazado.

Supongamos que la civilización ha aumentado las *demandas* del mundo a *cinco* veces lo que eran hace cincuenta años (y seguramente eso debe considerarse una estimación muy liberal), ¿cómo es la oferta? Todos estarán de acuerdo en que la invención y la maquinaria han aumentado la *oferta* a más de DIEZ veces lo que era hace cincuenta años. Un ciego mental puede ver que tan pronto como se haya construido suficiente maquinaria para *satisfacer* la *demanda*, debe haber una carrera, una competencia entre el hombre y la maquinaria; porque no habrá suficiente trabajo para todos, incluso si no se hacen más adiciones ni de hombres ni de máquinas. Pero se está añadiendo más competencia; la población mundial está aumentando rápidamente, y la maquinaria guiada por el aumento de la habilidad está creando más y mejores máquinas cada día. Quién no puede ver que, bajo el actual sistema egoísta, tan pronto como la *oferta* excede la *demanda* (tan pronto como tenemos una sobreproducción) la carrera entre los hombres y la maquinaria debe ser corta, y muy desventajosa para los hombres.

Las máquinas en general son *esclavas* del hierro, el acero y la madera, vitalizadas por el vapor, la electricidad, etc. No sólo pueden hacer más trabajo, sino mejor trabajo, del que pueden hacer los hombres. No tienen mentes que cultivar, ni disposiciones perversas que controlar, ni esposas y familias que pensar y mantener; no son ambiciosas; no forman sindicatos y envían delegados para interferir en la gestión de la empresa, ni hacen huelga; y están dispuestas a trabajar horas extras sin una queja seria o un pago extra. Como esclavos, por lo tanto, las máquinas son mucho más deseables que los esclavos humanos negros o blancos, y por lo tanto se prescinde en la medida de lo posible del trabajo y la habilidad humana; y los que poseen los esclavos de las máquinas se alegran de que bajo las leyes y usos actuales sus semejantes sean libres e independientes, porque de este modo se les libera de la responsabilidad y el cuidado en su nombre que su esclavitud requeriría.

Los trabajadores del mundo no son ciegos. Ellos ven, al menos vagamente, lo que el actual sistema de egoísmo, que deben admitir que ellos mismos han ayudado a fomentar, y bajo el cual ellos, así como todos los demás, todavía están operando, debe conducir. Todavía no ven claramente su inevitabilidad, ni la abyección de la servidumbre a la que, a menos que se desvíen, les llevará con seguridad y rapidez. Pero sí ven que la competencia entre ellos por ser los sirvientes de los esclavos-máquinas (como maquinistas, ingenieros, bomberos, etc.) se hace cada año más aguda.

MAQUINARIA COMO FACTOR DE PREPARACIÓN PARA EL "FUEGO". ” LOS ÚLTIMOS AÑOS PERO UN ANTICIPO DE LO QUE ESTÁ POR VENIR

Citamos a algunas de las personas que se están despertando, y que se dan cuenta de las posibilidades del futuro. Un escritor desconocido dice:

"El brillo de las antiguas democracias urbanas griegas, brillando como puntos de luz sobre el oscuro fondo de la barbarie circundante, ha sido una fuente de contención entre los modernos defensores de las diferentes formas de gobierno. Los opositores al gobierno popular han mantenido que las antiguas ciudades no eran en absoluto verdaderas democracias, sino aristocracias, ya que se basaban en el trabajo de los esclavos, que era el único que daba a los ciudadanos libres el tiempo libre para dedicarse a la política. Según estos pensadores, debe haber una clase de lodo para hacer el trabajo pesado de la comunidad, y una política que permita a los trabajadores comunes una participación en el gobierno es algo que no puede perdurar.

"Este razonamiento plausible fue ingeniosamente encontrado por el Sr. Charles H. Loring en su discurso presidencial ante la Sociedad Americana de Ingenieros Mecánicos en 1892, cuando permitió que la civilización moderna tuviera todas las ventajas de la antigua esclavitud sin su crueldad. "La desgracia de la antigua civilización", dijo, "fue su total falta de humanidad". La justicia, la benevolencia y la misericordia tenían poco peso; la fuerza, el fraude y la crueldad las suplantaron. Tampoco se podía esperar nada mejor de una organización basada en el peor sistema de esclavitud que jamás haya conmocionado la sensibilidad del hombre. Mientras la esclavitud humana fuera el origen y el soporte de la civilización, ésta tenía que ser brutal, ya que la corriente no podía elevarse más allá de su fuente. Tal civilización, después de una rápida culminación, tuvo que decaer, y la historia, aunque vaga, muestra su caída en una barbarie tan oscura como aquella de la que había surgido".

"La civilización moderna también tiene en su base a un esclavo trabajador, pero uno que difiere ampliamente de su predecesor de los antiguos. No tiene nervios y no conoce la fatiga. No hay descanso en su trabajo, y se desempeña en una pequeña brújula más que el trabajo de las naciones de esclavos humanos. No sólo es mucho más fuerte, sino mucho más barato que ellos. Trabaja interminablemente, y trabaja en todo; desde lo más fino a lo más grueso es igualmente aplicable. Produce todas las cosas en tal abundancia que el hombre, aliviado de la mayor parte de su trabajo servil, se da cuenta por primera vez de su título de Señor de la Creación. Los productos de todas las grandes artes de nuestra civilización.

el uso del transporte barato y rápido por tierra y agua, la imprenta, los instrumentos de la paz y la guerra, la adquisición de conocimientos de todo tipo, se convierten en la posibilidad y la posesión de todos por el trabajo del esclavo obediente, que llamamos máquina de vapor".

"Es literalmente cierto que la maquinaria moderna es un esclavo con cientos de veces el poder productivo de los antiguos esclavos humanos, y por lo tanto tenemos ahora la base material para una civilización en la que toda la población constituiría una clase de ocio, correspondiente a los ciudadanos libres de Atenas - una clase no libre, de hecho, para pasar su tiempo en la disipación indolente, pero aliviada de las más duras fatigas, y capaz de mantenerse con comodidad sin más trabajo manual que el consistente con la buena salud, el cultivo mental y la diversión razonable. Sólo en Gran Bretaña se estima que el vapor hace el trabajo de 156.000.000 de hombres, lo que es al menos cinco veces más de lo que había en todo el mundo civilizado en la antigüedad, contando los esclavos y los hombres libres juntos. En los Estados Unidos el vapor hace el trabajo de 230.000.000 de hombres, que representan casi toda la población actual del globo, y estamos aprovechando las cascadas para los motores eléctricos a un ritmo que parece probable que deje incluso esa agregación fuera de la vista.

"Pero desafortunadamente, aunque tenemos una base material para una civilización de confort, ocio e inteligencia universalmente difundida, todavía no hemos aprendido a aprovecharla. Estamos mejorando, pero todavía tenemos ciudadanos que se consideran afortunados si pueden encontrar la oportunidad de pasar todas sus horas de vigilia en un trabajo exhaustivo -ciudadanos que por nuestra teoría política son iguales a cualquier otro hombre en la decisión de la política del gobierno, pero que no tienen la oportunidad de adquirir ideas sobre cualquier tema más allá de la perspectiva de sus próximas comidas.

"La ciencia física nos ha dado los medios para construir la más grande, brillante, feliz y duradera civilización de la que la historia tiene conocimiento. Queda a las ciencias sociales enseñarnos cómo usar estos materiales. Cada experimento en esa dirección, ya sea que tenga éxito o fracase, es de valor. En química hay mil experimentos infructuosos para cada descubrimiento. Si Kaveah y Altruria han fracasado, todavía debemos agradecer a sus

proyectores para ayudar a marcar los arrecifes hundidos en el curso del

progreso". Una revista de comercio de carbón, *El Diamante Negro,* dice:

"Sólo tenemos que echar un vistazo a la rapidez de transporte y comunicación que ha desarrollado para apreciar el hecho de que ha conseguido una posición con cuya ayuda es difícil comprender cómo se podrían llevar a cabo ahora los negocios modernos. Un punto sobre la *minería mecánica*, y que es un asunto de gran importancia, es que se puede confiar en el mecánico para que haga un trabajo estable. Las perspectivas de huelga se ven por lo tanto muy disminuidas, y es un hecho notable que dondequiera que se produzca una huelga ahora, a menudo va seguida de una extensión del balanceo de la máquina a un nuevo territorio. El aumento de la aplicación de métodos mecánicos en todas partes está alineando gradualmente las relaciones del comercio afín sobre una base de ajuste que seguirá tendiendo hacia un punto en el que las huelgas pueden llegar a ser casi imposibles.

"La electricidad está todavía en sus comienzos, pero donde una vez toma posesión de un campo parece ser permanente, y los buscadores de los oscuros diamantes pronto tendrán que enfrentarse al severo hecho de que donde no han sido expulsados por la mano de obra barata de Europa tienen un enemigo más invencible con el que encontrarse, y que en unos pocos años, donde miles de personas se dedican a la minería, cientos harán una cantidad igual de trabajo con la ayuda de la maquinaria minera eléctrica".

La *Gaceta de Olyphant* dice:

"Los maravillosos avances de la ciencia, e innumerables dispositivos de esta era inventiva, están impulsando rápidamente el trabajo manual de muchas industrias, y miles de obreros que encontraron un empleo remunerado hace unos años están buscando en vano algo que hacer. Donde cientos de hombres se dedicaban a un molino o fábrica, ahora una veintena hará una mayor cantidad de trabajo, ayudados por un artificio mecánico. La linotipia ha dejado inactivos a miles de impresores, y así en los distintos oficios, la maquinaria hace el trabajo más rápidamente, con menos gastos, y más satisfactoriamente que el trabajo manual.

"Las perspectivas son que en unos pocos años la extracción de carbón de antracita se haga en gran medida por medios eléctricos,

y ese hombre y la mula no serán más que el accesorio de un dispositivo eléctrico donde el trabajo que conlleva la fuerza motriz está en juego".

Otro escritor señala lo siguiente como hechos:

- "Un hombre y dos niños pueden hacer el trabajo que se requería hace unos años con 1.100 hilanderos.
- "Un hombre hace ahora el trabajo de cincuenta tejedores en la época de su abuelo.
- "Las máquinas de impresión de algodón han desplazado a mil quinientos obreros por cada uno de los retenidos.
- "Una máquina con un hombre como encargado fabrica tantas herraduras en un día como las que harían falta 500 hombres para hacerlas en el mismo tiempo.
- "De los 500 hombres que trabajaban en el negocio de aserrado de troncos, 499 han perdido su trabajo por la introducción de maquinaria moderna.
- "Una máquina de clavos toma el lugar de 1.100 hombres.
- "En la fabricación de papel se ha sustituido el 95% de la mano de obra.
- "Un hombre puede ahora hacer tanta cerámica como 1.000 antes de que se aplicara la maquinaria.
- "Mediante el uso de maquinaria en la carga y descarga de los barcos un hombre puede realizar el trabajo de 2.000 hombres.
- "Un experto relojero puede producir de 250 a 300 relojes cada año con la ayuda de maquinaria, desplazando así el 85% de la antigua mano de obra".

El *Pittsburgh Post*, señalando hace años el notable progreso de la fabricación de hierro crudo durante dos décadas por medio de hornos mejorados, dijo:

"Hace 20 años, en 1876, la producción de arrabio en los Estados Unidos era de 2.093.236 toneladas. En el año 1895 la producción de arrabio en el condado de Allegheny fue de 2.054.585 toneladas. En 1885 la producción total del país fue de 4.144.000 toneladas de arrabio, mientras que en 1895 lideramos el mundo con 9.446.000 toneladas".

Los canadienses notan las mismas condiciones y los mismos efectos. El *Montreal Times* dice:

"Con la mejor maquinaria de hoy en día un hombre puede producir tela de algodón para 250 personas. Un hombre puede

producen lana para 300 personas. Un hombre puede producir botas y zapatos para 1.000 personas. Un hombre puede producir pan para 200 personas. Sin embargo, miles de personas no pueden conseguir algodón, lana, botas, zapatos o pan. Debe haber alguna razón para este estado de cosas. Debe haber alguna manera de remediar este vergonzoso estado de anarquía en el que estamos. Entonces, ¿cuál es el remedio?"

El *Diario del Estado de Topeka* dijo:

"El profesor Hertzka, economista y estadista austriaco, ha descubierto que para dirigir los diversos departamentos de la industria para abastecer a los 22.000.000 de austriacos con todo lo necesario para la vida, con métodos y maquinaria modernos, se necesitaría la mano de obra de sólo 615.000 hombres, trabajando el número de horas acostumbrado. Para abastecer a todos con lujos sólo se necesitarían 315.000 trabajadores más. Calcula además que la población activa actual de Austria, incluyendo todas las mujeres y todos los hombres entre 16 y 50 años, es de 5.000.000 en números redondos. Sus cálculos le llevaron a afirmar que este número de trabajadores, todos ellos empleados y provistos de maquinaria y métodos modernos, podrían abastecer a toda la población de necesidades y lujos trabajando treinta y siete días al año, con las horas actuales. Si optaban por trabajar 300 días al año, sólo tendrían que hacerlo durante una hora y veinte minutos al día.

"Las cifras del profesor Hertzka relativas a Austria, si son correctas, son aplicables con poca variación a todos los demás países, sin excepción de los Estados Unidos. Hay una cosechadora de vapor en funcionamiento en California que cosecha y ata noventa acres al día, con la atención de tres hombres. Con arados de banda acoplados, el aparato de vapor de esta máquina puede arar ochenta y ocho acres al día. Un panadero de Brooklyn emplea a 350 hombres y produce 70.000 panes al día, o sea, a razón de 200 panes por cada hombre empleado. Al hacer zapatos con la máquina McKay, un hombre puede manejar 300 pares en el mismo tiempo que se necesitaría para manejar cinco pares a mano. En la fábrica de implementos agrícolas 500 hombres hacen ahora el trabajo de 2.500 hombres.

"Antes de 1879 se necesitaban diecisiete hombres hábiles para producir 500 docenas de escobas por semana. Ahora nueve hombres pueden producir 1.200 docenas en el mismo tiempo. Un hombre puede hacer y terminar 2.500 latas de 2 libras al día. Un reloj de Nueva York

La fábrica puede producir más de 1.400 relojes al día, 511.000 al año, o a razón de dos o tres relojes por minuto. En el negocio de la sastrería un hombre con electricidad puede cortar 500 prendas al día. En las acerías de Carnegie, con la ayuda de la electricidad, ocho hombres hacen el trabajo de 300. Una máquina de hacer fósforos, alimentada por un niño, puede cortar 10.000.000 de palos al día. El telar de tejer más nuevo puede funcionar sin atención durante toda la hora de la cena, y una hora y media después de que la fábrica se cierra, tejiendo la tela automáticamente.

"Aquí se presenta el problema de la era que espera solución: cómo conectar de tal manera nuestros poderes y nuestras necesidades que no haya desperdicio de energía ni carencia. Con este problema bien resuelto, es evidente que no hay necesidad de gente cansada y sobrecargada de trabajo; ni pobreza, ni hambre, ni privaciones, ni vagabundos. Se han propuesto innumerables soluciones, pero hasta ahora ninguna parece aplicable sin cometer una injusticia, real o aparente. El hombre que lleve al pueblo a la luz en este asunto será el mayor héroe y el mayor benefactor de su raza que el mundo haya conocido".

LA COMPETENCIA FEMENINA ES UN FACTOR

Otro tema a considerar es la competencia femenina. En 1880, según los informes del censo de los Estados Unidos, había 2.477.157 mujeres que ejercían ocupaciones remuneradas en los Estados Unidos. En 1890 los rendimientos mostraron que el número era de 3.914.711, un aumento de más del cincuenta por ciento. El aumento de la mano de obra femenina en la línea de la contabilidad, la copia y la taquigrafía muestra especialmente grande. El censo de 1880 mostró 11.756 mujeres empleadas de esta manera; el censo de 1890 mostró 168.374. Es seguro decir que el número total de mujeres que ahora (1912) se dedican a ocupaciones remuneradas es de más de diez millones. Y ahora éstas también están siendo expulsadas por la maquinaria. Por ejemplo, un establecimiento de tostado de café en Pittsburgh instalando en dos máquinas de empaque de café recién inventadas que son operadas

por cuatro mujeres han causado el alta de cincuenta y seis mujeres.

La competencia diaria se hace más intensa, y cada valioso invento sólo aumenta la dificultad. Los hombres y mujeres se ven aliviados de hecho de mucho trabajo, pero ¿quién los mantendrá a ellos y a sus familias mientras están ociosos?

LOS PUNTOS DE VISTA Y MÉTODOS DE TRABAJO, RAZONABLES Y NO RAZONABLES

No podemos sino confesar que todo indica que hay una mayor presión por el trabajo, por un ejército aún más grande de desempleados, y por consiguiente, salarios cada vez más bajos. Para evitar esto se han formado sindicatos, que seguramente han ayudado a mantener la dignidad, la paga y la hombría, y a preservar a muchos del aplastante poder del monopolio. Pero estos han tenido sus efectos tanto buenos como malos. Han llevado a los hombres a confiar en sí mismos y en sus sindicatos para obtener consejo y alivio del dilema, en lugar de mirar a Dios y tratar de aprender de su Palabra cuál es su camino, para que puedan caminar por él y no tropezar. Si hubieran seguido este último curso, el Señor les habría dado, como a sus hijos, "el espíritu de una mente sana", y los habría guiado con su consejo. Pero no ha sido así, sino todo lo contrario: la incredulidad en Dios, la incredulidad en el hombre, el descontento general y el egoísmo inquieto y rozante se han intensificado. Los sindicatos han cultivado el sentimiento de independencia egoísta y de jactancia, y han hecho más arbitrarios a los obreros, y han alejado de ellos las simpatías de los hombres de buen corazón y benevolentes entre los patronos, que están llegando rápidamente a la conclusión de que es inútil intentar un trato conciliador con los sindicatos, y que los obreros deben aprender por severa experiencia a ser menos arbitrarios.

La teoría del trabajo es correcta, cuando afirma que las bendiciones e invenciones relacionadas con el amanecer del milenio deben redundar en beneficio de toda la humanidad, y no sólo en la riqueza de aquellos cuya avaricia, agudos juicios, previsión y posiciones de ventaja han asegurado para sí mismos y sus hijos la propiedad de la maquinaria y la tierra, y la riqueza adicional que éstas generan diariamente. Ellos sienten que estos afortunados no deben tomar egoístamente todo lo que puedan obtener, sino que deben compartir generosamente todas las ventajas con ellos; no como un *regalo*, sino como un *derecho*; no bajo la *ley de la competencia egoísta*, sino bajo la *ley* divina *del amor al prójimo*. Apoyan sus reivindicaciones en las enseñanzas del Señor Jesús, y citan frecuentemente sus preceptos.

Pero parecen olvidar que están pidiendo a los afortunados que vivan por la regla del amor, en beneficio de los menos afortunados, que aún desean vivir por la ley del egoísmo. ¿Es razonable pedir a los demás lo que no están dispuestos a conceder a los demás? Y por muy deseable y loable que sea esto, ¿es prudente esperarlo, si se le pregunta? Seguramente no. Los mismos hombres que exigen con más insistencia que los más afortunados compartan con ellos no están dispuestos a compartir su medida de prosperidad con los menos afortunados que ellos.

Otro resultado de la regla del egoísmo en los asuntos humanos es que la mayoría de los comparativamente pocos hombres que tienen buen juicio son absorbidos por las grandes empresas comerciales, fideicomisos, etc., de hoy en día, mientras que los que ofrecen asesoramiento a los sindicatos son a menudo hombres de juicio moderado o pobre. Tampoco es probable que un asesoramiento bueno y moderado sea aceptable cuando se ofrece. Los trabajadores han aprendido a sospechar, y muchos de ellos ahora presumen que los que ofrecen consejos sensatos son espías y emisarios en simpatía con el partido de los empleadores. La *mayoría no* son razonables,

y se somete sólo a los astutos que se dejan llevar por los caprichos de los más ignorantes, para ser sus líderes cómodamente pagados.

Ya sea por ignorancia o por mal juicio, la mitad de los consejos aceptados y aplicados han resultado ser malos, imprudentes y desfavorables para los que estaban destinados a beneficiarse. El problema, en gran parte, es sin duda que, apoyándose en el brazo de la fuerza humana, representada en su propio número y valor, descuidan la sabiduría que viene de arriba, la cual es "primero pura, luego pacífica, gentil, fácil de suplicar, y llena de misericordia y buenos frutos, sin parcialidad y sin hipocresía". Por consiguiente, no tienen "el espíritu [disposición] de una mente *sana*" para guiarlos. 2 Tim. 1:7

Se imaginan que pueden por medio de sindicatos, boicots, etc., mantener el precio de la mano de obra en unos pocos departamentos duplicando o triplicando los precios pagados por otros tipos de trabajo. No observan que en las nuevas condiciones mecánicas no se requieren tantos años como antes para aprender un oficio; que con la educación escolar y periodística general común, miles pueden aprender rápidamente a hacer lo que pocos entendían antes; y que el exceso de oferta de mano de obra, desglosando los precios en un oficio o industria, hará que muchos más hombres compitan por un empleo más fácil o más remunerado en otras direcciones, y en última instancia con una presión numérica tan grande que será irresistible. Los hombres no se quedarán parados y con hambre, y verán a sus familias morir de hambre, en lugar de aceptar por uno o dos dólares por día, una situación que ahora paga tres o cuatro dólares por día a otro.

Mientras las condiciones sean *favorables - la* oferta de mano de obra es menor que la demanda o la demanda de bienes mayor que la oferta - los sindicatos pueden y han logrado [... pueden y logran] lograr un bien considerable para sus miembros mediante el mantenimiento de buenos salarios, horarios favorables y condiciones saludables.

y siguen siendo útiles. Pero es un error juzgar el futuro por el pasado en este asunto, y confiar en los sindicatos para contrarrestar las leyes de la oferta y la demanda. Que el trabajo mire hacia su única esperanza, el Señor, y no se apoye en el brazo de la carne.

LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA INEXORABLE SOBRE TODOS

La base actual de los negocios, con pequeños y grandes, ricos y pobres, como hemos visto, es sin amor, aplastante, egoísta. Los productos manufacturados se venden a los precios más altos que los fabricantes y comerciantes puedan conseguir por ellos: son comprados por el público a los precios más bajos que los aseguren. La cuestión del valor real rara vez se considera, excepto por el lado egoísta. El grano y los productos agrícolas se venden a los precios más altos que el agricultor pueda conseguir, y son comprados por los consumidores a los precios más bajos que los consigan. La mano de obra y la habilidad, igualmente, se venden a precios tan altos como sus dueños puedan ordenar, y son comprados por los agricultores, comerciantes y fabricantes, a precios tan bajos como aseguren lo que necesitan.

Las operaciones de esta "Ley de la Oferta y la Demanda" son absolutas: nadie puede alterarlas; nadie puede ignorarlas por completo y vivir bajo los arreglos sociales actuales. Supongamos, por ejemplo, que el agricultor dijera: "Desafiaré esta ley que ahora rige el mundo. El precio del trigo es de sesenta centavos por fanega; pero debería ser de un dólar por fanega para poder pagar adecuadamente mi propio trabajo y el que empleo: No venderé mi trigo a menos de un dólar por fanega". El resultado sería que su trigo se pudriría, su familia se vería necesitada de ropa, sus ayudantes se verían privados de su salario por su capricho, y el hombre al que le pidió dinero prestado se impacientaría por no cumplir sus compromisos y vendería su granja, y el trigo, y todo, por su deuda.

O suponga el asunto de la otra manera. Supongamos que el granjero dijera: "Ahora pago a mis ayudantes de granja treinta dólares al mes; pero me entero de que en un pueblo cercano los mecánicos que no trabajan más duro, y por menos horas, cobran de cincuenta a cien dólares al mes: Estoy decidido a que en adelante gane ocho horas de trabajo diario y sesenta dólares al mes durante todo el año". ¿Cuál sería el resultado de tal intento de desafiar la ley de la oferta y la demanda? Probablemente pronto se encontraría en deuda. Es cierto que si todos los agricultores de los Estados Unidos pagaran los mismos salarios, y si todos se vendieran a precios justos, se podría hacer; pero al final de la temporada los ascensores estarían llenos de trigo, pues Europa compraría en otra parte. ¿Y entonces qué? Las noticias serían telegrafiadas a la India, Rusia y Sudamérica, y los cultivadores de trigo de allí enviarían su trigo aquí, y romperían lo que se llamaría la "Combinación de Agricultores", y suministrarían a los pobres pan barato. Evidentemente, tal acuerdo, si se pudiera llevar a cabo, no podría durar más de un año.

Y esta misma ley del orden social actual, la Ley de la Oferta y la Demanda, controla igualmente todos los demás productos del trabajo o la habilidad humana, variando según las circunstancias.

En esta Gran República, las condiciones han sido favorables a una gran demanda, altos salarios y buenas ganancias, por razón de una tarifa protectora contra la competencia de Europa, y la tendencia ha sido que el dinero de Europa venga aquí para la inversión, debido a mejores beneficios; y la mano de obra y la habilidad extranjeras también vinieron aquí en aras de una mejor paga que la que se podía obtener en casa. Estas no fueron sino las operaciones de la misma Ley de Oferta y Demanda. Y los millones de dinero para la inversión en maquinaria y ferrocarriles, y para proveer a la gente de hogares y las necesidades de la vida, han hecho durante años que esto sea lo más

país notable del mundo por su prosperidad. Pero el apogeo de esta prosperidad ya ha pasado, y estamos en la pendiente descendente. Y nada puede obstaculizarla excepto la guerra u otras calamidades en las otras naciones civilizadas, que lanzarían los negocios del mundo por un tiempo a las naciones en paz. La guerra entre China y Japón alivió ligeramente la presión, no sólo por las armas y municiones compradas por las partes contendientes, sino también por las indemnizaciones pagadas por China al Japón, que a su vez fueron gastadas por los japoneses para los buques de guerra construidos en varios países, principalmente en Gran Bretaña. Además, la constatación de que el Japón es ahora una "potencia marítima" ha llevado a los gobiernos de Europa y de los Estados Unidos a aumentar su equipo naval. Nada podría ser más miope que la reciente reunión masiva de trabajadores celebrada en Nueva York para protestar contra el aumento de los gastos en defensas navales y costeras en los Estados Unidos. Deberían ver que tales gastos ayudan a mantener la mano de obra empleada. Opuestos como estamos a la guerra, no nos oponemos menos a que los hombres se mueran de hambre por falta de empleo; y arriesgaríamos el aumento del peligro de la guerra. Dejemos que las deudas del mundo se conviertan en bonos. Los bonos serán tan buenos como el oro y la plata en la gran época de problemas que se avecina. Ezequiel 7:19; Sofia 1:18

Muchos pueden ver que la competencia es el peligro: en consecuencia, el "Proyecto de Ley de Exclusión de China" se convirtió en ley, no sólo deteniendo la inmigración de los millones de chinos, sino previendo la expulsión de este país de todos los que no se conviertan en ciudadanos. Y para detener la inmigración desde Europa se aprobó una ley que prohibía el desembarco de emigrantes que no pueden leer algún idioma, etc. Muchos ven que bajo la ley de la oferta y la demanda la mano de obra pronto estará en un nivel común en todo el mundo, y desean prevenir tanto como sea posible, y por el mayor tiempo posible,

la degradación de la mano de obra en los Estados Unidos, a nivel europeo o asiático.

Otros tratan de legislar un remedio: votar que los fabricantes paguen grandes salarios y vendan sus productos con un pequeño margen por encima del costo. Olvidan que el capital, si no es rentable aquí, se irá a otro lugar para construir, emplear y fabricar, donde las condiciones sean favorables, donde los salarios sean más bajos o los precios más rentables.

Pero el panorama para el futuro inmediato en las condiciones actuales parece aún más oscuro, cuando tomamos una visión aún más amplia del tema. La Ley de la Oferta y la Demanda rige tanto al Capital como al Trabajo. El capital está tan alerta como el trabajo para buscar un empleo rentable. También se mantiene al tanto, y es llamado de aquí para allá en todo el mundo. Pero el Capital y el Trabajo siguen rutas opuestas y se rigen por condiciones opuestas. El Trabajo calificado busca las localidades donde los salarios son más altos; el Capital busca las regiones donde los salarios son más bajos, para así asegurarse las mayores ganancias.

La maquinaria ha servido al Capital con gracia, y todavía sirve fielmente; pero a medida que el Capital aumenta y la maquinaria se multiplica, sigue la "sobreproducción", es decir, se produce más de lo que se puede vender con beneficio; y la competencia, los precios más bajos y los beneficios más pequeños siguen. Esto conduce naturalmente a combinaciones para mantener los precios y los beneficios, llamadas Trusts; pero es dudoso que puedan mantenerse durante mucho tiempo, excepto en relación con los artículos patentados, o los productos básicos cuya oferta es muy limitada, o fomentada por la legislación que tarde o temprano se corregirá.

LAS PERSPECTIVAS DE LA COMPETENCIA INDUSTRIAL EXTRANJERA SON TERRIBLES

Pero justo en esta coyuntura se abre un nuevo campo para la empresa y el capital, pero no para el trabajo. Japón y China están despertando a la civilización occidental de un sueño de siglos;

-a una apreciación del vapor, la electricidad, la maquinaria y los inventos modernos en general. Debemos recordar que la población de Japón corresponde aproximadamente a la de Gran Bretaña; y que la población de China es más de cinco veces la de los Estados Unidos. Recordemos también que estos millones no son salvajes, sino personas que generalmente saben leer y escribir su propio idioma; y que su civilización, aunque diferente, es mucho más antigua que la de Europa -que eran civilizados, fabricantes de chinawares y artículos de seda cuando Gran Bretaña estaba poblada de salvajes. No es de extrañar, por tanto, que el Capital busque la participación en China, y especialmente en Japón, para construir allí los ferrocarriles, llevar allí la maquinaria, erigir allí grandes establecimientos de fabricación, para que así puedan utilizar la habilidad, la energía, la economía, la paciencia y la sumisión de esos millones acostumbrados al trabajo y la frugalidad.

El capital ve grandes recompensas en una tierra donde el trabajo se puede tener a partir de seis a quince centavos por día para cada empleado - aceptado sin un murmullo, y con agradecimiento. Un capital considerable ya se ha ido a Japón, y más espera la concesión en China. ¿Quién no ve que se necesitará un corto espacio de unos pocos años para que el mundo de la manufactura compita con estos millones de personas ya hábiles y aptas para aprender? Si los salarios actuales en Europa se consideran insuficientes; y si debido a los anteriores salarios munificentes en los Estados Unidos y a las (en comparación con Europa y Asia) extravagantes ideas y hábitos cultivados aquí, consideramos que los salarios actuales son "salarios de hambre" (aunque siguen siendo el doble de lo que se paga en Europa y ocho veces más de lo que se paga en Asia), ¿cuál sería la deplorable condición del trabajo en todo el mundo civilizado después de treinta años más de inventar y construir maquinaria que ahorra mano de obra; y después de todo el

la mano de obra del mundo ha sido llevada a una estrecha competencia con la mano de obra barata del lejano Oriente? Significaría no sólo quince centavos al día como paga, sino además seis hombres por cada trabajo, incluso con esa miseria. Hace años la prensa pública notó la mudanza de un molino de algodón de Connecticut a Japón, y desde entonces otros fabricantes han ido allí, para asegurar un campo de mano de obra más barata y por consiguiente mayores beneficios.

El emperador alemán evidentemente vio que esta "guerra industrial" se acercaba; la representó simbólicamente en el célebre cuadro dibujado por un artista bajo su guía y presentado al zar de Rusia. El cuadro representa a las naciones de Europa por figuras femeninas vestidas con armadura que están de pie a la luz que brilla de una cruz en el cielo sobre ellas, y en la dirección de una figura angélica que representa a Miguel mirando a una nube negra que surge de China y flota hacia ellas, de la que se desarrollan formas y rostros horribles por el relámpago. Debajo de la imagen están las palabras: "¡Naciones de Europa! Únanse en la defensa de su fe y sus hogares".

EL HOMBRE AMARILLO CON DINERO BLANCO

Lo siguiente fue extraído de un artículo de la revista *Journal of the Imperial Colonial Institute* (Inglés), por el Sr. Whitehead, miembro del Consejo Legislativo, Hong Kong, China. Él dijo:

"Hasta ahora, los chinos sólo han comenzado a construir fábricas de hilado y tejido. En el río Yang Tsze y en el barrio de Shanghai, unas cinco fábricas ya están funcionando, y otras están en construcción. Se estima que contendrán unos 200.000 husos; y algunos de ellos han comenzado a trabajar. El capital empleado es totalmente autóctono, y con la paz restaurada en estas regiones, hay, con una gestión honesta y capaz, mientras que nuestro actual sistema monetario

continúa, realmente no hay límite para la expansión y el desarrollo de las industrias en los países orientales".

Aquí notamos en la misma línea un Washington, D.C., despacho ya en 1896, en el que se anunciaba un informe al Gobierno del Cónsul General Jernigan, destinado en Shanghai (China), en el que se afirmaba que la industria algodonera de esa ciudad estaba recibiendo gran atención; que desde 1890 se estaban introduciendo y prosperando fábricas de algodón; que se estaba poniendo en marcha una planta de aceite de semillas de algodón; y que, como en China la superficie apta para el cultivo de algodón es casi tan ilimitada como el suministro de mano de obra muy barata, "no cabe duda de que China *será pronto* uno de los mayores países productores de algodón del mundo".

El Sr. Whitehead, al hablar de la guerra de 1894 entre China y Japón, declara que en ella descansaba la principal esperanza de la resurrección industrial de China. Continúa:

"El resultado de la presente guerra puede ayudar a aliviar al pueblo chino de los trasmallos de los mandarines. Se sabe que los recursos minerales y de otro tipo de China son enormes, y en la misma puerta tienen millones de acres de tierra admirablemente adaptados al cultivo del algodón, que, aunque de corta duración, es adecuado para mezclarse con otras cualidades. En el río Shanghai, en diciembre de 1893, había en un momento dado no menos de cinco buques de vapor que transportaban cargamentos de algodón cultivado en China para su transporte al Japón, y que los molinos y las manos japonesas convertían en hilo y tela. Los japoneses ahora importan para sus fábricas algodón directamente de América y otros lugares. Después de este terrible despertar, si China, con sus trescientos millones de habitantes intensamente industriosos, abriera sus vastas provincias interiores mediante la introducción de los ferrocarriles, sus vías fluviales interiores al tráfico de vapor y sus recursos ilimitados al desarrollo, es imposible formarse una idea de las consecuencias. Significaría el descubrimiento de prácticamente un nuevo hemisferio, densamente poblado con razas industriosas y abundante en recursos agrícolas, minerales y otros; pero hasta ahora la apertura de China, que podemos esperar razonablemente que sea uno de los resultados

de la presente guerra, siendo un beneficio para los fabricantes ingleses, a menos que se haga algún cambio, y que pronto, en nuestro estándar monetario, el Imperio Celeste, que ha sido escenario de tantas de nuestras victorias industriales, sólo será el campo de nuestra mayor derrota".

El punto de vista del Sr. Whitehead es puramente capitalista cuando habla de "derrota", en realidad la "derrota" caerá aún más fuerte sobre el trabajo inglés. Continuando, él mira a Japón, como sigue:

"El barrio de Osaka y Kioto es ahora un sorprendente espectáculo de actividad industrial. En un período de tiempo muy breve han surgido allí no menos de cincuenta y nueve fábricas de hilado y tejido de algodón, con la ayuda de más de veinte millones de dólares, capital enteramente nativo. Ahora cuentan con 770.874 husos, y en mayo pasado las autoridades competentes estimaron la producción anual de estas fábricas en más de 500.000 fardos de hilo, valorados aproximadamente en cuarenta millones de dólares, o en el cambio actual, digamos, cuatro millones de libras esterlinas. En resumen, las industrias japonesas, no sólo de hilado y tejido, sino de todas las clases, han aumentado a pasos agigantados. Ya han llevado su éxito a un punto desde el cual pueden, en gran medida, desatender la competencia industrial británica".

El Sr. Whitehead procede a demostrar que los capitalistas de Europa y los Estados Unidos, al haber desmonetizado la plata, casi han duplicado el valor del oro, y que esto casi duplica la ventaja de China y Japón. Él dice:

"Permítanme explicarles que la plata seguirá empleando la misma cantidad de mano de obra oriental que hace veinte o treinta años. La insuficiencia de nuestro estándar monetario permite a los países orientales emplear ahora por lo menos un cien por ciento más de mano de obra para una determinada cantidad de oro que lo que podían hacer hace veinticinco años. Para dejar esta importante afirmación bastante clara, permítanme dar el siguiente ejemplo: En 1870, diez rupias equivalían a un soberano bajo el estándar conjunto de oro y plata, y pagaba a veinte hombres por un día. Hoy en día, veinte rupias equivalen a un soberano, así que por veinte rupias se pueden contratar cuarenta hombres para un día, en lugar de veinte...

hombres como en 1870. Contra tal discapacidad, la mano de obra británica no puede competir.

"En los países orientales la plata seguirá pagando la misma cantidad de trabajo que antes. Sin embargo, como ahora se mide en oro, la plata vale menos de la mitad del oro que antes igualaba. Por ejemplo, una cierta cantidad de mano de obra podría haber sido contratada en Inglaterra hace veinte años por, digamos, ocho chelines. Ocho chelines en Inglaterra ahora no pagarán más trabajo que antes, siendo los salarios más o menos los mismos, y todavía tienen por nuestra ley exactamente el mismo valor monetario que antes, aunque su valor metálico se ha reducido, por la apreciación del oro, a menos de seis peniques cada uno. Los dos dólares exactamente iguales a los antiguos, pueden emplear la misma cantidad de mano de obra que antes, pero no más, y sin embargo al precio actual del oro sólo equivalen a cuatro chelines. Por lo tanto, ahora es posible emplear en Asia tanta mano de obra por cuatro chelines de nuestro dinero, o su equivalente en plata, como la que se podría haber empleado hace veinte años por ocho chelines, o su entonces equivalente en plata. El valor de la mano de obra oriental se ha reducido en más de un cincuenta y cinco por ciento en dinero de oro en comparación con lo que era antes, será capaz de producir manufacturas y productos básicos mucho más baratos que la mano de obra en los países del patrón del oro. Por lo tanto, a menos que se enmiende nuestra ley monetaria, o *a menos que la mano de obra británica esté dispuesta a aceptar una gran reducción de los salarios, el comercio industrial británico deberá inevitablemente abandonar las costas británicas, porque sus productos serán reemplazados por el establecimiento de industrias en países con estándares de plata".*

El Sr. Whitehead podría haber añadido, con toda sinceridad, que los países del patrón de plata pronto estarán preparados no sólo para satisfacer sus propias necesidades, sino también para invadir los países del patrón de oro. Por ejemplo, Japón podría vender bienes en Inglaterra a precios un tercio inferiores a los que prevalecen en Japón; y, al cambiar el dinero en oro recibido por dinero en plata, puede llevar a Japón grandes ganancias. Así, los mecánicos americanos y europeos no sólo se verán obligados a competir con la mano de obra barata y paciente de los asiáticos, sino que además estarán en desventaja en la

la competencia por la diferencia entre los estándares de oro y plata del intercambio financiero.

Comentando la conferencia del Sr. Whitehead, el *Daily Chronicle* (Londres) llama la atención sobre el hecho de que la India *ya* ha suplantado en gran medida gran parte del comercio inglés de manufacturas de algodón. Decía:

"La conferencia del Honorable T.H. Whitehead anoche en el Instituto Colonial llamó la atención sobre algunas cifras sorprendentes en relación con nuestro comercio oriental. El hecho de que durante los últimos cuatro años nuestras exportaciones muestran una disminución de 54.000.000 de libras no tiene, por desgracia, nada de discutible. El rendimiento de las sesenta y siete hilanderías de Lancashire para 1894 muestra un *balance adverso* agregado de 411.000 libras. En cambio, el aumento de las exportaciones de hilos y piezas de la India al Japón ha sido sencillamente colosal, y las fábricas de algodón de Hiogo, en el Japón, en 1891, tuvieron un beneficio medio del 17%. Sir Thomas Sutherland ha dicho que dentro de poco tiempo la Peninsular and Oriental Company podría estar construyendo sus barcos en el Yangtsé, y el Sr. Whitehead cree que *los países orientales pronto estarán compitiendo en los mercados europeos*. Por mucho que discrepemos sobre los remedios propuestos, declaraciones como éstas de boca de los expertos permiten que se reflexione seriamente sobre el asunto".

Un periódico alemán, *Tageblatt* (Berlín), estudió cuidadosamente el asunto de la decidida victoria de Japón sobre China, y se sorprendió por la inteligencia que encontró. Declaró al conde Ito, al primer ministro japonés, a otro Bismarck; y a los japoneses en general bastante civilizados. Concluyó con un comentario muy significativo respecto a la *guerra industrial* que estamos considerando, diciendo:

"El Conde Ito muestra mucho interés en el desarrollo industrial de su patria. Cree que la mayoría de los extranjeros subestiman las posibilidades de Japón en la lucha internacional por la supremacía industrial. Las mujeres japonesas, piensa, son iguales a los hombres en todos los campos de trabajo, y duplican la capacidad de trabajo de la nación."

El editor del *Economiste Francais* (París), comentando sobre el Japón y sus asuntos, dice, significativamente:

"El mundo ha entrado en una nueva etapa. Los europeos deben tener en cuenta los nuevos factores de la civilización. Las potencias deben dejar de pelearse entre ellas, y deben mostrar un frente combinado, y deben recordar que de ahora en adelante los cientos de millones en el lejano Oriente -obreros, trabajadores y ágiles- serán nuestros rivales".

El Sr. George Jamison, Cónsul General Británico en Shanghai, China, escribió sobre el tema de la Competencia Oriental, mostrando que la desmonetización y por lo tanto la depreciación de la plata, dejando el oro como moneda estándar en las tierras civilizadas, es otro elemento que deprime el Trabajo y beneficia al Capital. Él dijo:

"El continuo aumento del valor del oro, comparado con el de la plata, lo ha cambiado todo. Los bienes británicos se volvieron tan caros en su valor de plata que el Oriente se vio obligado a fabricarlos por sí mismo, y la disminución del valor del metal blanco le ha ayudado tanto en su trabajo que no sólo puede fabricar lo suficiente para sí mismo sino que puede exportarlo con ventaja. El aumento del valor del oro ha duplicado el precio de la plata de los bienes británicos en Oriente y ha hecho su uso casi prohibitivo, mientras que la caída del valor de la plata ha hecho bajar en más de la mitad el precio del oro de los bienes orientales en los países que lo utilizan, y está aumentando continuamente la demanda de los mismos. Las condiciones son tan desiguales que parece imposible continuar la lucha por mucho tiempo. Es como poner en desventaja al campeón dándole a su oponente la mitad de la distancia de la carrera.

"La imposibilidad de que los europeos compitan con los orientales en campo abierto se ha demostrado en América. Los chinos allí por sus bajos salarios monopolizaron tanto la mano de obra que tuvieron que ser excluidos del país o los trabajadores europeos habrían muerto de hambre o habrían sido expulsados. Pero los países europeos no están amenazados con el trabajador mismo como lo estaban los americanos (él conocía el precio de la mano de obra europea, y podía aprender, entender, cuánto debía obtener él mismo), sino con los productos de esa mano de obra hecha con salarios orientales. Además, sería bastante fácil negarse a emplear a un oriental para hacer su trabajo, mientras que es difícil negarse a comprar productos hechos por él, especialmente

a medida que mejoran en calidad y se vuelven más baratas en precio. La tentación de comprarlas se hace más grande a medida que el dinero ganado por el trabajador británico se reduce. Él es el más propenso a hacerlo, y se niega a comprar su propia marca, pero bienes más caros. Los países protectores están mejor. Pueden imponer más impuestos a los productos orientales, y así evitar que inunden sus mercados. Pero Inglaterra, con su libre comercio, no tiene defensa, y la mayor parte de la carga recaerá sobre sus trabajadores. El mal es cada vez mayor. Cada centavo que aumenta el precio del oro comparado con el de la plata hace que los productos ingleses sean un 1% más caros en el Este, mientras que cada centavo que disminuye el precio de la plata hace que los productos orientales sean un 1% más baratos en los países que usan oro. Estas nuevas industrias están creciendo muy rápidamente en Japón, y lo que se está haciendo allí puede y se hará en China, India y otros lugares. Una vez bien establecidas, Oriente se aferrará a ellas a pesar de toda la oposición, y a menos que se encuentre algún remedio rápido para alterar el sistema monetario del mundo, sus productos serán difundidos por todo el mundo hasta la ruina de las industrias británicas y un desastre incalculable para miles y miles de trabajadores".

El Sr. Lafcadio Hearn, que durante varios años fue profesor en Japón, en un artículo del *Atlantic Monthly* (octubre de 1895), señaló como una de las razones por las que la competencia japonesa es tan aguda, que los pobres pueden vivir y moverse y tener su ser, cómodamente, según sus ideas de comodidad, casi sin gastos. Explica que una ciudad japonesa está hecha de casas de barro, bambúes y papel, puestas en cinco días, y destinadas a durar, con reparaciones interminables, sólo mientras su propietario no desee cambiar de domicilio. En realidad, no hay grandes edificios en Japón, excepto algunas colosales fortalezas erigidas por los nobles mientras prevalecía el feudalismo. Las fábricas modernas de Japón, por muy extensas que sean sus actividades o por muy bellos y costosos sus productos, no son más que barracas de larga duración, y los mismos templos deben, por costumbre inmemorial, ser cortados en pequeños trozos cada veinte años, y distribuidos entre los

peregrinos. Un trabajador japonés nunca se arraiga o desea arraigarse. Si tiene alguna razón para cambiar de provincia, la cambia de inmediato, desmantelando su casa, la choza de papel y barro que es tan pintoresca y limpia, empacando sus pertenencias sobre su hombro, diciéndole a su esposa y familia que lo sigan, y caminando con paso ligero y un corazón más liviano hacia su lejano destino, tal vez a quinientas millas, donde llega después de un gasto de tal vez, en el exterior, 5s. (1,22 $), inmediatamente le construye una casa que cuesta unos pocos chelines más, y es a la vez un ciudadano respetable y responsable de nuevo. Dice el Sr. Hearn:

"Todo Japón está siempre en movimiento de esta manera, y el cambio es el genio de la civilización japonesa. En la gran competencia industrial del mundo, la fluidez es el secreto de la fuerza japonesa. El trabajador desplaza su habitación sin arrepentirse al lugar donde más se le quiere. La fábrica puede ser trasladada con una semana de antelación, el artesano con medio día. No hay impedimentos para el transporte, no hay prácticamente nada que construir, no hay gastos excepto en los cobres para dificultar el viaje.

"El hombre japonés del pueblo, el trabajador cualificado capaz de subcotizar sin esfuerzo a cualquier artesano occidental en la misma línea de industria, permanece felizmente independiente tanto del zapatero como del sastre. Sus pies son buenos para mirar, su cuerpo está sano y su corazón es libre. Si desea viajar mil millas, puede prepararse para su viaje en cinco minutos. Su traje completo no tiene que costar setenta y cinco centavos; y todo su equipaje puede ser puesto en un pañuelo. Con diez dólares puede viajar un año sin trabajo, o puede viajar simplemente por su capacidad de trabajo, o puede viajar como un peregrino. Puede responder que cualquier salvaje puede hacer lo mismo. Sí, pero cualquier hombre civilizado no puede; y el japonés ha sido un hombre muy civilizado durante al menos mil años. De ahí su actual capacidad para amenazar a los fabricantes occidentales."

Comentando lo anterior, el London *Spectator* dice:

"Este es un sketch muy notable, y reconocemos francamente, como siempre hemos reconocido, que los japoneses

la competencia es algo muy formidable, que algún día puede afectar profundamente a todas las condiciones de la civilización industrial europea".

El carácter de la competencia que se espera de este trimestre se verá a partir de lo siguiente, del *Literary Digest* en

"LA CONDICIÓN DE TRABAJO EN JAPÓN. ”

"Japón ha hecho un progreso asombroso en el desarrollo de sus industrias. Esto se debe en gran medida a la inteligencia y la diligencia de sus trabajadores, que a menudo trabajan catorce horas al día sin quejarse. Desafortunadamente, su complacencia es abusada en gran medida por sus empleadores, cuyo único objetivo parece ser superar la competencia extranjera. Este es especialmente el caso de la manufactura de algodón, que emplea un gran número de manos. Un artículo en el *Eco* de Berlín describe la manera en que las fábricas japonesas funcionan de la siguiente manera:

"La hora habitual para empezar a trabajar es a las 6 de la mañana, pero los obreros están dispuestos a venir a cualquier hora, y no se quejan si se les ordena presentarse a las 4 de la mañana. Los salarios son sorprendentemente bajos; incluso en los centros industriales más grandes los tejedores e hilanderos sólo ganan un promedio de quince centavos al día; las mujeres reciben sólo seis centavos. Las primeras fábricas fueron construidas por el gobierno, que después las entregó a las sociedades anónimas. La industria más próspera es la fabricación de artículos de algodón. Un solo establecimiento, el de Kanegafuchi, emplea a 2.100 hombres y 3.700 mujeres. Están divididos en turnos de día y de noche e interrumpen sus doce horas de trabajo una sola vez durante cuarenta minutos, para tomar una comida. Cerca del establecimiento hay alojamientos, donde los trabajadores también pueden obtener una comida al precio de no más de un centavo y medio. Las hilanderías de Osaka son similares. Todos estos establecimientos poseen excelentes máquinas inglesas, el trabajo se mantiene día y noche, y se obtienen grandes dividendos. Muchas de las fábricas están abriendo sucursales o aumentando su planta original, ya que la producción aún no está a la altura del consumo.

"Que los fabricantes han aprendido rápidamente a emplear a las mujeres como competidoras baratas de los trabajadores masculinos queda demostrado por las estadísticas, que muestran que treinta y cinco hilanderías dan trabajo a 16.879 mujeres y sólo 5.730 hombres. Los empleadores forman un poderoso sindicato y a menudo abusan de la indulgencia de las autoridades, que no desean paralizar las industrias. Las niñas de ocho y nueve años son obligadas a trabajar de nueve a doce horas. La ley exige que estos niños estén en la escuela, y los maestros se quejan; pero los funcionarios cierran los ojos ante estos abusos. La gran obediencia y humildad de los obreros ha llevado a otra práctica, que los pone completamente en manos de sus patrones. Ningún molino empleará a un obrero de otro establecimiento a menos que presente un permiso escrito de su difunto empleador. Esta regla se aplica de manera tan estricta que se vigila de cerca a una mano nueva, y si se demuestra que ya sabe algo del oficio, pero no tiene permiso, se le despide inmediatamente".

El *British Trade Journal* también publicó una reseña de las industrias de Osaka, a partir de una carta de un corresponsal del *Observador de* Adelaida (Australia). Este corresponsal, escribiendo directamente desde Osaka, está tan impresionado con la variedad y vitalidad de las industrias de la ciudad que la llama "el Manchester del Lejano Oriente":

"Se formará una idea de la magnitud de la industria manufacturera de Osaka cuando se sepa que hay decenas de fábricas con un capital de más de 50.000 yenes y menos, más de treinta con un capital de más de 100.000 yenes cada una, cuatro con más de 1.000.000 de yenes y una con 2.000.000 de yenes. Entre ellos se encuentran la seda, la lana, el algodón, el cáñamo, el yute, el hilado y el tejido, las alfombras, las cerillas, el papel, el cuero, el vidrio, los ladrillos, el cemento, los cubiertos, los muebles, los paraguas, el té, el azúcar, el hierro, el cobre, el latón, el sake, el jabón, los cepillos, los peines, la vajilla de lujo, etc. Es, de hecho, una gran colmena de actividad y empresa, en la que el genio imitador y la infatigable pertinacia de los japoneses se han propuesto igualar y, si es posible, superar a los trabajadores y artesanos de las antiguas naciones civilizadas de Occidente.

"Hay diez fábricas de algodón en Osaka, cuyo capital combinado es de unos 9.000.000 de dólares en oro, todas equipadas con maquinaria de última generación, y completamente iluminadas por electricidad. Todas están bajo administración japonesa y, según se dice, todas pagan atractivos dividendos, hasta un 18% del capital invertido. De los 19 millones de dólares de algodón importados en Japón en un año, los molinos de Kobe y Osaka tomaron y trabajaron alrededor del 79%".

Un "yen" de plata vale ahora unos 50 centavos de oro.

Note también el siguiente telegrama a la prensa

pública:

"SAN FRANCISCO, CAL., 6 de junio-El Honorable Robert P. Porter, editor del Cleveland *World* y ex-superintendente del Censo de 1890 de los EE.UU., regresó de Japón en el vapor Perú, ayer. La visita del Sr. Porter al imperio del Mikado fue con el propósito de investigar las condiciones industriales de ese país con respecto al efecto de la competencia japonesa sobre la prosperidad americana. Después de una minuciosa investigación de las condiciones reales en Japón, expresa la creencia de que este es uno de los problemas más trascendentales que los Estados Unidos se verán obligados a resolver. El peligro está *cerca*, como lo demuestra el enorme aumento de las manufacturas japonesas en los últimos cinco años, y sus maravillosos recursos en forma de mano de obra barata y hábil. Sólo las exportaciones japonesas de textiles han aumentado de 511.000 a 23.000.000 de dólares en los últimos diez años; y sus exportaciones totales aumentaron de 78.000.000 a 300.000.000 de dólares en el mismo período, dijo el Sr. Porter. El año pasado compraron 2.500.000 dólares de nuestro algodón crudo, pero nosotros compramos de Japón varios productos por la cantidad de 54.000.000 de dólares.

"Para ilustrar el rápido aumento que mencionó, los fósforos, de los cuales Japón fabricó 60.000 dólares hace diez años, principalmente para consumo doméstico, mientras que el año pasado la producción total fue
Por valor de 4.700.000 dólares, casi todos ellos fueron a la India. Hace diez años las exportaciones de esteras y alfombras tenían un valor de 885 dólares; el año pasado estos artículos ascendieron a 7.000.000 de dólares. Esto es posible gracias a una combinación de maquinaria moderna y la mano de obra más dócil del mundo. No tienen leyes de fábrica, y pueden emplear niños en cualquier

la edad. Los niños de siete, ocho y nueve años trabajan todo el día a uno o dos centavos de dólar por día.

"En vista de la creciente demanda de nuestro algodón y el crecimiento de sus exportaciones de productos manufacturados a nosotros, se formó un sindicato japonés mientras estuve allí, con un capital social de
5.000.000 de dólares para construir y operar tres nuevas líneas de buques de vapor entre Japón y este país, siendo los puertos americanos designados como Portland, Oregon Philadelphia y Nueva York".

El reportero vio y entrevistó al Sr. S. Asam, de Tokio (Japón), un representante del mencionado sindicato de buques de vapor, que llegó en el mismo buque de vapor con el Sr. Porter, para hacer contratos de construcción de dichos buques de vapor. Explicó que el Gobierno japonés había ofrecido recientemente un gran subsidio para buques de más de 6.000 toneladas de carga, entre los Estados Unidos y el Japón, y que su sindicato se había formado para aprovechar el mismo, y que construiría todos sus buques aún más grandes, de unas 9.000 toneladas de capacidad. El sindicato propuso hacer un negocio muy pesado, y para ello reduciría las tarifas de flete y de pasajeros muy bajas. Se contempla una tarifa de 9 dólares por pasajero entre Japón y nuestra costa del Pacífico.

EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS INVESTIGA LA COMPETENCIA JAPONESA

Lo siguiente, tomado de un informe de un Comité del Congreso de los EE.UU., debe considerarse fiable sin lugar a dudas, y confirma plenamente lo anterior.

"WASHINGTON, 9 de junio de 1996-El presidente Dingley, del Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes, hizo hoy un informe sobre la amenaza a los fabricantes americanos por la invasión de los productos baratos de mano de obra oriental y el efecto de la diferencia de intercambio entre los países del patrón oro y plata sobre los intereses manufactureros y agrícolas de los Estados Unidos, estas cuestiones han sido investigadas por el comité.

"El informe dice que al repentino despertar del Japón le sigue una occidentalización igualmente rápida de su

los métodos de la industria; que, aunque los japoneses no tienen la facultad inventiva de los americanos, sus poderes de imitación son maravillosos. Su nivel de vida sería considerado como una práctica hambruna por los trabajadores de los Estados Unidos, y sus horas de trabajo son en promedio 12 al día. Trabajadores tan hábiles como herreros, carpinteros, albañiles, compositores, sastres y yeseros reciben en las ciudades japonesas sólo de 26 a 33 centavos, y los operarios de las fábricas de 5 a 20 centavos por día en nuestro dinero, y casi el doble de esas sumas en dinero de plata japonés, mientras que los trabajadores agrícolas reciben 1,44 dólares al mes.

"El informe continúa: Los europeos y los americanos reconocen el campo rentable que se ofrece para la inversión y las fábricas. Sesenta y una fábricas de algodón controladas aparentemente por empresas japonesas, pero promovidas por europeos, y varias pequeñas fábricas de seda están en funcionamiento, con algo más de medio millón de husos. El Japón está fabricando la mayor parte de los productos de algodón necesarios para satisfacer las estrechas necesidades de su propio pueblo y está empezando a exportar telas y pañuelos de seda baratos.

"Recientemente, una fábrica de relojes con maquinaria americana fue establecida por los americanos, aunque las acciones se mantienen a nombre de los japoneses, ya que los extranjeros no podrán seguir fabricando a su nombre hasta 1899. Los progresos realizados indican que la empresa será un éxito.

"Es probable que la rápida introducción de maquinaria en Japón, dentro de unos pocos años, haga que los finos algodones, sedas y otros artículos en los que el costo de la mano de obra aquí es un elemento importante en la producción, sean un competidor más serio en nuestros mercados de lo que lo han sido los productos de Gran Bretaña, Francia y Alemania.

"De acuerdo con el Sr. Dingley, la competencia diferirá, no en especie, sino en grado de la competencia europea. El comité no conoce ningún remedio, fuera de la prohibición absoluta que se aplica a los bienes de trabajo convictos, excepto la imposición de derechos a los bienes de la competencia equivalentes a la diferencia de coste y distribución. Se argumenta que esta política cumple un doble propósito, la recaudación de ingresos para apoyar al gobierno y la colocación de la competencia en nuestros mercados en el

...la base de nuestros salarios más altos. Se dice que esto no es en beneficio del fabricante de este país, ya que el fabricante sólo tiene que ir a Inglaterra o Japón para colocarse en la misma base que se coloca aquí con derechos sobre las importaciones competidoras equivalentes a la diferencia de salarios aquí y allá, pero para asegurar a todas las personas los beneficios que vienen de la producción nacional en lugar de la extranjera."

El gobierno japonés no da protección a las patentes extranjeras. La maquinaria más valiosa del mundo civilizado que ahorra mano de obra es comprada y duplicada a bajo precio por sus artesanos baratos que, aunque no son "originales", son, como los chinos, maravillosos imitadores. Por lo tanto, su maquinaria costará menos de la mitad de lo que cuesta en otros lugares; y Japón pronto estará preparado para vender a la Cristiandad su propia maquinaria patentada o sus productos manufacturados.

Bajo el título "Competencia japonesa", el *San Francisco Chronicle* escribió:

"Otra paja que muestra en qué dirección sopla el viento de la competencia japonesa es el traslado de una gran fábrica de esteras de paja de Milford, Ct., a Kobe, uno de los centros industriales de Japón. Aquellos que afectan al tema de la competencia japonesa y hablan con ligereza de la superioridad del intelecto occidental, pasan por alto el hecho de que la movilidad del capital es tal que puede ser fácilmente transferida a países donde se puede tener mano de obra barata, de modo que todo lo que se necesita es que los intelectos superiores de América y Europa inventen máquinas, y los dueños del capital puedan comprarlas y transferirlas a países donde puedan ser operadas más baratas".

El Honorable Robert P. Porter, al que se ha hecho referencia anteriormente, contribuyó con un artículo al *North American Review* hace algún tiempo en el que señala que, a pesar del Arancel de los Estados Unidos contra los productos fabricados en el extranjero, los japoneses están incursionando rápidamente en las manufacturas de los Estados Unidos. Pueden hacerlo por la razón (1) de su mano de obra barata y paciente, y (2) por la *ventaja del cien por cien de su estándar de* plata sobre el estándar de oro de la civilización

que compensa con creces cualquier protección arancelaria que se considere factible. Damos

algunos extractos del artículo en cuestión como sigue:

"Los japoneses, metafóricamente hablando, han lanzado sus sombreros al mercado americano, y desafiado nuestro trabajo y capital con bienes que, por excelencia y baratura, parecen por el momento desafiar a la competencia, incluso con los últimos aparatos de ahorro de mano de obra".

Después de dar una tabla estadística de varios artículos japoneses importados a los Estados Unidos, dice:

"En los últimos meses he visitado los distritos de Japón y he inspeccionado las industrias que figuran en el cuadro anterior. El aumento de las exportaciones de textiles, que se ha multiplicado por más de cuarenta en diez años, se debe al hecho de que Japón es una nación de tejedores".

Parece que los japoneses están enviando grandes cantidades de sedas baratas y todo tipo de productos baratos a los americanos, pero lo que han hecho no es nada comparado con lo que están a punto de hacer:

"Los japoneses están haciendo todos los preparativos, mediante la formación de gremios y asociaciones, para mejorar la calidad y aumentar la uniformidad de sus bienes".

Por cierto, el Sr. Porter dio a entender que las fábricas de algodón de Lancashire, Inglaterra, que no tienen protección, están condenadas. En Japón, dice:

"El hilado de algodón en 1889 dio empleo a sólo 5.394 mujeres y 2.539 hombres. En 1895 más de 30.000 mujeres y 10.000 hombres trabajaban en fábricas que por su equipamiento y producción son iguales a las de cualquier país. La situación futura de la industria algodonera, al menos para abastecer el comercio asiático, está destinada a estar en China y Japón. Inglaterra está condenada en lo que se refiere a este comercio, y nada puede salvarla, ni siquiera el bimetalismo, como algunos imaginan. Las fábricas de algodón están creciendo rápidamente, tanto en Osaka como en Shanghai, y sólo la experiencia real de un período de años demostrará cuál de estos lugares es el mejor.

Mi propio juicio, después de un examen minucioso de cada elemento del costo de producción, es Japón.

"Si el Japón se dedicara a la fabricación de productos de lana y estambre como lo ha hecho con el algodón, sus tejedores podrían dar a Europa y a América algunas sorpresas y dejar estupefactos a quienes afirman que no hay nada en la competencia japonesa. Un suministro constante de lana barata de Australia lo hace posible, mientras que las muestras de lana y telas de estambre japonesas y artículos de vestir que examiné mientras estaba allí indican que en esta rama de los textiles los japoneses están tan a gusto como en la seda y el algodón. También están haciendo un buen trabajo en los linos finos, aunque hasta ahora las cantidades producidas son pequeñas.

"El repentino influjo del paraguas japonés, algo así como 2.000.000 exportados al año, ha causado ansiedad entre los fabricantes de paraguas en los Estados Unidos."

Los propios japoneses no dudan en jactarse de su próximo triunfo en la "guerra industrial". El Sr. Porter dijo:

"Cuando en Japón tuve el placer de conocer, entre otros estadistas y funcionarios, al Sr. Kaneko, Viceministro de Agricultura y Comercio. Me pareció un hombre inteligente y previsor, con amplia experiencia en asuntos económicos y estadísticos. Educado en una de las grandes universidades europeas, está a la altura del espíritu de la época en todo lo que se refiere a Japón y su futuro industrial y comercial".

El Sr. Kaneko dio después un discurso en la Cámara de Comercio, en el que dijo:

"Se sabe que los hilanderos de algodón de Manchester [Inglaterra] dijeron que mientras los anglosajones habían pasado por tres generaciones antes de convertirse en manos inteligentes y aptas para el hilado de algodón, los japoneses han adquirido la habilidad necesaria en esta industria en diez años, y ahora han avanzado a una etapa en la que superan a los de Manchester en habilidad."

Un despacho de San Francisco que citamos a continuación:

"El Sr. Oshima, director técnico de la propuesta fábrica de acero en Japón, y cuatro ingenieros japoneses, llegaron en

el vapor Río de Janeiro de Yokohama. Están en una gira de inspección de las grandes acerías de América y Europa, y se les ha encargado la compra de una planta que cuesta 2.000.000 de dólares. Dicen que comprarán justo donde puedan comprar lo mejor y más barato. La planta tendrá una capacidad de 100.000 toneladas. Se construirá en los yacimientos de carbón del sur de Japón, y se fabricará acero de Martin y Bessemer.

"El Sr. Oshima dijo: 'Queremos poner a nuestra nación donde corresponde, en la camioneta, como una nación manufacturera. Necesitaremos una gran cantidad de acero y no queremos depender de ningún otro país para ello".

Marchando muy de cerca detrás del Japón viene la India, con su población de 250.000.000, y sus industrias de rápido crecimiento; y luego viene la nueva República China, con sus 400.000.000, despertada por su reciente rebelión a un reconocimiento de la civilización occidental, que permitió al Japón con sólo 40.000.000 conquistarla. El difunto Primer Ministro de China, Li Hung Chang, hace algunos años recorrió el mundo, negociando para su pueblo instructores americanos y europeos, y expresó libremente su intención de inaugurar reformas en todos los departamentos. Este es el hombre que impresionó tanto al General
U.S. Grant en su gira por el mundo, y a quien declaró, a su juicio, uno de los estadistas más capaces del mundo.

La importancia de esta unión de los confines de la tierra es que los fabricantes británicos, americanos, alemanes y franceses tendrán en breve como competidores a personas que hasta hace poco eran excelentes clientes; competidores cuyas instalaciones superiores pronto no sólo los expulsarán de los mercados extranjeros, sino que invadirán sus propios mercados nacionales; competidores que, de este modo, quitarán el trabajo de las manos de sus obreros y los privarán de lujos, e incluso les quitarán el pan de la boca a causa de la competencia salarial. No es de extrañar, en vista de esto, que el emperador alemán se imaginara a las naciones de Europa horrorizadas por un

espectro que se eleva en Oriente y amenaza con la destrucción de la civilización.

Pero no se puede comprobar. Es parte de lo inevitable, ya que opera bajo la ley de la Oferta y la Demanda que dice, Compra lo mejor que puedas obtener al menor precio posible, tanto en mano de obra como en mercancía. La única cosa que puede y que detendrá la presión ahora iniciada, y que debe ser más severa mientras la ley del egoísmo continúe, es el remedio que Dios ha provisto - el Reino de Dios con su nueva ley y la completa reorganización de la sociedad sobre la base del amor y la equidad.

Si los pueblos de Europa y América han tenido el mundo entero como clientes, no sólo para los tejidos sino también para la maquinaria, y sin embargo han llegado a un lugar en el que la oferta es mayor que la demanda, y en el que millones de su población buscan empleo en vano, incluso con salarios bajos, ¿cuáles son sus perspectivas para el futuro próximo cuando más del doble de la cifra actual sean competidores? El aumento *natural* también se sumará al dilema. Tampoco este panorama sería tan desfavorable, tan desesperadamente oscuro, si no fuera por el hecho de que estos casi setecientos millones de nuevos competidores son las personas más manejables, pacientes y económicas que se pueden encontrar en el mundo. Si los trabajadores europeos y americanos pueden ser controlados por el Capital, mucho más pueden estos que nunca han conocido otra cosa que la obediencia a los amos.

EL PANORAMA LABORAL EN INGLATERRA

El Sr. Justin McCarthy, conocido escritor inglés, en un artículo en *Cosmópolis*, declaró una vez:

"Los males del pauperismo y la falta de empleo deberían causar más terror en el corazón de Inglaterra que cualquier alarma sobre una invasión extranjera. Pero la estadía inglesa nunca ha tomado ese error en serio, ni siquiera se ha preocupado por mucho tiempo

sobre ello. Incluso el único problema causado por las disputas entre empleadores y trabajadores -la huelga por un lado y el cierre patronal por el otro- se ha permitido que continúe sin ningún intento real de remedio legislativo. La razón es que se permite que cualquier tema absorba nuestra atención en vez de la de la condición de nuestra propia gente."

Se dice que Keir Hardie (Miembro del Parlamento y Líder Laboral) en una entrevista hace algunos años dijo:

"El sindicalismo está en mal estado en Inglaterra. A veces temo que esté prácticamente muerto. Los trabajadores estamos aprendiendo que el capital puede usar su dinero en la organización, y al usarlo nos golpea. Los fabricantes han aprendido una forma de vencer a los hombres y los hombres están indefensos. Los sindicatos no han ganado una huelga importante en Londres desde hace mucho tiempo. Muchos de los que alguna vez fueron grandes sindicatos están impotentes. Esto es especialmente cierto para los estibadores. ¿Recuerdas la gran huelga de los muelles? Bueno, mató al sindicato que la hizo, y no ayudó a los hombres en absoluto. La situación de los sindicatos en Londres es angustiosa.

"El Partido Laborista Independiente es socialista. No nos conformaremos con nada más que con el socialismo, el socialismo municipal, el nacional, el industrial. Sabemos lo que queremos, y todos lo queremos. No queremos luchar por ello, pero si no podemos conseguirlo de otra manera, lucharemos por ello, y cuando luchemos, lo haremos con determinación. El objetivo declarado del Partido Laborista Independiente es lograr una mancomunidad industrial, fundada en la socialización de la tierra y el capital industrial. Creemos que las divisiones políticas naturales deben estar en las líneas económicas.

"De los errores del sistema actual, debo decir que la mayor opresión sobre los trabajadores británicos es la irregularidad e incertidumbre del empleo. Quizá sepan que he hecho de esta cuestión una especialidad, y sepan que hablo con hechos cuando digo que en las islas británicas hay más de 1.000.000 de trabajadores adultos sanos, que no son ni borrachos, ni holgazanes, ni tienen una inteligencia inferior a la media, pero que siguen sin empleo por causas ajenas a su voluntad, y son totalmente incapaces de conseguir trabajo. Los salarios parecen ser más altos que

fueron hace medio siglo, pero cuando se toma en consideración la pérdida de tiempo por la falta de empleo se encuentra que la condición del trabajador ha retrocedido realmente. Un salario pequeño y estable produce mayor comodidad que una suma mayor ganada irregularmente. Si se garantizara a cada trabajador el derecho a ganar un salario digno, la mayoría de las cuestiones que nos preocupan se resolverían por un proceso natural. La situación es seguramente melancólica. Durante el reciente y espantoso frío se abrieron obras de socorro en las que los hombres podían tener cuatro horas de trabajo barriendo las calles, a 6 peniques la hora. Miles de personas se reunieron fuera de las puertas del patio desde las 4 de la mañana para estar en primera línea. Allí estaban, temblando y temblando de frío, medio muertos de hambre y llenos de desesperación, hasta las 8 de la mañana, cuando se abrieron los patios. La prisa que siguió fue poco menos que un motín. Los hombres fueron literalmente pisoteados hasta la muerte en esa horrible lucha por la oportunidad de ganar 2 chelines (48 centavos). El lugar quedó destrozado. Hombres hambrientos en una masa sólida, empujados por miles en la retaguardia, aplastaron los muros y puertas en su ansiedad por encontrar empleo. Estos hombres no eran mocasines.

"El salario medio de la mano de obra no cualificada en Londres, incluso cuando se mantiene a la altura de la norma sindical, es de sólo 6 peniques por hora. En las provincias es menos. Un cuidadoso estudio ha demostrado que nada por debajo de 3 quineas a la semana permitirá a la familia media (dos adultos y tres niños) disfrutar de la comodidad común, por no hablar de los lujos. Muy pocos trabajadores en Inglaterra reciben esta suma o algo parecido. Es afortunado aquel obrero cualificado que recibe 2 guineas a la semana durante todo el año, y es afortunado aquel obrero que consigue ganar 24 chelines (5,84 dólares) en el curso de cada siete días, un tercio de los cuales debe ir en concepto de alquiler. Así que en las clases de trabajadores mejor pagados la familia sólo puede mantenerse en la línea de pobreza. Un período muy corto de ociosidad forzada es invariablemente suficiente para arrastrarlos por debajo de ella. De ahí nuestro gran número de pobres.

"Londres contiene ahora más de 4.300.000 personas. Sesenta mil familias (300.000 personas) tienen un ingreso semanal promedio de menos de 18 chelines por semana, y viven en un estado de necesidad crónica. Uno de cada ocho de la población total de Londres muere en el asilo o en el

La enfermería del asilo. Uno de cada dieciséis de la población actual de Londres es en este momento un indigente reconocido. Cada día 43.000 niños asisten a los colegios, sin haber desayunado. Treinta mil personas no tienen otro hogar que las casas de huéspedes de 4 peniques o el pabellón casual".

Las estadísticas anteriores muestran que unos pocos años serían un amplio margen para el desarrollo de esta competencia. Así, el Todopoderoso está llevando a las masas de todas las naciones, gradualmente, a una comprensión del hecho de que tarde o temprano los intereses de uno deben ser los intereses del otro - que cada uno debe ser el guardián de su hermano si quiere preservar su propio bienestar.

Tampoco es prudente o justo denunciar al Capital por hacer lo mismo que hace y ha hecho siempre el Trabajo, buscando su propia ventaja. En efecto, todos podemos ver que algunos de los pobres son tan egoístas de corazón como *algunos* de los ricos; podemos incluso imaginar que si *a algunos* ahora pobres se les dieran las posiciones de los ricos, serían más severamente exigentes y menos generosos que sus actuales amos. No odiemos, pues, ni denunciemos a los ricos, sino que odiemos y denunciemos el egoísmo general y particular que es responsable de las condiciones y males actuales. Y, aborreciendo completamente el egoísmo, que cada uno resuelva que por la gracia del Señor mortificará (matará) su propio egoísmo inherente, diariamente, y cultivará cada vez más la cualidad opuesta del amor, y así se conformará a la imagen del querido Hijo de Dios, nuestro Redentor y Señor.

HON. LAS PROFÉTICAS PALABRAS DE JOSEPH CHAMBERLAIN A LOS TRABAJADORES BRITÁNICOS

Fíjense en las opiniones de Joseph Chamberlain, una vez Secretario Colonial de Gran Bretaña, y uno de los estadistas más astutos de nuestros días. Al recibir una delegación de desempleados

Los zapateros que vinieron a abogar por los talleres municipales, les mostró claramente que lo que querían no les ayudaría realmente, excepto temporalmente; que tales tiendas simplemente sobrecargaban la demanda y dejaban a otros, que ahora lo hacían bastante bien, sin trabajo, y que la verdadera política sería cultivar el comercio con el mundo exterior, y así encontrar clientes para más botas, lo cual traería rápidamente una demanda de sus servicios. Dijo:

"Lo que quieres hacer no es cambiar la tienda en la que se fabrican las botas, sino aumentar la demanda de botas. Si puedes conseguir una nueva demanda de botas, no sólo los que están trabajando ahora, sino también los que están sin trabajo pueden encontrar empleo. Ese debería ser nuestro gran objetivo. Además del punto especial que tengo ante mí, deben recordar que, hablando en general, la gran *cura para esta dificultad de falta de empleo es encontrar nuevos mercados*. Estamos siendo expulsados de los viejos mercados (de los mercados neutrales que solía suministrar Gran Bretaña) por la competencia extranjera. Al mismo tiempo, los gobiernos extranjeros excluyen absolutamente nuestros productos de sus propios mercados, y *a menos que podamos aumentar los mercados* que están bajo nuestro control, o encontrar nuevos, *esta cuestión de la falta de empleo, que ya es muy grave, se convertirá en una de las de mayor magnitud posible, y veo los motivos más graves de ansiedad en cuanto a las complicaciones que puedan surgir*. Les planteo el asunto en estos términos generales; pero les ruego que cuando escuchen críticas sobre la conducta de este Gobierno o de aquel, de este Comandante o de aquel, en la *expansión del Imperio Británico*, les ruego que tengan en cuenta que no es una cuestión Jingo, que a veces se les induce a creer -*no es una cuestión de agresión irrazonable*, sino que es realmente una cuestión de continuar haciendo lo que el pueblo inglés siempre ha hecho- para ampliar sus mercados y relaciones con los lugares de desecho de la tierra; y *a menos que eso se haga, y se haga continuamente, estoy seguro de que, graves como son los males ahora, no tendremos en ningún momento lejano para enfrentar consecuencias mucho más graves*."

LA AGRESIÓN NACIONAL EN RELACIÓN CON LOS INTERESES INDUSTRIALES

Aquí tenemos el secreto de la agresión británica y la expansión del imperio. No está impulsado por el deseo de dar a otras naciones gobernantes más sabios y mejores gobiernos, ni por el amor a la tierra y al poder: se hace como parte de la guerra comercial, la "guerra industrial". Las naciones son conquistadas, no para saquearlas como antaño, sino para servirlas, para asegurar su comercio. En esta guerra, Gran Bretaña ha tenido mucho éxito; y, en consecuencia, su riqueza es enorme, y se invierte de lejos y de cerca. Fue la primera nación en tener un exceso de oferta, buscó primero los mercados extranjeros, y durante mucho tiempo fue la fábrica de algodón y hierro del mundo fuera de Europa. El despertar mecánico que siguió a la guerra civil de los Estados Unidos en 1865 hizo de esta tierra durante un tiempo el centro de la atención y los negocios del mundo. El despertar mecánico que se extendió a todas las naciones civilizadas dirigió su atención a la búsqueda de demanda externa. Esta es la *competencia* extranjera a la que se refiere el Sr. Chamberlain. Todos los estadistas ven lo que él señala; a saber, que los mercados del mundo se están abasteciendo rápidamente, y que la maquinaria y la civilización están acelerando rápidamente el tiempo en que *no* habrá *más mercados externos*. Y como él sabiamente declaró, "tan *graves como son los males ahora, no tendremos en ningún momento lejano para enfrentarnos a consecuencias mucho más graves*".

En 1896, el Sr. Chamberlain, como Secretario Colonial del Imperio Británico, tenía en Londres a delegados de las colonias británicas que habían viajado miles de kilómetros para conferir con él y entre ellos el respeto a los mejores medios para hacer frente a la competencia industrial. Desde que Gran Bretaña descubrió que sus talleres producían más mercancías de las que su población podía consumir, y que debía buscar su mercado en el extranjero, ha sido la defensora del libre comercio,

y, por supuesto, ha mantenido sus colonias lo más cerca posible de su política de libre comercio sin recurrir a la fuerza. Esta conferencia tenía por objeto llegar a un acuerdo por el cual Gran Bretaña y sus numerosas colonias pudieran erigir un muro arancelario protector sobre sí mismas para excluir de manera mensurable la competencia de los Estados Unidos, Alemania, Francia y el Japón.

Las conquistas de Francia, Italia y Gran Bretaña en África significaron lo mismo; que sienten la guerra comercial con severidad, y la ven aumentar y tendrían, forzosamente, algunos mercados bajo su *control*. El siguiente comunicado de prensa es una prueba de ello:

"WASHINGTON, 9 de junio de 1896-Tomando como punto de partida el anuncio oficial de la anexión por Francia de Timbuctoo, principal lugar del país de Djallon, distrito más grande que el estado de Pensilvania e igualmente fértil, el cónsul de los Estados Unidos, Sr. Strickland, en Goree-Dakar, ha hecho un interesantísimo informe al Departamento de Estado sobre los peligros que amenazan el comercio de los Estados Unidos con África, debido a la rápida extensión de las posesiones coloniales de las naciones europeas. Muestra cómo los franceses, mediante la imposición de un derecho discriminatorio del 7% sobre los productos extranjeros, han monopolizado los mercados de las colonias francesas y han aplastado así el lucrativo y creciente comercio que los Estados Unidos ya disfrutaban en esa parte del mundo. Dice que ya ha comenzado el proceso de fortificar tal vez todo el continente africano contra nosotros mediante aranceles protectores; pues, si una nación puede hacerlo con efecto incluso ahora, el resto tendrá que hacerlo con el tiempo para igualar las cosas entre ellas".

En verdad, los corazones de los hombres les fallan por el miedo y por esperar las cosas que vienen sobre la tierra [la sociedad]; y se están preparando, lo mejor que pueden, para lo que ven venir.

Pero que nadie suponga por un momento que la mencionada "expansión del Imperio Británico" y los otros imperios de la tierra, y la guerra general por el comercio, se inauguran o sostienen *con el único propósito* de abastecer a los británicos,

Trabajadores italianos y franceses con empleo. No, en absoluto. El trabajador es sólo un accesorio. Es principalmente para permitir a los capitalistas británicos encontrar nuevos campos donde obtener beneficios, y para "amontonar riquezas para los últimos días". Santiago 5:3

LA GUERRA SOCIAL E INDUSTRIAL EN ALEMANIA

Herr Liebknecht, líder del partido socialdemócrata del Reichstag alemán, que visitó Gran Bretaña en julio de 1896, se sometió a una entrevista para las columnas del London *Daily Chronicle*, de la que extraemos lo siguiente:

"Nuestro partido socialdemócrata es el partido único más fuerte del Parlamento alemán. En las últimas elecciones obtuvimos 1.880.000 votos. Esperamos una disolución en la cuestión de los gastos de una gran flota, que el Reichstag no sancionará. En esas elecciones esperamos obtener otro millón de votos.

"Entonces el jingoísmo no es muy fuerte en Alemania...

"El jingoísmo no existe en Alemania. De todas las personas en Europa, los alemanes son los más enfermos del militarismo. Nosotros, los socialistas, estamos a la cabeza del movimiento contra él.

"¿Y crees que este movimiento contra el militarismo se está extendiendo por toda Europa?

"Estoy seguro de ello. En los Parlamentos de Francia, Alemania, Bélgica, Italia y Dinamarca los diputados socialistas (y tenemos muchos en cada uno) están luchando hasta la muerte. Cuando el Congreso Internacional se celebre este año en Londres, todos los Diputados Socialistas presentes se reunirán con el fin de organizar una acción común. En cuanto a Alemania, está siendo totalmente arruinada por su sistema militar. Somos un país nuevo. Nuestros fabricantes son todos jóvenes y si tenemos que competir con Inglaterra...

"Entonces tú también lloras por la competencia extranjera?

"Por supuesto que sí, sólo que para nosotros es algo muy real. No tenemos, como les mostraré, ni libertad de prensa ni libertad de reunión pública. Usted, por el contrario,

tienen ambas, y así es como explico el hecho de que el actual sistema económico está más profunda y firmemente arraigado en Inglaterra que en cualquier otro lugar; y, sobre todo, tenemos la doctrina del derecho divino de los reyes a contender, y vosotros los ingleses descubristeis hace doscientos años que el derecho divino de los reyes y la libertad política del pueblo no podían existir juntos".

"Entonces, ¿buscas grandes cambios en poco tiempo?

"Sí". El sistema actual en Alemania está causando tal descontento que deben venir".

"¿Y ahora puede decirme algo sobre la posición económica de Alemania? Tiene una pregunta agraria allí, como nosotros aquí.

"Tenemos en Alemania cinco millones de propietarios campesinos, y todos se van a arruinar tan rápido como puedan. Cada uno de ellos, y uso la palabra con conocimiento de causa, está hipotecado hasta el valor total de su propiedad. Nuestros campesinos viven de pan hecho de una mezcla de centeno y avena. De hecho, la comida de todo tipo es más barata en Inglaterra que en Alemania.

"¿Y sus manufacturas?

"Como país fabricante, *apenas* estamos *empezando*. Nuestro sistema industrial actual sólo data de 1850, pero ya sus resultados son mucho mayores que en su país. Nos estamos dividiendo rápidamente en dos clases: los proletarios, y los capitalistas y terratenientes. Nuestras clases medias están siendo literalmente aniquiladas por las condiciones económicas que se dan. Están siendo expulsados hacia las clases trabajadoras, y a eso más que a cualquier otra cosa atribuyo el extraordinario éxito de nuestro partido.

"Debe recordar que no tenemos dos partes bien definidas, como en Inglaterra. Los socialdemócratas trabajamos con cualquier partido, si podemos conseguir algo para nosotros. Sólo tenemos tres grandes partidos: los otros pueden ser ignorados. Está nuestro partido, los conservadores y el partido del Centro Católico. Nuestros conservadores son muy diferentes a los suyos. Quieren volver al feudalismo y a una reacción del peor tipo. Las condiciones económicas están dividiendo al partido de Centro, y una parte se nos pasará a nosotros y el resto a los Conservadores. Y entonces veremos lo que sucederá.

"Herr Liebknecht dio la historia del movimiento socialista. La rapidez del crecimiento de la socialdemocracia en Alemania fue causada por la novedad del comercialismo industrial en ese país, y la feroz competencia que Alemania tuvo que enfrentar para mantenerse al ritmo de Inglaterra y Francia en la lucha por la supremacía comercial."

Se notará que las cuestiones reconocidas por este hombre capaz como las que presionan al pueblo y *causan la angustia y la división* del pueblo en dos clases, la de los pobres y la de los ricos, se enuncian así claramente: 1) la cuestión agraria o de la tierra, que afecta sobre todo a los agricultores; 2) la cuestión económica, o la cuestión del dinero, incluida la relación entre el capital y el trabajo; 3) la cuestión industrial, o la de encontrar un empleo rentable para los mecánicos, relacionada con la competencia extranjera y nacional, la oferta y la demanda, etc. Estas son las mismas preguntas que dejan perplejas a todas las naciones civilizadas, y que preparan para el problema mundial que se avecina: la revolución, la anarquía y la preparación para el Reino del Milenio.

El Sr. Liebknecht fue delegado del Congreso de Sindicatos (Londres, julio de 1896). En ese Congreso se aprobó la siguiente resolución:

"Que este encuentro internacional de trabajadores (reconociendo que la paz entre las naciones del mundo es un fundamento esencial de la fraternidad internacional y del progreso humano, y creyendo que las guerras no son deseadas por los pueblos de la tierra, sino que son causadas por la avaricia y el egoísmo de las clases dominantes y privilegiadas con el único fin de obtener el control de los mercados del mundo en sus propios intereses y contra todos los intereses reales de los trabajadores), declara que entre los trabajadores de diferentes nacionalidades no hay absolutamente ninguna disputa, y que su único enemigo común es la clase capitalista y terrateniente, y que la única manera de prevenir las guerras y asegurar la paz es la abolición del sistema capitalista y terrateniente de la sociedad en el que las guerras tienen su raíz,

y, por consiguiente, se compromete a trabajar por la única forma en que ese sistema puede ser derrocado: la socialización de los medios de producción, distribución e intercambio; declara, además, que hasta que esto se logre, toda controversia entre las naciones debe ser resuelta por arbitraje en lugar de por la brutalidad de la fuerza de las armas; asimismo, esta reunión reconoce que el establecimiento de un Día Internacional de las Ocho Horas para todos los trabajadores es el paso más inmediato hacia su emancipación definitiva, e insta a los gobiernos de todos los países a la necesidad de contar con una jornada laboral de ocho horas mediante su promulgación legal; y, considerando además que la clase obrera sólo puede lograr su emancipación económica y social si se hace cargo de la maquinaria política actual en manos de la clase capitalista; y, considerando que en todos los países un gran número de obreros y todas las mujeres trabajadoras no tienen voto y no pueden participar en la acción política, esta reunión de trabajadores declara y se compromete a utilizar todos los esfuerzos para obtener el sufragio universal."

LA HUMANIDAD ATACÓ DESDE OTRO CUARTO DE GIGANTE EN ESTOS DÍAS

Otro resultado de la competencia ha sido la organización de grandes corporaciones para el comercio y la manufactura. Estos son elementos importantes en la preparación para el "fuego" que se avecina. Ante estas gigantescas corporaciones, las pequeñas tiendas y almacenes están siendo rápidamente desplazadas, porque no pueden comprar ni vender tan rentablemente como las grandes empresas. Estas grandes empresas, a su vez, siendo capaces de hacer más negocios de los que hay para ellos, están formando combinaciones, llamadas Fideicomisos. Estos, organizados originalmente para evitar que la competencia destruyera a todos, excepto a los más grandes de su clase, se encuentran funcionando muy satisfactoriamente para aquellos cuyo capital y administración representan; y el plan se está extendiendo -la Gran República liderando el mundo en esta dirección. Noten la siguiente lista publicada en el New York *World*, el 2 de septiembre de 1896, bajo el título "El crecimiento de los fideicomisos".

"LISTA DE 139 COMBINACIONES PARA REGULAR LA PRODUCCIÓN, FIJAR LOS PRECIOS, MONOPOLIZAR EL COMERCIO Y ROBAR LA
PERSONAS QUE DESAFÍAN LA LEY. ”

Título	Capital
Fideicomiso de Carne de Vestir y Provisiones	$100,000,000
Sugar Trust, Nueva York	75,000,000
Confianza en el plomo	30,000,000
Rubber Trust, Nueva Jersey	50,000,000
Gossamer Rubber Trust	12,000,000
Combinación de carbón antracita, Pennsylvania	*85,000,000
Axe Trust	15,000,000
Barbed Wire Trust, Chicago	*10,000,000
Biscuit and Cracker Trust	12,000,000
Bolt and Nut Trust	*10,000,000
Boiler Trust, Pittsburgh, Pa.	*15,000,000
Borax Trust, Pennsylvania	*2,000,000
Broom Trust, Chicago	*2,500,000
Brush Trust, Ohio	*2,000,000
Botón de Confianza	*3,000,000
Carbon Candle Trust, Cleveland	*3,000,000
Cartridge Trust	*10,000,000
Fideicomiso de Ataúd y Bienes de Sepultura	*1,000,000
Castor Oil Trust, St. Louis	500,000
Celluloid Trust	8,000,000
Cigarette Trust, Nueva York	25,000,000
Condensed Milk Trust, Illinois	15,000,000
Copper Ingot Trust	*20,000,000
Sheet Copper Trust	*40,000,000
Cordage Trust, Nueva Jersey	35,000,000
Crockery Trust	*15,000,000
Cotton Duck Trust	10,000,000
Cotton-Seed Oil Trust	20,000,000
Cotton Thread Combine, Nueva Jersey	7,000,000
Fideicomiso de Suministro Eléctrico	*10,000,000
Flint Glass Trust, Pennsylvania	8,000,000
La confianza en el frasco de frutas...	*1,000,000
Galvanized Iron Steel Trust, Pennsylvania	*2,000,000
Glove Trust, Nueva York	*2,000,000
Harvester Trust	*1,500,000

* Estimado.

Títul	Capital
Hinge Trust	$1,000,000
Indurated Fibre Trust	500,000
Leather Board Trust	*500,000
Lime Trust	*3,000,000
Fideicomiso de aceite de linaza	18,000,000
Lithograph Trust, Nueva Jersey	11,500,000
Locomotive Tire Trust	*2,000,000
Combinación de mármol	*20,000,000
Match Trust, Chicago	8,000,000
Morocco Leather Trust	*2,000,000
Oatmeal Trust, Ohio	*3,500,000
Oilcloth Trust	*3,500,000
La confianza de la bolsa de papel	2,500,000
Pitch Trust	*10,000,000
Plate Glass Trust, Pittsburgh, Pa.	*8,000,000
Pocket Cutlery Trust	*2,000,000
Powder Trust	1,500,000
Preservers' Trust, West Virginia	*8,000,000
Pulp Trust	*5,000,000
Rice Trust, Chicago	2,500,000
Confianza segura	2,500,000
Salt Trust	*1,000,000
Sandstone Trust, Nueva York	*1,000,000
Sanitary Ware Trust, Trenton, N.J.	3,000,000
La confianza en el papel de lija	*250,000
Sash, Door and Blind Trust	*1,500,000
Saw Trust, Pennsylvania	5,000,000
School Book Trust, Nueva York	*2,000,000
School Furniture Trust, Chicago	15,000,000
Sewer Pipe Trust	2,000,000
Skewer Trust	60,000
Smelters' Trust, Chicago	25,000,000
Smith Trust, Michigan	*500,000
Soap Trust	*500,000
Soda-Water Apparatus Trust, Trenton, N.J.	3,750,000
Spool, Bobbin y Shuttle Trust	2,500,000
Sponge Trust	*500,000
Starch Trust, Kentucky	$10,000,000

* Estimado.

Título	Capital
Merchants' Steel Trust	25,000,000
Steel Rail Trust	*60,000,000
Stove Board Trust, Grand Rapids, Mich.	200,000
Straw Board Trust, Cleveland, Ohio	*8,000,000
El Fideicomiso de Acero Estructural	*5,000,000
Teazle Trust	*200,000
El Fideicomiso de la Lámina de Acero	*2,000,000
Tombstone Trust	100,000
Tronco de confianza	2,500,000
Tube Trust, Nueva Jersey	11,500,000
Escriba la confianza...	6,000,000
Umbrella Trust	*8,000,000
Estufa de Vapor Trust	*1,000,000
Wall Paper Trust, Nueva York	20,000,000
Mira la confianza...	30,000,000
Confianza en la rueda	*1,000,000
Whip Trust	*500,000
Window Glass Trust	*20,000,000
Wire Trust	*10,000,000
Wood Screw Trust	*10,000,000
Wool Hat Trust, Nueva Jersey	*1,500,000
El Fondo de Papel de Envolver	*1,000,000
Yellow Pine Trust	*2,000,000
Patent Leather Trust	5,000,000
La combinación de tintes y productos químicos	*2,000,000
Lumber Trust	*2,000,000
Combinación de sal de roca	5,000,000
Las tiendas navales combinan	*1,000,000
Green Glass Trust	*4,000,000
Locomotive Trust	*5,000,000
Combinación de sobres	5,000,000
Ribbon Trust	*18,000,000
Iron and Coal Trust	10,000,000
Cotton Press Trust	*6,000,000
Tack Trust	*3,000,000
Clothes-Wringer Trust	*2,000,000
Snow Shovel Trust	*200,000
La Liga de Hierro (Trust)	*$60,000,000

* Estimado.

Títul	Capital
Caja de papel Trust*5	.000.000
Bituminous Coal Trust*15	.000.000
Fideicomiso del Alcohol*5	,000,000
Confitería*2	.000.000
Gas Trust*7	.000.000
Acid Trust*2	.000.000
Manilla Tissue Trust*2	.000.000
Carnegie Trust25	,000,000
Illinois Steel Trust*50	.000.000
Brass Trust10	.000.000
Combinación de salto*500	.000
Flour Trust, Nueva York 7	.500.000
American Corn Harvesters' Trust*50	.000.000
Pork Combine, Missouri*20	.000.000
Combinación de carbón de Colorado20	.000.000
Combinación de blanqueo*10	.000.000
Paint Combine, Nueva York*2	.000.000
Buckwheat Trust, New Jersey5	,000,000
Peletero, Nueva Jersey 10	.000.000
Tissue Paper Trust*10	.000.000
Fideicomiso de la Caja Registradora*10	.000.000
Western Flour Trust10	.000.000
La combinación de acero y hierro 4	.000.000
Combinación eléctrica No. 2	1,800,000
Rubber Trust No. 2	7,000,000
Combinación de tabaco	2,500,000
Capital total	1,507,060,000

El mismo número de la misma revista señala el poder y la tendencia de uno de estos fideicomisos en el siguiente editorial, bajo el título "Qué significa el avance del carbón".

"La adición de 1,50 dólares al precio de cada tonelada de carbón de antracita significa que los once miembros del Coal Trust se embolsarán no menos de cincuenta y quizás más de sesenta millones de dólares. Sobre la base de la competencia del otoño pasado y los precios justos resultantes, este dinero pertenece legítimamente a los que utilizan el carbón.

* Estimado.

"La enorme adición al costo del carbón significa que muchos fabricantes que iban a empezar de nuevo este otoño no pueden hacerlo porque no pueden añadir un artículo tan grande al costo de su producto y seguir compitiendo con los que obtienen el carbón a precios naturales. Significa que muchos fabricantes recortarán los salarios para compensar este aumento en el costo de producción. Significa que cada cabeza de familia de medios moderados se aferrará a algún modesto lujo o comodidad. Debe comprar carbón, y como los oficiales que ha ayudado a elegir no harán cumplir la ley, debe pagar los precios del fideicomiso. Significa finalmente que los pobres tendrán que comprar menos carbón. Los antiguos precios ya eran bastante duros. Los nuevos precios son muy restrictivos. Y así los pobres deben temblar en el próximo invierno.

"Por un lado es más lujo para unos pocos. Por otro lado está la incomodidad, y en miles de casos la miseria positiva, para muchos. Entre los dos está la ley rota y deshonrada."

Tome otra ilustración del poder de los fideicomisos. En la primavera de 1895 se formó el Cotton Tie Trust. (La corbata de algodón es una banda de hierro lisa usada para empacar algodón.) El precio en ese momento era de setenta centavos por cien. Al año siguiente el fideicomiso concluyó que obtendría un pequeño beneficio extra, y adelantó el precio a 1,40 dólares por cien, tan cerca del momento de empacar el algodón que las corbatas extranjeras no podían ser importadas en temporada.

No todos los fideicomisos han abusado de su poder de manera similar; posiblemente no se han ofrecido todavía oportunidades favorables a todos; pero nadie discutirá que "la gente común", las masas, están en grave peligro de sufrir daños a manos de tales corporaciones gigantes. Todos saben qué temer del poder y el egoísmo de un individuo, y estos fideicomisos "gigantescos" no sólo tienen inmensamente más poder e influencia que los individuos, sino que además no tienen conciencia. Se ha convertido en un proverbio que "Las corporaciones no tienen alma".

Cortamos el siguiente envío al *Pittsburgh Post* en la ilustración de...

LOS BENEFICIOS DE LOS FIDEICOMISOS

"NUEVA YORK, 5 de noviembre de 1896-Los fideicomisarios liquidadores del Standard Oil Trust se reunieron hoy y declararon el dividendo trimestral ordinario de 3 dólares por acción y 2 dólares adicionales por acción, pagadero el 15 de diciembre. El total de la emisión original de los certificados del Standard Oil Trust fue de 97.250.000 dólares. Durante el año fiscal que acaba de concluir se ha declarado un 31% en dividendos, lo que hace que la distribución total de las ganancias ascienda a 30.149.500 dólares. Durante el mismo período, la American Sugar Refining Company, conocida como el fideicomiso del azúcar, ha pagado 7.023.920 dólares en dividendos. Además de estos pagos de ganancias a los accionistas, se dice que el fideicomiso tiene un superávit de azúcar crudo, cuentas por cobrar y dinero en efectivo que asciende a unos 30.000.000 de dólares".

La misma revista, posteriormente, dijo editorialmente lo siguiente:

"The Wire Nail Trust" fue probablemente una de las combinaciones más pícaras para saquear y extorsionar dinero de la gente que se levantó en este país. Desafió las leyes, sobornó, intimidó y arruinó a los competidores, y gobernó el comercio con poderes autocráticos. Habiendo hecho esto, y adelantado los precios de doscientos a trescientos por ciento, dividió millones entre sus miembros. No hay anarquía aquí, por supuesto. De hecho, son los anarquistas los que protestan contra tal robo y desafío a la ley. Así que al menos piensa el Sr. A. C. Faust, de Nueva Jersey, de la Nail Trust, que escribe al *mundo* que sus exposiciones de las glorias de la confianza "alimentan la llama del descontento popular". Esto está llevando las cosas a un buen punto. Los fideicomisos ilegales y saqueadores deben tener libre albedrío, y los intentos de mantenerlos a raya no deben ser tolerados porque "alimentan la llama del descontento popular". Por un lado tenemos a la gente del país, y por el otro a los ladrones con licencia - los fideicomisos. Pero no debe haber exposiciones o protestas, o la "llama del descontento popular" lo hará difícil para los fideicomisos. ¿Podría la insolencia y la arrogancia ir más allá?

"El Coal Trust en el producto de antracita está ahora saqueando a la gente a razón de cincuenta millones de dólares al año por un precio anticipado de 1,50 dólares por tonelada. El Rev. Dr. Parkhurst

presentó sus respetos el otro día a esta banda en particular con estas palabras: "Si las compañías de carbón o las combinaciones de carbón o los fideicomisos de carbón usan su poder para drenar a su propio tesoro tanto del dinero del pobre como puedan o se atrevan, al empobrecimiento de los pobres, a la reducción de su comodidad y a la erosión de las corrientes de salud y vida, entonces tales compañías son

Poseído por el Demonio del Robo y el Asesinato.

Y esto no se aplica más a los comerciantes de carbón que a los comerciantes de cualquier otro producto.

"Mientras el Rev. Dr. Parkhurst los denunciaba como 'poseídos por el demonio del robo y el asesinato', otro predicador neoyorquino, el Rev. Dr. Heber Newton, a los bancos de terciopelo y a un rebaño millonario, alababa los fideicomisos como una parte necesaria y beneficiosa de nuestra civilización en avance".

Ante la repentina caída del precio de los rieles de acero de 25 a 17 dólares por tonelada, el Allegheny *Evening Record* dijo:

"La gran 'Piscina de Acero', formada para mantener los precios, está prácticamente destrozada. Esta gigantesca combinación de capital y poder, hecha para controlar la producción de una de las mayores industrias de América, para hacer subir o bajar los precios por su simple mandato, para gravar a los consumidores a su antojo, y hasta el límite de la conveniencia, debe ser devorada por una combinación aún más gigantesca, aún más poderosa, aún más rica. Rockefeller y Carnegie se han apoderado de la industria del acero de América. El evento es de época. La reducción del precio de los rieles de acero de 25 a 17 dólares por tonelada, la cifra más baja a la que se han vendido nunca, marca una época en la economía del país. Hasta ahora se trata de un caso de confianza, y los ferrocarriles son los ganadores.

"Es seguro decir que ni el Sr. Rockefeller ni el Sr. Carnegie ha sido llevado a su gran empresa por cualquier consideración de sentimiento para el público. Vieron una oportunidad de aplastar la competencia y se aprovecharon de ella. Ahora son dueños de la más notable fuente de suministro en el mundo, la cordillera de Mesaba, por encima de Duluth, descrita como una región donde no es necesario profundizar a un gran costo, sino simplemente para extraer el mineral de la superficie. Rockefeller ha fortalecido su ventaja para asegurar esta fuente de suministro construyendo una flota de barcazas de inmensa capacidad

para llevar su materia prima a los muelles del lago Erie. Cuando completó su ciclo con la alianza con Carnegie, con sus hornos y molinos, tenía la "Asociación de Ferroviarios" a su merced. Todo el asunto ha sido llevado a cabo por una combinación magistral de las instalaciones existentes. El resultado actual, al menos, es un beneficio para un gran número de personas. Si los Sres. Rockefeller y Carnegie, habiendo obtenido este vasto poder en sus manos, se contentarán con cosechar beneficios razonables y dejar que el público se beneficie, o si, una vez que hayan aplastado a sus oponentes, usarán este poder para una extorsión despiadada, es un grave problema. El hecho de que tengan el poder es una amenaza en sí mismo".

El siguiente artículo se distribuyó ampliamente en su momento, pero es digno de mención aquí al considerar este tema:

"KANSAS CITY, MO., 26 de noviembre de 1896 - El ex gobernador David R. Francis, ahora Secretario del Interior, envió la siguiente carta a una pequeña fiesta de hombres de oro que celebraron un banquete en el Hotel Midland anoche:

Departamento del Interior,

Washington, D.C., 19 de noviembre de 1896

"Caballeros: Acabo de recibir su invitación del día 25, y lamento no poder asistir a la ratificación de la victoria del dinero sano esta noche.... Si no se promulga alguna legislación para frenar la creciente influencia de la riqueza y para circunscribir los poderes de los fideicomisos y monopolios, habrá un levantamiento del pueblo antes del fin de siglo que pondrá en peligro nuestras mismas instituciones. DAVID R. FRANCISCO"

Lo siguiente fue recortado del London *Spectator*:

"Tenemos en nuestras manos una decisión del juez Russell, de la Corte Suprema de Nueva York, que muestra hasta qué punto el sistema de 'Trust', o sistema de utilización del capital para crear monopolios, es impulsado en los Estados Unidos. Se ha formado una Asociación Nacional de Mayoristas de Drogas que incluye a casi todos los grandes narcotraficantes de la Unión, y que fija el precio de las drogas. Si algún traficante privado vende por debajo de la Asociación, ésta advierte a todo el comercio por medio de una circular que no se ocupe de él, y por lo general logra arruinar el negocio de la empresa de refractarios. La Compañía de John D. Park and Sons resolvió resistirse al dictado, y

solicitó una orden judicial, que fue rechazada en el caso particular, pero concedida como un principio general, se ordenó a todos los hombres que se abstuvieran de "conspirar" para hacer cumplir "una restricción del comercio". El caso es extremo, porque está claro que un Trust de este tipo está, o puede estar, jugando con la vida humana. No importa mucho si suben el precio de las medicinas patentadas, lo que parece haber sido el agravio específico, a una guinea una gota; pero supongamos que ponen drogas como la quinina, el opio o los aperitivos fuera del alcance de los pobres. Se recordará que los seguidores del Sr. Bryan ponen el sistema de fideicomiso en la vanguardia de sus cargos contra el capital, y casos como este les dan un punto de apoyo argumentativo".

FIDEICOMISO EN INGLATERRA

Aunque los fideicomisos pueden ser llamados una invención americana, citamos lo siguiente de la *Espectador* mostrando que no son exclusivamente americanos. El escritor dice:

"Los fideicomisos están comenzando a tomar posesión de algunos de nuestros oficios británicos. En la actualidad existe -con su sede en Birmingham- una combinación o fideicomiso en el comercio de somieres metálicos en toda Gran Bretaña, que está tan ingeniosamente organizado que es prácticamente imposible que un forastero empiece a hacer somieres de latón o hierro a menos que se una a la combinación, e incluso entonces tiene que demandar para ser admitido, lo que probablemente le será negado. Sin embargo, si intentara empezar independientemente, no podría comprar su materia prima ni acostumbrar a los obreros al oficio, ya que todos los fabricantes de hierro y latón para somieres han acordado suministrar sólo la combinación, y los obreros se han comprometido por su sindicato a trabajar sólo para los fabricantes que pertenecen a él. Por lo tanto, los consumidores tienen que mirar sólo a la competencia extranjera si quieren mantener los precios bajos. Esta confianza en los somieres es actualmente exitosa, por lo que muchos otros oficios locales están emulando su ejemplo".

Controlando un capital de cientos de millones de dólares, estas combinaciones o fideicomisos son de hecho
gigantes; y si importa

continúan durante unos años, como lo han hecho durante los últimos veinte, pronto controlarán el mundo con la palanca financiera. Pronto tendrán el poder, no sólo de dictar los precios de los bienes consumidos por el mundo, sino que, siendo los principales empleadores de mano de obra, tendrán el control de los salarios.

Es cierto que estas combinaciones de capital han logrado en el pasado grandes empresas que individuos individuales no podrían haber logrado tan rápidamente o tan bien. De hecho, la empresa privada corporativa ha tomado y llevado a cabo con éxito riesgos que el público habría condenado y derrotado si los hubiera asumido el gobierno. No se debe entender que el hecho de que el público haya condenado al por mayor las grandes acumulaciones de capital, sino que la experiencia de cada año no sólo aumenta en gran medida su poder financiero, sino también su sagacidad, y que nos acercamos rápidamente al punto en que los intereses y las propias libertades del pueblo se ven amenazados, si es que no lo estamos ya. Todo el mundo dice, ¡hay que hacer algo! pero lo que hay que hacer nadie lo sabe. El hecho es que la humanidad está indefensa a merced de estos gigantescos brotes del actual sistema social egoísta, y la única esperanza está en Dios.

También es cierto que estos gigantes suelen estar encabezados por hombres hábiles que hasta ahora parecen dispuestos a utilizar su poder con moderación. Sin embargo, el poder se está concentrando; y la habilidad, guiada en su mayor parte por el egoísmo, será probablemente de vez en cuando para apretar las tuercas a sus sirvientes y al público según las oportunidades lo permitan y las circunstancias lo favorezcan.

Estos gigantes amenazan a la familia humana ahora como los gigantes literales la amenazaron hace más de cuatro mil años. Esos gigantes eran "hombres de renombre", hombres de maravillosa habilidad y sagacidad, por encima de la raza caída de Adán; eran una raza híbrida, el resultado de una *nueva vitalidad* unida a la raza Adánica

Así que con estos modernos *gigantes corporativos*: son grandes, poderosos y astutos, hasta el punto que desalientan la idea de ser conquistados sin interferencia divina. Sus maravillosos poderes nunca han sido completamente utilizados. Estos gigantes también son híbridos: son engendrados por una sabiduría que debe su existencia a la civilización e iluminación cristianas, actuando en combinación con los corazones egoístas de los hombres caídos.

Pero la necesidad del hombre y la oportunidad de Dios se acercan simultáneamente; y así como los gigantes del "mundo que fue antes del diluvio" fueron barridos por la inundación de las aguas, así estos gigantes corporativos deben ser barridos por la próxima inundación de fuego - el simbólico "fuego de los celos de Dios" o la indignación, ya encendido; "un tiempo de problemas como no lo fue desde que hubo una nación". En ese "fuego" se consumirán todos los gigantes del vicio y del egoísmo; caerán y no se levantarán nunca más. Isaías 26:13,14; Sofonías 3:8,9

LA ESCLAVITUD BÁRBARA CONTRA LA ESCLAVITUD CIVILIZADA

Contrasta por un momento el pasado con el presente y el futuro, respetando la oferta y la demanda de mano de obra. Sólo en el último siglo la trata de esclavos ha sido generalmente disuelta y la esclavitud abolida. En un momento fue general, pero gradualmente se fusionó con la servidumbre en toda Europa y Asia. La esclavitud fue abolida en Gran Bretaña no hace más que el año 1838, el gobierno general pagó a los esclavistas la suma de 20.000.000 de libras esterlinas, o casi 100.000.000 de dólares de indemnización. Francia emancipó a sus esclavos en 1848. En los Estados Unidos la esclavitud continuó en los estados del sur hasta 1863.

* Gen. 6:4-El material de lectura adicional sobre este tema *es gratuito y puede ser* solicitado a la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía, Allegheny, PA.

No se puede negar que las voces y las plumas cristianas tuvieron mucho que ver con poner fin a la esclavitud humana; pero, por otra parte, hay que tener en cuenta que las condiciones cambiantes del mercado de trabajo del mundo ayudaron a dar a la mayoría una nueva visión del asunto, y con el fondo de indemnización ayudaron a reconciliar a los dueños de esclavos con el nuevo orden de cosas. Las voces y las plumas cristianas no hicieron más que acelerar la abolición de la esclavitud; pero de todos modos habría llegado más tarde.

La esclavitud muere de forma natural bajo el moderno sistema competitivo egoísta respaldado por inventos mecánicos y el crecimiento de la población. Aparte de las consideraciones morales y religiosas, ahora sería imposible generalizar la esclavitud en países civilizados y populosos: no se pagaría económicamente. (1) Porque la maquinaria ha ocupado, en gran medida, el lugar del trabajo no inteligente, así como del trabajo inteligente. (2) Porque un sirviente inteligente puede hacer más y mejor trabajo que uno no inteligente. (3) Porque civilizar e incluso educar ligeramente a los esclavos haría que sus servicios costaran más que el trabajo gratuito; además, los esclavos más inteligentes y eficientes serían más difíciles de controlar y de utilizar provechosamente que los nominalmente libres, pero atados de pies y manos por necesidad. En una palabra, los sabios del mundo han aprendido que las guerras por el botín de los enemigos, y por los esclavos, son menos rentables que las guerras de competencia comercial cuyos resultados son mejores, así como más grandes; y que los "esclavos por necesidad" libres son los más baratos y más capaces.

Si ya es libre, la mano de obra inteligente es más barata que la mano de obra esclava ignorante, y si el mundo entero está despertando en la inteligencia, además de aumentar rápidamente en número, es evidente que el sistema social actual es tan seguro de trabajar su propia destrucción como lo haría una máquina bajo una cabeza llena de vapor y sin un cheque o gobernador.

Dado que la sociedad está organizada actualmente sobre el principio de la oferta y la demanda, no hay ningún control, ningún gobernador, sobre la competencia egoísta del mundo. Toda la estructura está construida sobre ese principio: la presión egoísta, la fuerza que presiona a la sociedad hacia abajo, se hace más y más fuerte cada día. Con las masas los asuntos continuarán así, presionando cada vez más abajo, paso a paso, hasta que el colapso social en la anarquía se realice.

LA HUMANIDAD ENTRE LAS PIEDRAS DE MOLINO SUPERIORES Y LAS INFERIORES

Cada vez es más evidente para las masas de hombres que en el actual orden de cosas se encuentran entre una piedra de molino inferior y una superior, cuyas rápidas revoluciones deben eventualmente, y en ninguna fecha lejana, molerlos hasta una miserable e innoble servidumbre, a menos que se interfiera de alguna manera. Tal es, en efecto, el estado real de las cosas: la necesidad humana es el tubo de alimentación que presiona a las masas entre las piedras de molino; la piedra de molino inferior es la ley fija de la oferta y la demanda que está apiñando a la población del mundo, cada vez más numerosa y cada vez más inteligente, cada vez más cerca de la presión de la piedra de molino superior del egoísmo organizado, impulsado por el gigantesco poder de los esclavos mecánicos, asistido por los engranajes y palancas y poleas de las combinaciones financieras, los fideicomisos y los monopolios. (Es pertinente que la Oficina de Estadística de Berlín estimó en 1887 que las máquinas de vapor (esclavos de la energía) que funcionaban entonces en el mundo representaban aproximadamente mil millones de hombres, o sea tres veces la población activa de la tierra; y las potencias de vapor y eléctrica probablemente se han más que duplicado desde entonces. Sin embargo, estos motores se encuentran casi todos en tierras civilizadas, cuyas poblaciones representan sólo una quinta parte del total). Otra parte de la fuerza motriz de la piedra de molino superior es su volante, pesado

con el peso de la riqueza concentrada y hasta ahora no soñada y el poder cerebral egoístamente acelerado y entrenado. Como ilustración parcial del resultado del proceso de molienda, observamos un informe que en Londres, Ing., había 938.293 pobres, 316.834 muy pobres y 37.610 de los más indigentes, un total de 1.292.737, o casi un tercio de la población de la mayor ciudad del mundo viviendo en la pobreza. Las cifras oficiales de Escocia han demostrado que un tercio de las familias vivían en una habitación, y más de un tercio en sólo dos habitaciones; que en la ciudad de Nueva York, durante un invierno severo, 21.000 hombres, mujeres y niños fueron desalojados por no poder pagar su alquiler; y que en un solo año 3.819 de sus habitantes fueron enterrados en el "campo de alfareros", demasiado pobres para vivir o morir decentemente. Esto, recordad, en la misma ciudad que ya se ha demostrado que cuenta entre sus ciudadanos con miles de millonarios.

Un escritor de *la Revista Americana de Civismo*, el Sr. J. A. Collins, una vez discutió el tema de la Decadencia de la Propiedad de la Vivienda Americana, a la luz del censo de los Estados Unidos. Al principio nos dice que estemos preparados para hechos sorprendentes, y para indicaciones amenazantes y peligrosas. Citamos lo siguiente:

"Hace unas décadas, la gran mayoría de la población estaba compuesta por propietarios de viviendas, y sus casas estaban prácticamente libres de gravámenes; hoy en día, la gran mayoría de la población son inquilinos".

Dado que el ocupante de una casa hipotecada es virtualmente sólo un inquilino del acreedor hipotecario, encuentra al 84% de las familias de esta nación virtualmente inquilinos, y añade:

"Piense en este sorprendente resultado que se ha producido en tan poco tiempo, con el vasto dominio de tierras libres en el Oeste abierto a los colonos, con los grandes campos de la industria abiertos y ofreciendo empleo a buen precio; y luego considere cuál será el resultado con el gran Oeste todo ocupado,

o sus tierras todas acaparadas, una población aumentada por la suma de millones, tanto por el aumento natural como por la inmigración, las tierras y minas minerales controladas por sindicatos de capital extranjero; el sistema de transporte controlado en interés de unos pocos propietarios millonarios; las manufacturas operadas por grandes corporaciones en su propio interés; con las tierras públicas agotadas, y los lugares de residencia acaparados y en manos de especuladores fuera del alcance de las masas industriales".

Comparando estas cifras con las estadísticas europeas, el Sr. Collins llega a la conclusión de que las condiciones en la mayor República de la tierra son menos favorables que en Europa, excepto en la más rica e ilustrada de ellas: la Gran Bretaña. Pero las cifras del Sr. Collins son engañosas, a menos que se recuerde que miles de estas casas hipotecadas son propiedad de jóvenes (que en Europa vivirían con sus padres) y de inmigrantes que compran en "plan de cuotas". La pura verdad, sin embargo, ya es bastante mala. Con la creciente presión de los tiempos pocos de los actuales muchas hipotecas se liquidarán, excepto por el sheriff.

Pocos probablemente se dan cuenta de lo barato que a veces se vende la fuerza y el tiempo humanos; y los que se dan cuenta de ello no saben cómo remediar el mal, y están ocupados evitando sus garras ellos mismos. En todas las grandes ciudades del mundo hay miles de personas conocidas como "suéteres", que trabajan más duro y durante más horas para las necesidades básicas de la vida, que la mayoría de los esclavos del sur. Nominalmente tienen su libertad, pero en realidad son esclavos, los esclavos de la necesidad, teniendo libertad para querer, pero poca libertad para hacer, para sí mismos o para los demás.

Recortamos lo siguiente del *Banner Presbiteriano* (Pittsburgh) sobre este tema:

"El sistema de suéteres tuvo su nacimiento y crecimiento en tierras extranjeras antes de ser transplantado a suelo americano, trayendo consigo su maldición. No se limita a los departamentos de ropa confeccionada, sino que incluye todos los demás que son

trabajada por un intermediario. El intermediario o contratista se compromete a adquirir bienes para el comerciante a un precio determinado, y para suministrar al gran público comprador gangas y al mismo tiempo dar al comerciante y al intermediario sus beneficios, este precio debe fijarse a un precio bajo, y los pobres trabajadores deben sufrir.

"En Inglaterra casi todos los negocios se trabajan sobre esta base. El comercio de botas y zapatos, el comercio de pieles, el comercio de gabinetes y tapicería, y muchos otros, han llegado al alcance del intermediario, y la gente es molida por los salarios de hambre. Pero es del comercio de ropa confeccionada en nuestra propia tierra de lo que queremos hablar. En 1886 sólo había diez tiendas de suéteres en Nueva York, ahora hay muchos cientos, y lo mismo ocurre con la ciudad de Chicago también, mientras que otras ciudades tienen su parte. Estas tiendas están en su mayoría en manos de judíos, y los de Boston y Nueva York tienen la ventaja sobre sus hermanos del oeste de que pueden aprovecharse de los extranjeros, recién llegados, que no pueden hablar el idioma y por lo tanto se les impone fácilmente. Estos empleados son llevados, apiñados en pequeñas habitaciones mal ventiladas, a veces veinte o treinta en una habitación lo suficientemente grande para ocho trabajadores, donde a menudo tienen que cocinar, comer y vivir, trabajando durante dieciocho y veinte horas al día para ganar lo suficiente para mantenerse vivos.

"Los precios pagados por este tipo de trabajo son una vergüenza para la humanidad. Los hombres por el trabajo duro pueden ganar de dos a cuatro dólares a la semana. Las siguientes cifras son dadas por alguien que ha hecho un estudio del asunto y que obtuvo su información de uno de los `jefes de jersey' que dio estos precios como lo que recibió del comerciante:

Para hacer abrigos,	$.76	a	$2.50
Para hacer abrigos de negocios,	.32	a	1.50
Para hacer pantalones,	.25	a	.75
Para hacer chalecos (por docena),	1.00	a	3.00
Para hacer pantalones de rodilla (por	.50	a	.75
Para hacer camisas de calicó (por docena),	.30	a	.45

"Un gran porcentaje es tomado de esta lista de precios por el jefe del jersey como su beneficio, y después de deducir el coste del transporte, que el trabajador paga, se puede imaginar fácilmente

...cuánto y cuánto tiempo deben trabajar hombres y mujeres para obtener las necesidades ordinarias de la vida. Para los pantalones de rodilla, por los cuales el 'jefe' obtiene sesenta y cinco centavos la docena del fabricante, el suéter recibe sólo treinta y cinco centavos.

"El fabricante recibe diez centavos por hacer pantalones de verano, y para completar seis pares debe trabajar casi dieciocho horas. Las capas son hechas por quince personas, cada una haciendo una parte. Monos, sesenta centavos por docena de pares. Estos son algunos ejemplos, y cualquier mujer que sepa algo de costura o confección de ropa, sabe la cantidad de trabajo que implica.

"Pero hay una retribución en todas las cosas, y a veces los inocentes o desconsiderados deben sufrir tanto como los culpables. Esta ropa está hecha en las peores condiciones de limpieza. Se hace en habitaciones a veces no aptas para la ocupación humana y que apestan a gérmenes de enfermedades. En Chicago, durante este año, un visitante vio en una de estas tiendas a cuatro personas trabajando en capas, todos ellos con escarlatina, y en otro lugar un niño yacía muerto de la misma enfermedad, mientras se trabajaba a su alrededor, y el contagio se propagó inevitablemente".

"Ay de que el oro sea tan querido, y
la carne y la sangre tan barata."

El número de los miserablemente pobres está aumentando rápidamente, y, como se ha demostrado, la competencia está abarrotando toda la carrera cuesta abajo, excepto los pocos afortunados que han conseguido maquinaria o bienes raíces; y su riqueza y poder avanzan correspondientemente, hasta que parece que el multimillonario podría ser buscado pronto si las condiciones actuales continúan.

No es posible que tal condición de las cosas continúe para siempre; incluso el funcionamiento de la ley natural de causa y efecto traería eventualmente una retribución. Tampoco podemos esperar que la justicia de Dios, que dispuso esa ley, permita tales condiciones para siempre. Dios, a través de Cristo, ha redimido y ha abrazado la causa de nuestra indigna humanidad, y el momento de su liberación

del egoísmo y el poder general del maligno está cerca. Rom. 8:19-23

Lo que sigue, de una revista occidental de hace algunos años, representa claramente la situación en ese momento, y que hoy en día es aún más espantosa. Decía:

"Los desempleados en este país son hoy dos millones. Los que dependen de ellos probablemente son cuatro veces más.

"Tal vez haya escuchado esto antes. Quiero que lo pienses hasta que te des cuenta de lo que significa. Significa que bajo "el mejor gobierno del mundo", con "el mejor sistema bancario que el mundo haya visto jamás", y todo lo demás en la cima, y con una producción incomparable de alimentos y todas las demás comodidades y lujos de la existencia, una séptima parte de nuestra población se ha visto reducida a la mendicidad absoluta, como única alternativa a la inanición. La gente pasa hambre a la vista de los almacenes y ascensores llenos de granos que no pueden ser vendidos por lo suficiente para pagar el costo de la crianza. La gente está temblando y casi desnuda a la sombra de almacenes llenos hasta reventar de ropa de todo tipo. La gente es fría y sin fuego, con cientos de millones de toneladas de carbón fácilmente accesibles en miles de minas. Y los zapateros que están ociosos estarían encantados de ir a trabajar y hacer zapatos para los hombres que extraen el carbón a cambio de combustible. Así que estos últimos estarían encantados de trabajar en las minas para conseguir zapatos. Del mismo modo, el granjero medio vestido de Kansas, que no puede vender su trigo para pagar las facturas de la cosecha y la trilla, estaría encantado de intercambiarlo con los hombres de las fábricas del este que hilan y tejen la tela que necesita.

"No es la falta de recursos naturales lo que preocupa al país hoy en día. No es la incapacidad o la falta de voluntad por parte de los dos millones de hombres ociosos para trabajar y producir cosas deseables y útiles. Es simplemente que los instrumentos de producción y los medios de intercambio están congestionados en las manos de unos pocos. Cuán insalubre es este estado de cosas que estamos empezando a comprender; y lo comprenderemos más y más plenamente a medida que la congestión se haga más severa. La gente está ociosa, tiene frío y hambre porque no puede intercambiar los productos de su trabajo.

En vista de tales resultados como este, ¿no es nuestra presumida civilización actual bastante cercana a un fracaso total? Los desempleados de este país formados en filas de cuatro en línea y a seis pies de distancia harían una línea de seiscientos kilómetros de largo. Aquellos que dependen de ellos para su subsistencia alcanzarían en el mismo orden 2.400 millas. Este ejército así formado se extendería del Atlántico al Pacífico, desde Sandy Hook hasta el Golden Gate.

"Si el intelecto de la raza no es capaz de idear un sistema industrial mejor que éste, podríamos admitir que la humanidad es el mayor fracaso del universo. [Sí, ahí es justo donde la divina providencia se dirige: los hombres deben aprender su propia impotencia y el verdadero Maestro, así como cada potro debe ser "quebrado" antes de que sea de valor.] Lo más indignante y cruel de todas las épocas, es el actual intento de mantener un ejército industrial para luchar en las batallas de nuestros reyes plutocráticos sin hacer ninguna provisión para su mantenimiento durante los períodos en los que no se necesitan servicios".

Lo anterior se escribió durante el período de la depresión más grave incidente de "tinkerización de tarifas", y felizmente no es la condición normal. Sin embargo, no se sabe cuándo puede repetirse. Sin embargo, el *Harrisburg Patriot*, del mismo año, dio las siguientes cifras bajo el título, "El número de los desempleados":

"Hay 10.000 obreros sin trabajo en Boston; en Worcester 7.000 están desempleados; en New Haven 7.000; en Providence 9.600; en la ciudad de Nueva York 100.000. Utica es una ciudad pequeña, pero los desempleados son 16.000; en Paterson, N.J., la mitad de la gente está ociosa; en Filadelfia 15.000; en Baltimore 10.000; en Wheeling 3.000; en Cincinnati 6.000; en Cleveland 8.000; en Columbus 4.000; en Indianápolis 5.000; en Terre Haute 2.500; en Chicago 200.000; en Detroit 25.000; en Milwaukee 20.000; en Minneapolis 6.000; en St. Louis 80.000; en St. Joseph 2.000; en Omaha 2.000; en Butte City, Mont. 5.000; en San Francisco 15.000."

A continuación damos un extracto de *La Nación que Viene*,

titulado "Un problema que debes resolver". Esto demuestra lo claramente que algunos hombres ven la situación actual. Todas estas voces de advertencia no hacen más que reiterar el solemne consejo del profeta inspirado, "Sed sabios ahora, por lo tanto, oh reyes [todos en cualquier medida de autoridad y poder]; sed instruidos, vosotros los jueces de la tierra". Dice:

"Admitirá que las nuevas máquinas están desplazando rápidamente a los trabajadores. La afirmación de que la fabricación y el cuidado de estas nuevas máquinas emplea el número así descartado no se sostendrá; porque si eso fuera cierto no habría ganancia en el uso de las máquinas. El hecho destaca de manera tan prominente que cientos de miles de hombres están ahora ociosos porque las máquinas están haciendo el trabajo que antes hacían, que cualquier hombre debe reconocerlo, si lo piensa un momento. Estos hombres sin trabajo no compran tantos bienes como cuando están empleados, y esto disminuye la demanda de bienes, y así evita que se empleen muchos más trabajadores, aumenta el número de los que están sin trabajo y evita que se compren más.

"¿Qué vas a hacer con estos desempleados? El hecho de que los precios de los bienes, en su conjunto, se estén abaratando, no les da empleo a estos hombres. No hay ocupación para ellos, porque todas las ocupaciones están repletas de hombres, por la misma razón. No puedes matarlos (a menos que hagan huelga), y no hay ningún lugar donde puedan ir. Con toda seriedad pregunto, ¿qué va a hacer con ellos? Los granjeros cualificados están en bancarrota, así que, ¿qué espectáculo tendrían estos hombres, aunque tuvieran tierra?

"Estos hombres se multiplican como las hojas del bosque. Su número se estima en millones. No hay perspectivas de que muchos de ellos consigan empleo, o si lo consiguen, es sólo para ocupar los lugares de otros ahora empleados que luego se sumarían a los que ya no trabajan. Usted piensa, tal vez, que no es de su incumbencia lo que les suceda, pero, mi querido señor, sí es de su incumbencia, y se dará cuenta de ello antes de muchas temporadas. Es un tema que no puede ser descartado si se pone en su lugar y se niega a escuchar. Los franceses pensaron eso, hace tiempo, pero aprendieron de otra manera, aunque la generación actual haya olvidado la lección.

La generación actual en los Estados Unidos *debe* resolver esta cuestión, y la resolverá de alguna manera. Puede ser en paz, amor y justicia, o puede ser por un hombre a caballo que pisotea los derechos de todos, como ahora ven descuidadamente los derechos de algunos pisoteados. Repito, *responderá a* estas preguntas dentro de muy pocos años.

"Se advirtió a los franceses, pero no pudieron escuchar debido a la alegría de la podredumbre real. ¿Escucharán? ¿O se permitirá que el presente curso transcurra sin control hasta que cinco o seis millones estén clamando por el pan o el óxido de hierro? El problema, cuando llegue, se intensificará en los Estados Unidos cien veces más, debido a las condiciones sociales que han prevalecido aquí durante un siglo. El amor a la libertad se ha fortalecido, alimentado por el odio a los reyes, tiranos y opresores. No se puede confiar en ningún ejército o marina de las masas para disparar a sus propios padres y hermanos a la orden de reyes sin título o con título. Viendo lo que debe resultar de una ociosidad demasiado prolongada de millones, cuyas condiciones pronto cimentarán un vínculo de hermandad, ¿no cree que tiene algún interés en las condiciones que están produciendo? ¿No sería mejor encontrar y aplicar un remedio, emplear a estos hombres, incluso en talleres públicos, que tener el final?

"Sabemos lo que los capitalistas están haciendo: Los vemos preparando las municiones de guerra para gobernar a las masas por la fuerza de las armas. Pero son tontos. Son sabios sólo en su propio concepto. Están adoptando las tácticas de los reyes, y serán como la paja ante el viento, poco a poco. Todos los destinos están en contra de sus tácticas. Los reyes, con ejércitos más grandes de los que se pueden reunir para luchar por el capitalismo aquí, están temblando ante el crecimiento constante de una civilización superior entre el pueblo, apresurados por la angustia de este ejército en rápido aumento de los desempleados. La justicia no daña a nadie, aunque puede cortar los privilegios de los ladrones. Resolvamos y resolvamos el problema legalmente, no como partidarios, sino como ciudadanos que piensan más en la patria que en el partido, y más en la justicia que en el oro del rey".

Estas son palabras fuertes de alguien que evidentemente se siente fuerte, y hay muchas de ellas. Nadie puede negar que hay al menos algo de verdad en los cargos.

LAS CONDICIONES UNIVERSALES Y MÁS ALLÁ DEL PODER HUMANO PARA REGULAR

Estas condiciones tampoco son peculiares de América y Europa: durante siglos no se ha conocido nada más en Asia. Una misionera americana en la India escribe que se enfermó de corazón cuando los nativos le preguntaron si era cierto que la gente de su casa tenía todo el pan que querían comer, tres veces al día. Dice que en la India la mayoría rara vez tiene suficiente comida para satisfacer los antojos de la naturaleza.

Se informa que el Teniente Gobernador de Bengala, India, ha dicho, no hace mucho tiempo, "La mitad de nuestra población agrícola nunca sabe, de un año para otro, qué es tener el hambre plenamente satisfecha". Los que cultivan el grano no pueden comer lo que la naturaleza pide: primero hay que pagar impuestos con él. Diez millones de la población de la India son tejedores de telas de algodón en telares manuales, y ahora la maquinaria de la costa ha destruido su comercio y no les ha dejado nada más que la agricultura en las duras condiciones mencionadas.

También en Sudáfrica, donde se han invertido libremente millones de dólares durante lo que se conoció como la "fiebre del oro africana", los tiempos son "duros" para muchos, y a algunos de los más instruidos les va peor. Lo que sigue de una revista de Natal, S. África, da una idea de las condiciones:

"Los que no entran en contacto directo con los inmigrantes europeos en busca de empleo pueden tener poca idea de la cantidad de indigencia que prevalece entre esta clase en Durban. Sin embargo, es gratificante comprobar que el Comité de Ayuda del Ayuntamiento se da cuenta de que, por razones de humanidad, tienen un deber con los desafortunados que han quedado varados aquí. En el curso de una charla esta semana con el Sr. R. Jameson, el infatigable convocante, que ha entrado en cuerpo y alma en este movimiento filantrópico, comprobé que los trabajos de socorro en el Point proporcionan un empleo temporal a unos cincuenta hombres. Es angustioso encontrar que los hombres que

han sido entrenados para tareas de oficina, así como artesanos cualificados, deben encontrarse tan "con mala suerte" que estén dispuestos a aceptar la asignación de la Corporación de 3s. por día y refugio, a cambio de ocho horas de palear arena bajo un sol abrasador.

"Mientras tanto no hay vacantes y las solicitudes frecuentes tienen que ser rechazadas. De vez en cuando el presidente del comité, mediante anuncios y otros medios, encuentra empleo para aquellos hombres que tienen algún conocimiento de un oficio o artesanía. Las vacantes creadas de esta manera en la banda se cubren con las filas de aquellos que previamente han presentado una solicitud sin éxito. Además de los miembros de la banda, hay un número considerable de hombres que deambulan por la ciudad y que han buscado empleo en vano. Muy pronto encuentran el camino hacia el genial teniente de alcalde, y él hace lo mejor que puede por ellos, lo que, desgraciadamente, a menudo termina en fracaso. Si los empleadores que tienen vacantes esperan al Sr. Jameson, pueden obtener toda la información sobre los desempleados de su lista. Debe entenderse que ninguno de estos hombres son residentes propiamente dichos en Durban, sino que han ido a la deriva desde varias partes de Sudáfrica en busca de empleo. Durban no es de ninguna manera una experiencia única; hay evidencias muy claras de que condiciones deplorables similares se dan en otros lugares.

"Como ya se ha indicado, muchos de los solicitantes de puestos en la banda de relevo son hombres acostumbrados sólo al trabajo de oficina. No se puede insistir demasiado a menudo o con demasiada fuerza en que para ello no hay absolutamente ninguna posibilidad en Natal, ya que el mercado siempre está sobrecargado. Si no fuera por la acción de la Corporación de proporcionar trabajo temporal, habría habido una cantidad considerablemente mayor de indigencia en la ciudad. En general, la conducta de los hombres de la banda de socorro ha sido muy ejemplar, y justifica la continuación de la política que el consejo ha adoptado. Pero, cabe preguntarse, ¿qué está haciendo la Sociedad de Beneficencia? Esa excelente institución *sólo* ofrece alivio *a los residentes* y sus familias, y, como de costumbre, sus manos están llenas, si no de dinero, al menos de casos meritorios".

Pero, ¿no tomarán las personas de inteligencia que ven estos asuntos medidas para evitar el aplastamiento de sus semejantes, menos favorecidos o menos inteligentes? ¿No ven que la piedra de molino superior se acerca peligrosamente a la inferior, y que las masas que deben pasar entre ellas en la competición sienten la presión severamente, y deben sentirla aún más? ¿No les aliviará un corazón generoso?

No; la mayoría de los que se ven favorecidos por la fortuna o la habilidad están tan ocupados haciendo por sí mismos, "haciendo dinero", desviando lo más posible del "grist" a sus propios sacos, que no se dan cuenta de la verdadera situación. Escuchan los gemidos de los menos afortunados y a menudo dan generosamente por su ayuda, pero a medida que el número de los desafortunados crece rápidamente, muchos llegan a sentir que el alivio general es desesperado; se acostumbran a las condiciones actuales y se establecen para disfrutar de sus propias comodidades y privilegios especiales, y por el momento al menos olvidan o ignoran los problemas de sus semejantes.

Pero hay unos pocos que están bien circunscritos y que ven la situación real más o menos claramente. Algunos de ellos, sin duda, son fabricantes, propietarios de minas, etc. Pueden ver las dificultades y desear que las cosas fueran de otra manera, y anhelan ayudar a cambiarlas; pero, ¿qué pueden *hacer*? No pueden hacer mucho, excepto ayudar a aliviar los peores casos de angustia entre sus vecinos y parientes. No pueden cambiar la actual constitución de la sociedad y destruir en parte el sistema competitivo, y se dan cuenta de que el mundo se vería perjudicado por la abolición total de la competencia sin que algún otro poder tomara su lugar para obligar a la energía de los indolentes naturales.

Es evidente que ningún hombre o compañía de hombres puede cambiar el orden actual de la sociedad; pero por el poder del Señor y a su manera, como se señala en las Escrituras, puede y será cambiado por y para un perfecto

sistema, basado, no en el egoísmo, sino en el amor y la justicia. Y para introducir esto, las condiciones actuales deben ser completamente derrotadas. El vino nuevo no se pondrá en las botellas viejas, ni un nuevo parche en la ropa vieja. Por lo tanto, con simpatía tanto para los ricos como para los pobres en las desgracias cercanas, podemos rezar, "Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo", aunque se introduzca con "el fuego de la indignación de Dios", para lo cual vemos los "elementos" ya en preparación.

LA MAÑANA LLEGA

"Se acerca un día mejor, una mañana prometida larga,
Cuando la verdad y el derecho, con la fuerza santa, derriben el mal;
cuando Cristo el Señor escuche cada suspiro quejumbroso,
Y extiende su mano sobre el mar y la tierra, con justicia, poco a poco.

"La jactancia de los tiranos altivos ya no llenará el aire,
Pero la vejez y la juventud amarán la verdad y la acelerarán en
todas partes. Ya no vendrá el grito desesperado de la necesidad
y el dolor, pero la guerra cesará y la paz perfecta florecerá
poco a poco.

"Se acerca el maremoto, el año del jubileo;
Con gritos y cantos se arrastra como olas del mar. El jubileo de
las naciones resonará por la tierra y el cielo.
El amanecer de la gracia se dibuja en el apace-``está pasando y pasando.

"¡Oh! por ese glorioso amanecer observamos y esperamos y rezamos,
Hasta la altura la luz de la mañana ahuyentará la oscuridad, y cuando
la gloria celestial inunde la tierra y el cielo,
Bendeciremos al Señor por todas sus obras y lo alabaremos en el futuro".

ESTUDIO VIII

LOS GRITOS DE LOS SEGADORES

El elemento conservador de la sociedad -campesinos, granjeros- nuevas condiciones en la cristiandad -agitación agraria- sus causas -las normas de oro y plata son factores- la predicción de las Escrituras que se cumplen -estas cosas relacionadas con la batalla del Gran Día-.

"Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira del Señor." Zeph. 1:18

El reflexivo estudiante de historia, mientras sigue nuestro tema y toma nota de la veracidad de los hechos presentados y la razonabilidad de las conclusiones extraídas, puede todavía sentir

incierto en cuanto al resultado. Puede que se diga a sí mismo: "El escritor olvida que hay en los países civilizados y semicivilizados un elemento social predominante y grande, extremadamente conservador, que siempre ha constituido la columna vertebral de la sociedad: los agricultores". Pero no es así: no hemos olvidado este hecho, y reconocemos su importancia. Mirando hacia atrás, vemos que Europa se habría visto frecuentemente lanzada a las convulsiones de la revolución si no fuera por este elemento tan conservador. Vemos que las revoluciones en Francia fueron principalmente instituidas y llevadas a cabo por la clase obrera de las grandes ciudades y que el elemento que finalmente trajo el descanso y la paz fue el campesino conservador. Las razones de esta condición de las cosas no son difíciles de encontrar. (1) La vida del campesino contiene menos excitación y fricción social. (2) Su mente está menos atraída por las ventajas de la riqueza,

y su ambición por la riqueza y el lujo está comparativamente dormida. (3) Está más o menos apegado al suelo, y aprende a depender sólo de él, confiando en las recompensas de la naturaleza a cambio de su trabajo. (4) La medida de la educación y el consiguiente despertar mental y la actividad entre los agricultores siempre ha sido bastante limitada hasta ahora. Como resultado de todas estas condiciones, la clase agrícola del mundo civilizado ha sido señalada durante mucho tiempo como un ejemplo de prosperidad frugal y satisfacción.

Pero los últimos treinta años han sido testigos de un maravilloso cambio en los asuntos de los granjeros, en muchos aspectos un cambio muy ventajoso. Los agricultores de los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña e Irlanda siempre han estado en una posición diferente a la de los agricultores del resto del mundo. No son ni siervos ni campesinos, ni ignorantes, ni aburridos, sino inteligentes, incluso cuando no tienen educación. Entonces la Guerra Civil en los Estados Unidos tuvo el efecto de reunir a representantes de cada parte del país e inmigrantes de todas las partes del mundo, y proporcionó un cierto tipo de educación-conocimiento de las cosas y los asuntos. Levantó las ideas de los agricultores más completamente que nunca de la rutina de los siglos, y los puso en contacto y simpatía con los sentimientos y ambiciones que mueven la vida de la ciudad. Como resultado, la vieja escuela de troncos ya no satisfacía las ambiciones de los chicos y chicas del campo, y con el aumento de las escuelas superiores y colegios y seminarios vino también el aumento de la literatura (especialmente los periódicos), que ha sido un factor notable en el desarrollo del pueblo de los Estados Unidos, tanto de los ciudadanos nacidos en el extranjero como de los nacidos en el país. El resultado ha sido que a la agricultura se le ha aplicado gran parte del sistema y el tacto que pertenecen a la vida comercial de la ciudad, junto con una multitud de inventos que han tendido a disminuir la pesadez del agricultor y a aumentar enormemente la

producto de su tierra. Como resultado de estas condiciones no sólo ha aumentado enormemente la población del campo, sino que la población de la ciudad ha seguido su ritmo y, sin embargo, además de suministrar alimentos para nuestros propios noventa millones, podemos distribuir al resto del mundo cerca de ochocientos millones de dólares en productos agrícolas anualmente, aproximadamente ocho décimas partes de nuestras exportaciones totales. Esto, hasta los últimos veinticinco años, ha significado una gran prosperidad para los agricultores americanos; y con toda esta prosperidad llegó al agricultor una participación en las comodidades de la vida y en el deseo general de riqueza y lujo, y por consiguiente una medida de insatisfacción con sus condiciones que, sin embargo, son muy superiores en muchos aspectos a las de los agricultores de otras partes del mundo.

Mientras tanto, la guerra franco-prusiana ejerció una influencia algo similar sobre los pueblos de Francia y Alemania - en mucho menor medida, sin embargo - y su despertar ha llegado de una manera diferente. La animosidad entre Francia, la conquistada, y Alemania, la conquistadora, que ha prevalecido desde su guerra, ha inducido a ambos países, e indirectamente a Italia, Austria y Rusia, a establecer un sistema de entrenamiento militar que se apodera de todos los jóvenes de esos países y los obliga a instruirse en tácticas y disciplinas militares, y por cierto a tener contacto con un gran número de sus compañeros. Todo esto proporciona una educación muy beneficiosa; además, en los cuarteles se dedican ciertas horas a los estudios de los libros. Aunque el mantenimiento de estos ejércitos permanentes ha parecido ser un terrible crimen contra los pueblos de estas diversas naciones, quitando de los canales de la actividad doméstica de uno a tres años en la vida de cada miembro masculino de la sociedad, sin embargo, creemos que ha demostrado ser una maravillosa influencia para la ilustración; y las naciones mencionadas están despiertas, energizadas y ambicionadas como nunca antes lo estuvieron. Y, por supuesto, en la proporción en que la educación ha llegado

y una medida de contacto con las comodidades y lujos de la vida y la riqueza de la ciudad, proporcionalmente ha surgido una medida de descontento -un sentimiento de que los demás están prosperando mejor que ellos, y que deben estar al acecho de una oportunidad favorable para mejorar sus condiciones- también se ha engendrado una laxitud en la moral.

Mientras tanto, los grilletes de la ignorancia y la superstición a lo largo de las líneas religiosas también han ido cediendo, aunque, la influencia del Papado y la Iglesia griega es todavía muy grande. Y aunque sólo se cree a medias que el sacerdote, el obispo y el Papa tienen *poder* para consignar al purgatorio, o al tormento eterno, o para admitir al cielo, sin embargo su poder es todavía en gran medida temido, reverenciado. En general, sin embargo, un gran cambio se ha producido en todas las clases desde el punto de vista religioso. La tendencia entre los protestantes ha oscilado, como un péndulo, hacia el extremo opuesto, de modo que, aunque todavía se observan formas de piedad y piedad, gran parte de la verdadera reverencia se ha alejado de las masas protestantes. La llamada "crítica superior" y las teorías de la evolución han prácticamente destruido la reverencia por la Palabra de Dios. Y estas teorías que se mezclan ahora con la Teosofía oriental están haciendo naufragar la verdadera fe cristiana de cientos de miles, tanto en Europa como en América.

Todas estas influencias, debe observarse, ya han tendido durante algunos años a un cambio de actitud de la clase hasta ahora conocida como "la juventud conservadora de la Cristiandad". Y ahora, justo en una coyuntura crítica, contemplamos una poderosa influencia que, de forma gradual pero asidua, ha estado trabajando, y está trabajando ahora, socavando la prosperidad de esta clase conservadora. Durante los últimos diez [veinte] años, los agricultores de las diversas naciones civilizadas han encontrado más y más difícil de obtener

una competencia o una participación en las comodidades y lujos de la vida. Es cierto que los precios de sus productos han subido recientemente. Pero esto se compensa con creces por el costo de la maquinaria mejorada, etc., esperando, sin embargo, que el aumento de la producción lo compense con creces; y esperando también que, de una manera u otra, los precios mantengan un equilibrio adecuado en lugar de fluctuar en sus continuas desventajas.

Mientras que el granjero americano ha sido acosado por estas condiciones, su hermano europeo se encontraba en una situación aún peor; porque sus condiciones eran menos favorables: (1) Para empezar, tenía a menudo una granja alquilada, y una más pequeña comparativamente. (2) No tenía las mismas facilidades para obtener maquinaria mejorada. Por estas razones el agricultor europeo no ha podido compensar en absoluto cada caída del precio del trigo con una mayor producción en cantidad; y ha sufrido proporcionalmente más que su hermano americano, excepto cuando se dedicó a la remolacha azucarera.

Filósofos, estadistas y científicos han estado considerando el tema y, en general, han llegado rápidamente a la conclusión de que toda caída del precio del trigo es totalmente el resultado de la "*sobreproducción*". Creyendo que han encontrado la verdadera respuesta, dejan caer el asunto allí. Pero algunos, más cuidadosos, han estudiado la cuestión, y examinado las estadísticas, y encuentran que *no* es *cierto que los graneros del mundo se están almacenando con grandes suministros de trigo para las necesidades de los próximos años*. Por el contrario, encuentran que comparativamente poco trigo se transporta de año en año, y que prácticamente el mundo no está produciendo más trigo del que se está consumiendo.

El Sr. Robt Lindblom, miembro de la Junta de Comercio de Chicago, hizo un estudio sobre el tema, y en una comunicación al Departamento de Agricultura del Gobierno de los Estados Unidos, de fecha 26 de diciembre de 1895, dijo:

"La producción agregada de trigo, en los principales países productores de trigo, no ha aumentado, pues si bien es cierto que algunos de los países productores de trigo muestran un aumento *ocasional*, también es cierto que otros países muestran una disminución correspondiente. Para ser absolutamente imparciales, tomemos la última cosecha de la que tenemos un rendimiento completo, a saber, la de 1893.

"En lo que respecta a los cultivos extranjeros, utilizo las cifras facilitadas por el corresponsal extranjero especial de la Junta de Comercio y compiladas por el secretario de la Junta de Comercio de Chicago, y en lo que respecta a las exportaciones y los cultivos nacionales utilizo las cifras de su departamento. Me veo obligado a omitir la comparación en lo que respecta a Austro-Hungría, porque no tengo en mi poder las cifras correspondientes a 1893, pero fuera de esto le ruego que le presente una declaración en la que se muestre la producción de trigo en todos los principales países para 1893, en comparación con 1883:

	1893	1883
Inglaterra	53,000,000	76,000,000
Francia	277,000,000	286,000,000
Rusia	252,000,000	273,000,000
Estados Unidos	396,000,000	421,000,000
Alemania	116,000,000	94,000,000
Italia	119,000,000	128,000,000
India	266,000,000287	,000,000
Total	1,479,000,0001	,565,000,000

"De lo anterior se desprende que en 1893 los principales países productores de trigo del mundo produjeron 86.000.000 bu. menos de diez años antes, mientras que, según sus cifras, la producción de la Argentina ha aumentado sólo 60.000.000 bu. durante el mismo tiempo. En 1871 Gran Bretaña produjo más de 116.000.000 bu. de trigo; y en los dos años anteriores y posteriores a ese año la cosecha fue de 105.000.000 bu., es decir, una media para los tres años de 109.000.000 bu., mientras que este año la cosecha es ligeramente superior a 48.000.000 bu., según las cifras facilitadas por el corresponsal especial extranjero de la Junta de Comercio, residente en Londres.

"Si fuera cierto que los Estados Unidos están siendo suplantados

por los cultivadores de trigo competidores, entonces se deduce como una cuestión de lógica que las *exportaciones de este país a Europa mostrarían una disminución*; pero antes de 1890 e incluyendo 1890 el promedio de las exportaciones fue de 119.000.000 bu., mientras que en 1891 fue de 225.000.000 bu., en 1982, 191.000.000 bu., en 1893, 193.000.000 bu., y en 1894, 164.000.000 bu., por lo que no parece ser un hecho que hayamos estado reteniendo nuestro trigo mientras otros países han estado deshaciéndose del suyo. Los hechos van en contra de la afirmación, y si se necesitara algo más para probarlo, su Departamento proporciona la información de que las existencias en manos de los agricultores el pasado mes de marzo eran *pequeñas*. Tengo que hacer estadísticas sobre la cosecha de Australia, de la que tanto se habló hace unos años, pero tengo las exportaciones de ese país en 1893 como 13.500.000 bu., mientras que diez años antes eran 23.800.000 bu., y en 1894 y 1895 Australia importaba trigo de América.

"No he dicho nada sobre el *aumento del consumo* que, en el último decenio, en Inglaterra asciende a 18.000.000 bu., y en este país durante el mismo período el aumento no es inferior a 50.000.000 bu., y ha habido un aumento en todos los países, excepto Francia, suficiente para absorber con creces cualquier aumento de la producción en todo el mundo".

Cualquiera que sea la causa de estas depresiones en el precio del trigo (y podríamos observar que en los últimos tres años el avance temporal se debe probablemente *a que* el agricultor, al encontrar el precio del trigo relativamente más bajo que el de otros cereales, puso en cosechas más grandes de avena, maíz, centeno, etc.), el hecho es que a los agricultores casi se les ha quitado la vida, tanto en Europa como en América. Muchos granjeros americanos que se endeudaron por la maquinaria agrícola, o que trabajan bajo una hipoteca de dinero de compra sobre su granja y su casa, encuentran imposible cumplir con los pagos de estos, incluso en años de cosechas bastante buenas. Claman contra los titulares de las hipotecas, y también, y a menudo injustamente, contra las tasas que cobran los ferrocarriles por el transporte de sus cosechas. El sistema europeo de

Los agricultores apelan a sus diversos gobiernos para que los "protejan" contra la importación de trigo de otros países, a fin de que puedan mantener o aumentar sus precios para cubrir un costo razonable de producción; afirman, como todas las personas razonables admitirían, que cincuenta o sesenta centavos por fanega de trigo están por debajo del costo si se permite una remuneración razonable por el tiempo y la energía del agricultor.

Esto trae a la atención una profecía muy sorprendente respecto a los últimos días de esta era del Evangelio, según lo registrado por el Apóstol Santiago. (Santiago 5:1-9) Después de llamar nuestra atención sobre el día de hoy y su maravilloso amontonamiento de riquezas, y después de afirmar que estas cosas están a punto de traer un gran tiempo de problemas, el Apóstol da como causa inmediata de los problemas un malestar en la clase hasta ahora conservadora de la sociedad - los agricultores. Parece señalar el estado de las cosas con precisión, como pueden ver ahora todos los observadores atentos, añadiendo en *la explicación* del asunto, que es el resultado de un *fraude*. Dice:

"He aquí que la recompensa que vosotros [los ricos] habéis retenido fraudulentamente a los obreros que cosecharon vuestro campo, grita; y los fuertes gritos de los obreros han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos".

Hemos visto en el capítulo anterior que los mecánicos y obreros de las ciudades ya están sufriendo en cierta medida, pero que sus verdaderos sufrimientos hasta ahora son principalmente *el temor* a las condiciones mucho peores que se desarrollan diariamente con el aumento de la inteligencia, la maquinaria y la población, en las actuales condiciones sociales. El agricultor civilizado no sólo tiene que enfrentarse a todo esto, sino que, como demostraremos, ahora está agobiado por un "*fraude*" que no perjudica sino que beneficia a su hermano mecánico.

Mirando los hechos del caso, no podemos ver que sea cierto que los trabajadores en general, y los trabajadores agrícolas en particular, son defraudados de sus salarios por los empleadores en estos

"últimos días" de esta era. De hecho, por el contrario, encontramos que las leyes son más estrictas que nunca antes en la protección del asalariado de la pérdida. Puede embargar y vender la propiedad de su empleador, y, de hecho, en la mayoría de los casos se le da prioridad entre los acreedores. Creemos que la profecía se aplica más bien a los agricultores en general, que son los productores de alimentos del mundo, "cosechadores"; y deberíamos buscar alguna legislación mundial *general* que afectara a todos estos "cosechadores" por igual en todas partes. Deberíamos esperar encontrar esa legislación asegurada por medio de engaños o trucos, y deberíamos esperar encontrar esa legislación engañosa o "fraude" legalizado asegurado por y beneficioso para los hombres ricos del mundo. Tal hallazgo, y ninguno otro que se nos ocurra, cumpliría con los requisitos de esta profecía. Creemos, y nos esforzaremos por demostrar, que todos estos requisitos de la profecía se cumplen en la desmonetización de la plata.

¡Pero que nadie piense ni un momento que estamos instando o esperando el regreso de la plata a su antiguo lugar como la principal moneda del mundo, y mucho menos que estamos instando a que sea la panacea para los problemas presentes y futuros! Al contrario, estamos firmemente convencidos por la profecía de Santiago que la plata *no será devuelta a su poder monetario*. Pero queremos mostrar el cumplimiento de esta profecía, y que todos los que se beneficien de la luz que arroja sobre los problemas presentes y futuros del mundo.

La desmonetización de la plata por la cristiandad es una ventaja para ciertas clases y una desventaja para otras clases de la cristiandad.

Es de *desventaja* para los cultivadores de trigo, arroz y algodón, porque deben vender estos productos de su energía en competencia con los productos de los países que hacen negocios sobre la base de la plata, y por lo tanto prácticamente venden por *plata* depreciada; mientras que su tierra, implementos, ropa,

el trabajo y los intereses de las hipotecas de sus propiedades son pagaderos en *oro* mejorado. Si reciben un pago en plata y pagan la misma suma en oro, pierden sólo la mitad, cuando el oro es el doble del valor de la plata. En 1873, antes de que la plata fuera desmonetizada por las naciones de la cristiandad, un dólar de plata valía dos centavos más que un dólar de oro, mientras que hoy, como consecuencia de esa legislación, se exige que dos dólares de plata equivalgan a un dólar de oro (en valor *real*, fuera de la nación creándolos y utilizándolos en una valoración fija como los billetes de banco). Este cambio puede declararse como una apreciación o duplicación del valor de un dólar de oro; o como una depreciación o división del valor de un dólar de plata, según prefiera el orador o el escritor - el *hecho* es el mismo. El valor de un fanega de trigo

en 1872 fue en plata 1,51 dólares por bushel, en oro
1,54 en 1878 fue en plata 1,34 por bushel, en oro 1,19
en 1894 era en plata 1.24 por bushel, en oro .61

Así pues, parece que el trigo durante esos años cayó pero poco en los países que todavía reconocen la plata -la caída del valor fue en el oro, en la cristiandad-. Inglaterra, el principal comprador de trigo, compra donde puede obtener más trigo por su dinero. Convirtiendo un dólar de oro en dos de plata puede comprar en la India el doble de trigo que antes de que se desmonetizara la plata. Así, el precio del oro del trigo se redujo. Los cultivadores de arroz y algodón de los Estados Unidos sufren de manera similar por las mismas razones. El arroz y el algodón son producidos por los países del patrón de la plata, y pueden ser comprados por los países del patrón del oro sobre esa base - la mitad del precio anterior.

Por cierto, los productores de otros cultivos agrícolas compartieron el problema, para los cultivadores de trigo, algodón y arroz, después de tratar en vano de compensar la disminución de sus precios por el aumento de los cultivos, finalmente se dirigieron desesperadamente a otros cultivos que no han disminuido tanto, y están deprimidos por

sobreproducción. Por cierto, también las pequeñas tiendas están sufriendo y, en última instancia, todas las clases deben sentir la carga del agricultor en cierta medida.

¿Pero qué clases se benefician de la desmonetización de la plata? Varias: (1) Especialmente y la mayoría, los banqueros, prestamistas de dinero, propietarios de hipotecas; porque cada dólar de su riqueza ahora vale el doble de lo que valía antes; vale el doble en el sentido de que *comprará el doble* de las necesidades y lujos de la vida. (2) Todas las personas de ingresos fijos, como los Congresistas, Legisladores, Jueces, oficinistas y todos los obreros que reciben salarios se benefician por razones similares. Ya sea que reciban diez dólares por semana o por día o por hora, los diez dólares comprarán el DOS VECES de algodón, lana, trigo, etc., y por consiguiente casi el DOS VECES de los productos de éstos.

Cuando la cuestión de la plata fue planteada al pueblo de los Estados Unidos por los agricultores, que fueron los primeros en encontrar la causa de sus problemas, durante un tiempo pareció como si fuera a barrer el país en las elecciones de 1896. Pero a medida que cada individuo se preocupaba por sus propios intereses en la cuestión, la clase acomodada, la clase oficinista, la clase obrera y los trabajadores comenzaron a ver que su pan se untaba con mantequilla en el lado del oro; los tenderos y los agricultores adinerados dudaron conservadoramente de sus propios juicios y siguieron el ejemplo de sus banqueros, en contra de sus propios intereses; y la plata fue derrotada en la nación para la cual era más vital, la única nación que, por el carácter y las cantidades de sus exportaciones e importaciones, podría haber cambiado la balanza y restaurado la plata a su antiguo valor como dinero.

Pero ahora el caso es desesperado: la plata no será restaurada en el lugar perdido en 1873. Ahora es una cuestión de puro egoísmo, y mientras que los agricultores como clase son más numerosos

que cualquier otro, no constituyen una *mayoría*, y casi todos los demás están egoístamente interesados en el otro lado de la cuestión. ¡Pobres granjeros! ¡Pobres segadores de los campos! Sus gritos de los últimos años se alivian un poco por un tiempo, debido a un aumento artificial de los precios, un pequeño respiro que pronto será seguido por una presión mayor que nunca y por gritos cada vez más fuertes de los segadores de la cristiandad. Así, la paciencia y el conservadurismo de la clase más paciente y conservadora de la sociedad está siendo socavada y destruida como una preparación más para el gran momento de los problemas, el gran día de la venganza.

¿Pero cómo se produjo la desmonetización de la plata? ¿Quién podría estar interesado en que tal catástrofe ocurra en el mundo? Nosotros respondemos: Los financieros tomaron la delantera. Es "*su negocio*", así que administrar y trabajar el dinero como un granjero trabaja su granja, para traer a sí mismos, o a sus sindicatos e instituciones, el mayor incremento posible. Los financieros ingleses lideran el mundo, han estado más tiempo en el negocio y le han dado mayor estudio.

"Todo es justo en la guerra" es un adagio, y los financieros y estadistas de Inglaterra que parecen haber despertado cincuenta años antes que el resto del mundo con respecto a tales asuntos, parecen pensar que la guerra comercial está a la orden del día y es mucho más provechosa para los vencedores que el comercio de esclavos del pasado y las expediciones de pillaje. Los británicos se dieron cuenta muy pronto de que, al tener un dominio comparativamente pequeño, su mayor prosperidad debía estar en la dirección de la fabricación y la financiación, no sólo para ellos mismos, sino también en la medida en que lo permitiera el resto del mundo. Sus hombres públicos han seguido cuidadosamente este plan, y siendo capaces de fabricar más barato en ese momento que el resto del mundo, adoptaron la política más favorable a su propio interés - el libre comercio - y lo han impulsado como una política sobre el mundo civilizado desde entonces.

Las condiciones han hecho que durante mucho tiempo Gran Bretaña no sólo sea el taller del mundo, sino también su centro comercial, monetario y bancario.

Hace casi un siglo, los astutos financieros británicos vieron que, al no ser un pueblo agrícola, sus intereses se verían favorecidos por la reducción *de* los precios de los productos agrícolas, que estaban obligados a comprar a naciones extranjeras. Vieron también que la plata era el dinero del mundo y lo había sido desde los primeros albores de la historia; por lo tanto, si podían efectuar un cambio en su estándar de dinero de manera que hicieran negocios sobre la base del oro mientras que el resto del mundo utilizaba la plata, podrían ser capaces de cambiar los valores relativos de los dos metales en su propio favor. En consecuencia, Gran Bretaña desmonetizó la plata ya en 1816. Si hubiera logrado obstaculizar las manufacturas en otros países, como pretendía hacer, y así (por tener inmensas plantas e instalaciones y trabajadores experimentados) hubiera podido fabricar telas y maquinaria de algodón y lana a PRECIOS más bajos que los que el resto del mundo, sin equipar, podría producir, habría logrado separar su dinero del del resto del mundo y, en última instancia, se habría beneficiado enormemente. Pero en ninguno de estos aspectos tuvo éxito: Francia, y los Estados Unidos en particular, y más tarde Alemania, establecieron derechos de protección y fomentaron así las industrias mecánicas dentro de sus fronteras, y han llegado a ser gradualmente capaces de suministrar no sólo la mayoría de sus propias necesidades, sino también de competir con Gran Bretaña por el comercio del mundo -India, China, España, Portugal, Sudamérica, Rusia-, países que, como hemos visto, a su vez, tratan de seguir el mismo curso y desarrollar manufacturas propias; sin embargo, Gran Bretaña sigue siendo el líder como fabricante y comerciante del mundo.

Tampoco tuvo éxito en la separación del oro y la plata, que durante mucho tiempo se reconocieron como el dinero del mundo unido. De hecho, mientras que la relación entre los dos metales había sido durante años de unas dieciséis partes de plata a una de oro en valor, la tendencia era más bien que la plata se apreciara y el oro se depreciara relativamente, porque la plata era el dinero del mundo principalmente en uso, y era favorecida por encima del oro por el pueblo, excepto en Gran Bretaña. No es sorprendente, por lo tanto, que, como lo muestran las estadísticas, un dólar de plata tenía una prima de más de dos centavos por encima de un dólar de oro en 1872.

Al darse cuenta de que por sí mismos no podían controlar ni el oro ni las manufacturas, los financieros británicos buscaron la cooperación con los Estados Unidos y con Europa, con la esperanza de que mediante su esfuerzo combinado el oro y la plata se separaran en valores, y el oro, por lo tanto, aumentara su valor. Mediante una combinación de las naciones civilizadas para desmonetizar la plata como dinero estándar, el efecto sería:

1) La plata se convertiría en un mero producto comercializable en los países civilizados y, por lo tanto, sería más barata que el oro, cuyo nivel (establecido) aumentaría proporcionalmente a medida que la plata disminuyera de valor. Esto permitiría a los países civilizados comprar lo que desearan de algodón, trigo, caucho y otras materias primas de las naciones incivilizadas con un dinero degradado, la plata, y así conseguirlos más baratos -a mitad de precio- mientras que se obligaría a los pobres paganos a pagar por todos los lujos, maquinaria, etc, comprada a las naciones civilizadas, a doble precio; porque el dólar de plata de los paganos había sido desmonetizado y degradado a medio dólar por la legislación de sus hermanos civilizados de la cristiandad, bajo la guía de "Shylocks", también conocidos como financieros. Este uso de cerebros civilizados para obtener la ventaja de los paganos se justifica como "estrictamente negocios"; pero, ¿era justicia, o era un fraude, de la divina

punto de vista? Seguramente no le hacía al vecino pagano lo que los paganos le harían a ellos. (2) Aunque esto permitiría a todas las naciones civilizadas estar en igualdad de condiciones con Gran Bretaña en lo que respecta al comercio exterior, sin embargo, esperaba que, teniendo el liderazgo de los demás, siempre sería capaz de mantener la mayor parte del comercio exterior.

No ignoramos la ley de la oferta y la demanda en lo que respecta al trigo: admitimos su porte, pero hemos demostrado que hasta ahora el mundo no tiene exceso de oferta. Hemos visto, de hecho, en las estadísticas del Sr. Lindblom que la oferta de trigo ni siquiera sigue el ritmo del aumento de la población mundial. Observamos, además, que si bien el año 1892 se señaló como el que produjo la mayor cosecha de trigo de la historia del mundo, el precio medio del trigo en la ciudad de Nueva York para ese año fue de 90 centavos por fanega; y que con cosechas más pequeñas desde que el precio disminuyó de forma constante, hasta el avance artificial de los últimos años.

La escalada de los precios puede deberse a ciertas condiciones fenomenales que prevalecen en todo el mundo. La cosecha de trigo de Rusia, la República Argentina, Austria, Hungría y otros países puede ser considerablemente inferior a la media, mientras que la India, que suele tener un gran excedente de trigo para la exportación, puede sufrir una hambruna que afecte a 35.000.000 de su población, por lo que el trigo americano deberá ayudar a suplir su carencia. Tal condición de las cosas en años anteriores -digamos que incluso en 1892, con la cosecha más grande que el mundo haya conocido, el precio del trigo se habría situado probablemente en 1,30 dólares por bushel (la onza de plata todavía valía 87 centavos de oro en 1892), mientras que en las condiciones monetarias imperantes en 1873 el precio mundial del trigo habría avanzado en 1896 a lo que se vendía en la India -alrededor de 1,90 dólares por bushel (plata). Además, al considerar este tema, debemos tomar nota del hecho de que,

mientras que el precio del trigo ha bajado materialmente durante los últimos treinta años por alguna causa (que hemos visto que no se debe a la sobreproducción), los precios de algunos otros artículos han bajado comparativamente poco. Por ejemplo, comparemos el año 1878 con el año 1894 como años promedio. Las siguientes citas representan los PRECIOS promedio de esos años en la ciudad de Nueva York:

	1878	1894
Centeno, por bushel	$ .65	$ .68
Avena, por bushel	.33	.37
Maíz, por bushel	.52	.51
Tabaco de hoja de Kentucky, por libra	.07	.095
Carne fresca, al por mayor	.0525	.055
Cerdo fresco, al por mayor	.0425	.055
Heno, por tonelada	7.25	8.50

Compare con éstos los tres artículos de trigo, algodón y plata, que fueron especialmente afectados, y afectados por igual, y evidentemente por la misma causa: la desmonetización de la plata por la cristiandad.

	1878	1894
Algodón, por libra	$ .11	$ .07
Trigo, por bushel	1.20	.61
Plata, por onza	1.15	.635

Pero, alguien sugiere, ¿no podría la desmonetización de la plata haber sido forzada sobre las naciones de la cristiandad por la ley de la oferta y la demanda? ¿No es su caída en valor debido a que se ha vuelto *demasiado abundante*, y no a ningún plan para aumentar el valor del dinero del oro?

No, respondemos; aunque el rendimiento del oro y la plata últimamente ha sido grande, el crecimiento de los negocios en general y de la población ha sido proporcionalmente mucho mayor. Todo el oro y la plata del mundo, si se acuña en dinero, sería bastante *insuficiente* para los negocios del mundo, y requeriría notas, certificados de compensación, etc. Es el prestamista el que está interesado en tener una moneda de curso legal

dinero escaso, para que siempre pueda tener una buena demanda de él, y poder prestarlo a un buen tipo de interés y exigir doble seguridad. En 1896 todo el oro del mundo, acuñado y no acuñado, se cifraba en menos de sesenta millones de dólares (6.000.000.000), mientras que las deudas públicas y privadas de los Estados Unidos se estimaban en más del triple de esta suma. Rusia había estado intentando durante años antes de 1873 volver de un papel moneda degradado a un estándar de plata, y como no podía conseguir plata suficiente, todavía está en el papel. Mencionamos estos asuntos para mostrar que la caída de la plata fue *premeditada*; que fue causada, no por la ley de la oferta y la demanda (tenía más demanda que el oro en 1872, y trajo una prima sobre el oro), sino por la *legislación*.

Pero, ¿es posible que los representantes de los pueblos de todas las naciones de la "Cristiandad" hayan entrado en una conspiración contra los paganos y contra sus propios agricultores? No: los hechos no confirman tal conclusión, sino que indican que el poder del dinero (que llamaremos "Shylock") diseñó el plan para engañar a los legisladores en cuanto a los resultados que se esperaban. Tenemos el testimonio del Príncipe Bismarck, y de muchos congresistas de los Estados Unidos, a este efecto. Así, "*por fraude*", la delgada cuña de legislación se insertó entre las dos mitades del dinero del mundo, con el efecto de depreciar la plata y duplicar el valor del oro; y ahora, cuando se discierne el mal, los estadistas se horrorizan ante la magnitud de la ruptura, y se dan cuenta de que la restauración de la plata a su antiguo lugar causaría dificultades y pérdidas a la clase acreedora en *compensación* por los daños y pérdidas ya experimentados por la clase deudora por la degradación de la plata. Además, al haber obtenido "Shylock" una ventaja tan valiosa (el doble del *valor* de todas sus posesiones e ingresos), permitiría a la sociedad entrar en convulsiones de pánico o revolución más bien

que perder este control sobre la sangre financiera de la humanidad. "Shylock" tiene el poder de hacer cumplir sus demandas. Controla la numerosa clase de prestatarios que son suplicantes en sus mostradores bancarios: controla los gobiernos nacionales, todos los cuales son prestatarios, y controla la prensa, por la cual el público se anima a confiar en el honor y la benevolencia de "Shylock" y a temer su ira y su poder. Además, una clase muy grande e *influyente* de funcionarios y oficinistas asalariados y trabajadores cualificados encuentran que sus intereses están de acuerdo con la política de "Shylock"; y si no son sus partidarios, son tibios o fríos en su oposición a su política, y se inclinan a decir poco o nada en contra de ella.

Entre los muchos testimonios sobre el engaño y el fraude practicado, bastarán los siguientes:

El SENADOR THURMAN dijo:

"Cuando el proyecto de ley estaba pendiente en el Senado pensamos que era simplemente un proyecto para reformar la casa de la moneda, regular la acuñación y arreglar una cosa y otra, y no hay ni un solo hombre en el Senado, creo, a menos que un miembro del comité del que procede el proyecto de ley, que tenía la más mínima idea de que era incluso un bizco hacia la desmonetización." *Registro del Congreso*, volumen 7, parte 2, Cuadragésimo quinto Congreso, segunda sesión, página 1.064.

SENADOR CONKLING en el Senado, el 30 de marzo de 1876, durante las observaciones del Senador Bogy sobre el proyecto de ley (S. 263) para modificar las leyes relativas a la moneda de plata de curso legal, en sorpresa preguntó:

"¿Me permitirá el Senador hacerle a él o a algún otro Senador una pregunta? ¿Es cierto que ahora por ley no hay un dólar americano? Y, de ser así, ¿es cierto que el efecto de este proyecto de ley es hacer de los medios dólares y los cuartos de dólar la única moneda de plata que puede ser utilizada como moneda de curso legal?"

El senador Allison, el 15 de febrero de 1878, dijo:

"Pero cuando la historia secreta de este proyecto de ley de 1873 llegue a ser contada, revelará el hecho de que la Cámara de Representantes tenía la intención de acuñar tanto el oro como la plata, y

pretendía colocar ambos metales en la relación francesa, en vez de en la nuestra, que era la verdadera posición científica con referencia a este tema en 1873, pero que el proyecto de ley después fue amañado".

El Honorable WILLIAM D. KELLEY, quien estaba a cargo del proyecto de ley, en un discurso hecho en la Cámara de Representantes, el 9 de marzo de 1878, dijo:

"En relación con la acusación de que abogué por el proyecto de ley que demonetizaba el dólar de plata estándar digo que, aunque el presidente del comité de acuñación, ignoraba el hecho de que demonetizaría el dólar de plata de nuestro sistema de monedas, al igual que aquellos distinguidos senadores, los Sres. Blaine y Voorhees, que eran entonces miembros de la Cámara, y cada uno de los cuales unos días después se interrogaron mutuamente: "¿Sabía usted que se había dejado caer cuando se aprobó el proyecto de ley?" "No", dijo el Sr. Blaine, "¿lo sabía?" "No", dijo el Sr. Voorhees, "No creo que hubiera tres miembros en la Cámara que lo supieran".

De nuevo, el 10 de mayo de 1879, el Sr. KELLEY dijo:

"Todo lo que puedo decir es que el comité de acuñación, pesos y medidas, que informó del billete original, fue fiel y capaz, y escudriñó las disposiciones de cerca; que como su órgano lo informé; que contenía disposiciones tanto para el dólar de plata estándar como para el dólar comercial. No habiendo oído nunca, hasta mucho tiempo después de su promulgación como ley, la sustitución en el Senado de la sección que dejó caer el dólar estándar, afirmo no saber nada de su historia; pero estoy dispuesto a decir que en toda la legislación de este país no hay ningún misterio igual a la desmonetización del dólar estándar de plata de los Estados Unidos. Nunca he encontrado un hombre que pueda decir cómo o por qué se produjo".

El senador BECK, en un discurso ante el Senado, el 10 de enero de 1878, dijo:

"Nunca fue comprendido por ninguna de las dos Cámaras del Congreso. Digo que con pleno conocimiento de los hechos. Ningún periodista, y son los hombres más vigilantes que he visto en la obtención de información, descubrieron que se había hecho".

Si el espacio lo permitiera, podríamos citar un lenguaje contundente similar de muchos otros. El título mismo del proyecto de ley era engañoso; se llamaba: "Una ley que revisa las leyes relativas a la Casa de la Moneda, los oficiales de ensayo y la moneda de los Estados Unidos"; y la desmonetización de la plata fue ocultada por (1) la disposición de la sección 14, que un dólar de oro debe en adelante "ser la unidad de valor"; y (2) por la sección 15, que define y especifica las monedas de plata, pero omite por completo mencionar el dólar de plata "estándar". La Ley del 22 de junio de 1874 terminó con la matanza del dólar de plata "estándar" sin ni siquiera nombrarlo, simplemente disponiendo que no se acuñaran otras monedas excepto las mencionadas en la Ley de 1873. Y el presidente U. S. Grant, cuya firma hizo de la ley, se dice, no conocía su carácter, y así lo declaró cuatro años después, cuando el efecto comenzó a ser evidente. De hecho, pocos, pero los "financieros" de larga data, se fijaron mucho en la especie, ya que la nación aún no había reanudado los pagos de la especie y se suponía que esto era un paso preparatorio útil en esa dirección.

El Sr. MURAT HALSTEAD, editor de la *Gaceta Comercial de* Cincinnati, fue uno de los hombres más capaces de su época. Lo siguiente de su pluma bajo la fecha del 24 de octubre de 1877, se cita del New York *Journal*:

"Esta, la política de oro británica, fue obra de expertos solamente. La evasión era esencial para el éxito de la misma, y posiblemente porque la moneda no estaba en circulación, y, al estar fuera de la vista del público, podía ser manipulada sin llamar la atención. El sistema monometálico de la gran nación acreedora se imponía así a la gran nación deudora sin debate".

Las siguientes palabras se atribuyen públicamente al difunto Coronel R. G. INGERSOLL:

"Pido la remonetización de la plata. La plata fue desmonetizada por fraude. Fue una imposición a cada hombre solvente, un fraude a cada deudor honesto en los Estados Unidos...

Estados. Asesina el trabajo. Se hizo en interés de la avaricia y la codicia, y debe ser deshecho por hombres honestos".

Que el efecto sería lo que es fue predicho por numerosos estadistas en las salas del Congreso tan pronto como se realizó la verdadera situación de 1877 a 1880. Algunos fueron ciegos a la cuestión, y otros se calmaron por interés propio, y algunos confiaron en el consejo de los "financieros", pero otros hablaron valientemente en contra de la injusticia.

El difunto Honorable JAMES G. BLAINE dijo en un discurso ante el Senado de los Estados Unidos (1880):

"Creo que la lucha que se está librando en este país y en otros países por un único patrón oro produciría, si tiene éxito, un desastre generalizado en el mundo comercial y en todo el mundo. La destrucción de la plata como dinero, y el establecimiento del oro como única unidad de valor, debe tener un efecto ruinoso en todas las formas de propiedad, excepto en aquellas inversiones que *producen un rendimiento fijo en dinero*. Éstas aumentarían enormemente su valor y obtendrían una ventaja desproporcionada e injusta sobre cualquier otra especie de propiedad. Si, como afirman las estadísticas más fiables, hay cerca de 7.000.000.000 de dólares de monedas o lingotes de oro en el mundo, divididos muy equitativamente entre el oro y la plata, es imposible eliminar la plata de la existencia como dinero sin resultados que resulten angustiosos para millones, y totalmente desastrosos para decenas de miles. Creo que la moneda de oro y plata es la moneda de la constitución; en efecto, la moneda del pueblo americano anterior a la constitución, que la gran ley orgánica reconoció como bastante independiente de su propia existencia. No se confirió ningún poder al Congreso para declarar que ninguno de los dos metales no debe ser dinero; el Congreso no tiene, por lo tanto, a mi juicio, ningún poder para desmonetizar tampoco. Si, por lo tanto, la plata ha sido desmonetizada, estoy a favor de remonetizarla. Si su acuñación ha sido prohibida, estoy a favor de ordenar que se reanude. Estoy a favor de que se amplíe".

El difunto SENADOR VANCE dijo más tarde:

"El poder del dinero y sus aliados en todo el mundo han entrado en esta conspiración para perpetrar la

el mayor crimen de esta o cualquier otra época, para derrocar a la mitad del dinero del mundo y así duplicar su propia riqueza aumentando el valor de la otra mitad que está en sus manos. Los cambistas están contaminando el templo de nuestras libertades".

El Gobierno de los Estados Unidos envió cartas oficiales a sus representantes en países extranjeros, solicitando informes sobre asuntos monetarios. El informe del Sr. Currie, Ministro de Bélgica, ampliamente publicado, es una muestra notable, en armonía con las experiencias del pueblo de los Estados Unidos. Informa de la siguiente respuesta a sus preguntas dada por el Excmo. Sr. Alfonse Allard, Director de Finanzas de Bélgica:

"Desde 1873 existe continuamente una crisis, consistente en la caída de todos los precios, y no parece posible detener su progreso. Esta caída de los precios, reaccionando sobre los salarios, está desarrollando ahora una crisis social e industrial.

"Me preguntas por qué volvimos en 1873 al monometalismo, aunque sea cojeando. No puedo concebir otra razón, a menos que fuera para complacer a cierta clase de financieros que se beneficiaron de ello, una clase apoyada por las teorías inventadas y defendidas en ese momento por algunos economistas políticos, en particular por los miembros del Instituto de Francia.

"¿Se pregunta qué influencia han tenido estas medidas monetarias en Bélgica en la industria y los salarios? El dinero, que ya era escaso en 1873, se ha vuelto aún más escaso, y esa caída de precios que se preveía se ha producido. La caída media del precio de todos los productos de la mano de obra es del 50% desde 1873, la de los cereales del 65%. La industria ya no es remuneradora, la agricultura está arruinada, y todo el mundo pide protección por los deberes, mientras que nuestros ciudadanos arruinados piensan en la guerra. Tal es la triste condición de Europa".

En una carta a la Liga Nacional Republicana (11 de junio de 1891), el senador J. D. CAMERON dijo:

"El único patrón de oro nos parece que funciona en la ruina con una violencia que nada puede soportar. Si esta influencia va a continuar en el futuro al ritmo de su acción

Durante los veinte años desde que el patrón oro tomó posesión del mundo, alguna generación, no muy lejana, verá en el amplio continente de América sólo media docena de ciudades superpobladas que vigilan una masa de capital y lo prestan a una población de trabajadores dependientes con la hipoteca de sus cosechas y trabajos manuales inacabados. Tales vistas han sido bastante comunes en la historia del mundo, pero contra ellas todos nos rebelamos. Ricos y pobres por igual; republicanos, demócratas, populistas; trabajadores y capital; iglesias y universidades - todos por igual, y todos de buena fe, se rebelan contra un futuro como este."

Los financieros ingleses saben muy bien por qué los agricultores del mundo, y especialmente los de los Estados Unidos y el Canadá, que exportan trigo, están sufriendo; y a veces confiesan que se trata de su propio egoísmo. Por ejemplo, citamos de las columnas editoriales del *Financial News* (Londres), 30 de abril de 1894, lo siguiente:

"Tenemos frecuentes diferencias diplomáticas con los Estados Unidos; pero, por regla general, rara vez se asocia a éstas ningún sentimiento de animadversión entre los pueblos de los dos países, y las disputas pasan y se olvidan. Pero ahora estamos alentando el crecimiento de un sentimiento de que, en una cuestión que afecta a la prosperidad de millones de estadounidenses individuales, este país se inclina a albergar opiniones poco amistosas con los Estados Unidos. Sabemos, por supuesto, que la falta de amabilidad es accidental, y que nuestra política monetaria está controlada por consideraciones puramente egoístas - tan puramente egoístas que no nos importa ver a la India sufriendo por nuestra acción mucho más que América...

"El senador Cameron señala una moraleja sencilla cuando observa que si los Estados Unidos se aventuraran a alejarse a la deriva de Europa y se dirigieran directamente a la plata, tendría a toda América y Asia a sus espaldas, y dominaría los mercados de ambos continentes. "La barrera del oro sería más fatal que cualquier barrera de una aduana. El vínculo de la plata sería más fuerte que cualquier vínculo de libre comercio. No hay duda de que si los Estados Unidos adoptaran una base de plata mañana, el comercio británico se arruinaría antes de que termine el año. Cada

La industria americana estaría protegida, no sólo en casa, sino en todos los demás mercados. Por supuesto, los Estados sufrirían hasta cierto punto por tener que pagar sus obligaciones en el extranjero en oro; pero la pérdida en el intercambio bajo este encabezamiento sería una mera gota en el vaso en comparación con las ganancias que se obtendrían de los mercados de América del Sur y Asia, por no hablar de Europa. La maravilla es que los Estados Unidos no hace mucho que han aprovechado la oportunidad, y si no fuera por la creencia de que el camino de Inglaterra es necesariamente el camino hacia el éxito comercial y la prosperidad, sin duda se habría hecho hace mucho tiempo. Ahora, los americanos están despertando al hecho de que,
"Mientras reduzcan su ambición a ser una Inglaterra más grande" no pueden vencernos. Ha sido una suerte para nosotros que nunca antes se les haya ocurrido a los americanos sacarnos de los mercados del mundo con la plata, y podría sernos útil si, irritados por la despreciativa apatía de nuestro gobierno ante la gravedad del problema de la plata, los americanos tomaran represalias congelando el oro. Podría hacerse fácilmente... No han faltado últimamente indicios de una creciente irritación con este país por su actitud de perro en la lucha contra una cuestión (la cuestión de la plata) que está convulsionando dos continentes, y comprometiendo gravemente el futuro de los estados más pobres de Europa".

Que el clamor de los granjeros, que la recompensa por el trabajo duro es retenida por el fraude, es general para todos los países del patrón oro, para toda la cristiandad, citamos lo siguiente:

El 22 de septiembre de 1896, el New York *World* publicó un extenso mensaje por cable, firmado por destacados hombres de agricultura de Europa, reunidos en un Congreso Agrícola Internacional, en Budapest (Hungría), dirigido al entonces candidato presidencial W. J. Bryan. Decía:

"Le deseamos éxito en su lucha contra la dominación de la clase acreedora, que durante los últimos veintitrés años ha asegurado, tanto en Europa como en América, una *legislación monetaria destructiva para la prosperidad de sus agricultores y otros*.... Creemos que, en ausencia de tal restauración (de los privilegios de plata a dinero), la prima de oro en todo

toda Asia y América del Sur seguirá robando al agricultor (de América y Europa) todas las recompensas por su trabajo, y que su elección puede evitar a Europa graves problemas agrarios y sociales ahora pendientes".

El New York *World*, bajo la fecha del 24 de septiembre de 1896, publicó las siguientes palabras del príncipe Bismarck a Herr von Kardorf, líder del Partido Conservador Libre en el Reichstag alemán

"Soy demasiado viejo para ir a la escuela por el tema de la moneda, pero reconozco que, aunque actué en 1873 con lo que consideré el mejor consejo, mi acción fue demasiado precipitada a la vista de los resultados que han seguido.

"La única clase que no podemos permitirnos enajenar es la clase agrícola. Si están convencidos, y le aseguran *que lo están, de que la depresión agrícola es peculiar de estos cambios monetarios*, nuestro gobierno debe revisar su posición."

La actual depresión extrema de la plata, y de todos los productos básicos que se venden sobre la base de la plata, se produjo muy gradualmente por dos razones. (1) Se requirió tiempo y manipulación para deprimir la plata, un producto básico que aún es muy demandado por más de la mitad de la población mundial. (2) Los propietarios de las minas de plata y otros interesados directos, junto con los estadistas que previeron el mal que se avecinaba, presionaron sus argumentos con tanta fuerza en el Congreso de los Estados Unidos que se recurrió a los medios expeditivos, como la Ley de Remonetización de 1878 y la Ley de Compra de Plata de 1890. Pero los recursos fueron encontrados impracticables. La plata debe ser un dinero con pleno poder, igual al oro como moneda de curso legal, o bien debe considerarse un producto comercial como los diamantes, el trigo, etc., y estar sujeto a fluctuaciones según la oferta y la demanda; y cuando en 1893 se derogó el último de estos recursos, la plata bajó de inmediato a la mitad del precio del oro, y todos los males de su desmonetización se sintieron plenamente en 1895, salvo que el pánico consiguiente puede ser de gran alcance, progresivo y duradero.

Aquí, entonces, están los hechos:

(1) Los cosechadores del mundo, los agricultores de la "cristiandad", están en apuros, a pesar de la maquinaria moderna, y *piden a gritos alivio* a sus conciudadanos y legisladores. (Estos gritos se detienen *temporalmente* por el aumento del precio del trigo, causado probablemente por ciertas carencias en el sudeste de Europa, en Rusia, Australia y Argentina; pero tan pronto como estas condiciones cambien, y el mundo entero tenga sus cosechas medias, el precio del trigo puede seguir el precio de la plata hasta 43 centavos -salvo que las circunstancias intervengan para alterar las condiciones- y los *gritos de los segadores* resonarán con mayor desesperación que nunca).

(2) Los legisladores se dan cuenta de la dificultad y de cómo se produjo, y declaran que se produjo por fraude, por los engaños de los financieros, los médicos del dinero.

(3) Los legisladores que ven que costaría un pánico, y probablemente una revolución, corregir las condiciones desfavorables resultantes concluyen que, como la enfermedad no puede ser peor que tal remedio, lo mejor sería no hacer nada tan radical. Por lo tanto, la plata nunca será restaurada -remontada 16 a 1.

(4) Se admite por todos los medios que este "*fraude*" no sólo aplasta y desalienta a los agricultores, sino que también enfurece y amarga a este hasta ahora mayor elemento conservador de la sociedad.

(5) Todos los pensadores del mundo están de acuerdo en que las clases trabajadoras y mecánicas de la cristiandad están maduras para una revolución que barrería las instituciones sociales actuales con un brote de destrucción, y que, si el amplio y hasta ahora conservador elemento agrícola se uniera a las filas de los descontentos y revolucionarios, la combinación sería irresistible.

(6) Las evidencias en todos los lados son que unos pocos años serán suficientes para provocar tal levantamiento.

Quien compare todos estos hechos con la profecía de Santiago debe quedar impresionado por su exacto cumplimiento, punto por punto, y debe establecerla como otro testimonio indudable de la presciencia divina de nuestros días y sus asuntos, como preparación para el gran tiempo de angustia que es preparar un camino para Emanuel y su glorioso reinado de paz en la tierra y buena voluntad hacia los hombres.

Leamos de nuevo la profecía de Santiago (5:1-9):

"Venid ahora, ricos, llorad y lamentaos por esas miserias vuestras que se acercan. Tus valores se han vuelto inútiles, y tus vestidos se han apolillado. Vuestro oro y vuestra plata se han oxidado; y el óxido de ellos será un testimonio contra vosotros, y consumirá vuestros cuerpos como el fuego. Habéis amontonado tesoros para los últimos días. He aquí que la recompensa que habéis retenido fraudulentamente a los obreros que cosecharon vuestros campos, grita; y los fuertes gritos de los segadores han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos! Habéis vivido delicadamente, con indulgencia propia, en la tierra y habéis sido licenciosos. Habéis alimentado vuestros corazones en el día de la matanza. Ustedes [su clase] condenaron, ustedes [su clase] asesinaron al Justo [Cristo], y él no se resistió a ustedes". [¿Puede ser que el Señor haya querido que nos demos cuenta de que los banqueros y financieros judíos, más que otros, son prominentes en este fraude de retener los salarios de los cosechadores? y por lo tanto, ¿hay un significado especial en las palabras, "Mataste, *asesinaste* al Justo"?]

"Tened paciencia, pues, hermanos, hasta que la presencia del Señor [que ajustará las cosas justamente-levantando al pobre y al que no tiene ayudante, y vengándose de todos los malhechores]. He aquí que el labrador, anticipando el fruto de la tierra, lo espera pacientemente hasta que reciba la cosecha temprana y la tardía. Sed también pacientes, estableced vuestros corazones, porque la *presencia* del Señor se ha acercado. No añadáis a los dolores de los demás, hermanos, para que no seáis castigados; he aquí que el Juez está a las puertas".

LA REGLA DE LA EQUIDAD

"¡Salve al Ungido del Señor, el
hijo bendito de Jehová!
¡Salve, en el tiempo señalado,
su reinado en la tierra
comenzó!
Viene a romper la opresión, a
liberar a los cautivos,
Para quitar la transgresión, y
gobernar en equidad.

"Él viene con socorro rápido a
los que sufren el mal;
Para ayudar a los pobres y
necesitados, y para que los
débiles sean fuertes;
Para darles canciones para
suspirar, su oscuridad se
convierte en luz,
Cuyas almas, condenadas y moribundas,
eran preciosas a su vista.

"A él la alabanza incesante y
los votos diarios ascienden;
Su reino, que sigue creciendo, no
tendrá fin:
La marea del tiempo nunca
quitará su pacto;
No, permanecerá para siempre,
Una promesa de que Dios es amor".

ESTUDIO IX

EL CONFLICTO IRREFRENABLE
EL TESTIMONIO DE LOS SABIOS DEL MUNDO

La Inteligencia General es un nuevo factor en todos los reconocimientos -Visiones del Senador Ingall -Visiones del Rev. Lyman Abbot -Visiones del Obispo Newman (M.E.)-Visiones de un Jurista Destacado -Visiones del Cnel. Robert Ingersoll-Hon. J. L. Thomas sobre la Legislación Laboral -Visión de Wendell Phillips -Predicción de Macaulay -Hon. Esperanzas de Chauncey Depew -Esperanzas del Obispo Worthington (P.E.) Entrevistado-W. La respuesta de J. Bryan - Una visión inglesa - La declaración de Edward Bellamy sobre la situación - La opinión de J. T. McGlynn - La perspectiva del profesor Graham - La visión de un juez de la Corte Suprema - Una visión francesa, un "Social Melee".

"El corazón de los hombres les falla por el miedo y por esperar lo que vendrá sobre la tierra [sociedad]: porque los poderes del cielo [gobierno-eclesiástico y civil] serán sacudidos." Lucas 21:26

Los hombres sabios del mundo, en todas partes, reconocen que se acerca un gran conflicto social y que es irrefrenable, que no se puede hacer nada para evitarlo. Han buscado remedios, pero no han encontrado ninguno adecuado para el mal, y, renunciando a la esperanza, han concluido que la sugerencia de la Evolución debe ser correcta; a saber, que "Toda la naturaleza opera bajo una ley para la supervivencia del más fuerte como el más apto, y la destrucción del más débil como no apto para vivir". Los filósofos les dicen que "lo que es ha sido antes", que nuestra civilización no es más que una repetición de las civilizaciones de Grecia y Roma, y que de manera similar se caerá en pedazos en lo que respecta a las masas, y que la riqueza y el gobierno gravitarán de nuevo en el

manos de unos pocos, mientras que las masas, como en las primeras civilizaciones de Oriente, simplemente existirán.

En general, no notan el nuevo elemento del conflicto nunca antes encontrado, *es decir*, la difusión más general de la inteligencia en todo el mundo, especialmente en la cristiandad. Esto, que muchos hombres olvidan, es traído a la atención de aquellos lo suficientemente sabios como para buscar la verdadera sabiduría en la fuente: la Palabra de Dios. Se les informa de que "En el tiempo del fin muchos correrán de un lado a otro, y el conocimiento se incrementará,... y habrá un tiempo de angustia como no lo hubo desde que hubo una nación". (Dan. 12:1-4) Ellos ven la predicción de ir y venir de la humanidad asombrosamente cumplida; también ven el aumento general del conocimiento; y para ellos el tiempo de problemas predicho en la misma conexión significa, no una repetición de la historia, no una sumisión de las masas a unos pocos favorecidos, sino una estupenda reversión de la historia provocada por las nuevas condiciones señaladas. Y la declaración del mismo profeta, en la misma conexión, de que "*en ese momento* Miguel [Cristo] se levantará" y tomará su glorioso poder y reinado, está en armonía con el pensamiento de que el problema venidero terminará con el dominio del egoísmo bajo el "príncipe de este mundo" [Satanás], e introducirá el Reino de bendición de Emanuel. ¡Pero escuchemos a algunos de los sabios del mundo contarnos lo que ven!

Una visión amplia y una declaración amplia y muy desapasionada de la lucha por la riqueza y el consecuente aplastamiento de las clases bajas ha sido proporcionada a la prensa por el Honorable J. J. Ingalls, un hombre de amplios sentimientos, de moderada riqueza y ex senador de los Estados Unidos. Hacemos extractos liberales de él, porque es una declaración moderada del caso, y porque muestra que incluso los estadistas más despiertos que ven la dificultad no conocen ningún remedio que pueda aplicarse para curar la enfermedad y salvar a las víctimas.

El SENADOR INGALLS escribe [escribió]:

"La libertad es algo más que un nombre. Aquel que depende de la voluntad de otro para el refugio, la ropa y la comida no puede ser un hombre libre en el sentido amplio y completo de esa palabra. El hombre cuyo pan diario para sí mismo y su familia depende del salario que un empleador puede dar o retener a su antojo no es libre. La alternativa entre la inanición y la sumisión a un horario es la esclavitud.

"La libertad no consiste en definiciones. La declaración de que la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad son los derechos inalienables de todo ser humano no hace a ningún hombre independiente. El derecho a la libertad es una burla y un engaño vacíos a menos que el poder de ser libre exista también. La libertad no es simplemente la eliminación de las restricciones legales, el permiso para ir o venir. A esto hay que añadir la capacidad y la oportunidad, que sólo la exención de la necesidad de un trabajo diario incesante puede traer. Parafraseando a Shakespeare, la Pobreza y la Libertad son una pareja mal emparejada. La libertad y la dependencia son incompatibles. La abolición de la pobreza ha sido el sueño de los visionarios y la esperanza de los filántropos desde el principio de los tiempos.

"La desigualdad de las fortunas y la evidente injusticia de la distribución desigual de la riqueza entre los hombres han sido la perplejidad de los filósofos. *¡Es el enigma sin resolver de la economía política*! La civilización no tiene una paradoja tan misteriosa como la existencia del hambre cuando hay un exceso de comida, de necesidad en medio de la superfluidad. Que un hombre tenga posesiones más allá de la capacidad de extravagancia para despilfarrar, y otro, capaz y dispuesto a trabajar, perezca por falta de brasas, trapos y corteza, hace que la sociedad sea ininteligible. Hace de la Carta de Derechos Humanos un logogrifo. Mientras tales condiciones continúen, la clave de la cifra en la que está escrito el destino *no se revela: la* hermandad de los hombres es una frase, la justicia es una fórmula y el código divino es ilegible.

"La exasperación de los pobres ante la insolente ostentación de los ricos ha derribado imperios. El alivio de los necesitados ha sido objeto de estatutos humanos y divinos. Las quejas de los desdichados son el peso de la historia. Job era millonario. Ya sea que esa producción incomparable que lleva su nombre sea una parábola o una biografía,

es de profundo interés, porque muestra que el patriarca estaba ocupado con las mismas preguntas que nos perturban ahora. Describe como un populista a aquellos que toman el asno del huérfano y el buey de la viuda, quitan los mojones, cosechan el campo y recogen la cosecha de los pobres, a los que privan de sus vestidos y dejan desnudos a las lluvias de las montañas y al abrigo de las rocas.

"Los profetas hebreos reservaron sus más selectas maldiciones para las extorsiones y el lujo de los ricos, y Moisés prescribió regulaciones para la remisión de deudas, la redistribución de tierras y la restricción de fortunas privadas. En Roma, durante siglos, la propiedad de los bienes inmuebles se limitó a 300 acres para cada ciudadano, y el número de ganado y de esclavos se restringió a la zona cultivada. Pero las leyes dadas por el Todopoderoso, a través de Moisés, a los judíos, eran tan inoperantes como los códigos de Licurgo y Licinio contra las energías indomables del hombre y las condiciones orgánicas de su ser.

"En la época de César, 2.000 plutócratas prácticamente poseían el Imperio Romano, y más de 100.000 cabezas de familia eran mendicantes, apoyados por donaciones del tesoro público. La misma lucha ha continuado durante la Edad Media hasta el siglo XIX. No hay ningún remedio prescrito hoy que no haya sido administrado ineficazmente a innumerables pacientes antes: no se ha propuesto ningún experimento de economía financiera y política que no se haya intentado repetidamente, sin resultado alguno, salvo el desastre individual y la ruina nacional.

"Por fin, después de muchos tanteos aleatorios y muchos combates sangrientos y desesperados con reyes y dinastías, privilegios, castas y prerrogativas, viejos abusos, órdenes, títulos y clases formidablemente intrincadas, el ideal último de Gobierno se ha realizado aquí, y el pueblo es supremo. Los pobres, los trabajadores, los obreros son los gobernantes. Ellos hacen las leyes, forman las instituciones. Luis XIV dijo: "Yo soy el Estado". Aquí los asalariados, los agricultores, los herreros, los pescadores, los artesanos dicen: "Somos el Estado". La confiscación y el pillaje y el enriquecimiento de los favoritos de la realeza son desconocidos. Cada hombre, sea cual sea su nacimiento, su facultad, educación o moralidad, tiene las mismas oportunidades que todos los demás en la carrera de la vida.

La legislación, ya sea buena o mala, es promulgada por la mayoría.

"Hace menos de un siglo, la condición social en los Estados Unidos era de una igualdad práctica. En nuestro primer período de censo no había ni un millonario, ni un pobre ni un vagabundo en el país. El primer ciudadano americano en pasar la meta del millón de dólares fue el Astor original, alrededor de 1806, que había emigrado de Alemania no muchos años antes, el hijo de un carnicero, con un paquete de pieles como base de su fortuna. El mayor patrimonio antes de esta época pertenecía a George Washington, que a su muerte, en 1799, fue tasado en unos 650.000 dólares.

"La masa de la gente eran agricultores y pescadores, que vivían contentos con los productos de su trabajo. El desarrollo del continente mediante la introducción de los ferrocarriles, la maquinaria agrícola y las aplicaciones científicas de la vida moderna nos ha convertido en la nación más rica de la tierra. Las posesiones agregadas del país probablemente superan los 100.000.000.000 de dólares, la mitad de las cuales se dice que están bajo el control directo de menos de 30.000 personas y corporaciones. Las mayores fortunas privadas del mundo se han acumulado en el último medio siglo en los Estados Unidos.

"Y nuestros recursos materiales apenas se tocan. Menos de una cuarta parte de nuestra superficie cultivable ha sido arada. Nuestras minas esconden tesoros más ricos que los de Ophir y Potosí. Nuestras manufacturas y comercio son adolescentes, pero ya han establecido una aristocracia de riqueza que no lleva ni liga ni corona, y que no es proclamada por ningún heraldo, pero que a menudo es bienvenida en las cortes de los príncipes y los palacios de los reyes.

"Si la distribución desigual de las cargas y beneficios de la sociedad depende de la legislación, la institución y el gobierno, entonces en un sistema como el nuestro el equilibrio debe ser restaurado. Si la riqueza resulta de leyes injustas, y la pobreza de la opresión legislativa, el remedio está en manos de las víctimas. Si sufren es por heridas autoinfligidas. No tenemos ni tenencias feudales, ni primogenitura, ni vinculación; no hay oportunidades que no estén abiertas a todos. La justicia, la igualdad, la libertad y la fraternidad son los fundamentos del Estado. En la mano de cada hombre está el voto. La escuela ofrece educación a todos. La prensa es libre. La palabra, el pensamiento y la conciencia son libres.

"Pero el sufragio universal no ha demostrado ser la panacea para los males de la sociedad. La pobreza no ha sido abolida. Aunque la riqueza se ha acumulado más allá de los sueños de la avaricia, la desigualdad de la distribución es tan grande como en los tiempos de Job y Salomón y Agis. No sólo el viejo problema está sin resolver, sino que sus condiciones se complican y se intensifican. Un poder político más amplio se consolida en las manos de unos pocos, y fortunas más estupendas adquiridas por individuos bajo una república que bajo una monarquía.

"El gran abismo entre los ricos y los pobres bosteza cada vez más grande cada día. Las fuerzas del trabajo y del capital, que deberían ser aliadas, auxiliares y amigas se despliegan unas contra otras como ejércitos hostiles en campos fortificados, preparándose para el asedio o la batalla. Anualmente se pierden millones de dinero en salarios, destrucción de bienes perecederos, deterioro de plantas y disminución de beneficios por las huelgas y cierres patronales que se han convertido en la condición normal de la guerra entre patrones y empleados.

"Utopía es un país aún no descubierto. La perfección ideal de la sociedad, como el espejismo del desierto, retrocede al acercarse. La naturaleza humana permanece inalterada en todos los entornos.

"La condición de las masas mejora inconmensurablemente con el avance de la civilización. El artesano más pobre de hoy disfruta libremente de las comodidades que los monarcas con sus tesoros no podían comprar hace cinco siglos. Pero De Toqueville observó la singular anomalía de que a medida que el estado de las masas mejora, lo encuentran más intolerable, y el descontento aumenta. Los deseos y las ansias se multiplican más rápidamente que los medios de gratificación. La educación, los diarios, los viajes, las bibliotecas, los parques, las galerías y las vitrinas han ampliado el horizonte de los hombres y mujeres trabajadores, aumentado su capacidad de disfrute, familiarizándolos con los lujos y las ventajas de la riqueza. La instrucción política les ha enseñado la igualdad del hombre y les ha hecho conocer el poder del voto. Los falsos maestros les han convencido de que toda la riqueza se crea con el trabajo, y que todo hombre que tiene más de lo que puede ganar con sus manos con el salario diario es un ladrón, que el capitalista es un enemigo, y el millonario un público

enemigo que debe ser proscrito y disparado a la vista.

"Las grandes fortunas privadas son inseparables de la alta civilización. La comunidad más rica del mundo, per cápita, en este momento es la tribu de los indios Osage. Su riqueza agregada es diez veces mayor, proporcionalmente, que la de los Estados Unidos. Se mantiene en común. La comunidad de propiedad puede no ser la causa de la barbarie, pero en cada Estado, a medida que se aproxima la igualdad social y económica, y la riqueza "creada por el trabajo" sin la intervención del capital, como en China y en la India, los salarios son bajos, el trabajador se degrada y el progreso es imposible. Si la riqueza de los Estados Unidos se distribuyera equitativamente entre sus habitantes en este momento, la suma que cada uno poseería, según el censo, sería de unos 1.000 dólares.

"Si esta ecuación continuara, el progreso obviamente cesaría. Si esta hubiera sido la condición prevaleciente desde el principio, deberíamos haber permanecido estacionarios. Sólo cuando la riqueza se concentra, la naturaleza puede ser subyugada y sus fuerzas subordinadas a la civilización. Hasta que el capital, a través de la maquinaria, aproveche el vapor, la electricidad y la gravitación, y exima al hombre de la necesidad de trabajar constantemente para conseguir la subsistencia, la humanidad se queda quieta o retrocede. Los ferrocarriles, telégrafos, flotas, ciudades, bibliotecas, museos, universidades, catedrales, hospitales, todas las grandes empresas que exaltan y embellecen la existencia y mejoran las condiciones de la vida humana provienen de la concentración del dinero en manos de unos pocos.

"Aunque fuera deseable *limitar* las acumulaciones, la sociedad no posee ningún organismo que pueda hacerlo. La mente es indomable. Las diferencias entre los hombres son orgánicas y fundamentales. Se establecen por ordenanzas del Poder Supremo y no pueden ser derogadas por ley del Congreso. En la competencia entre cerebros y números, los cerebros siempre han ganado, y siempre lo harán.

"La enfermedad social es grave y amenazante, pero la enfermedad no es tan peligrosa como los médicos y las drogas. Los curanderos políticos, con su zarzaparrilla y sus tiritas y píldoras, tratan los síntomas en lugar de la dolencia. La acuñación gratuita de plata, el aumento de la renta per cápita, la restricción de la inmigración, el voto australiano y el sufragio cualificado son cuestiones importantes, pero podrían

todo ello sin que se produzca la más mínima mejora de la condición de las grandes masas de asalariados de los Estados Unidos. En lugar de despojar a los pobres ignorantes, sería bueno aumentar su riqueza e inteligencia, y hacerlos aptos para votar. Una clase proscrita se convierte inevitablemente en conspiradora, y las instituciones libres sólo pueden asegurarse mediante la educación, la prosperidad y la satisfacción de aquellos de los que depende su existencia".

Aquí hay una declaración de los hechos; pero ¿dónde está la declaración del remedio? No hay ninguna. Sin embargo, el escritor no simpatiza con los hechos a los que llama la atención: preferiría, si pudiera, llamar la atención sobre una forma de escapar de lo que ve que es inevitable. Así lo harían todos los hombres que son dignos de la forma y la naturaleza humana. En lo que respecta al Sr. Ingalls, esto se evidencia en el siguiente extracto de uno de sus discursos en el Senado de los Estados Unidos.* Dijo:

"No podemos ocultar la verdad de que estamos al borde de una revolución inminente. Los viejos temas están muertos. El pueblo se está preparando para un lado u otro de un concurso portentoso. Por un lado está el capital, formidablemente entrometido en el privilegio, arrogante por el continuo triunfo, conservador, tenaz de viejas teorías, exigiendo nuevas concesiones, enriquecido por el gravamen doméstico y el comercio exterior, y luchando por ajustar todos los valores a su propio patrón oro. En el otro lado está la mano de obra pidiendo empleo, esforzándose por desarrollar las industrias nacionales, luchando con las fuerzas de la naturaleza y sometiendo el desierto. Los trabajadores, hambrientos y hoscos en las ciudades, decididos a derrocar un sistema en el que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres, un sistema que da a un Vanderbilt y a un Gould una riqueza que va más allá de los sueños de la avaricia, y condena a los pobres a una pobreza de la que no hay escapatoria ni refugio más que la tumba. Las demandas de justicia han sido recibidas con indiferencia y desdén. Los trabajadores del país, pidiendo empleo, son tratados como mendigos insolentes pidiendo pan."

---

* Registro del Congreso, Vol. 7, pp. 1054-5.

Por lo tanto, declara claramente que no puede ver ninguna esperanza. No conoce ningún remedio para el horrible egoísmo de la enfermedad.

REV. DR. LYMAN ABBOTT SOBRE LA SITUACIÓN

En un viejo número del *Literary Digest* encontramos la siguiente sinopsis del punto de vista del Dr. Abbott, el célebre predicador, editor y colaborador de Theodore Roosevelt, sobre La relación entre el capital y el trabajo:

"El Dr. Abbott afirma que la cuestión de si el sistema de salarios es mejor que el feudalismo o la esclavitud ha sido resuelta; pero contra el actual sistema industrial como definitivo o verdadero hace estas cuentas: (1) Que no está dando empleo estable y permanente a todos los trabajadores dispuestos. (2) Que tampoco da a todos los que están empleados bajo él salarios adecuados para el verdadero sustento.
3) Que es insuficientemente educativo en sí mismo y no permite el ocio adecuado para los procesos educativos. (4) Que los hogares puros y buenos son en muchos casos imposibles en las condiciones actuales. El Dr. Abbott cree que los preceptos de Jesucristo y los principios de una economía política sólida coinciden; insiste en que es ruinoso moler a hombres, mujeres y niños para hacer bienes baratos. El trabajo no es una 'mercancía', declara. Para citar:

"Creo que el sistema que divide la sociedad en dos clases, capitalistas y trabajadores, es sólo temporal, y que el malestar industrial de nuestro tiempo es el resultado de una lucha ciega *hacia una democracia de la riqueza*, en la que los usuarios de herramientas serán también los dueños de las mismas, en la que el trabajo contratará al capital, no al trabajo del capital; en la que los hombres, no el dinero, controlarán en la industria, como ahora controlan en el gobierno. Pero la doctrina de que el trabajo es una mercancía, y que el capital debe comprar en el mercado más barato, no es ni siquiera temporalmente sólida; es económicamente falsa ya que es éticamente injusta.

"'No existe tal mercancía como el trabajo; no existe. Cuando un obrero llega a la fábrica un lunes por la mañana no tiene nada que vender, está con las manos vacías; ha venido para producir algo por su esfuerzo, y ese algo, cuando se produce, debe ser vendido, y

parte del producto de esa venta le pertenecerá, porque ha ayudado a producirla. Y como no hay un producto laboral que vender, tampoco hay un mercado laboral en el que venderlo. Un mercado libre supone una variedad de vendedores con diferentes productos y una variedad de compradores con diferentes necesidades, el vendedor en perfecta libertad de vender o no vender, el comprador en perfecta libertad de comprar o no comprar. No existe tal mercado para la mano de obra. Los trabajadores están en la gran mayoría de los casos tan firmemente unidos a su ciudad por prejuicios, por la ignorancia del mundo exterior y sus necesidades, por consideraciones de hogar, por sus pequeñas posesiones -su casa y su lote- y por lazos religiosos, como si estuvieran arraigados a la tierra. No tienen ninguna variedad de habilidades que ofrecer; por regla general el trabajador sabe hacer bien una sola cosa, usa bien una sola herramienta, y debe encontrar un dueño para esa herramienta que desee que un trabajador la use, o debe estar ocioso. Un comerciante, dice Frederic Harrison, se sienta en su casa de contabilidad, y por medio de unas pocas cartas o formularios, transporta y distribuye el contenido de toda una ciudad de continente a continente. En otros casos, como el comerciante, el flujo y reflujo de las multitudes que pasan suministra la falta de locomoción en sus mercancías. Sus clientes le suministran la locomoción. Este es un verdadero mercado. Aquí la competencia actúa rápida, completa, simple y justamente. Es totalmente diferente con un jornalero, que no tiene ninguna mercancía para vender. Él mismo debe estar presente en cada mercado, lo que significa una locomoción personal y costosa. No puede mantener correspondencia con su empleador, no puede enviar una muestra de su fuerza, ni los empleadores tocan a la puerta de su casa". No hay ni una mercancía de trabajo para vender ni un mercado de trabajo en el que venderla. Ambos son ficciones de la economía política. Los hechos reales son los siguientes:

"La mayoría de los productos básicos en nuestros tiempos -incluso los productos agrícolas- se producen gradualmente en estas condiciones, son producidos por un cuerpo organizado de trabajadores, que llevan a cabo su trabajo bajo la supervisión de un 'capitán de la industria', y mediante el uso de herramientas costosas. Esto requiere la cooperación de tres clases: el dueño de la herramienta o capitalista, el superintendente o gerente, y el usuario de la herramienta o trabajador. El resultado es el producto conjunto de su industria - ya que la herramienta en sí es sólo un producto de reserva de la industria - y por lo tanto les pertenece conjuntamente. Es

el negocio de la economía política para determinar cómo se pueden dividir equitativamente los valores entre estos socios en una empresa común. Esta es la cuestión laboral en una frase. No es cierto que el trabajador tenga derecho al conjunto, ni que lo exija, sea lo que sea lo que algunos de los salvajes defensores de su causa hayan reclamado para él. El superintendente tiene derecho a su parte, y a una gran parte. Dirigir tal industria, saber qué productos se necesitan en el mundo, encontrar un comprador para ellos a un precio que dé un justo retorno por el trabajo de producirlos, requiere en sí mismo un trabajo de alta calidad, y uno que merezca una generosa compensación. El propietario de la herramienta tiene derecho a una remuneración. Presumiblemente él, o alguien de quien ha recibido su herramienta, ha ahorrado el dinero que sus compañeros gastaron en la comodidad actual o en un dudoso placer, y tiene derecho a una recompensa por su economía y ahorro, aunque puede ser una cuestión de si nuestro moderno sistema industrial no da a veces una recompensa demasiado grande por la virtud de la adquisición, y así transformar la virtud en un vicio. El trabajador tiene derecho a una compensación. Desde la abolición de la esclavitud nadie niega este derecho. La determinación de cómo se hará la división del producto de esta industria conjunta es difícil. Pero es seguro que no se hará mediante un sistema que le pida al capitalista pagar el menor salario posible por los servicios prestados, y al trabajador prestar el menor servicio posible por los salarios recibidos. Cualquiera que sea el camino correcto, este es el camino equivocado."

El Dr. Abbott parece tener un corazón cálido y comprensivo con las masas y haber captado su situación con claridad. Diagnostica la enfermedad político-social-financiera, pero no encuentra un remedio. Él insinúa lo que sería un remedio si se pudiera conseguir, pero no sugiere ninguna manera de asegurarlo, es decir, cree que ve en progreso,

"*Una lucha ciega hacia una democracia de la riqueza en la que los usuarios de herramientas serán los dueños de las mismas; en la que la mano de obra contratará el capital*."

Esta frase se lee como si su escritor hubiera leído recientemente la historia de la Lámpara de Aladino en las Noches de Arabia,

y esperaba encontrar y usar una "varita mágica". Esto demuestra que el caballero o bien tiene un conocimiento limitado de las finanzas, o bien espera una *revolución* en la que los usuarios de las herramientas tomarán las herramientas por la fuerza del capital, y en violación de todas las leyes de la sociedad actualmente reconocidas. Y si tal transferencia de herramientas del control de los actuales propietarios a la propiedad de los usuarios de herramientas se efectuara de alguna manera, ¿no pueden todos ver que los nuevos propietarios de herramientas se convertirían rápidamente, en razón de esa propiedad, en capitalistas? ¿Tenemos alguna razón para suponer que los nuevos propietarios de los instrumentos serían más generosos o menos egoístas que los actuales? ¿Tenemos alguna razón para suponer que el corazón natural ha cambiado más en los propietarios de herramientas que en los usuarios de herramientas, o que todo el trabajo sería invitado por los nuevos usuarios de herramientas a compartir por igual los beneficios de la maquinaria? Toda experiencia con la naturaleza humana dice: ¡No! Se ve la enfermedad, se ve la necesidad de una pronta cura, pero ningún remedio puede curar la "creación gimiente". Sus gemidos y dolores deben continuar y aumentar, como indica el Apóstol, hasta la manifestación de los hijos de Dios, el Reino de Dios. Rom. 8:22,19

La negación de cualquier problema no lo cura. La afirmación de que "no existe tal mercancía como el trabajo" no corregirá o alterará el triste hecho de que el trabajo es una mercancía, y no puede ser otra cosa bajo nuestras actuales leyes y condiciones sociales. La esclavitud, en un tiempo y respetando a ciertos pueblos, puede haber sido una institución beneficiosa bajo amos amables y considerados. La servidumbre bajo el sistema feudal de semi-civilización puede haber tenido buenas características adaptadas a su tiempo y condiciones; y de igual manera el sistema de salarios. *El trabajo como mercancía*, sujeto a compra y venta, tiene algunas características excelentes, y ha hecho mucho para desarrollar la habilidad mental y física, y ha sido, de hecho, un muy preciado beneficio para el trabajo en el pasado. Tampoco sería prudente

para destruir esta característica de la mercancía incluso ahora, ya que los trabajadores que poseen y ejercitan el cerebro y la habilidad y la energía merecen tener una mayor demanda y poder disponer de su mano de obra a mejores precios que los inexpertos y estúpidos: esto es necesario también para estimular a los estúpidos e indolentes. La necesidad es un gobierno justo, sabio y paternal, que continúe con las sanas restricciones e incentivos y los añada, mientras *que* al mismo tiempo proteja a cada clase de trabajo de la arrogancia de la clase que le sigue, y proteja a todos del poder hercúleo del Capital actual con su vasto y creciente ejército de esclavos de las máquinas; y, en última instancia, después de instrucciones prácticas completas y generales en la rectitud, bajo la ley del amor, destruiría a todos en simpatía con el egoísmo y el pecado. Tal gobierno no se sugiere en ninguna parte excepto en la Biblia, y allí se describe con precisión y se promete positivamente y sólo espera la selección de la Iglesia de Dios - para ser sus reyes y sacerdotes como coherederos con Emanuel. Apocalipsis 5:10; 20:6

LA PERSPECTIVA DEL OBISPO J.P. NEWMAN...

El irrefrenable conflicto entre el Capital y el Trabajo fue visto por el Obispo Newman, de la Iglesia Metodista Episcopal. Él vio lo correcto y lo incorrecto en ambos lados de la cuestión. En un artículo publicado en las revistas de su denominación, expone las siguientes proposiciones y sugerencias:

"¿Es impiedad ser rico? ¿Es la pobreza esencial para la piedad? ¿Son los mendigos los únicos santos? ¿Es el cielo un asilo de pobres? ¿Qué haremos entonces con Abraham, que era muy rico en ganado, en plata y en oro? ¿Qué haremos con Job, que tenía 7.000 ovejas, 3.000 camellos, 4.000 bueyes, 500 asnos; que tenía 30.000 acres y 3.000 sirvientes?...

"La adquisición de riqueza es un regalo divino. La industria y la frugalidad son las leyes del ahorro. Acumular grandes fortunas es un don especial. Como los poetas, filósofos y oradores nacen así, el financiero tiene un genio para la riqueza.

Por intuición está familiarizado con las leyes de la oferta y la demanda; parece estar dotado de la visión de un vidente de los cambios que se avecinan en el mercado; sabe cuándo comprar y cuándo vender, y cuándo mantenerse firme. Anticipa el flujo de población y su efecto sobre los bienes raíces. Como el poeta debe cantar porque la musa está en él, así el financiero debe hacer dinero. No puede evitarlo. La dotación de este don se anuncia en las Escrituras: "El Señor tu Dios te da el poder de hacerte rico". (Deut. 8:18) Y todas estas promesas están ilustradas en la actual condición financiera de las naciones cristianas, que controlan las finanzas del mundo.

"Contra estos derechos naturales y legales de posesión de la propiedad está el clamor por la distribución de la propiedad entre aquellos que no la han adquirido ni por herencia ni por habilidad o industria. Es un comunismo que no tiene fundamento ni en la constitución de la naturaleza ni en el orden social de la humanidad. Es el grito salvaje e irracional del Trabajo contra el Capital, entre el cual, en la economía de la naturaleza y en la economía política, no debería haber ningún antagonismo común".

El Obispo afirma que "el empleador y el empleado tienen derechos inviolables; el primero a emplear *a quien* pueda por *lo que* pueda, y el segundo a responder *cuando* pueda". El obispo afirma que la envidia y los celos de las clases trabajadoras no se excitan contra los que poseen grandes fortunas, sino contra la suprema facilidad y la suprema indiferencia de los ricos. Continúa:

"La riqueza tiene la más noble de las misiones. No se da para acaparar, ni para gratificar, ni para mostrar pompa y poder. Los ricos son los almoneros del Todopoderoso. Son sus agentes pagadores. Son los guardianes de los pobres. Ellos son los que inauguran las grandes empresas que traerán el ahorro a las masas; *no los mayores dividendos, sino la mayor prosperidad*. El capital hace posible que el trabajador disfrute de una felicidad que espera a la industria honesta. Los ricos deben mejorar las casas de los pobres, pero el establo de muchos ricos es un palacio comparado con la morada del mecánico honesto e inteligente.

"*Cuando los ricos sean los patrones de las reformas sociales que elevan la sociedad, entonces recibirán la bendición de los pobres. A ellos les corresponde dar al legislador una orientación esencial para la protección de todos los derechos e intereses de una comunidad. Cuando construyan bibliotecas de enseñanza, museos de arte y templos de piedad serán considerados como benefactores de su clase. Cuando la riqueza del Capital se une a la riqueza del intelecto, la riqueza del músculo y la riqueza de la bondad para el bien común, entonces el Trabajo y el Capital serán estimados como los factores iguales para dar a cada hombre la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad*".

El obispo evidentemente se esforzó por tener una visión justa de ambos lados de la presente controversia y la lucha que se avecina, pero la asociación y la dependencia de la riqueza evidentemente dio sesgo, sin duda inconscientemente, a su juicio. Es un hecho que muchos de los antiguos eran muy ricos; Abraham, por ejemplo. Sin embargo, la historia de la estancia de Abraham, Isaac y Jacob en la tierra de Canaán muestra que, aunque la tierra era *propiedad* en aquellos días, no estaba cercada, sino que era *libre para los usuarios*. Estos tres patriarcas con sus sirvientes y sus rebaños y manadas vagaron a su antojo por la tierra de los cananeos durante casi dos siglos, y sin embargo no reclamaron ser dueños de un pie de ella. Y en el típico reino de Dios, Israel, el código de leyes proveía para los pobres, los nacidos en casa y los extranjeros. Nadie tiene que pasar hambre: los campos no deben ser espigados de cerca, pero los rincones deben dejarse para que los pobres los espiguen. El hambriento puede entrar en un huerto, un viñedo o un campo y comer en el lugar con satisfacción. Y cuando la tierra de Palestina se dividió entre las tribus y familias de Israel, la disposición especial para la cancelación de las hipotecas de todas las tierras y todas las deudas, cada cincuenta años, impidió el empobrecimiento y la práctica esclavitud de todo el pueblo a unos pocos ricos.

El Obispo parecía olvidar que las leyes y disposiciones de la Cristiandad no son un código divinamente dispuesto; que como todos los artificios de cabezas y corazones imperfectos estas leyes no son infalibles; que aunque en un tiempo no se pudo concebir nada mejor, los cambios de las condiciones sociales y financieras hicieron necesarios los cambios en el pasado; que otros cambios se reconocen ahora como propios, aunque en su día se les opuso el egoísmo y el ultraconservadurismo. Si, entonces, se concede que nuestras leyes son meramente humanas y falibles, y si ya han sido cambiadas y enmendadas para adaptarse a las condiciones cambiadas, ¿no es inconsistente que el Obispo las amenace ahora como *sagradas*, *incuestionables*, *inalterables*; y pretender que *los derechos* una vez concedidos son por lo tanto "inviolables", "naturales" e indiscutibles "ya sea en el orden de la naturaleza o en la constitución de la humanidad"; y que la misma sugerencia de una modificación de las leyes y reglamentos sociales para adaptarlos mejor a las condiciones actuales es "salvaje" e "irracional"?

El Obispo, se notará, tomó un terreno opuesto al tomado por el Dr. Abbott en la cuestión del trabajo como una *mercancía*, sujeto a las condiciones de la oferta y la demanda. Vio en esto la ley de nuestro actual sistema social, y dijo que debía continuar. Estaba en lo cierto al ver que el Trabajo debe continuar como una *mercancía* (ser comprado tan barato como el Capital pueda comprarlo, y ser vendido a un precio tan alto *como* el Trabajo pueda obtener por él) *mientras el actual sistema social continúe*. Esto, sin embargo, no será por muchos años, como lo indica la profecía y como lo disciernen otras mentes capaces que están en contacto más cercano con la gente y su malestar.

Desde el punto de vista del Obispo, la única esperanza de una solución pacífica de las diferencias entre el Capital y el Trabajo es: 1) la *conversión* de todos los ricos a las condiciones de amor y benevolencia que se detallan en los dos últimos párrafos citados; y 2) la *conversión* de todos los pobres.

y las clases medias a esa piedad y contentamiento donde pueden aceptar con agradecimiento lo que los ricos se complacen en dejarles de la tierra y su plenitud, y gritar "¡Benditos seamos los pobres!" Esto, admitimos, resolvería la cuestión del trabajo, rápida y completamente; pero ningún pueblo cuerdo está buscando tal solución en un futuro cercano; ni las Escrituras lo describen así. No podemos suponer que este inteligente obispo ofrezca realmente sus sugerencias como un remedio; más bien suponemos que quiere decir que no ve otra cosa que esta solución imposible, y que por lo tanto la civilización será pronto golpeada con la maldición de la Anarquía. Ojalá que el caballero vea el remedio de Dios por el que nuestro Señor nos enseñó a esperar y rezar: "Venga tu reino", y la forma en que ese reino se establecerá en el poder y el dominio. Dan. 2:44,45; 7:22,27; Apocalipsis 2:27.

LOS PUNTOS DE VISTA DE UN ERUDITO JURISTA

Un jurista de fama mundial, dirigiéndose a una clase de derecho de un prominente College de los Estados Unidos, se expresó de la siguiente manera, según informó el Kansas City *Journal*:

"La historia de la arrogante y rapaz raza a la que pertenecemos ha sido el registro de incesantes y sangrientas luchas por la libertad personal. Se han librado guerras, se han derrocado dinastías y se han decapitado monarcas, no por conquista, por ambición, por gloria, sino para que el hombre sea libre. El privilegio y la prerrogativa han cedido obstinadamente y a regañadientes a través de muchos siglos sangrientos a la indomable pasión por la libertad individual. De la Carta Magna a Appomattox es algo muy lejano; pero no hubo ningún momento de esos 652 años en que la raza cesó o vaciló en su resuelta e inquebrantable batalla por la igualdad de todos los hombres ante la ley. Fue por esto que los barones intimidaron al Rey Juan; que Latimer ardió; que Hampden cayó; que

se dibujó el pacto en la cabaña del Mayflower; que se promulgó la Declaración de Independencia; que John Brown, de Osawatomie, murió; que las legiones de Grant y Sheridan marcharon y conquistaron, dispuestos a renunciar a la vida y a todas sus posesiones en lugar de renunciar a las franquicias de la libertad.

"¿De qué sirven el arado y la
vela o la vida o la tierra, si la
libertad falla?

"El sueño de los siglos por fin se ha realizado. Del brutal y sangriento tumulto de la historia, el hombre ha surgido por fin señor de sí mismo; pero los desconcertantes enigmas de la fe permanecen. Los hombres son iguales, pero no hay igualdad. El sufragio es universal pero el poder político lo ejercen unos pocos; la pobreza no ha sido abolida. Las cargas y los privilegios de la sociedad se soportan de manera desigual. Algunos tienen riquezas más allá de la capacidad de extravagancia para despilfarrar, y otros rezan en vano por el pan de cada día. Desconcertados y frustrados por estas incongruencias, exasperados por el sufrimiento y la necesidad, decepcionados por los efectos de la libertad política sobre la felicidad y la prosperidad individual, muchos han cedido a un desasosiego tan profundo como para indicar la necesidad de una coalición activa de las fuerzas conservadoras en nuestra sociedad.

"En el movimiento evolutivo en el que ha entrado la sociedad de los Estados Unidos no hay precedentes en la historia, porque las condiciones son anómalas y, por lo tanto, una solución científica es imposible. Si bien las condiciones de las masas populares han mejorado enormemente por el progreso social, la aplicación de la ciencia a la industria y la invención de maquinaria, no se puede dudar de que la pobreza es más hostil a la sociedad, más peligrosa para las instituciones de autogobierno y para la libertad personal que se ha ganado después de tantos siglos de conflicto que nunca antes. Las razones son obvias. El trabajador es libre; es un votante; su autoestima ha aumentado; su sensibilidad se ha agudizado; sus deseos se han multiplicado más rápidamente que los medios de gratificación; la educación lo ha elevado por encima de la condición de trabajo servil. El diario lo ha familiarizado con las ventajas que la riqueza da a sus poseedores. Se le ha enseñado

que todos los hombres han sido creados iguales, y cree que mientras los derechos son iguales, las oportunidades no lo son. La ciencia moderna lo ha armado con armas formidables, y cuando llega el hambre nada es tan sagrado como las necesidades de la esposa y los hijos.

"La crisis social en todos los países civilizados, y especialmente en el nuestro, se está volviendo más formidable. El murmullo de descontento hosco crece cada vez más cerca. Aunque creo que el genio sereno y resuelto de la raza anglosajona se mostrará igual a esto, como lo ha hecho con cualquier otra emergencia, y que no renunciará a las posesiones que ha adquirido con increíbles sacrificios, sin embargo, es evidente que la batalla no ha terminado; que el hombre ya no se contenta con la *igualdad de derechos* y con la *igualdad de oportunidades*, sino que exigirá la *igualdad de condiciones* como la ley del estado ideal.

"Es evidente también que la degradación social es incompatible con el autogobierno y que la pobreza desesperada e indefensa es incompatible con la libertad personal. El hombre que depende absolutamente de otro para su subsistencia y la de su familia, que puede ser arrebatado por el patrón a su antojo, no es libre en ningún sentido. En cien años nos hemos convertido en la más rica de todas las naciones. Nuestros recursos son gigantescos. Las estadísticas de nuestras ganancias y acumulaciones asombran incluso la credulidad. El dinero es abundante, la comida es abundante, los tejidos y la mano de obra son abundantes; pero a pesar de esta fecundidad la paradoja de la civilización permanece: la mayoría de la gente lucha por la existencia, y una fracción subsiste en una penuria abyecta y miserable.

"El hecho de que tales condiciones existan parece impugnar la Sabiduría Suprema. Admitir que la necesidad, la miseria o la ignorancia son una herencia inevitable hace que la hermandad del hombre sea una ironía sarcástica y el código del universo moral sea ininteligible. La desilusión engendrada por estas condiciones está profundizando en la desconfianza en los principios sobre los que se *basa la* sociedad y en la *disposición a cambiar las bases sobre las que descansa*. Esta desconfianza es su misión más importante para aliviar, y esta revolución es su deber más importante para resistir.

"Los remedios populares propuestos para la reforma de

los males, defectos y debilidades de la sociedad moderna pueden clasificarse a grandes rasgos en dos grupos, el primero de los cuales propone reparar los agravios cambiando las instituciones políticas. Este método es erróneo y debe ser ineficaz, porque se basa en la falacia de que la prosperidad material es el resultado de la libertad, siendo la verdad que la libertad política es la consecuencia y no la causa del progreso material. Mucho se ha escrito por los poetas y soñadores en elogio de la pobreza, y el amor al dinero ha sido denunciado como la raíz de todo mal, pero el hecho es que, honestamente adquirido y sabiamente empleado, no hay forma de poder tan sustancial, positivo y palpable como el que acompaña a la posesión de dinero.

"No hay condición tan deplorable, tan deprimente, tan destructiva de todo lo que es más noble en el hombre, todo lo que es más elevado en la vida doméstica, todo lo que es más inspirador en el destino, como la desesperanza, la miseria, la indigencia, el hambre, el salario del taller de explotación, las brasas, los trapos y la corteza. Como su inteligencia entrenada está dirigida a la investigación de los problemas de la época, no dejará de observar que este elemento de nuestra sociedad está en constante aumento".

Aquí tenemos una clara y capaz declaración de los hechos, como todos, ricos o pobres, deben reconocer. Pero no contiene ningún remedio: ni siquiera la sugerencia de que la nueva hornada de abogados y políticos busque un remedio. Sólo se les aconseja que *disipen* la desconfianza en los demás, por mucho que ellos mismos la sientan, y que se *resistan a* cualquier cambio del sistema actual mientras tratan de mantenerse por encima de su rutina.

¿Por qué este consejo? ¿Es porque este hombre capaz desprecia a su hermano más humilde? De ninguna manera, sino porque ve la inevitable operación de la libertad, el "individualismo", el egoísmo, con su implícita libertad para competir, y para que cada uno haga lo mejor que pueda por sí mismo. Mirando al pasado dice: "Lo que ha sido será". No ve que estamos en el fin de la era actual, en el amanecer del Milenio, que sólo el poder del Rey Ungido del Señor de toda la tierra puede traer el orden de todos

esta confusión; y que, en la sabia providencia de Dios, los hombres se ven ahora enfrentados a estos problemas desconcertantes que ninguna sabiduría humana puede resolver, y a condiciones calamitosas que ninguna previsión o política humana puede evitar o disipar, de modo que a su debido tiempo, en su extremo y peligro, se alegrarán de reconocer y someterse a la intervención divina y de cesar de sus propias obras y ser enseñados por Dios. Aquel cuyo derecho el reino está a punto de "tomar para sí su gran poder y reinar", para sacar el orden del caos, para glorificar a su Iglesia, como su "novia", y con y a través de ella para terminar con los males de la creación agobiada por el pecado y gimiendo y bendecir a todas las familias de la tierra. Sólo aquellos que tienen la "verdadera luz" pueden ver el glorioso resultado de este presente tiempo oscuro, que está desconcertando a los sabios.

MR. ROBERT G. INGERSOLL, COMO OTROS, VEÍA EL ESTADO DE LAS COSAS Y LO DEPLORABA, PERO NO SUGERÍA NINGÚN REMEDIO.

El coronel Ingersoll era conocido como un hombre sabio según el curso de este mundo. Aunque un notable infiel, era un hombre de marcada habilidad y de un juicio más que habitual, excepto en asuntos religiosos, donde el juicio de ningún hombre es sano excepto cuando está informado y guiado por la Palabra y el espíritu del Señor. Como abogado, el consejo del Sr. Ingersoll fue tan apreciado que se sabe que recibió 250 dólares por un consejo de treinta minutos. Este cerebro activo también ha sido empleado para lidiar con los grandes problemas de este tiempo desconcertante; sin embargo, tampoco tenía ningún remedio que sugerir. Expresó su opinión sobre la situación en un largo artículo del *siglo XX*, del que damos un breve extracto. Decía:

"La invención ha llenado el mundo de competidores, no sólo de obreros, sino de mecánicos de la

la habilidad más alta. Hoy en día el trabajador común es, en su mayor parte, un engranaje en la rueda. Trabaja con los incansables, alimenta a los insaciables. Cuando el monstruo se detiene, el hombre se queda sin empleo, sin pan. No ha salvado nada. La máquina que alimentaba no lo alimentaba, el invento no era para su beneficio. El otro día oí a un hombre decir que para miles de buenos mecánicos era casi imposible conseguir empleo, y que a su juicio el gobierno debería proporcionar empleo al pueblo. Unos minutos después oí a otro decir que estaba vendiendo una patente para cortar ropa; que una de las máquinas podía hacer el trabajo de veinte sastres, y que sólo la semana anterior había vendido dos a una gran casa de Nueva York, y que más de cuarenta cortadores habían sido despedidos. El capitalista se adelanta con su específico. Le dice al obrero que debe ser económico, y sin embargo, bajo el sistema actual, la economía sólo disminuiría los salarios. Bajo la gran ley de la oferta y la demanda, todo trabajador ahorrativo, frugal y abnegado está haciendo inconscientemente lo poco que puede para reducir la compensación de sí mismo y de sus compañeros. El mecánico ahorrador es un certificado de que los salarios son lo suficientemente altos.

"El capital siempre ha reclamado, y sigue reclamando, el derecho a la combinación. Los fabricantes se reúnen y determinan los precios, incluso a pesar de la gran ley de la oferta y la demanda. ¿Tienen los trabajadores el mismo derecho a consultar y combinar? Los ricos se reúnen en el banco, en el club o en el salón. Los obreros, cuando se combinan, se reúnen en la calle. Todas las fuerzas organizadas de la sociedad están en contra de ellos. El capital tiene el ejército y la marina, el poder legislativo, el judicial y el ejecutivo. Cuando los ricos se combinan, es con el propósito de "intercambiar ideas". Cuando los pobres se combinan, es una "conspiración". Si actúan en concierto, si realmente hacen algo, es una "mafia". Si se defienden, es "traición". ¿Cómo es que los ricos controlan los departamentos del gobierno? Hay veces en que los mendigos se convierten en revolucionarios, cuando un trapo se convierte en un estandarte, bajo el cual los más nobles y valientes luchan por la derecha.

"¿Cómo vamos a resolver la desigual competencia entre el hombre y la máquina? ¿Las máquinas finalmente se asociarán con el trabajador? ¿Pueden estas fuerzas de la naturaleza ser controladas

en beneficio de los niños que sufren en la naturaleza? ¿La extravagancia seguirá el ritmo del ingenio? ¿Los trabajadores se volverán lo suficientemente inteligentes y fuertes como para convertirse en dueños de máquinas? ¿Puede el hombre llegar a ser lo suficientemente inteligente para ser generoso, para ser justo; o le controla la misma ley o hecho que controla el mundo animal o vegetal? En los días del canibalismo los fuertes devoraban a los débiles, en realidad comían su carne. A pesar de todas las leyes que el hombre ha hecho, a pesar de todos los avances de la ciencia, los fuertes, los desalmados, siguen viviendo de los débiles, los desdichados y los necios. Cuando tomo en consideración la agonía de la vida civilizada -los fracasos, las ansiedades, las lágrimas, las esperanzas marchitas, las realidades amargas, el hambre, el crimen, la humillación, la vergüenza- casi me veo obligado a decir que el canibalismo, después de todo, es la forma más misericordiosa en la que el hombre ha vivido sobre su prójimo.

"Es imposible para un hombre de buen corazón estar satisfecho con el mundo tal como es ahora. Ningún hombre puede disfrutar de verdad ni siquiera de lo que gana, lo que sabe que es suyo, sabiendo que millones de sus semejantes están en la miseria y la necesidad. Cuando pensamos en los hambrientos, sentimos que es casi inhumano comer. Encontrarse con los harapientos y temblorosos hace que uno casi se avergüence de estar bien vestido y abrigado, uno siente como si su corazón estuviera tan frío como sus cuerpos.

"¿No habrá ningún cambio? ¿Las "leyes de la oferta y la demanda", la invención y la ciencia, el monopolio y la competencia, el capital y la legislación, deben ser siempre los enemigos de los que trabajan duro? ¿Serán siempre los trabajadores lo suficientemente ignorantes y estúpidos para dar sus ganancias por los inútiles? ¿Apoyarán a millones de soldados para matar a los hijos de otros trabajadores? ¿Construirán siempre templos y vivirán ellos mismos en madrigueras y chozas? ¿Permitirán siempre que los parásitos y vampiros vivan de su sangre? ¿Seguirán siendo los esclavos de los mendigos a los que apoyan? ¿Dejarán los hombres honestos de quitarse el sombrero ante un fraude exitoso? ¿Caerá la industria, en presencia de la ociosidad coronada, para siempre sobre sus rodillas? ¿Comprenderán que los mendigos no pueden ser generosos y que todo hombre sano debe ganarse el derecho a vivir? ¿Dirán finalmente que el hombre que ha tenido los mismos privilegios que todos los demás no tiene derecho a quejarse, o seguirán el ejemplo de sus opresores?

¿Aprenderán que la fuerza, para tener éxito, debe haber pensado detrás de ella, y que todo lo que se haga para que pueda perdurar debe descansar sobre la piedra angular de la justicia?"

El argumento aquí expuesto es pobre, débil, desesperado y sin sugerencia; y viniendo de un sabio y un buen lógico sólo muestra que los sabios de este mundo ven la enfermedad pero no pueden ver ningún remedio. El sabio señala con suficiente claridad las causas de la dificultad y su inevitabilidad, y luego dice a los trabajadores, prácticamente: "¡No dejéis que (la invención, la ciencia, la competición, etc.) os agobien y os hagan daño!". Pero no sugiere ningún medio de liberación, excepto la pregunta: "¿Los trabajadores se volverán lo suficientemente inteligentes y fuertes para convertirse en dueños de máquinas?"

Pero supongamos que tienen máquinas y suficiente capital para operarlas. ¿Podrían tales fábricas y máquinas ser operadas con *más* éxito que otras? ¿Podrían funcionar con éxito como empresas benéficas y sin ánimo de lucro? ¿No harían su parte para aumentar la "sobreproducción" y causar "cierres", haciendo que sus propios trabajadores y los de otros estuvieran ociosos? ¿No sabemos que si el molino o la tienda funcionaran bajo el principio de la igualdad de remuneración para todos los empleados, rápidamente se declararía en bancarrota porque pagaba demasiado por los salarios, o bien los más hábiles se verían atraídos por una mejor remuneración a otras situaciones, o a operaciones privadas por su cuenta individual? En una palabra, el interés propio, el egoísmo, está tan arraigado en la naturaleza humana caída y es tan parte de la estructura social actual que quien no cuente con ello aprenderá rápidamente su error.

La frase final citada es muy suave, pero muy estéril de ayuda para la emergencia. Es como un nido de cristal. Sirve en lugar de una solución, hasta que lo rompes y tratas de comértelo. "¿Serán ellos [los trabajadores]

aprender que la fuerza, para tener éxito, debe haber pensado detrás de ella?" Sí, todos lo saben, y ese pensamiento debe tener cerebro, y que el cerebro debe ser de buena calidad y disposición. Todos pueden ver que si todos tuviesen cerebros de igual calibre y fuerza, la batalla entre el hombre y el hombre sería tan igualitaria que una tregua se arreglaría rápidamente, y los derechos e intereses de cada uno estarían previstos; o, más probablemente, la *lucha* habría llegado antes y habría sido más severa. Pero nadie sabe mejor que el Sr. Ingersoll que ningún poder terrenal podría producir tal condición de igualdad mental.

El cuarto párrafo citado es el más digno de crédito para el gran hombre. Encuentra un eco en cada alma noble, de la que confiamos que hay muchas. Pero otros, en circunstancias moderadas, o incluso ricos como el Sr. Ingersoll, deciden, como sin duda lo hizo él, que son tan impotentes para obstruir o alterar la tendencia social que se extiende a lo largo del canal de la naturaleza humana caída, echando en ella su dinero e influencia, como lo serían para detener las Cataratas del Niágara echando sus cuerpos en ellas. Una salpicadura momentánea y una conmoción es todo lo que habría en cualquier caso.

HON. J. L. THOMAS SOBRE LA LEGISLACIÓN LABORAL

Se afirma con frecuencia que el trabajo ha sido discriminado por la legislación que favorece a los ricos y perjudica los intereses de los pobres; y que una revocación de esto sería un remedio para curarlo todo. Nada más lejos de la realidad, y nos complace tener un resumen de la legislación laboral de los Estados Unidos por un caballero tan bien calificado como el ex Fiscal General Adjunto Thomas, en el New York *Tribune*, el 17 de octubre de 1896, como sigue:

"Escribir la historia de la legislación de los últimos cincuenta años para el mejoramiento de las condiciones de las clases más pobres y trabajadoras requeriría volúmenes, pero se puede resumir de la siguiente manera:

"La prisión por deudas ha sido abolida.

"Se han aprobado leyes que eximen de la ejecución a las haciendas y a una gran cantidad de bienes personales de los deudores que son jefes de familia, sus viudas y huérfanos.

"Se han otorgado por ley gravámenes a los mecánicos y obreros en la tierra o la cosa en la que trabajan a cambio de su salario.

"Se permite a los pobres demandar en los tribunales, estatales y nacionales, sin el pago de costas o el otorgamiento de garantías para las costas.

"Los tribunales, estatales y nacionales, designan abogados para defender, sin indemnización, a las personas pobres en los tribunales penales y, en algunos casos, en los tribunales civiles.

"En muchos casos, los tribunales se encargan de dictar sentencia a favor de un trabajador que tiene que presentar una demanda para recuperar sus salarios o hacer valer sus derechos contra una empresa por una suma determinada para cubrir los honorarios de su abogado.

"Siete horas, en algunos casos, y ocho o nueve en otros, han sido declaradas por la ley como un día de trabajo para el servicio público o en obras públicas.

"En la administración de patrimonios insolventes los salarios de los trabajadores son reclamaciones preferentes, y en algunos casos los salarios se hacen reclamaciones preferentes en general.

"Se han promulgado leyes que regulan las tasas de pasajeros y de carga en los ferrocarriles y otras líneas de transporte, así como de los almacenes y ascensores públicos, y se han creado comisiones nacionales y estatales para supervisar el tráfico ferroviario, por las que se han reducido las tasas en dos tercios o más.

"Se han aprobado leyes que reducen el tipo de interés en casi todos los Estados y amplían el plazo de amortización después de la ejecución de las hipotecas o las escrituras de fideicomiso.

"Los ferrocarriles están obligados a cercar sus carreteras o a pagar el doble de los daños que resulten de un fallo en la valla; también están obligados a proporcionar lugares y aparatos seguros para sus trabajadores.

"Los fabricantes y operadores de minas están obligados a proporcionar lugares y maquinaria para la seguridad y la comodidad de sus empleados.

"La constitución de organizaciones laborales ha sido autorizada por la

ley. "El Día del Trabajo se ha convertido en una fiesta nacional.

"Se nombran Comisionados de Trabajo, estatales y nacionales, para recopilar estadísticas y, en la medida de lo posible, mejorar la condición de las clases trabajadoras.

"Se ha establecido el Departamento de Agricultura, y su jefe ha nombrado a un oficial del Gabinete

"Las semillas que cuestan 150.000 dólares anuales se distribuyen gratuitamente al pueblo.

"Se considera un delito menor en muchos de los Estados el poner en la lista negra a un pobre que ha sido dado de baja del servicio o no ha pagado sus deudas, y se considera un delito menor amenazar con la tarjeta postal a través de los correos para demandar a un deudor, o con el uso de cualquier dispositivo para reflejarse en él.

"Para proteger a los imprudentes e incautos, se niega el uso de los correos a aquellos que operarían con esquemas fraudulentos o de lotería a través de este medio.

"Se han reducido los gastos de correo, lo que supone para el gobierno una pérdida de 8.000.000 de dólares anuales en el transporte del correo, con lo que el pueblo obtiene los periódicos del país libres de gastos de correo, y las mejores revistas y periódicos se han abaratado tanto que los ponen al alcance de los pobres.

"Las pólizas de seguro de vida y las acciones de las asociaciones de construcción y préstamo se hacen inembargables por el impago de las primas o cuotas después de un tiempo limitado.

"Los bancos, ya sean estatales o nacionales, están sujetos a la supervisión pública, y sus cuentas a la inspección pública.

"Los empleados de la administración pública tienen derecho a un permiso de ausencia con sueldo de treinta días en algunos casos, y quince días en otros, y treinta días adicionales por enfermedad de ellos mismos o de sus familias.

"El comercio de coolies, la importación de trabajadores bajo contrato, el trabajo de convictos de los Estados Unidos, la posterior inmigración de chinos, la importación de bienes hechos por convictos y el sistema de peonaje han sido prohibidos por la ley.

"Se han creado Juntas de Arbitraje, estatales y nacionales, para la resolución de conflictos laborales.

"A los empleados del servicio público se les permite pagar los días festivos nacionales: el primero de enero, el 22 de febrero, el día de la decoración, el 4 de julio, el día del trabajo, el día de acción de gracias y el 25 de diciembre.

"Se han dado casas a los que iban y se asentaban en ellas, y otras tierras a los que plantaban y cultivaban árboles en ellas.

"El voto australiano y otras leyes para la protección del pueblo en su derecho al voto sin ser molestado y sin ser visto, han sido aprobadas.

"Cuatro millones de esclavos han sido liberados, por lo que cientos de miles de propietarios se empobrecieron.

"Las bibliotecas públicas se han establecido a expensas del público.

"Los hospitales públicos se han multiplicado para el cuidado de los enfermos y los pobres.

"Ciento cuarenta millones de dólares se pagan anualmente del Tesoro público a los soldados de nuestras guerras, sus viudas y huérfanos.

"Por último, aunque no menos importante, se han establecido escuelas públicas, de modo que ahora el gasto anual sólo para la matrícula en ellas es de más de 160.000.000 de dólares, y para los edificios, los intereses de los préstamos y otros gastos, probablemente la suma adicional de 40.000.000 de dólares o más.

"Otras innumerables leyes de menor importancia, que miran en la misma dirección que las anteriores y que se extienden hasta los más mínimos detalles de las relaciones entre los empleadores de mano de obra, ya sean corporaciones, sociedades o individuos, y los empleados, han sido aprobadas por el Congreso y por las Legislaturas de los distintos Estados.

"Todas estas leyes se aprobaron y estos beneficios fueron concedidos tanto por los ricos como por los pobres. En efecto, la historia de este país durante el último cuarto de siglo muestra que hombres y mujeres de todas las clases han puesto a prueba su ingenio hasta el límite para elaborar leyes en beneficio, educación y elevación de las masas populares, y esto se ha llevado tan lejos que muchos hombres reflexivos temen que, si continúa el curso actual, caiga en el socialismo de Estado. No hay duda de que la tendencia de la opinión pública entre el pueblo ha sido durante muchos años en esa dirección".

Por lo tanto, si todo se ha hecho por medio de la legislación que puede hacerse, y aún así los disturbios aumentan, es evidente que no hay esperanza de buscar un remedio en esa dirección. El Sr. Thomas evidentemente

también había llegado a la conclusión de que el conflicto es

irrefrenable. Obsérvense las palabras en las que ese hombre capaz

y noble,

WENDELL PHILLIPS, EXPRESÓ SU OPINIÓN.

"Ninguna reforma, moral o intelectual, ha venido nunca de la clase alta de la sociedad. Todas y cada una vinieron de la protesta del mártir y la víctima. La emancipación del pueblo trabajador debe ser alcanzada por el propio pueblo trabajador."

Muy cierto; muy sabio; pero el Sr. Phillips tampoco ofreció ninguna sugerencia práctica sobre cómo los trabajadores deben emanciparse del resultado seguro sobre los principios egoístas de la Ley de la Oferta y la Demanda (respaldada por las desigualdades mentales y físicas), inexorable como la ley de la gravitación. No sabía qué recomendar. La revolución, como todos saben, podría funcionar con cambios locales y temporales, beneficiosos o no, pero ¿qué aprovecharía la revolución contra las condiciones universales y la competencia? También podríamos rebelarnos contra la subida de la marea del océano, e intentar barrerla con escobas, o recoger el excedente en barriles.

LA PREDICCIÓN DE MACAULAY

El *Fígaro de* París cita los siguientes extractos de una carta escrita en 1857 por el Sr. Macaulay, el gran historiador inglés, a un amigo en los Estados Unidos:

"Está claro como la luz del día que su gobierno nunca podrá mantener bajo control a una mayoría sufriente y enfadada, porque en su país el gobierno está en manos de las masas, y los ricos, que son minoría, están absolutamente a su merced. Llegará un día en el estado de Nueva York en que la multitud, entre medio desayuno y la esperanza de media cena, elegirá a sus legisladores.

¿Es posible tener alguna duda sobre el tipo de legisladores que serán elegidos?

"Estarás obligado a hacer aquellas cosas que hacen imposible la prosperidad. Entonces algún César o Napoleón tomará las riendas del gobierno en mano. Vuestra República será saqueada y devastada en el siglo XX, como lo fue el imperio romano por los bárbaros del siglo V, con esta diferencia, que los devastadores del imperio romano, los hunos y vándalos, vinieron del extranjero, mientras que vuestros bárbaros serán los nativos de vuestro propio país, y el producto de vuestras propias instituciones".

No se le ocurrió a este hombre de gran conocimiento de la naturaleza humana, tanto en ricos como en pobres, sugerir como probabilidad que los ricos pudieran desinteresadamente abrazar la causa de la mayoría y consentir la promulgación de leyes tan grandes y benevolentes como para elevar gradualmente a las masas a la competencia y hacer imposible que nadie amasara más de medio millón de dólares de riqueza. No; el Sr. Macaulay sabía que tal proposición no era digna de consideración, y de ahí su predicción, que está en línea con el testimonio de Dios en cuanto a los resultados del egoísmo, un gran momento de problemas.

Además, desde que escribió esto, el voto ha sido solicitado por los compatriotas del Sr. Macaulay, el público británico, y ellos consiguieron su demanda. Ha sido solicitada por los belgas y los alemanes, y ha sido concedida. Fue exigida y tomada por la fuerza por los franceses. Se está exigiendo en Austro-Hungría, y será ejercida dentro de poco por los italianos. De modo que la catástrofe que se predijo con tanta confianza para los Estados Unidos se extiende también a toda la "Cristiandad". Macaulay no veía ninguna esperanza y no tenía ninguna sugerencia que ofrecer, excepto lo que otros también ofrecían, a saber, que los ricos e influyentes tomaran el control por la fuerza y se sentaran en la válvula de seguridad el mayor tiempo posible, hasta que se produjera la explosión.

MR. CHAUNCEY M. DEPEW'S HOPES

Entre los pensadores capaces y amplios del mundo de hoy está también el Honorable Chauncey M. Depew, LL. D. Un hombre sabio, que frecuentemente da buenos consejos; y estamos contentos de tener sus puntos de vista sobre la situación actual. Hablando a la clase de graduados de la Universidad de Chicago, y a otros, como orador de su Décima Convocatoria, dijo, entre otras cosas:

"La educación no sólo ha hecho posible el maravilloso crecimiento de nuestro país, y la maravillosa oportunidad que ofrece de empleo y fortuna, sino que ha sacado a nuestro pueblo de los métodos y hábitos del pasado, y ya no podemos vivir como lo hacían nuestros padres.

"La escuela común y el instituto, con sus ventajas superiores, nos han cultivado para que los refinamientos de la vida hagan hombres más amplios e inteligentes, y mujeres más brillantes, más bellas y de alma más grande. Los eleva por encima del plano del campesino europeo. Si bien la educación y la libertad han hecho de los americanos un pueblo fenomenal, también han elevado, en cierta medida, el nivel de vida y sus exigencias en los países más antiguos de Europa. El trabajador indio puede vivir bajo un tejado de paja en una habitación individual con pantalones para la ropa y una cacerola de arroz para la comida. Pero el mecánico americano quiere su casa con sus varias habitaciones. Ha aprendido, y sus hijos también, el valor de las obras de arte. Todos se han familiarizado con la mejor comida, la mejor ropa y la mejor vida, que no constituyen un lujo sino un confort, y que forman y deben formar a los ciudadanos de nuestra República.

"Hombres magistrales de gran previsión y coraje han aprovechado la oportunidad americana de acumular grandes fortunas. Las masas, que no han sido igualmente afortunadas, los miran y dicen: "No tenemos una participación igualitaria en estas oportunidades". Este no es el lugar ni tengo tiempo para ni siquiera insinuar la solución de estas dificultades, o la solución de estos problemas. Que el genio existe entre nosotros para resolverlos si es necesario mediante la legislación, si es necesario mediante otros procesos, ningún hombre en sus sentidos puede dudar. Requerimos para

nuestro tiempo más educación, más estudiantes universitarios y más oportunidades universitarias. Cada joven que sale de estas fundaciones al mundo sale como misionero de la luz y el conocimiento. Se parará en la comunidad donde se instalará, para una inteligente, amplia y patriótica apreciación de la situación en el país y en el vecindario. Los graduados de las cuatrocientas universidades del país son los tenientes y capitanes, los coroneles, los generales de brigada y los generales de división de ese ejército de progreso americano al que todos pertenecemos.

"El mundo en el que nuestro joven entra hoy es muy diferente del que su padre, abuelo o antepasados de hace cien años conocían. Hace 50 años se habría graduado en una universidad confesional y habría caído en la iglesia de sus padres y de su facultad. Hace 50 años habría caído en el partido al que pertenecía su padre. Habría aceptado su credo religioso del pastor del pueblo y sus principios políticos de la plataforma nacional del partido de su padre. Pero hoy en día se gradúa en una universidad donde la línea confesional está poco definida, y descubre que los miembros de su familia han ido a todas las iglesias y profesan todos los credos, y debe elegir por sí mismo la iglesia en la que encontrará su hogar, y las doctrinas en las que basará su fe. Descubre que los lazos del partido se han aflojado por los falsos líderes o por los incompetentes, y por el fracaso de las organizaciones del partido para satisfacer las exigencias del país y las demandas del tremendo desarrollo de los tiempos. Los que deberían ser sus consejeros le dicen: "Hijo, juzga por ti y por tu país". Así, en el umbral mismo, requiere un equipo que su padre no necesitaba para sus deberes como ciudadano o para los fundamentos de su fe y principios. Comienza a finales de este maravilloso siglo XIX para que le digan desde el púlpito y la tribuna y por medio de la prensa, y para que vea por sus propias observaciones, que hay condiciones revolucionarias en el mundo político, financiero e industrial que amenazan la estabilidad del Estado, la posición de la Iglesia, los fundamentos de la sociedad y la seguridad de la propiedad. Pero

mientras que el precepto y la profecía son de desastre, no debe desesperarse. Todo joven debe ser optimista. Todo joven debe creer que el mañana será mejor que el hoy, y mirar hacia adelante con una esperanza inquebrantable para el mañana, mientras cumple con su deber para el hoy.

"Que los problemas son difíciles y la situación aguda, todos admitimos. Pero es competencia de la educación resolver los problemas y eliminar las condiciones agudas. Nuestro período es la paradoja de la civilización. Hasta ahora, nuestro curso ha sido una cuestión de fácil interpretación y de navegación por los libros de navegación del pasado. Pero estamos a cinco años del siglo XX, enfrentándonos a condiciones casi tan novedosas como si una gran convulsión nos hubiera lanzado a través del espacio y nos encontráramos sentados al lado de uno de los canales de Marte.

"El vapor y la electricidad han hecho que los siglos de la era cristiana hasta la nuestra no cuenten para nada. Han creado una unidad de producción y mercados que altera todos los cálculos y todos los principios de acción del pasado. Han unido al mundo en una comunicación instantánea que ha derribado las limitaciones que antes estaban controladas por el tiempo y la distancia, o que podían ser fijadas por la legislación. Los precios del algodón en el Ganges o en el Amazonas, del trigo en las mesetas del Himalaya o en el delta del Nilo, o en los argentinos, de esta mañana, con todos los factores monetarios, climáticos y salariales, que controlan el coste de su producción, se reflejan instantáneamente al mediodía en Liverpool, en Nueva Orleans, en Savannah, en Mobile, en Chicago y en Nueva York. Envían una emoción o un escalofrío a través de las plantaciones del Sur y las granjas del Oeste. Los agricultores de Europa y América se quejan justamente de su condición. Las poblaciones rurales se precipitan a las ciudades y aumentan infinitamente las dificultades del gobierno municipal. Los capitalistas se esfuerzan por formar combinaciones que floten con la marea o la detengan, y las organizaciones sindicales, con un éxito limitado, se esfuerzan por crear una situación que creen que será la mejor para ellos. El tremendo progreso de los últimos cincuenta años, las revoluciones que se han hecho con vapor, electricidad e inventos, la correlación de fuerzas que trabajan en un lado del globo y

produciendo efectos instantáneos en el otro, han cambiado tanto las relaciones de los pueblos y las industrias que el mundo aún no se ha ajustado a ellas. La confianza del presente y del futuro debe estar en la educación, para que la inteligencia suprema pueda poner orden en el caos producido por este terremoto de oportunidades y poderes del siglo XIX.

"Siempre ha habido crisis en el mundo. Han sido los esfuerzos y las aspiraciones de la humanidad por algo mejor y más alto, y han culminado finalmente en algún tremendo movimiento por la libertad. Estas revoluciones han sido acompañadas por un sufrimiento infinito, la matanza de millones y la devastación de provincias y reinos. Las Cruzadas sacaron a Europa de la esclavitud del feudalismo, la revolución francesa rompió los lazos de casta. Napoleón fue el líder y trabajador milagroso, aunque egoísta, del moderno sufragio universal y del gobierno parlamentario. La aspiración de todos los siglos ha sido la libertad, y más libertad. La expectativa ha sido que cuando se ganara la libertad habría felicidad y paz universales. Los pueblos de habla inglesa han asegurado la libertad en su sentido más amplio y completo; esa libertad en la que el pueblo es sus propios gobernantes, legisladores y amos. La paradoja de todo esto es que con la libertad que todos tenemos como nuestra mayor bendición ha llegado un descontento mayor que el que el mundo ha conocido. El movimiento socialista en Alemania crece de cien mil votos hace diez años a unos millones en 1894. Los elementos republicanos en Francia se vuelven más radicales y amenazantes mes a mes. Los problemas agrarios y laborales de Gran Bretaña están más allá de cualquier capacidad de sus estadistas para superarlos, excepto por los cambios de día a día. Hubo un disturbio anarquista en Chicago, cuando sólo el valor disciplinado de un pequeño cuerpo de policías salvó a la gran ciudad de los horrores del pillaje y el saqueo. Un solo hombre creó en pocos meses una organización de empleados del ferrocarril, tan fuerte que bajo su orden veinte millones de personas quedaron paralizadas en sus industrias y en sus movimientos, y todos los elementos que constituyen el soporte de las comunidades suspendidos temporalmente. Tan potencial fue el levantamiento que dos gobernadores se rindieron, y el alcalde de nuestra metrópoli occidental tomó sus órdenes del líder de la revuelta. La industria y

Las pérdidas comerciales de incalculable magnitud sólo se evitaron gracias al fuerte brazo del Gobierno Federal.

"Otra de las paradojas de nuestro cuarto de siglo es que cada artesano y mecánico y el trabajador de cada departamento hoy, con menos horas de trabajo, recibe el veinticinco por ciento, y en muchos casos el cincuenta por ciento, más que hace treinta años. Mientras que recibe así un tercio más que hace treinta años, su dólar comprará en ropa y comida el doble que hace treinta años. Se podría pensar que el obrero debe ser sumamente feliz cuando compara el pasado con el presente, y que más allá de su vida debe depositar en la caja de ahorros el fondo que lo convertiría rápidamente en un capitalista. Y sin embargo, siente un descontento que su padre, hace treinta años, con un tercio de los salarios y su dólar comprando la mitad, nunca conoció. *¡Todo esto viene de la educación*!"

El Sr. Depew no se da cuenta de que hace 30 años había mucho trabajo. Siendo la oferta de habilidad y músculo humano mucho menor que la demanda, los hombres se veían urgidos a trabajar "a doble turno" en ferrocarriles así como en molinos y fábricas; mientras que los inmigrantes también llegaban por millones y rápidamente encontraban empleo. Pero ahora la oferta de mano de obra excede enormemente la demanda en todos los sentidos, siendo reemplazada por la maquinaria. Ahora, aunque los salarios no son malos, el pueblo, las masas, no pueden asegurar una demanda *constante* y el empleo para sus servicios; e, inevitablemente, los salarios están cayendo].

"Estamos librando las batallas no sólo de hoy, sino de todos los tiempos; estamos desarrollando este país no sólo para nosotros sino para la posteridad. Hemos superado la esclavitud, hemos extirpado la poligamia, y nuestro único enemigo que queda es la *ignorancia*.

Pero si la destrucción parcial de la ignorancia por la educación ha traído todo el descontento y los males arriba relatados, ¡cuánta anarquía y qué terrible problema costaría una educación completa! El Sr. Depew declara que no está aquí

discutiendo el *remedio* para todos estos males y descontentos, pero sin duda lo habría hecho con gusto si conociera un remedio; y aquí declara que será remediado "*de una manera u otra*", lo cual es una admisión tácita de que no conoce ningún remedio específico que sugerir].

"Los descontentos son los gobernantes y gobernados, y deben resolver sus propios problemas. Pueden elegir sus propios Congresos y presidentes. No pueden rebelarse contra sí mismos ni cortarse la garganta. Tarde o temprano, y *de una manera u otra*, resolverán sus problemas, pero será por medio de la ley. Será por métodos *destructivos* o *constructivos*.

"La pregunta es natural, 'Con toda la prosperidad y el progreso del mundo, ¿por qué este descontento? La rapidez de la invención y las oportunidades que ofrecen la electricidad y el vapor han destruido en los últimos veinticinco años el sesenta por ciento del capital del mundo y han dejado sin empleo al cuarenta por ciento de su mano de obra. El motor de triple expansión, la invención de un nuevo motor, la reduplicación de fuerzas por una nueva aplicación de maquinaria hace inútiles todas las antiguas. Hace más, obliga al hábil artesano, al perder la herramienta con la que se ganaba la vida, y que ya no sirve para nada, a volver a la vasta masa de trabajadores comunes. Al mismo tiempo, estas mismas fuerzas, que han destruido así la mayoría de los valores y han expulsado del empleo a tanta gente, han creado nuevas condiciones que han añadido, más allá del poder de cálculo, a la riqueza del mundo y a las oportunidades de su gente para vivir, con comodidad y felicidad. Pero para disfrutar de sus oportunidades, sus comodidades y su felicidad se hace necesaria una mejor educación".

Es muy evidente que el Sr. Depew está bien colocado en asuntos laborales y que ha hecho un estudio de las condiciones que han llevado a la situación que ahora enfrenta el mundo. ¿Pero qué *remedio* ofrece? Tal vez fue sólo la cortesía y el sentido del decoro lo que llevó al caballero, al dirigirse a una clase de la universidad, a sugerir que la *ignorancia* es el "enemigo" que causa los males presentes y amenaza el futuro.

Pero esa educación no puede ser un remedio que nadie debería conocer mejor que el Sr. Depew. Muy pocos de los millonarios de hoy en día han recibido una educación universitaria. Cornelius Vanderbilt no tenía educación, era un barquero, cuyos agudos instintos empresariales le guiaron a la riqueza. Previó el aumento de los viajes e invirtió en barcos de vapor y ferrocarriles. El original John Jacob Astor era un inculto, un comerciante de pieles y cueros. Previendo el crecimiento de la ciudad de Nueva York, invirtió en sus bienes raíces y así sentó las bases de las fortunas de la actual generación de Astors.

La siguiente lista de millonarios estadounidenses que han dado un millón de dólares o más a las universidades ha sido publicada por la prensa, junto con la declaración de que ninguno de estos hombres ricos e inteligentes ha disfrutado nunca de una educación universitaria:

"Stephen Girard, al Girard College, 8.000.000 de dólares; John D. Rockefeller, a la Universidad de Chicago,
7.000.000 de dólares; George Peabody, a varias fundaciones, 6.000.000 de dólares; Leland Stanford, a la Universidad de Stanford, 5.000.000 de dólares; Asa Parker, a la Universidad de Lehigh, 3.500.000 dólares; Paul Tulane, a la Universidad de Tulane, Nueva Orleans, 2.500.000 dólares; Isaac Rich, a la Universidad de Boston, 2.000.000 dólares; Jonas G. Clark, a la Universidad de Clark, Worcester, Mass, 2.000.000 de dólares; los Vanderbilts, a la Universidad de Vanderbilt, al menos 1.775.000 dólares; James Lick, a la Universidad de California, 1.600.000 dólares; John C. Green, a Princeton, 1.500.000 dólares; William C. DePauw, a Asbury, ahora Universidad de DePauw,
1.500.000 dólares; A. J. Drexel, a la Escuela Industrial Drexel, 1.500.000 dólares; Leonard Case, a la Escuela de Ciencias Aplicadas de Cleveland, 1.500.000 dólares; Peter Cooper, a Cooper Union, 1.200.000 dólares; Ezra Cornell y Henry W. Sage, a la Universidad de Cornell, 1.000.000 dólares cada uno; Charles Pratt, al Instituto Pratt de Brooklyn, 2.700.000 dólares".

Como para probar la excepción a esta regla, el Sr. Seth Low, graduado universitario y presidente, en una ocasión donó un millón de dólares al Columbia College para una biblioteca.

Aunque una educación universitaria es valiosa, no es de ninguna manera

un *remedio* para las condiciones actuales. De hecho, si todos los hombres de Europa y América se graduasen hoy en día en la universidad, las condiciones serían peores, en vez de mejores, de lo que son ahora. El Sr. Depew lo admite en las citas anteriores, cuando dice que el mecánico "siente un descontento que su padre, hace treinta años, con un tercio de los salarios, y su dólar comprando la mitad, nunca conoció". *Todo esto viene de la educación*". Sí, en efecto, y cuanto más general es la educación más general es el descontento. La educación es excelente, y muy deseable; pero no es el remedio. Si bien es cierto que algunos hombres rectos y nobles han sido ricos, también es cierto que algunos de los hombres más malvados han sido hombres educados y algunos de los hombres más santos han sido "desaprendidos", como los apóstoles. Cuanta más educación tenga un hombre malvado, mayor será su descontento y mayor su poder para el mal. El mundo necesita nuevos corazones: "Crea en mí un corazón limpio, oh Dios, y renueva un espíritu recto dentro de mí". (Salmo 51:10) Así pues, la necesidad del mundo se declara proféticamente, y las demostraciones de que mucho más que la educación y la inteligencia es necesario para la felicidad y la paz, están llegando, y en última instancia serán reconocidas generalmente. "La piedad con contentamiento es una gran ganancia"; y sólo si este fundamento se establece primero puede garantizarse que la educación sea una gran bendición. Los corazones egoístas y el espíritu del mundo están en desacuerdo con el espíritu de amor, y ningún compromiso será válido. La educación, "el conocimiento aumentado", entre las masas está trayendo la crisis social y su resultado final, la anarquía.

EL OBISPO WORTHINGTON SE ENTREVISTÓ

Mientras asistía a una convocatoria de la Iglesia Protestante Episcopal en la ciudad de Nueva York, las opiniones del obispo Worthington respecto a la conmoción social fueron recogidas por un periódico

y publicó una emisión el 25 de octubre de 1896. Se informa que dijo:

"El problema con el granjero, a mi juicio, es que hemos llevado nuestro sistema educativo gratuito demasiado lejos. Por supuesto, sé que este punto de vista será considerado como una herejía, pero aún así lo creo. Los hijos del granjero - muchos de ellos - que no tienen ninguna capacidad para crecer, probar la educación y seguirla. Nunca llegarán a nada, es decir, muchos de ellos, y se sienten insatisfechos de seguir el camino de la vida que Dios quiso que siguieran, y se van a las ciudades. Es la sobreeducación de aquellos que no están calificados para recibirla lo que llena nuestras ciudades mientras las granjas están ociosas."

El obispo tiene una opinión opuesta a la defendida por el Sr. Depew. Está más de acuerdo con el Director General de Educación de Rusia, a cuya declaración contra la educación de las clases más pobres ya nos hemos referido. Estamos de acuerdo con ambos en el *hecho* de que la educación generalmente amplía las ambiciones y el descontento inquieto. Pero seguramente el Obispo concederá que las cosas ya han ido demasiado lejos, en esta tierra de libertad y educación, para esperar sofocar el creciente descontento apagando la lámpara del conocimiento. Bueno o malo, la educación y el descontento están aquí y no pueden y no serán ignorados.

HON. RESPUESTA DE W. J. BRYAN

En cuanto a la justicia de la sugerencia del Obispo, dejamos que el Sr. W. J. Bryan responda, citando su respuesta de prensa como sigue:

"Hablar de la sobreeducación de los hijos del granjero y atribuir las dificultades que nos rodean hoy en día a la sobreeducación, es, en mi opinión, una de las cosas más crueles que un hombre haya pronunciado jamás. La idea de decir que los hijos de los granjeros, que no son capaces de elevarse en la vida, prueban la educación, y disfrutan tanto del sabor que lo siguen y se sienten insatisfechos con la granja y se van a la deriva en la

ciudades! ¡La idea de decir que hay sobreeducación entre los hijos de nuestros granjeros! Amigos míos, ¿saben lo que significa ese lenguaje? Significa un retroceso en el progreso de la civilización y una marcha hacia la Edad Media de nuevo.

"¿Cómo puedes saber cuál de los hijos de los granjeros será un gran hombre hasta que los hayas educado a todos? ¿Debemos seleccionar una comisión para ir por ahí y elegir a los que van a ser educados?

"Ah, amigos míos, hay otra razón por la que la gente ha ido a las ciudades y ha dejado las granjas. Es porque su legislación ha estado causando la ejecución de las hipotecas de los agricultores y las granjas. Es porque su legislación ha estado haciendo la vida del agricultor más difícil para él; es porque las clases no productoras han estado produciendo las leyes y haciendo más rentable apostar en los productos agrícolas que producirlos.

"La idea de echar la culpa de la presente condición a la puerta del granjero! ¡La idea de sugerir como remedio el cierre de las escuelas para que la gente no se sienta insatisfecha! Amigos míos, habrá insatisfacción mientras exista la causa de la insatisfacción. En lugar de intentar impedir que la gente se dé cuenta de su condición, ¿por qué estos críticos no intentan mejorar la condición de los granjeros de este país?"

Una revista inglesa, *The Rock*, pidió luz pero no obtuvo ninguna. Citamos:

"En todo el mundo, la agitación, los intereses en conflicto y las corrientes cruzadas mantienen a la humanidad civilizada en un estado perpetuo de excitación. La tensión de los nervios y la mente se hace más intensa casi semana a semana; a intervalos cortos algún acontecimiento sorprendente sacude el mundo político y comercial con fuerza sísmica, y los hombres se dan cuenta de qué elementos acumulados de desastre acechan bajo la superficie de la sociedad. Los políticos, mientras se esfuerzan por modificar el curso de estas fuerzas, admiten francamente que no pueden controlarlas completamente ni predecir sus resultados.

"En la confusión de interminables teorías, propuestas, experimentos y profecías, en dos puntos los más grandes pensadores están de acuerdo. Por un lado ven inminente una gran catástrofe que convulsionará al mundo entero y hará añicos

la estructura actual de la vida política y social, las fuerzas de destrucción tienen que agotarse antes de que las formativas puedan reconstruir el tejido social sobre una base más segura. Por otra parte, están de acuerdo en que nunca las naciones han anhelado tanto la paz, ni han visto más claramente el deber y las ventajas de cultivar la unidad y la concordia fraternal, como en el momento actual".

Es lo mismo en todo el mundo civilizado. Toda la gente inteligente ve el dilema más o menos claramente, pero pocos tienen algo que sugerir como remedio. Sin embargo, no todos: algunas personas bienintencionadas piensan que pueden resolver el problema, pero sólo porque no consiguen esbozar claramente la situación ante su óptica mental. Esto se examinará en un capítulo posterior.

MR. BELLAMY DE LA SITUACIÓN

Lo siguiente, extraído de un discurso del Sr. Edward Bellamy, en Boston, será leído con interés. Él dijo:

"Si se formara una vívida concepción del absurdo económico del sistema competitivo en la industria, considere simplemente el hecho de que su único método para mejorar la calidad o reducir el precio de los bienes es exagerando su producción. La baratura, en otras palabras, sólo puede resultar bajo la competencia de la duplicación y el desperdicio de esfuerzos. Pero las cosas que se producen con pérdida de esfuerzo son realmente caras, se llamen como se llamen. Por lo tanto, los bienes producidos bajo la competencia se hacen baratos sólo por ser caros. Tal es la *reducción al absurdo* del sistema. A menudo es un hecho que los bienes por los que pagamos menos, son al final los más caros para la nación debido a la competencia derrochadora que mantiene el precio bajo. Todo despilfarro debe significar al final una pérdida, y por lo tanto una vez cada siete años el país tiene que entrar en insolvencia como resultado de un sistema que pone a tres hombres a luchar por un trabajo que un solo hombre podría hacer.

"Hablar de las iniquidades morales de la competencia sería entrar en un tema demasiado grande para esta época, y sólo anuncio de paso un rasgo de nuestra actual industria

en el que sería difícil decir si predominaba la inhumanidad o la locura económica, y referirse a la manera grotesca en que se distribuye la carga de trabajo. La banda de la prensa industrial roba la cuna y la tumba, se lleva a la esposa y a la madre de la chimenea y a la vejez de la esquina de la chimenea, mientras que al mismo tiempo cientos de miles de hombres fuertes llenan la tierra con clamores por una oportunidad de trabajo. Las mujeres y los niños son entregados a los capataces, mientras que los hombres no encuentran nada que hacer. No hay trabajo para los padres, pero hay mucho para los bebés.

"¿Cuál es, pues, el secreto de esta alarma sobre la inminente perdición de un sistema en el que nada puede hacerse bien sin hacerlo dos veces, que no puede hacer nada sin excederse, que no puede producir nada sin sobreproducción, que en una tierra llena de carencias no puede encontrar empleo para manos fuertes y ansiosas, y que finalmente se las arregla sólo a costa de un colapso total cada pocos años, seguido de una prolongada convalecencia?

"Cuando un mal rey es lamentado por su pueblo, la conclusión debe ser que el heredero del trono es un caso aún peor. Esa parece ser, de hecho, la explicación de la actual angustia por la decadencia del sistema competitivo. Es porque se teme ir de mal en peor, y que el dedo meñique de la combinación sea más grueso que los lomos de la competencia; que mientras este último sistema ha castigado al pueblo con látigos, los Fideicomisos lo azotarán con escorpiones. Como los hijos de Israel en el desierto, este nuevo y extraño peligro hace que los tímidos suspiren incluso por el férreo gobierno del Faraón. Veamos si no hay también en este caso una tierra prometida, por cuya perspectiva se animen los corazones débiles.

"Preguntémonos primero si es posible volver al viejo orden de las cosas, el sistema de libre competencia. Una breve consideración de las causas que han llevado al actual movimiento mundial para la sustitución de la combinación en los negocios por la competencia, seguramente convencerá a cualquiera de que, de todas las revoluciones, esta es la menos probable de retroceder. Es el resultado del aumento de la eficiencia del capital en las grandes masas, consecuencia de la invención de las generaciones pasadas y presentes. En épocas anteriores la

El tamaño y el alcance de las empresas comerciales estaban sujetos a restricciones naturales. Había límites en cuanto a la cantidad de capital que podía ser utilizada en beneficio de una dirección. Hoy en día no hay límites, salvo los confines de la tierra, al alcance de ninguna empresa comercial; y no sólo no hay límite a la cantidad de capital que puede ser utilizada por una empresa, sino un aumento de la eficiencia y la seguridad de la empresa proporcional a la cantidad de capital en ella. La economía en la gestión resultante de la consolidación, así como el control del mercado resultante del monopolio de un producto básico, son también sólidas razones comerciales para el advenimiento del Fideicomiso. Sin embargo, no debe suponerse que el principio de combinación se ha extendido a las empresas que se llaman a sí mismas Fideicomisos. Eso sería subestimar en gran medida el movimiento. Hay muchas formas de combinación menos cercanas que el Fideicomiso, y comparativamente pocos negocios se llevan a cabo ahora sin algún entendimiento que se aproxime a una combinación con sus antiguos competidores, una combinación que tiende constantemente a acercarse.

"Desde el momento en que estas nuevas condiciones comenzaron a prevalecer, las pequeñas empresas han ido desapareciendo antes que las más grandes; el proceso no ha sido tan rápido como la gente cree, pero últimamente se ha llamado la atención sobre él. Desde hace veinte años, las grandes corporaciones llevan a cabo una guerra de exterminio contra el enjambre de pequeñas empresas industriales que son los glóbulos rojos de un sistema de libre competencia, y con cuya decadencia muere. Mientras que los economistas han estado debatiendo sabiamente si podíamos prescindir del principio de la iniciativa individual en los negocios, ese principio ha desaparecido, y ahora pertenece a la historia. Excepto en algunos oscuros rincones del mundo de los negocios no hay en la actualidad ninguna oportunidad para la iniciativa individual en los negocios a menos que esté respaldada por un gran capital; y el tamaño del capital necesario está aumentando rápidamente. Mientras tanto, el mismo aumento de la eficiencia del capital en masa, que ha destruido las pequeñas empresas, ha reducido a los gigantes que las han destruido a la necesidad de hacer tratos entre ellos. Como en la fantasía de Bulwer Lytton de la carrera venidera, el pueblo de Vril- ya tuvo que abandonar la guerra porque sus armas se volvieron tan destructivas como para

amenazan con la aniquilación mutua, por lo que el mundo empresarial moderno encuentra que el aumento del tamaño y los poderes de las organizaciones de capital, exige la supresión de la competencia entre ellas en aras de la autopreservación.

"El primer gran grupo de empresas comerciales que adoptó el principio de combinar en lugar de competir, hizo necesario que todos los demás grupos, tarde o temprano, hicieran lo mismo o perecieran. Porque así como la corporación es más poderosa que el individuo, el sindicato supera a la corporación. La acción de los gobiernos para frenar esta lógica necesidad de evolución económica no puede producir más que remolinos en una corriente que nada puede frenar. Cada semana se ve un nuevo tramo de lo que una vez fue el gran mar abierto de la competencia, donde los aventureros comerciantes solían salir con poco capital además de su coraje y volver a casa cargados. Cada semana se ve un nuevo tramo de este mar abierto que una vez fue cerrado, represado y convertido en el estanque privado de un sindicato. Decir que desde el punto de vista actual la consolidación sustancial de los diversos grupos de industrias del país, bajo unos pocos grandes sindicatos, es probable que se complete dentro de quince años (1889-1905) no es ciertamente aventurar una declaración totalmente precipitada.

"Un cambio económico tan grande como el que supone quitar la dirección de las industrias del país de las manos del pueblo y concentrarlas en la gestión de unos pocos grandes Fideicomisos, no podía, por supuesto, estar exento de una importante reacción social; y esta es una reacción que va a afectar de manera peculiar a lo que se llama la clase media. Ya no se trata sólo de que los pobres y los incultos sepan qué hacer con su trabajo, sino que los educados y los ricos sepan también dónde encontrar negocios e inversiones comerciales. Esta dificultad no puede dejar de aumentar constantemente, ya que un tramo tras otro del antiguo campo libre de la competencia se ve envuelto por un nuevo sindicato. La clase media, la clase de negocios, se está convirtiendo en una clase proletaria.

"No es difícil prever el problema final de la concentración de la industria si se lleva a cabo en las líneas actualmente indicadas. Eventualmente, y en un período no muy remoto, la sociedad debe ser dividida en unos pocos cientos de familias

de riquezas prodigiosas por una parte, una clase profesional dependiente de su favor pero excluida de la igualdad con ellos y reducida al estado de lacayos, y, por debajo, una vasta población de hombres y mujeres trabajadores, absolutamente sin esperanza de mejorar una condición que año tras año se hundiría más y más desesperadamente en la servidumbre. No es un cuadro agradable, pero estoy seguro de que no es una declaración exagerada de las consecuencias sociales del sistema sindical."

El Sr. Bellamy sugiere el nacionalismo como la cura para todos estos males. Lo examinaremos más tarde.

REV. DR. VISTA DE EDWARD MCGLYNN

Se recordará que hace algunos años el Dr. McGlynn entró en conflicto con sus superiores eclesiásticos en la Iglesia Católica Romana, debido a su defensa de la Reforma Laboral, y especialmente de las teorías del Impuesto Único. Aunque se reconcilió con la Iglesia de Roma, permaneció como un contribuyente único. Los siguientes extractos son de un artículo de su pluma en la revista *Donahoe's Magazine* (Boston, julio de 1895). Presentando su tema, "La prevención de grandes fortunas y la elevación del nivel de la gente trabajadora", dijo:

"Es posible para los hombres hacer honestamente, como el mundo mantiene la honestidad de los negocios en la actualidad, fortunas como la que poseen los Vanderbilts, o los Astors, que se elevan a cientos de millones. No es porque estas personas sean deshonestas que sus fortunas crecen, sino que los líderes del pueblo son ignorantes o indiferentes a la hora de observar los canales a través de los cuales la riqueza fluye desde el trabajador individual hacia el tesoro común. Es la maquinaria de distribución la que tiene la culpa. Cuando, por lo tanto, el trabajo ha hecho su contribución diaria al sostenimiento del mundo, si los procesos de esa contribución son cuidadosamente estudiados, desde el momento en que el trabajador toca la materia prima que va a convertir en riqueza hasta que el producto terminado es puesto en manos de su usuario, se verá que los hacedores de fortunas colosales han tomado, bajo el amparo de la ley y la costumbre,

y están convirtiendo la riqueza, que debería caer en los tesoros de los millones, en la suya propia."

El Dr. McGlynn insta a que al tratar de dar cuenta de grandes fortunas y bajos salarios se estudien cuidadosamente tres asuntos principales: 1) la tierra y otras riquezas naturales sobre las que el hombre ejerce sus facultades; 2) los medios de transporte; y 3) el dinero, el medio que facilita los intercambios de productos. Se comprobará, dice, que el pueblo ha sido indiferente a estos puntos a los que los fabricantes de dinero han prestado una atención excesiva. Citamos:

"Tomar posesión de estas riquezas naturales, monopolizarlas al amparo de la ley y la costumbre, y hacer pagar de antemano por el privilegio a todos los hombres que las utilizaran, ha sido el objetivo de los fabricantes de dinero desde el principio de los tiempos. Es fácil acumular una fortuna de cien millones cuando se puede gravar durante dos o tres décadas a los millones que deben comprar pan y carne, madera y carbón, algodón y lana, que proceden todos de la tierra. Esto es lo que se ha hecho directamente en los países europeos, donde, como en la nación británica y en Irlanda, millones de acres han sido confiscados por unos pocos al amparo de la ley, y la gente se ha visto obligada a pagar primero por el permiso para llegar a la tierra, y luego por el permiso para continuar su trabajo en ella.

"Lo mismo ocurrió indirectamente en este país cuando se dieron millones de acres a los grandes ferrocarriles, y se permitió a los capitalistas apoderarse de millones más por medio de diversos subterfugios, todo para ser retenido con un apretón de manos hasta que la marea de la inmigración hubiera aumentado estas propiedades a valores incalculables, cuando se vendieron a tasas que hicieron a los millonarios tan comunes en este país y en Europa como los caballeros en Inglaterra. Los lectores de los periódicos conocen bien la carrera y los métodos de los carboneros de Pensilvania y de otros lugares, que se apoderaron de los grandes distritos productores de carbón al amparo de la ley, y durante cuarenta años han cobrado tributo a los consumidores y a los mineros

...por cada dispositivo que el ingenio humano podría inventar sin tener en cuenta la justicia...

"Así como unos pocos obtienen el control, casi absoluto, de las recompensas naturales, también obtienen el control de los medios de transporte en un país. Lo que esto significa se comprende mejor con la afirmación de que la sociedad no avanza sin un intercambio adecuado de mercancías; para que la civilización mejore en todos los aspectos, los hombres deben tener las mayores facilidades para intercambiar el trabajo de sus manos...La facilidad de transporte es, por lo tanto, tan vitalmente necesaria para el trabajador como la facilidad para conseguir las recompensas naturales; y como todos los hombres son trabajadores en el verdadero sentido de la palabra, los pocos que se han puesto a cargo de las facilidades de transporte de una nación se hacen increíblemente ricos en el más breve tiempo, porque gravan más minuciosa y absolutamente a cada ser humano en su jurisdicción que el propio gobierno.

"Los Vanderbilts valen quizás un tercio de mil millones hoy en día. ¿Cómo lo consiguieron? ¿Con trabajos forzados? No. Usando los privilegios tontamente concedidos por la gente tonta: el derecho de paso sobre el estado de Nueva York; el derecho a fijar qué tarifas de flete y pasaje deben pagar los ciudadanos de la comunidad para usar sus propias carreteras; el derecho a tener inmensos dominios del Estado como creación de sus propias manos... No se debe permitir a ningún individuo o corporación acumular miles de millones de estas propiedades públicas...

"Lo mismo puede decirse del medio de intercambio de dinero. Aquí también el mundo parece estar en el mar en cuanto a los principios elementales de este problema; sólo los prestamistas de dinero tienen principios fijos y rentables, que les permiten gravar a todo ser humano que usa el dinero, para el uso y para la permanencia del favor de usarlo. Se han colocado entre los hombres y el medio de intercambio, así como otros se han colocado entre los hombres y las recompensas naturales, entre los hombres y las facilidades de transporte de las mercancías al mercado. ¿Cómo pueden ayudar a reunir millones como lo han hecho los Rothschild; millones que, una vez más, deberían pasar en mayor parte al tesoro de la comunidad".

El Dr. McGlynn resume así sus conclusiones:

"La organización es buena para mantener el precio del trabajo, para asegurar una legislación sólida, para obligar a los empleadores a alojar bien a sus trabajadores, a los propietarios a proporcionar buenas viviendas, etc.; pero la raíz de todas nuestras dificultades, la explicación de nuestras condiciones sociales desiguales, y la causa de nuestras grandes fortunas y bajos salarios, se encuentra en la indiferencia común a las tres necesidades de la vida social y civilizada. Antes de que podamos aumentar los salarios permanentemente, y hacer las fortunas de Vanderbilt y Carnegie tan imposibles como innecesarias, debemos aprender a mantener las recompensas naturales, los medios de intercambio, y el medio de intercambio libre del impuesto del especulador, su interferencia, su tiranía."

El remedio del Dr. McGlynn es un "Impuesto Único", que examinaremos en el capítulo siguiente. Sin embargo, es apropiado aquí llamar la atención sobre el hecho de que los Astors y los Vanderbilts se han enriquecido bajo las mismas leyes que controlaban a sus conciudadanos, y que hasta ahora han sido consideradas las leyes más justas y equitativas que el mundo haya conocido. Cabe señalar también que los millones de vándalos se ganaron en relación con un gran *servicio* público y un gran *beneficio* público; aunque el motivo inspirador fue el interés propio y no el interés en el bienestar público. El punto importante que hay que señalar es que la ciencia y la invención han provocado una completa revolución en el equilibrio social, por la cual tanto el cerebro como el músculo se descuentan por la posesión de tierras, maquinaria, riqueza. Se necesita un nuevo código de leyes debidamente ajustado, adecuado a las nuevas condiciones. Pero aquí radica la dificultad: no se puede hacer un ajuste satisfactorio porque las partes interesadas -Capital y Trabajo- no adoptarán una visión moderada y razonable de la situación. Puede decirse, en efecto, que ninguno de los dos *puede* ver el asunto con rectitud porque ambos se rigen por un *egoísmo* que, por lo general, es bastante ciego a la equidad hasta que se ven obligados a verla. Las *nuevas* condiciones exigen un reajuste de los asuntos sobre la base del *amor*;

y porque esta cualidad sólo la posee una pequeña minoría en cada una de las partes de la controversia, por lo tanto, vendrá el problema, que no sólo arruinará el actual orden social basado en el egoísmo, sino que preparará a todas las clases por experiencia para apreciar el nuevo orden social, los "nuevos cielos y la nueva tierra" que se establecerán bajo el dominio del Mesías.

PERSPECTIVA DEL PROFESOR W. GRAHAM

Otro escritor, el profesor W. Graham, en *The Nineteenth Century* (febrero de 1895), analizó la cuestión social desde el punto de vista conocido en Inglaterra como "colectivismo", es decir, la doctrina de que el pueblo en su conjunto debe poseer o controlar el material y los medios de producción: opuesto al individualismo. La conclusión del profesor Graham es que, puesto que no se puede suponer una transformación del corazón de los hombres, el método sólo podría introducirse en un grado limitado y después de mucho tiempo. Él dijo:

"Es impracticable, al menos, a menos que la naturaleza humana en su esencia y deseos fundamentales, ya sea eternamente innatos o profundamente arraigados como resultado de miles de años de lenta evolución social que tienden a intensificarlos, sean cambiados simultáneamente en la mayoría de los hombres por una especie de milagro general. Creo, además, que si se intentara establecer en este país algo parecido al colectivismo en toda su plenitud, incluso por una supuesta mayoría en algún nuevo Parlamento "loco" que represente incluso a la mayoría de los votantes, sería resistido a la fuerza por la minoría, que, en la suposición más audaz, nunca puede ser pequeña; y sería resistido porque implicaría necesariamente la confiscación así como la revolución, política, económica y social. Si, finalmente, se estableciera momentáneamente, por una extraordinaria combinación de casualidades, como podría ser en un país como Francia, que tiene una gran inclinación hacia ella, así como algunos recuerdos colectivistas, no podría durar. Ni siquiera podría reducirse a

práctica salvo nominalmente, debido a su impracticabilidad inherente; mientras que, mientras existiera, incluso parcialmente o nominalmente, traería, después de la primera gran división general, cuyas partes se disiparían pronto, además del caos social general, males como la pobreza para todas las clases, y una pobreza mayor que la que prevalece ahora".

El profesor procedió a ofrecer pruebas de la corrección de estos puntos de vista, y luego preguntó, ¿funcionaría el colectivismo satisfactoriamente incluso si de alguna manera se instalara y se pusiera en marcha? Él respondió negativamente. Él dice:

"Habría una flojedad de esfuerzos en todo momento, en los inventores, organizadores, capataces, incluso en la mejor clase de trabajadores, si no se les estimulara con una remuneración extra para que se esforzaran al máximo y lo mejor posible; en resumen, si el actual enorme y extenso estímulo de interés privado se eliminara o se redujera cada vez más seriamente, el resultado inevitable sería una producción muy reducida en cantidad e inferior en especie. Habría que dar por lo menos "recompensas a la producción", y mientras los hombres sean como son, y es probable que lo sean por mucho tiempo, tendrían que estar en una escala liberal, es decir, habría que apartarse de la igualdad de remuneración en lo que respecta a estos trabajadores superiores. De lo contrario, habría una pobreza en la que todos compartirían por igual, y los trabajadores ordinarios tendrían que poner contra su pobreza sólo la pobre satisfacción de que las antiguas clases ricas habían sido arrastradas para compartirla con ellos".

Para evitar el declive de la civilización y el retorno a la barbarie, continuó el profesor, pronto será necesario reintroducir la desigualdad de los salarios y la empresa privada. Gradualmente se tendría que permitir la competencia, los préstamos privados, el intercambio, los intereses, y al final se encontraría que el nuevo sistema se diferenciaba poco del orden actual. Concluyó:

"Las cosas se modificarían cada vez más y más en la vieja dirección, hasta que, finalmente, se produciría la inevitable contrarrevolución, probablemente sin ninguna nueva guerra civil, para la cual la clase gobernante ya no tendría

frente a la caída de sus partidarios y su propio fanatismo fallido. Habría una gran restauración, no de una dinastía, sino de un Sistema Social; el antiguo sistema basado en la propiedad privada y los contratos, que ha surgido, como una lenta evolución bajo cada civilización, como el sistema más adecuado a la naturaleza humana en un estado de agregación, y que es aún más adecuado y más necesario bajo las circunstancias, físicas y sociales, de nuestra compleja civilización moderna".

Creemos que el colectivismo ya ha hecho mucho por las masas, como por ejemplo en el sistema de escuelas públicas de los Estados Unidos, los sistemas postales del mundo civilizado, la propiedad municipal de las obras hidráulicas, etc., y que aún se podría hacer mucho más en este sentido. Sin embargo, todas las personas razonables deben consentir el argumento de que si se cortan los tendones del egoísmo, que ahora mueven el mundo, poniendo a todos los hombres al mismo nivel, un nuevo poder motriz (el Amor) tendría que tomar su lugar, o el negocio del mundo se paralizaría de repente: la pereza tomaría el lugar de la industria, y la pobreza y la necesidad suplantarían la comodidad y la riqueza.

Pero presentamos estas dificultades no porque tengamos una teoría "patente" propia que defender, sino para que los que buscan la sabiduría que viene de arriba, a través de la Biblia, puedan ver más claramente la impotencia de la humanidad en la crisis actual, y para que puedan asirse con más confianza y firmeza por la fe en el Señor y en el remedio que él aplicará a su debido tiempo.

LAS OPINIONES DE UN MIEMBRO DE LA CORTE SUPREMA

El Juez Henry B. Brown, dirigiéndose a los ex-alumnos del Departamento de Derecho de la Universidad de Yale, tomó como tema "El siglo XX". Señaló que los cambios del siglo XX prometen ser sociales más que políticos

o legal, y luego nombró los tres peligros más prominentes que amenazan el futuro inmediato de los Estados Unidos-(1) Corrupción Municipal, (2) Avaricia Corporativa, y (3) La Tiranía del Trabajo. Entre otras cosas dijo:

"Probablemente en ningún país del mundo la influencia de la riqueza es más potente que en éste, y en ningún período de nuestra historia ha sido más poderosa que ahora. Las turbas nunca son lógicas, y son propensas a aferrarse a pretextos más que a razones para causar su venganza sobre clases enteras de la sociedad. Probablemente nunca hubo una excusa más endeble para un gran disturbio que la simpática huelga del verano pasado [1895], pero detrás de ella había quejas sustanciales. Si la riqueza no respeta las reglas de la honestidad común en el uso de su poder, no tiene razón para esperar moderación o discreción por parte de aquellos que resisten sus invasiones.

"He hablado de la avaricia corporativa como otra fuente de peligro para el estado. La facilidad con la que se consiguen los estatutos ha producido grandes abusos. Las corporaciones se forman bajo las leyes de un estado con el único propósito de hacer negocios en otro, y los ferrocarriles se construyen en California bajo estatutos otorgados por los estados al este del Mississippi con el propósito de remover sus litigios a las cortes federales. Los mayores fraudes son perpetrados en la construcción de tales carreteras por los propios directores, bajo la apariencia de una empresa de construcción, otra corporación, a la que se entregan todos los bonos, hipotecas y otros valores, independientemente del costo real de la carretera. La carretera es equipada de la misma manera por otra corporación, formada por los directores, que compra el material rodante y lo arrienda a la carretera, de modo que cuando llega la inevitable ejecución de la hipoteca, se encuentra que los accionistas han sido defraudados en beneficio de los hipotecarios, y los hipotecarios defraudados en beneficio de los directores. Los bienes así adquiridos en desafío a la honestidad y la moralidad no están en una posición favorable para invocar la ayuda de la ley para su protección.

"Peor que esto, sin embargo, es la combinación de corporaciones en los llamados fideicomisos, para limitar la producción, sofocar la competencia y monopolizar las necesidades de la vida. La medida en que

a la que ya se ha llevado es alarmante; la medida en que se puede llevar en adelante es revolucionaria. La verdad es que toda la legislación corporativa necesita tristemente una revisión, pero la dificultad de conseguir una acción concurrente por parte de los cuarenta y cuatro estados es aparentemente insuperable.

"De un barrio totalmente diferente procede el tercer y más inmediato peligro sobre el que he llamado vuestra atención: la tiranía del trabajo. Surge de la aparente incapacidad del hombre trabajador para percibir que los derechos que ejerce también deben ser concedidos. El hombre trabajador puede desafiar las leyes de la tierra y derribar sus propias casas y las de sus patrones sobre su cabeza, pero es impotente para controlar las leyes de la naturaleza, esa gran ley de la oferta y la demanda, en obediencia a la cual las industrias surgen, florecen por una temporada, y decaen, y tanto el capital como el trabajo reciben sus recompensas apropiadas".

El juez Brown no ve ninguna esperanza de reconciliación entre el capital y el trabajo, siendo demasiado lógico suponer que los cuerpos que se mueven en direcciones opuestas se unan alguna vez. Él dice que más allá:

"El conflicto entre ellos se ha mantenido y aumentado en amargura durante miles de años, y un acuerdo parece más lejano que nunca. El arbitraje obligatorio es un nombre equivocado, una contradicción en los términos. Uno podría hablar de un asesinato amistoso o de una guerra amistosa. Es posible que finalmente se llegue a un compromiso sobre la base de la cooperación o el reparto de beneficios, bajo el cual cada trabajador se convierta, hasta cierto punto, en un capitalista. Tal vez, con una educación superior, una mayor experiencia y una mayor inteligencia, el hombre trabajador del siglo XX puede alcanzar la cumbre de su ambición en su capacidad para obtener todos los beneficios de su trabajo."

Al referirse a la inquietud social derivada de los males corporativos mencionados, propone como paliativo, pero no como remedio, la propiedad pública de los llamados "monopolios naturales". Piensa que estos privilegios deben ser ejercidos por el estado o el municipio directamente, más bien

que las corporaciones deben competir y pelear por franquicias con sobornos. Él dice:

"No parece haber ninguna razón de peso para que tales franquicias, que son para el supuesto beneficio del público, no sean ejercidas directamente por el público. Tal es, al menos, la tendencia de la legislación moderna en casi todos los estados altamente civilizados, excepto el nuestro. Aquí los grandes intereses corporativos, haciendo alarde de los peligros del paternalismo y el socialismo, han logrado asegurar franquicias que pertenecen propiamente al público".

El caballero evidentemente expone sus convicciones honestas, siendo su membresía sin restricciones en la Corte Suprema de los Estados Unidos de América de por vida. Por lo tanto, podría, y probablemente lo hizo, sugerir todo lo que sabe sobre la naturaleza de un remedio para las condiciones que deplora. ¿Pero cuál es el alivio temporal sugerido? Sólo un elemento del socialismo (la propiedad pública de los "monopolios nacionales") que todos los hombres, excepto los banqueros y los accionistas de las corporaciones, admiten sería un beneficio temporal - nada más; e incluso esto que parece conceder es dudoso de realización, tan poderosamente arraigado es el Capital.

EL "COMBATE SOCIAL" DE CLEMENCEAU

El editor de *La Justice*, París, publicó hace algún tiempo un libro, *Le Melee Sociale*, que recibió mucha atención por la prominencia de su autor como legislador y editor. Trata la cuestión social con vigor, sosteniendo que la lucha cruel e implacable por la existencia es tan característica de la sociedad humana como en los reinos animal y vegetal, y que la civilización, así llamada, no es más que un fino barniz que disfraza la brutalidad esencial del hombre. Ve toda la historia de la sociedad simbolizada en Caín, el primer asesino, y afirma que mientras el Caín moderno no asesina a su hermano directamente, sistemáticamente se esfuerza por aplastar a su hermano sobre el cual, por fuerza o fraude, él

ha ganado una ventaja de poder. Damos algunos extractos sorprendentes de este libro, como sigue:

"Me parece notable que la humanidad haya necesitado la meditación de siglos y la investigación de las mentes más grandes para descubrir el simple y aparente hecho de que el hombre ha estado siempre en guerra con el hombre, y que esta guerra ha durado desde que comenzó la raza humana. En efecto, la imaginación no logra conjurar completamente una visión de la tremenda, sangrienta y universal matanza que ha estado ocurriendo en esta tierra desde que salió del caos.

"El trabajo forzado del esclavo encadenado y el trabajo libre del trabajador asalariado descansan sobre la base común de la derrota del más débil y su explotación por el más fuerte. La evolución ha cambiado las condiciones de la batalla, pero bajo una apariencia más pacífica la lucha mortal aún continúa. Tomar la vida y el cuerpo de otros para convertirlos en sus propios propósitos, ese ha sido el objetivo y el propósito fijo de la mayoría de los hombres, desde el caníbal salvaje, el barón feudal, el propietario de esclavos, hasta el patrón de nuestros días."

El principal problema de la civilización es, por lo tanto, declarado por M. Clemenceau:

"El hambre es el enemigo de la raza humana. Mientras el hombre no haya vencido a este cruel y degradante enemigo, los descubrimientos de la ciencia sólo aparecerán como una ironía en su triste destino. Es como dar a un hombre lujos cuando ni siquiera se le proporcionan las necesidades de la vida. Es la ley de la naturaleza, y la más cruel de todas sus leyes. Obliga a la humanidad a inventar, a torturarse y a destruirse, a preservar a toda costa ese bien o mal supremo que es la vida.

"Otras vidas disputan el derecho del hombre a la vida. Se defiende a sí mismo organizándose en comunidades. A su debilidad física, la primera causa de su derrota, se añade ahora su debilidad social. Y ahora se puede preguntar: ¿Hemos llegado a tal grado de civilización que podemos concebir y establecer una organización social en la que se pueda eliminar la posibilidad de muerte por pobreza o hambre? Los economistas no dudan. Responden audazmente en forma *negativa*".

En opinión de M. Clemenceau, es deber del Estado y de los miembros ricos de la comunidad abolir el hambre y reconocer el "derecho a la vida". No sólo como una cuestión de derecho, sino también de conveniencia, si la comunidad se ocupa de los desafortunados e incapaces. Citamos de nuevo:

"¿No es el deber de los ricos socorrer a los desafortunados? Llegará el día en que el espectáculo de un hombre muriendo [de hambre], mientras que otro hombre tiene más millones con los que sabe qué hacer, será intolerable para todas las comunidades civilizadas, tan intolerable, de hecho, como lo sería la institución de la esclavitud en esta comunidad hoy en día. Los problemas del proletariado no se limitan en absoluto a Europa. Parecen ser igual de malos en la América 'libre', el paraíso de todos los pobres de este lado del Atlántico."

Lo anterior es un punto de vista francés. Puede o no implicar que las cosas son peores en Francia que en los Estados Unidos. Al menos de una cosa estamos agradecidos: que aquí, tanto por los impuestos liberales como por las generosas contribuciones, la muerte por inanición no es necesaria. Lo que se desea es algo más que la mera existencia. La felicidad es necesaria para hacer deseable la existencia.

M. Clemenceau ve y denuncia las fallas del sistema social actual, pero no ofrece ninguna solución razonable de ellas; por lo tanto su libro no es más que un incendiario y más intranquilo. Es bastante fácil hacernos a nosotros mismos y a los demás más insatisfechos e incómodos; y cada libro o artículo que no ofrece ningún bálsamo curativo, ninguna teoría o esperanza de escapar de los problemas sería mucho mejor no escrito, no publicado. *Las Escrituras*, gracias a Dios, proporcionan no sólo un bálsamo reconfortante, sino la única e infalible *cura* para la enfermedad, el pecado, la depravación egoísta y la muerte del mundo, en manos del gran Mediador, el Buen Médico y Dador de Vida. Y este mismo volumen se esfuerza por llamar la atención sobre estos detalles celestiales. Pero por cierto estamos presentando el carácter desesperado de la enfermedad y la desesperanza de los remedios disponibles en el mundo.

ESTUDIO X

REMEDIOS PROPUESTOS - SOCIALES Y FINANCIEROS

Prohibición y Sufragio Femenino-Tarifa de plata y protección-"Comunismo"-"Tenían todo en común"-"Anarquismo"-"Socialismo" o "Colectivismo"-Babbitt sobre la construcción social-Herbert Spencer sobre el socialismo-Ejemplos de dos comunidades socialistas-"Nacionalismo"-Educación mecánica general como remedio-El remedio del "impuesto único"-La respuesta de Henry George al Papa León XIII sobre el trabajo-Dr. Lyman Abbott sobre la situación - Sugerencias de M. E. Bishop- Otras esperanzas y temores -La única esperanza- "Esa bendita esperanza"-La actitud propia del pueblo de Dios que ve estas cosas- en el mundo pero no de él.

"¿No hay bálsamo en Gilead? ¿No hay ningún médico allí?" "Hubiéramos querido curar a Babilonia, pero no está curada. Déjala, y vayamos cada uno a su país, porque su juicio llega al cielo". Jer. 8:22; 51:7-9

VARIOS son los remedios recomendados como "curas" para el alivio de la creación que gime en su actual, sin duda grave, condición; y todos los que simpatizan con el sufrimiento body-politic debe simpatizar también con los esfuerzos de sus diversos médicos, que, tras haber diagnosticado el caso, están muy ansiosos de que el paciente pruebe sus recetas. Los intentos de encontrar una cura y aplicarla son sin duda encomiables, y cuentan con el aprecio de todas las personas de buen corazón. Sin embargo, el juicio sobrio, iluminado por la Palabra de Dios, nos dice que ninguno de los remedios propuestos curará la enfermedad. La presencia y los servicios del Gran Médico con sus remedios-medicamentos,

Se requerirán tablillas, vendas, camisas de fuerza y lancetas; y nada menos que su uso eficiente y persistente permitirá curar la enfermedad de la depravación y el egoísmo humanos. Pero examinemos brevemente las prescripciones de otros médicos, para que podamos observar cómo algunos de ellos se aproximan a la sabiduría de Dios y, sin embargo, hasta qué punto todos se quedan cortos, no por causa de la controversia, sino para que todos puedan ver más claramente la única dirección de la que se debe esperar ayuda.

LA PROHIBICIÓN Y EL SUFRAGIO FEMENINO COMO REMEDIOS

Estos dos remedios suelen ser combinados, admitiéndose que la prohibición nunca puede obtener un apoyo mayoritario a menos que las mujeres tengan un voto libre, y dudoso incluso entonces. Los defensores de este remedio muestran estadísticas que demuestran que muchos de los problemas y la pobreza de la Cristiandad se deben al tráfico de licores, y afirman que si se aboliera, la paz y la abundancia serían la regla y no la excepción.

Simpatizamos de todo corazón con lo que se afirma en esta línea: la embriaguez es ciertamente uno de los frutos más nocivos de la civilización; también se está extendiendo rápidamente a los semicivilizados y bárbaros. Nos alegraríamos de verla abolida ahora y para siempre. Estamos dispuestos a conceder, también, que su abolición aliviaría gran parte de la pobreza de hoy, y que por ello cientos de millones de riquezas son anualmente mucho peores que las desperdiciadas. Pero este no es el remedio para curar los males que surgen de las actuales condiciones sociales egoístas, y para enfrentar y detener la presión de la "Ley de la Oferta y la Demanda", que progresaría tan implacablemente como siempre, exprimiendo la sangre de las masas.

¿Quién, en efecto, derrocha los millones de dinero que se gastan anualmente en licores? ¿Los muy pobres? No, en efecto; ¡los ricos! El

especialmente ricos, y en segundo lugar la clase media. Si el tráfico de licores fuera abolido mañana, tan lejos de aliviar la presión financiera, sobre los muy pobres, tendría el efecto contrario. Miles de agricultores que ahora cultivan los millones de fanegas de cebada y centeno y las uvas y el lúpulo utilizados en la fabricación de licor se verían obligados a cultivar otras cosechas, y por lo tanto a su vez deprimirían aún más los precios de los productos agrícolas en general. El vasto ejército de decenas de miles de destiladores, toneleros, embotelladores, vidrieros, camioneros, taberneros y cantineros, ahora empleados en y por este tráfico, se verían obligados a encontrar otro empleo y deprimiría aún más el mercado laboral, y por lo tanto la escala de los salarios diarios. Los millones y millones de capital invertidos ahora en este tráfico entrarían en otras líneas y forzarían la competencia comercial.

Todo esto no debería disuadirnos de desear la eliminación de la maldición, si fuera posible conseguir una mayoría para consentirla. Pero nunca se encontrará una *mayoría* (salvo en localidades excepcionales). La mayoría está compuesta de esclavos de este apetito y de aquellos que se interesan por él financieramente, ya sea directa o indirectamente. La prohibición no se establecerá hasta que se establezca el Reino de Dios. Nos limitamos a señalar aquí que la eliminación de esta maldición, aunque fuera factible, no curaría la actual enfermedad socio-financiera.

LA PLATA LIBRE Y LOS REMEDIOS ARANCELARIOS PROTECTORES

Concedemos libremente que la desmonetización de la plata por la cristiandad fue un golpe maestro de la política egoísta de los prestamistas de dinero para disminuir el volumen de dinero estándar y así aumentar el valor de sus préstamos; para permitir el mantenimiento de altas tasas de interés en tales deudas debido a la reducción de la moneda legal, mientras que todas las otras inversiones de negocios, así como el trabajo, están sufriendo

depreciación constante como resultado del aumento de la oferta y la competencia. Muchos banqueros y prestamistas son hombres "honestos" según el estándar legal de honestidad; pero, ¡ay! el estándar de algunos es demasiado bajo. Dice: "Dejemos que los banqueros y prestamistas cuiden nuestros intereses, y dejemos que los agricultores, menos astutos, cuiden de sí mismos". Engañemos a los más pobres y menos astutos llamando al oro "dinero honesto" y a la plata "dinero deshonesto". Muchos de los pobres desean ser honestos, y por lo tanto pueden ser engañados y engatusados para que apoyen nuestros planes, que, sin embargo, irán duro con los "cosechadores". Bajo la influencia de nuestra charla sobre el "dinero honesto", y nuestro prestigio como hombres honorables, nuestra posición como financieros y hombres ricos, concluirán que cualquier punto de vista contrario al nuestro debe estar equivocado; olvidarán que el dinero de la plata ha sido el estándar del mundo desde la historia más temprana, y que el oro, al igual que las piedras preciosas, era antiguamente mercancía, hasta que se añadió a la plata para satisfacer la creciente demanda de dinero suficiente para hacer los negocios del mundo. Como es el tipo de interés está cayendo en nuestros centros monetarios; ¡cuánto más bajo sería el tipo de interés si toda la plata tuviera un valor de moneda y el dinero fuera así más abundante! Nuestro próximo paso debe ser retirar todo el papel moneda y así reforzar la tasa de interés.

Bajo la ley de la oferta y la demanda, todo prestatario está interesado en tener mucho dinero: plata, oro y papel; bajo la misma ley, todo banquero y prestamista está interesado en abolir el papel moneda y desacreditar la plata; cuanto menos dinero haya de valor de cancelación de deuda, más se exigirá. Por lo tanto, mientras que los valores laborales y comerciales están cayendo, el dinero está en demanda y el interés casi se mantiene.

Como ya se ha demostrado, los indicios de la profecía parecen ser que la plata no será restaurada en igualdad de privilegios con el oro como moneda estándar en el mundo civilizado. Pero es

manifiestan que, incluso si se restaurara totalmente, su alivio sería sólo temporal: eliminaría el peculiar incentivo que se da ahora a los fabricantes de Japón, India, China y México; aliviaría el elemento agrícola de la cristiandad y, por tanto, eliminaría parte de la presión actual bajo la que cada uno se esfuerza por "hacer que ambos extremos se encuentren"; y así podría aplazar el choque por un tiempo más. Pero aparentemente Dios no quiere posponer así el "día malo"; y por lo tanto el egoísmo humano, ciego a toda razón, gobernará y arruinará más rápidamente; como está escrito, "la sabiduría de sus sabios perecerá"; y "ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira del Señor". Sofia 1:18; Ezequiel 7:19; Isaías 14:4-7, margen; 29:14

La protección, sabiamente calibrada para evitar la creación de monopolios y para desarrollar todos los recursos naturales de una tierra, es sin duda alguna una ventaja para evitar la rápida nivelación de la mano de obra en todo el mundo. Sin embargo, a lo sumo no es más que un plano inclinado por el que los salarios irán a un nivel inferior, en vez de con una sacudida más brusca sobre el precipicio. Pronto o más tarde, bajo el sistema competitivo que ahora controla, tanto los bienes como los salarios se verán forzados a un nivel casi común en todo el mundo.

Por lo tanto, ni la "Plata Libre" ni el Arancel Protector pueden pretender ser *remedios* para los males presentes e inminentes, sino meramente paliativos.

EL COMUNISMO COMO REMEDIO

El comunismo propone un sistema social en el que habrá comunidad de bienes; en el que toda la propiedad será propiedad común y operada en el interés general, y todas las ganancias de todo el trabajo se dedicarán al bienestar general, "a cada uno según sus necesidades". La tendencia del comunismo

fue ilustrado en la Comuna Francesa. Su definición por el Rev. Joseph Cook, es: "*Comunismo* significa la abolición de la herencia, la abolición de la familia, la abolición de las nacionalidades, la abolición de la religión, la abolición de la propiedad".

Algunos rasgos del comunismo podríamos elogiar (ver Socialismo), pero en su conjunto es bastante impracticable. Tal arreglo probablemente haría muy bien al cielo, donde todos son perfectos, puros y buenos, y donde reina el amor; pero un momento de reflexión debería probar a cualquier hombre de juicio y experiencia que en la condición actual de los corazones de los hombres tal esquema es completamente impracticable. La tendencia sería hacer zánganos de todo. Pronto tendríamos una competición sobre quién podría hacer el menor y el peor trabajo; y la sociedad pronto caería en la barbarie y la inmoralidad, tendiendo a la rápida extinción de la raza.

Pero algunos creen que el comunismo se enseña en la Biblia y que por lo tanto debe ser el verdadero remedio, el remedio de Dios. Para muchos este es el argumento más fuerte a su favor. La suposición de que fue instituido por nuestro Señor y los Apóstoles, y que debería haber continuado siendo la regla y la práctica de los cristianos desde entonces, es muy común. Por lo tanto, presentamos a continuación un artículo sobre esta fase del tema de nuestra propia revista:

"TENÍAN TODAS LAS COSAS EN COMÚN"

"Y todos los que creían estaban juntos, y tenían todas las cosas en común; y vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos los hombres, según la necesidad de cada uno. Y ellos, perseverando unánimemente en el templo y partiendo el pan de casa en casa, comían su comida con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo." Hechos 2:44-47

Tal era el sentimiento espontáneo de la Iglesia primitiva: el egoísmo dio lugar al amor y al interés general. ¡Bendita experiencia! Y sin duda un sentimiento similar, más o menos claramente definido, llega al corazón de todos los que

son realmente convertidos. Cuando nos dimos cuenta del amor y la salvación de Dios, cuando nos entregamos por completo al Señor y nos dimos cuenta de sus dones para nosotros, que no sólo pertenecen a la vida que ahora es, sino también a la que está por venir, sentimos una exuberancia de alegría, que encontró en cada compañero peregrino hacia la Canaán celestial un hermano o una hermana en quien confiábamos en relación con el Señor y teniendo su espíritu; y estábamos dispuestos a tratar con todos ellos como lo haríamos con el Señor, y a compartir con ellos nuestro todo, como lo haríamos con nuestro Redentor. Y en muchos casos fue por un duro golpe que se nos despertó el hecho de que ni nosotros ni los demás somos perfectos en la carne; y que por mucho que el espíritu del Maestro que su pueblo posea ahora, "tienen este tesoro en vasijas de barro" de fragilidad y defección humana.

Entonces aprendimos, no sólo que las debilidades de la carne de otros hombres debían ser tenidas en cuenta, sino que nuestras propias debilidades de la carne necesitaban ser vigiladas constantemente. Encontramos que aunque todos habían compartido la caída de Adán, no todos habían caído igual, o en exactamente los mismos detalles. Todos han caído desde la semejanza de Dios y el espíritu de amor, a la semejanza de Satanás y el espíritu de egoísmo; y así como el amor tiene diversidad de operaciones, también la tiene el egoísmo. Por consiguiente, el egoísmo que actúa en uno ha producido un deseo de comodidad, pereza, indolencia; en otro produjo energía, trabajo para los placeres de esta vida, autogratificación, etc.

Entre los *activamente* egoístas, algunos se gratifican amasando una fortuna y diciendo: "Él es rico"; otros gratifican su egoísmo buscando el honor de los hombres; otros en la vestimenta, otros en los viajes, otros en el libertinaje y las formas más bajas y mezquinas de egoísmo.

Cada uno engendrado a la nueva vida en Cristo, con su nuevo espíritu de amor, encuentra un conflicto iniciado, luchando dentro y fuera; porque el nuevo espíritu lucha con cualquier forma de egoísmo o depravación que antes nos controlaba. La "nueva mente de Cristo", cuyos principios son la justicia y el amor, se afirma a sí misma; y recuerda la *voluntad* que ha consentido y convocado a este cambio. Los deseos de la carne (los deseos egoístas, cualquiera que sea su inclinación), ayudados por la influencia exterior de los amigos, argumentan y discuten la cuestión, instando a que no se tomen medidas radicales-que

tal curso sería tonto, loco, imposible. La carne insiste en que no se puede cambiar el viejo curso, pero aceptará ligeras modificaciones, y no hacer nada tan extremo como antes.

La gran mayoría del pueblo de Dios parece estar de acuerdo con esta asociación, que en realidad sigue siendo el reino del egoísmo. Pero otros insisten en que el espíritu o la mente de Cristo tendrá el control. La batalla que sigue es dura (Gálatas 5:16,17); pero la nueva voluntad debe vencer, y el egoísmo, o los deseos depravados, se consideran muertos. Col. 2:20; 3:3; Rom. 6:2-8.

¿Pero esto termina la batalla para siempre? No...

"No creas que la victoria ha
sido ganada, ni una vez a
gusto te sientes;
Tu ardua tarea no se hará hasta que
hayas ganado tu corona".

Ah, sí, debemos renovar la batalla a diario, y ayudar a los divinos a implorar y recibir, para que podamos terminar nuestro curso con alegría. No sólo debemos conquistarnos a nosotros mismos, sino que, como hizo el Apóstol, debemos mantener nuestros cuerpos bajo control. Y esta, nuestra experiencia, de que debemos estar constantemente en alerta contra el espíritu de egoísmo, y apoyar y promover en nosotros mismos el espíritu de amor, es la experiencia de todos los que de la misma manera se han "vestido de Cristo" y han tomado su voluntad como suya. De ahí lo apropiado de la observación del Apóstol: "Desde ahora no conocemos a ningún hombre [en Cristo] según la carne". Conocemos a los que están en Cristo según su nuevo espíritu, y no según su carne caída. Y si los vemos fracasar a veces, o siempre en algún grado, y sin embargo vemos evidencias de que la nueva mente está luchando por el dominio, estamos debidamente dispuestos a simpatizar con ellos en lugar de reprenderlos por pequeños fracasos; "recordándonos a nosotros mismos, no sea que también seamos tentados [de nuestra vieja naturaleza egoísta en violación de algunos de los requisitos de la perfecta ley del amor]".

Bajo "la presente angustia", por lo tanto, mientras cada uno tiene todo lo que puede hacer para mantener su propio cuerpo bajo y el espíritu de amor en control, el sano juicio, así como la experiencia y la Biblia, nos dice que lo mejor sería no complicar las cosas intentando esquemas comunistas; pero cada uno hace caminos tan rectos como sea posible para sus propios pies, que eso

que está cojo en nuestra carne caída no se quite del todo del camino, sino que se cure.

(1) *El sano juicio* dice que si los santos con la ayuda divina tienen una constante batalla para mantener el egoísmo sujeto al amor, una colonia o comunidad promiscua ciertamente no lograría regirse por una ley totalmente extraña al espíritu de la mayoría de sus miembros. Y sería imposible establecer un comunismo sólo de santos, porque no podemos leer los corazones, sólo "el Señor conoce a los suyos". Y si tal colonia de santos se pudiera reunir, y si prosperara con todas las cosas en común, toda clase de personas malvadas buscarían obtener sus posesiones o compartirlas; y si se excluyeran con éxito dirían toda clase de maldades contra ellos; y así, si se mantuviera unida, la empresa no sería un verdadero éxito.

Algunos santos, así como muchos del mundo, están tan caídos en la indolencia egoísta que nada más que la necesidad les ayudará a ser, "no perezosos en los negocios, sino fervientes en espíritu, sirviendo al Señor". Y muchos otros son tan egoístas y ambiciosos que necesitan los bofetones del fracaso y la adversidad para suavizarlos y permitirles simpatizar con los demás, o incluso hacer que traten con justicia a los demás. Para ambas clases, la "comunidad" sólo serviría para obstaculizar el aprendizaje de las lecciones apropiadas y necesarias.

Tales comunidades, si se dejan al dominio de la mayoría, se hundirán hasta el nivel de la mayoría; pues la minoría activa y progresiva, al descubrir que no se puede ganar nada con la energía y el ahorro por descuido y pereza, también se volverá descuidada e indolente. Si se rige por organizadores de fuerte voluntad, como los Custodios y Administradores de Vida, sobre un principio paternal, el resultado sería más favorable financieramente; pero las masas, privadas de responsabilidad personal, degenerarían en meros instrumentos y esclavos de los Custodios.

Por lo tanto, a buen juicio, parece que el método del individualismo, con su libertad y responsabilidad, es el mejor para el desarrollo de los seres inteligentes; aunque puede causar dificultades muchas veces a todos, y a veces a muchos.

El buen juicio puede ver que si el Reino Milenario se estableciera en la tierra, con los gobernantes divinos

prometió entonces, respaldado por una sabiduría infalible y el pleno poder para utilizarlo, poniendo "el juicio a la línea y la rectitud a la plomada", y gobernando no por el consentimiento de las mayorías, sino por un juicio justo, como "con una vara de hierro", entonces el comunismo podría tener éxito; probablemente sería la mejor condición, y si es así será el método elegido por el Rey de reyes. Pero para eso esperamos; y al no tener el poder o la sabiduría para usar tal poder teocrático, el espíritu de una mente sana simplemente aguarda el tiempo del Señor, orando mientras tanto, "Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Y después de que el Reino de Cristo haya devuelto a todos los voluntarios a Dios y a la justicia, y haya destruido a todos los no voluntarios, entonces, con el amor el gobierno de la tierra como lo es del cielo, podemos suponer que los hombres compartirán las misericordias de la tierra en común, como lo hacen los ángeles las recompensas del cielo.

(2) *La experiencia* demuestra el fracaso de los métodos comunistas en la actualidad. Ha habido varias comunidades de este tipo; y el resultado siempre ha sido el fracaso. La comunidad Oneida de Nueva York es una cuyo fracaso ha sido reconocido desde hace mucho tiempo. Otra, la Sociedad Harmony de Pennsylvania, pronto decepcionó las esperanzas de sus fundadores, ya que prevaleció tanta discordia que se dividió. La rama conocida como Economites ubicada cerca de Pittsburgh, Pa. Floreció por un tiempo, después de una moda, pero ahora está bastante marchita; y la posesión de su propiedad está ahora siendo disputada en la Sociedad y en los tribunales de justicia.

Otras sociedades comunistas están empezando ahora, que tendrán mucho menos éxito que éstas porque los tiempos son diferentes; la independencia es mayor, el respeto y la reverencia son menores, las mayorías gobernarán, y sin líderes sobrehumanos seguramente fracasarán. Los sabios líderes mundanos están cuidando de sí mismos, mientras que los cristianos sabios están ocupados en otros canales, obedeciendo el mandato del Señor, "Ve y predica el Evangelio".

(3) *La Biblia* no enseña el comunismo, pero sí el individualismo amoroso y considerado, excepto en el sentido del comunismo familiar, cada familia actuando como una unidad, de la cual el padre es la cabeza y la esposa una con él, su compañero heredero de la gracia de la vida, su socio en cada alegría y beneficio así como en cada adversidad y dolor.

Es verdad que Dios permitió un arreglo comunista en la Iglesia primitiva, a la que se hace referencia al principio de este artículo; pero esto puede haber sido con el propósito de ilustrarnos la imprudencia del método; y no sea que algunos, pensando ahora en el esquema, lleguen a la conclusión de que los apóstoles no ordenaron y organizaron comunidades, *porque* carecían de la sabiduría para idear y llevar a cabo tales métodos; pues no se puede citar ni una palabra de nuestro Señor o de los apóstoles que abogan por los principios comunistas; pero sí mucho se puede citar en sentido contrario.

Es cierto que el Apóstol Pedro (y probablemente otros apóstoles) conocía y cooperó en ese primer acuerdo comunista, aunque no enseñara el sistema. También se ha deducido que la muerte de Ananías y Safira fue una indicación de que la entrega de todos los bienes de los creyentes era obligatoria; pero no fue así: su pecado fue el de *mentir*, como declaró Pedro al revisar el caso. Mientras tenían la tierra no había ningún daño en conservarla si la obtenían honestamente; e incluso después de haberla vendido no se hizo ningún daño: el mal estaba en tergiversar que la suma de dinero entregada era su *todo*, cuando no era su todo. Intentaban engañar a los demás obteniendo una parte de su todo sin dar su propio todo.

De hecho, la Comunidad Cristiana de Jerusalén fue un fracaso. "Surgió un murmullo" - "Porque sus viudas fueron descuidadas en los ministerios diarios". Aunque bajo la inspección Apostólica la Iglesia era pura, libre de "cizaña", y todos tenían el tesoro del nuevo espíritu o "mente de Cristo", sin embargo, evidentemente ese tesoro sólo estaba en vasos de barro deformados y retorcidos que no se podían llevar bien juntos.

Los apóstoles pronto se dieron cuenta de que la gestión de la comunidad interferiría en gran medida con su verdadera labor: la predicación del evangelio. Así que abandonaron esas cosas a otros. El Apóstol Pablo y otros viajaron de ciudad en ciudad predicando a Cristo y a él crucificado; pero, hasta donde muestra el registro, nunca mencionaron el comunismo y nunca organizaron una comunidad; y aún así San Pablo declara, "No he rehuido declararte todo el consejo de Dios". Esto prueba que el comunismo no es parte del evangelio, ni del consejo de Dios para esta época.

Por el contrario, el apóstol Pablo exhortó e instruyó a la Iglesia a hacer cosas que serían totalmente imposibles de hacer como miembros de una sociedad comunista: que cada uno "proveyera para los suyos"; que "pusiera el primer día de la semana" dinero para el servicio del Señor, de acuerdo con lo que el Señor les había prosperado; que los siervos obedecieran a sus amos, prestando el servicio con doble buena voluntad si el amo era también un hermano en Cristo; y cómo los amos debían tratar a sus siervos, como aquellos que deben dar cuenta ellos mismos al gran Maestro, Cristo. 1 Tim. 5:8; 6:1; 1 Cor. 16:2; Ef. 6:5-9

Nuestro Señor Jesús no sólo no estableció una Comunidad mientras vivió, sino que nunca enseñó que se estableciera. Al contrario, en sus parábolas enseñó que no todos tienen el mismo número de libras o talentos que se les ha dado, sino que cada uno es un administrador y debe administrar *individualmente* (no colectivamente, como una comuna) sus propios asuntos, y rendir su propia cuenta. (Mateo 25:14- 28; Lucas 19:12-24. Ver también Santiago 4:13,15.) Al morir, nuestro Señor encomendó a su madre al cuidado de su discípulo Juan, y el registro de Juan (19:27) es, "Y desde aquella hora aquel discípulo la llevó a su casa". Juan, por lo tanto, tenía un hogar, al igual que Marta, María y Lázaro. Si nuestro Señor hubiera formado una Comunidad, sin duda habría encomendado a su madre en lugar de a Juan.

Además, la formación de una Comuna de creyentes se opone al propósito y los métodos de la era del Evangelio. El objetivo de esta era es *dar testimonio de* Cristo al mundo, y así "sacar un pueblo para su nombre"; y para ello se exhorta a cada creyente a ser una luz ardiente y resplandeciente ante los hombres -el mundo en general- y no antes y entre sí meramente. Por lo tanto, después de permitir que se estableciera la primera Comunidad Cristiana, para mostrar que el fracaso en establecer Comunidades en general no era un descuido, el Señor la disolvió y dispersó a los creyentes por todas partes, para predicar el evangelio a toda criatura. Leemos: "En aquel tiempo hubo una gran persecución contra la Iglesia que estaba en Jerusalén; y *todos* fueron *esparcidos* por las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles," y fueron por todas partes predicando el evangelio. Hechos 8:1,4; 11:19

Sigue siendo obra del pueblo de Dios brillar como luces *en medio* del mundo, y no encerrarse en conventos y claustros o como comunidades. Las promesas del Paraíso no se realizarán al unirse a tales comunidades. El deseo de unirse a tales "confederaciones" no es más que una parte del espíritu general de nuestros días, contra el que estamos prevenidos. (Isa. 8:12) "Confía en el Señor, y espera pacientemente en él". "Velad, pues, y orad siempre, para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas, y de estar en pie ante el Hijo del Hombre." Lucas 21:36

LA ANARQUÍA COMO REMEDIO

Los anarquistas quieren libertad hasta el punto de la anarquía. Aparentemente han llegado a la conclusión de que todos los métodos de cooperación humana han demostrado ser un fracaso, y proponen destruir todas las restricciones humanas de cooperación. La anarquía es, por lo tanto, exactamente lo contrario del comunismo, aunque algunos los confunden. Mientras que el comunismo destruiría todo el individualismo y obligaría a todo el mundo a compartir por igual, la anarquía destruiría todas las leyes y restricciones sociales para que cada individuo pueda hacer lo que quiera. El anarquismo es meramente destructivo: por lo que podemos comprobar, no tiene características constructivas. Probablemente considera que tiene una tarea suficiente para destruir el mundo, y dejará que el futuro luche por sí mismo en el asunto de la reconstrucción.

Los siguientes extractos de un folleto de dieciséis páginas publicado por los anarquistas de Londres y distribuido en su gran desfile del Día de Mayo, da una idea de sus salvajes y desesperadas nociones:

"La creencia de que debe haber autoridad en algún lugar, y la sumisión a la autoridad, están en la raíz de toda nuestra miseria. Como remedio aconsejamos una lucha por la vida o la muerte contra toda autoridad - la autoridad física, encarnada en el Estado, o la autoridad doctrinaria, resultado de siglos

de ignorancia y superstición, como la religión, el patriotismo, la obediencia a las leyes, la creencia en la utilidad del gobierno, la sumisión a los ricos y a los que están en el cargo, en resumen, una lucha contra todas y cada una de las tonterías destinadas a atontar y esclavizar a los obreros. Los obreros deben necesariamente destruir la autoridad: aquellos que se benefician de ella ciertamente no lo harán. El patriotismo y la religión son santuarios y baluartes de los bribones; la religión es la mayor maldición de la raza humana. Sin embargo, hay hombres que prostituyen la noble palabra "trabajo" combinándola con el nauseabundo término "iglesia" en "iglesia del trabajo". También se podría hablar de una "Policía Laboral".

"No compartimos las opiniones de quienes creen que el Estado puede convertirse en una institución benéfica. El cambio sería tan difícil como convertir un lobo en un cordero. Tampoco creemos en la centralización de toda la producción y el consumo, como pretenden los socialistas. Eso no sería más que el Estado actual en una nueva forma, con mayor autoridad, una verdadera monstruosidad de tiranía y esclavitud.

"Lo que los anarquistas quieren es la igualdad de libertad para todos. Los talentos e inclinaciones de todos los hombres difieren entre sí. Cada uno sabe mejor lo que puede hacer y lo que quiere; las leyes y reglamentos sólo obstaculizan, y el trabajo forzado nunca es agradable. En el estado al que aspiran los anarquistas, cada uno hará el trabajo que más le guste, y satisfará sus deseos de la tienda común como más le guste".

Parecería que incluso el más pobre juicio y la menor experiencia verían en esta propuesta nada más que la más pura locura. En ella no hay ningún remedio ni propuesto ni esperado: no es más que el crujir de dientes de los desesperados y desesperanzados; sin embargo, es la extremidad hacia la que las multitudes están siendo impulsadas por la fuerza de las circunstancias impulsadas por el egoísmo.

EL SOCIALISMO O EL COLECTIVISMO COMO REMEDIO

El socialismo como gobierno civil se propondría asegurar la reconstrucción de la sociedad, el aumento de la riqueza, y un

una distribución más casi igualitaria de los productos del trabajo a través de la propiedad pública colectiva de la tierra y el capital (riqueza distinta de los bienes inmuebles), y la gestión de todas las industrias por el público de forma colectiva. Su lema es: "Cada uno según sus actos".

Se diferencia del "nacionalismo" en que no se propone recompensar a todos los individuos por igual. Se diferencia del "Comunismo" en que no aboga por una comunidad de bienes o propiedades. Por lo tanto, a nuestro juicio, evita los errores de ambos, y es una teoría muy práctica si pudiera ser introducida gradualmente y por hombres sabios, moderados y desinteresados. Este principio ya ha logrado mucho a pequeña escala en varias localidades. En muchas ciudades de los Estados Unidos el suministro de agua, las mejoras en las calles, las escuelas y los departamentos de bomberos y de policía se llevan a cabo así, para el bienestar general. Pero Europa nos adelanta en este sentido, ya que muchos de sus ferrocarriles y telégrafos se conducen de esta manera. En Francia el negocio del tabaco con todos sus beneficios pertenece al gobierno, al pueblo. En Rusia el negocio del licor ha sido confiscado por el gobierno y en adelante será llevado a cabo por él para el beneficio público, financieramente, y se reclama también moralmente.

Las siguientes estadísticas interesantes son de

"CONSTRUCCIÓN SOCIAL"

Por E. D. Babbitt, LL. D., del Colegio de las Bellas Fuerzas, Nueva

Jersey: "Sesenta y ocho gobiernos son dueños de sus líneas de

telégrafo.

"Cincuenta y cuatro gobiernos son dueños de sus ferrocarriles en su totalidad o en parte, mientras que sólo diecinueve, entre ellos los Estados Unidos, no lo son.

"En Australia se puede viajar 1.000 millas (primera clase) a través del país por 5,50 dólares, o seis millas por 2 centavos, y a los hombres del ferrocarril se les paga más por ocho horas de trabajo que en los Estados Unidos por diez horas. ¿Esto empobrece al país?

En Victoria, donde prevalecen estas tasas, los ingresos netos de 1894 fueron suficientes para pagar los impuestos federales.

"En Hungría, donde las carreteras son propiedad del Estado, uno puede recorrer seis millas por un centavo, y desde que el gobierno compró las carreteras, los salarios se han duplicado.

"En Bélgica, las tarifas y los fletes se han reducido a la mitad y los salarios se han duplicado. Pero a pesar de todo eso, las carreteras pagan un ingreso anual al gobierno de 4.000.000 de dólares.

"En Alemania, las carreteras propiedad del gobierno transportarán a una persona cuatro millas por un céntimo, mientras que los salarios de los empleados son un 120% más altos que cuando las empresas eran propietarias de ellas. ¿Ha resultado ruinoso un sistema de este tipo? No. Durante los últimos diez años los beneficios netos han aumentado un 41%. El año pasado (1894), las carreteras pagaron al gobierno alemán un beneficio neto de 25.000.000 de dólares.

"Se ha estimado que la propiedad gubernamental de los ferrocarriles ahorraría al pueblo de los Estados Unidos mil millones de dólares en dinero y daría mejores sueldos a sus empleados, dos millones de los cuales sin duda se necesitarían entonces en lugar de los 700.000 actuales.

"Berlín, Alemania, es llamada la ciudad más limpia, mejor pavimentada y mejor gobernada del mundo. Es propietaria de sus fábricas de gas, electricidad, agua, ferrocarriles, teléfonos de la ciudad, e incluso de su seguro contra incendios, y por lo tanto obtiene cada año un beneficio de 5.000.000 marcos, o 1.250.000 dólares, sobre todos los gastos. En esa ciudad los ciudadanos pueden viajar cinco millas tan a menudo como quieran cada día del año por 4,50 dólares, mientras que dos viajes al día en los ferrocarriles elevados de Nueva York costarían
$36.50.

"El Sr. F. G. R. Gordon ha dado en el *siglo XX* las estadísticas con referencia a la iluminación de varias ciudades americanas y encuentra que el precio medio de cada luz de arco por año, cuando está bajo control municipal, es de 52,12 dólares y medio, mientras que el precio medio pagado a los particulares por las distintas ciudades es de 105,13 dólares por luz cada año, es decir, un poco más del doble que cuando está a cargo de las propias ciudades.

"El precio medio de los telegramas en los Estados Unidos en 1891 era de treinta y dos centavos y medio. En Alemania, donde los telégrafos son propiedad del gobierno, los mensajes de diez palabras se envían a todas partes del país por cinco centavos.

Por las grandes distancias y los altos precios de la mano de obra, aquí, probablemente tendríamos que pagar de cinco a veinte centavos, según la distancia. La notable ventaja de que cada municipio controle su propio gas, agua, carbón y ferrocarriles callejeros, ha sido demostrada por Birmingham, Glasgow y otras ciudades de Gran Bretaña".

Muy bien, respondemos, en lo que respecta a esto. Pero aún así ningún hombre en su sano juicio afirmará que los pobres de Europa disfrutan de las bendiciones del milenio, incluso con todas estas teorías socialistas en funcionamiento en su medio. Ningún hombre bien informado se comprometerá a decir que las clases trabajadoras de Europa están a la par con los trabajadores en general de los Estados Unidos. Este sigue siendo su paraíso, y se están formando leyes para limitar a los miles de personas que desean compartir este paraíso.

Pero mientras nos alegramos por cada mejora de la condición de los pobres de Europa, no olvidemos que el movimiento de nacionalización, excepto en Gran Bretaña, no es el resultado de una mayor sagacidad por parte del pueblo, ni de la benevolencia o indolencia del Capital, sino de otra causa que no opera en los Estados Unidos: los propios gobiernos. Se han apoderado de ellos para evitar la bancarrota. Están bajo un gasto inmenso en el apoyo de ejércitos, marinas, fortalezas, etc., y deben tener una fuente de ingresos. Las tarifas baratas de los viajes son con el fin de complacer a la gente y también para atraer a los negocios; pues si las tarifas no fueran bajas los muchos que ganan pequeños salarios no podrían viajar. En este momento, los coches de cuarta clase en Alemania son simplemente coches de carga, sin asientos de ningún tipo.

A la vista de tales hechos no nos engañemos con la suposición de que tales medidas resolverían el problema laboral, o incluso aliviarían los asuntos durante más de seis años, y eso sólo ligeramente.

Tenemos razones para creer que el Socialismo hará grandes progresos durante los próximos años. Pero frecuentemente lo hará

no sea sabia o moderadamente avanzada: el éxito intoxicará a algunos de sus defensores, y el fracaso hará que otros se desesperen, y como resultado la impaciencia llevará a la calamidad. El capitalismo y el monarquismo ven en el socialismo un enemigo, y ya se oponen a él tanto como se atreven ante la opinión pública. La Iglesia nominal, aunque llena de cizaña y mundanalidad, sigue siendo un factor poderoso en el caso; pues representa y controla en gran medida las clases medias en cuyas manos está el equilibrio de poder entre las clases altas y bajas de la sociedad. Para estos el socialismo ha sido hasta ahora considerablemente tergiversado por sus amigos, que hasta ahora han sido generalmente infieles. Los gobernantes, capitalistas y clérigos, con pocas excepciones, se aferrarán a los primeros extremos del socialismo para asaltarlo y marcarlo con la infamia, y lo estrangularán temporalmente, alentándose con argumentos engañosos que el interés propio y el miedo sugerirán.

No podemos sino alegrarnos de ver los principios de equidad puestos en marcha, aunque no sean más que temporales y parciales. Y todos aquellos cuyos intereses se vean afectados por ello, deben esforzarse por tener una visión amplia, y renunciar a una parte de su ventaja personal por el bien general.

Como se ha insinuado, el movimiento será aplastado bajo el poder combinado de la Iglesia, el Estado y el Capital y más tarde llevará a la gran explosión de la anarquía, en la que, como se indica en las Escrituras, todas las instituciones actuales serán destruidas... "un tiempo de problemas como no ha habido desde que existe una nación".

Pero incluso si el socialismo se sale con la suya, no será más que un alivio temporal, siempre y cuando *el egoísmo* sea el principio rector en los corazones de la mayoría de la humanidad. Hay "intrigantes natos" que encontrarían rápidamente la forma de conseguir lo mejor de las obras públicas y compensaciones para ellos mismos; parásitos de la estructura social

se multiplicaría y florecería y los "anillos" estarían en todas partes. Mientras la gente reconozca y adore un principio, se conformará más o menos a él: por lo tanto el socialismo al principio podría ser comparativamente puro, y sus representantes en el cargo fieles servidores del público para el bien público. Pero si el socialismo se hace popular, los mismos astutos y egoístas intrigantes que ahora se oponen a él se meterán dentro y lo controlarán para sus propios fines egoístas.

Los comunistas y los nacionalistas ven que mientras se permitan diferencias de compensación el egoísmo deformará y torcerá la verdad y la justicia; y para gratificar el orgullo y la ambición superará todas las barreras contra la pobreza que los hombres puedan erigir. Para hacer frente a esta dificultad van a los extremos impracticables que sus demandas presentan -prácticos *porque* los hombres son pecadores, no santos; egoístas, no amantes.

LA VISIÓN DE HERBERT SPENCER SOBRE EL SOCIALISMO

El Sr. Herbert Spencer, el famoso filósofo y economista inglés, al notar la afirmación de que el socialista italiano Ferri apoya sus teorías, escribió: "La afirmación de que cualquiera de mis puntos de vista favorezca el socialismo me causa gran irritación. Creo que el advenimiento del socialismo es el mayor desastre que el mundo ha conocido."

Mientras que los grandes pensadores están de acuerdo en que la competencia o el "individualismo" tiene sus males que requieren remedios drásticos, desaprueban la esclavitud del individuo a la organización social: o más bien el entierro de toda individualidad en el socialismo, como eventualmente el mayor desastre; ya que crearía ejércitos de empleados públicos, haría de la política un oficio aún más importante que en la actualidad, y en consecuencia abriría más que nunca el camino a los anillos y a la corrupción en general.

Lo siguiente del *Literary Digest* (10 de agosto de 1895), tiene relación con el tema en cuestión como va a mostrar

que los principios socialistas no perdurarían a menos que estuvieran apoyados por algún tipo de fuerza tan fuerte como el egoísmo en toda la humanidad:

"DOS COMUNIDADES SOCIALISTAS"

"Dos ensayos prácticos del socialismo atraen la atención de los estudiantes de economía social en el extranjero. En ambos casos los promotores originales de las comunidades socialistas lo están haciendo bastante bien, en uno de ellos incluso son prósperos. Pero el intento de estar a la altura de las enseñanzas de los teóricos socialistas ha fracasado en ambos casos. Los antiguos comunistas han vuelto a métodos que apenas difieren de los de los *burgueses* de su entorno. Hace poco más de dos años, un grupo de trabajadores australianos, cansados de una vida de esclavitud salarial aliviada sólo por las dificultades de la ociosidad forzosa, partió hacia el Paraguay, donde obtuvo tierras aptas para agricultores que no tienen grandes máquinas a su disposición. Llamaron a su asentamiento Nueva Australia, y esperaban convertirlo en una utopía para los trabajadores. El Ministerio de Asuntos Exteriores británico, en su último informe oficial, da una breve historia del movimiento que hizo que muchos hombres intercambiaran Australia, "el Eldorado de los trabajadores", por América del Sur. Tomamos lo siguiente del informe mencionado:

"Los objetivos de la colonia se establecieron en su constitución, en la que uno de los artículos dice lo siguiente: "Es nuestra intención formar una comunidad en la que todo el trabajo sea para el beneficio de cada miembro, y en la que sea imposible para uno tiranizar a otro. Será el deber de cada individuo considerar el bienestar de la comunidad como su principal objetivo, asegurando así un grado de comodidad, felicidad y educación que es imposible en un estado de sociedad donde nadie está seguro de que no morirá de hambre".

"Este ideal no se realizó. Ochenta y cinco de los colonos se cansaron pronto de las restricciones impuestas por la mayoría y se negaron a obedecer. Los recién llegados de Australia compensaron la pérdida ocasionada por esta secesión; pero los recién llegados, descontentos con el líder del movimiento, eligieron un jefe propio, de modo que ahora había tres partidos en la colonia. La división equitativa de las ganancias

de su trabajo pronto insatisfizo un número de los trabajadores, quienes, en oposición a las reglas socialistas, exigieron una parte proporcional al trabajo que habían hecho. La estricta aplicación de la Prohibición fue otro motivo de insatisfacción, sobre todo porque su infracción se castigaba con la expulsión sin posibilidad de conseguir que se devolviera el capital original hundido en la empresa. La colonia estaba a punto de desmembrarse cuando el antiguo líder del movimiento logró que las autoridades paraguayas lo nombraran juez y se rodeó de una fuerza policial. Hay esperanzas de que la colonia sea ahora próspera, pero las normas socialistas han sido descartadas.

"La experiencia de los mineros de Monthieux es algo diferente. En su caso fue la prosperidad la que hizo que las teorías socialistas se dejaran de lado. El *Gewerbe Zeitung*, de Berlín, cuenta su historia de la siguiente manera:

"En Monthieux, cerca de St. Etienne, hay una mina que fue abandonada por la compañía que la poseía hace un par de años, y los mineros fueron despedidos. Como no había posibilidad de empleo en el vecindario, los obreros rogaron a la compañía que les entregara la mina, y como los propietarios no creían que se pudiera hacer pagar la mina, consintieron. Los mineros no tenían maquinaria, pero trabajaron con voluntad y se las arreglaron para encontrar nuevas venas. Hicieron esfuerzos casi sobrehumanos y lograron ahorrar lo suficiente de sus ganancias para comprar maquinaria, y las minas desechadas de Monthieux se convirtieron en una fuente de riqueza para los nuevos propietarios. Los antiguos propietarios se esforzaron entonces por recuperar la posesión, pero perdieron su demanda, y la prensa laboral no dejó de contrastar la avaricia de los capitalistas con la nobleza de los mineros que compartían por igual el producto de su trabajo. Las minas de Monthieux fueron señaladas como un ejemplo del triunfo del colectivismo sobre la explotación del capital privado.

"Mientras tanto, los mineros prolongaron sus operaciones hasta que ya no pudieron hacer todo el trabajo sin ayuda. Otros mineros fueron llamados, e hicieron lo mejor que pudieron para continuar con el trabajo. Pero los hombres que primero se habían comprometido a hacer de la mina una mina de pago se negaron a compartirla con los recién llegados. Sabían que la riqueza que estaba bajo sus pies había sido descubierta por ellos con esfuerzos casi sobrehumanos;

habían, por así decirlo, hecho algo de la nada, ¿por qué deberían compartir los resultados de sus trabajos con los recién llegados, quienes, en efecto, habían trabajado todo este tiempo, pero en otro lugar? ¿Por qué deberían dar a los nuevos camaradas la cosecha que no habían plantado? Los recién llegados deberían ser bien pagados, mejor que en otras minas, pero no deberían convertirse en copropietarios. Y cuando los recién llegados crearon un disturbio, los trabajadores 'capitalistas' fueron a buscar a la policía y los echaron de la sala del consejo."

EL NACIONALISMO COMO REMEDIO

El nacionalismo es un desarrollo posterior de la teoría en la línea del socialismo. Afirma que todas las industrias deben ser dirigidas por la nación, sobre la base de una obligación común de trabajar y una garantía general de sustento; que todos los trabajadores deben hacer la misma cantidad de trabajo y recibir los mismos salarios.

Los nacionalistas afirman que...

"Las combinaciones, fideicomisos y sindicatos, de los que la gente se queja actualmente, demuestran la viabilidad de nuestro principio básico de asociación. Sólo intentamos llevar este principio un poco más lejos y hacer que todas las industrias funcionen en interés de todos, por la nación -el pueblo organizado- la unidad orgánica de todo el pueblo.

"El actual sistema industrial se demuestra equivocado por los inmensos males que produce; se demuestra absurdo por el inmenso desperdicio de energía y material que se admite que es su concomitante. Contra este sistema elevamos nuestra protesta: por la abolición de la esclavitud que ha forjado y que perpetuará, prometemos nuestros mejores esfuerzos."

Algunos puntos favorables, comunes a ambos, los hemos mencionado favorablemente bajo el título "El socialismo o el colectivismo como remedio"; en conjunto, sin embargo, el nacionalismo es bastante impracticable; las objeciones a que sea en general las mismas que hemos instado anteriormente contra el comunismo. Aunque el Nacionalismo no amenaza directamente, como el Comunismo, con la destrucción de la familia, su tendencia sería

...seguramente en esa dirección. Entre sus partidarios hay muchas almas filantrópicas de mentalidad amplia, algunas de las cuales han ayudado, sin esperanza de obtener ventajas personales, a fundar colonias en las que los principios del nacionalismo se elaboraron como ejemplos públicos. Algunos de ellos han sido un fracaso total, e incluso los que han tenido éxito en la práctica se han visto obligados a ignorar *los principios* nacionalistas al tratar con el mundo exterior a sus colonias: y, como era de esperar, todos ellos han tenido considerables fricciones internas. Si con "un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo" los santos de Dios encuentran difícil "preservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz", y necesitan ser exhortados a perdonarse mutuamente en el amor; ¿cómo podría esperarse que las compañías mixtas, que no reclaman tal espíritu como vínculo, pudieran tener éxito en la derrota del espíritu egoísta del mundo, la carne y el diablo?

Varias colonias de este plan nacionalista han comenzado y han fracasado en los últimos años, en los Estados Unidos. Uno de los fracasos más notables es el conocido como Colonia Altruria, de California, fundada por el Rev. E. B. Payne, sobre la teoría "Uno para todos y todos para uno". Tenía muchas ventajas sobre otras colonias en el sentido de que elegía a sus miembros, y no aceptaba todo tipo de cosas. Además, tenía una forma de gobierno de Logia de control muy completo. Su fundador, dando las razones del fracaso, en el San Francisco *Examiner*, el 10 de diciembre de 1896, dijo:

"Altruria no fue un completo fracaso;... demostramos que la confianza, la buena voluntad y la sinceridad -que prevalecieron durante una parte del tiempo- hicieron una vida comunitaria feliz, y por otro lado, que la sospecha, la envidia y los motivos egoístas diabolizan la naturaleza humana y hacen que la vida no valga la.... pena. No seguimos confiando y considerándonos como al principio, sino que volvimos a caer en los caminos del resto del mundo".

Lo que algunas personas demuestran por experiencia, otros lo saben por razonamiento inductivo, basado en el conocimiento de los humanos

la naturaleza. Cualquiera que quiera una lección sobre la inutilidad de la esperanza de tal barrio mientras el egoísmo aún controla los corazones de los hombres, puede obtener su experiencia a bajo precio alojándose durante una semana cada uno en tres o cuatro "casas de huéspedes" de segunda clase.

LA EDUCACIÓN GENERAL DE LOS MECÁNICOS UN REMEDIO

En *The Forum* hace algunos años apareció un artículo del Sr. Henry Holt, en el que se esforzaba por demostrar que la educación debería ser en gran medida industrial, para que un mecánico pueda pasar fácilmente de un empleo a otro -debería "aprender una docena" de oficios. Aunque esto podría ayudar durante un tiempo a unos pocos individuos, es evidente que tal medida no resolvería el problema. Ya es bastante malo que los yeseros y albañiles estén ocupados mientras que los zapateros y los tejedores están ociosos; pero, ¿qué efecto tendría si estos últimos entendieran también el albañil y el enlucido? Multiplicaría la competencia en todos los oficios, si todos los desempleados pudieran competir por los trabajos ocupados. El caballero, sin embargo, trata bien dos verdades completas, respecto a las cuales es necesaria la educación. Él dijo:

"La más simple de estas verdades es la inevitable, aunque cruel, necesidad de la Selección Natural. No digo que sea justicia. La naturaleza no sabe nada de justicia. Su maquinaria late sin remordimientos en condiciones difíciles, pero, después de todo, late en esas condiciones lo mejor que puede dar. Es cierto que ha evolucionado en nuestras inteligencias para dirigir ligeramente su curso; y es al usarlas que surge la función de la justicia. Pero sólo podemos dirigirla en canales adaptados a sus propias corrientes: de lo contrario nos vemos abrumados. Ahora bien, ninguno de sus cursos es más amplio y más claramente marcado que el de la Selección Natural, y en el ejercicio de nuestras pequeñas libertades y sufragios, nunca somos tan sabios como cuando caemos en ella -cuando, por ejemplo, levantamos un Lincoln de su camarote. Pero hasta ahora, somos mucho más propensos a preferir al demagogo, y entonces sufrimos. El socialismo propone extender el peligro de este sufrimiento al campo de

producción. Los capitanes de la industria se eligen ahora por pura selección natural, al menos con una anormalidad muy moderada en la acción de la herencia, que se cura rápidamente: si el hijo no hereda la aptitud, pronto deja de sobrevivir. Pero con la creciente libertad de competencia, y las crecientes facilidades para que hombres capaces sin capital la contraten, es sustancialmente cierto que la industria está actualmente dirigida por la Selección Natural. Para ello, los socialistas proponen sustituir la selección artificial, y eso por el voto popular. Un conocimiento general de la superioridad de la naturaleza curaría esta locura.

"La otra verdad tan difícil de impartir claramente, pero no imposible de dar alguna concepción, es la más importante. Es difícil, no tanto porque requiera alguna educación preliminar, sino porque el dogma ha estado luchando contra ella durante miles de años, y aún lucha contra ella. Para la mayoría de los que leen esto, cada una de estas afirmaciones probablemente les parecerá extraña, cuando la verdad sea nombrada en la conocida fraseología - El Reino Universal de la Ley. Sin embargo, es el hecho de que multitud de hombres que creen en ella, rezan cada día para que no sea así, para que se hagan excepciones en sus casos. La gente en general -y los legisladores en general- en un asunto de fisiología, pediría un médico; o en un asunto de maquinaria, un ingeniero; o en química, un químico; y seguiría su opinión con una fe infantil; pero en economía no quieren más opiniones que las suyas propias. No tienen idea de que tales asuntos están, como los físicos, bajo el control de las leyes naturales; que encontrar esas leyes, o aprender las ya encontradas, requiere un estudio especial; y que ir en contra de ellas, en la ignorancia, debe traer un desastre tan fatal como en la perversidad...

"El obrero necesita, pues, no sólo la instrucción en la escuela de oficios y en ciertos hechos económicos, sino la clase de instrucción en ciencia e historia que le dé alguna concepción de la Ley Natural. Sobre la base así proporcionada se podría construir alguna noción de su control en el mundo social así como en el material; y también alguna comprensión de que la ley humana es inútil, o peor, excepto que, mediante un estudio cercano y un experimento cauteloso, se hace para conformarse a la Ley Natural. De ahí la fe en que ninguna ley humana puede hacer sobrevivir a los ineptos, excepto a alguien

a expensas de otros; y que la única manera de permitirles sobrevivir a los suyos, es hacerlos aptos".

Sí, es bueno que todos aprendan que estas dos leyes controlan en nuestro sistema social actual, y que no está en el poder del hombre cambiar la naturaleza o las leyes de la naturaleza; y por lo tanto que es imposible para él hacer más que alterar las condiciones sociales actuales, y temporalmente mejorarlas un poco. Las nuevas y más deseables leyes necesarias para la perfecta, la sociedad ideal, requerirán poderes sobrenaturales para su introducción. Aprender esta lección ayudará a traer (en lugar de un descontento que se agrava) "la piedad con contentamiento", mientras se espera el Reino de Dios y se reza: "Venga tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

EL REMEDIO FISCAL ÚNICO

Sin duda, porque vio los efectos del comunismo y el nacionalismo y el socialismo, como se ha señalado anteriormente, el Sr. Henry George ideó un plan de cierto mérito, conocido como la "Teoría del impuesto único". Puede decirse que esto es lo contrario del socialismo en algunos aspectos. Es el *Individualismo* en muchos aspectos importantes. Deja al individuo a los recursos de su propio carácter, esfuerzos y medio ambiente; excepto que preservaría a cada uno un derecho inalienable a compartir, como las bendiciones comunes del Creador - aire, agua y tierra. Propone muy poca alteración directa del sistema social actual. Afirmando que las actuales desigualdades de fortuna, en la medida en que son opresivas y perjudiciales, son enteramente el resultado de la propiedad privada de la tierra, esta teoría propone que todas las tierras vuelvan a ser propiedad de la raza de Adán en su conjunto; y afirma que así los males de nuestro actual sistema social se enderezarían rápidamente. Propone que esta redistribución de la tierra

no dividiéndolo proporcionalmente entre la familia humana, sino considerándolo todo como un vasto patrimonio, y permitiendo a cada persona como inquilino usar tanto como quiera de lo que ahora posee, y cobrar un impuesto sobre la tierra o un alquiler a cada ocupante proporcional al valor de la tierra (aparte del valor de los edificios u otras mejoras de la misma). Así pues, un terreno baldío se tasaría como un alquiler o impuesto pesado como un terreno adyacente, edificado, y el campo no cultivado tanto como el fructífero adyacente. El impuesto así recaudado constituiría un fondo para todos los fines del bienestar general, para escuelas, calles, carreteras, agua, etc., y para el gobierno local y general; de ahí el nombre de la teoría, "Impuesto Único".

El efecto sería, por supuesto, abrir a los asentamientos reales miles de lotes de ciudades y campos estériles que ahora se mantienen con fines especulativos; porque todos los impuestos que se consolidan en uno solo, y se eliminan del ganado, la maquinaria, los negocios y las mejoras de todo tipo, y todos concentrados en la tierra harían que el impuesto sobre la tierra sea un elemento importante; graduado, sin embargo, para no mostrar ningún favoritismo, las tierras agrícolas pobres o alejadas del transporte se gravarán menos en proporción que las tierras mejores, y las más cercanas al transporte. Los lotes de la ciudad se tasarían de forma similar de acuerdo con el valor, la ubicación y los alrededores considerados.

Esa ley, que entraría en vigor diez años después de su aprobación, tendría el efecto inmediato de reducir el valor de los bienes raíces, y para cuando entrara en vigor, millones de acres y miles de parcelas urbanas estarían abiertas a cualquiera que pudiera hacer uso de ellas y pagar los alquileres evaluados. El Sr. Henry George aprovechó el hecho de que el Papa León XIII emitió una Encíclica sobre el trabajo, para publicar un panfleto en respuesta, titulado "Una carta abierta al Papa León XIII", etc. Como contiene algunas buenas ideas en la línea de nuestro tema y además es una declaración más

de la teoría en discusión, hacemos extractos liberales como sigue:

UN EXTRACTO DE UNA CARTA ABIERTA
POR MR. HENRY GEORGE AL PAPA LEÓN XIII, EN
RESPUESTA A LA ENCÍCLICA DE ESTE ÚLTIMO SOBRE LA
PERPLEJIDAD
CUESTIÓN LABORAL.

———

"Nos parece que Vuestra Santidad pierde su verdadero significado al insinuar que Cristo, al convertirse en hijo de un carpintero y trabajar como carpintero, demostró simplemente que "no hay nada de lo que avergonzarse al buscar el pan con el trabajo". Decir eso es casi como decir que al no robar a la gente demostró que no hay nada de que avergonzarse en la honestidad. Si consideráis cuán cierta es, a grandes rasgos, la clasificación de todos los hombres en obreros, mendigos y ladrones, veréis que era moralmente imposible que Cristo, durante su estancia en la tierra, fuera otra cosa que un obrero, ya que el que vino a cumplir la ley debe, tanto por la acción como por la palabra, obedecer la ley del trabajo de Dios.

"Vean cuán plenamente y cuán hermosamente la vida de Cristo en la tierra ilustró esta ley. Entrando en nuestra vida terrenal en la debilidad de la infancia, como está establecido que todos entren en ella, Él tomó amorosamente lo que en el orden natural se presta amorosamente, el sustento, asegurado por el trabajo, que una generación debe a sus sucesores inmediatos. Al llegar a la madurez se ganó su propia subsistencia por ese trabajo común en el que la mayoría de los hombres deben ganarlo y lo hacen. Luego, pasando a una esfera de trabajo más alta, se ganó su subsistencia mediante la enseñanza de verdades morales y espirituales, recibiendo sus salarios materiales en las ofrendas de amor de oyentes agradecidos, y no rechazando el costoso nardo con el que María ungió sus pies. Así que, cuando eligió a sus discípulos, no acudió a los terratenientes u otros monopolistas que viven del trabajo de otros, sino a hombres de trabajo común. Y cuando los llamó a una esfera de trabajo más alta y los envió a enseñar verdades morales y espirituales, les dijo que tomaran, sin condescendencia por un lado,

o sentido de degradación por el otro, el amoroso retorno por tal trabajo, diciéndoles que el "El trabajador es digno de su salario", mostrando así, lo que sostenemos, que todo trabajo no consiste en lo que se llama trabajo manual, sino que quien ayuda a aumentar la plenitud material, intelectual, moral o espiritual de la vida es también un trabajador.*

"Al suponer que los trabajadores, incluso los trabajadores manuales ordinarios, son naturalmente pobres, se ignora el hecho de que el trabajo es el productor de riqueza, y se atribuye a la ley natural del Creador una injusticia que proviene de la impía violación por parte del hombre de su benévola intención. En el estado más grosero de las artes es posible, donde prevalece la justicia, que todos los hombres de bien se ganen la vida. Con los aparatos que ahorran trabajo de nuestro tiempo debería ser posible que todos ganaran mucho más. Y así, al decir que la pobreza no es una vergüenza, dais una implicación poco razonable. La pobreza debería ser una vergüenza, porque en una condición de justicia social, implicaría, si no fuera impuesta por una desgracia inevitable, imprudencia o pereza.

"La simpatía de Vuestra Santidad parece dirigida exclusivamente a los pobres, los trabajadores. ¿Debería ser así? ¿No hay que compadecerse también de los holgazanes ricos? Por la palabra del Evangelio, son los ricos más que los pobres los que llaman a la compasión. Y a cualquiera que crea en una vida futura, la condición de aquel que se despierta para encontrar sus apreciados millones dejados atrás debe parecerle lamentable. Pero incluso en esta vida, cuán lamentables son los ricos. El mal no está en la riqueza en sí misma

---

* "Tampoco hay que olvidar que el investigador, el filósofo, el maestro, el artista, el poeta, el sacerdote, aunque no se dediquen a la producción de riquezas, no sólo se dedican a la producción de utilidades y satisfacciones para las cuales la producción de riquezas es sólo un medio, sino que al adquirir y difundir conocimientos, estimular las facultades mentales y elevar el sentido moral, pueden aumentar en gran medida la capacidad de producir riquezas. Porque el hombre no vive sólo de pan... El que con cualquier esfuerzo de la mente o del cuerpo añade al conjunto de riquezas agradables, aumenta la suma de los conocimientos humanos, o da a la vida humana una mayor elevación o una mayor plenitud, es, en el gran sentido de las palabras, un "Productor", "trabajador", "obrero", y está ganando honestamente un salario honesto. Pero aquel que sin hacer nada para hacer a la humanidad más rica, más sabia, mejor, más feliz, vive del trabajo de otros, él, sin importar el nombre de honor que se le llame, o cuán lujuriosamente los sacerdotes de Mamón puedan mover sus incensarios ante él, es en última instancia un mendigo o un ladrón".

-en su dominio sobre las cosas materiales; en la posesión de riquezas mientras que otros están empapados de pobreza; en su elevación por encima del contacto con la vida de la humanidad, de su trabajo y sus luchas, sus esperanzas y sus miedos, y sobre todo, del amor que endulza la vida, y las simpatías bondadosas y los actos generosos que fortalecen la fe en el hombre y la confianza en Dios. Considerad cómo los ricos ven el lado más mezquino de la naturaleza humana; cómo están rodeados de aduladores y aduladores; cómo encuentran instrumentos listos no sólo para gratificar los impulsos viciosos, sino para incitarlos y estimularlos; cómo deben estar constantemente en guardia para no ser estafados; cómo a menudo deben sospechar un motivo ulterior detrás de un acto amable o una palabra amistosa; cómo si intentan ser generosos se ven acosados por mendigos desvergonzados e impostores intrigantes; cómo a menudo los afectos familiares se enfrían por ellos, y sus muertes son anticipadas con la alegría mal disimulada de la posesión expectante. El peor mal de la pobreza no está en la falta de cosas materiales, sino en el atrofiamiento y la distorsión de las cualidades superiores. Así que, aunque de otra manera, la posesión de riquezas no ganadas también atrofia y distorsiona lo que es más noble en el hombre.

"Los mandatos de Dios no pueden ser evadidos con impunidad. Si el mandato de Dios es que los hombres se ganen el pan con el trabajo, los ricos ociosos deben sufrir. Y lo hacen. Vean la total vacuidad de las vidas de los que viven para el placer; vean los vicios repugnantes criados en una clase que, rodeada de pobreza, se sacian de riqueza. Ved ese terrible castigo del *ennui* del que los pobres saben tan poco que no pueden comprenderlo; ved el pesimismo que crece entre las clases ricas, que excluye a Dios, que desprecia a los hombres, que considera la existencia en sí misma como un mal, y que temiendo la muerte anhela la aniquilación.

"Cuando Cristo le dijo al joven rico que lo buscaba que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres, no pensaba en los pobres, sino en el joven. Y no dudo que entre los ricos, y especialmente entre los que se han hecho ricos a sí mismos, hay muchos que a veces, por lo menos, sienten profundamente la locura de sus riquezas y temen por los peligros y tentaciones a los que éstos exponen a sus hijos. Pero la fuerza de la larga costumbre, los impulsos de orgullo, la emoción de hacer y mantener lo que se ha convertido para ellos

las fichas en un juego de cartas, las expectativas familiares que han asumido el carácter de derechos, y la dificultad real que encuentran para hacer buen uso de su riqueza, los atan a su carga, como un burro cansado a su mochila, hasta que tropiezan con el precipicio que limita esta vida.

"Los hombres que están seguros de conseguir comida cuando la necesitan, comen sólo lo que les dicta el apetito. Pero con las escasas tribus que existen al borde del globo habitable, la vida es una hambruna o un festín. Soportando el hambre durante días, el miedo a ella les lleva a atiborrarse como anacondas cuando tienen éxito en su búsqueda del juego. Y así, lo que da a la riqueza su maldición es lo que impulsa a los hombres a buscarla, lo que la hace tan envidiada y admirada: el miedo a la necesidad. Así como los excesivamente ricos son el corolario de los excesivamente pobres, también lo es la cualidad destructora del alma de las riquezas, pero el reflejo de la necesidad que imbuye y degrada. El verdadero mal reside en la injusticia de la que surgen tanto la posesión antinatural como la privación antinatural.

"Pero esta injusticia difícilmente puede ser imputada a individuos o clases. La existencia de la propiedad privada en la tierra es un gran mal social del que sufre la sociedad en general y del que son víctimas tanto los muy ricos como los muy pobres, aunque en los extremos opuestos. Viendo esto, nos parece una violación de la caridad cristiana hablar de los ricos como si fueran individualmente responsables de los sufrimientos de los pobres. Sin embargo, mientras hace esto, insiste en que *la causa* de la riqueza monstruosa y de la pobreza degradante no debe ser tocada. Aquí hay un hombre con una desfigurante y peligrosa excrecencia. Un médico amablemente, suavemente, pero con firmeza, la retirará. Otro insiste en que no debe ser removida, pero al mismo tiempo sostiene a la pobre víctima del odio y el ridículo. ¿Qué es lo correcto?

"Al tratar de restaurar a todos los hombres a sus derechos iguales y naturales no buscamos el beneficio de ninguna clase, sino de todas. Porque ambos sabemos por la fe y vemos por los hechos que la injusticia no puede beneficiar a nadie y que la justicia debe beneficiar a todos.

"Tampoco buscamos ninguna ``igualdad fútil y ridícula"... La igualdad que traeríamos no es la igualdad de la fortuna, sino la igualdad de la oportunidad natural...

"Y al tomar para los usos de la sociedad lo que vemos claramente es el gran fondo destinado a la sociedad en el orden divino, no cobraríamos el más mínimo impuesto a los poseedores

de la riqueza, no importa lo ricos que sean. No sólo consideramos tales impuestos como una violación del derecho de propiedad, sino que vemos que en virtud de bellas adaptaciones en las leyes económicas del Creador es imposible que alguien honestamente adquiera riqueza, sin al mismo tiempo añadir a la riqueza del mundo...

"Su Santidad en la Encíclica da un ejemplo de esto. Negando la igualdad de derecho a la base material de la vida, y sin embargo consciente de que existe un derecho a vivir, usted afirma el derecho de los trabajadores al empleo, y su derecho a recibir de sus empleadores un cierto salario indefinido. No existen tales derechos. Nadie tiene derecho a exigir un empleo a otro, o a exigir un salario más alto del que el otro está dispuesto a dar, o a presionar de alguna manera a otro para que aumente dicho salario en contra de su voluntad. No puede haber mejor justificación moral para tales demandas de los trabajadores a los empleadores que la que habría para que los empleadores exijan que los trabajadores se vean obligados a trabajar para ellos cuando no quieran y a aceptar salarios inferiores a los que están dispuestos a aceptar. Cualquier justificación aparente surge de un error previo, la negación a los trabajadores de sus derechos naturales...

"Cristo justificó a David, quien, presionado por el hambre, cometió lo que ordinariamente sería un sacrilegio, tomando del templo los panes de la proposición. Pero en esto estaba lejos de decir que el robo de los templos era una forma adecuada de ganarse la vida.

"En la Encíclica, sin embargo, recomienda la aplicación a las relaciones ordinarias de la vida, en condiciones normales, de los principios que en la ética sólo deben ser tolerados en condiciones extraordinarias. Esta afirmación de falsos derechos se ve impulsada por la negación de los verdaderos derechos. El derecho natural que tiene cada hombre no es el de exigir un empleo o un salario a otro hombre; sino el de emplearse a sí mismo, el de aplicar con su propio trabajo al almacén inagotable que el Creador tiene en la *tierra* proporcionada a todos los hombres. Si ese almacén se abriera, como por el impuesto único que lo abriríamos, la demanda natural de mano de obra seguiría el ritmo de la oferta, el hombre que vendió la mano de obra y el hombre que la compró se convertirían en libres cambiadores para beneficio mutuo, y todo motivo de disputa entre

el trabajador y el empleador se irían. Por lo tanto, al ser todos libres para emplearse a sí mismos, la mera oportunidad de trabajar dejaría de parecer una ventaja; y puesto que nadie trabajaría para otro por menos, considerándolo todo, de lo que podría ganar trabajando para sí mismo, los salarios se elevarían necesariamente a su pleno valor, y las relaciones de obrero y empleador estarían reguladas por el interés y la conveniencia mutuos.

"Esta es la única manera en que pueden ser regulados satisfactoriamente.

"Su Santidad parece asumir que hay una tasa justa de salarios que los empleadores deben estar dispuestos a pagar y que los trabajadores deben estar contentos de recibir, e imaginar que si esto se asegurara habría un fin de las luchas. Esta tasa que usted evidentemente piensa como la que dará a los trabajadores una vida frugal, y tal vez les permita, mediante el trabajo duro y la estricta economía, ganar algo.

"¿Pero cómo puede fijarse una tasa justa de salarios sin que el mercado se dispare más que el precio justo del maíz o los cerdos o los barcos o las pinturas? ¿Y no podría una regulación arbitraria en un caso como en el otro comprobar esa interacción que promueve más efectivamente el ajuste económico de las fuerzas productivas? ¿Por qué los compradores de mano de obra, más que los compradores de productos básicos, deben pagar precios más altos que en un mercado libre al que están obligados a pagar? ¿Por qué los vendedores de mano de obra deben contentarse con algo menos que en un mercado libre que pueden obtener? ¿Por qué los trabajadores deben contentarse con una tarifa frugal cuando el mundo es tan rico? ¿Por qué deben conformarse con una vida entera de trabajo y escatimar esfuerzos, cuando el mundo es tan generoso? ¿Por qué no desearían también satisfacer los instintos más elevados, los gustos más finos? ¿Por qué deberían estar siempre contentos de viajar en la dirección cuando otros encuentran la cabina más agradable?

"Tampoco lo harán. El fermento de nuestro tiempo no surge simplemente del hecho de que los trabajadores encuentran más difícil vivir en la misma escala de comodidad. Es también, y quizás aún más, debido al aumento de sus deseos con una escala de confort mejorada. Este aumento del deseo debe continuar, porque los trabajadores son hombres, y el hombre es el animal insatisfecho.

"No es un buey, de quien se puede decir, tanto

hierba, tanto grano, tanta agua y un poco de sal, y estará contento. Por el contrario, cuanto más se le da al hombre, más anhela. Cuando tiene suficiente comida, entonces quiere mejor comida. Cuando consigue un refugio, entonces quiere uno más cómodo y sabroso. Cuando sus necesidades animales están satisfechas, entonces surgen deseos mentales y espirituales.

"Este descontento inquieto es de la naturaleza del hombre, de esa naturaleza más noble que lo eleva por encima de los animales por un abismo tan inconmensurable, y le muestra que ha sido creado a semejanza de Dios. No hay que pelearse con él, porque es el motor de todo progreso. Es esto lo que ha levantado la cúpula de San Pedro, y sobre un lienzo apagado y muerto ha hecho brillar el rostro angelical de la Virgen; es esto lo que ha pesado los soles y analizado las estrellas, y ha abierto página tras página las maravillosas obras de la inteligencia creativa; es esto lo que ha estrechado el Atlántico a un transbordador oceánico y ha entrenado al rayo para llevar nuestros mensajes a las tierras más remotas; es esto lo que nos está abriendo posibilidades junto a las cuales todo lo que nuestra civilización moderna ha logrado hasta ahora parece pequeño. Tampoco puede ser reprimida, salvo por la degradación y la imbricación de los hombres; reduciendo Europa a Asia.

"Por lo tanto, a falta de los salarios que se pueden ganar cuando se eliminen todas las restricciones laborales y se asegure a todos el acceso a las oportunidades naturales en condiciones de igualdad, es imposible fijar ninguna tasa de salarios que se considere justa, ni ninguna tasa de salarios que pueda impedir que los trabajadores se esfuercen por conseguir más. En lugar de hacer que los trabajadores se sientan más satisfechos por mejorar un poco su condición, es seguro que los hará más descontentos.

"Tampoco se pide *justicia* cuando se pide a los empleadores que paguen a sus trabajadores más de lo que se les obliga a pagar, más de lo que podrían conseguir que otros hicieran el trabajo. Está pidiendo *caridad*. Porque el excedente que el rico empleador da así no es en realidad un salario, es esencialmente una limosna.

"Al hablar de las medidas prácticas para la mejora de las condiciones de trabajo que sugiere Su Santidad, no he mencionado lo que usted pone mucho énfasis en la caridad. Pero no hay nada práctico en tales recomendaciones como una cura para la pobreza, ni nadie las considerará así. Si fuera posible que la limosna aboliera la pobreza, no habría pobreza en la cristiandad.

"La caridad es una virtud noble y hermosa, agradecida al hombre y aprobada por Dios. Pero la caridad debe construirse sobre la justicia. No puede reemplazar a la justicia.

"Lo que está mal en las condiciones de trabajo en el mundo cristiano es que el trabajo es robado. Y mientras justificas la continuación de ese robo es ocioso instar a la caridad. Hacerlo así, elogiar la caridad como sustituto de la justicia, es en realidad algo parecido en esencia a aquellas herejías, condenadas por vuestros predecesores, que enseñaban que el evangelio había superado la ley, y que el amor de Dios eximía a los hombres de las obligaciones morales.

"Todo lo que la caridad puede hacer donde hay injusticia es aquí y allá para apaciguar un poco los efectos de la injusticia. No puede curarlos. Ni tampoco lo poco que puede hacer para apaciguar los efectos de la injusticia sin maldad. Porque lo que se puede llamar las virtudes superpuestas, como en este sentido las secundarias, obran el mal donde las virtudes fundamentales o primarias están ausentes. Así, la sobriedad es una virtud, y la diligencia es una virtud. Pero un ladrón sobrio y diligente es aún más peligroso. Así la paciencia es una virtud. Pero la paciencia bajo el mal es la condonación del mal. Por lo tanto, es una virtud buscar el conocimiento y esforzarse por cultivar los poderes mentales. Pero el hombre malvado se vuelve más capaz de hacer el mal por su inteligencia. Los demonios que siempre pensamos que son inteligentes.

"Y así esa pseudo caridad que descarta y niega la justicia hace el mal. Por un lado desmoraliza a sus destinatarios, ultrajando esa dignidad humana que, como usted dice, "Dios mismo trata con reverencia", y convirtiendo en mendigos y pobres a hombres que, para convertirse en ciudadanos autosuficientes y respetuosos de sí mismos, sólo necesitan la restitución de lo que Dios les ha dado. Por otro lado, actúa como un anodino para las conciencias de aquellos que viven del robo de sus semejantes, y fomenta esa ilusión moral y orgullo espiritual que Cristo sin duda tenía en mente cuando dijo que era más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que que un rico entrara en el reino de los cielos. Porque lleva a los hombres, empapados de injusticia, y usando su dinero y su influencia para reforzar la injusticia, a pensar que al dar limosna están haciendo algo más que su deber hacia el hombre y merecen ser muy bien considerados por Dios, y de una manera vaga atribuir a su propia bondad lo que

realmente pertenece a la bondad de Dios. Para que lo consideren: ¿Quién es el Proveedor de Todo? ¿Quién es el que, como tú dices, "da al hombre un almacén que nunca fallará" y que "sólo encuentra en la inagotable fertilidad de la tierra"? ¿No es Dios? Y cuando, por lo tanto, los hombres, privados de la generosidad de su Dios, se hacen dependientes de la generosidad de sus semejantes, ¿no son estas criaturas, por así decirlo, puestas en el lugar de Dios, para darse crédito a sí mismas por pagar las obligaciones que usted mismo dice que Dios debe?

"Pero peor, quizás, que todo lo demás es la forma en que esta sustitución de los vagos mandatos de caridad por las claras demandas de justicia abre un medio fácil para los profesos maestros de la religión cristiana de todas las ramas y comuniones para aplacar a Mammon mientras se persuaden a sí mismos de que están sirviendo a Dios...

"No, Santidad, como la fe sin obras está muerta, como los hombres no pueden dar a Dios lo que le corresponde mientras niegan a sus semejantes los derechos que les dio, así la caridad, sin el apoyo de la justicia, no puede hacer nada para resolver el problema de la condición de trabajo existente. Aunque los ricos "entreguen todos sus bienes para alimentar a los pobres y den sus cuerpos para ser quemados", la pobreza continuará mientras la propiedad en la tierra continúe.

"Tomemos el caso del hombre rico de hoy que está honestamente deseoso de dedicar su riqueza a la mejora de la condición del trabajo. ¿Qué puede hacer?

¿"Otorgar su riqueza a aquellos que la necesitan"? Puede ayudar a algunos que lo merecen, pero no mejorará las condiciones generales. Y en contra del bien que pueda hacer será el peligro de hacer daño.

"¿Construir iglesias? Bajo la sombra de las iglesias la pobreza se agudiza, y el vicio que nace de ella se engendra.

"¿Construir escuelas y universidades? Salvo que pueda llevar a los hombres a ver la iniquidad de la propiedad privada en la tierra, el aumento de la educación no puede afectar en nada a los meros trabajadores, ya que al difundirse la educación los salarios de la misma se hunden.

¿"Establecer hospitales"? Por qué, ya le parece a los obreros que hay demasiados buscando trabajo, y salvar y prolongar la vida es sumarse a la presión.

¿"Construir viviendas modelo"? A menos que abarate los alojamientos de la casa, pero que lleve más lejos la clase que se beneficiaría,

y como abarata el alojamiento de la casa, trae más para buscar empleo y abarata los salarios.

"Laboratorios de institutos, escuelas científicas, talleres de experimentos físicos... No hace más que estimular la invención y el descubrimiento, las mismas fuerzas que, actuando en una sociedad basada en la propiedad privada de la tierra, están aplastando el trabajo entre la muela superior y la inferior.

"¿Promover la emigración de lugares donde los salarios son bajos a lugares donde son algo más altos? Si lo hace, incluso aquellos a los que en un principio ayuda a emigrar se volverán pronto contra él para exigir que se detenga esa emigración, ya que está reduciendo sus salarios.

"¿Regalar la tierra que pueda tener, o negarse a aceptar un alquiler por ella, o alquilarla a un precio más bajo que el del mercado? Simplemente hará nuevos propietarios de tierras o propietarios parciales de tierras; puede hacer más ricos a algunos individuos, pero no hará nada para mejorar la condición general del trabajo.

"O, pensando en esos ciudadanos de espíritu público de los tiempos clásicos que gastaron grandes sumas en mejorar sus ciudades natales, ¿intentará embellecer la ciudad de su nacimiento o adopción? Que ensanche y enderece calles estrechas y torcidas, que construya parques y erija fuentes, que abra tranvías y traiga ferrocarriles, o que de cualquier manera haga bella y atractiva su ciudad elegida, y ¿cuál será el resultado? ¿No deben ser los que se apropian de la recompensa de Dios los que se apropien de la suya también? ¿No será que el valor de la tierra subirá, y que el resultado neto de sus beneficios será un aumento de las rentas y una recompensa a los propietarios de la tierra? Incluso el mero anuncio de que va a hacer tales cosas iniciará la especulación y aumentará el valor de la tierra a pasos agigantados.

"¿Qué puede hacer entonces el rico para mejorar las condiciones de trabajo?

"No puede hacer nada en absoluto, excepto usar su fuerza para abolir el gran mal primario que roba a los hombres su derecho de nacimiento. La justicia de Dios se ríe de los intentos de los hombres de sustituirlo por cualquier otra cosa."

***

"Mientras que dentro de las líneas estrechas el sindicalismo promueve la idea de la mutualidad de intereses, y a menudo ayuda a

eleva el coraje y la educación política, y aunque ha permitido a los cuerpos limitados de los trabajadores mejorar un poco su condición y ganar, por así decirlo, espacio para respirar, sin embargo no toma nota de las causas generales que determinan las condiciones de trabajo, y se esfuerza por la elevación de sólo una pequeña parte del gran cuerpo por medios que no pueden ayudar al resto. Apuntando a la restricción de la competencia -la limitación del derecho al trabajo-, sus métodos son como los de un ejército, que incluso en una causa justa son subversivos de la libertad y susceptibles de abuso, mientras que su arma, el golpe, es de naturaleza destructiva, tanto para los combatientes como para los no combatientes, siendo una forma de guerra pasiva. Aplicar el principio de los sindicatos a toda la industria, como algunos sueñan con hacer, sería cautivar a los hombres en un sistema de castas.

"O tomar incluso medidas tan moderadas como la limitación del horario de trabajo y del trabajo de mujeres y niños. Son superficiales al no mirar más allá del afán de los hombres y mujeres y los niños por trabajar indebidamente, y al proponer la limitación forzosa del exceso de trabajo ignorando totalmente su causa, el aguijón de la pobreza que obliga a los seres humanos a ello. Y los métodos con los que estas restricciones deben ser aplicadas, multiplican los funcionarios, interfieren con la libertad personal, tienden a la corrupción y son susceptibles de abuso.

"En cuanto al socialismo completo, que es el más honrado por tener el valor de sus convicciones, llevaría estos vicios a su plena expresión. Sacando conclusiones sin esfuerzo para descubrir las causas, no ve que la opresión no viene de la naturaleza del capital, sino del mal que roba el trabajo del capital divorciándolo de la tierra, y que crea un capital ficticio que es realmente un monopolio capitalizado. No ve que sería imposible que el capital oprimiera el trabajo si el trabajo estuviera libre del material natural de producción; que el sistema de salarios en sí mismo surge de la conveniencia mutua, siendo una forma de cooperación en la que una de las partes prefiere un resultado cierto a uno contingente; y que lo que llama la 'ley de hierro del salario' no es la ley natural del salario, sino sólo la ley del salario en esa condición antinatural en la que los hombres se ven desamparados al ser privados del material para la vida y el trabajo. No ve que lo que confunde con los males de la competencia son realmente los males de la competencia restringida

-se deben a una competencia unilateral a la que se ven obligados los hombres cuando se les priva de la tierra; mientras que sus métodos, la organización de los hombres en ejércitos industriales, la dirección y el control de toda la producción y el intercambio por parte de las oficinas gubernamentales o semigubernamentales, si se llevan a su plena expresión, significarían el despotismo egipcio.

"Nos diferenciamos de los socialistas en nuestro diagnóstico del mal, y nos diferenciamos de ellos en cuanto a los remedios. No tememos al capital, considerándolo como la esclava natural del trabajo; vemos el interés en sí mismo como algo natural y justo; no ponemos límites a la acumulación, ni imponemos a los ricos ninguna carga que no sea igualmente colocada sobre los pobres; no vemos ningún mal en la competencia, pero consideramos que la competencia sin restricciones es tan necesaria para la salud del organismo industrial y social como la libre circulación de la sangre lo es para la salud del organismo corporal, para ser la agencia en la que se debe asegurar la más completa cooperación. Simplemente tomaríamos para la comunidad lo que pertenece a la comunidad; el valor que se atribuye a la tierra por el crecimiento de la comunidad; dejaríamos sagradamente al individuo todo lo que le pertenece; y, tratando los monopolios necesarios como funciones del Estado, aboliríamos todas las restricciones y prohibiciones salvo las necesarias para la salud, la seguridad, la moral y la conveniencia públicas.

"Pero la diferencia fundamental, la diferencia que le pido a Su Santidad especialmente que note, está en esto: El socialismo en todas sus fases considera que los males de nuestra civilización surgen de la insuficiencia o falta de armonía de las relaciones naturales, que deben ser organizadas o mejoradas artificialmente. En su idea, el Estado se ve obligado a organizar inteligentemente las relaciones industriales de los hombres; la construcción, por así decirlo, de una gran máquina cuyas complicadas partes funcionarán correctamente bajo la dirección de la inteligencia humana. Esta es la razón por la que el socialismo tiende al ateísmo. Al no ver el orden y la simetría de la ley natural, no reconoce a Dios.

"Por otra parte, nosotros que nos llamamos Single Tax Men (un nombre que expresa meramente nuestras proposiciones prácticas) vemos en las relaciones sociales e industriales de los hombres no una máquina que requiere construcción, sino un organismo que sólo necesita ser sufrido para crecer. Vemos en el

leyes naturales, sociales e industriales como la armonía que vemos en los ajustes del cuerpo humano, y que trasciende en gran medida el poder de la inteligencia del hombre para ordenar y dirigir como está más allá de la inteligencia del hombre para ordenar y dirigir los movimientos vitales de su marco. Vemos en estas leyes sociales e industriales una relación tan estrecha con la ley moral que debe surgir de la misma autoría, y eso prueba que la ley moral es la guía segura del hombre, por donde su inteligencia vagaría y se extraviaría. Así, para nosotros, todo lo que se necesita para remediar los males de nuestro tiempo es hacer justicia y dar libertad. Esta es la razón por la que nuestras creencias tienden a ser, más aún, las únicas coherentes con una fe firme y reverente en Dios, y con el reconocimiento de su ley como la ley suprema que los hombres deben seguir si quieren asegurar la prosperidad y evitar la destrucción. Esta es la razón por la que para nosotros la economía política sólo sirve para mostrar la profundidad de la sabiduría en las simples verdades que la gente común escuchó de labios de Aquel de quien se dijo con asombro, "¿No es este el Carpintero de Nazaret?

"Y es porque en lo que proponemos -el asegurar a todos los hombres iguales oportunidades naturales para el ejercicio de sus poderes y la eliminación de toda restricción legal al ejercicio legítimo de esos poderes- vemos la conformación de la ley humana con la ley moral, que sostenemos con confianza, no sólo que es el remedio suficiente para todos los males que tan llamativamente retratas, sino que es el único remedio posible.

"Tampoco hay ningún otro. La organización del hombre es tal, sus relaciones con el mundo en el que se encuentra son tales -es decir, las leyes inmutables de Dios son tales- que está más allá del poder del ingenio humano idear cualquier forma por la cual los males nacidos de la injusticia que roba a los hombres su derecho de nacimiento puedan ser eliminados de otra manera que haciendo justicia, abriendo a todos la recompensa que Dios ha provisto para todos.

"Puesto que el hombre sólo puede vivir en la tierra y de la tierra, puesto que la tierra es la reserva de materia y fuerza de la que se toma el propio cuerpo del hombre, y de la que debe extraer todo lo que pueda producir, ¿no se deduce irresistiblemente que dar la tierra en propiedad a algunos hombres y negar a otros todo derecho a ella es dividir a la humanidad en los ricos y los

los pobres, los privilegiados y los desamparados? ¿No se deduce que los que no tienen derecho al uso de la tierra sólo pueden vivir vendiendo su poder de trabajo a los dueños de la tierra? ¿No se deduce que lo que los socialistas llaman `la ley de hierro de los salarios', lo que los economistas políticos llaman `la tendencia de los salarios al mínimo', debe quitarles a las masas sin tierra -los meros trabajadores, que por sí mismos no tienen poder para usar su trabajo- todos los beneficios de cualquier avance o mejora posible que no altere esta injusta división de la tierra? Porque, al no tener poder para emplearse a sí mismos, deben, ya sea como vendedores de mano de obra o como arrendadores de tierras, competir entre sí por el permiso de trabajo. Esta competencia entre los hombres, excluidos del inagotable almacén de Dios, no tiene límites, sino el hambre, y debe finalmente forzar los salarios a su punto más bajo, el punto en el que la vida puede ser mantenida y la reproducción continuada.

"Esto no quiere decir que todos los salarios deban caer hasta este punto, sino que los salarios de ese estrato necesariamente más grande de trabajadores que sólo tienen conocimientos, habilidades y aptitudes ordinarias deben caer así. Los sueldos de las clases especiales, que están vallados de la competencia por conocimientos, habilidades u otras causas peculiares, pueden permanecer por encima de ese nivel ordinario. Así, cuando la capacidad de leer y escribir es rara, su posesión permite al hombre obtener un salario más alto que el del trabajador ordinario. Pero a medida que la difusión de la educación generaliza la capacidad de leer y escribir, esta ventaja se pierde. Así, cuando una vocación requiere una formación o habilidad especial, o se dificulta el acceso por restricciones artificiales, la comprobación de la competencia tiende a mantener los salarios en ella a un nivel más alto. Pero cuando el progreso de la invención prescinde de la habilidad peculiar, o se rompen las restricciones artificiales, estos salarios más altos se hunden al nivel ordinario. Y así, sólo mientras sean especiales, cualidades como la industria, la prudencia y la economía pueden permitir al trabajador ordinario mantener una condición por encima de la que da una mera vida. Cuando se generalizan, la ley de la competencia debe reducir las ganancias o ahorros de tales cualidades al nivel general, que, al estar la tierra monopolizada y el trabajo indefenso, sólo puede ser aquel en el que el siguiente punto más bajo es la cesación de la vida.

"O, para decir lo mismo de otra manera: la tierra siendo

necesario para la vida y el trabajo, sus propietarios podrán, a cambio del permiso de uso, obtener de los meros trabajadores todo lo que el trabajo pueda producir, salvo lo suficiente para permitir a los mismos mantener la vida que desean los propietarios de la tierra y sus dependientes.

"Así, cuando la propiedad privada de la tierra ha dividido a la sociedad en una clase propietaria de la tierra y una clase sin tierra, no hay ninguna invención o mejora posible, ya sea industrial, social o moral, que, mientras no afecte a la propiedad de la tierra, pueda prevenir la pobreza o aliviar la condición general de los meros trabajadores. Porque ya sea que el efecto de cualquier invento o mejora sea aumentar lo que el trabajo puede producir o disminuir lo que se requiere para mantener al trabajador, puede, tan pronto como se generalice, resultar sólo en el aumento de los ingresos de los propietarios de la tierra, sin beneficiar en absoluto a los meros trabajadores. En ningún caso los que poseen el mero poder ordinario de trabajar, un poder totalmente inútil sin los *medios* necesarios para trabajar, pueden conservar más de sus ganancias que lo suficiente para poder vivir.

"Cuán cierto es esto podemos verlo en los hechos de hoy. En nuestra época, la invención y el descubrimiento han aumentado enormemente el poder productivo del trabajo, y al mismo tiempo han reducido enormemente el costo de muchas cosas necesarias para el sostenimiento del trabajador. ¿Han aumentado estas mejoras en algún lugar las ganancias del mero trabajador? ¿No han ido sus beneficios principalmente a los propietarios de la tierra, aumentando enormemente el valor de la misma?

"Digo principalmente que, en parte, el beneficio ha ido a parar al costo de monstruosos ejércitos permanentes y preparativos bélicos; al pago de los intereses de grandes deudas públicas; y, en gran parte disfrazado de intereses sobre capital ficticio, a los propietarios de monopolios distintos al de la tierra. Pero las mejoras que acabarían con estos desechos no beneficiarían al trabajo, sino que simplemente aumentarían los beneficios de los propietarios de la tierra. Si se abolieran los ejércitos permanentes y todos sus incidentes, si se eliminaran todos los monopolios distintos del de la tierra, si los gobiernos se convirtieran en modelos de economía, si se salvaran los beneficios de los especuladores, de los intermediarios, de toda clase de intercambiadores, si cada uno se volviera tan estrictamente honesto que no se necesitarían policías, ni tribunales, ni prisiones, ni precauciones contra la deshonestidad, el resultado

no diferiría de la que ha seguido al aumento de la potencia productiva.

"No, ¿no traería estas mismas bendiciones la inanición a muchos de los que ahora se las arreglan para vivir? ¿No es cierto que si se propusiera hoy, lo que todos los hombres cristianos deberían rezar, la disolución completa de todos los ejércitos de Europa, se suscitarían los mayores temores por las consecuencias de lanzar al mercado de trabajo a tantos obreros desempleados?

"La explicación de esta y otras paradojas similares que en nuestro tiempo nos dejan perplejos por todos lados puede verse fácilmente. El efecto de todos los inventos y mejoras que aumentan el poder productivo, que ahorran desperdicio y economizan esfuerzos, es disminuir el trabajo requerido para un resultado dado, y por lo tanto ahorrar trabajo, por lo que hablamos de ellos como inventos o mejoras que ahorran trabajo. Ahora bien, en un estado natural de la sociedad en el que se reconocen los derechos de todos al uso de la tierra, las mejoras que ahorran trabajo pueden llegar al máximo que se pueda imaginar sin disminuir la demanda de los hombres, ya que en tales condiciones naturales la demanda de los hombres radica en su propio disfrute de la vida y en los fuertes instintos que el Creador ha implantado en el seno humano. Pero en ese estado antinatural de la sociedad donde las masas de hombres son desheredadas de todo menos del poder de trabajar cuando la oportunidad de trabajar les es dada por otros, allí la demanda de ellos se convierte simplemente en la demanda de sus servicios por aquellos que tienen esta oportunidad, y el hombre mismo se convierte en una mercancía. Por lo tanto, aunque el efecto natural de la mejora del ahorro de mano de obra es el aumento de los salarios, sin embargo, en la condición antinatural que engendra la propiedad privada de la tierra, el efecto, incluso de mejoras morales tales como la disolución de los ejércitos y el ahorro de la mano de obra que el vicio conlleva, es la disminución de la demanda comercial, la reducción de los salarios y la reducción de los meros trabajadores a la inanición o al pauperismo. Si los inventos y mejoras que ahorran mano de obra pudieran llevarse a la propia abolición de la necesidad de mano de obra, ¿cuál sería el resultado? ¿No sería que los terratenientes podrían obtener toda la riqueza que la tierra es capaz de producir, y no tendrían ninguna necesidad de trabajadores, que entonces tendrían que morir de hambre o vivir como pensionistas por la recompensa de los terratenientes?

"Así pues, mientras la propiedad privada en la tierra continúe -mientras algunos hombres sean tratados como dueños de la tierra y otros hombres puedan vivir en ella sólo por su sufrimiento- la sabiduría humana no puede idear ningún medio por el cual los males de nuestra condición actual puedan ser evitados".

Esta teoría de la *tierra libre* (excepto los impuestos sobre la misma) es una teoría amplia y justa que nos complacería ver puesta en funcionamiento de inmediato, aunque no nos beneficiaría personalmente. Sin duda, sería un alivio temporal para la sociedad, aunque su destrucción de los valores de la tierra crearía un choque tan grande o más que el que propone el socialismo, a menos que se gradúe, como se ha sugerido anteriormente, mediante un anuncio previo. Se combinaría fácilmente con los rasgos más moderados del socialismo y les daría una mayor calidad duradera; porque, la tierra, una fuente de riqueza, estando en manos de *todo* el pueblo en tales condiciones, nunca sería necesario que la gente sana y trabajadora muriera de hambre: todos podrían, al menos, cultivar cosechas suficientes para alimentarse. Aunque esto, creemos, sería una medida sabia y justa, y de acuerdo con la ley divina, como muy hábilmente demostró el Sr. George, sin embargo no sería la panacea para todos los males de la humanidad. La gimiente creación seguiría gimiendo hasta que la rectitud y la verdad se establecieran plenamente en la tierra y todos los corazones se pusieran de acuerdo con ella, y el egoísmo seguiría encontrando la oportunidad de tomar toda la crema, y dejar sólo suficiente leche desnatada para las necesidades más básicas de los demás.

Como prueba de que un impuesto único sobre la tierra no satisfaría por sí solo las exigencias de los problemas sociales y financieros, ni evitaría el desastre y el naufragio social que se avecina, citamos un ejemplo de su marcado fracaso. La India, durante largos siglos, ha tenido un impuesto único, un impuesto sobre la tierra solamente - la tierra se mantiene en común y funciona bajo el control de las aldeas. Como resultado de ello, alrededor de dos tercios de su población son agricultores, una proporción mayor que la de cualquier otro pueblo de la región.

mundo. Sólo en los últimos años la propiedad privada de la tierra ha sido introducida allí por los ingleses, y hasta ahora sólo en una zona muy limitada. Puede decirse que el pueblo de la India está *contento* y *cómodo*; pero ciertamente no lo está porque es rico y está provisto de lujos y comodidades. La maquinaria moderna está revolucionando rápidamente sus asuntos y reduciendo sus ya magros ingresos, obligándoles a vivir con menos aún o a morir de hambre. Ya hemos citado a una buena autoridad que muestra que las masas pobres pueden, pero rara vez, permitirse el lujo de comer la comida más simple a satisfacción. Ver página 381.

Cuando concedemos que la propuesta del impuesto único o de la tierra libre resultaría ser sólo un factor de alivio *temporal*, es todo lo que podemos conceder; pues si el egoísmo se frena en una dirección, sólo estallará en otra: nada servirá efectivamente sino "nuevos corazones" y "espíritus rectos"; y éstos no los puede producir ni la teoría del impuesto único ni ninguna otra teoría humana.

Supongamos, por ejemplo, que el pueblo tuviera la tierra; sería fácil para una combinación de capitales negarse a comprar los productos de la granja excepto en sus propias cifras - apenas lo suficiente para permitir que los productores vivan - y por otra parte controlar y fijar precios altos sobre todas las necesidades del agricultor para comprar - desde el fertilizante y los implementos de la granja hasta la ropa y los muebles de la casa de su familia.

Esta misma condición se está acercando seguramente - la Ley de la Oferta y la Demanda opera demasiado lentamente para satisfacer la avaricia de la riqueza hoy en día. El trabajo no puede detener el funcionamiento de esta ley, y está atestado tanto por la maquinaria como por la creciente población; pero el Capital puede contrarrestarlo al menos parcialmente formando Fideicomisos, Combinaciones, Sindicatos, etc., para controlar casi o totalmente los suministros y los precios. El Combinado de Carbón es un ejemplo.

¿De qué serviría, nos preguntamos, el Impuesto Único contra este espíritu de egoísmo? ¡Sería impotente!

Pero supongamos que la propuesta de tierra libre y de impuesto único entrara en vigor mañana; supongamos que las tierras cultivadas estuvieran exentas de todo impuesto; que cada granja tuviera una casa, un caballo, una vaca, un arado y otras necesidades; supongamos que esto significara la duplicación de la superficie de cultivo actual y la duplicación de los cultivos actuales. Aseguraría mucho maíz y trigo y verduras para los sanos y ahorradores; pero el gran excedente traería un precio tan pequeño que no pagaría para enviarlo al mercado, excepto en condiciones favorables. A veces es así, incluso en las condiciones actuales: miles de fanegas de patatas y coles se dejan pudrir, porque no vale la pena manipularlas. El primer año podría atraer de las ciudades a las citadas granjas a miles de hombres fuertes y dispuestos a servirse a sí mismos: esto liberaría el mercado laboral de la ciudad y elevaría temporalmente los salarios de los que se quedaran en las ciudades, pero sólo duraría un año. Los campesinos, al ver que no podían fabricar ropa y artículos de uso doméstico con maíz y patatas, directamente o por intercambio, dejaban de cultivar y volvían a las ciudades y competían enérgicamente por todo lo que podían conseguir que les proporcionara más que el mero sustento; por todo lo que les concediera una parte de las comodidades y lujos de la vida.

No; la tierra libre es buena como un preventivo de la hambruna, y es una condición adecuada en vista del hecho de que nuestro Creador generoso dio la tierra a Adán y a su familia como herencia común; y ayudaría enormemente a nuestras actuales dificultades, si el mundo entero tuviera un Jubileo de restitución de la tierra y de remisión de las deudas cada cincuenta años, como lo tuvieron los judíos. Pero tales cosas serían sólo paliativos ahora, como lo fueron con los judíos, y como todavía lo son en la India.

La única cura real es el gran Jubileo *anti-típico* que será establecido por el próximo Rey-Inmanuel de la Tierra.

OTRAS ESPERANZAS Y MIEDOS

Hemos escudriñado apresuradamente las principales teorías avanzadas para el mejoramiento de las condiciones actuales, pero es evidente que ninguna de ellas es adecuada a las necesidades del caso. Además de éstas hay un número de personas que predican y rezan incesantemente sobre lo que ven mal, y que quieren que alguien detenga el curso del mundo, pero que no ven ni sugieren nada, incluso simulando la viabilidad.

Pero a este respecto no debemos olvidarnos de mencionar a algunas almas honestas pero totalmente impracticables que imaginan en vano que las iglesias, si se despiertan a la situación, podrían evitar la inminente calamidad social, revolucionar la sociedad y reestablecerla sobre una nueva y mejor base. Dicen: "Si las iglesias pudieran despertarse, podrían conquistar el mundo para Cristo y podrían establecer en la tierra un Reino de Dios sobre la base del amor y la lealtad a Dios y el amor igualitario al prójimo". Algunos de ellos incluso afirman que esto, el espíritu de Cristo en las iglesias, sería la segunda venida de Cristo.

Lo irremediablemente impracticable que es esta teoría, apenas necesita ser señalada. Lo que ellos consideran su fuerza son en realidad sus números débiles. Miran las cifras de 300.000.000 de cristianos y dicen, ¡qué poder! Nosotros miramos las mismas cifras y decimos, ¡Qué debilidad!

Si este gran número de personas fueran *santos*, movidos y controlados por el amor, habría una fuerza detrás del argumento, y parecería muy práctico decir que si estos se despertaran a la verdadera situación podrían y revolucionarían la sociedad de una vez. Pero, ¡ay! La "cizaña" y la "paja" predominan, y la clase del "trigo" es pequeña. Como declaró el gran Pastor, el suyo no es más que un "pequeño rebaño", como su

Maestro de "ninguna reputación" o influencia, y entre ellos "no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles". "Escuchad, mis amados hermanos, ¿no ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del Reino que ha prometido a los que le aman?" Santiago 2:5

¡No, no! ¡El espíritu de Cristo en su pequeño rebaño no es suficiente para darles el Reino! La Iglesia nunca ha estado sin aquellos que tenían este espíritu. Como nuestro Señor declaró antes de dejarnos, que estaría con nosotros hasta el final de los tiempos, así se ha cumplido. Pero también prometió que como se fue (personalmente) al final de la era judía, así vendría de nuevo (personalmente) al final de esta era. Nos aseguró que durante su ausencia todos los que le fueran fieles "sufrirían persecución", que los herederos de su reino "sufrirían violencia" *hasta* que él volviera y los recibiera para sí mismo. Entonces recompensaría su fidelidad y sus sufrimientos con gloria, honor e inmortalidad, y una participación en su trono y su poder para bendecir al mundo con un gobierno justo y el conocimiento de la verdad, y finalmente destruir a los voluntariosos trabajadores de la iniquidad de entre los trabajadores de la justicia. Por esto no sólo la creación que gime, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del espíritu (Rom. 8:23) debemos gemir y esperar el tiempo del Padre y la forma de otorgamiento del Padre. Él ha mostrado claramente que el tiempo para estas bendiciones está ahora cerca, y que se introducirán azotando al mundo con un terrible tiempo de angustia, del que los santos, el pequeño rebaño, deben escapar siendo cambiados y glorificados en el Reino.

Pero para que nadie diga que la riqueza y las ventajas educativas les habrían permitido conquistar el mundo, Dios ha dado a la iglesia nominal, la "Cristiandad", estas mismas ventajas. Sin embargo, estas oportunidades parecen operar

a la inversa, para cultivar el orgullo, la supercherı́a y la infidelidad llamada "crítica superior", y que se traducirá en el naufragio de la sociedad. "Cuando el Hijo del Hombre venga, ¿encontrará la fe en la tierra?"

LA ÚNICA ESPERANZA... "ESA BENDITA ESPERANZA"

"Buscando esa bendita esperanza, y la gloriosa aparición del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo." "La esperanza que tenemos como ancla del alma, segura y firme." "Por lo tanto, ceñid los lomos de vuestra mente, sed sobrios, y esperad hasta el final por la gracia que os será traída en la revelación de Jesucristo." Tito 2:13; Hebreos 6:19; 1 Pedro 1:13

Al considerar esta controvertida cuestión de la Oferta y la Demanda que tanto está haciendo para dividir a la humanidad en dos clases, los ricos y los pobres, hemos evitado en la medida de lo posible las duras críticas de ambas partes; creyendo firmemente, como nos hemos esforzado por demostrar, que las condiciones actuales son el resultado de la ley constitucional del egoísmo (resultado de la caída de Adán) que domina a la gran mayoría de la familia humana, tanto rica como pobre. Estas leyes de egoísmo constitucional profundamente arraigadas son detestadas por un pequeño número (principalmente los pobres) que, habiendo encontrado a Cristo y viniendo de corazón bajo su espíritu y ley de amor, abandonaría gustosamente todo egoísmo, pero no puede. Estas leyes a menudo abarrotan a los pequeños comerciantes y contratistas, así como a los empleados. Sin embargo, su funcionamiento es tan seguro que, si todos los ricos murieran hoy y su riqueza se distribuyera a prorrata, esas leyes reproducirían en pocos años las mismas condiciones de hoy. De hecho, muchos de los millonarios de hoy eran chicos pobres. Y cualquier sistema de leyes que la mayoría de los hombres pudiera promulgar, que privara a los hombres de las oportunidades de ejercer sus propensiones adquisitivas y egoístas, minaría la vida del progreso y haría que la civilización volviera rápidamente a la improvisación, la indolencia y la barbarie.

La única esperanza para el mundo está en el Reino de nuestro

Señor Jesucristo... el Reino del Milenio. Es el remedio largamente prometido por Dios, retrasado hasta su debido tiempo, y ahora, gracias a Dios, cerca, incluso en la puerta. Una vez más el extremo del hombre será la oportunidad de Dios- "El deseo de todas las naciones vendrá", en una coyuntura en la que el ingenio y la habilidad humana se habrán agotado en la búsqueda de alivio sin resultado. De hecho, parece ser el método divino, para enseñar grandes lecciones en las escuelas de la experiencia. Así, a los judíos directamente (y a nosotros y a todos los hombres indirectamente) se les enseñó por su Pacto de la Ley la gran lección de que por las obras de la Ley ninguna carne (caída) podía ser justificada ante Dios. Así el Señor señaló a sus alumnos el mejor Nuevo Pacto de Gracia a través de Cristo.

El tiempo de los problemas, el "día de la venganza", con el que esta era se cerrará y la era del milenio se abrirá, no sólo será una justa recompensa por los privilegios mal utilizados, sino que tenderá a humillar la arrogancia de los hombres y a hacerlos "pobres de espíritu", y listos para las grandes bendiciones que Dios está dispuesto a derramar sobre toda la carne. (Joel 2:28) Así que las heridas a sanar.

Pero alguien que no esté familiarizado con el programa divino tal vez se pregunte, ¿Cómo puede establecerse el Reino de Dios si todos estos métodos humanos fallan? ¿Qué esquema diferente propone? Si su esquema se declara en la Palabra de Dios, ¿por qué no pueden los hombres ponerlo en funcionamiento de inmediato y así evitar el problema?

Respondemos que el Reino de Dios no se establecerá por el voto del pueblo, ni por el de la aristocracia y los gobernantes. A su debido tiempo, Aquel "cuyo derecho es", el que lo compró con su propia y preciosa sangre, "*tomará* el Reino". "Tomará para sí su gran poder y reinará". Se usará la fuerza: "Los gobernará [a las naciones] con una vara de hierro; como los vasos de un alfarero se harán añicos". (Apocalipsis 2:27) Él "reunirá

las naciones y reunir los reinos y derramar sobre ellos su ira feroz, y toda la tierra será devorada por el fuego de sus celos; y *entonces* [después de que sean humillados y estén listos para escuchar y prestar atención a su consejo] él se volverá hacia ellos un lenguaje puro para que todos ellos puedan invocar al Señor para servirle con un solo consentimiento. Cefalea 3:8,9

No sólo se establecerá el Reino con fuerza, y será un poder al que los hombres no podrán resistir, sino que continuará así a lo largo de toda la era milenaria; ya que todo el reino tiene el propósito específico de vencer a los enemigos de la justicia. "Debe reinar, hasta que haya puesto a todos los enemigos bajo sus pies." "Sus enemigos lamerán el polvo". "El alma que no escuche [obedezca] que el Profeta [el glorioso Cristo-antitipo de Moisés] será destruido de entre el pueblo", en la Segunda Muerte.

Satanás será reprimido -su influencia engañosa y engañosa será restringida- de modo que el mal ya no parezca bueno a los hombres, ni el bien parezca indeseable, el mal; la verdad ya no parezca falsa a los hombres ni las falsedades sean causadas para parecer verdaderas. Apocalipsis 20:2

Pero como se ha mostrado hasta ahora, el reino no será sólo de fuerza; junto a la fuerza estará el ramo de olivo de la misericordia y la paz para todos los habitantes del mundo, que, cuando los juicios del Señor estén en la tierra, aprenderán la justicia. (Isa. 26:9) Los ojos cegados por el pecado serán abiertos; y el mundo verá el bien y el mal, la justicia y la injusticia, en una luz muy diferente a la de ahora, en una luz "séptuple". Las tentaciones externas del presente serán en gran parte eliminadas, los males no serán autorizados ni permitidos; pero un castigo seguro y rápido caerá sobre los transgresores, impuesto con una justicia infalible por los glorificados y competentes jueces de ese tiempo que también tendrán compasión de los débiles. 1 Cor. 6:2; Sal. 96:13; Hechos 17:31

Estos jueces no juzgarán por el oído ni por la vista, sino que juzgarán un juicio justo. (Isaías 11:3) No se cometerán errores; ningún acto malvado dejará de tener su justa recompensa: incluso *los intentos* de cometer crímenes deben cesar rápidamente en tales condiciones. Toda rodilla se doblará [al poder entonces en control] y toda lengua confesará [a la justicia del arreglo]. (Fil. 2:10,11) Entonces, gradualmente, probablemente con muchos, el nuevo orden de cosas comenzará a apelar a los corazones de algunos, y lo que al principio era obediencia por la *fuerza* se convertirá en obediencia por *amor*, y apreciación de la justicia. Y eventualmente todos los demás -todos los que obedecen simplemente porque son obligados por la fuerza- serán cortados en la Segunda Muerte. Apocalipsis 20:7-9; Hechos 3:23

La regla y la ley del amor se aplicará así; no por consentimiento de la mayoría, sino en oposición a ella. Será dar vuelta a la civilización de sus ideas republicanas y poner a la humanidad temporalmente bajo un gobierno autocrático por mil años. Tal poder autocrático sería terrible en manos de un gobernante vicioso o incompetente; pero Dios nos alivia de todo temor cuando nos informa que el Dictador de esa época será el Príncipe de Paz, nuestro Señor Jesucristo, que tiene el bienestar del hombre tan en su corazón que dio su vida como nuestro *precio de rescate* para tener la autoridad de sacar de nuestra contaminación por el pecado y restaurar a la perfección y el favor divino a todos los que acepten su gracia por la obediencia a la Nueva Alianza.

A principios del milenio se hará evidente para todos que este curso que Dios ha trazado es el único adaptado a las exigencias del caso del mundo pecaminoso y egoísta. De hecho, algunos ya ven que la gran necesidad del mundo es un gobierno fuerte y justo: empiezan a ver, cada vez más, que las únicas personas a las que se puede confiar con seguridad la libertad absoluta son aquellas que se han convertido sólidamente

-que tienen voluntades renovadas, corazones renovados, el espíritu de Cristo.

LA ACTITUD ADECUADA PARA EL PUEBLO DE DIOS

Pero algunos pueden preguntarse: ¿Qué debemos hacer *ahora los* que vemos estas cosas en su verdadera luz? ¿Debemos, si somos dueños de un terreno baldío, regalarlo o abandonarlo? No; eso no serviría de nada a menos que se lo dierais a algún pobre vecino que lo necesitara de verdad; y entonces, si no lo utilizara, sin duda os censuraría como autor de sus desgracias.

Si somos agricultores o comerciantes o fabricantes, ¿intentaremos hacer negocios sobre la base del Milenio? No; porque, como ya se ha demostrado, hacerlo traería consigo un desastre financiero, perjudicial para sus acreedores y para los que dependen de ustedes, así como para sus empleados.

Sugerimos que todo lo que se puede hacer ahora es dar a conocer nuestra *moderación* a todos los hombres: evitar molestar a nadie; pagar un salario razonable o una parte de los beneficios o bien no contratar; evitar la deshonestidad de toda forma; "proporcionar cosas honestas a los ojos de todos los hombres"; dar ejemplo de "piedad con contentamiento", y siempre con la palabra así como con el ejemplo desalentar no sólo la violencia, sino incluso el descontento; y tratar de conducir a los cansados y cargados a Cristo y a la palabra de la gracia de Dios a través de la fe y la plena consagración. Y si, por la gracia de Dios, eres el mayordomo de más o menos riquezas, no lo adores, ni busques ver cuánto puedes acumular para que tus herederos se peleen y lo usen mal; pero úsalo, según tu pacto, para el servicio de Dios y bajo su dirección; recordando que no es tuyo para guardarlo, ni tuyo para usarlo para ti, sino que Dios lo ha confiado a tu cuidado, para que lo uses en un servicio gozoso, para la gloria de nuestro Rey.

Como sugerencia para la aplicación práctica de estas observaciones

a los asuntos de la vida que damos, a continuación, una carta enviada por un lector de nuestra revista semestral, y nuestra respuesta a la misma tal y como se publicó en ella. Puede ser útil para otros.

EN EL MUNDO PERO NO DEL MUNDO

Pennsylvania.

Querido hermano: El domingo pasado en nuestra reunión tuvimos una lección de Romanos 12:1, y entre los muchos pensamientos que surgieron de tan prolífico tema hubo algunos sobre el uso que hacemos de nuestro tiempo consagrado. Me dedico al negocio de los comestibles; pero la condición del comercio en general exige casi una "vigilancia eterna" en la actualidad.

La pregunta que se me ha presentado muchas veces es: ¿Debo, como uno de los consagrados, hacer los esfuerzos para hacer y mantener la costumbre como es necesario hacerlo ahora? Emito listas de precios semanales, muchas veces ofreciendo bienes a menor costo para los cebos, y doy muchos "regalos" con bienes más provechosos; no de preferencia a ese tipo de trato, sino porque todos mis competidores hacen lo mismo, y, para mantener mi comercio y mi vida (ya que no soy rico), me veo obligado a seguir el ejemplo.

Otra característica objetable de ese tipo de método es que aprieta a mi hermano más débil en la misma línea de negocios. Conozco a muchos de ellos; algunos son viudas que intentan ganarse la vida honestamente vendiendo bienes; pero yo me veo obligado a tirar todos mis mejores sentimientos al viento y "vadear", sin importar a quién hiera. Esta es una triste confesión para alguien que está tratando de ayudar a nuestro Señor a sacar a la humanidad del abismo del egoísmo del que debe salvarse en esta época que creemos tan cercana. No pretendo que justifique mis acciones en este asunto, pero deseo su opinión sobre el curso aconsejable de los profesos de Dios que se dedican a los negocios en la actualidad, cuando se trata de que los peces grandes se coman a los pequeños.

Tuyo en Cristo,

En respuesta: Las condiciones que usted nombra son comunes a casi todas las formas de negocios, y prevalecen a través de la

mundo civilizado cada vez más. Es una parte del "problema" general de nuestros tiempos. El aumento de la capacidad de las máquinas y el incremento de la familia humana contribuyen a reducir los salarios y a hacer más precario el empleo estable. Cada vez más hombres tratan de hacer negocios; y la competencia y los pequeños beneficios, aunque benefician a los pobres, están matando comercialmente a la pequeña tienda y los altos precios. En consecuencia, los pequeños comercios y las pequeñas fábricas están dando paso a otros más grandes que, gracias a acuerdos mejores y más económicos, permiten un mejor servicio y precios más bajos. El aumento de las existencias de productos más frescos a precios más bajos y con un mejor servicio es una ventaja general para el público en comparación con las antiguas tiendas pequeñas con productos rancios, precios altos y un servicio descuidado; aunque temporalmente algunas viudas pobres o dignas pueden sufrir por la incapacidad mental, física o financiera para mantenerse al día con el nuevo orden de cosas. E incluso éstas, si pueden adoptar una visión amplia y benévola de la situación, pueden alegrarse por el bienestar público, aunque esto les obligue a un cambio desfavorable en sus propios asuntos. Pueden regocijarse con los que se benefician y esperar pacientemente el Reino venidero que hará que las bendiciones de Dios sean más comunes para todos que en el presente. Pero sólo se puede esperar que aquellos que tienen la "nueva naturaleza" y su amor vean las cosas así desinteresadamente. La actual competencia comercial no es, por lo tanto, un mal sin mezclar. Es una de las grandes lecciones que se están dando al mundo como un estudio preparatorio antes de entrar en la gran era del milenio, cuando los negocios del mundo estarán en gran parte, si no totalmente, en una base socialista, no por la riqueza o ventaja del individuo, sino por el bienestar general.

Mientras tanto, sin embargo, la tensión competitiva egoísta se vuelve cada vez más irritante para aquellos poseedores de impulsos nobles y generosos, ya sean cristianos o no. Estamos contentos de

...tome nota de su propia apreciación del tema y de su insatisfacción con las condiciones actuales.

Nuestro consejo es que se mantenga alerta y, si ve algún otro ramo de negocio menos acosado por la competencia y por lo tanto más favorable, haga un cambio. En caso contrario, o hasta que encuentre un negocio más favorable, o condiciones más favorables, le aconsejamos que continúe donde está y *modifique* su rumbo hasta cierto punto; *es decir*, divida los asuntos de la manera más equitativa posible entre los tres intereses en conflicto: el suyo propio, el de sus competidores y el de sus clientes o vecinos. Si su empresa está satisfaciendo gastos y obteniendo un beneficio razonable, procure mantenerla allí, pero no la empuje en el empeño de hacerse "rico"; porque "los que *quieren* [ser] ricos caen en la tentación y en una trampa". (1 Tim. 6:9) Debemos evitar toda competencia deshonrosa o mezquindad hacia los competidores, y cualquier tergiversación de los bienes a los clientes. La justicia y la honestidad deben ser cuidadosamente guardadas a *cualquier costo*: entonces agregue toda la "moderación" a favor de su competidor que el amor pueda sugerir y que las circunstancias permitan.

No olvidamos el mandato: "No seguirás a una multitud para hacer el mal" (Éxodo 23:2), ni aconsejamos el más mínimo compromiso con la injusticia. Su pregunta, entendemos, no es si puede hacer la injusticia, sino si *el amor* le permitirá hacer todo lo que *la justicia* no objetaría y que la costumbre sanciona. El corazón mundano no tiene escrúpulos con tales "nimiedades": es vuestra "nueva naturaleza", cuya ley es el amor, la que preferiría ver prosperar a vuestro competidor, y anhela hacer el bien a todos los hombres como tiene oportunidad, especialmente a la casa de la fe. Cultivad esta "nueva naturaleza" obedeciendo su ley de amor de todas las maneras *posibles*. "Si es posible, en la medida en que esté en ti, vive pacíficamente con todos los hombres", actuando generosamente y de acuerdo con el amor. Aquel que está imbuido del espíritu de amor

no piensa en el mal de su competidor, y no busca su propio bienestar simplemente, y no se regocijaría con el fracaso de un competidor.

La dificultad es que el mundo entero funciona sobre la base depravada del egoísmo, que es bastante incongruente con el amor. Con algunos el plano es más alto, y con otros más bajo: algunos limitan su egoísmo a la línea de la *justicia*, otros descienden en egoísmo a la injusticia y la deshonestidad, y la tendencia es siempre hacia abajo. La "Nueva Criatura" en Cristo nunca debe ir por debajo de la justicia y la honestidad, y debe buscar en la medida de lo posible elevarse por encima de este estándar mundano más alto, hacia el amor perfecto. Es culpa del actual sistema competitivo que los intereses del comprador y los del vendedor estén siempre en conflicto. Ningún poder puede corregir, controlar y alterar todo esto excepto el único poder que Dios ha prometido: el Reino Milenario, que hará cumplir la regla del amor y liberará de las propensiones y vínculos del egoísmo a todos los que, cuando vean y conozcan el mejor camino, aceptarán la ayuda que se les proporcione entonces.

***

Hemos visto como inevitable bajo la ley social actual, ya sea el aplastamiento de las masas de la humanidad en el fango, como esclavos de la riqueza y el intelecto, o el choque del orden social actual bajo el reinado de la anarquía, y la declaración de las Escrituras de que será esto último; y que esto traerá una terrible retribución a todos los hombres, ricos y pobres, eruditos e ignorantes, y por la demostración real enseñar a los hombres la locura del egoísmo, y ayudarles en el futuro a apreciar la sabiduría de la ley de amor de Dios; y que la "gran tribulación" enseñará a todos una temible, pero eventualmente una lección muy provechosa. Por lo tanto, estamos preparados para examinar en nuestro próximo capítulo lo que las Escrituras tienen que decirnos con respecto a la caída de "Babilonia" - "Cristianismo" - en la gran lucha en la que esta era terminará.

Como hemos visto el fracaso de la Cristiandad en adoptar el espíritu de las enseñanzas de Cristo, y visto cómo el conocimiento y la libertad obtenidos de sus enseñanzas se mezclaron con el espíritu del mal, el egoísmo, y como de los actuales presagios marcamos el seguro acercamiento de la temible calamidad - la anarquía y toda obra malvada - vemos la justicia de su permiso, y leemos en él la ley divina de la retribución. Y aunque lamentamos los males que acarrean la retribución, pero comprendiendo su necesidad y justicia, y habiendo aprendido también los fines de la misericordia que se alcanzarán eventualmente por este mismo medio, nuestros corazones exclaman, "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso". Justos y verdaderos son tus caminos, rey de las naciones". Rev. 15:3-Margin

---

"Espere la mañana... vendrá de hecho, tan
seguro como que la noche ha dado la
necesidad;
Los ojos anhelantes al fin agotarán su vista, No
más sin respuesta por la luz de la mañana:
Ya no se esforzarán en vano, a través de las
lágrimas, por atravesar la oscuridad de tus dudas
y temores, sino que, bañados por el suave rocío
y los rayos del amanecer, sonreirán con el
éxtasis de la oscuridad desaparecida.

"Espera la mañana, oh niño herido,
despreciado, azotado, perseguido y ultrajado,
sediento y hambriento, nadie se apiada de ti,
coronado con las espinas retorcidas de la
agonía... Ningún débil destello de luz solar a
través de la densa infinidad de la oscuridad te
llevará allí...
Espera la mañana, que llegará, tan cierto
como que la noche ha dado la necesidad."

-*James Whitcomb Riley*

ESTUDIO XI

LA BATALLA DEL GRAN DÍA [ARMAGEDÓN]

El problema que se aproxima, simbolizado por los profetas, tipificado en la caída de Israel en el 70 d.C. y en la Revolución Francesa, su carácter general y su alcance, el Gran Ejército del Señor, "lo peor de los paganos", "el tiempo de los problemas de Jacob", su liberación, la liberación de Gog y Magog.

"Porque he aquí que empiezo a traer el mal a la ciudad que se llama con mi nombre ["Cristianismo"-"Babilonia"];... llamaré a la espada a todos los habitantes de la tierra, dice el Señor de los ejércitos... El Señor llamará en voz alta y dará su voz desde su santa morada; gritará muy fuerte sobre su morada [la cristiandad]; dará un grito, como los que pisan las uvas, contra todos los habitantes de la tierra.

"Un ruido tumultuoso llegará hasta los confines de la tierra, *porque el Señor tiene un pleito con las naciones, él tiene el juicio sobre toda la carne*: él dará a los malvados a la espada, dice el Señor.

"Así dice el Señor de los ejércitos: He aquí que el mal saldrá de nación en nación, y un gran torbellino se levantará de los más lejanos confines de la tierra. Y los muertos de Jehová serán en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra; no se lamentarán, ni se recogerán ni se enterrarán; serán estiércol en la tierra." Jer. 25:29-38

MUY COMPLEJO y peculiar será el conflicto de este Día de la Venganza que ningún símbolo podría describir. En las Escrituras, en consecuencia, se utilizan muchos símbolos contundentes, como la batalla, el terremoto, el fuego, la tormenta, la tempestad y el diluvio.

Es la "*Batalla de ese Gran Día del Dios Todopoderoso*", en la que reunirá a las naciones y reunirá a los reinos para derramar sobre ellos su indignación, incluso toda su feroz ira; porque el mismo Señor de los ejércitos reúne a los ejércitos de la batalla. Apocalipsis 16:14; Sofonías 3:8; Isaías 13:4

Es "un *gran terremoto* como no lo fue desde que los hombres estuvieron en la tierra, un terremoto tan poderoso y tan grande", que "sacudirá no sólo la tierra, sino también el cielo". Apocalipsis 16:18; Hebreos 12:26

Es "*El fuego de los celos de Jehová*, que devorará toda la tierra". Tanto los cielos actuales (los poderes eclesiásticos de la cristiandad) como la tierra (la organización social bajo la influencia de la iglesia y el estado) están reservados al fuego contra este día de juicio. "Los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos [del eclesiástico actual] se derretirán con calor ferviente; también la tierra [la sociedad] y las obras que hay en ella se quemarán... Los cielos, al estar en llamas, se disolverán". Todos los orgullosos y todos los que hacen el mal serán rastrojos, y este fuego los quemará. No les dejará ni raíz ni rama. Cefalea 3:8; 2 Pedro 3:10,12; Mal. 4:1

"*Su camino está en el Torbellino y en la Tormenta*". "¿Quién puede soportar su indignación? ¿Y quién puede soportar la fiereza de su ira?" Nahum 1:3,6,7

"He aquí que viene poderosa y fuerte del Señor, como *tempestad de granizo* y *tormenta destructora*, como *inundación de* aguas *poderosas que se desbordan*, y arrojará a la tierra con poder la corona del orgullo". "Reprueba el mar y lo seca, y seca todos los ríos... Las montañas tiemblan ante él, y las colinas se derriten, y la tierra [símbolos de todo el orden actual de las cosas] se quema ante su presencia; sí, el mundo y todos los que lo habitan... Con un diluvio desbordante hará un fin absoluto

de su lugar, y la oscuridad perseguirá a sus enemigos". Isaías 28:2; Nahum 1:4,5,8

Que no se trata de inundaciones e incendios literales, destructivos para nuestro planeta Tierra, y su población, es evidente a partir de la declaración (simbólica) de que el orden actual de las cosas, cuando sea destruido, será seguido por un nuevo orden - "un nuevo cielo [eclesiástico, la Iglesia glorificada de Dios] y una nueva tierra [la sociedad humana reorganizada bajo el Reino de Dios sobre una base de amor en lugar de egoísmo]". Refiriéndose a ese nuevo orden de cosas después de que el fuego de la venganza retributiva de Dios haya quemado los males actuales, Dios, a través del Profeta, dice: "*Entonces volveré al pueblo un lenguaje puro* [*la verdad*], *para que todos invoquen el nombre del Señor, para servirle con un solo consentimiento*". Zeph. 3:9

DOS TIPOS NOTABLES DE LA INMINENTE CATÁSTROFE

Pero que nadie concluya, porque estas diversas descripciones no son literales, sino simbólicas, que por lo tanto pueden representar simplemente una batalla de palabras, un temblor de miedo, o una trivial tormenta de pasión humana. Porque aunque la controversia, las palabras de pasión y los argumentos serán y están entre las armas usadas en esta batalla, especialmente al principio de ella, sin embargo no terminará con éstas. Cada detalle profético indica que antes de que termine será un conflicto muy sangriento, una tormenta feroz y terrible. Ya hemos observado* el carácter típico de la gran tribulación que vino sobre el Israel carnal al final de la era judía; y ahora, habiendo llegado al período paralelo -la cosecha de la era evangélica-, vemos todos los indicios de un problema similar, aunque mucho mayor, sobre la "Cristiandad", su antitipo. Mientras que los juicios sobre Judea y Jerusalén fueron terribles en extremo, sólo fueron sobre

* Cap. 3, y Vol. II, Cap. 7.

una pequeña escala en comparación con la gran tribulación, que ahora se acerca rápidamente, sobre la cristiandad, e involucra a todo el mundo.

El ejército romano y la guerra regular sólo causaron una pequeña parte de los problemas al final de la era judía, anotados como los más terribles en las páginas de la historia, y a los que sólo se acercó la Revolución Francesa. Surgió principalmente de la desintegración nacional, el derrocamiento de la ley y el orden, la anarquía. El egoísmo aparentemente tomó el control completo y puso a cada hombre en contra de su prójimo - tal como se predice de los problemas venideros en la Cristiandad (en medio de los cuales el gran templo espiritual, la Iglesia elegida por Dios, será completada y glorificada). "Antes de aquellos días no había salario para el hombre, ni para la bestia [ver margen]; ni había paz para el que salía o entraba, a causa de la aflicción; porque yo pongo a todos los hombres cada uno contra su prójimo". Zech. 8:9-11

Que los tiempos no han cambiado tanto como para hacer que tal calamidad sea imposible o improbable en nuestros días es demasiado evidente como para requerir una prueba. Pero si alguien se siente inclinado a dudar de ello, que recuerde la gran Revolución que hace poco más de un siglo llevó a Francia al borde de la ruina social y amenazó la paz del mundo.

Algunos tienen la idea errónea de que el mundo ha superado las barbaridades de días anteriores, y descansan en una seguridad imaginaria y asumen que tales calamidades como han ocurrido en el pasado no podrían ocurrir de nuevo en el mundo; pero el hecho es que nuestro refinamiento del siglo XX es una chapa muy fina, fácilmente pelable: el buen juicio y el conocimiento de los hechos de la historia reciente y del actual pulso febril de la humanidad son suficientes para garantizar la posibilidad de una duplicación del pasado, incluso sin la palabra segura de la profecía, que predice un tiempo de problemas como nunca antes desde que hubo una nación.

La batalla del Gran Día.

En el lenguaje simbólico del Apocalipsis, la Revolución Francesa fue en efecto un "gran terremoto", una conmoción social tan grande que toda la "Cristiandad" tembló hasta que terminó; y ese terrible y repentino estallido de la ira de una sola nación, hace sólo un siglo, puede dar alguna idea de la furia de la tormenta que se avecina, cuando la ira de todas las naciones enfurecidas reviente las bandas de la ley y el orden y cause un reinado de anarquía universal. También hay que recordar que esa calamidad ocurrió en lo que era entonces el corazón de la cristiandad, en medio de lo que se consideraba una de las naciones más cristianas del mundo, la nación que durante mil años había sido el principal apoyo del papado. Una nación intoxicada con el vino de Babilonia de falsas doctrinas en la iglesia y el estado, y atada por mucho tiempo por el sacerdocio y la superstición, vomitó su contaminación y gastó la fuerza de su furia enloquecida. De hecho, la Revolución Francesa parece referida por nuestro Señor en su Apocalipsis a Juan en Patmos como un preludio e ilustración de la gran crisis que se aproxima.

Debe observarse también que las mismas causas que operaron para provocar esa gran calamidad, están operando ahora para producir una revolución similar, pero mucho más extensa, una revolución que será mundial. Las causas de esa terrible convulsión han sido brevemente resumidas por el historiador como sigue:*

"La causa inmediata y más efectiva de la Revolución Francesa debe ser referida a las angustias del pueblo y las vergüenzas del gobierno ocasionadas por los enormes gastos de la guerra en la que Francia apoyó la independencia de las colonias americanas. El despilfarro de la corte, las disensiones del clero, el progreso gradual de la inteligencia general, la difusión de los principios revolucionarios ocasionados por la contienda americana, y las opresiones de larga data a las que el

* Campañas *de Napoleón*, p. 12.

Exhausto por la opresión, irritado por la continua presencia de una tiranía insultante, excitado por el resentimiento de sus males e instruido en el *conocimiento* de sus derechos, el pueblo de Francia despertó a un espíritu universal de queja y resentimiento. El grito de ¡Libertad! resonó desde la capital hasta las fronteras, y fue reverberado desde los Alpes hasta los Pirineos, las costas del Mediterráneo y el Atlántico. Como todas las alteraciones repentinas y violentas de los estados corruptos, la explosión fue acompañada de males y atrocidades, ante las cuales los crímenes y las miserias del antiguo despotismo se desvanecieron en la insignificancia".

Lo dice otro historiador:*

"La primera de las causas de la revolución en Francia fue la hostilidad sentida hacia las clases privilegiadas -el rey, los nobles y el clérigo- a causa de las incapacidades y cargas que la ley y la costumbre imponían a las clases inferiores.

"*La tierra... casi* dos tercios de la tierra en Francia estaba en manos de los nobles y del clero. Gran parte de ella fue cultivada ilegalmente por sus indolentes dueños. Los nobles preferían las sociedades de París a una residencia en sus propiedades. Había muchos pequeños propietarios de tierras, pero individualmente tenían muy poca tierra para proporcionarles la subsistencia. El trato del campesino era a menudo tal que cuando miraba las torres del castillo de su señor, el deseo más querido de su corazón era quemarlo con todos sus registros de deudas [hipotecas]. El clero poseía una inmensa cantidad de tierras, control señorial sobre miles de campesinos, y un vasto ingreso de diezmos y otras fuentes. En algunas provincias había un mejor estado de cosas que en otras; pero en general, los ricos tenían los placeres, los pobres llevaban las cargas.

"*Monopolios - Las manufacturas* y los comercios, aunque se fomentaban, estaban encadenados por monopolios opresivos y una estricta organización de gremios.

"*Gobierno corrupto". La* administración del gobierno fue tanto arbitraria como corrupta.

"*Pérdida de respeto por la realeza - Se* perdió el respeto por el trono.

---

* Historia Universal (por el Prof. Fisher, del Yale College), p. 497.

"*Ensayos abortivos en la reforma:* los esfuerzos de reforma política y social en Francia y en otros países, emanados de los soberanos después de las grandes guerras, produjeron un sentimiento de inquietud sin afectar su propósito de reorganización social.

"*Especulación política: La* corriente de pensamiento estaba en una dirección revolucionaria. Las creencias tradicionales en la religión fueron cuestionadas audazmente. La especulación política estaba muy extendida. Montesquieu había llamado la atención sobre la libertad asegurada por la constitución inglesa. Voltaire había insistido en los derechos humanos. Rosseau se había explayado sobre el derecho soberano de la mayoría.

"*Ejemplo de América: Añada* a estos organismos la influencia de la Revolución Americana, y de la Declaración de Independencia Americana, con su proclamación de los derechos humanos, y de la fundación del gobierno por contrato y el consentimiento del pueblo".

En todas esas causas principales que culminaron en los terrores de la Revolución Francesa vemos un fuerte parecido con las condiciones similares de hoy en día que están llevando rápidamente y con seguridad a los resultados similares predichos a escala mundial. Obsérvese la creciente animosidad entre las clases privilegiadas (realeza y aristocracia) y las clases trabajadoras, las discusiones sobre los derechos e injusticias del pueblo, y el declive del respeto a la autoridad tanto civil como eclesiástica. Obsérvese también la corriente revolucionaria de pensamiento y expresión popular: el creciente descontento de las masas populares con los poderes dominantes y las instituciones de gobierno. Y si la Declaración de Independencia Americana con su proclamación de los derechos humanos y de la fundación del gobierno por contrato y el consentimiento del pueblo, inspiró a las masas de los franceses un deseo de libertad e independencia, no es sorprendente que el exitoso experimento de este gobierno del pueblo y por el pueblo, durante un siglo pasado, y la medida de libertad y prosperidad que aquí se disfruta, estén teniendo su efecto en los pueblos del viejo mundo. La siempre continua marea de

La emigración de otros países a este país es otra prueba de la impresión que este experimento ha causado en los pueblos de otras naciones.

Y sin embargo, la libertad y la prosperidad que se disfrutan aquí están lejos de ser satisfactorias para la gente de aquí. Anhelan una condición aún mejor y buscan medidas para alcanzarla. En ninguna parte de la Cristiandad esta determinación se afirma más positiva y audazmente que aquí. Todo hombre está en el *qui vive* para hacer valer sus derechos reales o imaginarios. La tendencia del pensamiento aquí, como en otras partes, está en la corriente de la revolución, y cada vez lo está más.

La Revolución Francesa fue una lucha de una medida de luz contra la oscuridad grosera; del despertar del espíritu de libertad contra la opresión establecida desde hace mucho tiempo; y de una medida de verdad contra los viejos errores y supersticiones, alentada y fomentada desde hace mucho tiempo por los poderes civiles y eclesiásticos para su propio engrandecimiento y la opresión del pueblo. Y sin embargo, exhibía el peligro de la libertad no guiada por la rectitud y el espíritu de una mente sana. (2 Tim. 1:7) Un poco de aprendizaje es, en efecto, algo peligroso.

Una de las historias de Charles Dickens, cuya escena se sitúa en los tiempos difíciles de la Revolución Francesa, comienza así, y encaja perfectamente con la actualidad, como él sugiere:

"Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos; era la edad de la sabiduría, era la edad de la locura; era la época de la creencia, era la época de la incredulidad; era la época de la luz, era la época de la oscuridad; era la primavera de la esperanza, era el invierno de la desesperación; teníamos todo ante nosotros, no teníamos nada ante nosotros; todos íbamos directamente al cielo, todos íbamos directamente al otro lado; en resumen, el período era tan parecido al actual que algunas de sus autoridades más ruidosas insistían en que fuera recibido para bien o para mal, sólo en el grado superlativo de comparación."

Mientras que vemos las mismas causas operando en todo el mundo hoy en día, para producir resultados similares en una más extendida

no podemos consolarnos con ideas de seguridad imaginaria, y proclamar la paz! ¡Paz! cuando no hay paz; especialmente en vista de las advertencias de la profecía. A la luz del carácter predicho de los acontecimientos venideros de esta batalla, podemos considerar la Revolución Francesa como sólo el estruendo de un trueno lejano, que advierte de una tormenta que se aproxima; como un ligero temblor que precede a la sacudida general del terremoto; como el chasquido premonitorio del gran reloj de las edades, que avisa a los ya despiertos de que las ruedas están en movimiento, y que pronto llegará la hora de medianoche que pondrá fin al actual orden de los acontecimientos e inaugurará un nuevo orden: el Año del Jubileo, con su consiguiente conmoción y cambios de posesión. Despertó al mundo entero y puso en marcha las poderosas fuerzas que finalmente derrotarán completamente el viejo orden de cosas.

Cuando las condiciones están completamente maduras para la gran Revolución, una circunstancia muy trivial puede servir de fósforo para incendiar la estructura social actual en todo el mundo; sólo, por ejemplo, como en el caso de la Revolución Francesa, el primer acto manifiesto, se dice, fue la golpiza en una lata por una mujer cuyos hijos tenían hambre. Pronto un ejército de madres marchó al palacio real para pedir pan. Al ser rechazadas, se les unieron los hombres, y pronto la ira de la nación se encendió y las llamas de la revolución barrieron toda la tierra.

Y sin embargo, tan ajena era la realeza a las condiciones del pueblo, y tan rodeada de abundancia y lujo, que, incluso cuando llegaron estos brotes, la reina no pudo comprender la situación. Escuchando desde su palacio la conmoción de la muchedumbre, preguntó qué significaba, y como le dijeron que el pueblo pedía pan a gritos, contestó: "Es una tontería que hagan tanto ruido con el pan: si *el pan escasea*, que consigan *pastel*, ya es barato".

Es tan sorprendente la similitud del presente con aquellos tiempos, que la alarma está siendo sonada por muchos reflexivos conocedores de los signos de los tiempos, mientras que otros no pueden darse cuenta de la situación. Los gritos que precedieron a la Revolución Francesa no eran nada en comparación con los llamamientos de las masas de todo el mundo a los poderosos e influyentes.

Dijo el profesor G.D. Herron, de la Universidad de Iowa, hace algunos años:

"En todas partes están los signos del cambio universal. La raza está en actitud de expectativa, apretada hasta que se cumpla su nuevo bautismo. Cada nervio de la sociedad está sintiendo las primeras agonías de una gran prueba que es probar a todos los que habitan en la tierra, y que es emitir en una liberación divina [aunque no ve *cuál* será la liberación, y *cómo* se llevará a cabo]. Estamos en el comienzo de una revolución que pondrá a prueba todas las instituciones religiosas y políticas existentes, y pondrá a prueba la sabiduría y el heroísmo de las almas más puras y valientes de la tierra... La revolución social, que hace que los últimos años de nuestro siglo y los primeros años del siguiente sean *los más cruciales y formativos desde la crucifixión del Hijo del Hombre*, es la llamada y la oportunidad de la cristiandad para convertirse en cristiano".

Pero, ¡ay! la llamada no es atendida; en efecto, no es realmente *escuchada* por nadie sino por una minoría indefensa en el poder, tan grande es el estruendo del egoísmo y tan fuertes los lazos de la costumbre. Sólo la agonía del gran terremoto social que se avecina -la revolución- hará el cambio; y en su temible curso nada será más manifiesto que los signos de la justa retribución que revelará a todos los hombres el hecho de que el justo Juez de toda la tierra está poniendo "juicio a la línea y justicia a la plomada". Isaías 28:17

El carácter retributivo de la gran tribulación sobre el Israel carnal en la cosecha de la era judía fue muy marcado; también lo fue el de la Revolución Francesa; y así se manifestará en la presente angustia cuando se alcance el clímax. Las observaciones del Sr. Thomas H. Gill, en

su trabajo, *El Drama Papal*, refiriéndose al carácter retributivo de la Revolución Francesa, sugiere también el carácter retributivo del problema que se avecina en la Cristiandad en su conjunto. Él dice:

"Cuanto más profundamente se considera la Revolución Francesa, más manifiesta es su preeminencia sobre todas las cosas extrañas y terribles que han sucedido en esta tierra... Nunca el mundo ha sido testigo de una *retribución* tan exacta y sublime... Si infligió un mal enorme, presupuso y derrocó un mal enorme... En un país en el que cada institución antigua y cada costumbre consagrada desapareció en un momento; donde todo el sistema social y político se vino abajo antes del primer golpe; donde la monarquía, la nobleza y la iglesia fueron barridas casi sin resistencia, todo el marco del estado debe haber estado podrido: la realeza, la aristocracia y el sacerdocio deben haber pecado gravemente. Donde las cosas buenas de este mundo -nacimiento, rango, riqueza, ropa fina y modales elegantes- se convirtieron en peligros mundanos, y las desventajas mundanas durante un tiempo, el rango, el nacimiento y las riquezas deben haber sido terriblemente abusadas.

"La nación que abolió y proscribió el cristianismo, que destronó la religión a favor de la razón, y entronizó a la nueva diosa de Notre Dame en la persona de una ramera, debe haber sido afligida por una forma de cristianismo muy poco razonable y muy corrupta. El pueblo que libró una guerra de exterminio total con todo lo establecido, como para abolir las formas comunes de dirección y saludo, y el modo común de calcular el tiempo, que aborrecía "tú" como un pecado, y se alejaba de "monsieur" como una abominación, que convertía las semanas en décadas, y no conocía más los viejos meses, seguramente debió tener buenas razones para odiar esas viejas formas de las que empujó su partida a una extravagancia tan diminuta y absurda.

"Los salones demolidos de la aristocracia, los sepulcros saqueados de la realeza, el rey y la reina decapitados, el pequeño delfín tan tristemente muerto, los príncipes mendigos, los sacerdotes y nobles masacrados, la guillotina soberana, los matrimonios republicanos, la curtiduría de Meudon, las parejas

atados juntos y arrojados al Loira, y los guantes hechos de pieles de hombres y mujeres: estas cosas son muy horribles; pero también son elocuentes de *retribución*: hablan de la solemne presencia de Némesis, la horrible mano de un poder vengador. Recuerdan los horribles pecados de la vieja Francia, los miserables campesinos que se encontraban bajo el peso de las impostas de las que los ricos y los nobles se libraban, visitados por hambrunas crueles a causa de los impuestos aplastantes, las guerras injustas y el desgobierno monstruoso, y luego colgados o derribados por los veinte o cincuenta por el simple hecho de quejarse de hambre, ¡y todo esto durante siglos! Llaman a la memoria a los protestantes asesinados por millones en las calles de París, atormentados durante años por los dragones militares en Poitou y Bearn, y cazados como bestias salvajes en las Cevennes; masacrados y hechos morir por miles y decenas de miles de maneras muy dolorosas y a lo largo de muchos años dolorosos...

"En ninguna obra de la Revolución Francesa es este, su carácter retributivo, más llamativo o solemne que en sus relaciones con la Iglesia Romana y el poder papal. Se convirtió especialmente en Francia, que después de tan feroz lucha había rechazado la Reforma, y perpetuado tan enormes crímenes en el proceso de rechazo, para volver su furia contra esa misma Iglesia Romana en cuyo nombre había sido tan furiosa,...para abolir el culto católico romano, para masacrar multitudes de sacerdotes en las calles de sus grandes ciudades, para cazarlos a lo largo y ancho de ella, y para arrojarlos por millares a una costa extranjera, así como ella había masacrado, cazado y expulsado al exilio a cientos de miles de protestantes;....para llevar la guerra a los territorios papales, y para amontonar toda clase de males y vergüenzas sobre el indefenso papado... Los excesos de la Francia revolucionaria no fueron más el castigo que el resultado directo de los excesos de la Francia feudal, real y papal...

"En uno de sus aspectos la Revolución puede ser descrita como una reacción contra los excesos, espirituales y religiosos, de la persecución católica romana del protestantismo. Tan pronto como el torrente estalló, se lanzó contra la Iglesia Romana y el Papa... La propiedad de la Iglesia fue entregada al estado; los franceses

el clero se hundió de un cuerpo propietario a un cuerpo asalariado; los monjes y monjas fueron devueltos al mundo, confiscándose la propiedad de sus órdenes; los protestantes fueron elevados a la plena libertad religiosa e igualdad política... Poco después se abolió formalmente la religión católica romana.

"Bonaparte desenvainó la espada de Francia contra el indefenso Pío VI... El Pontífice se hundió en un dependiente... Berthier marchó sobre Roma, estableció una República Romana e impuso las manos sobre el Papa. El soberano pontífice fue llevado al campo de los infieles... de prisión en prisión, y finalmente fue llevado cautivo a Francia. Aquí... respiró por última vez, en Valence, donde sus sacerdotes habían sido asesinados, donde su poder se había roto, y su nombre y su cargo eran una burla y un sinónimo, y en la custodia de los rudos soldados de la mancomunidad, que durante diez años habían tenido en sus labios una copa de tan manifiesta y excesiva amargura...., fue una sublime y perfecta pieza de *retribución*, que tanto asombró al mundo a finales del siglo XVIII; esta proscripción de la Iglesia Romana por esa misma nación francesa que masacró a miles de protestantes a su orden; este lúgubre fin del soberano pontífice, en ese mismo Delfín tan consagrado por las luchas de los protestantes, y cerca de esos valles alpinos donde los valdenses habían sido tan despiadadamente perseguidos por los soldados franceses; esta transformación de los "Estados de la Iglesia" en la "República Romana"; y este derrocamiento del Papado territorial por esa misma nación francesa que, hace apenas mil años, había conferido estos territorios bajo Pepino y Carlomagno.

"Multitudes imaginaron que el Papado estaba a punto de morir, y se preguntaron si Pío VI sería el último pontífice, y si el final del siglo XVIII estaría marcado por la caída de la dinastía papal. Pero la Revolución Francesa fue el comienzo, y no el final del juicio; Francia no había hecho más *que empezar* a ejecutar la condena, una condena segura e inevitable, pero larga y persistente, que se diversificaría con muchos incidentes extraños, y de vez en cuando con una apariencia de fuga, una condena que se prolongaría a través de mucho dolor y mucha ignominia".

Debemos esperar que el problema que se aproxima no sea menos amargo y severo que estas dos ilustraciones, sino más bien

más terrible así como más general; porque (1) las condiciones actuales hacen que cada miembro de la estructura social sea más dependiente que nunca, no sólo para nuevas y mayores comodidades y lujos, sino también para las mismas necesidades de la vida. La interrupción del tráfico ferroviario significaría por sí sola la muerte por inanición en una semana en nuestras grandes ciudades; y la anarquía general significaría la parálisis de toda industria dependiente del comercio y la confianza. (2) El Señor declara especialmente que el problema que se avecina será "*tal* como no lo fue desde que hubo una nación", ni lo será nunca más. Dan. 12:1; Joel 2:2; Mateo 24:21

Pero aunque no hay esperanza de que este problema pueda ser evitado, hay instrucciones dadas en las Escrituras a tales individuos que se esconderían de la tormenta que se avecina.

(1) A los fieles de la Iglesia se les promete la liberación antes de que estalle la tormenta.
(2) Todos los que aman la justicia y persiguen la paz deben poner su casa en orden con diligencia, como lo indica la Palabra del Señor, que dice: "Antes de que se promulgue el decreto, antes de que pase el día como la paja, antes de que os sobrevenga el día de la ira del Señor, buscad al Señor, todos los mansos de la tierra que han cumplido sus ordenanzas; buscad la *justicia,* buscad *la mansedumbre*; puede ser que os ocultéis en el día de la ira del Señor". Zeph. 2:2,3

Para que todos ellos se despierten a la situación, el profeta Joel llama a los que ven estas cosas a dar la alarma, diciendo: "Tocad la trompeta, dad la alarma en mi monte santo [la cristiandad - proféticamente el monte santo o reino del Señor], que tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque el día del Señor está cerca". (Joel 2:1) "Sobre los malvados," dice el salmista, Dios "lloverá trampas, fuego y azufre [símbolos de aflicción y destrucción] y una horrible tempestad: esta será la porción de su copa, porque

el Señor justo ama la justicia". Psa. 11:3-7

La batalla de este gran día del Dios Todopoderoso será la mayor revolución que el mundo haya visto jamás porque será una en la que todo principio de injusticia estará involucrado; porque tan verdaderamente en este juicio de las naciones, como en el juicio de los individuos, "no hay nada cubierto que no sea revelado, y escondido que no sea conocido". (Mateo 10:26) He aquí cómo, incluso ahora, el reflector de la inteligencia general está descubriendo los resortes secretos de la intriga política, las políticas financieras, las reivindicaciones religiosas, etc., y cómo todos son llevados a la barra de juicio, y por los hombres, así como por Dios, declarados correctos o incorrectos según sean juzgados por las enseñanzas de la Palabra de Dios - por la regla de oro, la ley del amor, los ejemplos de Cristo, etc., todo lo cual está llegando a tener una prominencia tan notable en las discusiones de estos tiempos.

La batalla del gran día, como cualquier otra guerra revolucionaria, tiene sus etapas de desarrollo gradual. A cada indicio de lucha le siguen las causas inspiradoras, los males nacionales e individuales reales o imaginarios; luego viene una aguda apreciación de esos males por parte de los que los sufren; después, generalmente siguen varios intentos de reforma, que, al resultar abortivos, conducen a grandes controversias, guerras de palabras, divisiones, luchas de opiniones, y finalmente a la venganza y a la lucha de armas. Tal es el orden de la batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso. Su carácter general es el de una lucha de la luz contra las tinieblas, de la libertad contra la opresión, de la verdad contra el error. Su alcance será mundial: el campesino contra el príncipe, el banco contra el púlpito, el trabajo contra el capital; los oprimidos en armas contra la injusticia y la tiranía de todo tipo; y los opresores en armas para la defensa de lo que durante mucho tiempo han considerado como sus derechos, incluso cuando se ve que son invasiones de los derechos de otros.

EL GRAN EJÉRCITO DEL SEÑOR

En los capítulos anteriores hemos señalado el trabajo de preparación para el conflicto de este mal día: la organización, equipamiento y perforación de inmensos ejércitos, la construcción de grandes armadas, la invención de nuevos y maravillosos motores de guerra, la fabricación de nuevos y poderosos explosivos, y el drenaje de los recursos nacionales en todas las tierras para fines de equipamiento militar; y hemos observado los murmullos de las naciones enojadas mientras todos ellos están armados hasta los dientes, frunciendo el ceño unos a otros.

Al ver estos millones de guerreros armados y disciplinados nos preguntamos, ¿Cuál de todas estas poderosas huestes es ese ejército al que los profetas señalan como el gran ejército del Señor? ¿Pueden ser las referencias proféticas a alguno de ellos? Y si es así, ¿en qué sentido podrían ser consideradas como el ejército del Señor, ya que ninguna de ellas es accionada por su espíritu? ¿O puede ser esta referencia al pueblo de Dios, los soldados de la cruz, cuyas armas son descritas por el Apóstol Pablo como no carnales, sino poderosas, a través del derribo de fortalezas? ¿Puede ser que "la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios" (Ef. 6:17), en las manos del pueblo de Dios, que están llenas de su espíritu, cumplan la gran obra de derrocar todos los reinos de este mundo y dárselos a Cristo como posesión eterna?

¡Ojalá fuera así! Pero no será así como ya hemos visto, tanto desde la perspectiva profética como desde los signos de los tiempos. Por el contrario, las protestas y las advertencias de los justos son constantemente ignoradas por el mundo, y las naciones caminan en la oscuridad, y en consecuencia todos los cimientos de la tierra (de la estructura social actual) están fuera de curso (Salmo 82:5), poniendo así en peligro toda la superestructura social que es

que ahora está siendo terriblemente sacudida. "Hubiéramos sanado a Babilonia", dice el profeta, "pero no ha sido sanada; déjala [`Sal de ella mi pueblo'-Apoc. 18:4]; porque su juicio llega hasta el cielo, y se eleva hasta los cielos". Jer. 51:9

Evidentemente no son los santos los que van a constituir el gran ejército del Señor, al que se refieren los profetas, para el derrocamiento de los reinos de este mundo: ni las armas de su guerra son suficientes para este fin. Sus armas son realmente poderosas, como dice el Apóstol, entre aquellos que son influenciados por ellas. Entre el verdadero pueblo de Dios, que aplica diligentemente su corazón a la instrucción, su Palabra es más afilada que cualquier espada de dos filos, verdaderamente "derribando las imaginaciones [los razonamientos humanos] y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo" (2 Cor. 10:4,5); pero no así las armas de esta guerra operan sobre el mundo. El ejército de los santos no es, además, un "gran ejército", sino un "pequeño rebaño", como el mismo Señor lo designó. Comparen Lucas 12:32; Joel 2:11.

Escuchen la descripción profética de este ejército:

"Un pueblo grande y fuerte; no ha habido nunca un pueblo semejante, ni lo habrá después de él, ni siquiera hasta los años de muchas generaciones. Un fuego devora delante de ellos y detrás de ellos arde una llama. La tierra es como el jardín del Edén delante de ellos, y detrás de ellos un desierto desolado, y nada se les escapará. Su aspecto es como el de los caballos, y como los jinetes, así correrán. Como el ruido de los carros, en las cimas de las montañas [reinos] saltarán; como el ruido de una llama de fuego que devora los rastrojos, como un pueblo fuerte en orden de batalla.

"Ante su rostro, el pueblo estará muy dolido; todos los rostros se volverán negros. Correrán como poderosos, escalarán el muro como hombres de guerra, y ellos

marcharán cada uno por su camino, y no romperán sus filas. Y no se presionan unos a otros; cada uno en su camino marchará adelante; y pasarán entre armas de guerra, y no cambiarán su propósito. En la ciudad se apresuran, corren por el muro, suben a las casas y entran por las ventanas como ladrones. La tierra [el orden social actual] temblará ante ellos; los cielos [las potencias eclesiásticas] temblarán; el sol y la luna [las influencias iluminadoras del evangelio y de la ley mosaica] serán oscuros [la infidelidad general se ha extendido], y las estrellas [las luces apostólicas (Apocalipsis 12:1) se oscurecerán] retirarán su brillo [habrá llegado la noche oscura en la que nadie podrá trabajar-Jn. 9:4; Is. 21:9,11,12]. Y el Señor pronunciará su voz ante su ejército, porque su campamento es muy grande, porque es fuerte el que ejecuta su palabra; porque el día del Señor es grande y muy terrible, y ¿quién puede soportarlo?". Joel 2:2-11

Este ejército del Señor debe enfrentar las terribles condiciones del mal día, cuando los temibles elementos que ahora se preparan para el conflicto, el fuego, habrán alcanzado el clímax de la preparación. Este ejército es el que, bajo el dominio de la providencia del Señor, derrocará el trono de los reinos y destruirá la fuerza de los reinos de las naciones. (Hag. 2:22) ¿Pero dónde hay tal ejército? ¿Será el ejército alemán, el francés, el inglés, el ruso o el de los Estados Unidos? Un ejército tan grande como el descrito aquí por el Profeta, y que va a lograr cosas tan maravillosas, y que, como se ha indicado, dentro de los pocos años que quedan de este notable período de cosecha, probablemente exista en la actualidad, y bajo algún curso de preparación para la próxima obra de la carnicería. La descripción del Profeta no es la de una turba indisciplinada, que podría ser fácilmente tratada por aquellos educados en las artes de la guerra; pero es la de una poderosa hueste bajo un alto grado de disciplina.

¿Dónde, entonces, nos preguntamos, hay tal ejército, bajo la actual instrucción y entrenamiento? ¿Un ejército ante el cual la tierra [la sociedad] temblará y los cielos [el eclesiástico] se estremecerán (Joel 2:10); el cual se desplegará audazmente contra las fuerzas conservadoras de la cristiandad, tanto civiles como eclesiásticas, y esperará incluso hacer frente a su actual fuerza? ¿Dónde está el ejército que en un futuro próximo se atreverá a negar las doctrinas tradicionales de la cristiandad, su arte de gobernar y su arte sacerdotal, que ignorará hoscamente todos sus anatemas, rechazará sus órdenes y rechazará sus rayos de autoridad y poder organizado? que se enfrentará al rugido de su artillería vesubiana, desafiará sus misiles de bala y proyectil, atravesará sus flotas de armamento naval y, arrebatando las diademas de las cabezas coronadas, derribará los reinos en medio del mar? que incendiará los cielos y derretirá la tierra con un calor ferviente, convirtiendo así en un vasto naufragio universal el antiguo orden de cosas tal como lo predijeron los profetas?

Que tal ejército está llegando a existir y preparándose para el desesperado conflicto nos lo aseguran a la fuerza los signos de los tiempos que "la palabra segura de la profecía". Y es el reconocimiento de este hecho (sin ninguna referencia o conocimiento de la palabra de la profecía) lo que ahora está llenando el corazón de la Cristiandad con temibles presagios, e impulsando a los estadistas de todas partes a tomar medidas extraordinarias de protección y defensa.

Pero en estas mismas medidas de autodefensa ideadas por "los poderes fácticos", probablemente hay una trampa de la que no se dan cuenta. Los ejércitos de los que dependen para su defensa, se recuerde, son los ejércitos de la gente común: estos millones de guerreros disciplinados tienen esposas e hijos e hijas y hermanos y hermanas y primos y amigos en las filas de la gente común, con cuyos intereses propios están vinculados por los fuertes lazos de la naturaleza;

y su servicio a los tronos y reinos sólo está asegurado por órdenes imperativas, y se hace soportable por una remuneración que rápidamente están llegando a considerar que no es una compensación satisfactoria por las penurias y privaciones que ellos y sus familias deben sufrir, sin mencionar los peligros para la vida y la integridad física y la salud y la fortuna. Año tras año, estas huestes armadas están cada vez menos encaprichadas con la "gloria" de la guerra, más vivas a sus sufrimientos y privaciones, y cada vez menos dedicadas a los poderes soberanos que mandan en sus servicios, mientras que los ejércitos de trabajadores, del pueblo llano en casa, están cada vez más irritados e insatisfechos con su suerte, y cada vez más aprensivos del futuro.

Todas estas cosas son indicios de al menos una posibilidad de que en la crisis que se avecina las poderosas huestes armadas y disciplinadas de la Cristiandad puedan volver su poder contra las autoridades que las llamaron a existir, en lugar de mantenerlas y preservarlas. Que tal posibilidad no ha sido totalmente desconocida por los gobernantes es atestiguada por el hecho de que en Rusia, cuando la hambruna prevaleció y provocó disturbios entre la gente común, los hechos relativos a ella fueron diligentemente ocultados a sus amigos y hermanos del ejército ruso, y los soldados destinados a la supresión de los disturbios eran de distritos remotos.

Qué condiciones y circunstancias serán usadas por el Señor como su "voz" de mando para formar este poderoso ejército que no podemos ahora suponer claramente; pero vivimos en un día que hace la historia rápidamente; y en principios generales no sería irrazonable esperar movimientos en esta dirección en cualquier momento. Pero en nuestros estudios anteriores (Vols. II y III) hemos visto que Dios tiene un tiempo establecido para cada característica de su plan, y que incluso ahora estamos en este "Día de la Venganza", que es un período de cuarenta años; que comenzó en octubre de 1874, y que

terminan en octubre de 1914 [muy pronto]. Los años ominosos ya pasados de este "día" han establecido ciertamente una amplia y profunda base en la iglesia, en el estado, en las finanzas y en las condiciones sociales y los sentimientos por los grandes eventos predichos en las Escrituras. Estos ya están ensombreciendo el mundo, y están tan seguros de venir como se predijo. Unos pocos años parecerían ser un espacio abundante para su plena realización. Ya "los corazones de los hombres están fallando por el miedo y por cuidar de las cosas que vienen sobre el mundo."

Las profecías traídas a nuestra atención y proclamadas públicamente desde el comienzo de este "Día de la Venganza" están culminando rápidamente; y, como se muestra en los capítulos anteriores, todos los hombres son capaces de ver algo de los oscuros contornos del problema acercándose más y más hasta ahora, aparentemente, la sociedad es como un polvorín todo listo para el fósforo-como un polvorín, listo para la explosión en cualquier momento-como un ejército organizado, listo para el asalto a la palabra de mando. Pero Shakespeare realmente escribió:

> "Hay una divinidad que da forma a nuestros
> fines, los corta como nosotros lo
> haremos."

La humanidad en general es inconsciente del interés del Señor en esta batalla; y casi todos los contendientes se ciñen la armadura por intereses personales y egoístas en los que se dan cuenta con razón de que el Señor no podría compartir; y por lo tanto, mientras todos en cada lado están listos para invocar las bendiciones del Señor, pocos cuentan con ello -todos parecen depender de sí mismos- su organización, números, etc. Nadie se sorprenderá más que los "poderes de los cielos", los grandes del actual control eclesiástico, que, al ir a establecer un plan propio para el Señor, han descuidado su plan tal como se revela en su Palabra. Para ellos, el trabajo del Señor de los próximos años será, en efecto, un "trabajo *extraño*". Escuchen la palabra del Señor sobre este tema:

"El Señor se levantará como en el monte Perazim, él

se enfurezca como en el valle de Gibeon; que haga su trabajo, su *extraño* trabajo; y lleve a cabo su acto, *su extraño acto*... Porque he oído del Señor Dios de los ejércitos una consumación [una expiración, una consumación] determinada incluso en toda la tierra." Isa. 28:21,22

El sistema social, "la tierra", "los elementos", "el curso de la naturaleza", no puede ser incendiado hasta que el Señor permita que el combate se lleve a cabo: la gran batalla decisiva no puede comenzar hasta que el gran "Miguel", "el capitán de nuestra salvación", se ponga de pie y dé la palabra de mando (Dan. 12:1), aunque previamente habrá frecuentes escaramuzas a lo largo de toda la línea. Y el gran Capitán informa a su legión real, la Iglesia, que la catástrofe, aunque inminente, no puede ocurrir hasta que "el propio rey", el "pequeño rebaño", "los elegidos", hayan sido "sellados" y "reunidos".

Mientras tanto, recordemos la inspirada descripción del Apóstol de este problema, que será como un parto en una mujer con un niño, en espasmos o problemas, con intervalos cada vez más cortos. Así ha sido hasta ahora; y cada futuro espasmo será más severo, hasta la prueba final en la que el nuevo orden nacerá en las agonías de muerte de las instituciones actuales.

En la medida en que el Señor ha dejado en general que el mundo siga su propio curso en los últimos seis mil años -excepto en el caso de Israel- su interferencia ahora parecerá aún más peculiar y "extraña" a quienes no entienden los cambios dispensacionales que se producirán en la introducción del séptimo milenio. Pero en esta "batalla" causará la ira de los hombres (y su ambición y egoísmo) para alabarlo y servirlo, y el resto lo refrenará. Con mucho sufrimiento ha permitido el largo reinado del pecado, el egoísmo y la muerte porque podría ser anulado para el juicio de su Iglesia elegida, y al enseñar a todos los hombres "la excesiva pecaminosidad del pecado". Pero viendo que el

mundo en general desprecia su ley de amor, verdad y rectitud, se propone una disciplina general antes de dar la siguiente lección, que será una ilustración práctica de los beneficios de la rectitud, bajo el Reino Milenario de su querido Hijo.

Mientras el Señor prohíbe a su pueblo luchar con armas carnales, y mientras se declara a sí mismo como un Dios de paz, un Dios de orden y de amor, también se declara un Dios de justicia, y muestra que el pecado no triunfará para siempre en el mundo, sino que será castigado. "La venganza es mía, yo la pagaré, dice el Señor." (Rom. 12:19; Deut. 32:35) Y cuando se levanta a juicio contra las naciones, tomando venganza de todos los malvados, se declara "hombre de guerra" y "poderoso en la batalla", y teniendo un "gran ejército" a su mando. Y quién puede asegurar que las multitudes que ahora componen las huestes de la cristiandad no constituirán el gran ejército que lanzará su poderosa fuerza contra los baluartes del orden social actual. Éxodo 15:3; Salmo 24:8; 45:3; Apocalipsis 19:11; Isaías 11:4; Joel 2:11

"El Señor saldrá como un hombre poderoso, despertará celos como un hombre de guerra: gritará, rugirá, prevalecerá contra sus enemigos". El clamor y el rugido de su gran ejército, y su éxito en el cumplimiento de su propósito de revolución, se lo atribuye a sí mismo; porque están cumpliendo, aunque ignorantemente, su trabajo de destrucción. Dice: "Hace mucho tiempo que he callado, me he quedado quieto y me he abstenido: ahora lloraré como una mujer que está de parto: Destruiré y devoraré de inmediato". Isa. 42:13,14

Pero en las Escrituras también se insinúa que puede haber otros más allá de las repugnantes huestes de la cristiandad que también formarán parte del gran ejército del Señor. Y el Señor, a través del Profeta Ezequiel, refiriéndose a esta misma época, y a las calamidades que se aproximan de la Cristiandad, dice:

"Y la entregaré en manos *de los extranjeros* como presa, y a *los malvados de la tierra* como botín, y la contaminarán... Haced una cadena [atadlos, unidlos, haced causa común], porque la tierra está llena de crímenes sangrientos, y la ciudad [Babilonia, la cristiandad] está llena de violencia. Por eso traeré a *los peores de los paganos*, y ellos poseerán sus casas: haré cesar la pompa de los grandes, y sus lugares de honor [sus lugares sagrados, sus instituciones religiosas, etc.] serán profanados." Ezek. 7:13-24

Esto puede entenderse como que el levantamiento de las masas de la cristiandad en anarquía será, durante la prevalencia de la anarquía, tan extremadamente brutal y salvaje que ultrapasará las barbaridades de todas las invasiones paganas, como fue el caso en la Revolución Francesa. O puede significar un levantamiento de los pueblos de la India, China y África contra la Cristiandad -una sugerencia ya hecha por la prensa pública- ante el renacimiento de Turquía y el levantamiento de los millones de mahometanos. Sin embargo, nuestra opinión es que "los peores paganos" son aquellos de la Cristiandad que están "sin Dios" y sin sentimientos o esperanzas cristianas; que hasta ahora han sido refrenados y mantenidos a raya por la ignorancia, la superstición y el miedo, pero que en los albores del siglo XX están perdiendo rápidamente estas influencias refrenantes.

El Señor, por su providencia imperiosa, tomará el mando general de este gran ejército de descontentos -patriotas, reformistas, socialistas, moralistas, anarquistas, ignorantes y desesperanzados- y utilizará sus esperanzas, temores, locuras y egoísmos, de acuerdo con su divina sabiduría, para elaborar sus propios grandes propósitos en el derrocamiento de las instituciones actuales, y para la preparación del hombre para el Reino de la Justicia. Por esta razón sólo se le llama "El gran ejército *del Señor*". Ninguno de sus santos, ninguno que sea guiado por el espíritu de Dios como hijos de Dios, tendrá nada que ver con esa parte de la "batalla".

LAS CONDICIONES DE ESTA BATALLA SIN PRECEDENTES

Según las predicciones de los profetas, las condiciones de esta batalla no tendrán precedentes históricos. Como ya se ha sugerido, esta lucha final está representada gráficamente en símbolos en el Salmo 46. (Compárese también Salmo 97:2-6; Isaías 24:19-21; 2 Pedro 3:10.) Las colinas (los gobiernos menos altos y menos autocráticos) ya se están derritiendo como la cera; todavía conservan su forma, pero a medida que la tierra (la sociedad) se calienta, ceden a sus requerimientos, bajando poco a poco al nivel de la demanda popular. Gran Bretaña es un buen ejemplo de esta clase. Las altas montañas (que representan gobiernos autocráticos) serán "sacudidas" por las revoluciones, y finalmente "llevadas al medio del mar", perdidas completamente en la anarquía. Ya "el mar y las olas rugen" contra los baluartes del sistema social actual: dentro de poco la tierra (la estructura social actual) se tambaleará y tambaleará como un hombre borracho, esforzándose en vano por enderezarse, mantenerse en pie y restablecerse: por y para ella será completamente "removida", para dar lugar a la "nueva tierra" (el nuevo orden social) en la que la rectitud, la justicia, prevalecerá.

Será imposible restablecer el orden actual, 1) porque evidentemente ha superado su utilidad, y no es equitativo en las condiciones actuales; 2) debido a la difusión general de los conocimientos seculares; (3) porque el descubrimiento de que el arte sacerdotal ha cegado y encadenado durante mucho tiempo a las masas con el error y el miedo, conducirá a una falta de respeto general por todas las reivindicaciones y enseñanzas religiosas a partir de una pieza con los fraudes descubiertos; (4) porque la gente religiosa en general, al no discernir que ha llegado el momento de Dios para un cambio de dispensación, ignorará la razón, la lógica, la justicia y las Escrituras en la defensa del orden actual de las cosas.

Será de poca importancia entonces que la Iglesia

los cielos (los poderes religiosos, papal y protestante) se habrán enrollado juntos como un pergamino. (Isaías 34:4; Apocalipsis 6:14) El poder religioso combinado de la Cristiandad será completamente inútil contra la creciente marea de anarquía cuando se llegue a la temida crisis. Ante ese gran ejército "todo el ejército del cielo [la iglesia nominal] será disuelto, y los cielos serán enrollados juntos como un pergamino [los dos grandes cuerpos que constituyen los cielos eclesiásticos; a saber.., Papado y Protestantismo, ya que los dos extremos del pergamino se acercan rápidamente el uno al otro, enrollándose juntos, como hemos mostrado]; y todo su ejército caerá [caerá, caerá; no de golpe, sino gradualmente, pero rápidamente] como la hoja que cae de la vid, y como la higuera que cae de la higuera" (Isa. 34:4); y finalmente estos "cielos, estando en llamas, se disolverán, y los elementos [de los que están compuestos] se derretirán con calor ferviente". 2 Pet. 3:12

"Mientras estén plegados juntos como espinas [porque el protestantismo y el papado nunca pueden asimilar perfectamente; cada uno será una espina en el costado del otro], y mientras estén borrachos como borrachos [intoxicados con el espíritu del mundo], serán devorados [serán abrumados en la gran tribulación, y, como los sistemas religiosos, serán completamente destruidos] como rastrojos completamente secos"; porque el Señor "hará un fin absoluto: la aflicción no se levantará por segunda vez". ¡Bendita promesa! "Porque he aquí que viene el día que arderá como un horno, y todos los soberbios, y todos los que hacen el mal, serán rastrojo, y el día que viene los quemará, dice el Señor de los ejércitos, que no les dejará ni raíz ni rama [para su desarrollo]". Nahum 1:9,10; Mal. 4:1

"EL TIEMPO DE LOS PROBLEMAS DE JACOB"

Mientras que el problema y la angustia de este día del Señor será primero y especialmente sobre la Cristiandad, y eventualmente sobre todas las naciones, la explosión final, estamos informados por el

El profeta Ezequiel (38:8-12), estará sobre el pueblo de Israel reunido en Palestina. El profeta parece indicar una reunión mucho más grande de Israel a Palestina en este período de cosecha que la que ha tenido lugar hasta ahora. Los representa como reunidos allí de entre las naciones en gran número, y, con considerable riqueza, habitando los lugares antes desolados; y todos ellos habitando con seguridad en el momento en que el resto del mundo está en su más salvaje conmoción. Ezequiel 38:11,12

Todos los hombres son testigos del hecho de que tal reunión de Israel a Palestina ha comenzado, pero es bastante evidente que su éxodo de otras tierras tendrá que recibir algún gran y repentino impulso para cumplir esta profecía dentro del tiempo señalado. Aún está por verse cuál será ese impulso; pero, que seguramente vendrá, está indicado además por las palabras del Profeta Jeremías-16:14-17,21.

"He aquí que vienen días, dice el Señor, en que no se dirá más: Vive el Señor que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; pero vive el Señor que sacó a los hijos de Israel de la tierra del norte (Rusia) y de todas las tierras a las que los había expulsado; y los volveré a meter en la tierra que di a sus padres. He aquí que enviaré por muchos pescadores, y los pescarán; y después enviaré por muchos cazadores, y los cazarán de todos los montes y colinas, y de las cavidades de las rocas. Porque mis ojos están sobre todos sus caminos; no se esconden de mi rostro, ni su iniquidad se esconde de mis ojos... Haré que conozcan mi mano y mi fuerza, y sabrán que mi nombre es Jehová".

No tenemos ninguna duda de que el Señor es abundantemente capaz de lograr esto. En todas las naciones la pregunta "¿Qué se hará con el judío?" es una pregunta desconcertante, que, en alguna crisis del futuro cercano, provocada repentinamente por la providencia del Señor, sin duda llevará, como lo indica el profeta, a alguna acción concertada sobre

la parte de las naciones por haberlas transportado rápidamente a la tierra prometida. Y, como salieron de Egipto apresuradamente, con sus ganados y bienes, y ayudados por los egipcios que dijeron: "Levantaos y salid de entre mi pueblo,... tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, y marchaos"; y como el Señor dio al pueblo el favor a los ojos de los egipcios, de modo que les dieron todo lo que necesitaban, de plata y oro y vestidos (Exod. 12:31-36), así que en el próximo éxodo, predicho por los profetas, no se les enviará vacíos, sino que aparentemente se ejercerá una cierta presión sobre las naciones que resultará tan favorable a Israel, cumpliendo así la anterior profecía de Ezequiel.

Esta raza emprendedora, una vez restablecida en la tierra de promisión, y por lo tanto separada, al menos por un tiempo, de la angustia de las naciones tan prevalecientes en todas partes, se adaptará rápidamente a la nueva situación, y los lugares hasta ahora desolados volverán a ser habitados.

Pero una ola de angustia más debe pasar sobre ese pueblo castigado; porque, según el profeta, el conflicto final de la batalla del gran día será en la tierra de Palestina. La comparativa tranquilidad y prosperidad de Israel reunida cerca del final de este día de problemas, así como su aparente condición de indefensión, estimulará los celos de otros pueblos e invitará a su saqueo. Y cuando la ley y el orden sean barridos, Israel será finalmente asediado por huestes de saqueadores despiadados, designados por el profeta como las huestes de Gog y Magog (Ezequiel 38), y grande será la angustia del indefenso Israel. "¡Ay!" dice el profeta Jeremías, "porque grande es aquel día, y no hay otro igual: es el tiempo de la angustia de Jacob, pero se salvará de ella". Jer. 30:7

Como un solo hombre, las huestes de Gog y Magog están representadas diciendo, "Subiré a la tierra de las aldeas sin muros,

Iré a los que están en reposo, que viven seguros, todos ellos sin muros, y sin barras ni puertas." "Irás -dice el profeta- a tomar un botín y a tomar una presa; a volver tu mano sobre los lugares desolados que ahora están habitados, y sobre el pueblo que se ha reunido de las naciones, que ha obtenido ganado y bienes y que habita en medio de la tierra". El profeta predijo estos eventos como si se dirigiera a estas huestes, dice: "Vendrás de tu lugar de las partes del norte [Europa y Asia están al norte de Palestina], tú y muchos pueblos contigo, todos ellos montados a caballo, una gran compañía y un poderoso ejército: Y subirás contra mi pueblo de Israel como una nube para cubrir la tierra; *será en los últimos días* [aparentemente la escena final del día de la angustia], y *te traeré* contra mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando sea santificado en ti [apartado, distinguido como tu conquistador], O Gog, ante sus ojos." Ezek. 38:15,16

En medio del problema Dios se revelará como el defensor de Israel como en la antigüedad, cuando su favor estaba con ellos a nivel nacional. Su extremo será su oportunidad; y allí su ceguera será eliminada. Leemos: "Porque reuniré a todas las naciones [representadas en los ejércitos de Gog y Magog] contra Jerusalén para la batalla; y la ciudad será tomada, y las casas saqueadas, y las mujeres violadas; y la mitad de la ciudad saldrá en cautiverio, y el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Entonces el Señor saldrá y luchará contra esas naciones como cuando luchó en el día de la batalla." Isaías (28:21), refiriéndose a lo mismo, menciona la liberación de Israel de los filisteos en Perazim y de los amorreos en Gabaón, diciendo: "Porque Jehová se levantará *como* en el monte de Perazim, se airará *como* en el valle de Gabaón". Ver 2 Sam. 5:19-25; 1 Cron. 14:10-17; Josh. 10:10-15 - cómo Dios no dependía de la habilidad humana o de la generalidad, sino que peleaba sus batallas a su manera. Así que en

luchó sus batallas a su manera. Así que en esta gran batalla Dios traerá la liberación a su propio tiempo y manera.

En la profecía de Ezequiel (38:1-13) el Señor nombra a los principales actores de la lucha en Palestina; pero puede que no seamos demasiado positivos en nuestras identificaciones. Magog, Meshech, Tubal, Gomar, Togomar, Javan y Tarshish eran nombres de hijos del hijo de Noé, Jafet, que *se supone* fueron los colonos originales de Europa. Saba y Dedán eran descendientes del hijo de Noé, *Ham, que se supone* que fueron los colonos originales del norte de África. Abraham y su posteridad (Israel) eran descendientes del hijo de Noé, *Sem,* y se supone que se establecieron en Armenia-Asia occidental. Esto parece indicar de manera general que el ataque vendrá de Europa, los "barrios del norte", con pueblos aliados mixtos.

La abrumadora destrucción de estos enemigos de Israel (que trae el fin del tiempo de problemas y el tiempo para el establecimiento del Reino de Dios) es descrita gráficamente por el Profeta Ezequiel. (38:18 a 39:20) Sólo puede compararse con el terrible derrocamiento del Faraón y sus huestes, cuando se intentaba recuperar a Israel, a quien Dios estaba liberando. En este particular, la liberación de Israel debe ser "según los días de tu salida de la tierra de Egipto", "cosas maravillosas". Miqueas 7:15

Después de describir que la venida de este ejército de los cuarteles del norte contra Israel (reunidos a Palestina "en el último día", "teniendo muchos bienes" y "habitando pacíficamente") será de repente, y "como una nube para cubrir la tierra" (Ezeq. 38, 1-17), el mensaje es: "Así ha dicho el Señor Dios: ¿Eres tú de quien hablé en otro tiempo por mis siervos, los profetas de Israel, que profetizaron en aquellos días muchos años, que te traería contra ellos?". El Señor entonces declara su propósito

destrucción de la hueste malvada; y la descripción parece indicar que se logrará por un brote de celos, revolución y anarquía entre los diversos elementos que componen el gran ejército mixto: una revolución y lucha que involucrará lo que aún pueda quedar de los gobiernos locales de los diversos pueblos, y completará la insurrección y anarquía universal - el gran terremoto de Apocalipsis 16:18-21

El testimonio de todos los profetas es que el poder de Dios se manifestará tan maravillosamente en la liberación de Israel, al luchar por ellos (por cierto, por todos), con armas que ningún poder humano puede controlar -incluyendo la peste y diversas calamidades- vertidas sobre los malvados (los enemigos de Israel y los oponentes de Dios) hasta que rápidamente todo el mundo sepa que el Señor ha aceptado de nuevo a Israel a su favor, y se ha convertido en su Rey, como en los viejos tiempos; y pronto tanto ellos como Israel aprenderán a apreciar el Reino de Dios, que rápidamente se convertirá en el deseo de todas las naciones.

El Profeta Ezequiel (39:21-29), como portavoz del Señor, cuenta el glorioso resultado de esta victoria, y los resultados para Israel y para todo el mundo, diciendo:

"Y desplegaré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mis juicios que he ejecutado, y mi mano que he puesto sobre ellos. Y la casa de Israel reconocerá que soy el Señor su Dios desde ese día en adelante. Y las naciones sabrán que por su iniquidad la casa de Israel se exilió, porque se rebelaron contra mí [al rechazar a Cristo-Rom. 9:29-33]; por eso oculté mi rostro de ellos y los entregué en manos de sus enemigos [durante todos los siglos de la dispensación cristiana; y] así cayeron todos a espada. Según su inmundicia y según sus transgresiones les he hecho, y he escondido mi rostro de ellos.

"Por lo tanto [ahora que este castigo se ha completado], así dice el Señor Dios, Ahora traeré de nuevo la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel [viva y muerta, los "tiempos de restitución" han llegado Hechos 3:19-21], y estaré celoso de mi santo

nombre; después de eso han llevado su vergüenza, y todas sus transgresiones por las que han transgredido contra mí, cuando vivían seguros en su tierra y nadie los hizo temer. Cuando los haya traído de nuevo de los gentiles y los haya recogido de las tierras de sus enemigos, y me haya santificado en ellos a la vista de muchas naciones. Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los hice exiliarse entre las naciones, pero los reuniré ahora en su propia tierra y no dejaré a ninguno de ellos allí. Ni esconderé más mi rostro de ellos, porque he derramado mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Dios." "Así temerán el nombre del Señor desde el oeste, y su gloria desde el amanecer. Cuando el enemigo entre como un diluvio, el espíritu del Señor [a lo largo de la era del Evangelio, en manos del Israel espiritual] levantará un estandarte contra él. Y el Libertador vendrá a Sión [la Iglesia, "el cuerpo de Cristo"] y a los que se conviertan de la transgresión en *Jacob*, dice el Señor." Isa. 59:19,20. Compara Rom. 11:25-32.

"El Señor es bueno, fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que confían en él." Pero "¿quién puede estar ante su indignación, y quién puede permanecer en la fiereza de su ira?... Él pondrá fin [a la iniquidad]: la opresión no se levantará por segunda vez". Nahum 1:7,6,9

Así, por la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, el mundo entero estará preparado para el nuevo día y su gran trabajo de restitución. Aunque la hora de la vigilia sea de nubes y oscuridad espesa, gracias a Dios por su bendita seguridad de que la obra de destrucción será "una obra breve" (Mateo 24, 22), y que inmediatamente después de ella comenzará a brillar el glorioso Sol de Justicia. "La tierra [la antigua estructura social actual] [así]... será quitada como una cabaña" (Isa. 24:19,20), para abrir el camino al nuevo edificio de Dios, los nuevos cielos y la nueva tierra donde mora la justicia. 2 Pedro 3:13; Isaías 65:17

Ya que lo anterior es a máquina, nos ha llegado un artículo del antiguo *N.Y. Tribune* (26 de junio de 1897), bastante acertado. Está tan de acuerdo con nuestras sugerencias respecto al "gran ejército del Señor" ahora en preparación, que hacemos espacio para un extracto, como sigue:

¿"CORONA" O "GENTE"?

LO QUE A ALGUNOS EJÉRCITOS DE EUROPA SE LES PUEDE
PEDIR QUE ELIJAN EN UN FUTURO PRÓXIMO

"Hace menos de cuarenta años las tropas, obedeciendo a las órdenes de sus soberanos, apuntaron sus armas al pueblo, y dispararon y apuñalaron a hombres, mujeres e incluso niños hasta que la sangre corrió como agua por las calles de Berlín, Viena y muchas otras capitales del Viejo Mundo. No se trataba de una simple banda de vagabundos y duros con los que los militares tenían que tratar, sino de ciudadanos acomodados y con una gran formación -profesionales, comerciantes, fabricantes, políticos y legisladores-, en realidad, todo ese elemento que constituye lo que en el Viejo Mundo se conoce como la "burguesía" y las clases medias, que se esforzaban por asegurar los derechos políticos que les prometían solemnemente las constituciones decretadas por sus respectivos gobernantes, pero que estos últimos se negaban a poner en vigor hasta que el pueblo se lo impidiera.

"TRAÍDO AL FRENTE EN ITALIA

"¿Las tropas, si hoy se les pide que disparen contra sus compatriotas, manifestarían una obediencia similar a la orden del Ungido del Señor? Esta es una cuestión que en el momento actual ocupa mucho más de lo que la gente de este país podría inclinarse a creer en la atención de los jefes coronados de Europa, y en los últimos días se ha presentado a la opinión pública mediante una resolución presentada al Parlamento italiano que prevé la sustitución de la palabra "nacional" por la palabra "real" en la descripción oficial del ejército. Los argumentos presentados por los partidarios de la moción, que finalmente fue derrotada por el partido ministerial,

que posee una mayoría en la Legislatura, no sólo eran lógicos, sino también poderosos, y no pueden dejar de apelar con fuerza al pueblo de Italia, así como a cualquier otra nación civilizada, y seguramente deben haber dado motivos muy serios de reflexión al Rey Humberto y a sus hermanos monarcas".

El artículo señala que, sin especial conmoción, el mando del ejército inglés se había dado en los tres años anteriores al Parlamento, representado en el Ministro de Guerra, mientras que anteriormente el ejército estaba directamente unido a la corona por ser su comandante un príncipe de sangre real, que ocupaba su cargo como representante de la Reina. La Reina, al parecer, y no de forma poco natural, intentó durante un tiempo considerable mantener este resto de la soberanía, pero sin éxito. En Francia, también, los celos del pueblo por el control del ejército se muestran en el hecho de que el nombramiento de un general como comandante en jefe fue rechazado, y el control quedó en manos de un cambiante Secretario de Guerra, que representa al partido puesto en el poder por los votos del pueblo. El artículo prosigue:]

"UN CONFLICTO INMINENTE EN ALEMANIA

"Un conflicto de este tipo ya no se considera inminente en Italia. Pero no se puede negar que algo de esta naturaleza se aprecia en Alemania, y más especialmente en Prusia, donde el monarca y el pueblo se alejan cada vez más. El hecho de que el emperador Guillermo prevea una lucha de este tipo queda patente en todas sus recientes declaraciones cada vez que tiene ocasión de dirigirse a sus tropas, en particular en Bielefeld la semana pasada, siendo su tema favorito el deber de los soldados de mantenerse preparados para defender con la sangre de su vida a su soberano y su trono, no tanto contra el enemigo extranjero como contra los enemigos dentro de las fronteras del imperio, y del reino. Al presidir la ceremonia de juramento de los reclutas, nunca deja de recordarles que su primer deber es hacia sí mismo, más que hacia el pueblo que les paga, y nunca es

cansado de explayarse sobre lo que él describe como la "tela del Rey"; es decir, el uniforme, que él, como muchos otros soberanos, elige para considerar como la librea, no del Estado ni de la Nación, sino del monarca, a quien el portador está atado por lazos especiales de lealtad, lealtad y obediencia ciega e incuestionable. No hay que olvidar tampoco que en todos los casos de disputa y de lucha entre civiles y militares el Emperador siempre defiende a estos últimos, incluso cuando se demuestra que son los agresores, y en realidad hasta el punto de perdonar o conmutar las sentencias siempre indulgentes que se han infligido a los oficiales que, estando borrachos, han herido gravemente, y en algunos casos matado, a civiles desarmados e inofensivos.

"ACTITUD DEL EJÉRCITO ALEMÁN

"¿Cuál será la actitud del ejército en caso de que se produzca la anticipada lucha entre la Corona y el pueblo? En la corte y en los círculos oficiales de Berlín se cree que el Emperador podrá confiar en sus tropas. Pero esta opinión no es compartida de ninguna manera por el pueblo, ni por los principales políticos alemanes de la época. La base del ejército ya no está compuesta, como antes, de ignorantes patanes, incapaces de leer, escribir o incluso de pensar por sí mismos, sino de hombres reflexivos y bien educados, a los que se les ha enseñado en la escuela cuáles son los derechos y prerrogativas constitucionales por los que sus abuelos y padres lucharon en vano. También conocen lo suficiente la historia como para apreciar el hecho de que en cada lucha entre la Corona y el pueblo es siempre este último el que ha terminado por cargar con el día".

LA IRA DE DIOS

"La ira de Dios es la severidad del amor
Para curar el pecado, el celo de la
justicia Para superar el mal, el remedio
de la justicia para la reparación del mundo.

"La ira de Dios es el castigo por el pecado,
en medida a toda transgresión debida,
Discriminando bien y justamente entre los
pecados presuntuosos y los pecados de
tonalidad más clara.

"La ira de Dios no inflige ningún dolor
innecesario Simplemente vengativo, o para
complacerse a sí mismo;
Pero apunta a los fines de la
misericordia para alcanzar,
desarraigar el mal y el bien aumentan.

"La ira de Dios es un fuego consumidor,
que arde mientras hay mal que destruir
O bueno para purificar; ni puede expirar
Hasta que todas las cosas se liberen de la aleación del pecado.

"La ira de Dios es la vara paterna del Amor,
El desobediente para castigar, someter,
Y se doblegan sumisos a la voluntad de Dios,
Que el amor pueda reinar cuando todas las cosas se hagan
nuevas.

"La ira de Dios nunca golpeará en vano, ni
dejará de golpear hasta que el pecado no sea
más;
Hasta que Dios logre su gracioso propósito,
Y la tierra a la rectitud y la paz a la restauración".

ESTUDIO XII

LA GRAN PROFECÍA DE NUESTRO SEÑOR

MATT. 24; MARCA 13; LUCAS 21:5-36; 17:20-37

Importancia de esta profecía: Las condiciones y las tres preguntas que la llamaron por cuarta vez: Cuidado con los falsos cristos, un breve repaso histórico de dieciocho siglos, los problemas al final de la era judía y el cierre de la era del Evangelio, mezclado en el lenguaje de todos los evangelistas, la abominación de la desolación, huir a la montaña, los niños, etc. Antes del invierno y el sábado, ¡mirad aquí! ¡Mira allí! No les creas-La tribulación de aquellos días-El oscurecimiento del sol y de la luna como signos-La caída de las estrellas-Cumplimientos simbólicos también-La señal del hijo del hombre-Lo que las tribus de la Tierra verán-La figura del árbol "Esta generación"-¡Mira!"-Como en los días de Noé, no lo sabían" - Recuerden a la esposa de Lot - Una tomada y otra dejada - Los elegidos para ser reunidos a la verdad - La casa de Satanás será destruida - Provisiones para alimentar la casa de la fe.

El Señor pronunció una de las más notables profecías de la Sagrada Escritura con respecto al "Tiempo del Fin", la época final de esta era del Evangelio. Fue pronunciada cerca del final de su

ministerio terrenal, cuando se esforzaba por preparar gradualmente a sus discípulos para la nueva dispensación, que se introduciría plenamente después de la tragedia del Calvario. Deseaba que comprendieran que no debían esperar inmediatamente los honores y las glorias del Reino, que había prometido que serían compartidos por sus fieles. Antes de estas glorias y bendiciones, vendrían las pruebas y los sufrimientos. Él, su amo, el Rey, debe ser rechazado de Israel y ser crucificado, en armonía con el

declaraciones proféticas, entonces Israel sería entregado a sus enemigos, y su ciudad santa y su costoso templo serían completamente destruidos; además, sus discípulos no deben esperar estar por encima de su Maestro, exentos de los reproches y sufrimientos que cayeron sobre él; sino que la fidelidad a él y a sus enseñanzas haría que fueran odiados por todos los hombres por causa de él; pero que finalmente, aunque después de mucha tribulación, los fieles hasta la muerte serían recompensados, cuando él volviera a recibirlos para sí y para compartir su gloria.

Enseñando en esta línea nuestro Señor reservó hasta cerca del final de su ministerio. Al principio los discípulos estaban dispuestos a resentir esto, y a insistir (como algunos lo hacen hoy en día) en que la causa del Señor debe conquistar el mundo, como resultado de su predicación; y Pedro llegó a expresar la disensión a nuestro Señor, diciendo: "Lejos de ti, Señor, esto [la muerte y la dispersión de tu pueblo y el triunfo del mal en general] no será para ti". Pero nuestro Señor reprendió severamente a Pedro; y todos los discípulos parecen haberse asentado gradualmente para darse cuenta de que las glorias del Reino eran todavía remotas, y que el Maestro debía irse, y, dejándolos, enviar al Consolador, el Espíritu Santo, para que los guiara y los guardara hasta que volviera en la gloria del Reino del Padre.

Fue en esta actitud mental y con la última expresión de nuestro Señor con referencia al templo, que todavía resuena en sus oídos, que los discípulos buscaron del Maestro información definitiva sobre estos puntos que todavía no estaban claros en sus mentes.

LAS TRES PREGUNTAS

"Mientras Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se acercaron a él en privado, diciendo: Dinos
(1) Cuando

serán estas cosas [la destrucción del Templo, etc.]? y (2) ¿Cuál será la señal de tu presencia* y (3) del fin del mundo [la era]?" Matt. 24:3

Sin duda la oportunidad y las preguntas fueron de la divina providencia; pues la profecía seguramente estaba destinada más a la instrucción del pueblo de Dios que vive en este tiempo de "cosecha", que a los que hicieron las preguntas. En el estudio de esta profecía es muy necesario mantener en la memoria las preguntas a las que es la respuesta inspirada. La profecía es dada con mucha similitud por tres de los evangelistas, Mateo, Marcos y Lucas; pero como la de Mateo es la más completa y ordenada, seguimos su narración en general, adelantando las modificaciones anotadas en los otros relatos.

CUIDADO CON LOS FALSOS CRISTOS

"Ten cuidado de que ningún hombre te engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos." Matt. 24:4,5

Gamaliel menciona a dos de estos falsos Cristos en su discurso al que se refiere en Hechos 5:36,37; y la historia nos cuenta de varios otros que engañaron a bastantes judíos. El más notable de ellos fue Sabbathai Levi, de Esmirna, que se anunció en el año 1648 d. C. Sabbathai Leví se llamó a sí mismo "El Hijo primogénito de Dios, el Mesías, el Salvador de Israel", y prometió la restauración del reino y la prosperidad. Sabbathai, dice el historiador, "prevaleció allí [en Esmirna] hasta tal punto que algunos de sus seguidores profetizaron y cayeron en extraños éxtasis: cuatrocientos hombres y mujeres profetizaron de su creciente reino. El pueblo actuó durante un tiempo como los poseídos

* La palabra griega *parusía*, aquí utilizada, significa invariablemente *presencia*, y no *venida*. Véase el margen de la versión revisada; también el *enfático Diaglott.*

por los espíritus; algunos cayeron en trances, echaron espuma por la boca, relataron su futura prosperidad, sus visiones del León de Judá, y los triunfos de Sabbathai". Esto fue sin duda el falso cumplimiento por parte de Satanás de la profecía de Joel (2:29) - una falsificación del Espíritu Santo atestiguada también en los renacimientos religiosos de tiempos más modernos. En total, ha habido probablemente cincuenta o más falsos Cristos, hombres y mujeres, y muchos de ellos indudablemente dementes-poseedores de espíritus malignos. Pero no se puede decir que ninguno de ellos, ni todos juntos, hayan "engañado a muchos". Sin embargo, es contra la clase que "engaña *a muchos*" que nuestro Señor nos advierte aquí, y de nuevo, más adelante en su profecía, en relación con lo cual examinaremos particularmente los anticristos que han engañado a muchos.

La historia de los dieciocho siglos brevemente predicha.
-Mateo 24:6-13; Marcos 13:7-13; Lucas 21:9-19.

"Y oiréis de guerras y rumores [amenazas, intrigas] de guerras; mirad que no os turbéis, porque todas estas cosas deben suceder, pero el fin no está todavía. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá hambrunas y pestes y terremotos en diversos lugares. Todos estos son dolores primarios". Mateo 24:6-8

Así brevemente nuestro Señor resumió la historia secular, y enseñó a los discípulos a no esperar muy pronto su segunda venida y su glorioso Reino. Y qué acertadamente: seguramente la historia del mundo es sólo esto, un relato de guerras, intrigas, hambrunas y pestilencias, poco más. Nuestro Señor separa la historia de la verdadera Iglesia y la afirma con similar brevedad, así:

"Entonces [durante ese mismo período, la era del Evangelio] os entregarán para ser afligidos y os matarán, y seréis odiados por todas las naciones [pueblos] por causa de mi nombre. Y entonces [durante ese mismo período] muchos se ofenderán, y se traicionarán y se odiarán unos a otros. Y muchos falsos profetas [maestros] se levantarán y

engañará a muchos. Y porque la iniquidad abundará, el amor de muchos se enfriará". Mateo 24:9-13

A la luz de la historia, ¿sería posible retratar el curso de la verdadera Iglesia de Dios en menos palabras? Seguramente no. La semejanza es perfecta. "El que quiera vivir piadosamente sufrirá persecución", es la declaración del Apóstol; y el que no la haya compartido tiene todas las razones para dudar de su relación con Dios como hijo. Y así con la Iglesia en su conjunto, cuando no ha sido perseguida por la clase de Ismael y Esaú, ha sido porque había tanto del espíritu del mundo o tanto del "amor frío" hacia el Señor y su verdad que no eran dignos de persecución. Pero juzgados por este mismo estándar, y por la profecía de nuestro Señor, ha habido algunos fieles hasta la muerte a lo largo de esta era del Evangelio - un "pequeño rebaño".

El testigo del Evangelio, en todo el mundo
-Mateo 24:14; Marcos 13:10

"Y este evangelio del Reino se predicará en todo el mundo para dar testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin".

Aquí también nuestro Señor mostró claramente a los discípulos que el fin de la era estaba mucho más lejos de lo que habían supuesto; que el mensaje de su Reino iba a ser una buena noticia, no sólo para Israel, sino para todas las naciones. Pero esto no implicaba que otras naciones recibieran el Evangelio que Israel había rechazado. Más bien, debemos esperar lo que encontramos, que como el dios de este mundo cegó a Israel, así cegará a las grandes mayorías de otras naciones, y les impedirá ver en Cristo el poder de Dios y la sabiduría de Dios, y así lo ha hecho. (1 Cor. 1:24) Si sólo un remanente de Israel (especialmente instruido por siglos bajo la Ley) fuera encontrado digno de ser del "sacerdocio real", ¿qué más se podría esperar razonablemente de las naciones paganas, mucho tiempo "sin Dios y sin esperanza"?

Es bueno que tomemos nota cuidadosamente de las palabras de nuestro Señor: que el evangelio no debía ser predicado a las naciones para *convertir a las naciones*, sino como un *testimonio para las naciones*, y para llamar, y perfeccionar, y reunir de todas las naciones "a los elegidos". Más tarde "los elegidos", como el Reino, bendecirán a las naciones, abriendo sus oídos sordos al evangelio, y sus ojos cegados a la Verdadera Luz.

Este *testimonio* ya ha sido dado: la palabra del Señor, el evangelio del Reino, ha sido publicado a todas las naciones de la tierra. Cada individuo no la ha escuchado; pero esa no es la declaración de la profecía. Iba a ser, y ha sido, una proclamación nacional. Y *el fin ha llegado*! "La cosecha *es el fin* de la era", explicó nuestro Señor. Algunos han estado dispuestos a preguntar si esta predicción se ha cumplido o no, porque los misioneros que han ido a tierras paganas han sabido muy generalmente poco o nada de la buena nueva especificada particularmente por nuestro Señor - "la buena nueva del *Reino*". Pero respondemos que los evangelios impresos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan han llegado a ellos rebosantes de las noticias del Reino, tal y como los tenemos nosotros.

Así nuestro Señor resumió brevemente los dieciocho siglos de pruebas y persecuciones sobre su Iglesia, y el fruto de su trabajo en dar testimonio con éxito a todas las naciones, y se apresuró a responder a la importante pregunta respecto a cómo los vivos sabrían del tiempo y el hecho de su *segunda presencia*. Ignoró la pregunta sobre cuándo serían derribadas las piedras del templo, para que no asociaran ese evento con su segunda venida, y porque deseaba asociar así el problema del Israel carnal en el derrocamiento de su sistema de gobierno con el problema del Israel espiritual nominal al final de esta era, como tipo y antitipo.

Fue con evidente intención por parte de Dios, aunque desconocida

a los Evangelistas, que el registro de la profecía de nuestro Señor en este punto se da poco a poco - aquí una parte y allí otra; aquí una referencia al típico problema en el típico Israel en el cierre de la típica cosecha, allí una referencia al similar aunque más general y mayor problema en el final de esta era sobre el antitípico Israel-Cristendom. Los profetas declararon que nuestro Señor abrió su boca en parábolas y dichos oscuros, y "sin parábola no les habló". Sin embargo, en armonía con la intención divina, los dichos y parábolas oscuros se están volviendo luminosos para todos aquellos cuyos ojos están untados con el verdadero colirio.

LOS PROBLEMAS AL FINAL DE LA ERA JUDÍA

El relato de Lucas sobre los problemas del Israel carnal que culminaron en el 70 d.C., es el más claro, así que lo presentamos aquí:

"Cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que su desolación está cerca. Entonces los que estén en Judea huyan a las montañas, y los que estén en medio de ella salgan, y los que estén en los países no entren en ella. Porque estos son los días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Pero ¡ay de los niños y de los que dan de mamar en esos días! porque habrá gran angustia en la tierra e ira sobre *este pueblo*. Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles". Lucas 21:20-24

Esta porción de la profecía de nuestro Señor evidentemente se relacionaba con eventos sobre el Israel carnal; y la historia nos dice que se cumplió con precisión en cada particular en las escenas turbulentas con las que la era y el sistema de gobierno judío llegaron a su fin. "Estos son los días de venganza sobre esta nación, para que se cumplan todas las cosas escritas en la ley y en los profetas que les conciernen."

Pero las palabras de nuestro Señor citadas por Mateo y Marcos difieren de lo anterior, y evidentemente se aplican a los problemas del Israel espiritual al final de la era del Evangelio. Indudablemente nuestro Señor pronunció ambas declaraciones, pero los evangelistas sin saber de las dos cosechas y los dos tiempos de angustia, pero considerándolas prácticamente repeticiones, no registraron ambas declaraciones -el Señor así lo anuló, con el propósito de cubrir u ocultar los hechos respecto a esta cosecha hasta su debido tiempo para revelarla.

LOS PROBLEMAS EN EL FINAL DE LA ERA DEL EVANGELIO

Las cuentas de Matthew y Mark aquí son casi idénticas. Matthew dice:

"Cuando veáis la abominación de la desolación, de la que habla el profeta Daniel, poneros en el lugar santo (el que lea, que entienda); entonces los que estén en Judea huyan a los montes; el que esté en el terrado no baje a sacar nada de su casa; ni el que esté en el campo vuelva a tomar sus vestidos. Y ¡ay de los niños y de los que dan de mamar en esos días! Pero orad para que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado, porque entonces habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora; no, ni la habrá jamás. Y si no se acortan esos días, no se salvará ninguna carne; pero por amor a los elegidos esos días se acortarán". Mateo 24:15-22; Marcos 13:14-20

Cuatro puntos en esta narración muestran que aunque puede haber tenido una aplicación típica al problema del final de la era judía, su aplicación real o más importante pertenece al problema con el que termina la era del Evangelio. (1) La referencia a la "abominación desoladora" mencionada en la profecía de Daniel. (2) La afirmación de que el problema será el *más severo* que el mundo ha conocido o experimentará jamás. (3) Que a menos que la carnicería se acortara *no* habría *carne salvada*. (4) El contexto que sigue

describe incuestionablemente eventos al final de la era del Evangelio - eventos que no podían ser aplicados al final o a la cosecha de la era judía, y que no se cumplieron allí. Dos de estos puntos merecen un examen especial.

El profeta Daniel (9:27) sí registró que después de que el Mesías fuera "cortado" en medio de la septuagésima semana de favor del pacto, *él*, al establecer los antitípicos sacrificios de expiación, haría cesar los sacrificios y oblaciones de la Ley; y que luego, debido a que *las abominaciones prevalecerían, derramaría destrucción sobre la desolada* (nación rechazada), *como Dios había decretado previamente*.

Todo esto tuvo su cumplimiento en la destrucción de la política carnal de Israel. Desde el momento en que nuestro Señor dijo: "Vuestra casa os es dejada *desierta*", "no me veréis más hasta *el día* en que digáis: Bendito el que viene en nombre de Jehová", su religión se convirtió en una abominación, una forma vacía, una marca de su repudio al *único sacrificio* por los pecados que Dios había provisto; y descansando bajo la maldición que habían invocado sobre sí mismos (ceguera-Mt. 27:25), su curso hacia la destrucción fue rápido, como Dios había decretado y predicho.

Pero la profecía de Daniel tiene mucho que decir acerca de una *Abominación que hace Desolación* en el Israel espiritual nominal; que se estableció en el poder de manera representativa en el Papado, y que ha ejercido una gran y nefasta influencia de desolación espiritual en la casa espiritual o templo de Dios, la Iglesia de Cristo. Este abominable sistema de error iba a continuar hasta la limpieza de la clase del santuario; y más allá de eso iba a prosperar enormemente y llevar a muchos en el Israel espiritual nominal a repudiar el *rescate-sacrificio*, dado de una vez por todas; y el resultado de su extendida influencia sería la desolación de la Cristiandad rechazada. Ver Daniel 11:31; 12:11; y ESTUDIOS EN LAS ESCRITURAS, Vol. III, Cap. 4.

La gran abominación de la desolación, cuyo fundamento se basa en la doctrina de la Misa (que sustituye las actuaciones humanas en lugar del gran sacrificio del Calvario, por la limpieza del pecado) está siendo ahora complementada por las teorías de la auto-atención, y estas abominaciones que se extienden por todas partes están respaldadas por una influencia y un sofisma que engañará a muchos, "si fuera posible a los mismos elegidos", y serán precursores de la destrucción de la Cristiandad.

Mirando hacia atrás vemos en esto otro paralelismo entre el fin de la cosecha judía y el fin de la cosecha del Evangelio. El rechazo de la carne de Israel al verdadero sacrificio por los pecados, y su retención de los típicos sacrificios que ya no eran aceptables para Dios, sino abominaciones, fue un incidente importante en relación con su caída nacional y eclesiástica. Así que aquí, el rechazo de la doctrina del *rescate* y la aceptación de las masas o las buenas obras o las penitencias en su lugar, es una abominación a los ojos de Dios y es un incidente importante en relación con la caída de la cristiandad, civil y eclesiástica.

Como ya se ha señalado, *la* abominación de la desolación que profanaba el lugar santo de Dios o el verdadero templo, la Iglesia, era la papal, cuya piedra angular es la doctrina blasfema de la misa. La abominación, la profanación y la desolación son viejas; pero la oscuridad del error durante los siglos pasados fue tan burda que pocos, si es que alguno, pudo *verla*. Que la Misa no fue vista como abominación, ni siquiera por los Reformadores, es evidente: pues aunque la Iglesia de Inglaterra en sus Artículos niega el poder de los sacerdotes para crear a Cristo de pan y vino, para sacrificarlo de nuevo, no tenemos ninguna insinuación de que la enormidad de esta práctica pecaminosa se haya visto. Y Lutero, aunque lleno de denuncias por muchos de los pecados y faltas del papado, no *vio* la gran abominación de la desolación en la misa. Al contrario, al regresar a su iglesia después de su estadía en Wartburg

castillo, encontrando que la Misa, así como las imágenes y las velas, habían sido descontinuadas, ya que al estar sin autoridad escritural, Lutero restableció la Misa.

En esta visión del asunto hay un gran significado en las palabras de nuestro Señor: "Cuando *veáis*, pues, la abominación de la desolación en el lugar santo, como predijo el profeta Daniel (consideradlo): "Entonces los que estén en Judea huyan a las montañas." Aquí debemos recordar el paralelismo entre las dos cosechas, los dos tiempos de problemas y los dos vuelos; y debemos considerar que Judea representaría la cristiandad de hoy.

La palabra griega que se traduce como "montañas" puede ser traducida con igual o mayor propiedad en el singular de "montaña", y así se traduce en la mayoría de los casos en la versión común. De hecho, huir *de Judea* (literalmente) a una montaña o a muchas montañas parece peculiar, ya que Judea era de hecho "una tierra de colinas", y Jerusalén se describe como situada en la cima de las montañas. Pero aplicar las palabras de nuestro Señor a la época actual, y a su pueblo en la cristiandad, que ahora, a la luz de la verdad presente, *ven a* la Abominación estar donde no debe - en el lugar santo- en lugar del verdadero sacrificio, es un asunto muy simple. Deben huir inmediatamente de la influencia de la abominación y del sistema que se ha diseñado falsamente como el reino de Cristo (montaña), a la verdadera montaña o reino, que en este momento Cristo ha vuelto a establecer en gloria y poder.

Pero dejar la Cristiandad, repudiar sus templos, sus formas de piedad, sus encantos sociales, sus lisonjas y honores, y desafiar sus denuncias y anatemas y sus varios poderes de boicot, y huir al Señor y al verdadero Reino, repudiado, ignorado y negado por los sabios y los buenos del mundo, es seguramente una gran huída, un gran viaje; y pocos sino los "santos" pensarán siquiera

de empezar en él. Los peligros del camino son retratados por nuestro Señor de una manera que parecería sobredimensionada y contraria a su costumbre habitual si se aplicara sólo a los sufrimientos físicos de los creyentes que huyeron de Judea en la clausura de la cosecha judía: pero sus palabras son manifiestamente apropiadas para el vuelo espiritual y las pruebas de este tiempo de cosecha. En una palabra, este mandato de huir, y la descripción de sus pruebas, sólo puede entenderse adecuadamente en relación con el mandato del Apocalipsis (18:4), "Salid de ella, pueblo mío, para que no tengáis comunión con sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas".

"¡SALGAN DE ELLA, MI GENTE! ”

"El que esté en el terrado no baje a sacar nada de su casa; ni el que esté en el campo vuelva a tomar su ropa." Matt. 24:17,18

Estas declaraciones indican la conveniencia de la prisa en la huida de "Babilonia", tan pronto como cada uno *vea* la abominación de la desolación. La palabra del Señor es, que todo razonamiento temporal o parloteo o humano será peligroso: no hay que perder tiempo en *obedecer* tan pronto como nos haga ver la abominación de Babilonia, y su relación con todos los que han nombrado su nombre. ¡Ay! cuántos, sin prestar atención a la palabra del Maestro, han sufrido ser atados de pies y manos, de modo que ahora la huida es casi imposible. Pero el Maestro dice: "Mis ovejas oyen mi voz y me siguen".

Hay otra lección en estos versículos: muestran que algunos de los Algunos están en el "campo"; es decir, en el mundo fuera de todas las organizaciones humanas: estos no deben pensar que es apropiado primero unirse a las iglesias nominales; pero usando su libertad deben huir de su posición en el

mundo, para convertirse en uno con el Señor como miembros de su Reino-montaña.

Algunos de los hombres del Señor están en las casas o en los sistemas de iglesias de Babilonia, pero, como se ha insinuado aquí, son generalmente santos de las casas, que tienen una vida y experiencia y fe más elevadas que los meros miembros nominales de la iglesia. Estos en su huida no deben bajar a la casa (sistemas de iglesias nominales) para tratar de llevar consigo sus "cosas"; sus objetos de valor en la estimación humana, tales como títulos, dignidades, respeto, elogios de buena y regular posición, etc., sino que deben *abandonar todo* por Cristo, y huir al verdadero Reino.

LAS DIFICULTADES DEL VUELO

"¡Ay de los niños y de los que dan de mamar en esos días!" Matt. 24:19

Hay "bebés" espirituales, así como bebés carnales, y bastardos, así como hijos. El Apóstol Pablo describe su interés en el trabajo del evangelio como el de una madre que está de parto. Dice, "Oh, mis pequeños hijos, por los que vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros." (Gal. 4:19) De igual manera todos los fieles siervos de Cristo, todos los trabajadores por las almas, son como se describen en este texto como "con un niño". La maternidad espiritual según el ejemplo apostólico es un servicio muy honorable, y atrae la atención de algunos de los hijos más devotos de Dios. Pero ¡ay! como el deseo de Abraham y Sara de ayudar a cumplir las promesas de Dios llevó a un *método* no autorizado, y produjo una clase de Ismael, que, nacida según la carne, persiguió a la semilla nacida legítimamente, así es con muchos de estos que ahora están "con el niño"; están ayudando a producir "hijos de Dios" ilegítimos. Sin embargo, todos deben recordar que sólo se deben emplear medios legítimos: todos los hijos de Dios son engendrados por el

palabra y espíritu de la verdad, y no por la teoría humana y el espíritu del mundo.

Los falsos puntos de vista del plan divino (la suposición de que todos, excepto la Iglesia elegida, serán atormentados eternamente) han estimulado tanto los deseos de algunos de engendrar "niños" que han recurrido a varios dispositivos humanos para engendrarlos, pasando por alto el hecho de que todos los que no son "engendrados por Dios", todos los que no han sido engendrados "por la palabra de la verdad" (no sólo por la letra de la Palabra, sino "engendrados por el espíritu" de la verdad), son espurios, y no son considerados como de Dios ni tratados como hijos. Como consecuencia de ello, la Iglesia nominal de hoy hace "un espectáculo justo en la carne" -numéricamente, financieramente, intelectualmente- y tiene mucho de "la *forma* de la piedad" sin su verdadero espíritu y poder para controlar el corazón. Está llena de "niños", algunos niños en Cristo, pero muchos, muchos bastardos, no hijos de Dios; engendrados por el error en vez de la verdad, "cizaña". Y el esfuerzo constante es hacer surgir *más* aún de la progenie espuria esperando así salvarlos del tormento eterno, la injusta sentencia de un supuesto Dios despiadado.

Ay! qué difícil es para estos queridos hijos de Dios que están así figurativamente, en palabras de nuestro Salvador, "con el niño", huir del sistema nominal de la iglesia con su multitudinaria maquinaria para el engendramiento falso y rápido, de la que han aprendido a gloriarse y a presumir. Sí, será difícil para ellos dejarlo todo y huir al Señor y su montaña (Reino). Será difícil para ellos creer que el Señor es realmente bueno, justo y misericordioso, y que tiene un plan misericordioso que hace plena provisión para cada miembro de la raza de Adán, todos redimidos por el gran "rescate para todos".

La clase que da "chupar" en estos días también contiene muchos hijos de Dios nobles, buenos y bien intencionados. Incluye muchos ministros y maestros de escuela dominical, quienes

El trabajo religioso consiste en dar "leche"; sin embargo, no siempre la "leche pura de la Palabra", ya que generalmente la diluyen y adulteran con la tradición, la filosofía y los opiáceos de la sabiduría mundana, que mantienen a sus "bebés" dóciles, somnolientos, "buenos"; e impiden su *crecimiento en el conocimiento* y la gracia, que han llegado a considerar peligrosos.

Algunos pocos de estos maestros se esfuerzan por dar la "leche pura de la palabra" para que sus "bebés" crezcan con ella y aprendan a comer y asimilar la carne fuerte y lleguen a ser hombres en Cristo, pero los repetidos experimentos que declaran les *demuestran* que ni siquiera la "leche pura de la palabra" estará de acuerdo con la mayoría de sus "bebés"; y por lo tanto consideran que es un deber adulterar la leche para que sus "bebés" no enfermen y mueran. Ah! no reconocen que la mayoría de sus "bebés", al no haber sido engendrados por el espíritu de la verdad, nunca podrán asimilar la "leche" *espiritual*; porque "el hombre natural no recibe las cosas del espíritu de Dios, ni puede apreciarlas, porque son de apreciación espiritual". (1 Cor. 2:14,12) Tampoco ven que este fracaso en discriminar está *matando de hambre*, atrofiando y envenenando a los verdaderos "bebés" espirituales bajo su cuidado, quienes "por el momento deberían ser maestros". Heb. 5:12

Muchos de esta clase, como verdaderos hijos de Dios, escucharán el llamado: "Salgan de ella, mi pueblo", y también tendrán grandes dificultades en este día. Al ver la verdad presente, no sólo temerán darla a los que están bajo su cuidado, sino que también temerán actuar sobre ella ellos mismos, para que no los separe de sus cargos. Temerán huir en este día; dándose cuenta de que pocos de sus "bebés" podrán o estarán dispuestos a unirse a la huida; y de hecho sólo los espirituales podrán soportar la prueba. Algunos pasarán la crisis con seguridad como "vencedores"; mientras que otros, temerosos, se dejarán llevar por la gran tribulación.

HUIR ANTES DEL INVIERNO

"Pero rogad que vuestra huida no sea en invierno (ni en sábado), porque entonces será una gran tribulación, como no lo fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni lo será nunca. Y si no se acortan esos días, nadie se salvará, sino que por medio de los elegidos se acortarán esos días". Mateo 24:20-22

Esta reunión de la Iglesia se produce en lo que se llama un tiempo de "cosecha", al final de un verano de favor. Nuestro Señor explicó (Mateo 13:30,37-43) que en esta cosecha recogería su trigo y quemaría la cizaña en un gran tiempo de problemas posteriores. Todavía es costumbre en los lugares de campo dejar la quema de residuos hasta el invierno. Entendemos que nuestro Señor quiere decir, entonces, que debemos buscar ayuda y fuerza para escapar de Babilonia antes de que llegue el invierno de su problema.

Debemos recordar que habrá dos clases de trigo salvadas en esta cosecha, aunque sea contraria a la naturaleza. (1) Los "vencedores", los fieles y prontamente obedientes que salen antes del "invierno" y son "considerados dignos de escapar de todas las cosas que sucederán". (Lucas 21:36) (2) Aquellos leales, pero no prontamente obedientes hijos de Dios, sobrecargados, con un celo no acorde con el conocimiento, y más o menos contaminados con el espíritu del mundo. Estos serán ayudados fuera de Babilonia cuando ella esté cayendo, y huirán en el invierno, diciendo en las palabras del Profeta, "La cosecha ha pasado, el verano ha terminado [el invierno ha llegado], y no somos salvos". (Jer. 8:20) El Señor indica muy gentilmente que todos los verdaderamente leales de éstos finalmente "subirán de la gran tribulación" y estarán ante el trono (no en el trono con el "pequeño rebaño" que hereda el Reino como coherederos con Cristo), habiendo lavado sus ropas en la sangre del Cordero. (Apocalipsis 7:14,15) Oremos,

y trabajar en consecuencia, para que podamos terminar nuestra huida antes de que llegue el "invierno" de los problemas.

Debemos rezar y esforzarnos para que nuestra huida no sea ni siquiera en el día sábado. ¿Qué día de sábado? Ni el séptimo día de la semana, ni el primero; porque "las lunas nuevas y los sábados" seguramente no serían un obstáculo para los cristianos en ningún vuelo físico. El Sabbath significa el gran Sabbath anti-típico, el Milenio, el séptimo milenio. Si comenzamos nuestro vuelo antes de que empezara cronológicamente, tanto más favorable: y cuanto más nos adentremos en él más difícil será liberarse y abandonar Babilonia, en el mismo momento en que más necesita y suplica nuestra ayuda para sostenerlo. Pero Dios ha declarado que Babilonia debe caer, y ningún poder puede sostenerla: y nadie que se dé cuenta de lo imperfecta que es su obra, y de lo buena y bondadosa que será la obra del Señor después de que sea removida y la verdadera Iglesia glorificada, podría desear obstaculizar la obra del Señor por un momento.

La gran tribulación de este tiempo de "invierno" no tiene precedentes; y la seguridad de nuestro Señor es que nada que se compare con él ha venido o vendrá sobre el mundo. Esto identifica positivamente su lenguaje con el problema al final de esta era del Evangelio del cual el profeta dice, "En ese momento Miguel [Cristo] se levantará [asumirá el control]... y habrá un tiempo de problemas como nunca antes desde que hubo una nación." (Dan. 12:1) Lo identifica también con el período mencionado en el Apocalipsis (11:17,18) cuando "las naciones se enojaron y tu ira ha llegado, y el tiempo de los muertos para que sean juzgados". Tan grande será este problema que sin alguna intervención de energía para acortar la carrera entera sería eventualmente exterminada. Pero Dios ha preparado al poder interviniente, Su Reino, Cristo y su Iglesia, "los elegidos". Los elegidos intervendrán en el momento oportuno y sacarán el orden de la confusión de la tierra.

FALSOS MESÍAS Y FALSOS MAESTROS

"Si alguien os dice: Aquí está el Mesías, o allá, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Mesías y falsos maestros, y harán grandes señales y maravillas, de tal manera que si fuera posible engañarían a los mismos elegidos. Recuerda que te lo he predicho". Matt. 24:23- 25

Los engañadores aquí descritos ciertamente no son los fanáticos que de vez en cuando han afirmado ser Cristo y han engañado, pero pocos poseen algún grado de sentido común y juicio. Ya hemos señalado *al Anticristo*, el gran engañador, el Papado,* que durante siglos se sentó en el templo espiritual, mostrándose como el único representante de Cristo, su vice-representante, respecto a quien nuestro Señor predijo correctamente, que todo el mundo se maravillaría respecto a él, *excepto* aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero. De igual manera, la Iglesia de Inglaterra no es meramente una iglesia o "cuerpo" sino que tiene una cabeza terrenal en el soberano civil, la Reina. La Iglesia Católica Griega de manera muy similar, aunque no tan particularmente, tiene como cabeza al Zar de Rusia, quien sin embargo *ejerce* más poder. Si el Papado es el Anticristo, un pseudo o falso Cristo, ¿no son los otros falsos cuerpos con cabezas falsas también falsos Cristos, o Anticristos, sin importar cuántos o pocos de los verdaderos santos de Dios puedan estar en ellos?

Varias denominaciones protestantes, aunque no reconocen a ninguna cabeza excepto a Cristo, sin embargo prácticamente convierten sus Sínodos, Conferencias y Concilios en *cabezas*, de las cuales toman sus leyes, usos y confesiones de fe, en lugar de la única cabeza de la única y verdadera Iglesia.

Durante un largo período y en mayor o menor medida, estos sistemas de hombres han falsificado de tal manera al verdadero Mesías (cabeza y cuerpo) que han engañado parcialmente a muchos. Pero ahora

---

* Vol. II, Cap. 9.

durante un siglo pasado estos engaños están fallando. Pocos presbiterianos, si es que hay alguno, creen ahora que *la suya* es la única Iglesia verdadera; tampoco los metodistas, bautistas, luteranos y otros piensan así de sus sistemas; e incluso los anglicanos, griegos y católicos romanos se están liberando del engaño de que la suya es la única Iglesia, fuera de la cual no hay ninguno de los elegidos. Pero en la profecía que estamos considerando, nuestro Señor nos advierte del peligro de los falsos Cristos "de entonces", que es *ahora*. En armonía con esto encontramos en Apocalipsis (13:14-18) una profecía de una combinación especial de influencia por la cual las denominaciones protestantes se unirán y, aunque separadas, serán llevadas a cooperar con el Papado, de una manera que dará a ambos mayores poderes, y engañará a muchos en la suposición de que la nueva combinación será el instrumento de Dios para hacer el trabajo predicho de Mesías- y que por lo tanto es su representante.

"EL SOL DE LA JUSTICIA SE LEVANTARÁ"

"Por lo tanto, si os dicen: He aquí que está en el desierto, no salgáis, o he aquí que está en la cámara secreta, no lo creáis. Porque así como el Sol sale del Este y brilla hasta el Oeste, así será la *presencia* del Hijo del Hombre". Matt. 24:26,27

Que los grandes delirios, "fuertes delirios" de Satanás, están justo delante de nosotros, es atestiguado no sólo por las palabras de nuestro Señor aquí, sino también por el Apóstol Pablo. (2 Tesalonicenses 2:10-12) Si se hubiera predicho precisamente qué forma tomarían estos engaños, esto habría obstaculizado un poco su poder de engaño. Dios permite estos engaños con el propósito de *separar a* los "vencedores" de todos los demás, y simplemente nos garantiza que los "elegidos" no caerán. Y sin embargo es muy posible que algunas de estas pruebas, cernidas y engaños, puedan *acercarse* a aquellos que poseen el mayor grado de luz de la verdad presente. ¿Qué tan importante es...

es que "nos mantengamos en el amor de Dios"; que no sólo tengamos un conocimiento de la verdad que sólo puede hincharse, sino que además tengamos el espíritu de Cristo, que debe producir amor a Dios y a los demás y simpatía por todos los hombres; porque "el amor edifica" el carácter a semejanza de nuestro Señor.

La afirmación: "He aquí que está en la cámara secreta", ya está siendo hecha por los espiritistas*, que pueden tener entrevistas cara a cara con el Señor en algunas de sus sesiones de espiritismo; y que todos los que simpatizan con sus puntos de vista pueden tener el mismo privilegio, etc. ¿Y si la advertencia de que, si fuera posible, engañaría a los mismos elegidos, se encontrara que significa que los "mismos elegidos" serán sometidos a las pruebas más severas en este mal día? "¿Quién será capaz de mantenerse en pie?" La respuesta a través del Profeta es: "El que tiene manos limpias [una vida honesta] y un corazón puro [una conciencia libre de ofensas hacia Dios y el hombre]:...ascenderá a la montaña [Reino] del Señor...y se parará en el lugar santo". Psa. 24:3,4

¿Pero cómo sabrá el pueblo de Dios con seguridad que estas manifestaciones no son genuinas? Él nos ha instruido que su día vendrá como un ladrón en la noche, que estará *presente* sin ser visto por el mundo supervisando el trabajo de la cosecha-reuniendo a sus elegidos, etc. ¿Cómo sabemos que no se manifestará a sus vigilantes, como afirman los llamados espiritistas cristianos, en los "apartamentos secretos", en sus sesiones de espiritismo?

Sabemos que no se nos manifestará así, porque... (1) sus instrucciones son que seremos "cambiados", hechos "como él", y *así* "verlo como es"; y (2) nos advirtió contra estos engaños que se propondrían mostrárnoslo en nuestra condición inalterada o de carne.

---

* ¿Qué dicen las Escrituras sobre el Espiritismo? Pruebas de que es el Demonismo. 90 páginas, 10 centavos, esta oficina.

diciendo: "Si dicen que está en un lugar desierto o en apartamentos secretos, no *lo crean*"; porque de ninguna manera se manifestará. Por el contrario, "Como el brillante sol sale por el este y no puede ser confinado a un lugar solitario o a una habitación privada, sino que brilla por *todas partes* hasta el lejano oeste, así será la *presencia* del Hijo del Hombre".

La revelación de nuestro Señor en su segunda presencia no será en una habitación, ni a una comunidad en un desierto o lugar desértico; ni siquiera a una nación como en el primer advenimiento; sino que será una manifestación general a nivel mundial: "El sol de la justicia se levantará con la curación en sus rayos." Es el rayo de la verdad del gran Sol de la Rectitud el que ya causa tanta confusión entre los hombres, al brillar en los lugares oscuros y descubrir errores y corrupción de todo tipo. Todo lo que se manifiesta es luz. Y es la gran Luz del mundo, Cristo (y en última instancia también su Iglesia asociada), que bendecirá a la humanidad sacando a la luz todas las cosas ocultas de las tinieblas; porque nada hay oculto que no se manifieste. "El *día* lo declarará"; y no podría haber día sin que el Sol brille desde el Este hasta el Oeste. "Esta es la verdadera luz que ilumina [a su debido tiempo] a todo hombre que viene al mundo."

(Examinaremos Mateo 24:28, como conclusión del versículo 41 para hacer que el relato de Mateo se corresponda con el de Marcos y Lucas).

EL OSCURECIMIENTO DEL SOL Y LA LUNA COMO SIGNOS

"Inmediatamente después de la tribulación de esos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán sacudidas." Mateo 24:29; Marcos 13:24,25

La tribulación "*de aquellos días*" debe distinguirse claramente

de la tribulación del fin de aquellos días, en la cual esta edad y cosecha se cerrarán: pero esto no se manifiesta tan claramente en los relatos de Mateo y Marcos como cuando comparamos el registro de Lucas, el cual parece resumir brevemente los eventos de la edad del Evangelio, y, omitiendo la "tribulación de aquellos días", se refiere sólo a la otra tribulación con la cual la edad se cerrará. Dice:

"Y ellos [los judíos] caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las naciones con perplejidad; el mar y las olas rugiendo; los corazones de los hombres fallando por el miedo y por esperar las cosas que vienen sobre la tierra." Lucas 21:24-26

El hecho es que toda la era del Evangelio ha sido un período de tribulación al que se hace referencia en Mateo 24:9-12, y ahora en el versículo 29. (1) La Iglesia primitiva fue perseguida por la Roma civil, mientras que más tarde, cuando la Roma papal obtuvo el control, todos los que se negaron a aprobar sus abominaciones fueron perseguidos por ella (Jezabel) directamente, o indirectamente por los poderes civiles con los que estaba casada (Acab). Y fueron entregados a su poder, y ella agotó a los santos del Altísimo por un tiempo, tiempos y medio -1260 años- hasta el año 1799. Y esta larga persecución, en la que "muchos fueron purificados y emblanquecidos y probados", y en la que la Madre de las Rameras fue "embriagada con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús" (Apocalipsis 17:6) terminó, como ya hemos demostrado, prácticamente en 1776 y en realidad en 1799 cuando el Papa y su autoridad fueron humillados ante el Mundo*.

Entendiendo claramente, entonces, que son las señales que seguirán a la tribulación "*de aquellos días*" a la que nuestro Señor se refiere, nos preguntamos con respecto a las *señales* muy definitivamente descritas;

---

* Vol. II, Cap. 9 y Vol. III, Cap. 4.

-el oscurecimiento del sol y la luna, y la caída de las estrellas. ¿Estos signos deben ser considerados como literales o simbólicos? y ¿ya se han cumplido?

Respondemos que han tenido una realización literal, y ahora tienen una realización simbólica mucho más trascendental.

El 19 de mayo de 1780 (todavía "en aquellos días", los 1260 años de poder papal, pero después de que ese poder comenzara a disminuir y pasara lo peor de la tribulación) se produjo un fenomenal oscurecimiento del sol, del que los científicos de esa época y desde entonces nunca han podido dar cuenta. El hecho de que no se tratara de un suceso ordinario queda suficientemente establecido por el siguiente testimonio competente-

El famoso astrónomo Herschel, dice:

"El oscuro día en América del Norte fue uno de esos maravillosos fenómenos de la naturaleza que siempre se leerá con interés, pero que la filosofía no puede explicar."

El Diccionario Webster, edición 1869, bajo el título de Vocabulario de Nombres Anotados, dice:

"El oscuro día, 19 de mayo de 1780, llamado así por la notable oscuridad de ese día que se extendía por toda Nueva Inglaterra. En algunos lugares, las personas no podían ver para leer la letra común al aire libre durante varias horas juntas. Los pájaros cantaban sus cantos vespertinos, desaparecían y se quedaban en silencio; las aves se iban a descansar; el ganado buscaba el patio del granero; y se encendían velas en las casas. El oscurecimiento comenzó alrededor de las diez de la mañana, y continuó hasta la mitad de la noche siguiente, pero con diferencias de grado de duración en diferentes lugares".

La Legislatura de Connecticut estaba en sesión ese día y levantó la sesión. El *Diario de la Cámara* señala el asunto de la siguiente manera:

"Una solemne penumbra de inusual oscuridad antes de las diez, una nube aún más oscura rodando bajo la cortina de sable desde el Norte y el Oeste antes de las once, excluía la luz para que nadie pudiera ver para leer o escribir en la Casa, incluso en cualquier ventana, o distinguir a las personas en un corto

distancia, o percibir alguna distinción de vestimenta en el círculo de asistentes; por lo que, a las once en punto se suspendió la Casa hasta las dos de la tarde". Viernes, 19 de mayo de 1780.

Un ministro de esa época y un testigo ocular, el reverendo Elam Potter, predicando en el 28º inst., nueve días después, se informa que ha utilizado el siguiente lenguaje:

"Pero especialmente menciono esa *maravillosa oscuridad del 19 de mayo*, inst. Entonces, como en nuestro texto, el sol se oscureció; una oscuridad como probablemente nunca antes se conoció desde la crucifixión de nuestro Señor. La gente dejaba su trabajo en la casa y en el campo; los viajeros se detenían; las escuelas se rompían a las once; la gente encendía velas al mediodía; y el fuego brillaba como en la noche. Me han dicho que algunas personas estaban consternadas, y pensaban si el día del juicio no se acercaba. Gran parte de la noche siguiente también fue singularmente oscura. La luna, *aunque llena, no daba luz*, como en nuestro texto."

El tratado No. 379, publicado por la Sociedad Americana del Tratado - La *vida de Edward Lee*, dice:

"En el mes de mayo de 1780, hubo un terrible día oscuro en el que todos los rostros parecían estar en la oscuridad, y la gente se llenó de miedo. Había gran angustia en el pueblo donde vivía Edward Lee; los corazones de los hombres les fallaron por miedo a que el Día del Juicio Final se acercara; y todos los vecinos se congregaron alrededor del hombre santo, porque su lámpara estaba recortada y brillaba más que nunca en medio de la oscuridad antinatural. Feliz y alegre en Dios, les señaló el único refugio de la ira venidera, y pasó las horas sombrías rezando en serio por las multitudes angustiadas".

Citamos lo siguiente del Juez R. M. Devins, en "*Nuestro primer siglo*":

"Casi, si no totalmente solo, como el más misterioso y aún inexplicado fenómeno de su clase en la diversificada gama de eventos de la naturaleza durante el último siglo, se encuentra el oscuro día del 19 de mayo de 1780; un oscurecimiento incontable de todo el cielo visible y la atmósfera de Nueva Inglaterra, que trajo una intensa alarma y angustia a multitudes de mentes, así como consternación a la creación bruta,

-las aves huyen, desconcertadas, a sus refugios, y el ganado a sus establos. De hecho, miles de buenas personas de ese día se convencieron de que el fin de todas las cosas terrestres había llegado, muchos abandonaron, por el momento, sus actividades seculares, y se dedicaron a las devociones religiosas. Fue un maravilloso día oscuro".

El Juez Samuel Tenney, LL.D., escribió sobre este "oscuro día" a la Sociedad Histórica en 1785, diciendo:

"Varios caballeros de habilidad literaria se han esforzado por resolver el fenómeno, pero creo que estará de acuerdo conmigo en que no ha aparecido ninguna solución satisfactoria."

Noah Webster, LL.D., escribió en 1843, en el New Haven *Herald*, con respecto a este oscuro día, y dijo: "Me paré y vi el fenómeno. Aún no se ha asignado una causa satisfactoria".

El reverendo Edward Bass, D.D., primer obispo episcopal de Vermont, en su diario del 19 de mayo de 1780, escribió: "Este día es el más notable en la memoria del hombre para la oscuridad".

El oscurecimiento de la luna en su plenitud la noche siguiente parece haber sido poco menos notable que este oscurecimiento del sol; un testigo, el juez Tenney, de Exeter, N. H., es citado a continuación:

"La oscuridad de la noche siguiente fue probablemente tan burda como se ha observado desde que el Todopoderoso dio a luz por primera vez. No pude evitar concebir en ese momento, que si cada cuerpo luminoso del universo hubiera estado envuelto en una oscuridad impenetrable, o hubiera sido eliminado de la existencia, la oscuridad no podría haber sido más completa. Una hoja de papel blanco a pocos centímetros del ojo era igual de invisible con el terciopelo más negro".

Se calcula que este día, sin contar con una señal del Señor, se extendió por más de 320.000 millas cuadradas, un área unas veinticinco veces el tamaño de Palestina, a la que se limitaron los signos del primer advenimiento. De hecho, el hecho de que estos signos se limitaron principalmente a la Nueva Inglaterra

y los Estados Medios no tienen por qué sorprendernos, cuando recordamos que el primer movimiento entre las "Vírgenes"* (Mateo 25:1-5) fue principalmente en la misma localidad. Y que Dios utilice la "tierra de la libertad" para enviar el mensaje de estas señales al mundo, no es más maravilloso que el hecho de que se haya complacido en enviar desde la misma localidad muchas de las bendiciones modernas e invenciones y lecciones, reconocidas por todo el mundo, y acertadamente embellecidas por el regalo del gran artista francés, Bartholdi, al puerto de Nueva York - la estatua de "La libertad que ilumina el mundo".

LAS ESTRELLAS FUGACES

Pasó medio siglo antes de que apareciera el siguiente *signo*, la caída de las estrellas del cielo, como cuando una higuera arroja su fruto inmaduro al ser sacudido por un fuerte viento. Las palabras de nuestro Señor encontraron una realización (aunque no su completa y única realización, como veremos más adelante) en las maravillosas lluvias meteóricas de la madrugada del 13 de noviembre de 1833. A los que se inclinan a objetar diciendo que "las estrellas fijas no cayeron" se les recuerda que Nuestro Señor no dijo nada sobre la caída de las estrellas fijas, y que las estrellas *fijas* no podían caer: su caída demostraría que no estaban *fijas*. Las Escrituras no distinguen entre estrellas y meteoritos como se hace comúnmente en nuestros días.

Las estrellas fugaces, e incluso las lluvias meteóricas no son infrecuentes cada año, y algunos años más que otros. Se calcula que 400.000 pequeños meteoros caen a nuestra tierra anualmente. Pero esto no es nada comparado con la gran lluvia del 13 de noviembre de 1833, en la que cayeron millones y millones.

El profesor Kirkwood, en su trabajo titulado *Meteorología*, dice... "Hasta finales del siglo pasado, las lluvias meteóricas nunca atrajeron la atención de los científicos".

---

* Tomo III, páginas 87-90.

El profesor D. Olmstead, LL.D., de la Universidad de Yale, escribió:

"Quienes tuvieron la suerte de presenciar la exhibición de las estrellas fugaces en la mañana del 13 de noviembre de 1833, probablemente vieron la mayor exhibición de fuegos artificiales celestiales que se haya visto desde la creación del mundo, o al menos dentro de los anales que cubren las páginas de la historia... Esto ya no debe considerarse como un fenómeno terrestre, sino celestial, y las estrellas fugaces ya no deben considerarse como producciones casuales de las regiones superiores de la atmósfera, sino como visitantes de otros mundos, o de los vacíos planetarios". New Haven *Press*

El Sr. Henry Dana Ward, en ese momento un comerciante de Nueva York, más tarde un autor y ministro episcopal, escribió:

"Ningún filósofo o erudito ha contado o registrado un evento, supongo, como el de ayer por la mañana. Un profeta hace mil ochocientos años lo predijo con exactitud, si nos cuesta entender que las estrellas fugaces significan estrellas.... fugaces. Las estrellas del cielo cayeron a la tierra como en el Apocalipsis. El lenguaje del Profeta siempre ha sido recibido como metafórico; ayer se cumplió literalmente". *Diario de Comercio*, 14 de noviembre de 1833

Citamos el siguiente relato de *The American Cyclopaedia*, Vol. xi, página 431:

"El año 1833 es memorable por la exhibición más magnífica de la que se tenga registro. Esto fue en la noche del 12 de noviembre, y fue visible en todos los Estados Unidos y en una parte de México y las Islas de las Indias Occidentales. Junto con las estrellas fugaces más pequeñas que caían como copos de nieve y producían líneas fosforescentes a lo largo de su curso, se entremezclaban grandes bolas de fuego, que salían disparadas a intervalos, describiendo en pocos segundos un arco de 30 o 40 grados. Éstas dejaban atrás trenes luminosos, que permanecían a la vista durante varios minutos, y a veces media hora o más. Uno de ellos, visto en Carolina del Norte, parecía de mayor tamaño y más brillante que la Luna. Algunos de los cuerpos luminosos eran de forma irregular, y permanecían estacionarios durante un tiempo considerable, emitiendo corrientes de luz. En el Niágara la exposición fue especialmente brillante, y probablemente ningún espectáculo tan terriblemente grande y sublime fue nunca antes

que el hombre contempla como el del firmamento que desciende en torrentes ardientes sobre la oscura y rugiente catarata. Se observó que las líneas de todos los meteoros, si se trazan hacia atrás, convergen en un cuarto de los cielos, que era *Leonis Majoris*; y este punto acompañaba a las estrellas en su aparente movimiento hacia el oeste, en lugar de moverse con la tierra hacia el este. La fuente de donde vinieron los meteoros se mostró así independiente de la relación de la tierra, y exterior a nuestra atmósfera."

El profesor von Humboldt dedica quince páginas de su obra, *Narrativa Personal*, a este fenómeno; y declara que fue visible en un área de once millones de millas cuadradas.

M. Beupland, un sabio francés que lo presenció en compañía de Humboldt, dice de él: "No había en el firmamento un espacio de tres diámetros de la Luna que no se llenara a cada instante con bólidos y estrellas fugaces".

El fenómeno se repitió en cierta medida en 1866, pero el acontecimiento de 1833 parece haber cumplido el propósito del *signo*; y en efecto, en relación con el signo precedente, evidentemente tuvo mucho que ver con la primera excitación de las Vírgenes para encontrarse con el Esposo, profetizada en el capítulo siguiente. Mateo 25:1-5

LOS CUMPLIMIENTOS SIMBÓLICOS

Mientras que estos signos literales sirvieron a su propósito diseñado para llamar la atención general sobre el Tiempo del Fin, creemos que los cumplimientos simbólicos no son menos llamativos y aún más interesantes para aquellos cuyos perceptivos mentales y espirituales se despiertan para permitirles apreciarlos.

El *sol* como símbolo representa la luz del Evangelio, la verdad, y por lo tanto Cristo Jesús. La *luna* como símbolo representa la luz de la Ley de Moisés. Como la luna es un reflejo de la luz del sol, así la Ley era la sombra

o la reflexión previa del Evangelio. Las *estrellas* como símbolos representan a los maestros inspirados de la iglesia, los apóstoles. Los *cielos*, como ya se ha mostrado, representan los poderes eclesiásticos de la cristiandad. Una combinación de estos símbolos se encuentra en el Apocalipsis (12:1) donde la "mujer" que simboliza la Iglesia primitiva es representada como vestida con el *sol*, es decir, resplandeciente en la luz plena y clara del Evangelio despejado. La *luna* bajo sus pies representa que la Ley que la sostiene no es, sin embargo, la fuente de su luz. Las doce estrellas alrededor de su cabeza como corona representan a sus maestros divinamente designados e inspirados - los doce apóstoles.

Con este esquema del significado de estos símbolos ante nuestras mentes, examinemos de nuevo este rasgo de la gran profecía de nuestro Señor de los signos que van a indicar el final de esta era.

Dondequiera que miremos podemos reconocer el hecho de que mientras el pueblo consagrado de Dios está siendo especialmente alimentado e iluminado en la actualidad, sin embargo con la iglesia nominal no es así. Su sol se está oscureciendo, su luna se está convirtiendo en sangre y sus estrellas están cayendo. El centro de la luz del Evangelio ha sido desde el principio *la cruz* de Cristo, el *rescate*; y por mucho que el Papado haya establecido audazmente el sacrificio competitivo de la Misa, los santos de Dios siempre se han aferrado a este bendito centro de todas las promesas de Dios y de todas las esperanzas de su pueblo. Se han aferrado a él, a pesar de que su filosofía ha sido casi totalmente oculta a su vista.

Es cierto que ha habido unos cuantos que, al no entender el rescate, y al no poder armonizarlo con otras verdades, y especialmente con sus errores, lo rechazaron. Estas, sin embargo, fueron raras excepciones a la regla. Pero desde 1878 -el momento mismo del tiempo de prueba indicado en las Escrituras- paralelamente al momento del rechazo de Cristo en el primer advenimiento,

cuando la cruz de Cristo se convirtió para el judío en un escollo - el escollo aquí ha hecho grandes progresos, hasta hoy sólo una pequeña minoría de los ministros profesos de la cruz *reconocen* su valor o la *predican*. Por el contrario, gran parte de la enseñanza ahora tiene como objetivo negar y refutar que fuimos "*comprados* con un precio, incluso la preciosa sangre de Cristo", y sustituye por esto la teoría de la Evolución, afirmando que el valor de Cristo para el pecador consiste en sus palabras y ejemplo *meramente*.

Así, la luz del sol del Evangelio se hace cada día más oscura; y aunque esta negación del valor de la preciosa sangre como precio de nuestra redención no se ha extendido tan generalmente del púlpito al banco, sin embargo, las falsas doctrinas que durante mucho tiempo se han considerado sagradas, junto con la reverencia por los líderes y el aprendizaje, han hecho el camino tan fácil que una gran mayoría de todos los que se despiertan lo suficiente para considerar el tema caen presa fácil de esta doctrina de la Evolución, que niega la doctrina Escritural de una caída primitiva y de un rescate de la misma. Las Escrituras nos advierten de esta gran caída, así como de este oscurecimiento de la fe de la Iglesia en *este* momento; de modo que el Hijo del Hombre cuando venga encontrará *la fe* muy escasa en la tierra. (Lucas 18:8) Un salmo que describe este período declara: "Caerán mil a tu lado y diez mil a tu derecha, pero no se acercará a ti [los fieles santos, miembros del cuerpo de Cristo, cuyos miembros elegidos se completarán en breve]". Salmo 91:7

Así como la luz del sol del *rescate* se oscurece, así la luz de la luna de la Ley de Moisés, que en sus sacrificios prefiguró el rescate, debe necesariamente oscurecerse también. Ya no es raro que los maestros públicos se refieran a los *sangrientos* sacrificios de Israel, requeridos por su Ley, como bárbaros. Una vez, cuando vieron a la luz de la Palabra de Dios, apreciaron la declaración del Apóstol de que

Los sacrificios de Israel fueron presagios de "mejores sacrificios" por el pecado; pero ahora, al rechazar el antitipo, el rescate, y al negar el pecado original, y por lo tanto toda la necesidad de sacrificios por él, los sacrificios típicos son también repudiados y considerados bárbaros. Así, el oscurecimiento de la luz solar del Evangelio resulta en el oscurecimiento de la luz de la luna. "La luna se convertirá en *sangre"*. Y Joel (2:10) añade que "las estrellas retirarán su brillo", lo que significa que cuando la luz del Evangelio se oscurezca, y la Ley llegue a ser considerada meramente como una ceremonia de sangre sin sentido y bárbara, entonces las enseñanzas de las doce estrellas ordenadas por Dios de la Iglesia (los apóstoles) también se desvanecerán de la vista, dejando de ser guías o luces reconocidas.

Como hemos visto, Dios ha reconocido o designado doce estrellas apostólicas para la Iglesia. De ellas y de la luna y el sol debía proceder toda la iluminación de la Iglesia. Y de ellas procedió la verdadera luz, que ha bendecido a la verdadera Iglesia. Pero el Papado, asumiendo el señorío eclesiástico de la tierra, ha colocado u "ordenado" varias estrellas, luces, "autoridades", "teólogos", en su firmamento; y las diversas denominaciones protestantes han hecho lo mismo, hasta que el número total es innumerable. Pero Dios, mientras provee ayudas, evangelistas y maestros a su verdadera Iglesia no los ha ordenado con la autoridad de las *luces* o *las estrellas*. Al contrario, todos sus fieles seguidores son instruidos para aceptar como luz sólo aquellos rayos de verdad que proceden del sol y la luna y doce estrellas *ordenadas para ese propósito*.

Todos los demás del pueblo de Dios deben ser durante esta época lámparas ardientes y brillantes, y no deben poner sus lámparas bajo un celemín, sino brillar de tal manera que glorifiquen a su Padre en el cielo. La palabra *estrella* (griego *aster*) no se usa con respecto a ninguno de los fieles (fuera de los apóstoles) para referirse a ellos en esta vida presente; pero se usa con referencia

a los que se apartan de la verdad y se convierten en "embriagadores", falsos maestros, "vanamente hinchados", aspirando a ser considerados *autoridades* en el mismo sentido que los apóstoles, y que son llamados "estrellas errantes", "falsos apóstoles". 2 Cor. 11:13; Rev. 2:2; Judas 13

Por el contrario, las Escrituras en todas partes prometen que los fieles y humildes luciérnagas de este tiempo presente serán por y con Cristo la gloriosa y honrada semilla de Abraham, "como las estrellas del cielo". Pero no en los actuales "cielos" que pronto pasarán con gran conmoción, estos brillarán, no, sino en los "nuevos cielos", el nuevo reino eclesiástico de la era milenaria. De la misma clase, y de ese mismo tiempo de resurrección, el profeta Daniel (12:3) dice: "Los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que hacen a muchos justicia, como *las estrellas* por los siglos de los siglos". El Apóstol Pablo también habla de la futura gloria de la Iglesia en la primera resurrección, diciendo que sus glorias serán diferentes "como *la estrella difiere* de la *estrella* en la gloria".

Ahora bien, si Dios ordenó sólo doce estrellas como luces para su Iglesia, como se representa en el Apocalipsis (12:1), ¿no es un gran error que los papas y los obispos se consideren también sucesores de los apóstoles-estrellas? ¿Y no es un hecho que algunos de los llamados "críticos superiores" se consideran a sí mismos y son considerados por otros como iguales o incluso superiores a los apóstoles, como luces, estrellas? ¿Y no lo demuestran ellos y los demás, predicando *sus propias ideas*, haciendo brillar su propia luz sobre diversos temas, sin considerar necesario consultar o dar como *prueba* las palabras de los apóstoles inspirados? Y si citan o se refieren en absoluto a la luz de las verdaderas estrellas, las enseñanzas de los doce apóstoles, ¿no es más bien para que *confirmen* sus puntos de vista o su luz, en lugar de mostrar que la enseñanza es

luz de las estrellas apostólicas? Y en efecto, la luz de estas falsas estrellas, "estrellas errantes", suele ser tan opuesta a la de los doce inspirados, que apenas pueden encontrar un texto adecuado en sus escritos.

En la profecía de nuestro Señor, estas verdaderas luces de estrellas son consideradas como parte de la luz del sol evangélica, oscurecida, retirada del brillo; mientras que las falsas estrellas, las luces mundanas ordenadas por el hombre de los cielos presentes son representadas como haciendo un gran despliegue al descender a las condiciones terrenales, abandonando su otrora eminencia algo espiritual, y en sus enseñanzas descendiendo al nivel de los moralistas y filósofos terrenales, al nivel de la política de la ciudadanía cristiana.

El *temblor* de los cielos eclesiásticos simbólicos mencionados en la misma conexión tiene algo que ver con estas luces de la cristiandad que vienen a un plano inferior de la enseñanza pública. Esta *sacudida* significaría lo que vemos en todas las manos: una sacudida de los credos y dogmas de la Cristiandad, que, debido a su mezcla de errores, producen confusión siempre que se mencionan, como por ejemplo la doctrina de los niños elegidos y no elegidos; la doctrina del tormento eterno de todos los que no son santos, vencedores, etc.

Como consecuencia, muchos de los sabios del mundo que están protagonizando ante el público ya están haciendo todo lo posible para distraer la atención de todos esos temas. ¿Qué otros temas pueden encontrar que no sean la verdadera o la falsa doctrina de la elección; y la verdadera o la falsa idea de la provisión de Dios para la vida futura de la humanidad? Sin conocer el verdadero y divino plan de las edades, y sin querer despertar la controversia en torno al infierno y la condenación infantil, ¿qué pueden predicar estos predicadores estelares que atraigan la atención del mundo?

Pueden abandonar por completo los temas espirituales y descender

al plano del hombre natural, a las cuestiones de reforma moral y política. Pueden ir a los "barrios bajos" y predicar el evangelio anti-barrio. Pueden unirse a las Cruzadas de la ciudadanía cristiana, etc. Y estas cosas atraerán cada vez más a estas estrellas del púlpito; mientras que otros crearán sensaciones superando a los más célebres infieles en las declaraciones de lo que no creen; en hacer deporte del registro bíblico de una caída adánica en el pecado, y la idea de ser salvados de algo que es un mito, según su teoría de la Evolución.

¡Quién no puede ver estos signos cumpliendo en cada mano hoy! Pero el sol y la luna y las doce estrellas están sólo parcialmente oscurecidos todavía; sin embargo, muchas de las falsas estrellas han caído de toda pretensión de evangelio que brilla al nivel de la comprensión de las masas a las que brillan.

Coincidentemente, Lucas (21:25,26) añade otros signos de este tiempo: "Sobre la tierra la angustia de las naciones con perplejidad; el mar y las olas [los elementos inquietos y sin ley] rugiendo; los corazones de los hombres fallando por el miedo, y por cuidar de las cosas que vienen a la tierra [la sociedad]: porque las potencias del cielo serán sacudidas."

El mar y las olas rugientes simbolizan las masas inquietas de la humanidad, frenadas, pero no totalmente restringidas, por las leyes y reglamentos de la sociedad. Todo el mundo ha escuchado algo de este "rugido" durante los últimos veinte años, con ocasionales brotes tormentosos que se precipitan como maremotos contra la tierra [orden social] y tratan de tragárselo. Restringidas durante un tiempo, estas olas están acumulando peso y fuerza; y, como se ha demostrado proféticamente, es sólo cuestión de unos pocos años hasta que todas las montañas [reinos] sean "removidas y llevadas al medio del mar", en la anarquía. (Salmo 46:1,2) Todos los periódicos, que no están bajo el control de la riqueza, expresan el rugido de la inquieta clase "mar"; y los otros,

aunque sin quererlo, debe dar el eco del rugido como materia de noticias. Esto es, que en un período de paz comparativa, está causando "angustia de las naciones con perplejidad".

Y es cuando los hombres empiezan a darse cuenta de que el estruendo y la agitación del mar se debe en gran parte a la disminución de la superstición y de la influencia eclesiástica, y cuando ven cada vez más sacudidos los poderes del cielo (credos y sistemas sectarios), que sus corazones les fallan por miedo, en la aprehensión de las cosas que vienen sobre la tierra (sociedad); pero los esfuerzos intensos que se están haciendo ahora para restablecer y unificar el poder y la influencia sectaria, sólo tendrán éxito en gran medida durante un corto tiempo; porque seguramente se desintegrarán completamente.

"Y entonces [en ese mismo momento] aparecerá la señal [evidencia, prueba] del Hijo del Hombre", la prueba o evidencia del segundo advenimiento del Hijo del Hombre.

No debemos perder de vista el hecho de que toda esta profecía se da en respuesta a ciertas preguntas, una de las cuales fue, "*¿Cuál* será la *señal* de tu *presencia*" en el segundo advenimiento? Teniendo en cuenta el hecho de que pocos reconocieron al Mesías en su primera venida, y que ellos mismos tuvieron dudas y temores sobre el tema durante un tiempo considerable, deseaban saber cómo estarían seguros de reconocerlo. En el primer advenimiento nuestro Señor se mostró, y fue atestiguado por signos, *por* sus maravillosas palabras y obras, y por Juan el bautizador. ¿Qué *signo* debían esperar para indicar su segunda *presencia*? era su pregunta puntual.

La respuesta de nuestro Señor les aseguró que su pueblo no se quedaría sin una *señal* adecuada y suficiente; pero de su carácter no dijo nada. "Entonces aparecerá *la* señal del Hijo del Hombre." Será suficiente para el pueblo fiel y vigilante de Dios, pero *no* está *destinado a los demás*. Fue esta clase la que vio y entendió los signos o pruebas de su

primer advenimiento, mientras que las masas de Israel nominal *no podían discernir los* SIGNOS *de sus tiempos*, y Dios no quería que otros los discernieran; de ahí que muchas de las maravillosas palabras de la vida fueran dichas en parábolas y dichos oscuros, para que viendo no pudieran *ver*, y oyendo no pudieran entender, siendo indignos de la luz entonces debida sólo a los fieles. Y así será con respecto a la *señal* o *evidencia* de la segunda presencia del Señor. No se manifestará a toda la humanidad: sólo puede ser reconocida por los israelitas, de hecho, y deben ser honestos, sin engaños.

La palabra *signo* (versículo 30) está en la *apariencia* griega y tiene el significado de *prueba* o *evidencia*
como se ilustra en los siguientes casos:

"Y muchas otras *señales* realmente hicieron a Jesús." Juan 20:30

"El Señor... concedió *señales* y maravillas para que las hicieran sus manos [las de Pablo y Bernabé]". Hechos 14:3

"Las lenguas son una *señal*... para los que no creen". 1 Cor. 14:22

"Verdaderamente las *señales* de un apóstol fueron hechas entre ustedes con toda paciencia, en *señales*," etc. 2 Cor. 12:12

Por lo tanto, "veréis la *señal* del Hijo del Hombre" no significa que los discípulos del Señor que vivan en ese momento lo verán, sino que tendrán una indicación o evidencia de su *presencia* en ese momento. Los *signos* de la segunda presencia de nuestro Señor se encontrarán en armonía con, y corroborados por, el testimonio de los profetas,* como fue el caso en el primer advenimiento. Lucas 24:44-46

"*En el cielo*" La señal o prueba de su *parusía* se dará *en el cielo*. No en el cielo de la presencia del Padre y ante los santos ángeles, sino en el cielo simbólico, el cielo eclesiástico, el mismo cielo que el versículo anterior nos dice que será tan terriblemente sacudido como para sacudir sus estrellas. Es *en este cielo, el que* profesionalmente

---

* Vol. II, Chaps. 5,6,7.

clase espiritual, que la señal o *evidencia de la presencia de nuestro Señor* será primero aparente. Algunos "*verán*" el cumplimiento de las declaraciones proféticas con respecto a este día de la segunda presencia, en el maravilloso desarrollo del plan divino de las edades, y lo reconocerán como uno de los *signos de su presencia*. El *juicio* de Babilonia, la cristiandad, social y eclesiástica, es otro signo de que el Juez ha venido, y cuenta en primer lugar con aquellos a los que como administradores les ha confiado sus bienes. (Mateo 25:19; Lucas 19:15) "El juicio debe comenzar por la casa de Dios"; y significa confusión y consternación entre los Doctores y Sumos Sacerdotes de la actualidad, al tratar de conciliar sus doctrinas, prácticas y creencias, como lo hizo con los Fariseos y Sacerdotes y Doctores de la Ley en la primera presencia de nuestro Señor -aunque la *presencia fue negada* entonces, como ahora.

Pero en la primera presencia, los humildes israelitas, a quienes Dios consideró dignos, no se confundieron, sino que se iluminaron, para que nuestro Señor les dijera: "Bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen; porque de cierto os digo que muchos profetas y justos han deseado ver lo que veis y no lo habéis visto; y oír lo que oís y no lo habéis oído". Así que ahora en la segunda *presencia* del Hijo del Hombre, la apertura de la Palabra divina, el discernimiento del plan divino mostrando también los tiempos y las estaciones divinas, y la confusión sobre "Babilonia" son pruebas satisfactorias de la presencia del Rey.

"Entonces llorarán todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo." Matt. 24:30

Las tribus de la tierra no verán la *señal* o *prueba* de la *presencia* del Señor dada sólo entre los "cielos", el at

menos nominalmente espirituales - las iglesias - y apreciadas sólo por los inocentes de éstas. Ni tampoco verán *nunca* al Señor mismo por la vista natural, porque ya no es *carne* y debe ser visto por los carnales. Y las palabras del Apóstol a la Iglesia también deben ser recordadas: que todos debemos ser "cambiados" y hechos seres espirituales como nuestro Señor, antes de que podamos "*verlo tal como es"*. Las tribus de la tierra, por el contrario, verán las *nubes de problemas* y confusión que inciden en la sacudida de los "cielos", y se darán cuenta de que es una tormenta que también sacudirá la "tierra" (véase Heb. 12:26,27.) y en ese momento también habrá un luto general de todos, incidente de ese gran tiempo de angustia; y eventualmente toda la humanidad al final de la tormenta *discernirá*, reconocerá al nuevo Rey con los ojos de su entendimiento y se lamentará por el pecado, y que ellos siempre en la ceguera lo rechazaron - el Judío primero. Ver Zacarías 12:10-12.

"Enviará a sus ángeles con una gran trompeta y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, de un extremo al otro del cielo." (La esclerosis múltiple sinaítica omite el "sonido".) Mateo 24:31

Este trabajo estará en marcha en el ínterin, la "cosecha". Los ángeles (mensajeros del nuevo Rey de la tierra) harán un trabajo de separación, no entre la iglesia y el mundo, sino un trabajo de separación en la iglesia nominal entre los profesores nominales, los actuales "cielos". Esta obra está representada bajo varias descripciones simbólicas: es la recolección del trigo de la cizaña en el granero (Mateo 13:30); es la recolección de los peces buenos en cestas y el lanzamiento de los peces inadecuados atrapados en la red del Evangelio de nuevo en el mar (Mateo 13:47-49); es la recolección de su

---

* Vol. II, Cap. 5.

joyas (Mal. 3:17); es el llamado de "mi pueblo" desde Babilonia (Apoc. 18:4); es el grito de medianoche a las vírgenes, que separa a los sabios de los necios (Mateo 25:6); y en esta profecía es la reunión de los "elegidos" de todos los no elegidos de la Cristiandad, de los cuatro vientos - de cada cuarto.

No debemos esperar que los ángeles espirituales aparezcan con alas y vuelen por el aire soplando una gran trompeta, y que aquí y allá atrapen a algunos de los santos, no más de lo que debemos esperar que se conviertan en peces literales y sean puestos en cestas literales, o que los granos de trigo sean puestos en un granero literal. Creemos que los ángeles o mensajeros que nuestro Señor utilice en esta cosecha serán los mismos que él ha utilizado en su servicio a lo largo de esta era: siervos terrenales, engendrados por su Espíritu Santo, "nuevas criaturas en Cristo Jesús".

La "gran trompeta" que entendemos es la antitípica "trompeta del Jubileo", la "séptima trompeta", tan simbólica como las seis anteriores (Apocalipsis 11:15-18), ninguna de las cuales ha hecho nunca ningún sonido literal. Ha estado sonando simbólicamente desde octubre de 1874, y continuará hasta el final del Milenio. Con el comienzo de esta trompeta comenzó la "cosecha" y la recolección y separación, que debe continuar hasta que los "elegidos", el "trigo", sean todos recogidos de los cielos presentes (sistemas eclesiásticos) - al Señor. Los "ángeles" (mensajeros) son aquellos que llevan el *mensaje de la Palabra* del Señor que produce la separación y reúne a sus elegidos para sí mismo.

Es el privilegio del fiel pueblo de Dios que ahora se ha trasladado de las tinieblas a la maravillosa luz, a quien se le permite *ver* y *oír* lo que otros no ven ni oyen, ser colaboradores de su Señor como sus ángeles -mensajeros o sirvientes- tanto en esto como en todas las demás características de la obra, a lo largo de la época. Por

su gracia tales han arado y sembrado y rastrillado y regado, y *ahora* la misma clase puede también cosechar con el Jefe de la Parca.

PROXIMIDAD DEL REINO DE DIOS

"Ahora aprende una parábola de la higuera: Cuando su rama aún está tierna y echa hojas, sabéis que el verano* está cerca; así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca (el Reino de Dios-Lucas 17:21), incluso a las puertas. En verdad os digo que esta generación no pasará hasta que todas estas cosas se cumplan". "El cielo y la tierra [el actual orden eclesiástico y social] pasarán, pero mi palabra no pasará." Mateo 24:32-35

Los incrédulos se han aferrado a este pasaje afirmando que manifiestamente no se ha cumplido, y por lo tanto prueba que nuestro Señor ha sido un falso profeta. Aplican la profecía totalmente a los problemas relacionados con la caída de la política nacional de Israel en el año 70 d.C., y observan desdeñosamente que *esa generación* y muchas más pasaron sin ver el cumplimiento de "todas estas cosas". Nuestra respuesta a esto, por supuesto, es que la profecía de nuestro Señor no es entendida, que se refería sólo en parte a los problemas de Israel que culminaron en el año 70 d.C.

Pero para cumplir con la objeción, ciertos escritores cristianos han sido llevados a afirmar que las palabras "esta generación" realmente significaban, *esta raza*, los judíos, no pasará hasta que todas estas predicciones se hayan cumplido.

Pero debemos disentir de esta interpretación por varias razones:

(1) Aunque se puede decir que las palabras "generación" y "raza" provienen de una raíz o punto de partida común, no son lo mismo; y en el uso de las Escrituras las dos palabras son bastante distintas.

---

* Los hebreos dividieron su año en dos estaciones, verano e invierno.

Nótese que en el Nuevo Testamento cuando la palabra *generación* se usa en el sentido de raza o posteridad, es siempre del griego *gennema* (como en Mateo 3:7; 12:34; 23:33; Lucas 3:7) o de *genos* (como en 1 Pedro 2:9). Pero en los tres diferentes registros de esta profecía se le atribuye a nuestro Señor el uso de una palabra griega totalmente diferente (*genea*) que no significa raza, sino que tiene el mismo significado que nuestra generación de palabras en inglés. Otros usos de esta palabra griega (*genea*) *demuestran* que no se usa con el significado de raza, sino en referencia a la gente que vive contemporáneamente. Citamos como prueba-Mt. 1:17; 11:16; 12:41; 23:36; Lc. 11:50,51; 16:8; Hch. 13:36; Col. 1:26;
Heb. 3:10.

(2) Nuestro Señor no podía referirse a la raza judía, y habría sido impropio usar una palabra griega que significara *raza*, porque la raza judía no era objeto de la investigación de los apóstoles ni de la profecía de nuestro Señor en respuesta. Apenas se hace referencia a Israel en la profecía, y haber dicho, Esta *raza* no pasará hasta que todo se cumpla, habría dejado el asunto abierto a la pregunta de qué o qué raza podría significar, ya que no se indica ninguna raza en particular. Por lo tanto, si la palabra significa *raza*, sería tan apropiado decir que significa la *raza humana* como decir que se refiere a la *raza judía*.

Pero entendiendo *genea* aquí, como en otras partes, como *generación*, y reconociendo que las palabras de nuestro Señor eran una profecía que cubría toda la era del Evangelio, no tenemos dificultad en entender que la declaración significa: "Esta generación [que será testigo de las señales que pidieron los apóstoles y que nuestro Señor acaba de enumerar, a saber, el oscurecimiento del sol y la luna y la caída de las estrellas], esta *generación* no pasará hasta que todas estas cosas se cumplan". En otras palabras, los signos mencionados ocurrirán dentro de una generación-epoca en el cierre de la edad.

El brote de la higuera puede haber sido un comentario casual, pero nos inclinamos a pensar que no lo fue. La peculiar circunstancia narrada de la maldición de nuestro Señor sobre una higuera que no dio ningún fruto, y que se marchitó directamente (Mateo 21:19,20) nos inclina a creer que la higuera en esta profecía puede ser entendida para significar la nación judía. Si es así, se está cumpliendo de manera significativa; porque no sólo miles de israelitas están regresando a Palestina, sino que el movimiento sionista, como todos saben, ha asumido ahora proporciones tales que justifican que las Convenciones de representantes de todas las partes del mundo se reúnan año tras año para poner en práctica la propuesta de reorganización de un Estado judío en Palestina. Estos brotes prosperarán, pero no darán un fruto perfecto antes de octubre de 1914, el final completo del "Gentile Times".

Una "generación" puede ser considerada como equivalente a un siglo (prácticamente el límite actual) o a ciento veinte años, la vida de Moisés y el límite de las Escrituras. Calculando cien años a partir de 1780, fecha de la primera señal, el límite llegaría hasta 1880; y, a nuestro entender, todo lo predicho había comenzado a cumplirse en esa fecha; la "cosecha" o tiempo de recolección a partir de octubre de 1874; la organización del Reino y la toma por parte de nuestro Señor de su gran poder como Rey en abril de 1878, y el tiempo de angustia o "día de ira" que comenzó en octubre de 1874 y cesará alrededor de 1915; y el brote de la higuera. Los que eligen podrían decir, sin inconsistencias, que el siglo o la generación podría contar con el último signo, la caída de las estrellas, como con el primero, el oscurecimiento del sol y la luna: y un siglo que comienza en 1833 estaría aún lejos de agotarse. Muchos son los vivos que presenciaron la señal de la caída de las estrellas. Aquellos que caminan con nosotros a la luz de la verdad presente no están buscando las cosas que *vendrán* que

ya están aquí, pero están esperando la consumación de los asuntos ya en curso. O, puesto que el Maestro dijo: "Cuando veáis *todas* estas cosas", y puesto que "la señal del Hijo del Hombre en el cielo", y la higuera en ciernes, y la reunión de "los elegidos" se cuentan entre las señales, no sería inconsistente calcular la "generación" de 1878 a 1914 - 36 años y medio - como el *promedio* de la vida humana actual.

"Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo mi Padre." (Mateo 24:36, *MS Sinaítico*. Compare Marcos 13:32,33.) "Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo es el momento".

Para muchos estas palabras parecen implicar mucho más de lo que expresan: piensan en ellas como si pusieran un candado e hicieran inútiles todas las profecías de la Biblia, como si nuestro Señor hubiera dicho: "Nadie sabrá *jamás"*, mientras que él simplemente dijo: "Nadie [*ahora*] sabe", refiriéndose sólo a las personas que lo escucharon, a quienes no se les debían revelar los tiempos y las estaciones exactas. ¿Quién puede dudar de que los "ángeles del cielo" y "el Hijo" *conocen ahora*, plena y claramente, asuntos que han avanzado tanto hasta su cumplimiento? Y si no se les impide *ahora* saber por la declaración de este versículo, tampoco se les impide o restringe a los santos de Dios por este versículo la búsqueda de una comprensión de toda la verdad "escrita antes para nuestro aprendizaje". En efecto, fue en gran medida porque no fue la voluntad del Padre que su pueblo *entonces*, ni hasta el momento en que los "sellos" fueron rotos* supiera la fecha, que nuestro Señor delineó el curso de los acontecimientos, y les aseguró que si velaban y oraban y así continuaban fieles, ellos, a su debido tiempo, no se quedarían en la oscuridad, sino que verían y sabrían.

---

* Vol. II, Chaps. 2 y 3.

Dios, a través de su profeta Daniel, señaló que en *este* momento "los sabios entenderán" la visión y la profecía, y simplemente que "ninguno de los malvados entenderá". A esto el apóstol Pablo añade su testimonio: "No estáis en tinieblas, hermanos, para que aquel día os sobrevenga como ladrón", aunque vendrá así sobre todo el mundo. "Velad, pues, [que a *su debido tiempo* PUEDA SABER], y orad siempre para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que han de suceder".

COMO EN LOS DÍAS DE NOÉ, "NO SABÍAN"

"Pero como en los días de Noé, así será la presencia [*parusía griega*] del Hijo del Hombre. Porque como en los días anteriores al diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y NO CONOCIÓ,... *así será también la presencia del Hijo del Hombre.*" Mateo 24:37-39

El punto real de esta ilustración es pasado por alto por muchos que presuponen, sin ninguna autoridad en las palabras del Maestro, que la similitud aquí señalada es la *maldad* de los días de Noé y la del día de la presencia de Cristo. Pero aunque tal comparación podría haber sido justificable y apropiada, el hecho es que tal comparación no se hizo, sino que se evitó. La comparación realizada es una *similitud de ignorancia*. Sólo Noé y su familia *lo sabían*; la gente NO SABÍA, pero procedieron como de costumbre: casarse, plantar, construir, comer y beber. De manera similar, *durante el tiempo de la presencia de Cristo* en el final de esta era, y mientras el gran tiempo de problemas es inminente, los únicos que sabrán de su *presencia* o tendrán una clara aprehensión de lo que viene, o por qué, o el resultado, será el pueblo del Señor. Otros "*no sabrán*".

En Lucas (17:26-29) se enseña la misma lección; y tanto los vecinos de Noé como los de Lot se muestran *ignorantes*

de sus problemas inminentes *en los días* de Noé, y *en los días* de Lot, ya que la gente de aquí ignorará el problema que se avecina *en los días del Hijo del Hombre, después de* que haya llegado y esté presente. Vemos esto claramente cumplido en nosotros hoy. El mundo está temeroso y perplejo; pero no sabe de la *presencia* del Hijo del Hombre, y de la "cosecha" que se está llevando a cabo. A pesar de que pueden suponer aproximadamente el problema que se avecina, no pueden adivinar la bendición que está más allá de él.

"Así será cuando el Hijo del Hombre [ya *presente*] se revele [se manifieste primero a sus 'vírgenes' vigilantes, y después en el problema a todos los hombres]. Aquel día, el que esté en el terrado y sus cosas en la casa, no baje a quitárselas; y el que esté en el campo, no vuelva atrás. ¡Recuerda a la esposa de Lot! Quien intente salvar su vida [por compromisos de conciencia y permaneciendo en Babilonia] la perderá; y quien pierda su vida [sacrificar los intereses de la vida presente] la conservará" - eternamente. Lucas 17:30-33

Así el Evangelio de Lucas aplica estas palabras (ya consideradas, anteriormente) al final de la era del Evangelio - "el día en que el Hijo del Hombre se revele".

"*¡Recuerda a la esposa de Lot*!" es la advertencia de nuestro Señor. Cuán leve sería la conveniencia de esta orden, si se aplicara a los que huyeron de Judea en el 70 d.C.; pero cuán intensamente contundente es como una advertencia para el pueblo de Dios aquí, en el cierre de la era del Evangelio. Cuando nos enteramos de que Babilonia está condenada, y escuchamos el mensaje del Señor, "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados y para que no recibáis sus plagas", es como la voz de los mensajeros que sacaron a toda prisa a Lot y a su familia de Sodoma, diciendo: "No os quedéis en toda la llanura; escapad por vuestra vida; escapad al monte para que no seáis consumidos; no miréis detrás de vosotros". Gen. 19:17

La ilustración se realza cuando recordamos que

La cristiandad es "esa gran ciudad [Babilonia] que espiritualmente se llama Sodoma". Apocalipsis 11:8

La esposa de Lot, después de empezar a huir como se le ordenó, "miró hacia atrás"; codiciando las cosas de atrás: y así con algunos que ahora huyen de Babilonia al monte (Reino) del Señor; están más en simpatía con las cosas de atrás que con las de antes. Sólo aquellos que corren la carrera hasta la meta, que ponen sus afectos en las cosas de arriba y no en las de abajo. La perseverancia de los santos brota de una plena consagración de corazón; todos los demás dejarán de correr para obtener el gran premio.

UNA TOMADA Y OTRA DEJADA

"Os digo que en esa noche habrá dos en una cama; el uno será tomado y el otro dejado." Lucas 17:34 - comisionado por Mateo.

El Señor, a través del Profeta, nos informa que aunque la mañana del milenio se acerca, también se acerca la noche. (Isaías 21:12) Será una noche de angustia en la parte delantera de la cual los santos serán recogidos de Babilonia. El "lecho" aquí, en armonía con el uso de Isaías de esa palabra (Isaías 28:20), puede ser interpretado para simbolizar los credos humanos que son lo suficientemente largos para los "niños" en Cristo, pero demasiado cortos para que un "hombre" desarrollado se estire en él. Esto es cierto para las diversas "doctrinas de los hombres", sustituidas pero muy diferentes de las doctrinas de la Palabra de Dios, cuya longitud y anchura sobrepasan el conocimiento humano. Por ejemplo, la doctrina de la Elección, como enseñada por nuestros amigos calvinistas es una "cama" suficiente para descansar a muchos que son sólo "bebés" en Cristo, cuyos sentidos nunca han sido muy ejercitados; pero como a la luz del conocimiento actual los bebés se despiertan y crecen en la gracia y el conocimiento, todos ellos seguramente encontrarán que el viejo credo-cama es demasiado corto para la comodidad; y como cada intento de envolverse en las promesas de Dios se estrecha

por una teología errónea, no puede cubrirse satisfactoriamente; las dudas se arrastran para enfriarlo con el temor de que, después de todo, no está seguro de que él y todos sus amigos sean de los "elegidos"; y por y para los cristianos tan desarrollados encuentra un alivio salir de tal apuro; y a tales Dios generalmente envía la luz de la verdad presente para guiarlos a un "gran lugar" de verdadero descanso provisto de abundantes coberturas para todos los que buscan conocer y hacer la voluntad del Padre. Otros, sin embargo, la gran mayoría, permanecen bastante satisfechos y cómodos en sus diversas pequeñas cunas, porque son "bebés" y no "hombres" en el conocimiento y la experiencia cristiana. "Uno será tomado y el otro dejado".

"Entonces dos estarán en el campo; uno será tomado, y el otro dejado." Matt. 24:40

"El campo es el mundo", explicó nuestro Señor; y en este discurso representa una condición fuera de la "casa" nominal, fuera de Babilonia. Así se nos enseña que no todos los "buscadores" serán "reunidos", sino que las "joyas" serán buscadas dondequiera que estén - "el Señor conoce a los que son suyos", y en esta reunión de la cosecha está haciendo sus joyas - reuniendo a sus "elegidos", para ser coherederos en su Reino.

"Dos serán molidos en el molino; uno será tomado y el otro dejado." Mateo 24:41; Lucas 17:35

Un molino es un lugar donde se prepara la comida: los ministros y las escuelas teológicas hacen la molienda del alimento espiritual para "Babilonia", y resulta muy pobre gris-no "provecho limpio". La queja es cada vez mayor de que la comida suministrada es en gran parte cáscaras y paja, que no sustentan la vida y la fuerza espiritual: y cada molinero está obligado a preparar lo que se le da por su propia denominación, y no puede mantener su posición y sin embargo proporcionar la "carne a su debido tiempo", "provecho limpio", para el

casa de la fe. De ahí que la "verdad presente" reúna a algunos de los molineros y deje a otros, uno se toma y otro se deja. Los que son leales a Dios y a su rebaño serán tomados; todos los demás serán dejados. Mientras que el mundo y la iglesia nominal declaran que este es un tiempo de unión y "confederación", Dios declara que es un tiempo de separación. Isaías 8:12

DONDE SE REUNIÓ LA ATRACCIÓN

"Y ellos [los discípulos] respondieron y le dijeron: ¿Dónde, Señor? [¿Dónde serán llevados?] Y él les dijo: Dondequiera que esté el cuerpo [el cadáver, el alimento], allí se reunirán las águilas." Mateo 24:28; Lucas 17:37

La lección es que *en ese día*, cuando el Señor esté reuniendo a sus "elegidos" de los cuatro vientos del cielo -de todos los barrios de la Iglesia- los atraerá como las águilas son atraídas, por el alimento, para el cual tienen una aguda visión y apetito; que a su debido tiempo el Señor proveerá el alimento adecuado, y su verdadero pueblo lo reconocerá y se reunirá a él -listo y digno tomado y los otros dejados.

El alimento de la "verdad presente" que ahora provee nuestro Señor, y la reunión de sus santos por y para ella, encaja exactamente con la descripción de esta profecía. El presente llamado no es de un "molino" a otro "molino"; ni de una "cama" a otra de aproximadamente el mismo tamaño. No es la reunión de un hombre o de muchos hombres, para él o para ellos, en una nueva denominación; sino la reunión en el mismo Cristo, el verdadero y único Maestro y Señor. ¿Dónde y cuándo antes hubo tal reconocimiento público de todos los que confían en la preciosa sangre de Cristo y que están consagrados a él, como la única familia de la fe -todos los hermanos- y el único Legislador Cristo, sin importar los credos humanos y los dogmas sobre otros temas? Nunca y en ninguna parte desde los días de los apóstoles, por lo que podemos juzgar.

Además, es digno de mención que la gran habilidad humana, la oratoria, etc., ha sido notablemente conectada con otros movimientos, pero no con esta presente reunión con el Señor.

Aquí la *verdad*, el alimento espiritual que el Señor suministra, es toda la atracción: el florecimiento humano y la oratoria encuentran aquí poco espacio para el ejercicio; faltan pero no se echan de menos. Los reunidos y recolectados se reúnen porque "tienen hambre y sed de justicia"; y están encontrando la porción satisfactoria que el Señor mismo ha provisto; y cada uno para sí mismo está comiendo de ella.

MIRAD, SI SABÉIS

"Velad, pues, porque no sabéis a qué hora vendrá vuestro Señor. Pero entended esto [la razón por la que el tiempo está tan oculto bajo símbolos y parábolas], que si el dueño de casa hubiera sabido en qué hora vendría el ladrón, habría velado, y no habría permitido que su casa fuera destrozada". Matt. 24:42,43

El "amo de la casa" o "dueño de la casa" de la presente dispensación no es *nuestro* Señor, sino *nuestro* Adversario, el diablo - "el dios de este mundo", "el príncipe del poder del aire", "el príncipe de este mundo", que ahora gobierna en los hijos de la desobediencia, cegando las mentes de todos los que no creen - cuyos ojos de entendimiento no han sido ungidos con el colirio del Señor. Este adversario es astuto y muy astuto; y cualquier conocimiento que tenga de los tiempos y las estaciones divinas y de los arreglos que se le ocurran, lo usará para oponerse al plan divino, como declara nuestro Señor en la declaración anterior.

El curso del Padre Celestial hacia Satanás ha sido dejarle tomar su propio camino, excepto cuando esto entra en conflicto con el plan divino, y así anular sus malvados dispositivos para usarlos para el avance del plan divino. De ahí que Satanás, aunque conoce la Biblia desde hace mucho tiempo, ha entendido poco de ella, por la misma razón que el hombre no la ha entendido; porque escrita en parábolas, símbolos y figuras retóricas. Y ahora que éstas deben ser entendidas, su comprensión se limita a las que tienen la guía del Espíritu Santo, que, como nuestro Señor prometió, "os guiará a toda la verdad", pero que el mundo no puede recibir. Satanás no posee el santo

Espíritu y no se guía por él, y por consiguiente gran parte de la Palabra divina es una tontería para él. Pero él ha aprendido sin duda, como el mundo en cierta medida ha aprendido, que: "El secreto del Señor está con los que le temen". (Sal. 25:14) Podemos presumir, por lo tanto, que sus representantes, los ángeles caídos, están frecuentemente presentes en las pequeñas conferencias y estudios bíblicos, etc., del verdadero pueblo consagrado de Dios, para aprender algo del plan divino.

Sólo podemos suponer de qué manera Satanás habría manejado sus asuntos de manera diferente si hubiera sabido antes más sobre el plan divino; pero tenemos el testimonio positivo de nuestro Señor de que tal conocimiento por parte de Satanás habría hecho necesario un final diferente de la era del Evangelio, y una apertura diferente de la era del Milenio, de lo que Dios había propuesto y declarado. Pero en lugar de conocer y poner en orden su casa, fue tomado desprevenido por la *parusía* del Señor en 1874, y la obra de "cosecha" comenzó entonces: para que con todas sus artimañas y engaños, todas sus simulaciones de la verdadera luz, etc., su "casa", las instituciones actuales, sufran un completo colapso. Cuando se da cuenta de esto, hace los esfuerzos más intensos para engañar, incluso recurriendo a través de sus engañados sirvientes a milagros de curación física, a pesar de que es el príncipe de la enfermedad, la dolencia y la muerte. (Heb. 2:14) Pero una casa así dividida contra sí misma es segura que caerá, y grande será la caída de Babilonia: caerá como una gran piedra de molino arrojada al mar. Apocalipsis 18:21

"Por tanto, estad preparados, porque a la hora que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre". Matt. 24:44

Aquí "*vosotros también*", los creyentes, los fieles del Señor, se mencionan en contraste con Satanás y su casa. El tiempo de la presencia del Señor no podía ser conocido de antemano, ni siquiera por los santos. Tampoco se reconoció el hecho de la presencia del Señor hasta casi un año después de octubre de 1874, cuando se reconoció su llamada, a través de la palabra de los profetas y apóstoles. Desde entonces hay abundantes signos externos, evidencias, de la presencia del Hijo del Hombre; y sus devotos, al ser recogidos de los cuatro vientos del cielo, son llevados a su casa de banquetes y se les hace sentar a comer algo que el mundo no conoce, y son servidos, primero que nada por el Maestro mismo, e incidentalmente por cada uno de los demás. Ver Lucas 12:37.

LA DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS EN EL HOGAR

-Mateo 24:45-51; Lucas 12:42-46.

"¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, que su amo ha puesto sobre su casa para darles comida a su debido tiempo? ¡Feliz aquel siervo al que su amo, al llegar, encontrará así empleado! De hecho, os digo que le pondrá al frente de todas sus provisiones". Mateo 24:45-51; Lucas 12:42-46

La insinuación aquí parece ser, que en el momento particular indicado por la profecía - es decir, durante la *presencia* del Señor, y en el momento de la reunión del elegido - nuestro Señor, el gran Siervo de su pueblo, hará la elección de *un canal* para dispensar la carne a su debido tiempo, aunque otros canales o "consiervos" serán usados para llevar la comida a la "casa". Pero el siervo es meramente un mayordomo, y puede ser destituido en cualquier momento, si no reconoce plena y debidamente en cada particular, al Maestro -el gran Siervo de Dios y su pueblo- "el Mensajero de la Alianza" -Cristo.

La fidelidad de dicho mayordomo (tanto al "Maestro" como a "sus consiervos" y "la casa") será recompensada por su permanencia como mayordomo; mientras sirva fielmente, puede continuar, y puede servir a la casa de la fe con cosas nuevas y viejas -carne a su debido tiempo- hasta el final; produciendo todas las cosas preciosas de la provisión divina. Pero si es infiel será depuesto por completo y puesto en las tinieblas exteriores, mientras que presumiblemente otro ocupará el lugar, sujeto a las mismas condiciones.

A nuestro entender esto no implicaría que "ese sirviente" o mayordomo, usado como canal para la circulación de la "carne a su debido tiempo", fuera el *creador* de esa carne, ni *inspirado*, ni *infalible*. Al contrario, podemos estar seguros de que quienquiera que el Señor utilice así, como agente distribuidor de la verdad, será muy humilde y modesto, así como muy celoso de la gloria del Maestro; de modo que no pensará en reclamar la autoría o propiedad de la verdad, sino que simplemente la dispensará celosamente, como regalo de su Maestro, a los "sirvientes" y "hogar" de su Maestro.

Cualquier otro espíritu y curso seguramente funcionaría como un cambio de mayordomo. Esto lo detalla nuestro Señor de la siguiente manera:

"Pero si ese siervo [se hace] malo, y [pierde la fe] dice en su corazón: Mi Señor retrasa su venida, y golpea a sus consiervos, y come y bebe con los intempestivos [de sus falsas doctrinas], el Señor de ese siervo estará presente en un día que no espera, y en una hora que no conoce, y lo cortará [de ser su siervo] y le asignará su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes". Matt. 24:48- 51

***

Nuestro Señor fue el más grande de todos los profetas, y su profecía también la más sorprendente. Las profecías de Moisés y Jeremías y otras profecías tratan principalmente del rechazo y la reunión del Israel carnal. Las profecías de Isaías, además de tratar con el Israel carnal, muestran a Jesucristo, el sufriente por nuestros pecados, como una luz para los gentiles, y en última instancia, la apertura de todos los ojos ciegos de la humanidad a "la verdadera luz". Daniel predice la venida y el corte del Mesías, la unción pentecostal de los más santos, la historia de los poderes gentiles hasta su fin, y el establecimiento del Reino del Mesías bajo todo el cielo. También muestra el poder perseguidor del cuerno pequeño papal, su desgaste de los santos durante la época, y los días de espera del Reino, etc. Pero ningún otro profeta que no sea nuestro Señor nos ha dado los detalles necesarios de este tiempo de "cosecha", conectando estos con los eventos prominentes señalados por los otros profetas.

La profecía de nuestro Señor, como las de los demás, está velada en un lenguaje simbólico y parabólico, y con el mismo propósito; que "ninguno de los malvados debe entender", sino los mansos, honestos y fieles del pueblo de Dios sólo en el tiempo y forma debidos a Dios.

"A *vosotros* se os ha dado a entender los misterios del Reino de Dios; pero a otros en parábolas ["dichos oscuros"]; para que viendo no vean y oyendo no entiendan". Lucas 8:10

ESTUDIO XIII

EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO, Y CÓMO SE MANIFESTARÁ

Caminando por la fe - Quiénes constituyen el reino - Establecimiento del reino espiritual - Establecimiento de "Príncipes en toda la tierra" - El deseo de todas las naciones - La comunicación íntima entre el reino y sus ministros o "Príncipes" - La escalera de Jacob - El velo de Moisés - Grandes cambios inaugurados - ¿Habrá peligro por tanto poder en las manos del nuevo potentado?-La Regla de la Vara de Hierro, ¿Cuánto tiempo? -La Conversión del Mundo-Una Nación Nacida en un Día-"Todo lo que está en las Tumbas"-El Incremento de su Reino-La Vicegerencia Rendida-La Voluntad de Dios Hecha en la Tierra.

"Y el deseo de todas las naciones vendrá". "En los últimos días sucederá que la montaña de la casa del Señor se establecerá en la cima de las montañas."

"En ese momento llamarán a Jerusalén el Trono del Señor, y todas las naciones se reunirán en él, en el nombre del Señor, en Jerusalén, y no andarán más tras la obstinación de su malvado corazón." Hag. 2:7; Miqueas 4:1,2; Jeremías 3:17

TENIENDO en nuestros estudios del plan divino llegó al final del problema del gran "Día de la Venganza" y vio como la indignación divina ardía contra el pecado y el egoísmo, tenemos ahora la tarea más agradable de examinar, a la luz de la Biblia, cómo se establecerá el Reino de Dios, por el cual todas las familias de la tierra serán bendecidas, y se establecerá un nuevo y permanente y mucho mejor orden de cosas, en lugar del que se reconoce como defectuoso del presente y del pasado.

Si los temibles acontecimientos del futuro próximo ya están proyectando sus sombras ante ellos y causando temor y trepidación en el mundo, los que miran desde "el lugar secreto del Altísimo", ven un rayo de esperanza en las nubes de la angustia que bien puede hacer que miren hacia arriba y levanten sus cabezas y se alegren de que su liberación se acerque, y también el alivio para todos los comprados con la preciosa sangre, cuando "el Sol de justicia se levantará con curación en sus rayos". Mal. 4:2

Muchos de los asuntos tratados anteriormente son tan abiertamente manifiestos que incluso el hombre natural puede quedar considerablemente impresionado por ello. Pero ahora nos acercamos a una parte que requiere una visión más clara, un estudio más cuidadoso de la Palabra del Señor y una comprensión más firme de la fe; porque trata de cosas que aún no son visibles excepto para el ojo de la fe. Sin embargo, se espera que el pueblo de Dios camine por fe y no por vista, y que confíe en que lo que Dios ha prometido es abundantemente capaz de realizar. Rom. 4:18-21

De estas cosas nadie podría saber por ningún conocimiento o sabiduría propia; pero todos los que tienen la unción del Santo tienen fe en el poder de Dios para decir: "No ha faltado ni una sola palabra de todas sus buenas promesas" (1 Reyes 8:56); y estos pueden con paciencia esperar, y confiar implícitamente en las futuras cosas buenas.

En nuestros estudios previos sobre el tema* aprendimos que los "Tiempos de los Gentiles", que ocupan el intervalo de tiempo entre la remoción del típico Reino de Israel y el pleno establecimiento del verdadero Reino Mesiánico sobre las ruinas de los reinos actuales, terminarán en octubre del año 1914. Hemos visto que el período de la *presencia de* nuestro Señor desde 1874 hasta 1914 es un tiempo de "cosecha", la primera parte de ella para reunir a su novia elegida, y la última parte un tiempo de problemas, para el derrocamiento de la actual

---

* Vol. I, Chaps. 13 y 14; Vol. II, Cap. 4.

instituciones, en preparación para el nuevo Reino. Examinemos ahora, a la luz de la lámpara profética (Salmo 119:105; 2 Pedro 1:19), algunos de los detalles relacionados con el *establecimiento* de este Reino del Altísimo, que será el quinto imperio universal de la tierra, y no tendrá fin; y para traer bendiciones a todos sus súbditos, mientras que todos los demás reinos han traído en gran medida la desilusión y la opresión a la "creación que gime". No es de extrañar que en el tipo se declara que se introduce con una trompeta de jubileo (Lev. 25:9); y no es de extrañar que el profeta Hageo (2:7) nos asegure que eventualmente será reconocido como el "Deseo de todas las naciones".

Para tener una relación práctica con la manera de establecer el "Reino de Dios", el "Reino de los Cielos", recordemos lo que ya hemos aprendido de las Escrituras* con respecto a la realeza de este Reino y a aquellos que lo constituirán.

(1) Es el Reino de Dios en el sentido de que el Padre Celestial es el Gran Rey y ha dispuesto el plan de salvación del que el Reino Milenario formará parte. Es su Reino también en el sentido de que será establecido y perpetuado por su *poder*. (1 Cor. 15:24-26) Es su Reino además, en el sentido de que lo representará como el gran gobernante principal, y sus leyes y su amor y misericordia a través del Mediador que él ha designado.

(2) Es también el Reino de Cristo, el Reino del querido Hijo de Dios, en el que Cristo, como Mediador de la Nueva Alianza, será el gobernante activo de este Reino Milenario, como representante del Padre, con el propósito de someter el mal, destruir el pecado y llevar a una obediencia plena y sincera al Padre y a sus leyes a toda la raza redimida que desee ser plenamente restaurada a la semejanza y el favor divino y a la vida eterna.

---

* Vol. I, pp. 288-300.

(3) Será el Reino de los santos, en el que ellos como "un sacerdocio real" (Apocalipsis 5:10) reinarán y juzgarán y bendecirán al mundo en conjunto con su Señor, Jesús. Rom. 8:17,18

La clase del Reino propiamente dicho consistirá sólo en nuestro Señor y sus "elegidos" de esta era del Evangelio, a quienes dijo: "No temáis, pequeño rebaño, es el placer del Padre daros el Reino." De éstos, también, el Señor dijo al profeta Daniel: "El Reino y el dominio, incluso la majestad del Reino bajo todo el cielo se dará al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo Reino es un Reino eterno, y todos los gobernantes le servirán y obedecerán". Dan. 7:27

Pero éstos, se recuerde, serán todos "cambiados" en su resurrección (la primera resurrección- Ap. 20:4,6; 1 Cor. 15:42-46,50-54; Juan 3:5,8) y después ya no serán seres humanos, sino "partícipes de la naturaleza divina", y tan invisibles para la humanidad como lo son Dios y los ángeles celestiales. Por consiguiente, será necesario que haya algún medio de comunicación entre esta Iglesia gloriosa y aquellos a quienes juzgará* y levantará de la degradación del pecado y la muerte. Esta comunicación entre los seres espirituales y la humanidad en el pasado ha sido realizada por los seres espirituales que aparecen en los cuerpos de carne, y por lo tanto comulgan con ciertas personas importantes respetando los arreglos divinos. Así, los ángeles se aparecieron a Abraham y Sara y Lot y Gedeón y Daniel y María, la madre de Jesús, y otros. Esta comunicación fue hecha por nuestro Señor a los apóstoles después de su resurrección como ser espiritual, porque era necesario comunicarles ciertas instrucciones, y "el Espíritu Santo aún no había sido dado, porque Jesús aún no había sido glorificado". Juan 7:39

---

* Ver 1 Cor. 6:2; y Vol. I, Cap. 8.

Pero no esperamos que la comunicación entre los gobernantes espirituales y sus súbditos terrenales sea de esta manera durante el milenio; porque encontramos que Dios ha dispuesto que cierta clase de humanidad, ya probada (durante el período anterior a la era del Evangelio) y encontrada digna de perfección y vida eterna, sirva a lo largo de la era del milenio como *intermediaria* entre el Reino espiritual, los santos y sus súbditos, la humanidad.

(4) Estos intermediarios, aunque no sean el Reino en el sentido propio de la palabra, serán tan plenamente los representantes del mismo entre los hombres que serán reconocidos como el Reino por los hombres: representarán al Reino ante los hombres y serán los únicos representantes *visibles* del mismo. Por eso hemos llamado a estos "la fase terrenal del Reino", visible entre los hombres. Lucas 13:28

Estos, "Abraham, Isaac y Jacob y todos los profetas" y los antiguos dignatarios a los que se refieren nuestro Señor y los apóstoles (Mateo 8:11; Hebreos 11:4-40), habiendo pasado su prueba, serán despertados de la muerte perfectamente restaurados a la perfección humana; y no requerirán una "resurrección por juicio" de mil años de duración, como lo harán los residuos de la humanidad. Y esta perfección les permitirá comunicarse *directamente* con los Reyes y Sacerdotes espirituales, sin necesidad de que los seres espirituales asuman cuerpos carnales con el propósito de comunicar las leyes, etc., para el mundo. Así como Adán, mientras era *perfecto*, antes de su transgresión, podía comunicarse directamente con los poderes celestiales, también estos dignos comulgarán, cuando sean restaurados al mismo estado de perfección.

Pero los gobernantes terrenales no serán los "Reyes y Sacerdotes", sino que bajo el nombramiento del Rey serán "príncipes en toda la tierra", prominentes o jefes, gobernantes, instructores.

LA COMUNICACIÓN ÍNTIMA ENTRE EL REINO Y SUS REPRESENTANTES

Es evidente que la fase terrenal del Reino será en términos de comunión íntima, compañerismo y cooperación con el Reino propiamente dicho, los gobernantes espirituales. Estarán relacionados entre sí como padre e hijos, y como departamentos cooperativos del mismo gobierno celestial: el celestial será el departamento legislativo o legislador, y el terrenal el departamento ejecutivo o de aplicación de la ley. Como está escrito: "De Sión [el Reino espiritual] saldrá la Ley, y la Palabra del Señor [los mensajes divinos, a través de los "príncipes"] de Jerusalén." Isaías 2:3

ESTABLECIENDO EL REINO

"Se predica el Reino de Dios, y todo hombre [aceptando el testimonio como un mensaje de Dios] presiona en él." Durante más de dieciocho siglos, este mensaje, esta oferta del Reino, ha estado haciendo su trabajo de seleccionar a los "elegidos" "vencedores" del mundo. Durante toda esta época estos han esperado el tiempo del Padre para su *establecimiento* o exaltación al poder, como sus Reyes y sacerdotes, para gobernar y enseñar a la gente redimida de la tierra, y así traerles la oportunidad de la vida eterna a través de la fe y la obediencia. Sin embargo, durante todo este tiempo esta clase de Reino ha sufrido violencia a manos de la clase de Ismael y Esaú, y a manos de Satanás, el príncipe de este mundo, y sus siervos ciegos. Como nuestro Señor lo expresó: "El Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos la toman por la fuerza". Nuestro Señor, la cabeza del Reino, sufrió hasta la muerte; y todos sus seguidores han sufrido algo de pérdida terrenal como consecuencia de ser trasladados

del poder de las tinieblas al Reino del querido Hijo de Dios. Col. 1:13

Esta *sumisión* durante más de dieciocho siglos a la violencia del mal dominante no ha sido por falta de poder por parte de nuestro Señor resucitado, ascendido y glorificado para proteger a su pueblo; porque después de su resurrección declaró: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra". El ejercicio del poder se retrasa por un propósito. En el plan del Padre había un "debido tiempo" para que se diera el gran sacrificio por los pecados, y otro debido tiempo para que el Reino se estableciera en poder y gran gloria para gobernar y bendecir el mundo: y estos estaban lo suficientemente separados como para permitir el llamado y la preparación de la Iglesia "elegida" para ser coherederos del Reino con Cristo. Las malas influencias y la oposición de los pecadores han sido *permitidas* para purificar, probar y pulir a los "llamados" a ser miembros de la clase del Reino. Como con la cabeza, así con el cuerpo, es el designio de Dios que cada miembro como nueva criatura sea "hecho perfecto a través del sufrimiento". Heb. 5:8,9

Pero ahora estamos en el final de esta era del Evangelio, y el Reino se está estableciendo o creando. Nuestro Señor, el Rey designado, está ahora presente, desde octubre de 1874, según el testimonio de los profetas, para aquellos que tienen oídos para escucharlo: y la inauguración formal de su cargo de Rey data de abril de 1878, y la primera obra del Reino, como lo muestra nuestro Señor, en sus parábolas y profecía (la reunión de "sus elegidos"), está ahora en progreso. "Los muertos en Cristo resucitarán *primero*", explicó el Señor a través del Apóstol: y la resurrección de la Iglesia será en un momento.* Por consiguiente, el Reino, tal como está representado en nuestro Señor, y los santos durmientes ya equipados y preparados y considerados dignos de ser miembros de

---

* Vol. III, Cap. 6.

"su cuerpo", la "novia", se *estableció* en 1878; y todo lo que queda por hacer para su finalización es la "reunión con el Señor" de aquellos de los "elegidos" que están vivos y permanecen, cuyo juicio aún no ha terminado.

Sin embargo, en lugar de que el Reino espere a que los miembros vivos terminen su curso, la obra del Reino comenzó de inmediato; y los vivos de este lado del velo, tienen el privilegio de conocer "los misterios del Reino" y de comprometerse en la obra del Reino antes de su "cambio"; y al morir (no se "dormirán", sino) serán "cambiados" en el momento de la muerte, resucitados como parte de la bendita y santa primera resurrección: como está escrito: "Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor *desde ahora*: sí, dice el Espíritu, *descansarán de sus trabajos*, mientras que sus *obras continuarán*." Apocalipsis 14:13

Todo esto está en armonía con la declaración de la Escritura de que el Reino de Dios debe ser establecido primero antes de que su influencia y su trabajo resulten en la completa destrucción de "los poderes que son" de "este presente mundo malvado" -político, financiero, eclesiástico- al final de los "Tiempos de los Gentiles", octubre de 1914. Observemos algunas escrituras a este efecto.

Al describir los eventos bajo la Séptima Trompeta, se observa este orden: (1) el poder es tomado por el Señor como Rey de la Tierra, y su reinado comienza; (2) como consecuencia el gran problema de juicio viene sobre el mundo. Se nos dice, proféticamente, que el reinado comienza antes del tiempo de angustia, y antes de la resurrección de los santos y profetas; pero que continuará mucho después de éstos (durante mil años), hasta que haya "juzgado" a toda la humanidad, recompensando a los que reverencian al Señor, y destruyendo a aquellos cuya influencia es corruptora. Note estos puntos en la siguiente cita:

"Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que

...porque has tomado tu gran poder y has reinado. [Representado en Cristo: "Todas las cosas son *del* Padre" y "todas las cosas son *del Hijo*", su honorable representante.] Y [como consecuencia del comienzo del reinado] las naciones se enojaron, y tu ira ha llegado, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que recompenses a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que reverencian tu nombre, pequeños y grandes, y destruyas a los que corrompen la tierra". Apocalipsis 11:17,18

Leemos de manera similar que el reino comenzará antes de que "Babilonia" caiga; y que Babilonia caerá como resultado de los juicios del reino -discernidos más tarde por algunos en ella que son representados como obteniendo luz y libertad a través de Cristo después de su caída. Ellos dicen:

"Sus juicios son verdaderos y justos, pues ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos en su mano". Apocalipsis 18; 19:2-7

El profeta Daniel fue inspirado divinamente para ensayar y explicar al rey Nabucodonosor su visión del poder gentil, representado por una gran imagen. La visión mostraba una piedra que golpeaba la imagen en los pies, y como resultado el completo naufragio del poder gentil, y esa piedra se expandió hasta llenar toda la tierra. La explicación dada muestra que el Reino de Dios se establecerá y tendrá pleno poder, y que el naufragio de los gobiernos terrenales será el resultado directo de la energía de ese Reino. El inspirado testimonio de Daniel es el siguiente:

"En los días de estos reyes [el último de los poderes gentiles representados en los dedos de la imagen] el Dios del cielo *establecerá* un Reino [presente de forma representativa a lo largo de la era del Evangelio, pero no reconocido por el mundo como un reino]; éste [a diferencia de los reinos gentiles cambiantes representados en la imagen] no será nunca destruido; y el Reino no será dejado a otras personas [como el poder de la imagen cambió de un pueblo a otro], sino *que*

se romperá *en pedazos y consumirá* todos estos reinos, y permanecerá para siempre". Dan. 2:44,45

Nuestro Señor aseguró a sus fieles, que en el momento del establecimiento de su Reino y el derrocamiento del poder gentil, la Iglesia vencedora estaría con él, y *tendría una participación* en ese trabajo. Sus propias palabras son:

"Al que venza y guarde mis palabras hasta el final, le daré poder sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, como a los vasos de un alfarero se les hará temblar, como yo lo recibí de mi Padre". Compara Psa. 149:8,9.

Tal vez no podamos juzgar con exactitud qué características de la gran obra están siendo llevadas a cabo ahora por el Señor y sus santos glorificados más allá del velo; pero podemos estar seguros de que son participantes activos en el trabajo asignado a los miembros de la misma clase del Reino, cuyo curso y servicio aún no han terminado de este lado del velo - la obra de la cosecha (1) de reunir a los "elegidos" vivos; (2) de decir a Sión "Tu Dios *reina"* - el Reino está siendo establecido; y (3) declarar el Día de la Venganza de nuestro Dios.

ESTABLECIENDO EL GOBIERNO TERRESTRE

No es hasta el final de los tiempos de los gentiles (octubre, 1914) que debemos esperar la fase terrenal del Reino de Dios; porque al dar un arrendamiento de dominio a los gentiles hasta esa fecha Dios no se equivocó y sus planes no se alteran. La fase terrenal del Reino de Dios cuando se establezca será israelita; porque tal es el compromiso o pacto de Dios con Abraham y su simiente natural. Incluso el principal favor, el Reino espiritual, fue ofrecido primero al Israel carnal, y se les habría dado si hubieran estado dispuestos de corazón a recibirlo en las condiciones que se le imponen: *sufrir con Cristo* y después ser glorificados con él. (Rom. 8:17) Israel, en efecto, deseaba y buscaba el

lo mejor que Dios tenía para dar; pero "Israel no ha obtenido lo que busca; pero la elección [el "pequeño rebaño" seleccionado tanto de judíos como de gentiles] lo ha obtenido, y *los demás fueron cegados, no para siempre,* sino hasta que se complete la elección de la semilla espiritual, el Reino propiamente dicho. Rom. 9:31-33; 11:7,23,25-32

Aunque los israelitas en diversas etapas de incredulidad serán reunidos de nuevo en Palestina bajo el favor divino, según la promesa, sin embargo, nadie será considerado en ningún grado como parte, o incluso como partidario de, o asociado con la fase terrenal del Reino, excepto cuando primero reconozcan a Cristo Jesús como el Hijo de Dios, el único Redentor y Libertador para Israel y el mundo.

El comienzo de la fase terrenal del Reino a finales del año 1914 consistirá, según entendemos, en los santos resucitados de la antigüedad, desde Juan el Bautista hasta Abel: "Abraham, Isaac, Jacob y todos los santos profetas". (Compárese con Mateo 11:11; Lucas 13:28; Hebreos 11:39,40.) Aunque estos antiguos dignatarios no tendrán ni parte ni suerte en el Reino espiritual, porque no han sido "llamados" a él, no siendo posible ese alto o "llamado celestial" hasta después de que el rescate haya sido pagado por nuestro Señor Jesús, sin embargo, ocuparán una posición de preferencia sobre el mundo, habiendo atestiguado su fe y amor durante el reino del mal, de una manera aprobada por Dios. Así se prepararon y demostraron ser dignos de ser los ministros terrenales y representantes del Reino espiritual. En armonía con esto está escrito en los Salmos, como dirigido al Cristo: "En lugar de [ser considerados] tus padres [serán] tus hijos, a quienes harás príncipes [jefes, capitanes] en toda la tierra". Psa. 45:16

Estos antiguos dignatarios no serán como el resto de la humanidad, no sólo por el hecho de que su juicio ha pasado mientras que el juicio del mundo en general apenas está comenzando; sino que

se diferenciarán de ellos también en el hecho de que habrán alcanzado la *recompensa* de su fidelidad - serán *hombres perfectos*, habiendo restaurado completamente para ellos todo lo que se perdió en Adán de la semejanza mental y moral con Dios, y la perfección de los poderes físicos. Así pues, no sólo serán los "príncipes" o jefes de la tierra (los representantes terrenales del Reino Celestial - Cristo y su Iglesia), sino que, individualmente, serán representantes de lo que todos los que obedezcan voluntariamente puedan alcanzar bajo el Nuevo Pacto.

Cuando Abraham, Isaac, Jacob y todos los antiguos dignatarios hayan resucitado, y aparezcan entre los israelitas reunidos, hacia el final del tiempo del último problema de Jacob con Gog y Magog, sus poderes mentales superiores los distinguirán rápidamente de los demás. Además, sus mentes perfectas captarán rápidamente los conocimientos e inventos actuales; y serán peculiares en muchos aspectos, como lo fue el hombre Cristo Jesús, de quien el pueblo dijo: "¿Cómo conoce este hombre los asuntos literarios, si nunca ha aprendido? (Juan 7:15) Y así como Jesús enseñó a la gente de manera positiva, definitiva, clara y no dudosa y de manera confusa, como lo hicieron los escribas, así será con los antiguos dignatarios perfeccionados, cuando aparezcan entre los hombres. Además, estos dignatarios, "príncipes", tendrán una comunión directa con el Reino espiritual (Cristo y la Iglesia) como nuestro Señor la tuvo con los ángeles, y como Adán disfrutó de una comunión personal similar antes de ser sentenciado como transgresor. Estos "príncipes" de la nueva tierra (el nuevo orden de la sociedad) estarán plenamente cualificados para el honorable puesto que se les asigne.

Así vemos que cuando llegue el tiempo de Dios para la inauguración de su Reino entre los hombres, sus agentes estarán ampliamente preparados para el servicio; y sus golpes maestros de sabia política, su moderación y digno autocontrol, y su ejemplificación personal de toda gracia y virtud

atraerá a los hombres y los reclutará rápidamente, atrapados por la gran tribulación, en una cooperación activa. Incluso antes de la revelación de su identidad, sin duda el pueblo de Israel habrá remarcado su preeminencia sobre otros hombres.

Además, recordemos que el diseño mismo del gran tiempo de problemas, ahora cerca de su culminación, es romper los corazones de piedra de todo el mundo, inclinarse en el polvo de los orgullosos, y romper el barbecho con profundos surcos de dolor, problemas, tristeza, para así hacer que el mundo esté listo para las grandes bendiciones del Reino Milenario. Y servirá a su propósito: como el Profeta declara, "Cuando tus juicios [Señor] estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán la justicia". Para entonces todos habrán aprendido que los planes egoístas y todos los planes que pueden ser ideados y llevados a cabo por hombres caídos son defectuosos, y sólo conducen a varios grados de problemas y confusión. Y para entonces todos anhelarán, pero se desesperarán por un reino de justicia, sin darse cuenta de lo cerca que está.

Las esperanzas largamente acariciadas por Israel del Reino se reavivarán entre aquellos que, por respeto a las promesas, se habrán reunido en Palestina. Cuando a éstos los antiguos dignatarios declaren su resurrección, y se establezca la forma de gobierno justa, el plan será sin duda reconocido rápidamente como del Señor, y cuando aprendan que el verdadero Reino sobre ellos es el espiritual, y que Jesús el crucificado es el Rey, y mentalmente, con el ojo de la fe, "mirarán al que traspasaron", entonces, "llorarán por él como se llora por un hijo único, y estarán en amargura por él como quien está en amargura por su primogénito". En ese día habrá un gran luto en Jerusalén". Y Dios "derramará sobre la casa de David

y sobre los habitantes de Jerusalén el espíritu de gracia y de súplica". Zech. 12:10,11

A las noticias de la incomodidad de las huestes de Gog y Magog, y de la maravillosa liberación de Israel de sus enemigos, seguirán rápidamente las noticias de la aparición de sus renombrados "padres", resucitados, y el establecimiento de un gobierno con éstos a la cabeza, y de la conversión general de Israel al largamente rechazado Mesías. Y sin duda mucho de esto pasará por un fraude entre los gentiles: se reirán de los judíos por ser crédulos, y los antiguos dignatarios serán clasificados como astutos impostores.

Pero la bendición que acompaña a la reorganización del gobierno bajo los nuevos auspicios en Palestina, obrará cambios tan maravillosos y rápidos en el bienestar de Israel que asombrará al mundo entonces anarquista y desanimado, y llevará a muchos a pensar y a decir - ya sea que los impostores o no, el trabajo de estos hombres que dicen ser los profetas resucitados es el mismo que el mundo necesita! Ojalá que tomaran el control de todo el mundo, y trajeran orden y paz de nuestro desorden universal. Y entonces enviarán a estos maravillosos "príncipes" a extender por todas partes su gobierno, su yugo de justicia, visto como tan beneficioso para Israel. Esto lo afirma el Profeta con las siguientes palabras:

"Sucederá en los últimos días, que el monte [el Reino] de la casa del Señor será establecido en la cima de los montes [como un Reino que sobrepasa o anula todos los reinos], y será exaltado sobre las colinas [los picos más altos], y todas las naciones fluirán hacia él. Y muchos pueblos irán y dirán: Venid y subamos al monte [Reino] del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos *enseñará sus caminos*, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión [el Reino espiritual - el Cristo glorificado, cabeza y cuerpo] saldrá la ley, y la palabra del Señor de Jerusalén

[la sede del gobierno representativo terrenal en manos de los "príncipes"]. Y [antes, en el gran tiempo de angustia] juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos. Y [como resultado de las reprimendas del Señor y posteriormente de su ley y su Palabra] convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra". Isaías 2:2-4; Miqueas 4:1-4

LA INTIMIDAD ENTRE EL REINO Y SUS "PRÍNCIPES" TERRENALES

Como es de esperar, la comunicación entre las dos fases o partes del Reino será fácil y directa; y por lo tanto la supervisión e instrucción de la humanidad será completa, siendo los "príncipes" los canales de comunicación divina. Esto parece ser la insinuación de las palabras de nuestro Señor a Natanael: "De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios [los mensajeros de Dios, los "príncipes" de la nueva dispensación] ascendiendo y descendiendo del Hijo del Hombre". ¿No fue el sueño de Jacob de la escalera entre el cielo y la tierra, y el ir y venir de los mensajeros, tanto una profecía como un sueño, que preveía la estrecha comunicación entre el Reino Celestial y el mundo, en el que el trabajo, como uno de los mensajeros comunicantes, el propio Jacob iba a tener una participación en la bendición del mundo? Creemos que era así. Gen. 28:10-12

Que Moisés, el mediador del Pacto de la Ley, fue un tipo de Cristo, el Mediador del Nuevo Pacto, es claramente enseñado en las Escrituras y generalmente reconocido por los estudiantes de la Biblia; pero no todos han reconocido que Moisés fue un tipo de todo el cuerpo y la cabeza de Cristo y que en este sentido toda la era del Evangelio ha sido el período de la resurrección de Cristo. Esta, sin embargo, es la única aplicación del tipo que

encajará en varios casos: por ejemplo, en Hechos 3:22,23.

En la institución del Pacto de la Ley, en el Monte Sinaí, Moisés parece haber sido un tipo del Cristo completo (cabeza y cuerpo) en la introducción de la edad milenaria, cuando el Nuevo Pacto será introducido en el mundo - después de que "el sonido de la gran [séptima] trompeta", y la negra oscuridad y el "gran terremoto", etc., del Día de la Venganza hayan horrorizado a la humanidad y la hayan preparado para escuchar la voz del Gran Maestro, y se alegren de aceptar su Nuevo Pacto. Esto es claramente señalado por el Apóstol (Hebreos 12:18-22) que parece marcar cada paso del paralelismo. Israel se había estado acercando y había llegado finalmente al Monte Sinaí, que podía ser tocado, y del que emanaban vistas y sonidos tan temibles que todos temían y se estremecían: pero nosotros nos acercamos al Monte Sión y a sus maravillosas glorias y bendiciones muy superiores a las del Sinaí; pero acompañando a estas mayores bendiciones estará la trompeta más terrible, la negrura y el temblor de tierra: el temblor final de todo lo que puede ser sacudido (todo lo que es pecaminoso y contrario a la voluntad divina), para que sólo quede lo que es verdadero y duradero. La solución de todo el asunto está en las palabras: "Por lo tanto, nosotros [que esperamos así] recibir un Reino que no puede ser sacudido, tengamos la gracia de poder servir a Dios aceptablemente". Heb. 12:28

Continuando con el examen de esta ilustración, notamos que después de esto Moisés subió al Monte (Reino) y fue glorificado en su tipo; es decir, la piel de su rostro brilló de tal manera que Israel no pudo mirarlo. Esto parecería tipificar la culminación de la Iglesia (Cristo, cabeza y cuerpo) en la gloria. Y el *velo* que Moisés llevó después ante el pueblo, pero que se quitó cuando estaba con el Señor en el Monte, parecería tipificar la fase terrenal de su Reino, los "príncipes de toda la tierra" por los que el

Cristo hablará a la gente y será representado, la gloria está escondida. Esto parece ser una sorprendente ilustración de la íntima relación que existirá entre los "príncipes" terrenales y los Reyes y Sacerdotes celestiales. El hecho de que Moisés subiera al monte para tener comunión con Dios mientras el monte estaba vestido de nubes que parpadeaban con relámpagos, y la tierra temblaba cuando el trueno rodaba, representaba el hecho de que el Cuerpo de Cristo se completará, los últimos miembros "cambiados" y recibidos en el Reino en el momento en que el orden actual de las cosas se está cambiando, en medio de un gran tiempo de problemas como el que la tierra nunca ha experimentado todavía.

Así como las primeras tablas de la Ley que fueron rotas representaban el fracaso del Pacto de la Ley por causa de la "debilidad de la carne", así las segundas tablas representan el Nuevo Pacto, del cual Cristo es el Mediador, y que no fracasará. Esta Nueva Alianza se hará operativa para el *mundo* después de que el "Cuerpo de Cristo" esté completo. Mientras tanto, la elección de los miembros del Gran Profeta como Moisés continúa. (Hechos 3:23) Ahora noten el hecho de que fue cuando se entregaron las segundas tablas de la Ley (que representan el Nuevo Pacto), que Moisés fue *cambiado de* manera que a partir de entonces usó un velo ante el pueblo, porque su rostro brillaba.

La inauguración del Reino estará acompañada de escenas tan impresionantes que harán temblar de miedo al mundo entero, y reconocer con gusto al Ungido del Señor como Rey de toda la tierra. Así como Israel suplicó que el Señor no les hablara más - por las terribles vistas y sonidos que se presenciaron en el Sinaí - así aquí, todos los pueblos desearán que el Señor Jehová deje de hablarles en su ira, y de molestarlos en su ardiente y justo disgusto, y se alegrarán de escuchar en cambio al gran Mediador, para reconocerlo como el Rey que

Jehová pone sobre ellos a Manuel, el gran antitipo de Moisés, el Profeta, Sacerdote y Rey velado (oculto). Compara Hebreos 12:19 y Salmo 2:5,6.

Israel estará dispuesto, ansioso por el nuevo Reino; como está escrito, "Tu pueblo estará dispuesto en el día de tu poder". Será justo lo que Israel ha esperado (cegado al llamado espiritual más alto de la era del Evangelio): sólo que será mucho más grandioso y duradero que cualquier cosa que hayan concebido. Entonces un gran número de tristemente mal informados creyentes parciales en Cristo dirán, "¿No hemos profetizado [predicado] en tu nombre, y en tu nombre hemos hecho muchas obras maravillosas?" (Mateo 7:21,22) Estos no serán reconocidos como la novia de Cristo, sino que se les dejará participar en el llanto y el crujir de dientes del gran tiempo de angustia, y sin duda se convertirán en el pueblo de Dios en lugar de sectarios, y estarán "dispuestos en el día de su poder". Y de hecho, muy pronto, como declara nuestro texto, el Reino de Dios será reconocido como "el deseo de todos los pueblos".

REFORMAS MORALES Y SOCIALES

La Ley del Señor que saldrá entonces del Monte Sión, el Reino, y será promulgada a todo el pueblo de Jerusalén, la Nueva Capital del mundo, como la Palabra del Señor por sus "príncipes", se apoderará de inmediato de lo que ya se reconoce como "males clamorosos". Se instituirán reformas morales en todas las líneas; las cuestiones financieras, sociales y religiosas se refundirán en armonía con la Justicia y el Amor. El juicio será puesto en la línea, y la justicia en la plomada (Isaías 28:17); todos los asuntos de la tierra serán cuadriculados y aplomados con justicia, y serán llevados a una estricta conformidad con ella.

¿Cuánto significará esto en cuanto a la supresión de

todas las líneas de negocios que tientan a la humanidad seduciendo y seduciendo a través de las debilidades de sus naturalezas caídas y el desequilibrio de las cualidades mentales y morales! La destilería, la cervecería, el salón, el burdel, la sala de billar, todos los negocios que matan el tiempo y depredan el carácter serán detenidos; y a sus sirvientes se les dará algo que hacer que será beneficioso para ellos y para los demás.

De la misma manera, la construcción de buques de guerra, la fabricación de municiones de guerra y de defensa cesará, y los ejércitos serán disueltos. El nuevo Reino no tendrá necesidad de éstos, pero tendrá abundante poder para ejecutar la justicia sumaria en el castigo de los malhechores, cuando hayan decidido actuar, pero antes de que hayan hecho daño a otros -pues nadie dañará o destruirá en todo el santo Reino (Isaías 11:9), excepto como los Jueces competentes y justos harán que la Segunda muerte venga sobre los incorregibles. Isa. 32:1-8; 65:20-25; Sal. 149:9; 1 Cor. 6:2

El negocio de la banca y el corretaje, y otros empleos similares, muy útiles en las condiciones actuales, ya no tendrán cabida; pues en las nuevas condiciones se exigirá a la raza humana que se trate como miembros de una familia, y el capital privado y el dinero que se preste y se necesite serán cosas del pasado. Los propietarios y las agencias de alquiler encontrarán también nuevos empleos, porque el nuevo Rey no reconocerá como válidas las patentes y escrituras que ahora están registradas. Declarará que cuando en el Calvario compró a Adán y su raza, *compró* también el dominio de Adán, la tierra (Ef. 1:14): y la repartirá, no a los egoístas, avaros y avariciosos meramente, sino que sus lugares más gordos serán dados a "los mansos", según su promesa en el sermón del monte. Mateo 5:5

Es de este gran Rey y Juez (cabeza y cuerpo), tipificado por Moisés, que el Señor declara:

"El espíritu del Señor estará sobre él, el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y de poder, el espíritu de conocimiento y de reverencia a Jehová. Y lo hará de rápido entendimiento en el temor de Jehová, y no juzgará según la vista de sus ojos, ni reprenderá según el oído de sus oídos; sino que juzgará con absoluta rectitud al pobre y reprenderá con equidad a los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al impío. La justicia será el cinturón de sus lomos, la fidelidad el cinturón de sus riendas". Isaías 11:1-5

Para algunos podría parecer que este programa divino hará de la tierra un paraíso para los pobres, pero un lugar de angustia para aquellos que ahora están acostumbrados al lujo y a tener una ventaja sobre la mayoría, ya sea por la buena fortuna o los talentos y oportunidades superiores, o por las prácticas deshonestas. Pero tales deben recordar las palabras del Juez, pronunciadas hace dieciocho siglos: "¡Ay de vosotros, ricos! porque tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros que estáis llenos [satisfechos]! porque tendréis hambre [estaréis insatisfechos]". (Lucas 6:24,25) Al principio éstos estarán dispuestos a lamentar la pérdida de sus ventajas, y así como ahora los ricos piadosos encuentran difícil entrar en la condición de corazón y vida que será recompensada con una participación en el Reino de Cristo, entonces, aquellos que anteriormente estaban acostumbrados a las riquezas encontrarán dificultades que no experimentan los que anteriormente estaban disciplinados en la escuela de la adversidad.

Pero la inevitable nivelación de la sociedad que se logrará con la anarquía del Día de la Venganza debe ser aceptada; y con el tiempo (lentamente en algunos, más rápidamente en otros) las ventajas del reino del Amor serán reconocidas y generalmente apreciadas. Se descubrirá que bajo el arreglo divino todos pueden, si quieren, ser bendecidos, ser verdaderamente felices, e ir "arriba" en el camino de la santidad a la gran perfección humana (la imagen de Dios), y a

la vida eterna. (Isaías 35:8) Lo que ya se concede generalmente, se encontrará absolutamente correcto; a saber, que con las comodidades actuales, si todo el pueblo fuera puesto a trabajar sistemática y sabiamente, no serían necesarias más de tres horas de trabajo para cada individuo. Y bajo la dirección del Reino celestial las horas de liberación del trabajo no causarán daños morales ni físicos, como seguramente lo harían en las condiciones actuales, con la maldad y la tentación por todas partes, de aprovecharse de las debilidades heredadas.

Por el contrario, cuando Satanás sea atado (refrenado por el mal), y las tentaciones externas sean removidas, las horas de liberación se pasarán, bajo la guía de la Iglesia glorificada, en estudios que serán cada vez más atractivos e interesantes -estudios de la Naturaleza y del Dios de la Naturaleza, y de sus gloriosos atributos- su Sabiduría, Justicia, Amor y Poder. Y así, placenteramente, podrán progresar hacia la perfección humana -el fin de su carrera o prueba; porque, se recuerde, el nuevo gobierno no sólo tomará conocimiento de los grandes asuntos e intereses de sus súbditos, sino también de sus asuntos más pequeños. Será un "gobierno paternal" en el sentido más completo de ese término.

Podría muy bien ser con una seria aprensión que los hombres contemplaran el establecimiento del gobierno más autocrático que el mundo haya conocido jamás, en el que las vidas, propiedades y todos los intereses de toda la humanidad descansarán absolutamente en las manos del Rey, sin apelación, si no fuera porque tenemos las pruebas más absolutas y convincentes de que cada regulación y arreglo del Reino está diseñado para el beneficio de sus súbditos. El Rey de ese Reino Mediador amó tanto a aquellos sobre los que va a reinar que dio su propia vida como *precio* de *rescate*, para asegurarles el derecho a un juicio individual para la vida eterna; y el objetivo mismo de su reinado milenario es

...ayudarlos en ese juicio. ¿Qué más se puede pedir? Como Redentor, tiene justamente el derecho de controlar absolutamente lo que compró con su propia sangre; y todos los que aprecien el amor que ha manifestado lo harían si la cuestión se dejara a su voto, que, sin embargo, no será, con gusto le concederá todo el poder y la autoridad y cederá prontamente a su justa voluntad.

Pero los "santos" que serán coherederos en el Reino, y jueces asociados, ¿pueden ser confiados con seguridad con un poder absoluto y autocrático?

¡Ah sí! como Cristo Jesús demostró que tenía el espíritu del Padre Celestial, y es "la imagen expresa de la persona del Padre", así todos los que serán de ese "pequeño rebaño", sus coherederos en el Reino, habrán demostrado tener "el espíritu de Cristo", el espíritu santo del Amor. Es uno de los términos de su "llamada", que se conviertan en "*copias* del querido Hijo de Dios", y nadie más será aceptado por haber hecho su llamada y elección segura. En efecto, es para que puedan simpatizar con los que luego estarán bajo su cuidado e instrucción, que éstos sean seleccionados entre los débiles e imperfectos, y que se les enseñe lo que es luchar una buena batalla por el bien y la verdad contra el error y el pecado. Sí, se puede confiar sin temor en los sub sacerdotes, así como en el Sumo Sacerdote del Sacerdocio Real. Dios les confiará el poder y esta es la mejor garantía de que será usado justa, sabia y amorosamente para la bendición del mundo.

LA REGLA DE LA BARRA DE HIERRO

Las naciones se regirán por la fuerza, una fuerza irresistible, hasta que se establezca un orden justo mediante una sumisión general; toda rodilla se doblará, toda lengua confesará el poder y la gloria divinos, y la obediencia externa será obligatoria. Como está escrito, "Él gobernará las naciones con un

varilla de hierro, y como los vasos de un alfarero se romperán hasta los escalofríos." (Apocalipsis 2:27) Este golpe y rotura propiamente dicho pertenece al Día de la Venganza, y aunque el poder y la vara permanecerán durante toda la era milenaria, su uso probablemente será innecesario, ya que toda oposición abierta será reprimida a fondo en el gran momento de los problemas. Mientras el Profeta presenta el asunto, Dios en este tiempo de derrota le dirá a la humanidad balbuceante, clamorosa y auto-afirmada: "¡Quédense quietos! y sepan que yo soy Dios. Seré exaltado entre los pueblos, seré exaltado en la tierra." (Salmo 46:10) Sin embargo, será el trabajo de toda la edad milenaria "poner la justicia en la línea y la rectitud en la plomada" en todos los pequeños y grandes asuntos de cada individuo de la raza, todos los cuales serán así "enseñados por Dios" a través de su "elegido" Siervo de la Alianza, el gran Profeta, Sacerdote y Rey (cabeza y cuerpo): Profeta en el sentido de maestro, Rey en el sentido de gobernador, Sacerdote en el sentido de mediador que, habiendo redimido, es el abogado del pueblo y el dispensador del favor divino. Los oficios están unidos: "Eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec", que fue un sacerdote en su trono. Hebreos 7:17; Zacarías 6:13; Hechos 3:22; Deuteronomio 18:15.

Como personificación de la sabiduría, el nuevo Rey declara: "El consejo es mío y la sabiduría sana": Soy comprensivo, tengo fuerza. Por mí los reyes reinan y los príncipes decretan la justicia. Por mí gobiernan los príncipes y los nobles: incluso todos los jueces de la tierra [la fase terrenal del Reino]. Amo a los que me aman, y los que me buscan temprano me encontrarán. Las riquezas y el honor están conmigo; sí, las riquezas duraderas y la justicia. Mi fruto es mejor que el oro, sí, que el oro fino; y mis ingresos, que la plata escogida. Yo conduzco por el camino de la justicia, en medio de las sendas del juicio, para que haga que los que me aman hereden una posesión duradera; y sus tesoros llenaré... El que me encuentre, encontrará la vida, y obtendrá

pero el que peca contra mí se hace daño a sí mismo; todos los que me odian aman la muerte". Prov. 8:14-21,35,36

ISRAEL UNA ILUSTRACIÓN

Aparentemente el mundo tendrá tiempo para ver en Israel el funcionamiento del gobierno divino y sus beneficios prácticos, en contraste con la anarquía que prevalecía entonces, de modo que la mayoría de las naciones "desearán" el gobierno del Reino. Esto es forzosamente ilustrado en las palabras proféticas, dirigidas a Israel en ese momento:

"Levántate, brilla, porque tu luz ha llegado, y la gloria del Señor se ha alzado sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad el pueblo; pero el Señor se levantará sobre ti, y su gloria será vista sobre ti. Y los gentiles *vendrán a tu luz,* y los reyes [principales de la tierra] al resplandor de tu surgimiento. [Esto se aplicará al Israel espiritual, el Sol de Justicia, pero también a sus representantes terrenales, el Israel de carne y hueso restaurado a su favor.]

"Levanta tus ojos alrededor y mira: todos se reúnen, vienen a ti. Tus hijos vendrán de lejos, y tus *hijas* serán amamantadas a tu lado. (Compara Ezequiel 16:61.) Entonces *verás y* te *llenarás de luz,* y tu corazón se asombrará y *se* ensanchará; porque la abundancia del mar [las masas anarquistas-véase Apocalipsis 21:1] se convertirá en ti, así como los mejores de los gentiles vendrán a ti... y mostrarán las alabanzas del Señor." Isa. 60:1-6,11-20

¡En verdad, ese será un día glorioso para abrir los ojos de los ciegos y volver a muchos a la justicia! Será un día de conversiones y reavivamientos en la línea de la verdad y no en la línea del miedo y la tergiversación. Será el tiempo mencionado por el Profeta cuando "una nación nacerá en un día". (Isa. 66:8) Israel será esa nación; (1) Israel espiritual, la "nación santa"; (2) Israel carnal

su representante terrenal. Y de Israel brillará la luz que pondrá de rodillas al mundo castigado; y anunciará el prometido derramamiento del espíritu de santidad del Señor "*sobre toda la carne después de esos días*", como ha sido derramado sobre sus verdaderos siervos y siervas *durante estos días*. Joel 2:28

Este es el día de la salvación en el que cantó el profeta David (Salmo 118:18-27):

> "Este es el día que ha hecho el Señor; nos
> alegraremos y nos regocijaremos en él.
> La piedra que los constructores rechazaron
> *se ha convertido en* la piedra principal de la esquina!
> Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.
> ¡Salva ahora, te lo ruego, Señor!
> Señor, te ruego que envíes ahora
> prosperidad. El Señor me ha castigado
> duramente:
> Pero no me ha entregado a la muerte. Ábreme
> las puertas de la justicia:
> Entraré en ellos y alabaré al Señor. Esta es la
> puerta que lleva a Jehová;
> Todos los justos entrarán en ella.
> Te alabaré, porque me has escuchado.
> *Y el arte se convierte en mi salvación*:
> Dios es el Señor, que nos ha mostrado la luz".

Así vemos que las reformas educativas y las instrucciones del futuro comenzarán con los corazones de los hombres: Empezarán con la lección: "La reverencia del Señor es el principio de la sabiduría". Una de las grandes dificultades de la educación actual, que tiende al orgullo, la arrogancia y el descontento, es su falta de esta sabiduría elemental. Toda obra de gracia bajo los reglamentos del Reino se comenzará debidamente y se cumplirá a fondo.

Ninguna criatura de la raza redimida será demasiado baja para que la gracia divina la alcance, a través de la todopoderosa y bendita agencia del Reino. Ninguna degradación del pecado será demasiado profunda para que la mano de la misericordia pueda penetrar, para rescatar la sangre comprada

---

* Compara a Matt. 23:39.

alma; ninguna oscuridad de ignorancia y superstición será tan densa en ningún corazón, sino que la luz de la verdad y el amor divinos penetrará su oscuridad y le traerá un conocimiento de la alegría y el gozo del nuevo día, y una oportunidad de compartirlo por obediencia. Ninguna enfermedad que pueda atacar y contaminar el sistema físico estará más allá del control inmediato del Gran Médico. Y ninguna deformidad, o monstruosidad, o superfluidad, o redundancia, o imbecilidad mental será capaz de resistir su toque sanador.

TODOS EN LAS TUMBAS SALDRÁN

La gran obra de restitución, así iniciada en las naciones vivas, se extenderá en el presente a todas las familias durmientes de la tierra; porque se acerca la hora, sí, no está lejos, en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo del Hombre, y saldrán: "cuando la muerte y el hades [el sepulcro] entreguen a los muertos que están en ellos, y el mar entregue a sus muertos." (Juan 5:28,29; Ap. 20:13) Sí, aun las huestes de Gog y los pecadores de Israel que habrán perecido en la batalla del gran día, saldrán a su debido tiempo; no otra vez como un ejército devastador de forajidos, sino como individuos castigados y arrepentidos, cubiertos de vergüenza y confusión de rostro a la luz de ese día, pero a quienes se les mostrará así la misericordia, y se les dará la oportunidad de levantarse de nuevo al honor y la virtud.

La resurrección de los antiguos dignatarios, junto con los frecuentes restablecimientos de la salud de los enfermos en respuesta a la oración de la fe, probablemente, cuando los hombres hayan tenido tiempo de pensar y de recuperarse de los estragos del gran tiempo de angustia, les sugerirá la posibilidad de la resurrección de los demás -sus amigos y parientes- de la muerte y de la tumba, en cumplimiento de la promesa de Cristo de que *todos* los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo del Hombre,

y saldrá. Y no es una sugerencia irrazonable que pueda ser en respuesta a la oración de fe para la restauración de los amigos difuntos para que este gran trabajo pueda comenzar y progresar. Vemos un método razonable que parece ser más recomendable que otros que se nos ocurran. Por ejemplo, recordaría a los muertos gradualmente, y en el orden inverso al que descendieron, y de esta manera proporcionaría hogares y una cálida bienvenida, y las comodidades necesarias para la vida de los resucitados de inmediato en su regreso a la vida; y los tales estarían así familiarizados con los idiomas, los modales y las costumbres de los que los rodean; mientras que, si el orden se invirtiera, los despiertos no estarían preparados en estos aspectos para las nuevas condiciones, y serían enteramente extraños y poco amistosos con la generación en medio de la cual su nueva suerte sería echada. Estas objeciones, sin embargo, no se sostendrían con los profetas y otros dignatarios antiguos, quienes, habiendo servido su probación, serán criados hombres perfectos, y quienes como hombres perfectos serán los superiores intelectuales, morales y físicos de todos los demás hombres.

No es probable que todas las oraciones por la restauración de los amigos difuntos sean respondidas con prontitud, porque el Señor tendrá planes definidos para su restitución con los que algunas de estas peticiones podrían no estar en armonía. Su orden será probablemente, como se indica claramente en la resurrección de la Iglesia y de los antiguos dignatarios, el orden de la idoneidad - la idoneidad tanto de los sujetos de la resurrección como de los amigos y las condiciones en medio de las cuales comenzará su nueva vida. Esto requeriría una cierta preparación por parte de aquellos que hicieran tales peticiones, una preparación de corazón y vida, y de condiciones favorables para su avance en el camino de la santidad. Así, tales restauraciones se convertirían en recompensas de fidelidad a los vivos, y también asegurarían condiciones favorables para los despiertos.

LA GLORIOSA PERSPECTIVA

¡Qué gloriosa perspectiva presentará la nueva dispensación cuando se inaugure por completo! Los cambios de una dispensación a otra en el pasado han sido marcados y prominentes, pero este cambio será el más accidentado de todos.

No es de extrañar que la idea de tal espectáculo, de toda una raza que regresa a Dios con cantos de alabanza y alegría eterna sobre sus cabezas, parezca casi demasiado buena para creerla; pero el que ha prometido puede también realizar todo su buen placer. Aunque la pena y el suspiro parezcan casi inseparables de nuestro ser, sin embargo la pena y el suspiro *huirán*; aunque el llanto en tela de saco y las cenizas haya perdurado a lo largo de la larga noche del dominio del pecado y de la muerte, sin embargo la alegría espera la mañana del milenio, y todas las lágrimas serán enjugadas de todos los rostros, y la belleza será dada por la ceniza, y el aceite de la alegría por el espíritu de la pesadez.

EL AUMENTO DE SU REINO

El Reino de Dios se extenderá o aumentará, en sus diversas partes o divisiones como lo hacen los gobiernos terrenales, hasta que se convierta en "una gran montaña [Reino] y llene toda la tierra". Para ilustrar esto: el Reino de Gran Bretaña es principalmente el soberano reinante y su familia solamente; en un sentido secundario incluye al Parlamento y a los diversos ministros del gobierno; en un sentido aún más amplio incluye a cada británico y a cada soldado que ha jurado lealtad a ese reino; y aún más remotamente incluye a todos los sujetos conquistados del reino, en la India y en otras partes, que no están en abierto desafío a las leyes de ese reino.

Así que con el Reino de Dios: principalmente es el Reino del Padre, que gobierna sobre todo (Mateo 13:43; 26:29); pero

el Padre se ha propuesto voluntariamente poner el dominio de la tierra durante mil años bajo el cargo completo de un Virrey, un Vicegerente-Cristo y su novia exaltada a la naturaleza divina y a la majestad-para subyugar y destruir el mal y elevar a todos los que llegarán a la plena armonía con el Padre bajo las condiciones graciosas de la Nueva Alianza. En un sentido secundario incluirá a los ministros terrenales o "príncipes" que serán sus representantes visibles entre los hombres. En un sentido aún más amplio, incluirá a todos aquellos que, al reconocer su establecimiento, le prestarán leal sumisión y devoción, tanto judíos como gentiles. En un sentido más amplio, incluirá gradualmente a todos los súbditos que obedezcan sus leyes, mientras que todos los demás serán destruidos. Hechos 3:23; Apocalipsis 11:18

Este será el estatus del Reino de Dios virreinal al final de su reinado de mil años, un reinado de paz conquistada y de justicia forzada prevalecerá, habiendo sido destruidos todos los oponentes voluntarios bajo el dominio de la vara de hierro (Apocalipsis 2:27); como está escrito por el Profeta Isaías describiendo este período: "El pecador de cien años será maldito [cortado]"; aunque al morir a esa edad no sería más que un niño; porque, aun obedeciendo externamente a los arreglos razonables y justos del Reino, podría vivir por lo menos hasta el final del Milenio. Isaías 65:20; Hechos 3:23

Pero tal paz - una paz y obediencia conquistada e impuesta - aunque apropiada, para proporcionar una ilustración que pruebe las bendiciones y ventajas de un gobierno justo y equitativo, está lejos del ideal de Dios. El Reino ideal de Dios es aquel en el que cada individuo es libre de hacer su propia voluntad, *porque* cada uno tiene una voluntad que está en estricta conformidad con la norma divina: amar la justicia y odiar la iniquidad. Esta norma debe prevalecer en última instancia en todo el universo; y se introducirá como respeto

la humanidad al cierre del reino virreinal del milenio.

Por consiguiente, se nos muestra (Apoc. 20:7-10) que al final de la era del milenio habrá un tiempo de "cosecha", para tamizar y separar entre los miles de millones de seres humanos que viven entonces, cada uno de los cuales habrá disfrutado de una plena oportunidad de alcanzar la perfección. Esto será similar al actual cernido de "Babilonia", "Cristiandad", en este tiempo de "cosecha"; y similar también al trabajo de cernido en la "cosecha" de la era judía. La cosecha de la era milenaria será testigo de la completa separación de las "cabras" de las "ovejas" del Señor, como se representa en la parábola de nuestro Señor. Mateo 25:31-46

Pero mientras que los resultados de las "cosechas" judías y evangélicas muestran cada una sólo un pequeño rebaño reunido, y las grandes masas indignas, porque hasta el momento Satanás engaña y ciega a las masas de la humanidad, no podemos esperar irrazonablemente que los resultados de la "cosecha" de la era milenaria muestren resultados invertidos: las masas son "ovejas" leales que serán introducidas en la vida eterna, y la minoría comparativa "cabras" que serán destruidas. Sin embargo, no los números, sino la calidad, es la prueba del Señor. Su garantía es que el pecado y los pecadores y los que simpatizan con el mal no irán más allá del milenio, para poner en peligro la felicidad y la paz y la bendición de la gran eternidad más allá, donde "No habrá más muerte, ni dolor, ni llanto, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado". Apocalipsis 21:4

Así vendrá el Reino de Dios, y su voluntad se hará en la tierra como se hace en el cielo. Así reinará el Cristo como vicegerente del Padre hasta que haya dejado toda la autoridad y el poder antagónicos, y haya hecho que toda rodilla se incline y toda lengua confiese la sabiduría, la justicia, el amor y el poder de Dios Padre. Y finalmente, habiendo

manifestado, por la última prueba crucial al final del Milenio, a todos los que tienen incluso simpatía por el pecado, aunque exteriormente obedientes; y habiéndolos destruido de entre el pueblo (Apocalipsis 20:9), entregará al Padre el dominio virreinal. Así expresa el Apóstol el asunto:

"Debe reinar hasta que haya puesto a todos los enemigos bajo sus pies. El último enemigo que será subyugado es la muerte. Entonces llega el fin [de su reinado; habiendo cumplido su objetivo] cuando él [Cristo] haya entregado el Reino a Dios, el Padre; cuando él [Cristo] haya dejado todo gobierno [opuesto] y toda autoridad y poder... Cuando todas las cosas le sean sometidas [al Padre], entonces el Hijo mismo se someterá a él [el Padre] que sometió todas las cosas bajo él [durante los mil años]". 1 Cor. 15:24-28

¿Dejará de hacerse la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo cuando termine el Reino Milenario de Cristo? ¡Oh, no! Al contrario, esa condición sólo se alcanzará entonces, como resultado del reinado de Cristo. Para entonces todos los hombres no sólo serán perfectos, como lo fue Adán cuando fue creado (habiendo sido destruidos los pecadores voluntarios), sino que además tendrán un conocimiento de la bondad de la justicia y de la excesiva pecaminosidad e injusticia del pecado; y habrán superado con éxito su prueba y demostrado que han formado plena y definitivamente caracteres en plena armonía y semejanza con el carácter divino.

El Reino de Dios estará entonces entre los hombres como lo está ahora en el cielo entre los ángeles; las particularidades del Reino Mediador de Cristo con sus disposiciones de misericordia, bajo la Nueva Alianza, para las debilidades de los pecadores, se acabarán; inútil, porque ya no habrá seres débiles e imperfectos que se aprovechen de él.

Podemos suponer fácilmente, sin embargo, que incluso cuando todos sean perfectos y a imagen de Dios, el orden se mantendrá; porque así como "el orden es la primera ley del cielo", también debería ser la primera ley de la tierra. Y esto implicará principados y potestades justas. Allí, habrá la primera República completamente exitosa. Los intentos actuales de reconocer a cada hombre como rey, e igual a todos los demás hombres, y al representante o presidente elegido como servidor de los reyes, en lugar de como señor, han demostrado ser fracasos en diversos grados; porque los hombres no son iguales mental, física y moralmente, ni en lo financiero ni en otros aspectos; y porque ninguno es realmente apto para ser soberano, pero a causa de las debilidades todos deben estar ahora bajo leyes y restricciones.

Pero cuando lo que es perfecto haya sido alcanzado para la humanidad, por el Reino Mediador, serán todos reyes como lo fue Adán antes de que pecara. Y a estos reyes, unidos, se les entregará el Reino post-milenario de Dios; y todos reinarán armoniosamente bajo la ley del Amor, y su Presidente los servirá y representará. Oh Señor, te rogamos, ¡venga tu reino! por tus santos presentes y por el mundo.

ESTUDIO XIV

EL TABURETE DE JEHOVAH SE HIZO GLORIOSO

El estrado de Dios profanado y abandonado a causa del pecado, la promesa de reavivar su gloria, la posesión comprada para ser restaurada, su joya más brillante, el restablecimiento de los pies de Jehová en el monte de los olivos, las bendiciones resultantes, el estrado finalmente glorioso.

"Así dice Jehová: El cielo es mi trono, y la tierra es mi escabel". "Y haré glorioso el lugar [de los pies] de mis pies". "Y sus pies [de Jehová] estarán en ese día en el Monte de los Olivos." Isaías 60:13; 66:1; Zacarías 14:4; Mateo 5:35; Hechos 7:49

El taburete de DIOS ha sido todo menos glorioso durante los últimos seis mil años: el pecado, el dolor, el llanto, el sufrimiento mental y físico y la muerte lo han convertido en refugio de carnicería en un vasto que ahora, conservadoramente estimado, al menos cincuenta mil millones de la humanidad esperan el momento en que la maldición de la justicia divina sea levantada; y la luz del favor divino, brillando en el rostro de Jesucristo nuestro Señor, se alzará como el Sol de la Justicia...

> "Aleja las sombras del pecado,
> ilumina la oscuridad con un rayo
> curativo".

Para este fin, Dios ha hecho una abundante provisión. El *rescate* por Adán, y por todos los que sufrieron pérdidas a través de él como sus hijos, compró el mundo entero, y aseguró para cada miembro de nuestra raza una oportunidad de una prueba para la vida eterna en condiciones favorables; pero hizo más,

compró de nuevo el hogar del Paraíso de Adán (perdido por su transgresión), y su dominio como rey de la tierra, representante de Dios, su Creador y Padre.

Por eso leemos: "Y tú, Torre del rebaño [Cristo], la fortaleza de la hija de Sión, te llegará el *primer dominio*". El apóstol Pablo también habla de la "redención de la *posesión* comprada". Nuestro Señor en una de sus parábolas se refirió también a esto, mostrando que no sólo compró la humanidad, el tesoro, sino también el campo, el mundo, la tierra de bajo la maldición: y que todos los que se unen a él, como miembros de la clase del Reino, participan en esa compra del campo y el tesoro. Mateo 13:44

Todo el trabajo del Milenio consistirá en reordenar y hacer glorioso el estrado de Dios. El Paraíso, cuando se perdió por el pecado, no era más que un "jardín" en un rincón de la tierra; pero en la medida en que la raza de Adán se ha multiplicado para llenar la tierra, de acuerdo con la intención divina (Gen. 1:28), y en la medida en que todos han sido redimidos, será necesario proporcionar un Paraíso lo suficientemente grande para acomodar a todos: y esto implicará que toda la tierra se convertirá en como el Jardín del Edén para la fecundidad y la belleza y la perfección. Y todo esto se promete como la gran consumación futura del plan divino. Hechos 3:20,21; Apocalipsis 2:7; 2 Cor. 12:4

Pero la joya más rica del taburete glorificado del Señor en el fin del milenio será la humanidad, en cuya perfección, libertad y semejanza con Dios, en las gracias morales e intelectuales, se reflejará la imagen misma de la Divinidad. Y el hombre perfecto reflejará gloriosamente el honor de su Creador y su maravilloso plan para su creación, redención y restitución. Y con ese maravilloso plan siempre se identificará íntimamente primero al Señor Jesús, la "Palabra" de Jehová, y segundo a la Novia, el Cordero

esposa y heredero común en el desembolso de las bendiciones aseguradas por el rescate.

Este embellecimiento y glorificación del "estrado" del Señor no se *completará* hasta que nuestro Señor Jesús, como agente honrado del Padre, "haya dejado todo gobierno [conflictivo] y toda autoridad y poder". Porque es necesario que reine hasta que haya puesto a todos los enemigos bajo sus pies", antes de entregar el Reino al final del Milenio. 1 Cor. 15:24-28

El período del reino del Pecado y la Muerte se representa como el tiempo en que Dios "no se acordó del estrado de sus *pies* en el día de su ira" (Lam. 2:1); pero después del comienzo del Milenio, el pueblo es llamado proféticamente a... "Exalten al Señor nuestro Dios y adoren al *estrado de* sus pies, porque él es digno". (Salmo 99:5) Y este pensamiento, de que el establecimiento de la Nueva Jerusalén, la Iglesia de Dios glorificada, como el nuevo gobierno en la tierra, significará el comienzo de la restauración del favor divino al estrado de Jehová, está claramente expuesto a través del Profeta Zacarías (14:4,5).

LOS PIES DE JEHOVAH EN EL MONTE DE LOS OLIVOS

Esta profecía es generalmente mal entendida, y aplicada a los pies de nuestro Señor Jesús, en su segundo advenimiento: y en efecto, los que así se equivocan generalmente van más lejos y afirman que serán los pies de carne, atravesados por los clavos del Calvario, sin darse cuenta de que nuestro Señor dio su naturaleza humana, completa y para siempre, como nuestro rescate; y que fue levantado de entre los muertos, por el poder del Padre, un glorioso ser espiritual, "la imagen expresa de la persona del Padre".

Pero una mirada al versículo anterior (3) muestra que la referencia del Profeta es al regreso de los pies de Jehová; porque la declaración (refiriéndose al problema por el cual el Reino

* Ver Vol. II, Cap. 5.

se establecerá) es: "Entonces *Jehová* saldrá y luchará contra esas naciones, como cuando luchó en el día de la batalla [en tiempos antiguos para Israel]. Y *sus pies* estarán en ese día sobre el Monte de los Olivos, que está delante de Jerusalén al este. Y el Monte de los Olivos estará dividido en su centro, de este a oeste, y habrá un valle muy grande; y la mitad del monte se alejará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur".

Tan pronto como alguien reconozca el hecho de que los pies mencionados son los de Jehová, no discutirá que este lenguaje es simbólico, y se refiere al restablecimiento del Señor de su dominio en la tierra, el cual ha sido abandonado por mucho tiempo comparativamente al "dios de este mundo", Satanás- excepto como el Señor fue representado primero por el Tabernáculo típico, segundo por el Templo de Jerusalén, y finalmente por la actual condición de tabernáculo de la Iglesia de Cristo, durante esta era del Evangelio. Seguramente nadie se equivocará y pensará que Jehová literalmente apoya sus pies en esta tierra como un "taburete".

Y si la colocación y el descanso de los "pies" de Jehová es simbólico, y significa el regreso del favor y el dominio divino a la tierra, entonces, podemos estar seguros, otras características conectadas en la misma profecía son simbólicas: el Monte de los Olivos, su peculiar división, su valle, la huida de la gente, las aguas de vida de Jerusalén (Compare el versículo 8 con Ezequiel 47:1-9.), etc., son todas declaraciones simbólicas - imágenes de grandes verdades espirituales.

La *aceituna* es un símbolo lleno de significado: en tiempos antiguos era la fuente de luz artificial, su aceite se utilizaba generalmente para este propósito. (Éxodo 27:20) De hecho, en el hebreo el olivo se llamaba *shemen* o árbol de aceite. El aceite de oliva también se usaba como base de muchos de los preciosos ungüentos de la antigüedad, como el que se usaba para ungir a los sacerdotes y reyes, tipificando al Espíritu Santo sobre el antitípico "real"...

el sacerdocio". Y desde tiempos inmemoriales la rama de olivo se ha usado como símbolo de paz. Génesis 8:11; Neh. 8:15

Si entonces el olivo es el símbolo de la *luz*, *la paz* y la *bendición divina* a través del Espíritu Santo, y si la montaña se considera como en otro lugar el símbolo de un Reino, el significado aquí del término Monte de los Olivos se ve fácilmente como el Reino de la Luz, la Paz y la Bendición Divina. Y el establecimiento o la fijación de los "pies" de Jehová sobre él, significa que el favor y la ley divina serán restablecidos en la tierra por y a través del Reino santo.

Esta aplicación del término Monte de los Olivos, está en total acuerdo con la declaración del Apóstol (Romanos 11:17,24) en la que compara al Israel carnal con el olivo cultivado original, y el gentil se convierte en ramas de olivo silvestre injertadas donde las ramas naturales habían sido cortadas. (Compare Jeremías 11:16,17.) Y explica que la raíz del árbol está en la promesa de Dios - la promesa abrahámica, de que la semilla de Abraham debería eventualmente bendecir a todas las familias de la tierra, etc. Eventualmente la misma raíz o promesa llevará dos clases de ramas- las ramas de olivo silvestre injertadas, y las ramas naturales re-injertadas: cuando el Israel carnal tenga su ceguera alejada, y mire con el ojo de la fe al Salvador crucificado y traspasado hace dieciocho siglos-un sacrificio por el pecado. Recordamos también que el Israel carnal fue el típico Reino o montaña de Dios durante mucho tiempo, y que el Israel espiritual de la era del Evangelio está llamado a ser el verdadero Reino de Dios, como nuestro Señor declaró: "No temáis, rebaño pequeño, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino".

Además, desde estos *dos* reinos (incluso antes de que la *gloria* de Jehová descanse sobre ellos, para hacerlos sus canales de bendiciones para todo el mundo de la humanidad) ha procedido

toda "la *luz* del mundo" durante toda la oscuridad del pasado: porque ¿no son estos los representantes del Antiguo y del Nuevo Testamento, el antiguo y el nuevo Pacto? ¿No corresponden éstos a los dos testigos del Señor y a los dos olivos de Zacarías (4:3,11,12) mencionados claramente también en el Apocalipsis (11:4)... en que estas dos partes de la montaña simbolizan el resultado de esos pactos, los resultados del testimonio -el Reino en sus fases celestial y terrenal-?

Aquí vemos, entonces, que las *dos mitades* del Monte de los Olivos significan las *dos partes* del Reino de Dios, claramente separadas según un orden o arreglo divino. La separación indica que no hay oposición entre las dos partes del Reino. Al contrario, tiene por objeto producir el "Valle de la Bendición" entre el que todos los que desean la ayuda divina pueden huir y encontrar socorro bajo la bendita protección de las fases celestial y terrestre del Reino.

El Profeta David (Salmo 84) parece que se le ha dado una visión de este gran "Valle de las Bendiciones", cerca de los "pies" de Jehová, cuando canta primero a los santos de la era del Evangelio y luego a los bendecidos de la siguiente era, diciendo:

"¡Qué hermosas son tus moradas, oh
Jehová de los ejércitos!
Mi alma deseaba, sí, incluso se
desmayó por los tribunales de Jehová.
Mi corazón y mi carne gritan de
alegría al Dios vivo.
Como el gorrión ha encontrado una casa,
y la golondrina un nido para sí misma,
donde puede poner a sus crías.
He encontrado tus altares, oh Señor de los
Ejércitos. Mi Dios, mi Rey.
Felices son los que viven en tu casa:
Te alabarán continuamente. Selah.

"Feliz es el hombre que tiene una fuerte confianza en ti,
Cuyo corazón se refleja (totalmente) en los caminos de (la rectitud).

Pasando por el valle del luto,
Lo convierten en un lugar de (felices) manantiales... [Valle de las Bendiciones]. La lluvia otoñal les trae bendiciones [Joel 2:28]:
Van de fuerza en fuerza
Para que cada uno de ellos sea presentado
(perfecto) ante Dios en Sión".

El Salmo Ochenta y Cinco también representa el retorno de la clemencia divina y la bendición bajo el Reino Milenario, la Montaña del Olivo (Reino) de dos partes.

La remoción de una parte de la montaña hacia el norte y la otra hacia el sur es significativa; el norte es la dirección del grupo Pléyades, el centro celestial del universo, la supuesta sede del imperio divino.* Esto parecería indicar el "*cambio*" de la Iglesia evangélica en este momento, de las condiciones humanas a las espirituales como "partícipes de la naturaleza divina": y la remoción de la otra mitad de la montaña parecería significar la restitución completa, a las condiciones humanas perfectas, de aquellos antiguos dignatarios considerados dignos de constituir los representantes terrenales del Reino de Dios.

El valle así producido sería uno lleno de luz libre de sombras: pues el sol lo atravesaría de este a oeste. Esto habla simbólicamente del Sol de la Justicia y su plena luz de verdad y bendición divina dispersando las sombras del pecado, la ignorancia, la superstición y la muerte, y curando y restaurando la voluntad y la obediencia de la humanidad que huirá a este valle de bendiciones, el valle de la misericordia.+ El valle de la misericordia, *entre* y bajo el cuidado de las fases espiritual y humana del Reino de la Luz y la Paz (el establecimiento de los pies de Jehová) será seguramente un "Valle de las Bendiciones" para todos los que entren en él con corazones rotos y contritos.

---

* Ver Vol. III, p. 321.

+ La palabra hebrea que significa *misericordia* es *elaios* y se deriva de *elaia* que significa un *olivo*.

Debemos recordar, además, que aunque sólo se dice a Israel: "Huiréis al valle de los montes", sin embargo, como nombre Israel significaba "El pueblo bendito del Señor", "El pueblo de Dios", "El pueblo del Señor". (2 Cron. 7:14) Y aunque, como hemos visto, la primera o bendición espiritual del Reino vendrá al Israel espiritual, y la segunda o bendición terrenal comenzará con Israel según la carne, no se detendrá allí, porque quien se convierta en israelita, ejerciendo la fe y la obediencia de Abraham, toda la humanidad podrá convertirse en israelitas de verdad: "el pueblo de Dios". Y por eso el profeta Isaías declara que cuando Israel sea llamado de nuevo al favor divino, en el establecimiento del Reino, incluirá "*Todo aquel que sea llamado por mi* nombre [de *Jehová*]: porque lo he creado para mi gloria; lo he formado, sí, lo he hecho". (El nombre de Israel se aplicará entonces a todos los que son el pueblo de Dios.) Isa. 43:7;
Rom. 9:26,33; 10:13

"Y [así] entrará Jehová mi Dios, y todos los santos se [unirán] a él". (Zech. 14:5) Cuando el tiempo de Dios haya llegado plenamente, cuando se haya agotado el contrato de arrendamiento de poder a los gentiles, cuando haya cesado el sacrificio del gran Día de la Expiación (la era del Evangelio), cuando el Sumo Sacerdote haya terminado de hacer la expiación, no sólo por su propio "cuerpo", la Iglesia, sino también por su "casa" y por "todo el pueblo", y saldrá para bendecir a todo el pueblo, entonces la maldición de Jehová, o la sentencia de muerte, será levantada de la tierra, el tabernáculo de sus pies será reconocido de nuevo, y su embellecimiento en la justicia y la verdad y en el espíritu santo de amor comenzará y progresará, hasta que, al final del milenio, todos los justos voluntariamente hayan alcanzado la perfección, o se hayan reunido con Jehová, y todos los que no quieran sean destruidos. Hechos 3:23; Apocalipsis 20:9

Llevando el cuadro más allá, el Profeta declara, respecto a ese día en el que gradualmente la tierra se hará gloriosa como el estrado de Jehová:

"Y sucederá en ese día que la luz no será brillante ni las tinieblas espesas, sino que el día será el que el Señor conoce de antemano, ni el día completo ni la noche; pero sucederá que al final de la noche será una luz clara". Zech. 14:6,7

Algunos confundieron el "día" aquí descrito con el "día de la venganza" que es "un día de nubes y oscuridad espesa sin luz" (Joel 2:2; Zeph. 1:15) y los traductores, aparentemente, han tratado en general de armonizar las traducciones. Pero no es así; el día al que Zacarías se refiere aquí como sólo parcialmente brillante es el Día del Milenio, aunque en él el Sol de Justicia se levantará y brillará, para dispersar el miasma de la tierra del pecado y la superstición y la muerte. Sin embargo, sólo será parcialmente brillante, porque se ocupará de generación en generación de la raza caída, tal como fue traída de la tumba, y en varias etapas de restitución hacia la perfección. Pero cuán refrescante es estar seguro de que en ese día del restablecimiento de los pies de Jehová sobre su escabel, no habrá más "oscuridad espesa"; y que al final de ese Día Milenario, en vez de oscurecerse, el mundo sólo habrá alcanzado el alto mediodía de su "luz del conocimiento de Jehová"; y que su sol nunca se pondrá.

La referencia a los ríos de aguas vivas que fluyen de Jerusalén, durante este Día Milenario del restablecimiento de los pies de Jehová sobre su banqueta (Zech. 14:8,9), nos recuerda el testimonio correspondiente de Ezequiel (47:1-12) y del Apocalipsis de Juan (22:1,2) que, bajo este mismo símbolo de aguas vivas que proceden del trono del Reino Milenario, nos muestran las bendiciones de restitución bajo los símbolos de "aguas de vida", a las que

la voluntad puede venir y beber libremente, y los árboles fructíferos de la vida eterna cuyas hojas sanarán a los pueblos arrepentidos de la tierra de todas las imperfecciones.

¡Ah, sí! "En ese día el Señor será Rey sobre todos los artros"; su Reino habrá llegado como sus fieles han orado durante mucho tiempo; y al final de ese día su voluntad se hará en la tierra como se hace en el cielo. El estrado de Dios será entonces glorioso, como está escrito:

"Tan cierto como que vivo, toda la tierra estará llena de la gloria de Jehová". Número 14:21; Isa. 11:9; Hab. 2:14

"No habrá lugar en esa nueva tierra
para todo lo que arruina este
universo;
No hay maldad que manche el
segundo nacimiento... No
habrá más maldición.
Corazón roto, cesad vuestro gemido;
el día de la promesa amanece para
vosotros;
Porque el que está sentado en el
trono dice: "Haré nuevas todas las
cosas".

"Lloramos a los muertos, pero ellos se
despertarán". Los perdidos, pero serán
restaurados!
¡Oh! bien nuestros corazones humanos
podrían romperse sin esa palabra
sagrada!
¡Ojos oscuros, mirad! ¡Corazones tristes,
alegraos! Viendo el arco de la promesa
de Dios a través,
Al sonido de esa voz profética:
"Haré nuevas todas las cosas".